

01081



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS**

**De Tula a Azcapotzalco: caracterización arqueológica de los  
Altepetl de la Cuenca de México del Posclásico Temprano y  
Medio, a través del estudio cerámico regional.**

Tesis que para optar al grado de Doctor en Antropología presenta:

**Raúl Ernesto García Chávez**

FAB. DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**DIRECTOR DE TESIS: Dr. THOMAS H. CHARLTON**



DIVISION DE  
ESTUDIOS DE POSGRADO  
Ciudad Universitaria, México 2003

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

En la realización de cualquier trabajo, es difícil agradecer a las personas su colaboración, enseñanzas, apoyo y amistad y aquí, quiero dar crédito a todos, aquellos que hicieron posible esta investigación. Varios años de trabajo, no pueden resumirse tan brevemente, sin embargo, trataré de enviar mi más profundo agradecimiento a través de estas palabras.

Quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la facultad de Filosofía y Letras, la oportunidad que me brindó para estudiar el doctorado, así como las facilidades otorgadas, para la realización del mismo. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología su apoyo económico a través de una beca, sin la cual hubiera sido muy difícil la realización de esta investigación.

También quiero agradecer a todo el personal del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la U.N.A.M. el apoyo brindado para la realización de mi investigación.

A mi director de Tesis el Doctor Thomas H. Charlton, quien ha sido uno de los más asiduos investigadores de la Cuenca de México y con quien he tenido el gusto de trabajar, a él, agradezco su confianza y el apoyo para la continuación y finalización del trabajo.

Agradezco la ayuda de la Doctora Emily Mc Clung de Tapia, quien me apoyó desde el inicio del trabajo y a con la que tengo una especial deuda de gratitud. El Doctor Carlos Serrano, quien fue coordinador del Posgrado, siempre estuvo pendiente de nosotros y nos apoyó incondicionalmente en todo, para él, mi más sincero agradecimiento.

No puedo dejar de mencionar a la finada Dra. Mary G. Hodge, con quien discutí sobre el terreno muchos de los puntos de vista que presento aquí y quien abrió nuevas perspectivas en la Arqueología del Altiplano Mesoamericano.

La Doctora Linda Manzanilla tiene un lugar especial, ya que a través de ella, hemos podido arribar a una nueva era en la Arqueología Mexicana. Su ejemplo y sus comentarios, han sido invaluable para nosotros.

A los profesores; Ann Cyphers, Leonardo López, Manuel Gándara, Arturo Pascual y Enrique Ruiz, mi gratitud y mi amistad para siempre.

A los doctores Jeffrey R. Parsons y William T. Sanders, mi agradecimiento por todas sus enseñanzas y por haberme permitido compartir sus conocimientos. La presente investigación no hubiera sido posible, sin su trabajo previo en la Cuenca de México. A ellos, gracias por su generosidad.

Con mis amigos Arqueólogos Luis Manuel Gamboa Cabezas y Nadia Vélez Saldaña, tengo una deuda de gratitud, pues con ellos realicé gran parte de este trabajo, mi reconocimiento a su capacidad, esfuerzo e inteligencia.

Quiero agradecer el apoyo del Dr. Héctor Neff, quien tuvo a bien, realizar los análisis por activación neutrónica y con quién discutí los resultados sobre ese tema. Sus enseñanzas son invaluable.

La Ing. Química Magdalena de los Ríos, procesó las muestras de carbono, con las que obtuvimos las fechas que se presentan en este trabajo. Para ella mi reconocimiento a su labor y un profundo agradecimiento.

Con los doctores Luis Barba Pingarrón y Raúl Valadéz Azúa he tenido la satisfacción de trabajar y con ellos tengo una deuda de agradecimiento por compartir sus conocimientos y por su amistad.

Los diversos directores del Centro Regional del Estado de México, ayudaron, brindando libertad a la investigación, Pepe de la Rosa, Graciela Santana, César Aldama, Maribel Miró, para ellos mi reconocimiento más profundo.

Con el Arqlgo. César Villalobos, sostuve largas horas de discusión, sobre mis propuestas materializadas en la presente investigación. Para el Arqlgo. Juan Manuel Martínez, mi agradecimiento por su colaboración para la realización de este trabajo.

El Antrop. Físico, Andrés del Angel me ayudó con la parte estadística y para él un profundo agradecimiento.

Para el Mtro. Eduardo Matos Moctezuma, un agradecimiento especial, por brindarme la oportunidad de trabajar con él, en las excavaciones de la Catedral Metropolitana.

Para la Doctora Vera Tiesler Blos, amiga y colega, quien me animó a seguir adelante a pesar de las dificultades, para ella mi agradecimiento.

Para la Arqlga. Lucy Campaña, colega y amiga, con quien compartí mucho del conocimiento de Mesoamérica, y quién también me animó a seguir adelante.

Para el Arqlo. Francisco Hinojosa, amigo y colega, mi agradecimiento más sincero, por haberme brindado la oportunidad de estudiar el material de las excavaciones de la Catedral Metropolitana.

A la Mtra. Federica Sodi Miranda, colega y amiga, quien me permitió fotografiar materiales en la bodega del Museo Nacional de Antropología, para ella mi agradecimiento más profundo.

La Doctora Evelyn C. Rattray, me guió en el conocimiento sobre los materiales cerámicos, para ella mi gratitud más sincera.

Mi amiga la Arqlga. Anna Di Castro Stringher, me ayudó con la redacción y la ortografía, para ella mi agradecimiento de todo corazón.

El Arqlo. Alfonso Araiza gentilmente me permitió usar los datos de su excavación en Azcapotzalco, para el todo mi agradecimiento.

A la doctora Ana Bella Pérez Castro, coordinadora del Posgrado en Antropología, mi gratitud por las facilidades prestadas para la finalización de mi investigación.

El Arqlo. Luis Córdoba Barradas, experto en documentos históricos, discutió conmigo muchos de los problemas sobre la cronología y las fuentes históricas, para él, mi más sincero reconocimiento por su dedicación e inteligencia.

A los profesores; Felipe Bate, Joaquín García Barcena, Felipe Solís Olguín, Lorenzo Ochoa, George Cowgill, Carlos Navarrete, Rubén Cabrera, Jorge Angulo, Víctor Castillo, Alfredo López, Rafael Tena y Susan Schroeder, gracias por sus enseñanzas.

Quiero brindar desde aquí un agradecimiento a los siguientes compañeros arqueólogos del INAH que de una u otra forma han contribuido al desarrollo de este trabajo; Alberto López Wario, Rubén Manzanilla, Alejandro Martínez, Marilú Moreno, Diana Martínez Yrizar, Lorena Medina, Alejandro Sarabia, Juan Román Berrelleza, Saburo Sugiyama, Román Chávez, Margarita Carballal, José Hernández, Laura Castañeda, Marisol Sala, Susana Lam, Cristina Adriano, Héctor Patiño, Raúl Barrera, Ximena Chávez, Harry Iceland, Noel Morelos, Rosa Reyna Robles, Pancho Cos, Sergio Suárez, Ernesto Rodríguez, Chela Rodríguez, Manolo Polgar, Pepe Beltrán, Fernando López, Francisco Rivas Castro, Liliana Montoya, Enrique Moreno y a la Mtra. Celia Maldonado. También, quiero agradecer a la secretaria del doctorado, Tere García su apoyo en la realización de los trámites ante la U.N.A.M.

También agradezco a mis compañeros del INAH, Manuel, Argelia, Margarita, Alejandro, Carlos, Reina, Rogelio, Eva Leticia, Miguel, Lupe y por supuesto a Laura Mata.

Asimismo para mis amigos Sergio, Lety, Armando, Conchita, Catato, Sergio, Manuel, Leonardo y Leli un agradecimiento por todos estos años de apoyo. A mi hermanos Gustavo y Juan, por todo su apoyo en estos años difíciles, gracias.

Asimismo quiero agradecer a todos los obreros que participaron en las excavaciones, ya que con su trabajo infatigable hicieron posible esta investigación.

*A mis padres, Aurora y Raúl, quienes me han brindado afecto,  
sabiduría y apoyo en todos estos años.  
A mis hijos, Estefanía y Raúl Tupac Amaru, por todo su cariño y  
paciencia durante este tiempo.  
A Yolanda quién me abrió su corazón y a la que debo mucho más de lo  
que ella imagina.  
Para todos ellos mi amor.*

*A Mary G. Hodge, In Memoriam*

## ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b>	
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO 1 EL PROBLEMA DE LA CRONOLOGÍA</b>	7
1.1 Ubicación del área bajo estudio	7
1.2 El problema de la cronología regional	7
1.2.1 El problema de la construcción de una secuencia cerámica	12
1.2.3 Propuestas de investigación	12
1.2.4 Propuestas sobre procesos de desarrollo de las sociedades del posclásico	12
1.3 Antecedentes sobre el problema de la cronología	14
<b>CAPÍTULO 2 EXCAVACIONES RECIENTES EN SITIOS ARQUEOLÓGICOS DE LA CUENCA DE MÉXICO.</b>	22
2.1 Cuautitlan	24
2.2 Zumpango	41
2.3 Villa Nicolás Romero	48
2.4 Tenayuca	54
2.5 Azcapotzalco	70
2.6 Tenochtitlan	79
2.7 Tacubaya	102
2.8 Chapultepec	109
2.9 Culhuacan	127
2.10 Xico	145
2.11 Chalco	155
2.12 Tlalmanalco	172
2.13 Ozumba	180
2.14 Acozac	188
2.15 Chimalhuacan	212
2.16 Cerro Portezuelo	228
2.17 Coatlinchan	233
2.18 Huexotla	241
2.19 Texcoco	262
2.20 Tepetitlan	276
2.21 Tepetlaoztoc	280
2.22 Chiconautla	285
2.23 Oxtotipac	290
2.24 Pozohuacan	299
2.25 Axotlan	303
2.26 Huixtoco	315
<b>CAPÍTULO 3 ANÁLISIS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS</b>	320
3.1 Algunos antecedentes del análisis cerámico	320
3.2 Proveniencia de los materiales arqueológicos	322
3.3 Perspectiva regional del estudio cerámico	223
3.4 Ciclos políticos y producción cerámica	325
3.5 Fundamentos de la clasificación cerámica	329
3.6 Clasificación por forma y función	331
3.7 Método práctico de la clasificación	334
3.8 Análisis químico de las vasijas Azteca II y III del Templo Mayor de Tenochtitlan	343
3.8.1 Recapitulación del análisis químico	349
3.9 Distribución de conjuntos cerámicos en la Cuenca de México	350
3.9.1 Conjunto cerámico Coyotlatelco	350
3.9.2 Conjunto cerámico Mazapa	351
3.9.3 Conjunto cerámico Azteca I	353
3.9.4 Conjunto cerámico Azteca II	356



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

3.9.5 Conjunto cerámico Azteca III	358
3.10 Análisis por activación neutrónica	359
3.10.1 Fase Mazapa- Azteca I	362
3.10.2 Fase Azteca II	364
3.11 Fechamientos por Carbono 14	366
3.11.1 Análisis de los Fechamientos por C14 de la Cuenca de México	367

## CAPÍTULO 4 PROCESOS DE FORMACIÓN ESTATAL 372

4.1 Evolución de las sociedades en la Cuenca de México de acuerdo a los datos arqueológicos, hasta la formación del Estado primario.	372
4.2.1 Procesos de formación de los Estados secundarios del Posclásico Temprano y Medio.	374
4.2.1.1 El Estado tolteca como ejemplo de formación de un Estado secundario	375
4.2.1.1.1 Datos cronológicos para la caída de Teotihuacan	376
4.2.1.1.2 Datos cronológicos para la fase Coyotlatelco	377
4.2.1.1.3 Proceso de formación del Estado tolteca hasta la fase Mazapa	378
4.3 Proceso de surgimiento de los Altepetl del Posclásico Medio	385
4.4 Evolución de los Altepetl del Posclásico Medio.	394
4.5 Resumen del Capitulo	400

## CAPÍTULO 5 Consideraciones finales y conclusiones 401

### Bibliografía 407

### APÉNDICE ÚNICO

## CATÁLOGO DE MATERIALES Y DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS CERÁMICOS DE LA CUENCA DE MÉXICO

### ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

#### Capítulo 1

Cuadro 1 Secuencias temporales de las regiones de la cuenca de México	2
Figura. 1.1 Sitios excavado en la Cuenca de México.	9
Figura 1.2 Resumen del Cuadro Cronológico de Sanders, Parsons y Santley (1979:93). Basado en la Fig. 2-3 de Hodge 1984	10
Figura 1.3 Reprografía del Cuadro Cronológico de Millon (1971)	11

#### Capítulo 2

##### 2.1 Cuautitlan

Figura 2.1.1 Ubicación de excavaciones en Cuautitlan en el plano de INEGI E14A29	24
Tabla A Resumen de la cronología de los gobernantes de Cuautitlan y Tula según los Anales de Cuautitlan.	25
Figura 2.1.2 Ubicación de unidades de excavación dentro del Jardín Central de Cuautitlan.	28
Figura. 2.1.3 Perfil del Pozo estratigráfico no. 1 de Cuautitlan	29
Tabla 1. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 1 de Cuautitlan	30
Figura 2.1.4 Excavación del pozo estratigráfico no. 1 en Cuautitlan	31
Figura 2.1.5 Excavación del Pozo estratigráfico no. 3 en Cuautitlan	31
Figura. 2.1.6 Perfil del Pozo estratigráfico no. 2 de Cuautitlan.	32
Tabla 2. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 2 de Cuautitlan	33
Figura. 2.1.7 Perfil del Pozo estratigráfico no 3 de Cuautitlan.	34
Tabla 3. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 3 de Cuautitlan	35
Figura. 2.1.8 Perfil del Pozo estratigráfico no 4 de Cuautitlan.	36
Tabla 4. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 4 de Cuautitlan	37

Figura 2.1.9 Excavación del Pozo estratigráfico no. 5 de Cuautitlan.	38
Figura 2.1.10 Excavación del pozo estratigráfico no. 4 en Cuautitlan	38
Tabla 5. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 5 de Cuautitlan	39
Figura 2.1.11 Perfil del pozo estratigráfico no. 5 en Cuautitlan	40
<b>2.2 Zumpango</b>	
Figura 2.2.1 Ubicación de áreas con elementos arqueológicos en Zumpango INEGI E14A29.	41
Figura 2.2.2 Parte superior del montículo del sitio las Cruces en Zumpango.	44
Figura 2.2.3 Restos de muros de una construcción de fase Mazapa en el sitio Las Cruces, Zumpango.	45
Tabla 6. Cuantificación cerámica del sitio Las Cruces	46
Tabla 7. Cuantificación cerámica del sitio de Zumpango	47
<b>2.3 Villa Nicolás Romero</b>	
Figura 2.3.1 Ubicación de excavaciones en Nicolás Romero Plano INEGI E14A29.	48
Figura 2.3.2 Plano de las excavaciones en la estructura principal de Nicolás Romero	50
Tabla 8. Debido a que la tabla de cuantificación cerámica de Villa Nicolás Romero es muy extensa se ha omitido de la página y sólo se presenta en formato impreso de la tesis	
Figura 2.3.3 Vista general de las excavaciones del sitio Nicolás Romero, Estado de México.	51
Figura 2.3.4 Vista general después de la restauración en Nicolás Romero.	51
Figura 2.3.5 Superposición de pisos en la estructura de Nicolás Romero	52
Figura 2.3.6 Escalinata y alfarda en la parte frontal de la estructura de Nicolás Romero	52
Figura 2.3.7 Detalle estratigráfico, donde se observa la superposición de capas culturales en Nicolás Romero	53
Figura 2.3.8 Talud norte de la estructura de Nicolás Romero	53
<b>2.4 Tenayuca</b>	
Figura 2.4.1 Ubicación de las zonas arqueológicas de Tenayuca y Tenayuca II en el plano de INEGI E14A29	54
Figura 2.4.2 Planta y corte de la pirámide de Tenayuca donde se observan las diferentes subestructuras (Redibujadas de Acosta 1965).	59
Figura 2.4.3 Perfil de la unidad de excavación no. 1 de Tenayuca.	60
Tabla 9. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no.1 del sitio Tenayuca II	61
Figura 2.4.4 Perfil de la unidad de excavación no. 2 de Tenayuca.	62
Tabla 10. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no.2 del sitio Tenayuca II	63
Figura 2.4.5 Perfil de la unidad de excavación no. 3 de Tenayuca.	64
Tabla 11. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 3 del sitio Tenayuca II	65
Figura 2.4.6 Ubicación de los pozos 1,2,3,4 de Tenayuca II.	66
Figura 2.4.7 Unidad Habitacional Prehispánica de Tenayuca II	67
Figura 2.4.8 Excavación del pozo 1 del sitio Tenayuca II	68
Figura 2.4.9 Excavación del pozo 2 del sitio Tenayuca II	68
Figura 2.4.10 Panorámica del área arqueológica de Tenayuca II	69
<b>2.5 Azcapotzalco</b>	
Figura 2.5.1 Ubicación de excavaciones en Azcapotzalco en el Plano de INEGI E14A29	70
Figura 2.5.2 Perfil de la unidad de excavación no. 1 de Azcapotzalco	75
Tabla 12. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 1 de Azcapotzalco	76
Figura 2.5.3 Perfil de la unidad de excavación no. 2 de Azcapotzalco	77
Tabla 13. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 2 de Azcapotzalco	78
<b>2.6 Tenochtitlan</b>	
Figura 2.6.1 Ubicación de excavaciones en Tenochtitlan en el Plano de INEGI E14A29	79
Figura 2.6.2 El águila parada sobre el nopal devorando la serpiente (Durán 1995:Lámina 6)	81
Figura 2.6.3 Ubicación de Lumbreras (pozos estratigráficos) en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México.	86
Figura 2.6.4 Restos arquitectónicos encontrados debajo de la Catedral Metropolitana correspondiente a la fase Azteca II (Digitalizado de Matos y otros 1998:15)	87

<b>Figura 2.6.5 Restos arquitectónicos encontrados debajo de la Catedral Metropolitana correspondiente a la fase Azteca III (Digitalizado de Matos y otros 1998:15)</b>	<b>87</b>
<b>Figura 2.6.6 Reconstrucción hipotética de las subestructuras prehispánicas bajo la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México (Digitalizado de Matos y otros 1998:14)</b>	<b>88</b>
<b>Figura 2.6.7 Perfil de la lumbrera número 2 de Tenochtitlan</b>	<b>89</b>
<b>Tabla 14. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 2 de Tenochtitlan</b>	<b>90</b>
<b>Figura 2.6.8 Perfil de la lumbrera número 14 de Tenochtitlan</b>	<b>91</b>
<b>Tabla 15. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 14 de Tenochtitlan</b>	<b>92</b>
<b>Figura 2.6.9 Perfil de la lumbrera número 15 de Tenochtitlan</b>	<b>93</b>
<b>Tabla 16. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 15 de Tenochtitlan</b>	<b>94</b>
<b>Figura 2.6.10 Perfil de la lumbrera número 16 de Tenochtitlan</b>	<b>95</b>
<b>Tabla 17. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 16 de Tenochtitlan</b>	<b>96</b>
<b>Figura 2.6.11 Perfil de la lumbrera número 20 de Tenochtitlan</b>	<b>97</b>
<b>Tabla 18. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 20 de Tenochtitlan</b>	<b>98</b>
<b>Figura 2.6.12 Perfil de la lumbrera número 25 de Tenochtitlan</b>	<b>99</b>
<b>Tabla 19. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 25 de Tenochtitlan</b>	<b>100</b>
<b>Figura 2.6. 13 Templo doble correspondiente a la Etapa II de Tenochtitlan</b>	<b>101</b>

## **2.7 Tacubaya**

<b>Figura 2.7.1 Ubicación de excavaciones en Tacubaya en el plano de INEGI E14A29</b>	<b>102</b>
<b>Figura 2.7.2 Detalle del código Boturini con el glifo de Atlacuihuayan</b>	<b>104</b>
<b>Figura 2.7.3 Excavaciones en el Parque Lira de Tacubaya D.F.</b>	<b>106</b>
<b>Figura 2.7.4 Excavaciones en el Parque Lira de Tacubaya D.F.</b>	<b>107</b>
<b>Figura 2.7.5 Corte estratigráfico de las capas de la excavación del Parque Lira, Tacubaya D.F.</b>	<b>107</b>
<b>Tabla 20. Cuantificación cerámica del Parque Lira, Tacubaya D.F.</b>	<b>108</b>

## **2.8 Chapultepec**

<b>Figura 2.8.1 Ubicación del área de excavaciones en Chapultepec en el Plano de INEGI E14A29</b>	<b>109</b>
<b>Figura 2.8.2 Detalle de la Plancha no. 1 del Código Xolotl donde se muestra a los toltecas que habitaban Chapultepec a la llegada de Xolotl a la Cuenca de México</b>	<b>110</b>
<b>Figura 2.8.3 Detalle del Código Boturini donde se narra la llegada de los Mexicas a Chapultepec.</b>	<b>111</b>
<b>Figura 2.8.4 Ubicación de unidades de excavación en el Cerro de Chapultepec, D.F.</b>	<b>115</b>
<b>Figura 2.8.5 Inicio de la excavación de la unidad 36 del Castillo de Chapultepec</b>	<b>116</b>
<b>Figura 2.8.6 Ampliación de la unidad de excavación 61 con elementos arquitectónicos de la fase Azteca III</b>	<b>116</b>
<b>Figura 2.8.7 Ampliación de la unidad de excavación 61 detalle de elementos arquitectónicos</b>	<b>117</b>
<b>Figura 2.8.8 Parte baja de la ampliación de la unidad de excavación 61 con elementos arquitectónicos hidráulicos correspondientes a la fase Azteca II.</b>	<b>117</b>
<b>Figura 2.8.9 Excavación de la unidad 57 lado oriente del Cerro de Chapultepec</b>	<b>118</b>
<b>Figura 2.8.10 Excavación hecha por las Arqlgas. Susana Lam y Marilú Moreno en la unidad 62, conocida como "Baños de Moctezuma", lado sur del Cerro de Chapultepec</b>	<b>118</b>
<b>Figura 2.8.11 Excavación extensiva en la unidad 55 con elementos arquitectónicos de la fase Metepec</b>	<b>119</b>
<b>Tabla 21. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 55 en Chapultepec, DF.</b>	<b>120</b>
<b>Figura 2.8.12 Unidad de excavación no. 57 en Chapultepec, D.F.</b>	<b>121</b>
<b>Tabla 22. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 57 en Chapultepec, DF.</b>	<b>122</b>
<b>Figura 2.8.13 Unidad de excavación no. 60 en Chapultepec, D.F.</b>	<b>123</b>
<b>Tabla 23. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 60 en Chapultepec, DF.</b>	<b>124</b>
<b>Fig. 2.8.14 Unidad de excavación no. 61 en Chapultepec, D.F.</b>	<b>125</b>
<b>Tabla 24. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 61 en Chapultepec, DF.</b>	<b>126</b>

## **2.9 Culhuacan**

<b>Figura 2.9.1 Ubicación de excavaciones en el sitio Culhuacan en el Plano de INEGI E14A29</b>	<b>127</b>
<b>Figura 2.9.2 Plano Colonial de Culhuacan</b>	<b>133</b>
<b>Figura 2.9.3 Plano de INEGI de 1971</b>	<b>134</b>
<b>Figura 2.9.4 Fotografía aérea de Culhuacan en 1940.</b>	<b>135</b>
<b>Figura 2.9.5 Plancha 1 del Código Xolotl, donde se observa que Culhuacan estaba ubicado sobre el lago.</b>	<b>138</b>
<b>Figura 2.9.6 Detalle de la parte inferior derecha de la Plancha 1 del Código Xolotl</b>	<b>139</b>

<b>Figura 2.9.7 Ubicación de unidades de excavación en Citem-Culhuacan</b>	<b>139</b>
<b>Figura 2.9.7.1 Ubicación de pozos estratigráficos en Culhuan</b>	<b>140</b>
<b>Figura 2.9.7.2 Vista parcial de las excavaciones en CITEM-CULHUACAN</b>	<b>140</b>
<b>Figura 2.9.8 Perfil norte del Pozo Zona de Obra Cuadro 29C, del sitio Citem-Culhuacan</b>	<b>141</b>
<b>Tabla 25. Cuantificación cerámica de la excavación extensiva 29C del sitio Citem-Culhuacan</b>	<b>142</b>
<b>Figura 2.9.9 Perfil norte del Pozo Andén I cuadro 19 C de Culhuacan</b>	<b>143</b>
<b>Tabla 26. Cuantificación cerámica de la excavación andén I cuadro 19C del sitio Citem-Culhuacan</b>	<b>144</b>
<b>2.10 Xico</b>	
<b>Figura 2.10.1 Ubicación de excavaciones en el área del sitio Xico en el plano de INEGI E14B31</b>	<b>145</b>
<b>Figura 2.10.2 Ubicación de excavaciones en Xico.</b>	<b>148</b>
<b>Figura 2.10.3 Unidad habitacional de la fase Azteca I de Xico.</b>	<b>151</b>
<b>Figura 2.10.4 Unidad habitacional de la fase Coyotlatelco de Xico (Tomado de Martínez 1994)</b>	<b>151</b>
<b>Figura 2.10.5 Corte estratigráfico del Pozo 4 Frente de excavación B del Panteón, de Xico</b>	<b>152</b>
<b>Tabla 27. Cuantificación cerámica de la excavación extensiva del sitio panteón, frente "B", Xico.</b>	<b>153</b>
<b>Tabla 28. Cuantificación cerámica de la excavación extensiva del sitio panteón, frente "A", Xico.</b>	<b>154</b>
<b>2.11 Chalco</b>	
<b>Figura 2.11.1 Ubicación de excavaciones en Chalco en el Plano INEGI E14B31</b>	<b>155</b>
<b>Tabla B (tomada de Schroeder 1994:304)</b>	<b>157</b>
<b>Figura 2.11.2 Plano de ubicación de excavaciones en la Casa Colorada de Chalco</b>	<b>161</b>
<b>Figura 2.11.3 Área de excavaciones en el interior de la Troje de la Casa Colorada, Chalco</b>	<b>162</b>
<b>Figura 2.11.4 Ofrenda 1 Cajetes Policromos del Pozo 1 de la Casa Colorada</b>	<b>162</b>
<b>Figura 2.11.5 Excavación del pozo 4 de la Casa Colorada, Chalco</b>	<b>163</b>
<b>Figura 2.11.6 Corte Estratigráfico del Pozo 1 de Chalco</b>	<b>164</b>
<b>Tabla 29. Cuantificación cerámica del Pozo 1 de Chalco</b>	<b>165</b>
<b>Figura 2.11.7 Corte Estratigráfico del Pozo 2 de Chalco</b>	<b>166</b>
<b>Tabla 30. Cuantificación cerámica del Pozo 2 de Chalco</b>	<b>167</b>
<b>Figura 2.11.8 Corte Estratigráfico del Pozo 3 de Chalco</b>	<b>168</b>
<b>Tabla 31. Cuantificación cerámica del Pozo 3 de Chalco</b>	<b>169</b>
<b>Figura 2.11.9 Corte Estratigráfico del Pozo 4 de Chalco</b>	<b>170</b>
<b>Tabla 32. Cuantificación cerámica del Pozo 4 de Chalco</b>	<b>171</b>
<b>2.12 Tlalmanalco</b>	
<b>Figura. 2.12.1 Ubicación de excavaciones en Tlalmanalco en Plano de INEGI E14B41</b>	<b>172</b>
<b>Figura 2.12.2 Planta del Templo de San Luis Obispo en Tlalmanalco</b>	<b>176</b>
<b>Figura 2.12.3 Corte estratigráfico de la excavación de Tlalmanalco</b>	<b>177</b>
<b>Tabla 33. Cuantificación cerámica de Tlalmanalco</b>	<b>178</b>
<b>Figura 2.12.4 Vista de las excavaciones arqueológicas de Tlalmanalco</b>	<b>179</b>
<b>Figura 2.12.5 Vista de la cala de aproximación realizada en Tlalmanalco</b>	<b>179</b>
<b>2.13 Ozumba</b>	
<b>Figura 2.13.1 Ubicación de excavaciones en Ozumba en el Plano INEGI E14B41</b>	<b>180</b>
<b>Figura 2.13.2 Ubicación de excavaciones en el Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba</b>	<b>182</b>
<b>Figura 2.13.3 Perfil Este Pozo 1 del sitio Ozumba</b>	<b>183</b>
<b>Tabla 34. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 1 del Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba</b>	<b>184</b>
<b>Figura 2.13.4 Perfil Oeste de la Pozo 2 del sitio Ozumba</b>	<b>185</b>
<b>Tabla 35. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 2 del Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba</b>	<b>186</b>
<b>Figura 2.13.5 Cala 3 del sitio Ozumba</b>	<b>187</b>
<b>Tabla 36. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 3 del Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba</b>	<b>187</b>
<b>2.14 Acozac</b>	

Figura 2.14.1 Ubicación del sitio Acozac en plano de INEGI	188
Figura 2.14.2 Plancha I del Códice Xolotl donde se ve la ubicación de Tlatzalan, Culhuacan y Chapultepec	190
Figura 2.14.3 Plancha II del Códice Xolotl donde se ve la ubicación de Tlatzalan reino de Tlotzin Pochotl.	190
Figura 2.14.4 Comparación entre la Plancha I del Códice Xolotl y el mapa de la Cuenca de México en donde se puede observar la ubicación de Acozac	195
Figura 2.14.5 Fotografía panorámica de Acozac desde el lado sur del cerro Pino	196
Figura 2.14.6 Acercamiento de la Plancha I del Códice Xolotl donde se puede apreciar el parecido del Glifo de Tlatzalan con la fotografía anterior. (Figura 2.14.5)	196
Figura 2.14.7 Área de excavación de los Pozos 25,26,27 y 28 del sitio Acozac	197
Figura 2.14.8 Pozo 25 del sitio Acozac	197
Figura 2.14.9 Perfil este del Pozo 25 de Acozac	198
Tabla 37. Cuantificación de la unidad de excavación no. 25 de Acozac	198
Figura 2.14.10 Pozo 26 del sitio Acozac	199
Figura 2.14.11 Perfil este del pozo 26 de Acozac	199
Tabla 38. Cuantificación de la unidad de excavación no. 26 de Acozac	200
Figura 2.14.12 Perfil este del Pozo 27 del sitio Acozac	200
Tabla 39. Cuantificación de la unidad de excavación no. 27 de Acozac	201
Figura 2.14.13 Pozo 28 del sitio Acozac	202
Figura 2.14.14 Perfil este del pozo 28 del sitio Acozac	202
Tabla 40. Cuantificación de la unidad de excavación no. 28 de Acozac	203
Figura 2.14.15 Perfil este del pozo 29 del sitio Acozac	203
Tabla 41 Cuantificación de la unidad de excavación no. 29 de Acozac	204
Figura 2.14.16 excavación del pozo 30 en Acozac	205
Figura 2.14.17 Perfil norte del pozo no. 30 de Acozac	205
Tabla 42. Cuantificación de la unidad de excavación no. 30 de Acozac	206
Figura 2.14.18 Proceso de excavación del Pozo 31 de Acozac	206
Figura 2.14.19 Ubicación del pozo 31 de Acozac	207
Figura 2.14.20 Perfil norte del pozo 31 de Acozac	207
Tabla 43. Cuantificación de la unidad de excavación no. 31 de Acozac	208
Figura 2.14.21 Excavación del Pozo 32 de Acozac	208
Figura 2.14.22 Excavación del pozo 32 de Acozac	209
Figura 2.14.23 Perfil norte del pozo 32 de Acozac	210
Tabla 44. Cuantificación de la unidad de excavación no. 32 de Acozac	210
Figura 2.14.24 Plano General de ubicación de pozos en Acozac	211

## 2.15 Chimalhuacan

Figura 2.15.1 Ubicación de excavaciones en Chimalhuacan en el plano INEGI E14B21	212
Cuadro A Lista de los gobernantes de Chimalhuacan según la Relación Geográfica del Siglo XVI	213
Figura 2.15.2 Comparación arquitectónica de la vista frontal de Chimalhuacan, la reconstrucción hipotética del edificio y el Palacio de Moctezuma del Códice Mendocino.	217
Figura 2.15.3 Comparación arquitectónica del Palacio de Texcoco del Mapa Quinatzin con el plano de la zona arqueológica de Chimalhuacan.	218
Figura 2.15.4 Ubicación de excavaciones estratigráficas en Chimalhuacan	220
Figura 2.15.5 Unidad de excavación I5 Cuadro 41	221
Figura 2.15.6 Unidad de excavación H5 Cuadro 44	222
Tabla 45. Cuantificación cerámica de las unidades de excavación H5 cuadro 44 y 15 cuadro 41 del sitio de Chimalhuacán.	223
Figura 2.15.7 Planta de la excavación Foso de la Serpiente	224
Figura 2.15.8 Unidad de excavación Foso de la Serpiente	225
Figura 2.15.9 Unidad de excavación Foso de la Serpiente	226
Tabla 46. Cuantificación cerámica de las unidades de excavación E5 cuadro 25 y Foso de la serpiente del sitio de Chimalhuacán.	227

## 2.16 Cerro Portezuelo

Figura 2.16.1 Ubicación de excavaciones en Cerro Portezuelo en Plano E14B21	228
Figura 2.16.2 Corte estratigráfico de la excavación de rescate en Cerro Portezuelo	231

<b>Tabla 47. Cuantificación cerámica de Cerro Portezuelo.</b>	<b>232</b>
<b>2.17 Coatlinchan</b>	
Figura 2.17.1 Ubicación de excavaciones en el sitio Coatlinchan en el plano de INEGI E14B31	233
TABLA A Lista de los gobernantes de Coatlinchan	235
Figura 2.17.2 El montículo del Panteón de Coatlinchan visto desde el occidente	238
Figura 2.17.3 Corte estratigráfico de la Cala 1 de Coatlinchan	239
<b>Tabla 48. Cuantificación cerámica de Coatlinchan.</b>	<b>240</b>
<b>2.18 Huexotla</b>	
Figura 2.18.1 Ubicación de excavaciones en el sitio Huexotla en el plano INEGI E14B31	241
Figura 2.18.2 Inicio de la excavación del Pozo 1 de Huexotla	245
Figura 2.18.3 Excavaciones en el área de la Muralla de Huexotla	246
Figura 2.18.4 Perfil norte de la excavación de la Muralla	246
Figura 2.18.5 Perfil oeste del Pozo 1 del sitio Huexotla	247
Tabla 49. Cuantificación cerámica del Pozo no. 1 del sitio Huexotla	248
Figura 2.18.6 Inicio de la excavación del Pozo 2 del sitio Huexotla	249
Figura 2.18.7 Perfil Sur del Pozo 2 del sitio Huexotla	250
Tabla 50. Cuantificación cerámica del Pozo no. 2 del sitio Huexotla	251
Figura 2.18.8 Perfil Norte del Pozo 3 del sitio Huexotla	252
Tabla 51. Cuantificación cerámica del Pozo no. 3 del sitio Huexotla	253
Figura 2.18.9 Perfil Sur del Pozo 4 del sitio Huexotla	254
Tabla 52. Cuantificación cerámica del Pozo no. 4 del sitio Huexotla	255
Figura 2.18.10 Perfil Este del Pozo 5 de Huexotla.	256
Tabla 53. Cuantificación cerámica del Pozo no. 5 del sitio Huexotla	257
Figura 2.18.11 Perfil Este del Pozo 6 de Huexotla.	258
Tabla 54. Cuantificación cerámica del Pozo no. 6 del sitio Huexotla	259
Figura 2.18.12 Perfil Este del Pozo 7 de Huexotla.	260
Tabla 55. Cuantificación cerámica del Pozo no. 7 del sitio Huexotla	261
<b>2.19 Texcoco</b>	
Figura 2.19.1 Ubicación de excavaciones en Texcoco. Plano INEGI E14B21	262
Figura 2.19.2 Inicio de las excavaciones en Texcoco	266
Figura 2.19.3 Ubicación de pozos estratigráficos en Texcoco	267
Figura 2.19.4 Corte estratigráfico del Pozo no. 1 de Texcoco	268
Tabla 56. Cuantificación cerámica del pozo no. 1 de Texcoco	269
Figura 2.19.5 Corte estratigráfico del Pozo no.2 de Texcoco	270
Tabla 57. Cuantificación cerámica del pozo no. 2 de Texcoco	271
Figura 2.19.6 Corte estratigráfico del Pozo no. 3 de Texcoco	272
Tabla 58. Cuantificación cerámica del pozo no. 3 de Texcoco	273
Figura 2.19.7 Corte estratigráfico del Pozo no. 4 de Texcoco	274
Tabla 59. Cuantificación cerámica del pozo no. 4 de Texcoco	275
<b>2.20 Tepetitlan</b>	
Figura 2.20.1 Ubicación de excavaciones en Tepetitlan en plano INEGI E14B21	276
Figura 2.20.2 Perspectiva de la excavación en Tepetitlan al fondo el cerro Aztecas.	278
Tabla 60. Cuantificación cerámica de Tepetitlan	279
<b>2.21 Tepetlaoztoc</b>	
Figura 2.21.1 Ubicación de área con elementos arqueológicos en Tepetlaoztoc en plano INEGI E14B21	280
Tabla 61. Cuantificación cerámica del rescate realizado en el poblado de Tepetlaoztoc, Edo. de México.	283
Tabla 62. Cuantificación cerámica del recorrido de superficie en Tepetlaoztoc	284
<b>2.22 Chiconautla</b>	

Figura 2.22.1 Ubicación del sitio Chiconautla en plano de INEGI E14B21	285
Figura 2.22.2 Panorámica del cerrito de las Palmas en la ladera sur del Cerro Chiconautla	287
Figura 2.22.3 Vista panorámica del Cerrito de las Palmas desde el Panteón Municipal.	287
Figura 2.22.4 Pozos de saqueo en el sitio Chiconautla	288
Tabla 63. Cuantificación cerámica del rescate realizado en Chiconautla.	289
<b>2.23 Oxtotipac</b>	
Figura 2.23.1 Área de excavaciones en Oxtotipac en el plano INEGI E14B21	290
Figura 2.23.2 Planta del convento de Oxtotipac con la ubicación de las excavaciones	293
Figura 2.23.3 Excavaciones en el lado sur del convento de Oxtotipac	294
Figura 2.23.4 Excavación del Pozo 1 de Oxtotipac	294
Figura 2.23.5 Perfil Pozo 1 de Oxtotipac	295
Tabla 64. Cuantificación cerámica del pozo no. 1 de Oxtotipac	296
Figura 2.23.6 Perfil Pozo 2 Oxtotipac	297
Tabla 65. Cuantificación cerámica del pozo no. 2 de Oxtotipac	298
<b>2.24 Pozohuacan</b>	
Figura 2.24.1 Ubicación de excavaciones en Pozohuacan en plano INEGI E14A19	299
Figura 2.24.2 Corte estratigráfico de la excavación de Pozohuacan	301
Tabla 66. Cuantificación cerámica del sitio de Pozohuacan, Tecamac.	301
Figura 2.24.3 Vista general de la excavación realizada en Pozohuacan.	302
Figura 2.24.4 Restos óseos de la excavación extensiva de Pozohuacan	302
<b>2.25 Axotlan</b>	
Figura 2.25.1 Ubicación de excavaciones en Axotlan, en el plano INEGI E14A19	303
Figura 2.25.2 Foto aérea. Ubicación de los pozos estratigráficos en Axotlan (Cortesía de Luis Barba)	306
Figura 2.25.3 Excavación extensiva en Axotlan.	307
Figura 2.25.4 Excavación extensiva en Axotlan vista desde el sureste.	307
Figura 2.25.5 Excavación de restos óseos en Axotlan.	308
Figura 2.25.6 Corte estratigráfico del Pozo no. 1 del sitio de Axotlan.	308
Tabla 67. Cuantificación cerámica del Pozo 1 del sitio de Axotlan.	309
Figura 2.25.7 Corte estratigráfico del Pozo no. 2 del sitio de Axotlan.	310
Tabla 68. Cuantificación cerámica del Pozo 2 del sitio de Axotlan.	310
Figura 2.25.8 Corte estratigráfico del Pozo no. 3 del sitio de Axotlan.	311
Tabla 69. Cuantificación cerámica del Pozo 3 del sitio de Axotlan.	312
Figura 2.25.9 Corte estratigráfico del Pozo no. 4 del sitio de Axotlan.	313
Tabla 70. Cuantificación cerámica del Pozo 4 del sitio de Axotlan.	314
<b>2.26 Huixtoco</b>	
Fig. 2.26.1 Ubicación de excavaciones en Huixtoco en plano INEGI E14B31	315
Tabla 71 cuantificación cerámica de Huixtoco	318
Figura 2.26.2 Plano de ubicación de excavaciones en Huixtoco	319
<b>Capítulo 3</b>	
Tabla 3.1 Clasificación cerámica de los sitios de la Cuenca de México	
Tabla 3.2 Cuantificación de los tipos cerámicos de todos los sitios de la Cuenca de México.	
Tabla 3.3 Tabla de presencia-ausencia de los tipos cerámicos de todos los sitios de la Cuenca de México.	
Tabla 3.3.1 Fase Mazapa: Hierarchical Clustering, Method =Centroid Fase Mazapa	337
DENDROGRAMA 1 PRESENCIA - AUSENCIA MAZAPA	338
Tabla 3.3.2 Hierarchical Clustering, Method =Centroid Fase Azteca I	339
DENDROGRAMA 2 PRESENCIA-AUSENCIA AZTECA I	340
Tabla 3.3.3 Clustering, Method =Centroid Fase Azteca II	341
DENDROGRAMA 3 PRESENCIA-AUSENCIA AZTECA II	342

Tabla 3.4 Cuantificación de elementos químicos de las vasijas del Templo Mayor de Tenochtitlan.	
Tabla 3.5 Fechamientos por radiocarbono de la Cuenca de México	
Tabla 3.5.1 Análisis de varianza de los Fechamientos de la Cuenca de México	369
Tabla 3.5.2 Medias por fase de los fechamiento de la Cuenca de México	369
Tabla 3.6 Descripción de muestras analizadas a través de activación neutrónica en el laboratorio del reactor nuclear de la Universidad de Missouri, Columbia. E.U.A.	
Tabla 3.6.1 Cuantificación cerámica por sitio, fase, tipo cerámico, y grupo cerámico del análisis por activación neutrónica.	
Figura 3.1 Distribución de conjuntos cerámicos Coyotlatelco	
Figura 3.2 Distribución de conjuntos cerámicos Mazapa – Azteca I	
Figura 3.3 Distribución de conjuntos cerámicos Azteca II	
Figura 3.4 Distribución de conjuntos cerámicos Azteca III	
Figura 3.5 Distribución de grupos cerámicos a través de Análisis Canónico Discriminante	362
Figura 3.6 Distribución de puntos asociados a la fase Mazapa con los elementos químicos, Cromio y Torio	363
Figura 3.7 Gráfica de las medias de los Fechamientos de la Cuenca de México	370
Tabla 3.7.1 Matriz de diferencias de pares de datos de la media de las fases de la Cuenca de México	370
Figura 3.8 Gráfica de cajas. Las muescas se interpretan como un intervalo de confianza para cada tratamiento (fase)	371
Tabla 3.8 Prueba de Scheffe. Matriz de comparación de probabilidades.	

#### Capítulo 4

Figura 4.2.1 Estructuras de fase Coyotlatelco dentro del área del Coatepantli, en la pirámide del Sol, Teotihuacan	377
Figura 4.2 Posibles unidades políticas de la Cuenca de México durante la fase Coyotlatelco	379
Figura 4.3 Distribución de la cerámica de fase Mazapa- Azteca I	381
Figura 4.4 Altepetl iniciales Fase Azteca II	384
Figura 4.5 Posibles unidades políticas durante la fase Azteca II	396
Figura 4.6 Patrón de asentamiento durante la fase Azteca III	399

## INTRODUCCIÓN

La investigación arqueológica de la Cuenca de México (Fig. 1.1) ha centrado sus mayores esfuerzos en tres sociedades estatales que han dejado restos arqueológicos monumentales y, por lo tanto, han sido susceptibles de mayor atención por parte de los investigadores, me refiero a Teotihuacan, Tula y Tenochtitlan.

Sin embargo, las sociedades que surgen entre la caída de Tula (1150 d.C.), y la desintegración del Estado tepaneca de Azcapotzalco (1428-1430 d.C.) han recibido muy poca atención, y su existencia se ha conocido más que nada a través del trabajo interpretativo de las fuentes históricas, donde sobresalen los trabajos de Jiménez Moreno (1961), Kirchhoff (1954-55), Caso (1967), Gibson (1981); Van Zantwijk (1969; 1985); Corona (1976); Pérez Rocha (1982); Hodge (1984); Carrasco (1984); Carrasco y Broda (1976; 1978); Davies (1973; 1980; 1987); Castillo (1984); Smith (1996). Para el lapso en cuestión la arqueología se ha enfocado en estudios cerámicos parciales (Gamio y Boas 1990, original 1921; Noguera 1935; O'Neill 1962; Franco 1945; Griffin y Espejo 1947; Sejourne 1970; Parsons 1966; Sanders y otros 1979; Hodge y Minc 1990; Minc y otros 1993; Brumfiel 1976; Hodge y Smith (1994).

Uno de los puntos más problemáticos para entender el desarrollo de las sociedades del Posclásico Temprano y Medio en la Cuenca de México es la cronología vigente, basada en la secuencia cerámica desarrollada, en principio, a partir de algunos tipos cerámicos decorados (Vaillant 1938; Franco 1945; Griffin y Espejo 1947). Posteriormente, otros autores (Armillas 1950; Parsons 1966; Rattray 1966; Sejourne 1970; Millon 1973; Sanders y otros 1979) colaboraron a afinar la secuencia: Mazapa - Azteca I, Azteca II, Azteca III, la cual contó con muy pocas fechas por radiocarbono y, sin embargo, se ha seguido usando y que aquí he resumido de la siguiente manera:

Años d.C.	Periodo	Fase
650-900/950	Epiclásico <sup>1</sup>	Coyotlatelco
900/950-1150/200	Posclásico Temprano	Mazapa
1150/1200-1350/1400	Posclásico Medio	Azteca I-Azteca II
1350/1400-1521	Posclásico Tardío	Azteca III-Azteca IV

No obstante la reiterada aceptación que esta secuencia ha tenido a lo largo de los años, sólo recientemente se ha empezado a comprender la complejidad que la cronología de la Cuenca de México encierra (Parsons y otros 1996), la cual no es tan lineal como se pensaba. A partir de mi propio trabajo he descubierto "diferencias notables" con la cronología cerámica vigente que ha sido la base de las interpretaciones sobre el desarrollo de las sociedades del Posclásico (Sanders y otros 1979; Sejourne 1970, 1983; Parsons y otros 1982). Estas discrepancias se plantean en los mismos términos que propusieron Parsons, Brumfiel y Hodge (1996:228):

Uno de los aspectos más problemáticos del registro arqueológico del Epiclásico y del Posclásico Temprano es el grado de traslape que ocurre entre (las fases) Coyotlatelco, Mazapa y Azteca I y que varía de lugar en lugar en la Cuenca de México.

1. La palabra Epiclásico fue acuñada por Jiménez Moreno (1966), y él se refería al tiempo inmediato posterior a la destrucción de Teotihuacan. Aunque nunca tuvo una definición formal se le ha interpretado actualmente como un lapso de regionalización del poder político (García 1995), esto quiere decir que sobre la antigua área dominada por Teotihuacan surgieron varias unidades políticas autónomas como ciudades-Estado que posteriormente también fueron destruidas, desapareciendo los sistemas políticos que habían creado. Algunos de estos ejemplos incluyen los siguientes sitios que fueron las capitales de los Estados que se nombran: Tula, Teotenango, Cacaxtla, Xochicalco, El Tajin, Cantona, por nombrar a los más conocidos.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Los autores mencionan como explicación de estas diferencias, interacciones de tipo étnico y factores sociopolíticos, más de que existen variaciones en la duración de las diferentes partes de la Cuenca e inclusive algunas de las fases se verifican en toda el área. Parsons, Brumfiel y Hodge en el mismo trabajo, después de analizar sus contextos y sus fechas de radiocarbono, concluyeron que:

- 1) La secuencia cronológica tradicional es correcta.
- 2) Que tanto Coyotlatelco como Azteca I podrían haber empezado significativamente más temprano de lo que tradicionalmente se creía.
- 3) Podría existir un traslape cronológico entre la parte tardía de Coyotlatelco y la parte temprana de Azteca I.
- 4) Al parecer no habría un traslape cronológico significativo entre Azteca I y Azteca II, aunque las dos fases individualmente podrían haber tenido cierto traslape temporal con Mazapa en el noroeste de la Cuenca.
- 5) Que la reconocida complejidad sociopolítica del largo periodo en consideración se refleja ampliamente en una secuencia cerámica regional que todavía necesita bastante refinamiento tanto en términos cronológicos como espaciales para entender los procesos en marcha después de la caída de Teotihuacan y antes del desarrollo de Tenochtitlan (Parsons, Brumfiel y Hodge 1996:229)

Esto significa que existen variaciones en la secuencia, tanto a nivel de sitios como a nivel de grupos de sitios. Las variaciones cerámicas a las que me refiero se presentan tanto en la composición tipológica de los conjuntos cerámicos como en la extensión de tiempo que duró cada fase, y esto necesariamente tiene que incidir en la interpretación del desarrollo de las sociedades del Posclásico. En mi propio trabajo en la Cuenca de México detecté una serie de variaciones en las fases y he reconstruido la secuencia cronológica para esta área dividiéndola en subregiones como sigue a continuación:

**CUADRO 1 SECUENCIAS TEMPORALES DE LAS REGIONES DE LA CUENCA DE MEXICO**

<b>Área del Norte de la Cuenca de México (Cuautitlan, Nicolás Romero, Axotlan, Zumpango)</b>				
<i>Metepec?</i>	<i>Coyotlatelco</i> (Variedad Área del Norte)	Mazapa	Azteca II (Variedad Área del Norte)	Azteca III
<b>Área de Xaltocan</b>				
Metepec	<i>Coyotlatelco?</i>	Azteca I	Azteca II (Variedad Área del Norte)	Azteca III
<b>Área Occidental de la Cuenca de México (Tacubaya, Azcapotzalco, Tenayuca)</b>				
<i>Metepec</i>	<i>Coyotlatelco</i> (Variedad Área Occidental)	Mazapa	Azteca II (Variedad Área Occidental)	Azteca III
<b>Área de Culhuacan (Culhuacan, Chapultepec)</b>				
Metepec	<i>Coyotlatelco</i> (Variedad Área del Sur)	Azteca I (Variedad Culhuacan)	Azteca II (Variedad Área de Culhuacan)	Azteca III
<b>Área Suroeste de la Cuenca de México (Xochimilco, Cuitlahuac)</b>				
<i>Metepec?</i>	<i>Coyotlatelco</i> (Variedad Área del Sur)	Azteca I (Variedad Xico-Mixquic)	Azteca II (Variedad Área del Sureste)	Azteca III
<b>Área Sureste de la Cuenca de México (Xico, Chalco, Acozac, Tlalmanalco)</b>				
		Azteca I (Variedad Xico-Mixquic)	Azteca II (Variedad Área del Sureste)	Azteca III
<b>Área Oriental de la Cuenca de México (Huixtoco, Chimalhuacan, Cerro Portezuelo, Coatlinchan, Huexotla, Texcoco, Tepetitlan, Tepetlaoztoc, Chiconautla)</b>				
<i>Metepec?</i>	<i>Coyotlatelco</i> (Variedad Área Oriental)	Mazapa	Azteca II (Variedad Área Oriental)	Azteca III

Las fases marcadas en cursiva no se encuentran en todos los sitios de la región mencionada

Como se verá más adelante las variaciones cerámicas deben repercutir en la interpretación que hacemos de las sociedades que produjeron estos restos. De esta forma, el problema que se nos presenta es ¿cómo se puede interpretar el hallazgo de tales o cuales cerámicas en un sitio o en una región de la Cuenca de México y qué representa en términos de las sociedades que habitaron esta área?

Para hablar en términos sociales contamos con las fuentes históricas, que nos dan una visión de los diferentes grupos que habitaron el área en cuestión. Pero ¿cuáles de los restos arqueológicos que encontramos al excavar los sitios corresponden con los grupos mencionados en las fuentes? Aquí cabe hacer otras preguntas ¿son los datos históricos congruentes con los datos arqueológicos?, ¿existe alguna correlación directa entre los eventos históricos y la cronología cerámica vigente?. Es decir, ¿en los datos de las fuentes una base fáctica?

Es necesario mencionar que la naturaleza de los datos históricos y arqueológicos es distinta, y que no hay una correlación directa; sin embargo, en el presente trabajo mostraré que si es posible hacer un correlato arqueológico -aunque indirecto- de los datos de las fuentes históricas.

En este sentido, la cerámica es una parte de la evidencia material del desarrollo de las sociedades durante el Posclásico Temprano y Medio, y la descripción de su correcta distribución espacial y temporal es fundamental para una definición más precisa del desarrollo de esas sociedades.

Mi trabajo tiene dos vertientes, por un lado la afinación de la secuencia temporal de la Cuenca de México, condición necesaria para el segundo aspecto, que es una interpretación del desarrollo de las sociedades del Posclásico Temprano y Medio. Como visualizo el problema existe una secuencia cerámica individual para cada subregión de la Cuenca de México que no ha sido suficientemente captada y que incide en la interpretación del desarrollo cultural.

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación, presentaré nueva evidencia para poder afinar la secuencia cronológica regional de la Cuenca de México durante el Posclásico Temprano y Medio (sin embargo, a lo largo del trabajo hago referencia a la fase Coyotlatelco de la cual he presentado ya evidencia en otro trabajo (García 1995), del cual se expondrán algunos datos básicos) a través de las siguientes propuestas:

- 1) La cerámica de la fase Coyotlatelco empieza a producirse alrededor del año 600 d.C. (e inclusive antes) y duró hasta alrededor del año 840 d.C.
- 2) De acuerdo con nuestro trabajo, es posible que se encuentren por lo menos 5 conjuntos cerámicos diferentes (aunque relacionados) durante la fase Coyotlatelco distribuidos de la siguiente forma:
  - 3 en el área de la Cuenca de México (Área occidental, Área Oriental, Área del Sur)
  - 1 en el Valle de Toluca
  - 1 en el área de Tula.

Estos conjuntos, serían las expresiones materiales de la regionalización del poder político después de la caída de Teotihuacan.

3) Desde mi punto de vista no se dio una coexistencia entre los fabricantes de la cerámica de fase Metepec y los fabricantes de la cerámica de fase Coyotlatelco. Esto ha sido corroborado en muchos sitios donde se ha encontrado que los fabricantes de la cerámica Coyotlatelco reocuparon algunos sitios "teotihuacanos" que estaban abandonados y asimismo fundaron nuevos asentamientos.

4) He encontrado que los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca I son, casi completamente contemporáneos, con un rango de aproximado entre:

Conjunto Mazapa 800 - 1050/1100 d.C.

Conjunto Azteca I 800 - 1100-1200 d.C.

Sin embargo, ambos conjuntos tienen una distribución regional diferente y en la totalidad de los casos son precedidos por cerámica de la fase Coyotlatelco, encontrándose *grosso modo* una secuencia regional distinta para la parte sur de la Cuenca, desde la Península de Ixtapalapa hacia el sur-sureste, y de ésta misma hacia el norte, como se describe a continuación:

Secuencia cerámica de los sitios del sur de la Cuenca

(Ubicados en áreas lacustres)

Coyotlatelco

Azteca I

Azteca II

Azteca III

Secuencia cerámica de los sitios del norte de la Cuenca

(Ubicados en áreas terrestres)

Coyotlatelco

Mazapa

Azteca II

Azteca III

Esta distribución está relacionada directamente con el ámbito de influencia de los dos sitios que dominaban el panorama geopolítico tolteca: Tula y Culhuacan.

5) Prácticamente la totalidad de sitios con cerámica Azteca I se asocia con sitios dentro de los lagos o a la orilla de éstos, implicando un modo de vida lacustre. Inversamente, los sitios con cerámica Mazapa se asocian con sitios en tierra firme.

6) En sitios con cerámica Azteca I generalmente se encuentra un componente mínimo de cerámica Mazapa. Inversamente, en sitios con cerámica Mazapa, casi siempre se encuentra un componente mínimo de cerámica Azteca I.

7) Existen por lo menos dos conjuntos cerámicos que pueden englobarse bajo el término Azteca I, los cuales estarían asociados a sitios de la Cuenca de México cuyo entorno es lacustre. Las áreas principales desde donde se fabricaban y/o distribuían los conjuntos cerámicos Azteca I, serían los sitios del área de influencia de Culhuacan y Chalco respectivamente<sup>2</sup>. Su rango temporal habría abarcado desde 800 d.C. hasta 1150 d.C. Estos conjuntos cerámicos, quizás sean la evidencia de una división étnico-política en el sur de la Cuenca de México, durante el periodo tolteca.

8) Con la destrucción de Tula (y su sistema político centralizado), se lleva a cabo un proceso de fragmentación territorial, lo que conlleva un cambio cerámico, que se inició en Culhuacan con el conjunto llamado Azteca II. Es posible que los grupos chichimecas que mencionan las fuentes históricas, hayan tomado prestados algunos elementos culturales de Culhuacan, como es el caso de la cerámica que empezó a producirse (lo que conocemos como Azteca II) en algunos sitios, que a la postre, serían las capitales de los Altepetl del Posclásico Medio.

9) En los sitios con cerámica Azteca I, posteriormente y en forma secuencial, se encuentra cerámica Azteca II. Asimismo, en los sitios con cerámica Mazapa, posteriormente y en forma secuencial se encuentra cerámica Azteca II. De acuerdo con lo anterior, entonces, los conjuntos Azteca I y Azteca II, tienen rangos temporales diferentes. Por lo que no deberían agruparse bajo el término "Early Aztec".

10) La cerámica Azteca II tiene un rango de duración aproximado entre 1200 d.C. hasta 1450 d.C.; sin embargo este rango presenta una variación ligera en diferentes regiones de la Cuenca de México y esta variación puede deberse a factores políticos.

11) La cerámica Azteca II está formada por varios conjuntos que se pueden dividir tentativamente en cuatro:

a) Conjunto cerámico Azteca II de la parte occidental de la Cuenca de México

<sup>2</sup> Existe un tercer sitio con un conjunto Azteca I, Xaltocan, estudiado por Elizabeth Brumfiel y Hodge (1996), sin embargo todavía no se ha publicado la

b) Conjunto cerámico Azteca II de la parte sureste de la Cuenca de México

c) Conjunto cerámico Azteca II del área de Culhuacan

d) Conjunto cerámico Azteca II de la parte oriental de la Cuenca de México

Es probable que cada uno de estos conjuntos represente el área "dominio" de una unidad político-territorial; en todo caso, representa el área de distribución donde cada conjunto cerámico "circulaba". Esto significa, que la cerámica producida en los diferentes Altepeltl de la fase Azteca II, exhibe diferencias notables en su composición tipológica, concomitantemente con la aparición de las diferentes unidades políticas.

12) En los sitios con cerámica Azteca II posteriormente y en forma secuencial se encuentra cerámica Azteca III, lo que posiblemente signifique una continuidad ocupacional.

13) En prácticamente todos los sitios de la Cuenca de México el conjunto cerámico Azteca III está formado por los mismos tipos cerámicos. Esto significa que existe menos variación en la composición tipológica durante la fase Azteca III, lo cual quizás esté relacionado con la centralización del poder político que ejercía la Triple Alianza sobre el área.

14) La cerámica Azteca III tiene un rango de duración aproximado entre 1430 d.C. hasta la época de la conquista, 1521 d.C. Sin embargo, es posible que la cerámica Azteca III se haya seguido usando durante un breve tiempo después de la conquista.

15) Al parecer, los cambios en la cerámica y en otros elementos culturales, están determinados por cambios en las esferas políticas de las sociedades prehispánicas. Por lo que, los elementos culturales aparecen en determinados momentos, remplazando formas anteriores y éstos, a su vez son substituidos por nuevos elementos que surgen cuando ocurren cambios políticos importantes. Esto quiere decir que los elementos culturales son la materialización de fenómenos en la esfera política.

El presente trabajo, como su nombre lo indica, es un intento por caracterizar arqueológicamente a las sociedades que surgieron entre la caída de Tula y la destrucción de Azcapotzalco. las cuales son conocidas a través de documentos históricos, en los cuales se mencionan eventos específicos, como guerras, nacimientos y muertes, ascensos de gobernantes, etc. Sin embargo, no podemos identificar los eventos históricos específicos a partir de restos arqueológicos, pero si podemos relacionar algunos elementos del contexto arqueológico (que indican procesos como asentamientos, migraciones, abandono de sitios) con las fechas de los eventos relatados en las fuentes. Es así que los datos arqueológicos nos darán indicios cronológicos y culturales de los procesos históricos de los grupos prehispánicos del Posclásico.

De esta forma, el objetivo general de la investigación se refiere a la caracterización de los restos materiales que pueden correlacionarse con tales procesos, tomando como base el discurso de las fuentes históricas para arribar finalmente a una propuesta del desarrollo sociopolítico de las sociedades del Posclásico. Por lo anterior, es necesario revisar, primeramente el tema de la cronología, para, posteriormente plantear un bosquejo histórico de las sociedades del Posclásico Temprano y Medio. Estas sociedades, conocidas en época prehispánica con la palabra *Altepeltl* (la palabra nahuatl para la unidad político-territorial), son desde mi punto de vista, todos los conglomerados humanos que habitaron el área bajo estudio, durante el lapso en cuestión. Abarcaban una variedad de sistemas políticos, desde tribus, hasta estados. Por lo que en el presente estudio, haré un planteamiento de sus características políticas, para describir su evolución en diferentes momentos.

La estructura de la tesis se plantea como una serie de pasos metodológicos concatenados para corroborar nuestras propuestas iniciales. Dentro del lapso de estudio se incluyen algunos de los procesos mayores de formación y disolución del

Estado tolteca (fase Mazapa-Azteca I) y, posteriormente, la formación de una serie de entidades políticas independientes en la Cuenca de México durante lo que se conoce como etapa chichimeca (fase Azteca II) y por último, la formación de un macroestado o sistema imperial llamado Triple Alianza (fase Azteca III). Estos procesos de la formación cíclica de Estados centrales y su disolución ha sido planteada como un proceso recurrente en un reciente trabajo por Charlton y Nichols (1997) y la presente investigación sigue el modelo planteado por dichos autores.

Algunos de los sitios explorados para desarrollar la presente investigación -según las fuentes históricas- fueron capitales de *Altepetl* y otros fueron sitios subsidiarios o componentes de estos *Altepetl* y son los siguientes (Figura 1.1): Zumpango, Cuautitlan, Axotlan, Tenayuca, Nicolás Romero, Azcapotzalco, Tacubaya, Chapultepec, Tenochtitlan, Culhuacan, Xico, Chalco, Tlalmanalco, Ozumba, Acozac, Huixtoco, Chimalhuacan, Cerro Portezuelo, Huexotla, Coatlinchan, Texcoco, Oxtotipac, Tepetlaoztoc, Tepetitlan, Chiconautla.

La investigación se divide en cinco capítulos y se inicia con la definición de los problemas por investigar, mis propuestas para resolverlos, surgidas a lo largo de los últimos 10 años de trabajo de campo en el área, y un resumen del discurso cronológico para la Cuenca de México, base de las interpretaciones y construcciones de historia cultural. El segundo capítulo contiene la descripción general de nuestras excavaciones realizadas en diversos sitios de la Cuenca de México. En este capítulo, se hace un resumen histórico y arqueológico de cada sitio para mostrar su profundidad histórica, haciendo énfasis en la secuencia cronológica de eventos como la fundación del sitio, las dinastías que ahí existieron, así como la descripción de las excavaciones y los materiales obtenidos. El tercer capítulo corresponde al análisis de los materiales arqueológicos, entre los que se encuentran: cerámica, Carbono 14, Activación Neutrónica, con una correlación de los datos de esos materiales. En este mismo capítulo se presentan algunas modificaciones a la cronología vigente, de acuerdo con los resultados de los recientes fechamientos obtenidos en las nuevas investigaciones en la Cuenca de México. En el cuarto capítulo se plantea el desarrollo de los Estados del Posclásico tomando como punto de partida el surgimiento del Estado tolteca. Se plantea uno de los problemas fundamentales del mundo precortesiano: el proceso de evolución de las sociedades tribales del Posclásico de tipo jefatura hacia su forma estatal. En el quinto y último capítulo se plantean las conclusiones de la investigación.

Por último se presenta la bibliografía consultada. Al final se presenta un Apéndice, que contiene, el catálogo de los tipos cerámicos; que incluye una descripción de las características de cada tipo, así como una discusión sobre el significado de su distribución espacial en la Cuenca de México.

## Capítulo 1

### El problema de la cronología

#### 1.1 Ubicación del área bajo estudio.

La Cuenca de México (Mooser 1975) se localiza (Fig.1.2) en la parte central de Mesoamérica (Kirchhoff 1960) y es quizá unas de sus subáreas culturales más estudiadas, no sólo mediante excavaciones arqueológicas sino con recorridos de superficie y estudios interdisciplinarios derivados, como la paleobotánica, paleozoología y antropología física, entre otros.

En este sentido, la Cuenca de México ha sido una de las primeras regiones en el ámbito mundial donde se pusieron a prueba nuevos métodos y técnicas de registro arqueológico, tanto en el ámbito de campo como de laboratorio, y que han conducido a los conocimientos actuales sobre el surgimiento de la civilización (Sanders y otros 1979).

#### 1.2 El problema de la cronología regional

Gracias a los trabajos de los autores mencionados en el párrafo anterior, así como de muchos otros que les precedieron y siguieron, se ha configurado un *corpus* de conocimientos sobre el desarrollo de los Estados prehispánicos, desde el surgimiento de Teotihuacan hasta los más tardíos como los que formaron la Triple Alianza (Nichols y Charlton 1996). Uno de los problemas fundamentales para el desarrollo del conocimiento histórico fue el de la división temporal y su interpretación, es decir las tablas cronológicas que sirven para dividir las diferentes etapas de una sociedad en lapsos en los que se aprecia su evolución gradual. Las tablas cronológicas de la Cuenca de México están basadas en fases cerámicas, a las cuales se les ha dado un rango de duración de acuerdo con criterios estratigráficos, decorativos, formales e históricos no siempre corroborados o apoyados en fechas por radiocarbono (Vaillant 1938, Armillas 1950, Tolstoy y Paradis 1970:244-351; Rattray 1966:Tabla 8 Parsons 1966, Millon y otros 1973a, 1973b, Sanders y otros 1979:93; Nichols y Charlton 1996).

La secuencia cronológica de la Cuenca de México es la tabla maestra en la que se basan todas las tablas cronológicas del Altiplano, y con la que se hacen las principales correlaciones para determinar afinidades temporales y culturales con otras regiones de Mesoamérica.

Para las fases anteriores al Posclásico no existen documentos históricos, por lo cual los datos arqueológicos son los únicos elementos con los que se cuenta para construir su historia. Para el periodo Posclásico existen numerosas fuentes que describen la situación política de diferentes sociedades; sin embargo, no existe una correspondencia exacta entre los documentos históricos y los restos arqueológicos, lo que significa que el problema de la correlación entre unos datos y otros es algo muy complicado.

Los estudios arqueológicos para el Periodo Posclásico en la Cuenca de México han definido las principales secuencias cronológicas y se han apoyado en estudios cerámicos (Vaillant 1938; Griffin y Espejo 1947, 1950; Franco 1945, 1947, 1950; Franco y Peterson 1957; O'Neill 1953-54, 1962; Parsons 1966, 1971, 1974, Parsons y otros 1982a, 1982b; Vega 1979b; Sejourne 1970, Sasso 1985; Ahuja 1982; Hodge 1992, 1994, Hodge y Minc 1990, 1991; Hodge y Neff 1991; Hodge y otros 1993; Minc y otros 1993), donde se han estudiado principalmente las cerámicas Negro sobre Naranja y las llamadas "Rojo Texcoco". La mayoría de estos estudios ha seguido las secuencias pioneras de Vaillant (1938) para la Cuenca de México, en donde se definieron las principales fases. Este trabajo, se siguió usando hasta los años sesenta cuando se propuso la nueva secuencia cronológica de Teotihuacan (Millon 1973) aunque prevaleció el esquema básico de Vaillant para el Posclásico.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En el año 1979 Sanders, Parsons y Santley, propusieron una nueva división cronológica (ver Fig. 1.2) con periodos mayores u Horizontes, como lapsos de estabilidad, seguidos de pequeños "intermedios" de fragmentación política. En ese trabajo, los Horizontes, están divididos en etapas o fases, sin nombres que tuvieran connotaciones culturales (similar a la que se usa en el Área Andina); sin embargo, la mayoría de los investigadores (léase no americanos) han seguido usando la vieja terminología.

Estudios arqueológicos recientes realizados por Parsons y otros (1996), Nichols y Charlton (1996), Manzanilla y otros (1996), apoyados en fechamientos por Carbono 14, han cuestionado severamente la validez de las tablas cronológicas vigentes, resaltando los traslapes de algunas fases, por ejemplo: Coyotlatelco, Azteca I y Mazapa que se consideraban secuenciales, e inclusive inducen a pensar que, debido a su distribución regional, algunas de las fases fueron contemporáneas.

Por otro lado, estudios cerámicos recientes en la Cuenca de México (Hodge y Minc 1993; García y otros 1999a; García 2000a) han puesto de relieve grandes diferencias con las tipologías cerámicas en uso y, por ende, con la secuencia cerámica vigente. Asimismo, estudios tipológicos en áreas circunvecinas a la Cuenca de México (Suárez 1995; Serra 1998; Lind 1996, Smith 2000) enfocados directamente sobre el problema de la cronología, han encontrado en fuertes discrepancias tanto con las secuencias locales como con las tablas cronológicas derivadas de los viejos estudios (Noguera 1954).

Para el Periodo Posclásico hemos detectado algunos problemas en el uso de las tablas cronológicas actuales como son:

- \ El traslape de las fases Fases Azteca I y Azteca II que normalmente se engloban con el término "Azteca Temprano" o "Early Aztec".
- \ Los rangos de duración de las fases de la Cuenca de México como: Xolalpan, Metepec, Coyotlatelco, Mazapa, Azteca I, Azteca II, y Azteca III.
- \ El casi nulo uso de fechamientos por Radiocarbono o de cualquier otra técnica para datación.

De acuerdo con lo anterior, uno de los problemas fundamentales para el avance del conocimiento histórico de las sociedades de la época prehispánica ha sido la división temporal y su interpretación, y con esto me refiero al diseño de tablas cronológicas, fundamentales para dividir el desarrollo de las diferentes sociedades en periodos donde se pueda apreciar su evolución gradual. Las tablas cronológicas de la Cuenca de México se basan en fases derivadas de estudios cerámicos en los sitios más grandes como Teotihuacan, Tula y algunos sitios de la Cuenca de México (Vaillant 1938; Armillas 1950; Tolstoy y Paradis 1970:344-351; Rattray 1966:Tabla 8; Millon 1973; Sanders y otros 1979:93). Resalta el hecho de que la mayor parte de las secuencias cerámicas con que se construyó la cronología carece de fechamientos por radiocarbono, por lo que los rangos propuestos para la duración de las fases no tiene un apoyo cronométrico muy confiable. El otro problema fundamental lo constituye la falta de estudios tipológicos con un enfoque global, no en el ámbito de sitio, sino a escala regional como el que se presenta aquí.

La carencia de fechamientos por radiocarbono en las tablas cronológicas vigentes imposibilita la correlación de elementos arqueológicos con los procesos históricos inferidos de las fuentes. Cualquier intento por desarrollar una interpretación arqueológica necesita de un estricto control cronológico, que sea la base sobre la que descansen las proposiciones del desarrollo cultural.

Un problema adicional, lo constituyen los viejos estudios cerámicos basadas en unos cuantos tipos (mencionados anteriormente), por lo que se hace necesaria una revisión profunda de esos sistemas tipológicos ya que, salvo algunos trabajos (Rattray 1966; Parsons 1966; Hodge y Minc 1991; Cobean 1990; Manzanilla 1993; García 1991a, 1995a), no existe

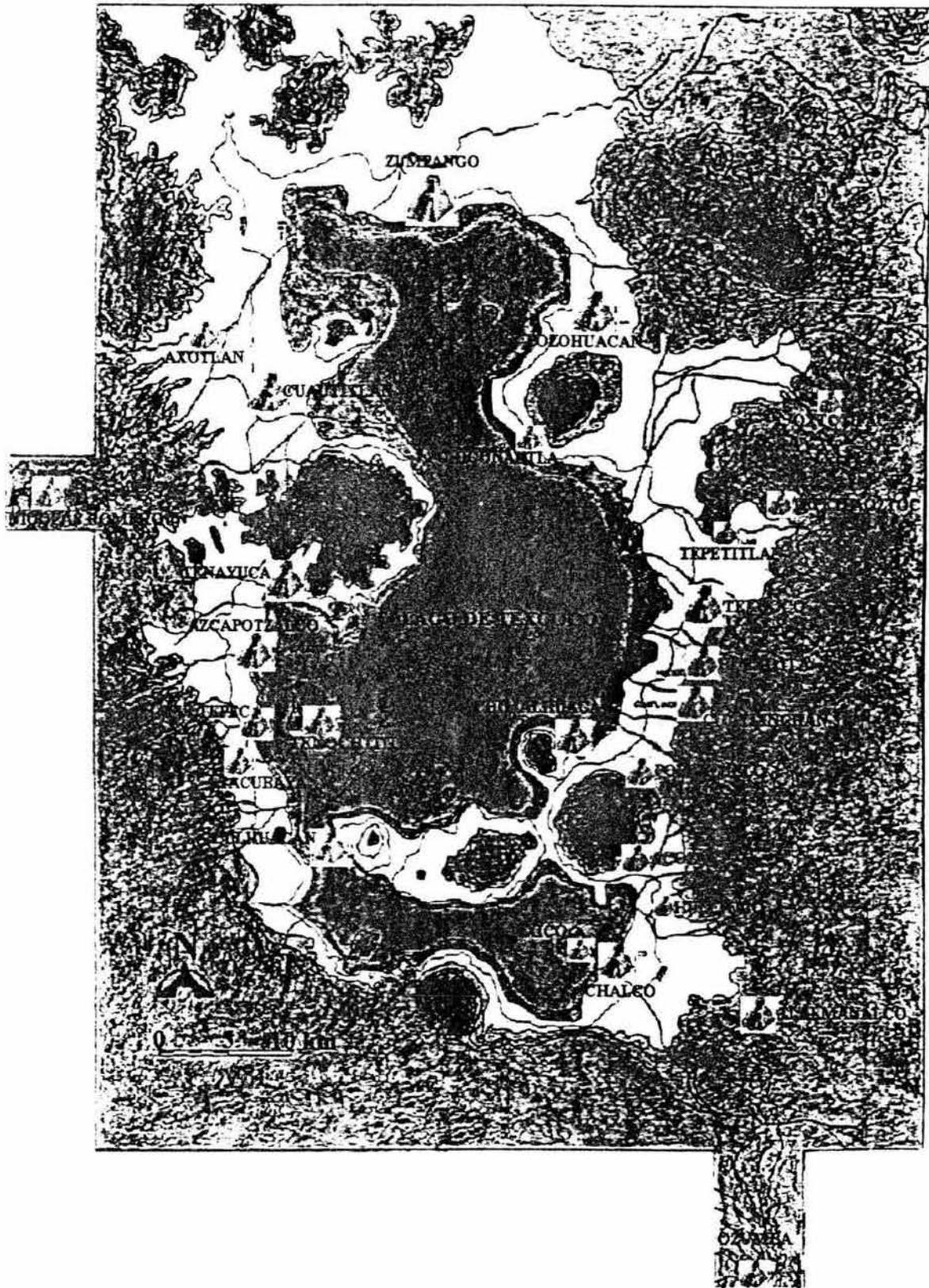


Figura 1.1 Sitios excavado en la Cuenca de México.

información de la totalidad de los conjuntos<sup>3</sup> con una tipología única, lo que ha traído como consecuencia que no se puedan comparar los objetos de los sitios entre sí, acarreado problemas de interpretación.

En este trabajo se hace énfasis en la cronología del periodo Posclásico y, en última instancia a las interpretaciones que se puedan derivar de su estudio. En este sentido, cuando hablamos de cronología nos referimos a:

La ciencia que tiene por objeto determinar el orden y fechas de los sucesos históricos o al estudio de los sistemas de cómputo del tiempo (*Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*: 1992).

Sin embargo, el análisis que se realiza aquí comprende más bien un estudio cronográfico<sup>4</sup> e interpretativo, es decir una caracterización de los elementos arqueológicos que pudieran correlacionarse con los procesos de desarrollo de las sociedades del Posclásico en la Cuenca de México.

Cronología Absoluta	Periodos Arqueológicos Mayores y Nombres de Fases			
	Nuevo Sistema		Viejo Sistema	
1500	Horizonte Tardío		Azteca Tardío	Tenochtitlan 1520
1400			Azteca Temprano	Culhuacan/Tenayuca 1350
1300	Segundo Intermedio	Fase Tres	Azteca Temprano	Culhuacan/Tenayuca 1150
1200		Fase Dos	Toteca Tardío	Mazapa 950
1100		Fase Uno	Toteca Temprano	Coyotlaucico 750
1000	Horizonte Medio	Fase Dos	Clásico Tardío	Metépec
900				Xolalpan 500
800		Fase Uno	Clásico Temprano	Tlanximolpa 250
700		Fase Cinco		Miccaotli 150
600	PRIMER INTERMEDIO	Fase Cuatro	Formativo Terminal	Tlacualli D.C.
500		-----		A.C.
400		Fase Tres	Partactoque 300	
300		Fase Dos	Formativo Tardío	Ticomán 650
200		Fase Uno B	Formativo Medio	Cuatépec
100		-----		La Pasora 900
I.D.C.	Fase Uno A	El Arbolillo 1050		
I.A.C.		Bomba 1150		
1200	HORIZONTE TEMPRANO	Fase Dos	Formativo Temprano	Manzanal 1300
1300		-----		Ayotla 1400
1400		Fase Uno	Comexco 1500	

Figura 1.2. Resumen del Cuadro Cronológico de Sanders, Parsons y Santley (1979:93). Basado en la Fig. 2-3 de Hodge 1984

<sup>3</sup> Se propone usar los términos "conjunto cerámico" en sustitución de "complejo cerámico", ya que el término "complex" en inglés tiene una connotación distinta a la que comúnmente se le ha asignado en la arqueología de habla española. Prefiero usar el término propuesto aquí, no obstante lo arraigado que está el término complejo cerámico que, a todas luces, es incorrecto.

<sup>4</sup> Tena (1987:11) menciona que "la cronografía es la descripción y el estudio de los sistemas concretos utilizados para el cómputo del tiempo o los fechamientos".

VALLEY OF TEOTIHUACAN CHRONOLOGY FIG.12

Table of Concordances

Phase Names <sup>1</sup>		Phase Numbers <sup>2</sup>	
A.D. 1500	Teotlalco	Aztec IV	
1400	Chimalpe	Aztec III	POST-
1300			
1200	Zecanga	Aztec II	CLASSIC
1100	Mezapan	Mezapa	
1000			PERIOD
900	Xometla	Coyotlatlco	900 A.D.
800	Oztotlcpac	Pre-Coyotlatlco	
700	<b>METEPEC</b>	Teotihuacán IV	CLASSIC
600	XOLALPAN	Teotihuacán IIIA	PERIOD
500		Teotihuacán III	
400			
300	TLAMIMILOLPA	Teotihuacán IIA-III	300 A.D.
200		Teotihuacán IIA	
100	<b>MICCAOTLI</b>	Teotihuacán II	TERMINAL
A.D.	TZACUALLI	Teotihuacán IA	PRE-CLASSIC
B.C.		Teotihuacán I	
100	PATLACHIQUE	Chimalhuacán <sup>3</sup>	PERIOD
200	Terminal Cuauhtlan; Tezeyuca	Culcuilco <sup>3</sup>	LATE
300	Late Cuauhtlan	Ticomán III <sup>3</sup>	PRE-CLASSIC
400	Middle Cuauhtlan	Ticomán II <sup>3</sup>	PERIOD
500	Early Cuauhtlan	Ticomán I <sup>3</sup>	MIDDLE
600		Middle	PRE-CLASSIC
700	Chiconauhtla	Zacatlenco <sup>3</sup>	PERIOD
B.C. 800		Proto-Teotihuacán I	

<sup>1</sup> Phase names used by personnel of Teotihuacán Mapping Project (Millon and others) and by personnel of Valley of Teotihuacán Project (Sanders and others).

<sup>2</sup> Phase numbers used by personnel of the Proyecto Teotihuacán, of the Instituto Nacional de Antropología e Historia (see Acosta 1964: 58-59).

<sup>3</sup> Pre-classic phases elsewhere in the Valley of Mexico.

NOTE: The absolute chronology shown is that used by the Teotihuacán Mapping Project. Terminology for the Teotihuacán phases is based on the Armillas classification (1950) with modifications.

TEOTIHUACAN MAPPING PROJECT  
UNIVERSITY OF ROCHESTER

J.A.Cerde

RENÉ MILLON  
1964  
REVISED 7/71

Figural.3 Reprografia del Cuadro Cronológico de Millon (1971)

### 1.2.1 El problema de la secuencia cerámica

La cronología vigente para la Cuenca de México está dividida en Horizontes de acuerdo al concepto de Horizontes Estilo (Willey y Phillips 1958; Stone 1993:15-36), los cuales definen la secuencia en términos de periodos arqueológicos, divididos a su vez en fases. En el cuadro cronológico siguiente (Tabla 1) se muestra la división temporal de la Cuenca de México propuesta por Sanders y otros (1979:Tabla 5.1) y para Tula por Diehl (1983:19). La división de Sanders y otros (1979:93), se basa en periodos arqueológicos pero sin connotaciones culturales<sup>5</sup>, la cual no ha tenido aceptación entre los estudiosos del Altiplano de Mesoamérica, la mayoría de los cuales sigue usando la tabla cronológica propuesta por Piña Chan (1960), no obstante las críticas a ésta (Price 1976; Millon 1976; Stone 1993; Pasztory 1993:113-140, Matos 1994:49-73).

Como ya se mencionó líneas arriba, estudios recientes (Parsons y otros 1996; Manzanilla y otros 1996; Nichols y Charlton 1996) sugieren la urgente necesidad de una revisión y actualización de la división cronológica. Esta actualización tiene que ver directamente con el rango de duración de las fases, inclusive las del Clásico.

### 1.2.3 Propuestas de Investigación.

De acuerdo con los problemas detectados, se presentan a continuación las propuestas básicas que guiaron la investigación. Consideré necesario hacer una revisión del proceso sociopolítico, desde la fase Coyotlatelco, ya que este periodo, precede al apogeo tolteca, por lo cual se incluyen algunas propuestas sobre este lapso, así como las fases subsecuentes. Debo mencionar que en el curso de la investigación hicimos algunos "descubrimientos" que serán presentados al final en forma de conclusiones o como problemas inherentes a la arqueología regional de la Cuenca de México. En el lapso que abarca desde la desintegración del estado teotihuacano, hasta la integración del estado tepaneca (y el efímero imperio que formó), ocurrieron por lo menos dos ciclos de regionalización del poder político, a los que siguió un ciclo de centralización del poder, con el surgimiento de Tula y Azcapotzalco

### 1.2.4 Propuestas sobre procesos de desarrollo de las sociedades del Posclásico

De la misma forma, que con las propuestas sobre la cerámica (ver introducción) la revisión de las fuentes históricas nos llevó a considerar que se pueden inferir algunos procesos, como fenómenos sociopolíticos, que pueden caracterizarse de manera general en una secuencia dividida en dos ciclos de descentralización y centralización política, de la siguiente forma:

#### 1er. Ciclo. Descentralización-Centralización Política.

- a) Con la desintegración del Estado teotihuacano, se inició la llegada de grupos que se asentaron en el área de la Cuenca de México. Al crecer estos sitios se dio inicio al surgimiento de varias unidades políticas autónomas durante la fase Coyotlatelco.
- b) El crecimiento de estas unidades políticas, llevó a la expansión territorial, lo que desembocó en una época de conflictos, entre las unidades. De estos conflictos, surgió un nuevo orden encabezado por tres entidades: Tula, Culhuacan y Otumba, las cuales formaron una entidad política tripartita.
- c) Esta entidad tripartita es lo que se podría identificar con un "imperio tolteca". Sin embargo, Tula fue el sitio dominante, dejando tal vez, a Otumba como subordinado y a Culhuacan un pequeño territorio al sur de la Cuenca de México. Tula

---

<sup>5</sup> Esta es similar a la del área andina propuesta por Rowe (Price 1976:14).

se convirtió en la ciudad que centralizó el poder político, culminando un proceso que se inició con la desintegración del estado teotihuacano.

d) Tula fue destruida en una guerra. Pero Culhuacan sobrevivió y permaneció como una entidad política autónoma.

## **2º. Ciclo Descentralización-Centralización Política.**

e) Al quedar abandonado o semiabandonado el antiguo territorio dominado por Tula, llegaron grupos migratorios conocidos como chichimecas, que ocuparon las áreas de la parte media y norte de la Cuenca de México, fundando asentamientos que reivindicaron un componente étnico (tepanecas, aculhuas, xaltocamecas).

f) Un tiempo después de su llegada, las localidades empezaron un periodo de estabilidad y crecimiento.

g) El crecimiento de la población, llevó hacia un periodo de expansión territorial, con la eventual unión de varias localidades que estaban emparentadas por relaciones de tipo étnico y político. Se detectaron por lo menos 10 unidades políticas que se formaron durante esta época.

h) Se inició un periodo de guerras para la obtención de tributo. Los tepanecas y aculhuas, que eran los más desarrollados, se habían expandido territorialmente, formando dos bloques antagónicos, uno a cada lado del sistema lacustre.

i) Los gobernantes de cada bloque; Tezozomoc (tepaneca) e Ixtlilxochitl (aculhua), reclamaron para sí la supremacía sobre el territorio, lo que condujo a una guerra entre ambos.

j) La guerra fue ganada por los tepanecas, que rápidamente iniciaron un periodo de consolidación política, creando un pequeño imperio (que duró alrededor de 10 años) gobernado por Tezozomoc. En este momento se consolidó el tercer ciclo de centralización política que se había iniciado con la destrucción de Tula.

k) Al morir Tezozomoc hubo disputas por el trono. Maxtla usurpó el poder y asesinó a los tlatoques de Azcapotzalco y Tenochtitlan. En ese momento se integró un poder militar conocido como Triple Alianza, entre tres ciudades: Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, para combatir al usurpador. Maxtla fue vencido y la ciudad de Azcapotzalco fue arrasada.

l) Se integró un nuevo poder político desde las tres ciudades que se habían unido en la Triple Alianza y esto fue la continuación del periodo de centralización política consolidado por los tepanecas.

m) Esto dio inicio a un periodo de conquistas y a un nuevo ciclo de integración política centralizada, que culminó en la formación del Imperio Mexica<sup>6</sup>, que posteriormente fue destruido por los españoles en el siglo XVI.

n) Fin del último Ciclo.

Estos procesos son la continuación del desarrollo histórico de las sociedades del Horizonte Clásico y han sido inferidos de las fuentes históricas. Uno de los objetivos de la presente investigación será describir con más detalle la evolución política de estas sociedades, haciendo énfasis en su estructura y como ésta fue cambiando para adaptarse a los nuevos momentos históricos.

---

<sup>6</sup> Este periodo es el más conocido de la historia prehispánica, por lo que no se tratará aquí

### 1.3 Antecedentes sobre el problema de la cronología

En esta sección se mencionarán los principales trabajos que trataron directamente el problema de la cronología con el fin de entender cómo se construyeron y transformaron los cuadros cronológicos que han sido la base de la interpretación cultural. Se mencionarán los principales autores que aportaron ideas con relación al problema cronológico. Es decir, se han considerado tanto a los autores que fueron los diseñadores de cuadros cronológicos, como los que propusieron o definieron algún segmento o fase entre el Horizonte Clásico y el Posclásico Tardío.

El primer investigador que propuso una cronología con base en sus propias excavaciones fue Manuel Gamio, quien recorrió, junto con Franz Boas, muchos sitios arqueológicos de la Cuenca de México, lo que le dio la oportunidad de conocer tanto la cerámica que había en ellos como otras características culturales que le permitieron tener una idea general de las culturas arqueológicas. Uno de sus primeros trabajos, el de 1913, llamado "Arqueología de Azcapotzalco", le fue encargado por Franz Boas, entonces director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología. En ese trabajo Gamio sentó las bases de las posteriores cronologías al hacer la división tripartita de las cerámicas que correspondían a tres culturas, a saber: I.-Tipo Azteca o tipo del Valle; II.- Tipo de Teotihuacan; III.- Tipo de los Cerros. Esta sucesión cultural la pudo definir a partir de la excavación, llevada a cabo en San Miguel Amantla, Azcapotzalco, D.F. En un artículo posterior (Gamio 1919) redefinió el nombre de la "Cultura de los Cerros", llamándola "Cultura Arcaica" con base en los hallazgos de las mismas cerámicas, que se habían hecho en otros lugares de la Cuenca de México. El *Álbum de Colecciones Arqueológicas* (1990), publicado en 1921 junto con Franz Boas (quien realizó la clasificación) y Adolfo Best (dibujante), es el trabajo en el que se resumen la mayoría de los conocimientos cronológicos sobre cerámica que hizo Gamio a lo largo de su carrera como arqueólogo.

La relevancia de los trabajos de Gamio radicó en el hecho de definir por primera vez una secuencia cronológica, aunque muy general, para las culturas prehispánicas la Cuenca de México.

En 1938 Vaillant publicó una síntesis de sus trabajos arqueológicos e históricos que fueron la culminación de varios años de excavaciones en la Cuenca de México. Este artículo permitió por primera vez relacionar en forma sistemática, algunas de las sociedades mencionadas en las fuentes históricas con elementos arqueológicos. Vaillant consideraba que la historia arqueológica del Valle de México podía:

ser dividida en cinco planos sucesivos: Copilco-Zacatenco, Cuicuilco-Ticomán, Teotihuacan, Chichimeca y Azteca. El análisis de la cerámica, la plástica, la arquitectura y otros detalles de la cultura material, hacen posible dividir la duración de cada cultura en periodos y éstos en intervalos (Vaillant 1938:535).

El trabajo llevado a cabo por Vaillant en la Cuenca de México incluyó excavaciones estratigráficas en sitios de prácticamente todas las fases conocidas actualmente. Todo lo cual le permitió dividir la secuencia tripartita de Gamio en periodos de menor duración y éstos, a su vez, en los mencionados intervalos. Es pertinente decir que su trabajo correspondiente al Preclásico sigue vigente, con ligeras variantes de nombres. Sus investigaciones en Teotihuacan y en Azcapotzalco le permitieron definir una secuencia que, con pequeñas modificaciones de nombres, sigue en uso y ha sido la base que permitió a otros investigadores afinarla para alcanzar la cronología actual. La división cronológica de estos periodos también se debió a un cuidadoso análisis de las estructuras arquitectónicas y al trabajo de otros arqueólogos como Noguera (Vaillant 1938:540-541). Los subsiguientes periodos, "Chichimeca" y "Azteca", fueron definidos a partir de las excavaciones estratigráficas de Vaillant (1938) y otros, como Linné (1938) en San Francisco Mazapa en Teotihuacan; Tozzer (1921) en Coyotlatelco, Azcapotzalco;

Noguera (1935) en Tenayuca y Cholula. Esencialmente la secuencia de Azteca I, II, III, IV propuesta por Vaillant<sup>7</sup>, es correcta y sólo se ha modificado el orden de las fases anteriores, Coyotlatelco y Mazapa. Vaillant mencionó por primera vez que la cerámica Mazapa pertenecía a Tula. En este mismo artículo, Vaillant desarrolló lo que fue el primer intento serio de correlación entre dos tipos de datos distintos, los arqueológicos y los históricos. Sus propuestas se han visto modificadas al paso del tiempo, pero su aportación fue fundamental para el desarrollo de la investigación arqueológica de Mesoamérica.

En 1950, Pedro Armillas publicó su artículo "Teotihuacan, Tula y los tolteca" en donde propuso una nueva nomenclatura para las fases cerámicas de Teotihuacan: Chimalhuacan, Tzacualli, Miccaotli, Xolalpan, Tlamimilolpa y Ahuizotla-Amantla, que sustituyó a la anterior de números romanos, I,II,III,IV,V, usada por Vaillant. Armillas mencionó que:

Mis excavaciones en el Grupo Viking y más tarde el análisis de las colecciones hechas por Vaillant en el Corral y de sus notas inéditas, me condujeron a introducir modificaciones en esa clasificación... Señalo en cada fase su correspondencia con mi clasificación anterior y con la de Vaillant (Armillas 1991:221-222).

El trabajo de cronología cerámica propuesto por Armillas utiliza el término "fase" (1950:222) para designar a los diferentes conjuntos cerámicos que representan un bloque de tiempo, y se hizo con base en los contextos estratigráficos de muchas excavaciones realizadas en Teotihuacan (y fuera de éste) por él mismo y otros (Armillas 1950:221). La secuencia cerámica y cronológica de Armillas sirvió de base para que otros investigadores trabajaran con ella, lo que permitió aislar los conjuntos cerámicos por sus características y asociaciones entre varios tipos cerámicos. Los estudios de Armillas fueron la base sobre la que se definió la cronología de uso actual para Teotihuacan.

Armillas propuso que las cerámicas Coyotlatelco y la Mazapa no eran contemporáneas, y mencionó que primero apareció Coyotlatelco y después la Mazapa. Llegó a esta conclusión después de analizar las evidencias tanto de Teotihuacan como de otros sitios como, Tula donde revisó los datos de Acosta. Armillas (1950:224) fue el primero en mencionar que, luego del incendio y destrucción de Teotihuacan:

Entre las ruinas se establecieron las gentes que usaban la cerámica del estilo de Coyotlatelco, en el sector suroeste de la arruinada ciudad, sin ocupar toda la superficie urbanizada. Más tarde se puso de moda el estilo de Mazapa, que puede indicar la afluencia de nuevos pobladores o la adopción de un estilo originado en otra parte (Armillas 1950:224).

En 1950 apareció una publicación de James B. Griffin y Antonieta Espejo, "La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del Valle de México", en donde se describen los tipos cerámicos decorados de la época azteca, con base en las siguientes características: pasta, forma, acabado, dimensiones, decoración, posición estratigráfica, distribución geográfica, posición cronológica, sinónimos de cada tipo. Definieron los tipos cerámicos decorados en negro/naranja "más diagnósticos" de las fases: Azteca I, Azteca II, Azteca III, Azteca IV. En ese trabajo se hicieron las proposiciones relativas a la ubicación cronológica, distribución espacial y estilística de las mencionadas cerámicas, constituyendo un material de lectura obligado para quien estudia cerámica. En los estudios de Griffin y Espejo solamente se mencionan los tipos cerámicos "más representativos", por decirlo de alguna manera; aunque, a partir de nuestro propio trabajo de campo hemos podido constatar que el término "alfarería" que se usó para designar a esos conjuntos comprende muchas más formas de las que ahí están descritas. Los autores propusieron los nombres: Culhuacan, Tenayuca, Tenochtitlan y Tlatelolco para designar a cada uno de los tipos que, según ellos, es correcto dada la afiliación cultural de cada tipo en un área específica. Sin embargo, esta terminología con connotaciones culturales no es totalmente precisa, pues como dicen los autores:

<sup>7</sup> Vaillant (1938) definió en este artículo las fases hoy conocidas como "aztecas" I,II,III,IV. Sin embargo, estos nombres tienen una fuerte connotación étnica, que quizás no sea correcta. Como veremos más adelante, la fase Azteca I quizás pertenezca a la época tolteca, por lo que desde el punto de vista cultural, el nombre Azteca I sería incorrecto.

La distribución geográfica de este tipo corresponde a la expansión territorial de los tenochca. Producto de los Tenochca como grupo políticamente dominante, así como de los pueblos dominados. Se hizo en grandes cantidades después de 1325 y su manufactura dura hasta la llegada de los españoles (Griffin y Espejo 1950:35)

No es correcto decir que esa cerámica se asocia con el grupo dominante o con la expansión del mismo, ya que desde ese tiempo se sabía que cuando los mexicas fundaron Tenochtitlan, los que dominaban la escena política eran los tepanecas (Umberger y Klein 1993). No obstante el trabajo de Griffin y Espejo pionero y abrió espacios para la discusión, y permitió el desarrollo de una terminología y una construcción discursiva que aún hoy es motivo de debate.

El libro de Willey y Phillips, *Method and Theory in American Archaeology* (1958), ha sido una obra muy importante con relación al tema de la periodización. Parte de la división cronológica propuesta por Willey y Phillips sigue vigente, pero más por costumbre que por convicción. Su división periódica basada en etapas es la siguiente: Etapa Lítica, Etapa Arcaica, Etapa Formativa, Etapa Clásica, Etapa Posclásica.

En 1960, retomando las ideas de Willey y Phillips (1958), Román Piña Chan propuso una periodización compuesta por seis horizontes culturales, basada en la definición de horizontes estilo, en donde se menciona que:

En Arqueología este concepto sirve para comparar cronológicamente las fases culturales separadas en el espacio y son como dice Willey, los travesaños horizontales por medio de los cuales las columnas verticales de los desarrollos regionales especializados se ligan entre sí en un esquema de tiempo... Aplicado a la cultura estos horizontes nos permiten integrar una evolución de las sociedades de cualquier región o área pudiendo establecerse para Mesoamérica los siguientes: 1.- Horizonte Prehistórico. 2.- Horizonte Arcaico. 3.- Horizonte Preclásico. 4 Horizonte Clásico. 5.- Periodo Posclásico. 6.- Horizonte Histórico (Piña Chán 1960:39).

Para Piña Chan en el Horizonte Histórico existen documentos escritos y propone que:

Cuando los chichimecas de Xolotl llegaron a Tenayuca no traían cerámica distintiva, pero han de haber intercambiado algunas vasijas y objetos de barro con los grupos vecinos... Inicialmente la cerámica corresponde al Horizonte Tolteca-Chichimeca en el cual predominan los tipos Coyotlatelco y Mazapa lo mismo que la cerámica Azteca II o Tipo Tenayuca, negro/naranja... Posteriormente vinieron las influencias mexicas apareciendo la cerámica Azteca III y IV" (Piña Chán 1960:103).

Es notoria la forma en que autores como Piña Chan se esforzaban por construir una historia cultural basada en su propio trabajo de campo, complementándola con documentos históricos. Años más tarde, él mismo escribió dos trabajos (Piña Chan 1967; 1985) en los que intentó reformular su periodización, pero sin mayor repercusión.

Cabe señalar que entre los años cincuenta y sesenta se propusieron las periodizaciones que, junto con los cuadros cronológicos correspondientes, formaron un conjunto nuevo en la historia del discurso cronológico de Mesoamérica (Armillas 1951, Olivé 1958, Bartra 1964, además de las ya mencionadas).

En la mesa redonda de 1966 sobre Teotihuacan se presentaron varios trabajos sobre el tema de la cronología de Mesoamérica, en uno de los cuales Millon mencionó que:

Hemos estado trabajando sobre cuestiones y problemas de cronología teotihuacana durante los últimos cuatro años. Hemos colaborado con la señora Muller y el arqueólogo Acosta (también William Sanders y Robert Smith) y como resultado de esta colaboración, hemos llegado a una cronología que, a nuestro entender, está más definida que la que existió anteriormente. Claro que quedan muchos problemas por resolver, pero lo que es importante es que con esta colaboración y cooperación hemos llegado a aclaraciones y acuerdos de importancia...la terminología de fases que usamos está basada en la que fue propuesta por el profesor Armillas en 1950 (Millon 1966:1-2).

Este trabajo planteó por primera vez la secuencia de fases para Teotihuacan en cada uno de los periodos, iniciando en 800 a.C. y terminando en el Periodo Posclásico en el año 1500 d.C. Se reproduce aquí la tabla posterior de Millon (1973) la que, con ligeras modificaciones, es la que se ha seguido usando desde entonces.

En la misma mesa redonda de 1966 sobre Teotihuacan, se presentaron otros trabajos importantes para la cronología de la Cuenca de México; me refiero al artículo de Florencia Muller titulado *Secuencia cerámica de Teotihuacan*, en el que plantea la subdivisión en fases del Proyecto de Teotihuacan del INAH, basándose exclusivamente en el estudio de las cerámicas recuperadas por varios arqueólogos. Este artículo fue presentado como libro varios años más tarde (Muller 1978) y ha permanecido como una de las obras de consulta obligada para la cronología de Teotihuacan, junto con la de Robert Smith (1987) y la más reciente de Rattray (2001).

En 1976 apareció un artículo de Barbara Price titulado "Un marco cronológico para el desarrollo cultural de Mesoamérica". En ese trabajo Price menciona que:

Desde hace mucho ha sido aparente que hay dos formas de dividir la historia cultural de un área que son complementarias: la clasificación por periodos cronológicos y la clasificación por estadios de desarrollo o niveles de integración sociocultural...consideramos la clasificación cronológica no como el último fin de la investigación, sino como una clasificación de las necesarias dimensiones para la formulación y la solución de problemas arqueológicos (Price 1976:13).

Para Price, la diferencia más importante entre los dos tipos de clasificación radica en el hecho de que, por un lado, la clasificación por periodos cronológicos tiene un componente arbitrario, en función de la definición del inicio y el fin de los eventos culturales, mientras que la clasificación por estadios está basada en la similitud o diferencia del contenido cultural (ver por ejemplo Matos 1994) sin considerar el tiempo absoluto (1976:14).

Price menciona que a menudo las dos formas de clasificación se usan indistintamente, lo que no es correcto, y propone que se use una nueva forma de clasificar por periodos para Mesoamérica, que no es más que una adaptación de la propuesta por Rowe en 1960 para los Andes Centrales. La clasificación usada por Price se sustentó en las fases usadas por otros arqueólogos, pero introdujo nuevos términos que agrupan a las diferentes fases en bloques arbitrarios que, según ella, se basarían en horizontes estilo amplios, que cortan periódicamente tradiciones locales. Los periodos propuestos son: Lítico, Cerámico Inicial, Horizonte Temprano, Primer Intermedial, Horizonte Medio, Segundo Intermedial y Horizonte Tardío. A pesar de lo que dijo Price, esta división también está basada en un componente arbitrario para toda Mesoamérica y toma como base la secuencia cronológica de la Cuenca de México.

Es muy claro que una generalización como la que se ha pretendido desde siempre para la formulación de las tablas cronológicas que abarquen amplias subregiones de una área como Mesoamérica parece imposible, ya que no existe una correspondencia sincrónica entre los desarrollos de diferentes lugares.

Tal vez la aspiración de Price de usar una terminología neutral para la división cronológica haya sido buena, pero no estaba basada en un acuerdo de los principales investigadores y, al parecer, la secuencia basada en horizontes estilo no es apropiada para la Cuenca de México. Por ejemplo, considerando la pretensión de Price de usar la secuencia de la Cuenca de México como la base del trabajo, el Horizonte Temprano basado en la dispersión de la influencia olmeca en la Cuenca de México es marginal. Asimismo, las cerámicas del Horizonte Medio y Tardío de la Cuenca no se consideran diagnósticas como elementos de definición de un Horizonte Estilo (ver Umberger y Klein 1993, Pasztory 1993), ya que éste no se ha definido como tal. Sin embargo, la tabla por periodos de Price fue la que sirvió de base para el libro de Sanders, Parsons y Santley (1979), uno de los trabajos más importantes de arqueología del centro de Mesoamérica. No obstante la tabla cronológica sugerida por Price en el libro mencionado, no ha tenido aceptación entre la mayoría de los investigadores por ejemplo (Manzanilla y López 2001).

En 1977 Nigel Davies publicó *The Toltecs: Until the Fall of Tula*, en donde plantea de forma erudita el principio, desarrollo y fin de Tula desde el punto de vista de las fuentes históricas. El libro de Davies no es en sí un tratado sobre cronología prehispánica; sin embargo, en él se intentó correlacionar los datos cerámicos, no sólo de Tula, sino de otras regiones,

con datos de eventos conocidos a través de documentos históricos y que suceden precisamente en el lapso que aquí estudiamos. Los trabajos de Davies (1973, 1977, 1980, 1987) constituyen en conjunto una de las obras más relevantes para el estudio del periodo Posclásico. Quizás uno de los puntos más importantes que ha planteado Davies -y que no ha tenido la suficiente repercusión- es la identificación histórica de Culhuacan como la segunda capital tolteca después de Tula (Davies 1977:355) y la posibilidad de que el conjunto Azteca I haya sido la cerámica que se usaba en el sur de la Cuenca de México, mientras que en el norte (área de influencia de Tula), se usaba la cerámica Mazapa. Esta es una de las ideas con las que trabajaremos en el Capítulo tres.

En 1979, Sanders, Parsons y Santley publicaron una síntesis de sus trabajos y de muchos otros colaboradores sobre la Cuenca de México, la cual constituye la investigación más exhaustiva realizada hasta ahora en cuanto a teoría y práctica arqueológica de esta parte de Mesoamérica. En este trabajo se usó una tabla cronológica (ver Figura 1.2) presentada por primera vez durante la conferencia de Santa Fe, Nuevo México, por Price (1976), basada en la ya mencionada de John Rowe para los Andes Centrales. Sanders y sus colegas (Ibid.:92-94) mencionaron que:

Esta cronología general se presenta junto con sus equivalentes en la secuencia previa general para Mesoamérica y las cronologías locales publicadas para la Cuenca de México. El nuevo sistema incluye seis periodos mayores: Cerámico Inicial, Horizonte Temprano, Primer Intermedio, Horizonte Medio, Segundo Intermedio y Horizonte Tardío... Los horizontes Temprano, Medio y Tardío son periodos marcados por la amplia distribución de los estilos de arte Olmeca, teotihuacano y azteca sobre grandes áreas de Mesoamérica. Los intermedios primero y segundo, como su nombre lo sugiere, son bloques de tiempo intermedios que ocurren entre los horizontes estilo mayores... La mayor parte de nuestra periodización está basada en secuencias de vajillas cerámicas, formas de vasijas y atributos estilísticos provenientes de excavaciones" (Sanders y otros 1979:92-94).

Uno de los problemas que mencionan Sanders y otros en su trabajo fue la dificultad de poder aclarar las relaciones entre diferentes estilos cerámicos durante la misma fase o periodo (Ibid.:92), siendo este problema particularmente importante en dos momentos: al final del Periodo Inicial entre los conjuntos cerámicos, Tezoyuca, Chimalhuacan-Patlachique y Tzacualli; y el que nos concierne en el presente trabajo, entre los conjuntos cerámicos Azteca I y II, tomando en cuenta que el trabajo mencionado cubrió una gran área, así como las dificultades que afrontarían para distinguir diferentes conjuntos cerámicos durante los recorridos de superficie (Sanders y otros 1979:150). De cualquier forma, el trabajo de los autores mencionados ha sido la obra más importante sobre arqueología de la Cuenca de México.

Cobean (1990) publicó un estudio sobre la cerámica de Tula, Hidalgo, donde propuso una nueva secuencia cerámica para el área de Tula con base en los pozos estratigráficos que realizó en Tula Chico (Cobean 1982). El autor definió una tipología basada en análisis estadístico y ahí se proponen (como "provisionales") las fases actualmente en uso para Tula y que son las siguientes: Prado, Corral, Corral Terminal, Tollan, Fuego, Palacio, Tesoro (Cobean 1990:Figura 4).

En el año de 1996 se publicó un número de la revista *Ancient Mesoamerica* que contiene los artículos de la conferencia llevada a cabo en el año anterior en la reunión de la S.A.A. en Philadelphia. Hay tres artículos de interés para la presente investigación: Parsons, Brumfiel y Hodge (1996), Nichols y Charlton (1996) y Manzanilla, Freter y López (1996). En el artículo de Parsons y otros (1996) se hace uno de los planteamientos más importantes relacionados con el presente estudio, el cual se refiere al supuesto traslape de algunas de las fases como Coyotlatelco y Azteca I, así como el rango de duración de ésta última fase.

En general, los artículos mencionados tienen una importancia enorme para la cronología y su actualización, ya que las fechas corresponden a varios sitios del área de la Cuenca de México. En el presente trabajo incluimos (ver capítulo 3) algunas de

las fechas derivadas de los estudios mencionados como parte fundamental de la tabla de fechamientos para la Cuenca de México durante el Posclásico.

Otro trabajo reciente y que es importante para la definición cronológica en la Cuenca es el de Nichols y Charlton (1995), "La Ocupación Posclásica de Otumba: Una estimación cronológica". En éste, los autores plantean una serie de problemas en cuanto a la ubicación cronológica correcta de las fases del Posclásico. Con base en los fechamientos por radiocarbono e hidratación de obsidiana, se hace una propuesta de la secuencia ocupacional del sitio, que iniciaría en la fase Mazapa, con un rango temporal que comenzaría alrededor de 900 d.C.; la ocupación Azteca II se fecharía entre 1200-1400 d.C.; la Azteca III entre 1300-1500 d.C. y la última ocupación Azteca III-IV, se fecharía aproximadamente entre 1500-1600 d.C. En este trabajo se usaron dos técnicas de fechamiento distintas y que, al parecer, producen resultados diferentes: Carbono 14 e hidratación de obsidiana.

Uno de los aspectos más sugerentes de los trabajos mencionados arriba (Parsons y otros 1996; Nichols y Charlton 1996) es que iniciaron una discusión sobre el rango temporal correcto de los conjuntos cerámicos y las repercusiones que conllevaría su interpretación.

Por último mencionaré el trabajo de Rattray (1991) "Fechamientos por radiocarbono en Teotihuacan" que, aunque no cae dentro del bloque de tiempo del Posclásico, es importante por su impacto y por las repercusiones que puede tener en la cronología del "Clásico Tardío" al colocar la cronología de Teotihuacan sobre una base correcta. Quizás el efecto más importante de este trabajo sea que, de acuerdo a los fechamientos enlistados ahí, induce a la reflexión sobre el replanteamiento de la duración de las últimas fases cerámicas de Teotihuacan, específicamente Xolalpan y Metepec, lo que es crucial para entender los procesos de destrucción de la parte central de Teotihuacan y su relación con el resto de la ciudad, así como con otros sitios aledaños de la Cuenca de México en donde también se han realizado excavaciones en asentamientos del Clásico. Con lo cual se podría comprender en qué momento el sistema estatal teotihuacano dejó de funcionar. Esto ayudaría a entender cuál es la relación de la gran metrópoli (ya abandonada) con las sociedades de la fase Coyotlatelco en la Cuenca de México ya que, al parecer los nuevos fechamientos de algunos sitios de esta fase, colocarían la decadencia de Teotihuacan alrededor del siglo VI (ver también: Parsons y otros 1996; Manzanilla y otros 1996; Spence 1998; Sánchez 1998; García 1998a). Lo interesante del fechamiento presentado por Rattray es que "echa hacia atrás" la cronología tradicional de Millon (ya mencionada antes) en por lo menos 200 años para cada fase; es decir que se tienen que replantear los eventos de la destrucción y abandono de Teotihuacan. Esto está directamente relacionado con los trabajos de Parsons y otros (1996), en el sentido de que se necesita una reformulación total de la cronología de la Cuenca de México desde las fases más tempranas con el fin de colocar los procesos de la historia cultural en un plano cronológico confiable.

### **Resumen de los antecedentes sobre cronología en la Cuenca de México.**

Podemos definir tres bloques en la historia del discurso cronológico en la Cuenca de México:

a) El primero se refiere a investigadores que trabajaron en la Cuenca de México y que sentaron las bases tanto de la historia cultural, como de una cronología relativa, de acuerdo a documentos históricos y arqueológicos. En este bloque se incluirían los trabajos ya citados de Gamio y Boas, Vaillant, Armillas y Griffin - Espejo. Se puede decir que a principios de los años cincuenta estaba ya establecida la secuencia cerámica básica y definida la cronología relativa. Hasta esta época no se usaron fechamientos por radiocarbono u otra técnica cronométrica. Puede decirse también que esta cronología con sus nombres "étnicos" (por ejemplo

Tlamimilolpa, Miccaotli, Azteca I, Mazapa, etc.) se hizo sobre bases no siempre corroboradas, lo que a la larga ha tenido una repercusión negativa en las interpretaciones, ya que quizás algunos de estos términos no coincidan exactamente con lo que sus autores estaban proponiendo. Tal es el caso ya mencionado de la cerámica Azteca I, que posiblemente tenga que ubicarse dentro del desarrollo de la sociedad tolteca más que dentro de la era azteca. Desde un punto de vista enteramente descriptivo no existiría inconveniente en usar los nombres mencionados sin embargo, tienen una carga cultural de la cual resulta difícil disociarlos. Por otro lado, los nombres de las fases están tan arraigados en la literatura arqueológica que no se ha podido cambiarlos por nomenclaturas más neutrales (Price 1976, Millon 1976).

- b) El segundo bloque se incluyen a los investigadores que trabajaron desde mediados de los años cincuenta hasta principios de los ochenta. Dentro de este grupo hay que distinguir a los que propusieron esquemas de desarrollo cultural, como fueron: Willey y Phillips, Piña Chan y Price. Dentro de este mismo periodo de investigación, en un segundo grupo, estarían los investigadores que efectuaron trabajo arqueológico, que condujo a las tablas cronológicas actuales, como: Millon, Muller, Sanders, Parsons y Santley, Rattray y Cobean. Se puede decir que estos últimos trabajaron sobre las bases tanto de los arqueólogos pioneros como de los teóricos sociales y fueron los que se enfrentaron a los problemas arqueológicos desde un punto de vista explicativo. Para todos ellos la cronología no fue un fin en sí misma sino una herramienta para alcanzar objetivos de otro nivel, donde la arqueología dejó de ser descriptiva para convertirse en una disciplina explicativa. Cabe mencionar que, no obstante el objetivo de alcanzar una disciplina más rigurosa, los marcos de desarrollo social generados son también clasificaciones de sociedades y que éstos, con el inevitable avance de los conocimientos y nuevas ideas la generación de ideas, que tienen que irse modificando con el paso del tiempo.
- c) Por último tenemos un tercer bloque de investigadores que trabaja sobre los problemas de la cronología y de las fases cerámicas desde los años ochenta hasta la actualidad, abordando cuestiones fundamentales como el rango de las fases y el problema de correlación de procesos históricos y datos arqueológicos, problemas que habían quedado relegados.

De acuerdo con los tres grupos de investigadores que han hecho aportaciones al problema de la cronología, es necesario decir que cada uno de ellos puede entrar en alguna o en varias de las categorías propuestas por Cowgill en su trabajo de 1996, donde plantea que el tratamiento del tiempo puede caer dentro de cuatro rubros a saber: Tiempo de Reloj, tiempo de fase, tiempo social y por último caracterización. George Cowgill se refiere a estos términos de la siguiente manera:

Tiempo de Reloj: Es el tiempo del mundo físico medido por los relojes...el Tiempo de Reloj es medible sobre una escala de intervalos...hay varias clases de escalas de intervalos. Tiempo de Fase: Se refiere a un grupo de categorías arqueológicas distintivas cuya ocurrencia es considerada diagnóstica en algún intervalo relativamente limitado de Tiempo de Reloj. Se trata de las fases arqueológicas propuestas por Willey y Phillips (1958:22). Las fases pueden ser consideradas como estilos distintivos o conjuntos tipológicos...normalmente las fases están colocadas en una secuencia ordinaria en la cual la fase A es más temprana que la fase B, etc...el tiempo de fase puede ser discutido independientemente del Tiempo de Reloj pero es mucho mejor cuando las fases están conectadas a intervalos definidos de Tiempo de Reloj. Tiempo Social: Se refiere a la inmensa variedad de experiencias, sentimientos y expectativas de los individuos en diferentes sociedades que están de alguna forma vinculadas con los fenómenos físicos del tiempo del reloj. Los calendarios locales son buenos ejemplos del tiempo social y otros ejemplos se refieren a la percepción de la duración de los ciclos y los ritmos sociales, las actitudes hacia el pasado, el presente y el futuro y la forma en la cual el tiempo se interrelaciona con el espacio y otros aspectos de la experiencia social. La caracterización: Es con lo que se identifican segmentos de Tiempo de Reloj o de Tiempo de Fase que están definidos por alguna característica social o cultural sobresaliente. En este sentido se puede hablar de términos como estadios supuestamente evolutivos o de desarrollo, por ejemplo, cacicazgos, Estados, etc. Sin embargo, otras caracterizaciones no implican un modelo de desarrollo, por ejemplo el término "Helenístico" o "Periodo Tardío Antiguo" (Cowgill, 1996:325).

Cada una de estas categorías hace énfasis en características diferentes del tratamiento del tiempo. En este sentido se puede plantear que actualmente la discusión principal, se basa en colocar lo más acertadamente posible el rango de duración de

una fase cerámica con ayuda de métodos cronométricos más precisos como el radiocarbono u otras técnicas complementarias (aunque, al parecer, Cowgill rechaza la técnica de hidratación de obsidiana). Y esto se debe a que, con el avance de la investigación, nuestro interés principal actual se enfoca en poder construir de la mejor forma posible una cronología donde podamos apreciar más gradualmente los cambios que ocurrieron en el pasado, ya que de esta forma podremos entender mejor cómo es que una sociedad pretérita se fue transformando y en qué. Desde mi punto de vista, el trabajo arqueológico tiende a ser tratado como "Caracterización"; en este sentido, sería tanto una combinación del Tiempo de Reloj y el Tiempo de Fase, como de las diferentes connotaciones que le damos a los segmentos temporales que definimos en nuestros estudios.

Como ya mencionamos arriba, una cronología más fina nos puede ayudar a comprender otras dimensiones de la realidad, por ejemplo los ritmos de cambio arquitectónico en Teotihuacan durante varias fases, lo cual induce a una mejor comprensión de la dinámica social y económica de esa ciudad durante el Clásico. Sin embargo, la falta de una cronología bien caracterizada tanto en el Tiempo de Fase como en el Tiempo de Reloj, puede conducirnos a interpretaciones erróneas de la sociedad en cuestión. De ahí que nuestro planteamiento actual tenga que ver con el periodo inmediato a la destrucción de Teotihuacan previo al surgimiento de la "sociedad tolteca", ya que apreciando mejor la caracterización del tiempo en este periodo (la fase Coyotlatelco) estaremos en mejor posición de dar una explicación de cómo fueron las sociedades que existieron después de la desintegración de Teotihuacan y cómo se transformaron para dar surgimiento a lo que llamamos el Estado tolteca; asimismo, podremos apreciar el tiempo en el cual ese Estado tolteca se desarrolló hasta que fue destruido y cómo se transformó la sociedad posterior en un nuevo ciclo de centralización política que culminó con la formación de La Triple Alianza.

Esto significa que nuestro trabajo es del tipo "caracterización", en los términos de Cowgill (*Ibid.*), y es una propuesta de cómo en forma cíclica los Estados centralistas surgieron y cayeron y qué tipo de sociedades existieron durante los periodos de descentralización política (Charlton y Nichols 1996). Sin embargo, el tratamiento del tiempo como una variable donde se insertan tipos sociales o políticos es diferente hablando en términos arqueológicos que hablando en términos de la historia escrita, ya que en el Altiplano difícilmente se puede establecer una correlación entre los datos proporcionados por una u otra disciplina (como en el área maya donde se han encontrado tumbas de gobernantes específicos mencionados en textos). Al no existir una correspondencia exacta, nuestro tratamiento tiene que ver más con la caracterización de los procesos generales derivados de las fuentes escritas y cómo los elementos arqueológicos nos dan cuenta de estos procesos.

En el siguiente capítulo combinaré los datos históricos de cada sitio con los datos arqueológicos de cada sitio en Tiempo Fase y en Tiempo de Reloj.

## Capítulo 2

### Excavaciones recientes en sitios arqueológicos de la Cuenca de México.

A principios de los años sesenta del siglo XX, George O'Neill se encontraba excavando en el pueblo de Chalco, al sur de la Ciudad de México. Al terminar la excavación, escribió un reporte donde mencionaba que:

Correlation of local sequences and stratigraphy in the Valley of México is made difficult by the nature of the reports. Most reports are quantitative and descriptive in nature. Frequently, ceramic types are lumped in one percentage group for the entire pit, thus eliminating the stratigraphy of ceramic types. The reader is left to wrestle with such statements as "in the lowest levels there is more of X type than Y type" while all other possible associated types in the same level are disregarded...absolute associations of types and quantities are given only in general terms and percentage comparisons by level are impossible. One then can make comparisons only in broad general terms and the equation of specific frequency types in stratigraphic levels is impossible (George O'Neill 1962 Ceramic Stratigraphy at Chalco).

Hoy, después de cuarenta años las cosas no han cambiado mucho, ya que en nuestro trabajo cotidiano, nos hemos visto confrontados con una gran cantidad de reportes y de trabajos arqueológicos, en donde la falta de sistematización es la regla. Derivado de esta necesidad de poder comparar los mismo datos en varios sitios, nos hemos dado a la tarea de realizar la planeación y la ejecución de los trabajos de arqueología de salvamento con la intención de poder uniformar los criterios de excavación, descripción y estudio de los materiales arqueológicos. Esta estrategia, pienso, es básica donde la comparación de datos es una labor necesaria para obtener la información requerida a los materiales arqueológicos.

Lo que a continuación viene es la descripción de las excavaciones realizadas en los sitios de la Cuenca de México usados en la investigación presente (Plano 3.1), la mayoría de las cuales corresponden a trabajos de salvamento arqueológico, llevados a cabo para el Instituto Nacional de Antropología e Historia y que es una de las labores institucionales y cotidianas que realizamos los investigadores adscritos a esta dependencia.

En la mayoría de los sitios excavados se realizaron tanto excavaciones extensivas como pozos de sondeo estratigráfico, y en algunos sitios se obtuvo material cerámico producto de alguna excavación clandestina, también conocida como saqueo arqueológico, aunque este tipo de datos fue el menos frecuente. En todos los casos, además de la obtención de materiales de excavación, se realizaron recorridos de superficie por las áreas circundantes a los sitios, para recolectar material arqueológico que sirviera para corroborar o ampliar los datos de las excavaciones.

Cada uno de los sitios se describirá empezando con una pequeña introducción, su ubicación, antecedentes históricos en fuentes, antecedentes arqueológicos y enseguida, una relación sucinta de las excavaciones llevadas a cabo en cada localidad. En esta última parte de cada reporte, se ha considerado fundamental presentar los datos estratigráficos (plantas de excavación y cortes estratigráficos) y las cuantificaciones cerámicas como evidencia de primera mano, así como las fotos que dan cuenta de las excavaciones realizadas. Los métodos de clasificación se presentan en el capítulo 3, así como un resumen de la cuantificación general de todos los sitios.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para cada sitio se incluye un resumen de las fuentes documentales, con un esbozo de la historia local obtenida de los documentos históricos disponibles y que son considerados fuentes de "primera mano" como: Anales de Cuautitlan, Códice Xolotl, Memorial Breve de Chimalpain<sup>1</sup>, Relaciones Geográficas, etc. Para cada sitio se hace una secuencia cronológica con los eventos más importantes como establecimiento de Altepétl, guerras, ascensos al trono, etc., en orden de conformar un resumen histórico y una cronología básica. La situación cronológica (que se menciona en las fuentes) de cada sitio es fundamental para entender su evolución social y política a través del tiempo. Se han copiado los textos integros de cada fuente, para presentarlos como fueron escritos y denotar su relevancia como historia local en cada caso. Sin embargo, solo realicé algunos comentarios de la vida o de eventos de algunos personajes mencionados que pueden ser míticos (Xolotl, Quetzalcoatl, etc.). La cronología de eventos se hizo tomando las fechas que se mencionan en las mismas fuentes. Como aquí estamos caracterizando procesos mayores -socialmente hablando- no interesa si existen discrepancias entre unas fuentes y otras; como Davies (1980: Appendix A) menciona (por ejemplo en el ascenso al trono de un gobernante que puede tener varias fechas diferentes), sino que nos interesa correlacionar eventos como la fundación de los Altepétl, su desarrollo a través del tiempo, sus eventuales abandonos, etc. con los referentes arqueológicos; para el caso que nos ocupa, la cerámica. De esta forma, para cada sitio se definió una secuencia cronológica, usando la división existente de fases para la Cuenca de México. En algunos casos se confronta la información arqueológica con la histórica para tratar de establecer una correlación, ya que este es uno de los objetivos del trabajo.

Sin embargo, como las excavaciones fueron tan variadas, tanto en el número de unidades estratigráficas como extensivas, así como en la extensión y el tipo de contextos, se presentan los datos de algunas de las excavaciones realizadas -que pensamos son las más representativas- por falta de espacio y tiempo, de cada sitio, ya que habría sido prácticamente imposible introducir toda la información disponible pue el tamaño de la muestra manejada para la presente investigación fue enorme.

---

<sup>1</sup> En este capítulo y a lo largo del trabajo se hará mención de Chimalpain o Chimalpahin. Esta dualidad de nombre con la "h" intermedia en el nombre o sin ella, se debe a que existen varios textos que se refieren a las obras de este "historiador" y cuyos traductores escriben el nombre diferente, por lo que se hará mención al año de la obra, para aclarar de cual de las traducciones se trata o cual estoy usando. De cualquier forma en la bibliografía se pueden consultar las fichas bibliográficas.



### Resumen de los antecedentes históricos de Cuautitlan.

Las primeras referencias históricas sobre Cuautitlan, provienen de los Anales de Cuautitlan, donde se menciona el año de la fundación de este lugar:

Y en el año 5 acatl (688-691 d.C.) acertaron a llegar los chichimecas que andaban flechando, sin casa ni tierra ni abrigo de manta blanda y que se cubrían solamente con capa de heno y de piel por curtir...Mucho trabajo padecieron durante trescientos sesenta y cuatro años, hasta que llegaron al pueblo de Cuautitlan, en el que comenzó el señorío de los chichimecas cuautitlaneses (Anales de Cuautitlan 1975:4).

A continuación presento en forma tabular una relación resumida de la cronología de los gobernantes de Cuautitlan y Tula que aparecen en los Anales de Cuautitlan (1975). La lista incluye los datos de sus reinados y el lugar donde establecieron la cabecera del Altepetl, de acuerdo con la probable fase cerámica a la que estarían asociados en el presente trabajo:

**Tabla A Resumen de la cronología de los gobernantes de Cuautitlan y Tula según los Anales de Cuautitlan.**

Año Indígena	Año Cristiano	Gobernante Cuautitlan	Lugar de reinado	Gobernante Tula	Fase
2 Tecpatl-5 Acatl	636-686 D.C	Chiconomauh	Macruhuaca y Huehuetoca	-----	Coyotlateco
10 Tochtli-13 Calli	722-725 D.C	Chiconomauh	Cuautitlan	-----	Coyotlateco
1 Tecpatl	752 D.C	Xiuhmetzin	Temilco y Quauxoxouhcan	Mixcoamazatzin	Coyotlateco
1 Tecpatl	804 D.C	Huactli	Nequameyocan	Mixcoamazatzin y Huetzin	Coyo-Mazapa
11 Tochtli	866 D.C	Xuhlacuilochochitzin	-----	Quetzalcoatl	Mazapa
6 Tochtli-7 Acatl	874-882 D.C	Ayuhcoyotzin	Tecpanquahua	Quetzalcoatl	Mazapa
11 Acatl	931 D.C	Nequameyochitzin	Miccacalco	-----	-----
13 Tochtli	946 D.C	Mecelloczin	Tlanquicolco	Mallacoatzin	Mazapa
2 Tochtli-9 Tochtli	974-994 D.C	Tzhuacpapalotzin	Cuautitlan	Tilicobuatzin	Mazapa
8 Acatl-12 Acatl	1019-1024 D.C	Iztactototzin	Izquitlanotla	Huemac	Mazapa
1 Calli-11 Acatl	1025-1035 D.C	Enlaquecatzin	Techichoo	Huemac	Mazapa
3 Tecpatl	1092 D.C	Ercoatzin	Zimapan de Tehuilooyocan	-----	Mazapa
13 Tochtli-5 Acatl	1102-1108 D.C	Tevtlacoatzin	Xolloc	-----	Maz - Azteca II
1 Tecpatl-13 Calli	1168-1193 D.C	Quinatzin	Tequiquinahuac y Hunzompan	-----	Azteca II
1 Tochtli-12 Calli	1246-1247 D.C	Tetzcatlmetli	Tequiquinahuac Huixtompa	-----	Azteca II
1 Calli - 12 Tecpatl	1285-1348 D.C	Huactzin	Techichoo	-----	Azteca II
13 Calli - 5 Acatl	1349-1362 D.C	Iztactototzin	-----	-----	Azteca II
6 Tecpatl - 10 Tecpatl	1363-1371 D.C	Ehuatliquetzin	Cuautitlan	-----	Azteca II
11 Calli - 3 Tochtli	1372-1378 D.C	Temetzacocuitzin	Cuautitlan	-----	Azteca II
4 Acatl - 1 Calli	1379-1384 D.C	Tlacacotzin	Cuautitlan	-----	Azteca II
2 Tochtli	1385-1391 D.C	Naltemoczin	Cuautitlan	-----	Azteca II
8 Calli-4 Tecpatl	1405-1408 D.C	No hubo gobernante solo mando tepaneca	en Cuautitlan	-----	Azteca II
8 Calli-4 Tochtli	1409-1418 D.C	Tetzomocli	Cuautitlan	-----	Azteca II
2 Calli-3 Tochtli	1429-1430 D.C	Tecocohuatzin	Cuautitlan	-----	Azteca II
6 Calli	1434 D.C	Ayacacatzin	Cuautitlan	-----	Azteca III
8 Acatl	1435 D.C	No hubo gobernante solo mando militar	tenochca en Cuautitlan	-----	Azteca III
11 Acatl	1503-1519 D.C	Aztanzozzin	Cuautitlan	-----	Azteca III-IV

En los Anales de Cuautitlan (1975) se menciona que cada uno de los gobernantes del sitio residió en un lugar distinto al centro urbano de Cuautitlan hasta que en 1349 Iztactototzin D.C estableció definitivamente la capital del Altepetl en Cuautitlan.

Se puede considerar entonces que si bien Cuautitlan fue un centro de población importante desde su fundación, no siempre fue la cabecera de dicho Altepetl, lo cual pudo haber ocurrido porque los distintos grupos que componían el Altepetl de Cuautitlan, vivían en diferentes partes y es lógico que tuvieran sus propios intereses y ejercieran presión para cambiar la capital al subir al poder un nuevo gobernante. Esto quizás signifique que la dinastía o el grupo étnico Cuautitlaneca mayoritario, haya decidido establecer definitivamente la cabecera del Altepetl en Cuautitlan, lo que le dio nombre final al Altepetl. Este mismo fenómeno de cambio de la sede del Altepetl hasta el establecimiento de la capital, puede verse en otros lugares como Chalco-Amaquemecan (Schroeder 1994), y como Cholula (Reyes 2000:55).

Resumiendo los datos de los *Anales de Cuautitlan*, se pueden distinguir seis periodos asociados cada uno con un momento sociopolítico distinto del Altepetl de Cuautitlan, los cuales tendrían también un correlato arqueológico.

- 1) El primer periodo se refiere al establecimiento de los pobladores chichimecas que llegaron a la región en el año 688 d.C. (*Anales de Cuautitlan* 1975:4) y fundaron varios poblados, entre los cuales el más importante fue Cuautitlan, hasta el año 804 d.C., cuando eligen a su primer tlatoani (*ibid*:6). Este lapso podría asociarse con la cerámica Coyotlatelco encontrada en nuestras excavaciones.
- 2) El segundo periodo abarca desde el año 804 d.C. al 1065 d.C. ( *ibid*: 6-14 ) siendo posible que en este lapso Cuautitlan haya sido dependiente de Tula (¿tributario?) y que se identificaría con las cerámicas de la fase Mazapa encontrada en nuestras excavaciones.
- 3) Vendría un tercer momento donde el Altepetl de Cuautitlan se vuelve independiente con la desaparición de Tula, en el periodo comprendido entre los años 1065 d.C. hasta el año 1405 d.C. (un lapso de 340 años) (*ibid*: 15-35) que se identificaría con la fase Cerámica Azteca II.
- 4) Una cuarta etapa es el lapso entre 1405-1427 d.C. (*ibid*: cuando Cuautitlan fue conquistado por los tepanecas de Azcapotzalco. Este lapso se identificaría también con la cerámica Azteca II.
- 5) El quinto periodo histórico de Cuautitlan en donde el Altepetl se independiza con la derrota de Azcapotzalco por parte de la Triple Alianza desde el año de 1427 d.C. al 1435 d.C., lapso que se asociaría ya con la cerámica del Conjunto Azteca III.
- 6) Enseguida viene un sexto periodo con gobierno militar tras la conquista de Cuautitlan por Tenochtitlan, en el año 1435 d.C., que culmina con la llegada de los españoles en el año 1521 d.C. y que se asocia a la cerámica Azteca III.

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

En el área de Cuautitlan se realizaron recorridos de superficie por Mc Bride (1974), de donde se definen los patrones de asentamiento para las diferentes fases del Horizonte Formativo. Sanders realizó un recorrido sobre el área de Cuautitlan cuyos resultados fueron publicados en el libro sobre la Cuenca de México (Sanders y otros 1979:12). Finalmente el otro trabajo de área realizado es el de Parsons (1974) en la cercana área de Zumpango, al norte de Cuautitlan, donde también se definieron los patrones de asentamiento, publicados en el libro ya mencionado de Sanders y otros (1979).

#### **Excavaciones Arqueológicas en Cuautitlan.**

En Cuautitlan, como ya se mencionó, se realizaron excavaciones de salvamento arqueológico paralelamente a la remodelación del Parque Central. Durante los trabajos de excavación de cisternas para riego y tubería, hubo oportunidad de realizar 5 pozos estratigráficos de 2 X 1 m cada uno (ver Figura 2.1.2). El objetivo de ese trabajo, fue recuperar la estratificación natural y cultural del terreno, así como los materiales asociados, principalmente cerámica, litica y muestras de carbón para fechamientos.

### Conjuntos Cerámicos

A partir de la cuantificación cerámica, se definieron cuatro fases prehispánicas que corresponden a los conjuntos cerámicos encontrados en los cinco pozos estratigráficos presentados y son las siguientes:

Coyotlatelco

Mazapa

Azteca II

Azteca III

Se tiene presencia de algunos tuestos Azteca I y IV, aunque en cantidades insignificantes para ser considerados como conjuntos cerámicos completos. La muestra cerámica recuperada en las cinco excavaciones estratigráficas, define completamente a los cuatro conjuntos mencionados y es, a partir de esta información, que se puede proponer la siguiente correlación, sin menoscabo de que en otras excavaciones en el futuro se propongan otros conjuntos cerámicos que establezcan fases de ocupación más antiguas para el Centro de Cuautitlan.

- a) En primer lugar las cerámicas asociadas a los niveles profundos como son los materiales de fase Coyotlatelco, podrían tentativamente correlacionarse con las primeras ocupaciones chichimecas planteadas en los Anales de Cuautitlan..
- b) La siguiente fase representada es Mazapa, que se correlacionaría con el asentamiento en Cuautitlan. desde el surgimiento del estado tolteca hasta su desintegración. Ya he mencionado el hecho de que quizás la capital del Altepetl no siempre se localizó en Cuautitlan, y que tal vez durante la fase Mazapa, el asentamiento era disperso con pequeños núcleos poblacionales. Pero a partir del ascenso de *Iztactototzin* como *tlatoani*, éste integró a las comunidades en un centro que se fue urbanizando con el tiempo hasta llegar a ser la capital del Altepetl.
- c) La fase Azteca II coincide con el surgimiento de Cuautitlan como unidad política independiente hasta su conquista por Azcapotzalco.
- d) A partir de la fase Azteca II existe una continuidad en la ocupación hacia la fase Azteca III, que tal vez corresponda con la época de la Triple Alianza que conquistó a Cuautitlan en el año 1435 d.C.

Por otro lado y de acuerdo con las fechas dadas por Primo Feliciano Velázquez (Anales de Cuautitlan 1975:159) los primeros chichimecas que llegaron a Cuautitlan, arribaron en las mismas fechas que se describen en el Memorial Breve Acerca de la Fundación de Culhuacan (Chimalpain 1991), en donde se menciona la llegada de los Chichimeca-Culhuaques a Culhuacan.

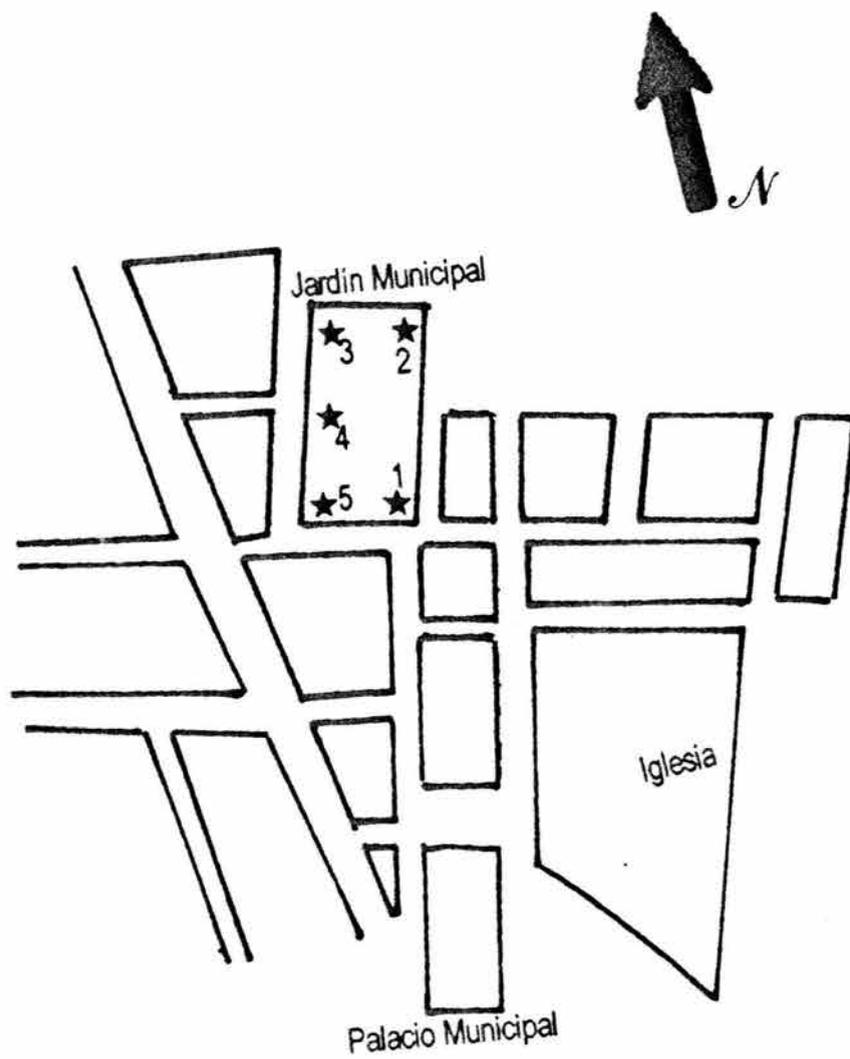


Figura 2.1.2 Ubicación de unidades de excavación dentro del Jardín Central de Cuautitlan.

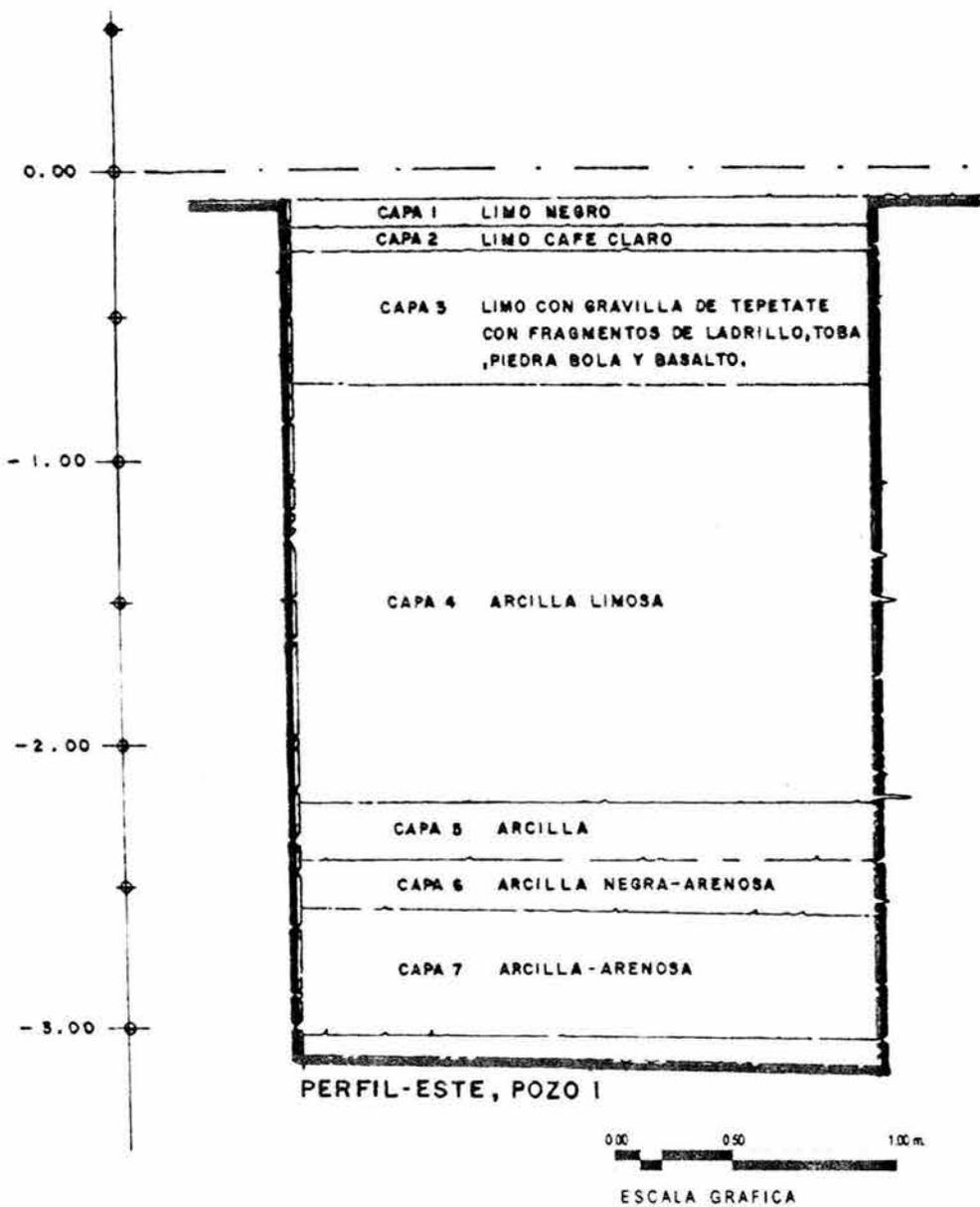


Figura. 2.1.3 Perfil del Pozo estratigráfico no. 1 de Cuautitlan.

## CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DEL SITIO CUAUTITLAN

TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

	Sum of cantidad	capa					
FASE	Tipo	3	4	5	6	7	Grand Total
COYOTLATELCO	9	0	2	0	0	0	2
COYOTLATELCO	11	0	2	1	0	0	3
COYOTLATELCO	18	1	4	2	3	0	10
COYOTLATELCO	19	0	3	7	0	0	10
COYOTLATELCO	26	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	40	0	1	1	1	0	3
MAZAPA	41	2	8	5	1	0	16
MAZAPA	42	0	3	1	2	0	6
MAZAPA	43	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	45	1	0	3	1	0	5
MAZAPA	46	1	1	0	3	0	5
MAZAPA	50	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	51	0	3	0	0	0	3
MAZAPA	53	0	2	0	0	0	2
AZTECA I	74	1	0	0	1	0	2
AZTECA II	96	3	6	2	3	1	15
AZTECA II	97	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	98	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	99	0	3	0	0	0	3
AZTECA II	101	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	102	1	9	0	0	0	10
AZTECA II	103	0	3	0	0	0	3
AZTECA II	104	1	4	0	0	0	5
AZTECA II	107	0	1	0	0	0	1
AZTECA II III	119	3	3	0	0	0	6
AZTECA III	121	0	1	0	0	0	1
AZTECA II III	124	6	27	0	0	2	35
AZTECA III	132	0	1	1	0	0	2
AZTECA III	137	0	3	0	0	0	3
AZTECA III	138	0	9	0	0	0	9
AZTECA III	140	11	0	3	11	10	35
AZTECA III	141	0	8	0	0	0	8
AZTECA III	143	0	0	0	2	0	2
AZTECA III	144	0	5	0	0	0	5
AZTECA III	149	1	20	0	0	0	21
AZTECA III	151	0	9	0	0	0	9
AZTECA III	156	2	0	0	0	0	2
AZTECA IV	172	0	5	0	0	0	5
FRAGS OLLAS	190	35	84	38	21	3	181
FRAGS COMALES	191	17	28	0	1	0	46
	Grand Total	86	264	64	50	16	480

Tabla 1. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 1 de Cuautitlan

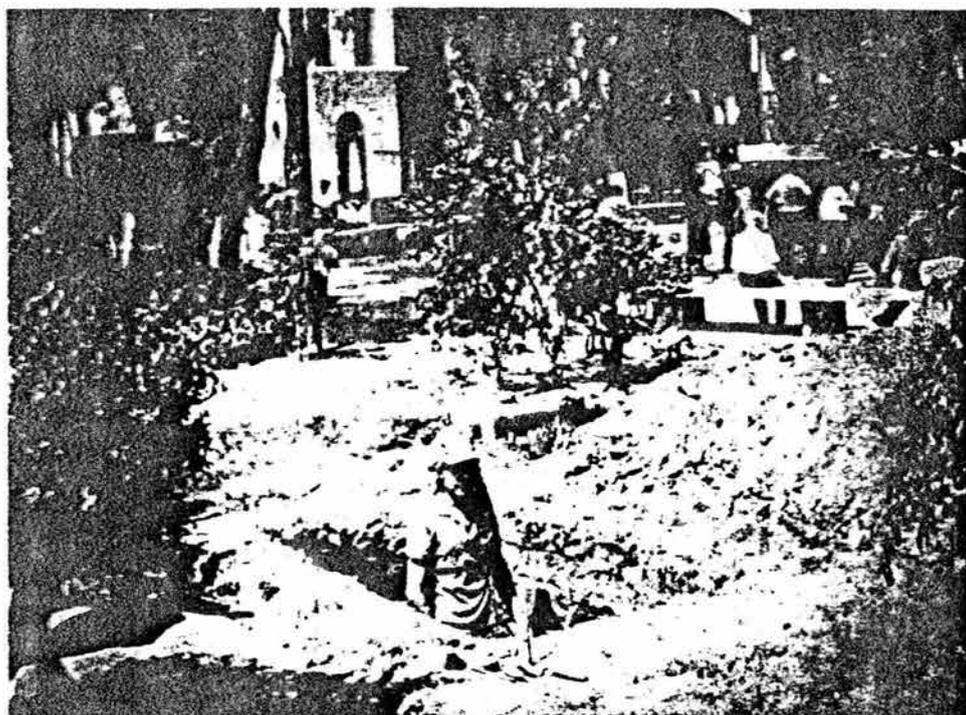


Figura 2.1.4 Excavación del pozo estratigráfico no. 1 en Cuautitlan



Figura 2.1.5 Excavación del Pozo estratigráfico no. 3 en Cuautitlan

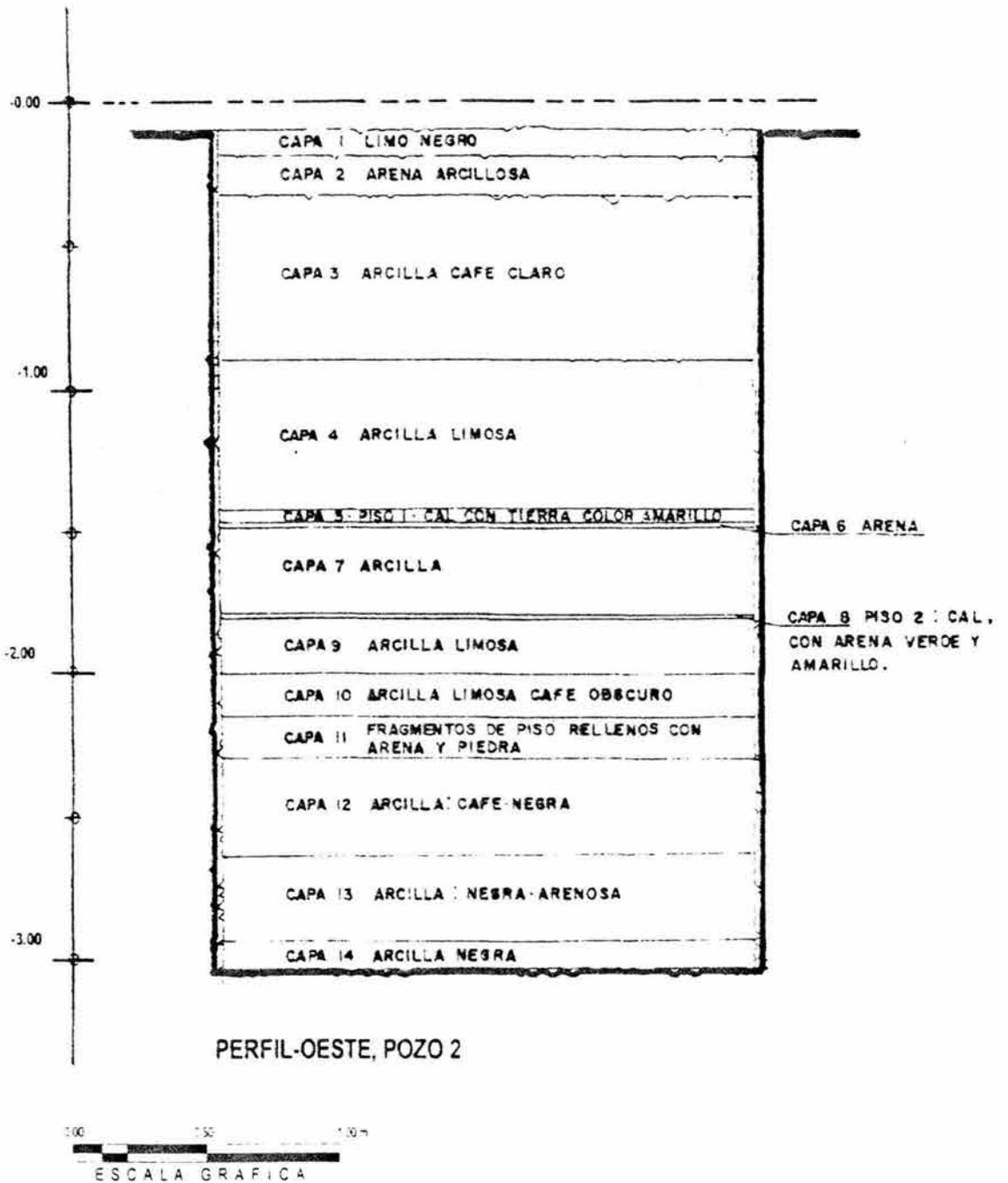


Figura. 2.1.6 Perfil del Pozo estratigráfico no. 2 de Cuautitlan.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DEL SITIO CUAUTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD TIPO	CAPA										Grand Total
		1	3	4	7	9	10	11	12	13		
COYOTLATELCO	9	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	
COYOTLATELCO	11	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2	
COYOTLATELCO	12	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	
COYOTLATELCO	18	0	0	3	0	2	0	3	3	1	12	
COYOTLATELCO	19	0	0	0	0	3	3	0	3	0	9	
MAZAPA	41	0	0	0	3	0	1	2	13	0	19	
MAZAPA	42	0	0	0	1	6	1	0	0	1	9	
MAZAPA	44	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	
MAZAPA	45	0	0	0	0	4	1	1	1	0	7	
MAZAPA	46	0	0	0	0	0	1	2	0	0	3	
MAZAPA	50	0	0	0	4	3	0	0	0	0	7	
MAZAPA	51	0	0	0	0	4	0	0	1	0	5	
MAZAPA	52	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	
MAZAPA	53	0	0	0	1	2	0	0	0	0	3	
MAZAPA	54	0	0	0	0	1	1	0	0	0	2	
MAZAPA	56	0	0	0	0	0	0	0	4	0	4	
MAZAPA	57	0	0	1	0	0	0	0	2	0	3	
AZTECA II	91	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	
AZTECA II	92	0	0	0	1	1	0	0	0	0	2	
AZTECA II	95	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	
AZTECA II	96	2	28	0	0	0	0	1	1	0	32	
AZTECA II	97	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA II	98	0	0	0	0	2	0	1	0	0	3	
AZTECA II	100	0	0	0	1	0	0	4	0	0	5	
AZTECA II	101	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	
AZTECA II	102	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2	
AZTECA II	103	0	0	0	0	0	0	1	1	0	2	
AZTECA II	104	0	0	0	2	0	0	1	0	0	3	
AZTECA II	108	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	
AZTECA II-III	119	1	0	1	0	0	0	0	0	0	2	
AZTECA II	120	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	
AZTECA II	121	0	0	1	0	0	0	1	0	0	2	
AZTECA II-III	124	0	0	6	5	0	2	2	3	0	18	
AZTECA III	137	3	7	0	0	0	0	0	0	0	10	
AZTECA III	138	42	0	1	0	0	0	0	1	0	44	
AZTECA III	140	27	3	0	1	0	9	4	0	0	44	
AZTECA III	141	0	0	2	0	0	0	1	0	0	3	
AZTECA III	143	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA III	144	0	0	15	0	0	0	2	1	0	18	
AZTECA III	149	0	0	1	1	0	0	1	1	0	4	
AZTECA III	156	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	
FRAGS.OLLAS	190	0	0	18	8	40	3	7	146	4	226	
FRAGS.COMALES	191	0	0	8	1	1	0	0	19	0	29	
Grand Total		78	38	59	33	73	22	36	205	6	550	

Tabla 2. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 2 de Cuautitlan

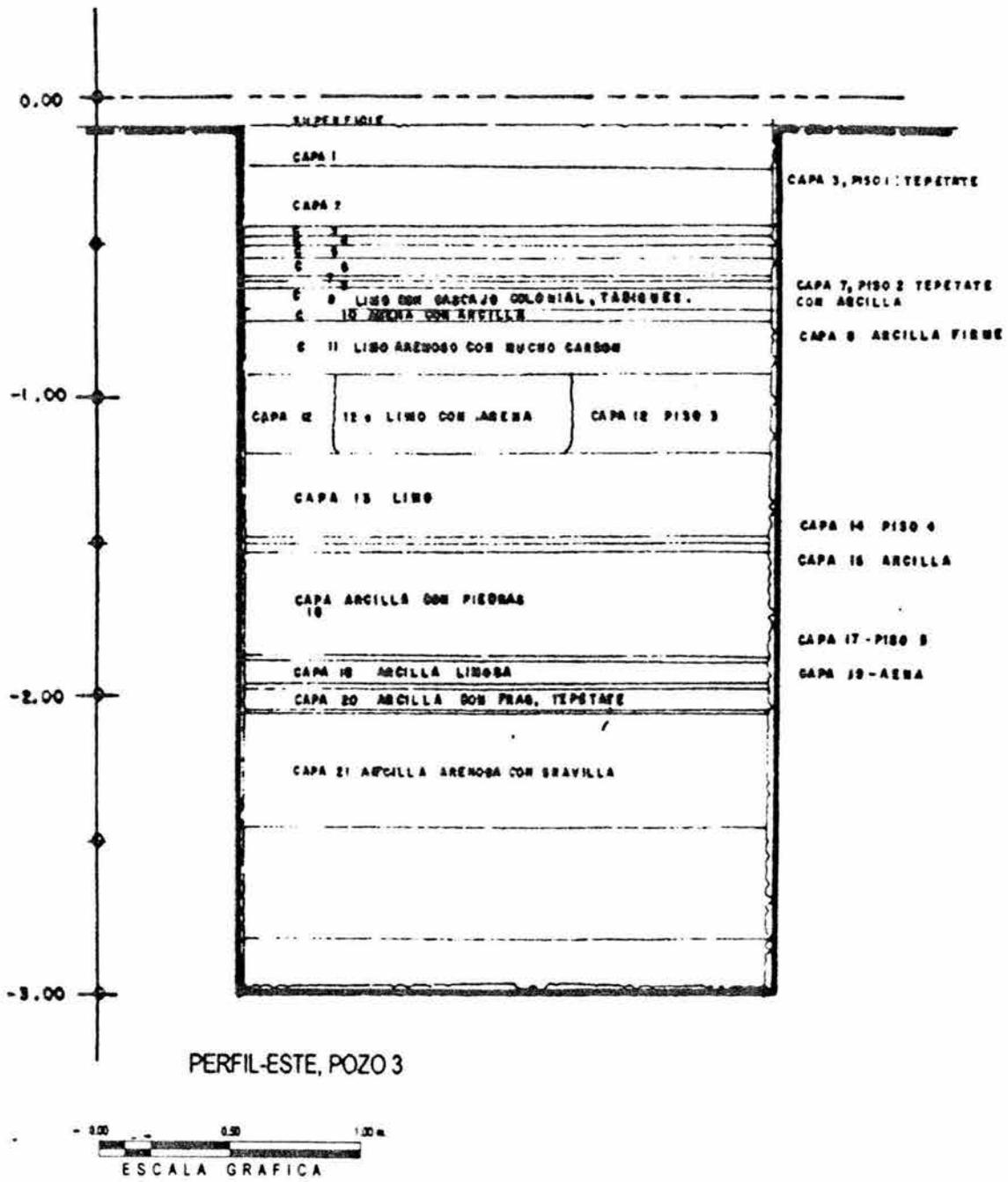


Figura. 2.1.7 Perfil del Pozo estratigráfico no 3 de Cuautitlan.



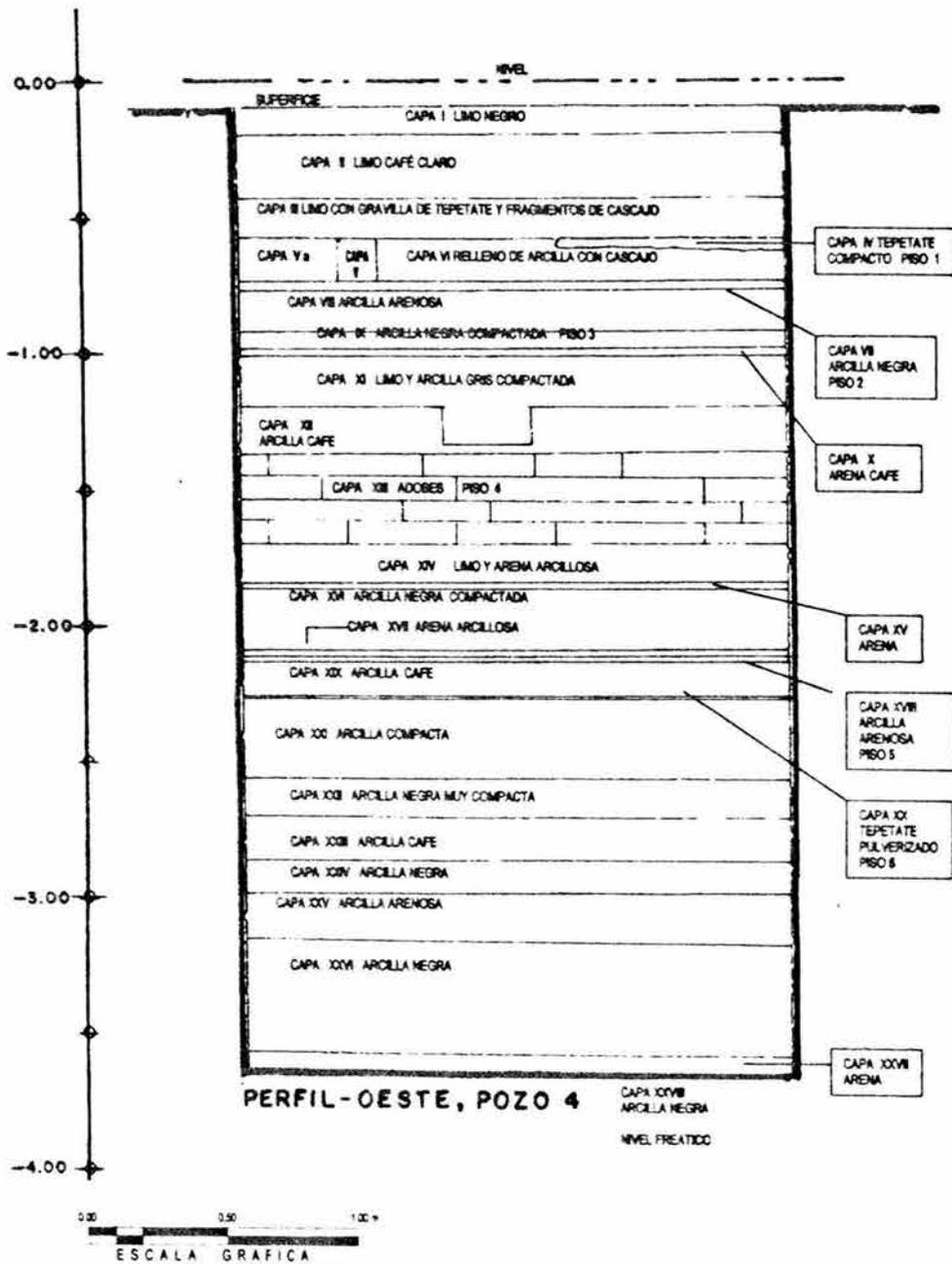


Figura. 2.1.8 Perfil del Pozo estratigráfico no 4 de Cuautitlan.



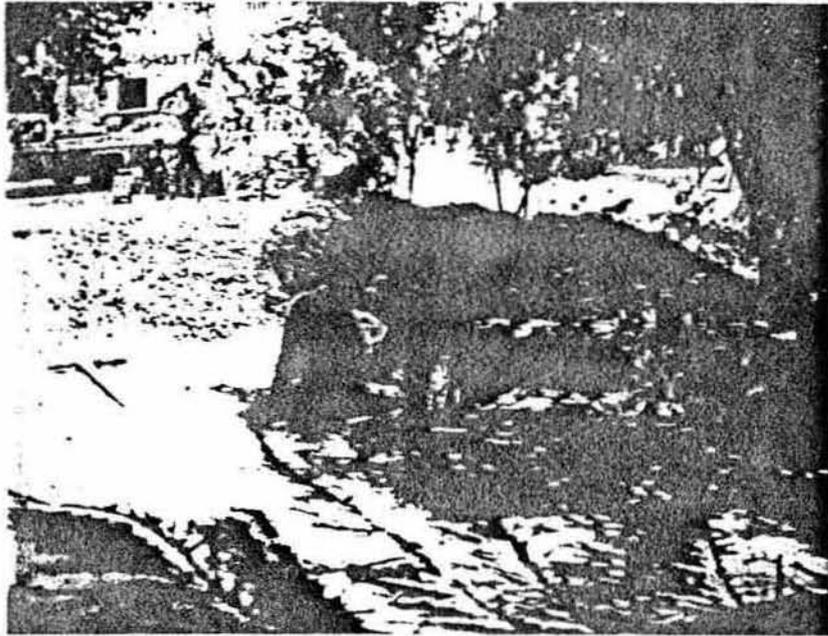


Figura. 2.1.9 Excavación del Pozo estratigráfico no. 5 de Cuautitlan.



Figura 2.1.10 Excavación del pozo estratigráfico no. 4 en Cuautitlan

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 5 DEL SITIO CUAUTITLAN  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD TIPO	CAPA														Grand Total
		1	2	3	5	11	13	14	15	23	26	29	31	32		
COYOTLATELCO	8	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	
COYOTLATELCO	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	3		
COYOTLATELCO	11	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2	3		
COYOTLATELCO	18	0	0	0	0	1	0	0	8	0	2	1	0	17		
COYOTLATELCO	19	0	0	0	0	0	0	2	0	1	0	0	1	4		
COYOTLATELCO	28	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	3		
MAZAPA	40	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1		
MAZAPA	41	0	0	0	0	0	0	4	1	0	1	1	0	7		
MAZAPA	42	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	3		
MAZAPA	46	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2	3		
MAZAPA	50	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2		
MAZAPA	51	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	3	4		
MAZAPA	52	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1		
AZTECA II	90	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1		
AZTECA II	91	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	4		
AZTECA II	94	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1		
AZTECA II	95	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	4	7		
AZTECA II	96	0	0	0	2	0	0	2	1	4	1	0	3	13		
AZTECA II	97	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1		
AZTECA II	98	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	2	2	11	18	
AZTECA II	99	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2		
AZTECA II	100	0	0	0	0	0	0	3	0	4	1	1	10	19		
AZTECA II	101	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2		
AZTECA II	102	0	1	0	0	0	0	8	0	2	0	1	16	28		
AZTECA II	103	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	3	4		
AZTECA II	104	0	0	0	1	0	0	3	7	1	3	1	6	13	35	
AZTECA II	105	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2		
AZTECA II	107	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	0	0	2	6	
AZTECA II	108	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	3	
AZTECA II	113	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	
AZTECA II-III	119	0	2	0	0	0	0	1	2	0	1	3	2	4	15	
AZTECA II	120	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1	4		
AZTECA II	121	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	2		
AZTECA II-III	124	0	2	0	0	3	0	13	20	1	10	9	7	64	129	
AZTECA III	131	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1		
AZTECA III	132	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2		
AZTECA III	136	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2		
AZTECA III	137	0	3	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	7	
AZTECA III	138	0	1	0	0	0	0	1	4	0	2	0	0	5	13	
AZTECA III	141	1	0	0	1	0	0	2	2	0	0	0	0	6		
AZTECA III	144	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	4	
AZTECA III	145	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1		
AZTECA III	149	1	2	1	0	0	0	3	11	0	5	0	2	9	34	
AZTECA III	151	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2		
AZTECA IV	173	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1		
FRAGS.OLLAS	190	0	4	1	0	0	0	5	54	0	10	7	3	76	160	
FRAGS.COMALES	191	2	1	0	0	2	0	4	13	0	8	6	4	40	80	
	Grand Total	4	18	2	5	7	2	38	158	5	64	34	36	289	662	

Tabla 5. Cuantificación cerámica del pozo estratigráfico no. 5 de Cuautitlan

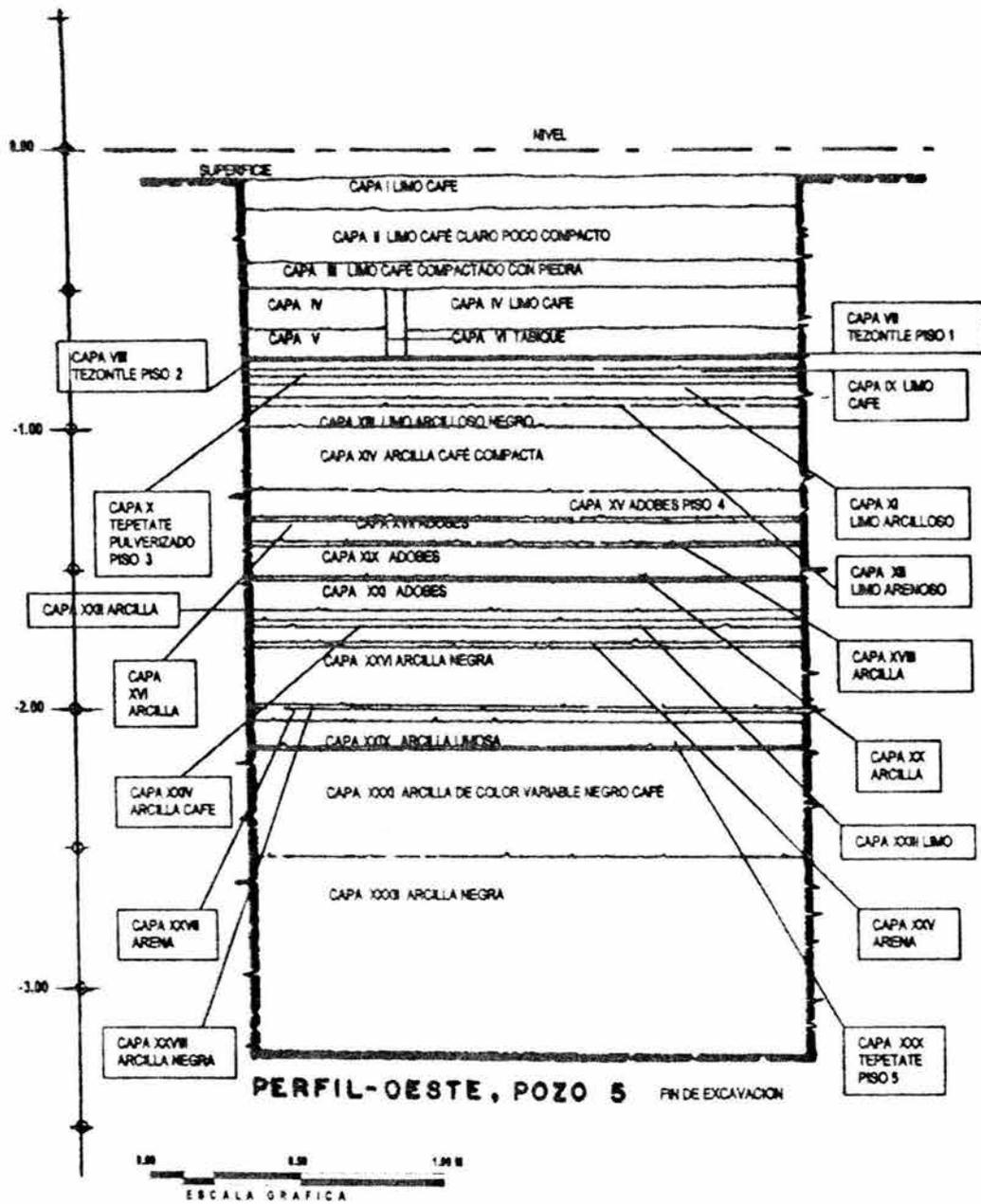


Figura 2.1.11 Perfil del Pozo estratigráfico no. 5 en Cuautitlan

## 2.2 ZUMAPANGO

### Introducción

En Zumpango se atendió una denuncia de destrucción de vestigios arqueológicos (García 1995b) hecha por el Cronista Municipal, sobre dos sitios cercanos al centro del municipio. En este importante sitio arqueológico hasta la fecha no se han realizado excavaciones arqueológicas, salvo los recorridos de superficie de Parsons (1974).

### Ubicación.

El sitio se encuentra cubierto por el moderno pueblo de Zumpango de Ocampo, cabecera del mismo municipio, ubicándose en los  $99^{\circ} 17'$  latitud norte y  $19^{\circ} 39'$  longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. (Figura 2.2.1).

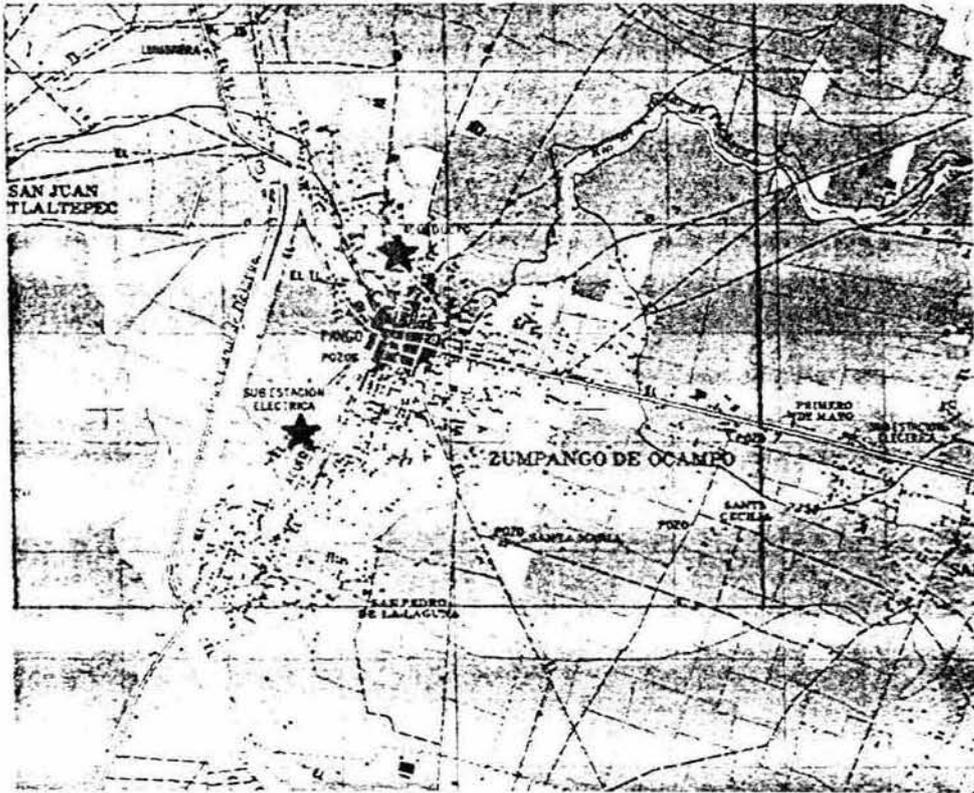


Figura 2.2.1 ★ Ubicación de áreas con elementos arqueológicos en Zumpango  
Plano de INEGI E14A29.

### Resumen de los antecedentes históricos de Zumpango.

Las primeras referencias históricas de Zumpango están en los *Anales de Cuautitlan*, donde se menciona que entre 1155 y 1167 d.C.:

En este 1 acatl llegaron los mexicanos aquí a Cuautitlan... en este 1 acatl se fueron de aquí los mexicanos a Citlaltepec de Tzompango donde permanecieron diez años (*Anales de Cuautitlan* 1975:16).

Más adelante se consigna que "Tzompango" (Zumpango) era lindero del altepetl de Xaltocan (*Anales de Cuautitlan* 1975:24) pero al perder este altepetl la guerra contra Cuautitlan (1285-1297 d.C.) Zumpango pasó a formar parte del altepetl de Cuautitlan (*Anales de Cuautitlan* 1975:26). También se menciona que en Zumpango se puso uno de los linderos del altepetl de Cuautitlan, estando también este lugar representado en el templo principal de Cuautitlan (*Anales de Cuautitlan* 1975:34). Durante la intervención militar de Azcapotzalco sobre Cuautitlan, Zumpango es mencionado como uno de los sitios que se volvieron contra Cuautitlan durante la guerra, recibiendo los *tlacatecca* y *tlacochcalca* de Zumpango, mercedes por parte de Maxtla, tlatoani de Azcapotzalco, por ayudarlo en la guerra de conquista (*Anales de Cuautitlan* 1975:42). Sin embargo al morir Tezozomoc y con la posterior guerra de liberación contra Azcapotzalco, sitios como Zumpango fueron conquistados, fraccionados y repartidos como una forma de castigo por el Tlatoani de Cuautitlan *Ayactlacatzin*, quedando Zumpango como su propiedad (*Anales de Cuautitlan* 1975:48). Una última referencia es la que se da también en los *Anales de Cuautitlan*, en relación a la guerra florida que intentaron hacer los Texcocanos contra Zumpango, pero fracasaron, siendo vencidos por los habitantes de Zumpango (*Anales de Cuautitlan* 1975:54). Carrasco (1996:162) menciona que Zumpango fue uno de los pueblos tributarios de Tenochtitlan, durante la época de la Triple Alianza. Posteriormente con la llegada de los españoles se fraccionó el territorio de Cuautitlan, quedando Zumpango como entidad independiente (*Anales de Cuautitlan* 1975:26).

### Antecedentes Arqueológicos.

La región de Zumpango fue recorrida por Parsons (1974) y en ese trabajo se definieron los patrones de asentamiento desde el formativo hasta el Posclásico Tardío. Los datos de este recorrido, fueron más tarde incorporados dentro del libro *The Basin of México* de Sanders, Parsons y Santley (1979:140) en donde se menciona que durante el Segundo Intermedio Fase Dos (Fase Mazapa):

La más grande sorpresa en nuestra configuración de asentamientos ha sido la alta densidad ocupacional en la región de Zumpango. Aquí la población del área fue tan grande que solamente fue excedida por aquella de Teotihuacan...la proporción de la población viviendo en comunidades nucleadas fue la más grande en la Cuenca de México... Hubo dos centros provinciales de tamaño considerable y una población de 4000 habitantes. Estas características representan un cambio abrupto de las mayoría de las tendencias demográficas previas (fase Coyotlatelco) en la región de Zumpango...sentimos que esto puede ser entendido únicamente en referencia al surgimiento de Tula a 20 Km de distancia. (Traducción de Raúl García).

Es decir que sólo se puede explicar la gran cantidad de sitios toltecas en Zumpango (fase Mazapa) por

referencia al surgimiento de Tula y la subsecuente colonización del área norteña de la Cuenca de México por gente proveniente de esa ciudad. Sin embargo para la siguiente fase Sanders, Parsons y Santley, mencionan que:

Hay definitivamente un gran movimiento ocupacional entre las fases Segundo Intermedio Fase Dos (Mazapa) y Segundo Intermedio tres (Azteca II) que se observa de norte a sur, ya que la parte norte durante esta Fase (Azteca II) esta virtualmente vacía, esto es sorprendente en vista de las tendencias del periodo anterior. En el momento presente no estamos capacitados para entender este comportamiento demográfico (Sanders, Parsons y Santley 1979:151)

De acuerdo con los datos originales de Parsons (1974), casi no se encontraron sitios con asentamientos de la fase Azteca II y esto es lo que se ha interpretado como una desocupación en el área de Zumpango, siendo posible también que el conjunto cerámico Mazapa se haya seguido usando por más tiempo en la parte norte de la Cuenca, por lo cual Parsons piensa en la coexistencia completa o parcial entre los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca II en el norte del Valle de México. Sin embargo, tomando en cuenta lo que mencionan los *Anales de Cuautitlan* (1975:17) y el *Códice Xolotl* en el sentido de que a la caída de Tula, la gente se refugió en los sitios del sur de la Cuenca de México (*Códice Xolotl* 1980:Plancha II), debemos considerar la posibilidad de que el área de Zumpango efectivamente haya quedado despoblada al caer Tula. La otra posibilidad es que los asentamientos de la fase Azteca II estén enterrados bajo asentamientos más recientes como observamos en otros sitios donde hemos realizado excavaciones, como Cuautitlan y Texcoco, en los cuales se encuentra cerámica Azteca III en superficie y sólo al realizar excavaciones, se identificó cerámica Azteca II.

Los datos arqueológicos de Parsons aparentemente corroboran la información de las fuentes históricas citadas. Esto significa que la escasez de cerámica Azteca II sugiere un despoblamiento casi total del área de Zumpango durante la etapa chichimeca entre los siglos XI al XIII. Por otro lado hay que considerar la posibilidad de que tal vez en los centros de población más grandes, como Zumpango, Citlaltepec, Huehuetoca, etc., si se encuentren asentamientos de la fase Azteca II; sin embargo, no se han realizado excavaciones en esos lugares.

#### **Recorrido de Superficie en Zumpango**

En Zumpango se atendieron dos denuncias de destrucción de vestigios arqueológicos por el cronista municipal Alejandro Ramírez Curiel, que describimos a continuación. En ambos casos se realizaron recorridos de inspección y colecta de material cerámico superficial.

#### **Sitio Arqueológico "Las Cruces".**

Este sitio se ubica muy cerca del centro del municipio (Figura 2.2.1), en el cruce de las avenidas Ignacio Zaragoza y calle Las Cruces, barrio de Santiago 2a. Sección. En el citado lugar se localizan los vestigios de lo que fue un montículo prehispánico de aproximadamente 5 m de altura y 30 m de diámetro, que fue arrasado (Figura 2.2.2 y 2.2.3) donde aún eran visibles algunos elementos arquitectónicos como muros de adobe y pisos estucados. De este lugar se sacó un gran volumen de tierra, de la que se recuperaron materiales cerámicos de la fase Mazapa. Después de hacer un croquis del lugar, se tomaron algunas fotos y se recogieron los materiales cerámicos. El montículo destruido quizás correspondió a un pequeño templo (similar a los que

existen en varios sitios toltecas que hemos recorrido en la Cuenca de México) a juzgar por los materiales que permanecían aún en las capas de relleno y en lo que fue el núcleo del edificio. Además de los materiales de fase Mazapa se descubrieron algunos tiestos de la fase Tlamimilolpa.



Figura 2.2.2 Parte superior del montículo del sitio las Cruces en Zumpango.

### **Sitio Arqueológico Zumpango**

Se localiza en la parte sur del municipio (ver Figura 2.2.1) en la orilla de lo que fue el lago de Zumpango. En este lugar en la calle Jorge Jiménez Cantú, existe aún un gran montículo de 100 m de diámetro y aproximadamente 2 m de altura, donde recientemente se construyeron varias casas. Se encontró una gran cantidad de cerámica de la fase Mazapa y Azteca III, así como una gran cantidad de figurillas Mazapa, lo que nos hace pensar que en ese lugar quizás existieran algunos talleres donde se fabricaban. El cronista municipal nos mostró por lo menos 50 ejemplares completos que fueron recolectadas en el lugar.

### **Conjuntos Cerámicos**

De acuerdo con la clasificación cerámica, en Zumpango se obtuvo la secuencia siguiente:

Sitio Arqueológico Las Cruces con ocupación durante las fases Tlamimilolpa y Mazapa

Sitio Arqueológico Zumpango durante las fases Mazapa y Azteca III.

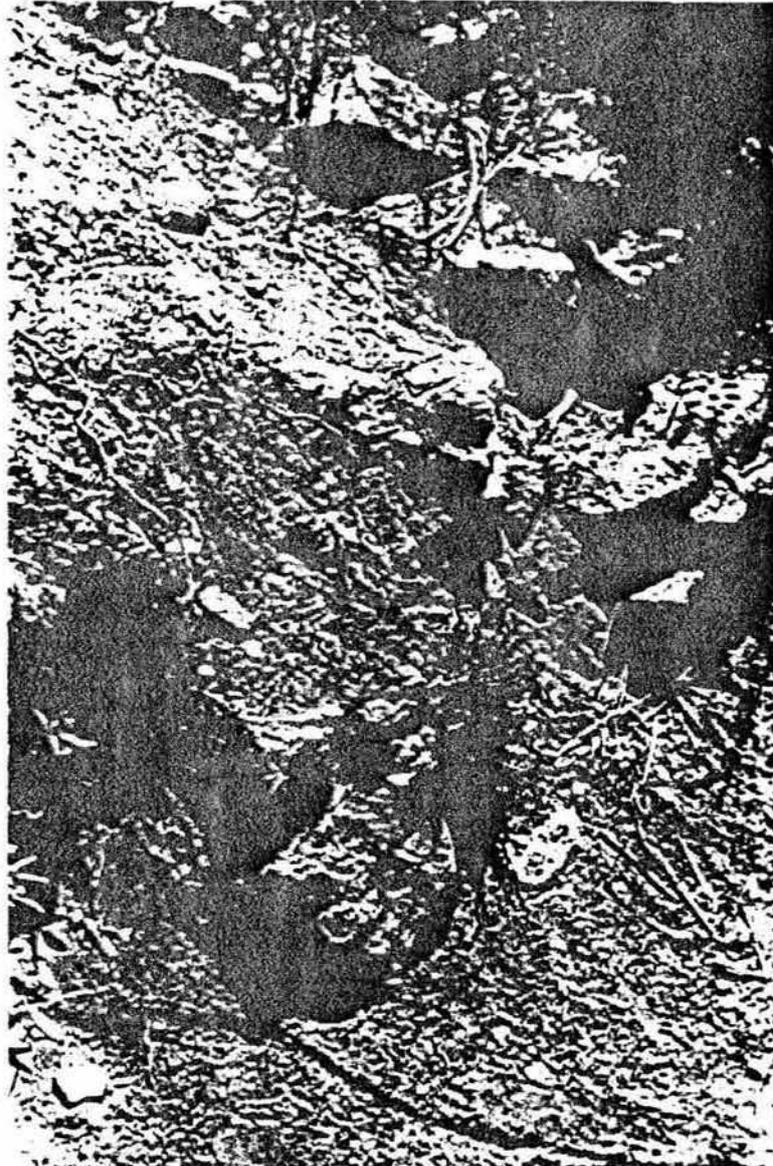


Figura 2.2.3 Restos de muros de una construcción de fase Mazapa en el sitio Las Cruces. Zumpango

No hemos localizado cerámica de la fase Azteca II en los dos sitios reportados, pero no descartamos la posibilidad de que en el segundo sitio se localicen en una futura excavación, ya que Parsons (1974:7) menciona que si identificó algo de cerámica de esa fase en los alrededores de Zumpango, con lo que la secuencia Mazapa- Azteca II - Azteca III, sería similar a la de otros sitios del norte de la Cuenca de México.

#### Conclusiones

De acuerdo a los datos históricos y arqueológicos de Zumpango, se pueden definir cinco etapas de su desarrollo histórico:

1) La primera que se refiere al paso de los mexicas a Zumpango, lo que significa que ya existía un asentamiento en esa época que de acuerdo con las fechas correspondería a la fase Azteca II, sin embargo este

sitio quizás esté enterrado bajo el pueblo actual. (Parsons 1974).

2) La segunda etapa se refiere a la guerra entre Xaltocan y Cuautitlan, siendo Zumpango sitio Xaltocameca, pero al perder Xaltocan la guerra contra Cuautitlan, Zumpango pasó a formar parte de los sitios tributarios de Cuautitlan. De la misma forma que en el párrafo anterior por las fechas que se consignan, esto debió ocurrir durante la fase Azteca II.

3) La tercera etapa se refiere a la intervención militar de Azcapotzalco sobre la región norte de la Cuenca de México (especialmente Cuautitlan) en donde a los guerreros de Zumpango se les premia por haber ayudado en la conquista de Cuautitlan. Este lapso tal vez abarcaría la transición de las fases Azteca II hacia Azteca III.

4) La cuarta etapa se refiere al momento de la reconquista de Zumpango por Cuautitlan después de la derrota de Azcapotzalco por la Triple Alianza. Por las fechas consignadas en los Anales de Cuautitlan esto debió ocurrir en la fase Azteca III.

5) la quinta etapa donde al ser conquistado Cuautitlan por Tenochtitlan, Zumpango pasó a ser dependencia de la Triple Alianza. Al igual que en el párrafo anterior esto debió ocurrir durante la fase Azteca III.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL SITIO LAS CRUCES  
ZUMPANGO DE OCAMPO, ESTADO DE MEXICO

FASE	TIPO	Sum of CANTIDAD	Total		
TLAMIMILOLPA	2		25		
MAZAPA	40		7		
MAZAPA	41		17		
MAZAPA	42		10		
MAZAPA	43		2		
MAZAPA	44		1		
MAZAPA	45		5		
MAZAPA	48		2		
MAZAPA	50		5		
MAZAPA	51		3		
MAZAPA	52		7		
MAZAPA	53		2		
MAZAPA	56		4		
MAZAPA	57		3		
MAZAPA	61		2		
FRAGS. OLLAS	190		27		
	Grand Total		122		

Tabla 6 Cuantificación cerámica del sitio Las Cruces

CUANTIFICACION CERAMICA DEL SITIO ZUMPANGO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD

FASE	Sum of CANTIDAD	
	TIPO	Total
MAZAPA	40	4
MAZAPA	41	20
MAZAPA	42	26
MAZAPA	43	1
MAZAPA	44	2
MAZAPA	45	34
MAZAPA	47	1
MAZAPA	50	4
MAZAPA	51	5
MAZAPA	52	51
MAZAPA	53	28
MAZAPA	57	1
MAZAPA	61	3
AZTECA III	130	15
AZTECA III	134	2
AZTECA III	136	2
AZTECA III	137	1
AZTECA III	139	2
AZTECA III	141	6
AZTECA III	144	1
AZTECA III	148	13
AZTECA III	151	5
AZTECA IV	174	1
FRAGS.OLLAS	190	30
TEJOS	195	2
	Grand Total	260

Tabla 7 Cuantificación cerámica del sitio de Zumpango

### 2.3 VILLA NICOLAS ROMERO

#### Introducción.

En Villa Nicolás Romero atendimos una denuncia de destrucción de vestigios arqueológicos hecha por el presidente municipal a principios de 1997 (García y Rubio 1997), en donde se nos informaba que estaban arrasando un montículo con varios niveles de pisos y muros en un área donde se construía una unidad habitacional. Se suspendió la obra algunos días con la finalidad de detener la destrucción del montículo mencionado y entonces realizar un trabajo de salvamento arqueológico paralelamente a la construcción de la unidad habitacional. Se liberó el montículo casi en su totalidad, para conocer su forma y además se hicieron algunas calas para determinar las etapas constructivas y las fases cronológicas. Al terminar los trabajos en junio de 1997, se volvió a tapar el montículo, ya restaurado y consolidado, y se integró al conjunto habitacional como zona verde.

#### Ubicación.

El sitio se encuentra en la parte sur de la cabecera municipal Villa Nicolás Romero sobre la calle Porfirio Díaz s/n, en la parte más alta de una loma, junto a la escuela Vicente Guerrero, ubicándose en los  $99^{\circ} 10' 22''$  latitud norte y  $19^{\circ} 30' 15''$  longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. (Figura 2.3.1)



Figura 2.3.1 Ubicación de excavaciones en Nicolás Romero Plano INEGI E14A29.

### Antecedentes Históricos.

El único antecedente histórico que se cita en fuentes y que pudiera corresponder con el sitio arqueológico, es una localidad llamada San Pedro Azcapotzaltongo, el cual fue tributario del Altepetl de Tlacopan, durante la época de la Triple Alianza (Carrasco 1996:274). No se encuentra otra referencia en fuentes de este sitio; sin embargo, los otros sitios listados por Carrasco como tributarios del Altepetl de Tlacopan, son sitios geográficamente cercanos como Capulmaloyan, Ayotochoo y Hixquilucan. (Carrasco 1996: Mapa 12).

### Antecedentes Arqueológicos.

No existen antecedentes arqueológicos publicados para esta área, los únicos trabajos realizados son los que ya se mencionaron de la vecina área de Cuautitlan 15 Km. hacia el oriente (ver Capítulo 2, 2.1).

### Excavaciones en Nicolás Romero.

A principios del año 1997 se realizaron excavaciones de salvamento arqueológico paralelas a la construcción de una unidad habitacional (García y Rubio 1997a). Se excavó un montículo con 7 superposiciones de pisos, que resultó tener dos ocupaciones arquitectónicas bien definidas, aunque los materiales recuperados representan tres fases: Mazapa, Azteca II y Azteca III. La cerámica de la fase Azteca II se encontró revuelta con la Azteca III, por lo que no pudimos asignar un momento constructivo a la fase Azteca II y sospechamos que esto se debe a que no se excavó en forma amplia la superposición entre las estructuras. Las estructuras arquitectónicas de la fase Mazapa y Azteca II y Azteca III están bien diferenciadas, pues ya que a pesar de ser subsecuentes existe un cambio abrupto en la utilización de materiales constructivos, ya que de la fase Mazapa a la Azteca II-III son completamente distintos. Existe la posibilidad de que haya habido continuidad entre las ocupaciones Mazapa- Azteca II - III, puesto que la orientación de las construcciones es la misma y quizás su función como recinto ceremonial.

La estructura arquitectónica de Nicolás Romero consiste de un edificio de planta rectangular, orientado hacia el oeste, con dos escalinatas con alfarda en los extremos de la parte frontal. Ambas escalinatas están separadas por un muro vertical. Toda la estructura está desplantada sobre una plataforma hecha a base de bloques de tepetate y piedra bola, revestidos de estuco. Al realizar algunas calas en la parte frontal del edificio sobre la plataforma, se encontraron los restos de una subestructura que corresponde a la fase Mazapa y sobre el piso del edificio que corresponde a esta fase, se localizó un pequeño altar cuadrangular estucado, de aproximadamente 30 cm de altura por 1 m por lado. Este último elemento nos da indicios de que tal vez la estructura tolteca haya sido un templo. Hemos supuesto que por la orientación similar en los dos edificios, tal vez el que corresponde a la etapa Azteca, haya sido también un templo. Si se considera que las construcciones fueron templos, entonces esto explicaría la gran cantidad de cerámicas de uso ritual (sahumadores) encontradas en la tierra de relleno que cubría la estructura.

### Conjuntos Cerámicos.

De acuerdo con la clasificación cerámica, se definieron tres conjuntos cerámicos que representan igual número de fases y que son los siguientes:

Mazapa

Azteca II

Azteca III

Se puede apreciar en la tabla 2.3.1, que el conjunto Mazapa de Nicolás Romero, tiene la mayoría de los tipos cerámicos del conjunto definido por Cobean (1990) en Tula. Los tipos cerámicos que forman la fase Azteca II son escasos; sin embargo, pertenecen a las formas más comunes de esa fase. La fase Azteca III está muy bien representada, los tipos cerámicos con muy ligeras variantes decorativas, son los mismos que en otros sitios de la Cuenca de México.

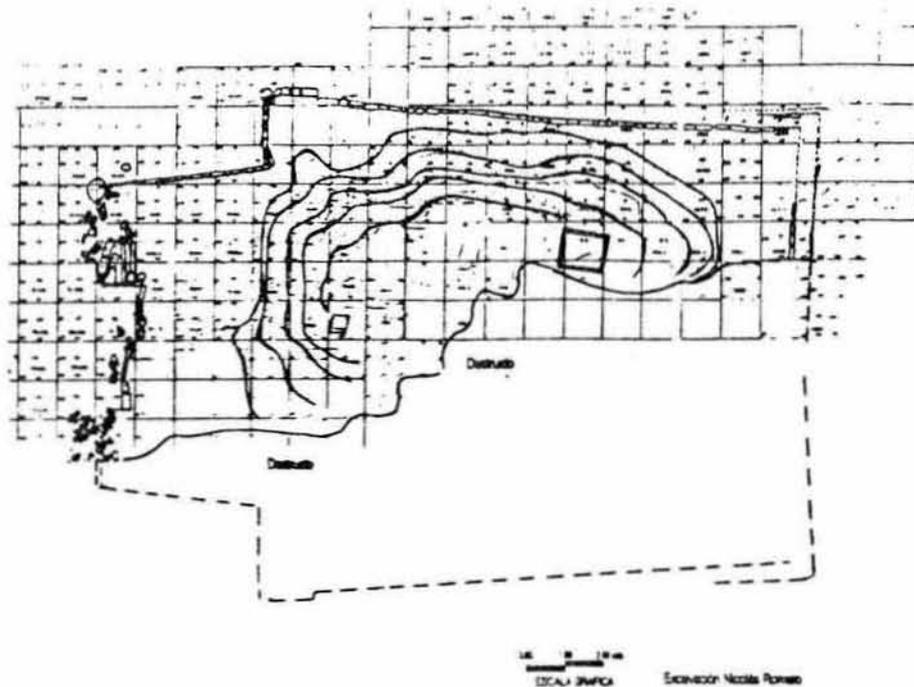


Figura 2.3.2 Plano de las excavaciones en la estructura principal de Nicolás Romero

Debido a que la tabla de cuantificación cerámica de Villa Nicolás Romero es muy extensa se ha omitido de la página y sólo se presenta en formato impreso de la tesis



Figura 2.3.3 Vista general de las excavaciones del sitio Nicolás Romero, Estado de México.



Figura 2.3.4 Vista general después de la restauración en Nicolás Romero.



Figura 2.3.5 Superposicion de pisos en la estructura de Nicolás Romero

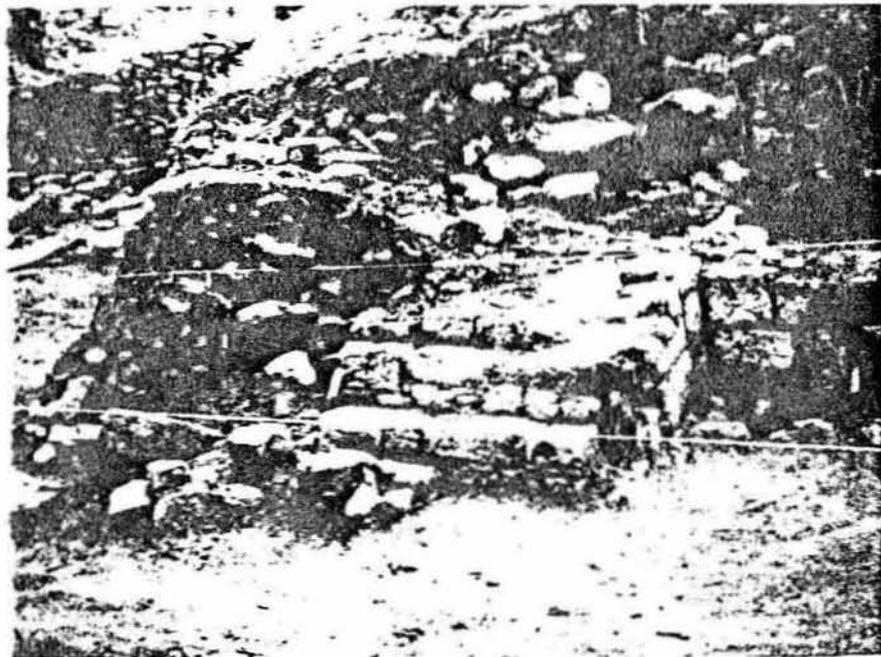


Foto 2.3.6 Escalinata y alfarda en la parte frontal de la estructura de Nicolás Romero



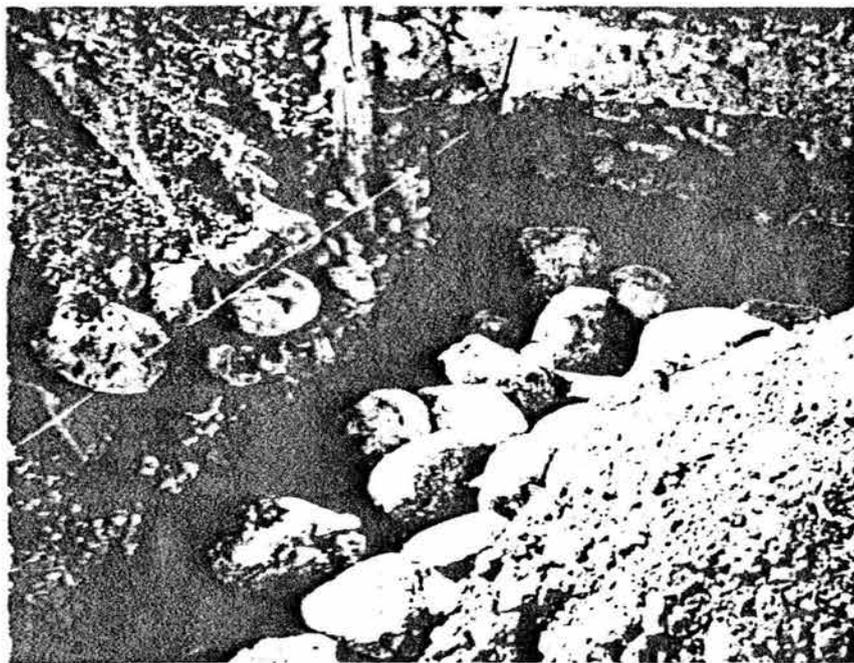


Figura 2.3.7 Detalle estratigráfico, donde se observa la superposición de capas culturales en Nicolás Romero

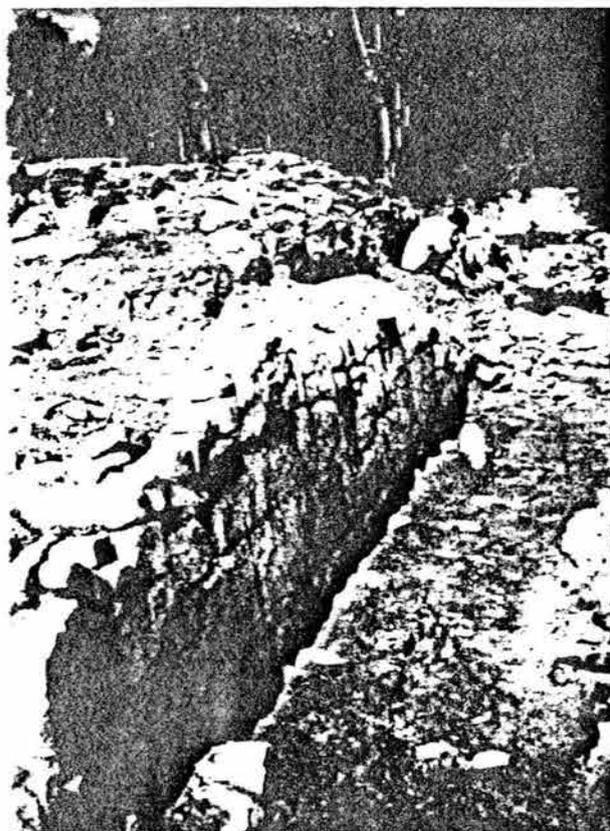


Figura 2.3.8 Talud norte de la estructura de Nicolás Romero

## 2.4 TENAYUCA

### Introducción

En el año 1992, como parte del programa de remodelación de zonas arqueológicas del INAH, se planteó la recuperación de la zona arqueológica de Tenayuca II, que se encontraba desprotegida y en completo abandono, ya que no contaba con barda de protección ni caseta (Torres 1992). Fue a partir de ese proyecto, que se decidió realizar cuatro sondeos para conocer la deposición estratigráfica y constructiva del sitio, de tres de los cuales, presentamos los datos (García 1997 a).

La actual zona arqueológica de Tenayuca II, en época prehispánica, formaba parte del área urbana de Tenayuca, y en la actualidad se encuentra aislada del área piramidal principal por un palmo de terreno de 300 m de longitud.

### Ubicación.

El sitio se encuentra en el pueblo de San Bartolo Tenayuca, al norte de la ciudad de México, en el municipio de Tlalnepantla, Estado de México, ubicándose en los  $99^{\circ} 10' 34''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 30' 50''$  de longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. Actualmente el sitio arqueológico permanece cubierto en gran parte por construcciones recientes y sólo son visibles dos estructuras, la primera conocida como Pirámide de Tenayuca, y la segunda que corresponde a un área habitacional conocida como Tenayuca II, a 300 m al norte de la primera (Figura 2.4.1).

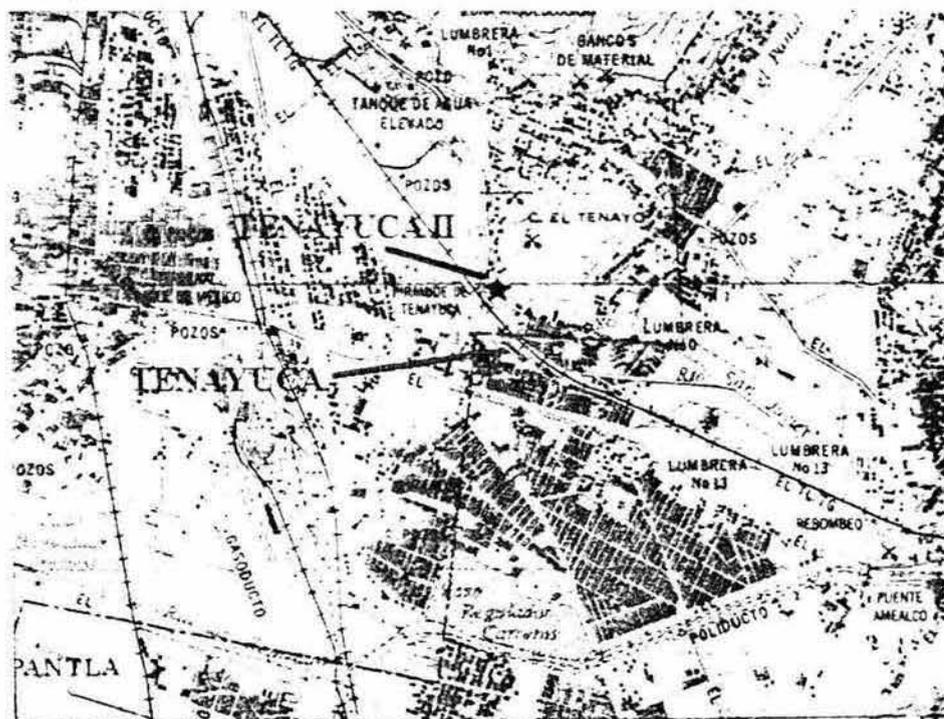


Figura 2.4.1 ★ Ubicación de las zonas arqueológicas de Tenayuca y Tenayuca II en el plano de INEGI

E14A29

Resumen de los antecedentes históricos de Tenayuca

Las referencias históricas más antiguas para Tenayuca, provienen del Códice Xolotl (1980). En este documento desde la plancha número 1, se menciona que:

Volviendo a las actividades de Xolotl, lo vemos dentro de una cueva que está sobre un cerro. Esta población se llama Tenayuca o Tenayocan" (Dibble 1980:25).

Asimismo, Alva Ixtlilxochitl historiador texcocano, en su Historia de la Nación Chichimeca menciona que:

Habían pasado cinco años que los toltecas se habían destruido y estaba la tierra despoblada, cuando vino a ella el gran chichimeca Xolotl a poblarla...el cual llegó a un lugar que se llama Tenayocan Oztopolco (Alva Ixtlilxochitl 1977:II.14).

Al morir Xolotl, subió al trono Nopaltzin y Tenayuca es mencionado hasta la plancha 4 del *Códice Xolotl*, donde todavía se representa a Nopaltzin como el tlatoani de Tenayuca y a tal sitio como capital chichimeca. En el *Memorial Breve de Chimalpahin* en el año 1130 d.C., se menciona que:

Año 1130... Y el mencionado Huetzin, después, aunque lo estuvieron persiguiendo los culhuaque por guerra, otra vez que retornó allí a Culhuacan vino a asumir el mando también mediante guerra; lo vinieron a dejar, lo vinieron a ayudar, Xólotl, tlatohuani de Tenayocan, juntamente con su hijo de nombre Nopaltzin, el tlahuacapilli que posteriormente instaló el pueblo de Tezcucó al momento en que asumió allí el mando Nopaltzin (Chimalpahin 1991:39; Torquemada 1975: Libro I).

Lo importante de este texto es la fecha y el evento que se menciona, con el que se puede situar cronológicamente el Altepétl de Tenayuca en el año 1130 d.C. dentro de un contexto político regional de conquistas y alianzas. A la muerte de Nopaltzin le sucedió su hijo Tlotzin Pochotl, a quién se le considera el introductor de la forma de vida tolteca con los cultivos (Alva Ixtlilxochitl 1977:II:26). Al morir Tlotzin le sucedió su hijo Quinatzin, cuarto gobernante chichimeca; quien trasladó la capital del Altepétl de Tenayuca a Texcoco, por lo que después de este evento sólo se menciona esporádicamente a Tenayuca en el *Códice Xolotl* (Alva Ixtlilxochitl 1977: II:27). Esto, al parecer, ocurrió debido a la presión que ejercían los tepanecas que estaban en proceso de expansión, por lo que en lo sucesivo Tenayuca quedó como un sitio de importancia secundaria y posteriormente cayó bajo el dominio tepaneca (*Anales de Cuautitlan* 1975:47).

Los *Anales de Cuautitlan* se refieren en forma indirecta a Tenayuca en cinco apartados, que abarcan un periodo de casi 300 años y que ubican a Tenayuca en diferentes momentos de su desarrollo:

1239-1240 d.C. (*Anales de Cuautitlan* 1975:19) "un tlenamacac natural de Tenayocan..."

1429-1430 d.C. (ibid: 43) "durante la guerra reinó Izcohuatl en Tenochtitlan y Tétil en Tenayocan..."

1429-1430 d.C. (ibid:43) "Reinaba entonces Tellitl en Tenayocan..."

1429-1430 d.C. (ibid:47) "se menciona a Tenayocan como localidad de la confederación tepaneca..."

1519 d.C. (ibid:63) "Iacatl eran señores de los pueblos...en Tenayocan, Moteuczomatzin..."

Finalmente, Tenayuca es mencionada en el *Códice Mendoza* (1964) como una de las ciudades conquistadas por la Triple Alianza, terminando sus días como un sitio más dentro de la geografía política.

Después de esta breve revisión, de ser cierta la historia de los chichimecas de Tenayuca, se puede

ver, como una serie de grupos llamados genéricamente chichimecas (aculhuas, tepanecas, xaltocamecas, etc) llegaron a la Cuenca de México ocupando al mismo tiempo las franjas oriental y occidental del sistema lacustre y fundaron sitios como Tenayuca, Texcoco, Coatlinchan, etc. Este proceso, con el tiempo desembocó en una serie de luchas por la hegemonía y al enfrentamiento de unos Altepetl contra otros. Debido a este proceso Tenayuca desapareció como capital de Altepetll.

Se puede inferir de las diversas fuentes que los Altepetll estaban compuestos por una serie de localidades y que, alguno de ellos actuaba como la capital, pero esto, podía variar con el tiempo. Tal es el caso de Tenayuca (veáse también Cuautitlan, Chalco, etc), que fungió como la capital del Altepetll chichimeca, pero al trasladar la capital hacia un sitio de la parte oriental de la Cuenca (Texcoco), perdió su hegemonía y finalmente cayó bajo el dominio de Azcapotzalco, capital del Altepetll tepaneca.

### **Antecedentes Arqueológicos.**

La primera excavación arqueológica llevada a cabo en Tenayuca fue la realizada por Ignacio Marquina, quién fue auxiliado por Eduardo Noguera (1935) para el estudio cerámico, en el cual se definieron las características culturales y las fases de ocupación del sitio. Noguera definió cuatro fases que inician en el Arcaico (*ibid*:196), al que sigue un asentamiento de fase Coyotlatelco (*ibid*: 196). A estas siguen las fases Azteca II o tipo pirámide, y la Azteca III y IV (*ibid*: 195-196).

A principios de los años sesenta, Jorge Acosta (1965) abrió algunos túneles y pozos en el interior de la pirámide de Tenayuca con la finalidad de definir las etapas constructivas y las fases de ocupación. Acosta reportó 6 subestructuras, asociadas a tres fases: Coyotlatelco, Azteca II y Azteca III. Sin embargo en sus conteos por estructura 1, 2, 3, 6, reporta haber descubierto algunos de los más diagnósticos fragmentos de la fase Mazapa (Blanco Levantado, Naranja a Brochazos, Tripodes Rojo/Café). Ello abre la posibilidad de que por lo menos una de las estructuras, por ejemplo, la que se asocia con cerámica coyotlatelco, haya sido usada durante la fase Mazapa, ya que en el relleno de la estructura II se localizan los tipos cerámicos toltecas. Por otro lado, Luis Córdoba (comunicación personal), ha reportado recientemente haber identificado los mismos tipos cerámicos Mazapa, en otra excavación a 50 m de la pirámide. Es pertinente mencionar estos datos que más adelante serán importantes en la discusión sobre la cronología.

En 1966, Evelyn Rattray realizó algunos pozos en las laderas cercanas del Cerro Tenayo, y con el material obtenido realizó su clásico estudio sobre la cerámica Coyotlatelco (Rattray 1966). Rattray no reportó haber encontrado cerámica de fases más tardías, lo que indica que la ocupación de fase Coyotlatelco, se ubicó principalmente en las laderas del Cerro Tenayo.

En Tenayuca y su área aledaña se han realizado otros trabajos principalmente de salvamento arqueológico, como los llevados a cabo por Gilberto Ramírez (1982) para la construcción del actual museo. En 1992, el Centro INAH, Estado de México llevó a cabo trabajos de remodelación y bardeado del área conocida como Tenayuca II (Torres 1992) y en ese lugar realicé 4 pozos estratigráficos con el fin de recuperar materiales cerámicos con buena estratificación, así como muestras de carbón para Fechamientos, toda esa información está contenida en el presente documento.

### **Excavaciones en Tenayuca**

En Tenayuca se realizaron 4 pozos estratigráficos como parte complementaria al trabajo de remodelación y bardeado la zona arqueológica de Tenayuca II (García 1997 a). Los cuatro sondeos estratigráficos se enfocaron a la recuperación de la secuencia cultural del sitio y asimismo a corroborar los resultados de otros trabajos. (Acosta 1964; Noguera 1935; Rattray 1966).

El pozo 1 se ubicó dentro del área arquitectónica, en el cuarto no. 1 (Figura 2.4.8 ). El pozo 2 se ubicó en la parte exterior del área construida hacia el occidente (Figura 2.4.9). El tercer pozo se ubicó sobre el piso del cuarto, en la parte más oriental del área arquitectónica (Figura 2.4.7). Del pozo 4 sólo se excavó una primera capa que contenía materiales Azteca III, los que se encontraban sobre un tlecuil. Esta última excavación se hizo en la parte occidental de la actual caseta, donde se ubica la cisterna, pero no se describe aquí, ya que la excavación fue superficial y sólo retribuyo cerámica Azteca III.

### Conjuntos Cerámicos

En Tenayuca se encontraron tres conjuntos cerámicos que representan igual número de fases y son las siguientes:

Coyotlatelco

Azteca II

Azteca III

Estos tres conjuntos se definieron a partir de los tipos cerámicos encontrados en las excavaciones. También se identificaron algunos tiestos de cerámicas de las fases Ticomán, Mazapa y Azteca I. Los materiales Ticomán, aunque escasos, corroboran lo encontrado por Rattray en el Rancho La Cañada. Los materiales Mazapa-Azteca I, aunque son escasos, quizás sí representen una ocupación durante el periodo tolteca, ya que igualmente Acosta (1965) los reporta para la primera etapa constructiva de la pirámide de Tenayuca. Luis Córdoba (com. personal), en una reciente excavación 100 m al oriente de la pirámide de Tenayuca, encontró cerámica Mazapa en los niveles inferiores de su excavación, bajo la cerámica Azteca II.

En el pozo 1 se localizó una ofrenda de vasijas con la decoración típica de Azteca II, las cuales, al ser colocadas encima del tlecuil (ver corte del pozo 1) fueron matadas ritualmente. Los fragmentos se recuperaron y se restauraron las vasijas, las que se encuentran actualmente en el museo de la zona arqueológica. Asociado a las vasijas se encontró una ofrenda con material carbonizado que sirvió para realizar un fechamiento. La muestra se analizó en el laboratorio de Beta Analytic en Miami, Florida (Beta 57759) y tuvo un fechamiento de d.C. 1159 (1230) 1275. Esta fecha está en perfecta concordancia con las fuentes históricas que hablan de la llegada de los chichimecas de Xolotl al área de Tenayuca, durante las postrimerías del siglo XII.

De acuerdo con lo mencionado en las fuentes y con las excavaciones realizadas, puede hacerse la siguiente correlación entre datos históricos y arqueológicos:

1) Establecimiento chichimeca y fundación del Altepétl de Tenayuca, alrededor del Siglo XII. Acerca de este proceso, tenemos evidencia de los asentamientos caracterizados por la cerámica Azteca II y las fechas de radiocarbono (ver capítulo 3), aunque existe un asentamiento previo que puede correlacionarse con el

desarrollo del estado tolteca. Se tienen evidencias arqueológicas más antiguas que no se consignan en las fuentes, específicamente la estructura de la 1a. etapa de Tenayuca (Acosta 1964), que podría corresponder a un asentamiento tolteca de cierta importancia.

2) Desarrollo del Altepétl de Tenayuca durante los siglos XIII y XIV bajo el reinado de tres gobernantes: Xolotl, Nopaltzin y Tlotzin Pochotl. De este proceso histórico se tienen elementos arqueológicos materializados en la pirámide de Tenayuca y en las diferentes subestructuras que la componen (Acosta 1965). Las cerámicas recuperadas en el área de unidades habitacionales en el sitio de Tenayuca II, demuestran sin lugar a dudas que por lo menos las subestructuras de este último sitio pueden ubicarse tentativamente como elementos arqueológicos que demuestran ocupaciones factibles de relacionarse con las épocas mencionadas en las fuentes históricas.

3) Traslado de la capital chichimeca a Texcoco y fin de Tenayuca como capital de Altepétl. Este proceso aparentemente no tiene correlato arqueológico, pero es mencionado reiteradamente en varias fuentes (Alva Ixtlilxochitl 1977:Tomo II; Torquemada 1975:Libro I).

4) Conquista o anexión de Tenayuca, por Azcapotzalco. No existe una evidencia arqueológica que se pueda correlacionar con este momento; sin embargo la cerámica que se encuentra en Tenayuca es idéntica a la de Azcapotzalco durante la fase Azteca II, según se desprende del análisis tipológico.

5) Conquista de Tenayuca por parte de la Triple Alianza en el siglo XV. No existe una evidencia arqueológica que pueda correlacionarse con este acontecimiento histórico; no obstante, las últimas estructuras de la pirámide de Tenayuca pueden fecharse para la fase Azteca III durante el tiempo que ocurrió la conquista.

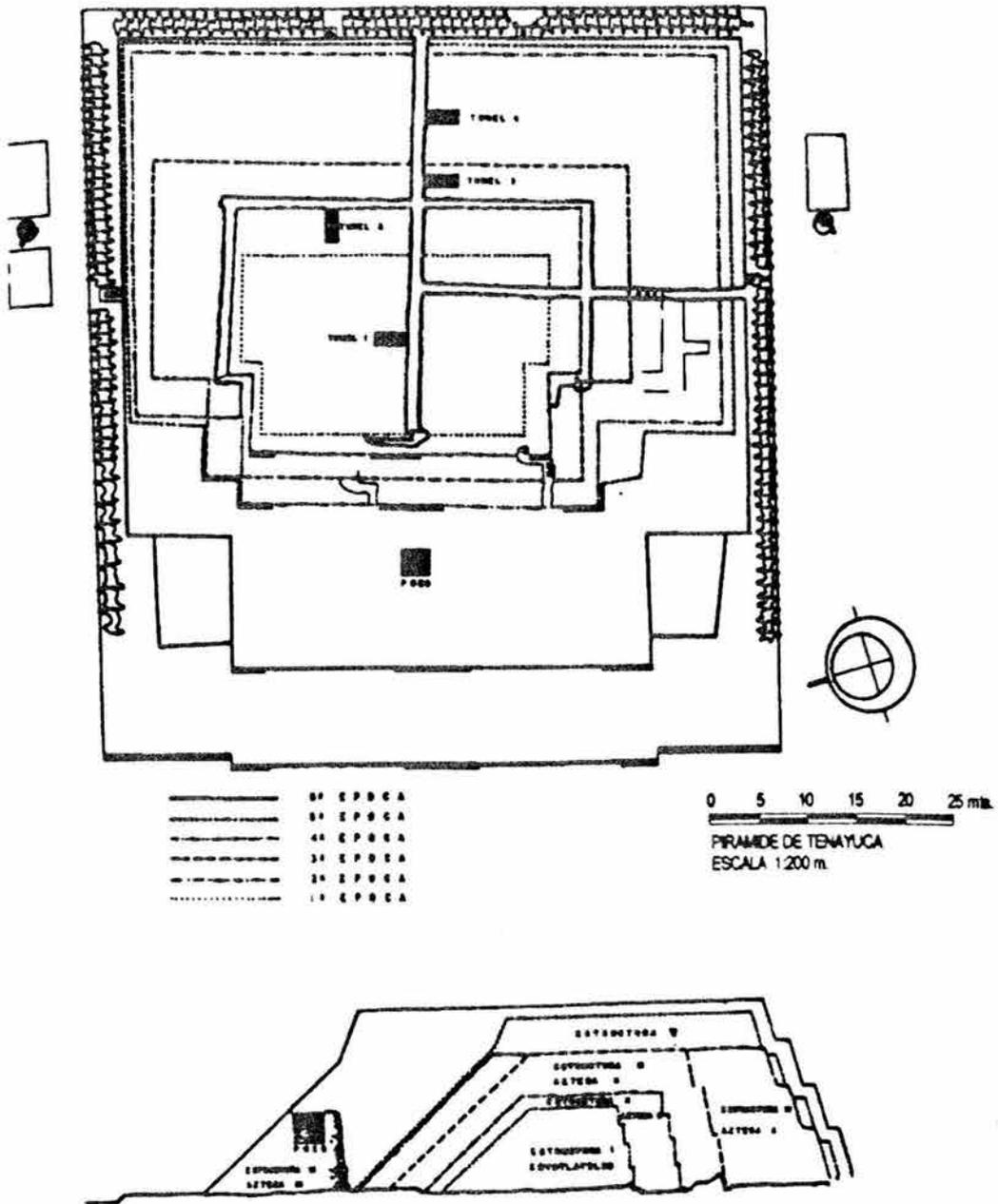


Figura 2.4.2 Planta y corte de la pirámide de Tenayuca donde se observan las diferentes Sub-estructuras (Redibujadas de Acosta 1965).

TENAYUCA

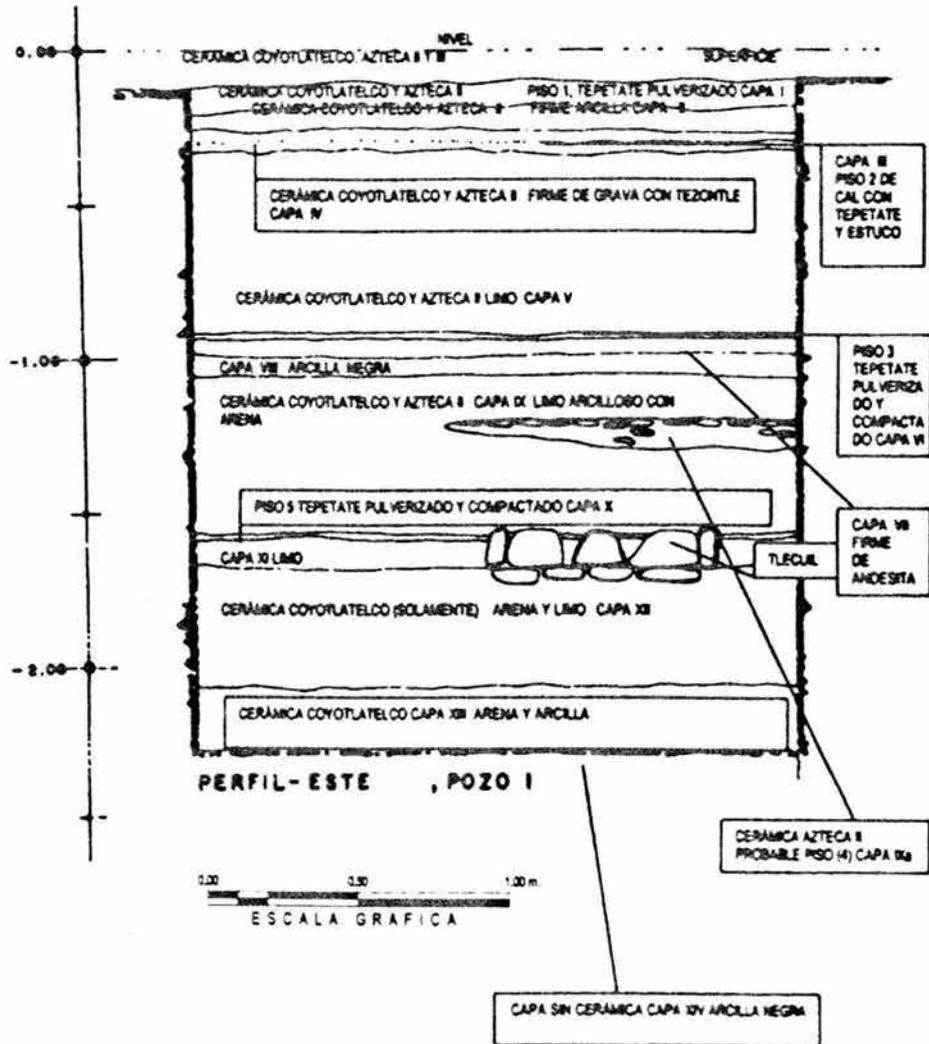


Figura 2.4.3 Perfil de la unidad de excavación no. 1 de Tenayuca.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DEL SITIO TENAYUCA II												
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA												
	Sum of CAN	CAPA										
FASE	TIPOACTU/2	5	7	8	9	10	11	12	13	Grand Total		
TICOMAN	1	0	3	0	0	3	0	0	0	1	7	
COYOTLATELCO	7	0	7	2	2	4	0	0	0	1	16	
COYOTLATELCO	11	1	11	1	7	4	1	0	5	2	32	
COYOTLATELCO	12	3	21	2	19	7	0	1	0	3	56	
COYOTLATELCO	14	0	2	0	0	1	0	1	0	0	4	
COYOTLATELCO	15	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
COYOTLATELCO	16	3	4	1	4	4	0	0	1	1	18	
COYOTLATELCO	17	0	1	0	1	0	0	0	1	0	3	
COYOTLATELCO	18	8	59	6	50	26	4	1	4	8	166	
COYOTLATELCO	19	0	5	0	3	0	0	0	0	2	10	
COYOTLATELCO	30	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
COYOTLATELCO	31	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	
COYOTLATELCO	33	1	5	0	4	1	0	0	0	1	12	
MAZAPA	41	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA I	79	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	
AZTECA II	91	0	5	0	4	6	1	0	0	1	17	
AZTECA II	92	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2	
AZTECA II	93	0	1	0	1	0	0	0	0	1	3	
AZTECA II	96	0	6	0	1	1	0	1	0	0	9	
AZTECA II	97	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	
AZTECA II	98	0	3	0	1	5	0	0	0	0	9	
AZTECA II	100	0	10	1	1	9	0	0	0	1	22	
AZTECA II	102	1	20	1	3	1	0	0	0	3	29	
AZTECA II	103	1	3	0	0	2	0	0	0	0	6	
AZTECA II	104	0	0	0	0	17	0	0	0	0	17	
AZTECA II	108	0	2	0	1	1	0	0	0	0	4	
AZTECA II	116	0	2	1	0	0	0	0	0	0	3	
AZTECA II-III	119	0	17	0	5	7	1	0	0	4	34	
AZTECA II	121	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA II-III	124	1	20	0	2	9	2	0	0	4	38	
AZTECA III	132	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	
AZTECA III	157	0	2	0	4	13	0	1	0	0	20	
FRAGS.COMALES	191	1	32	1	10	9	0	1	0	4	58	
	Grand Total	20	248	16	127	131	9	6	11	38	606	

Tabla 9. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no.1 del sitio Tenayuca II

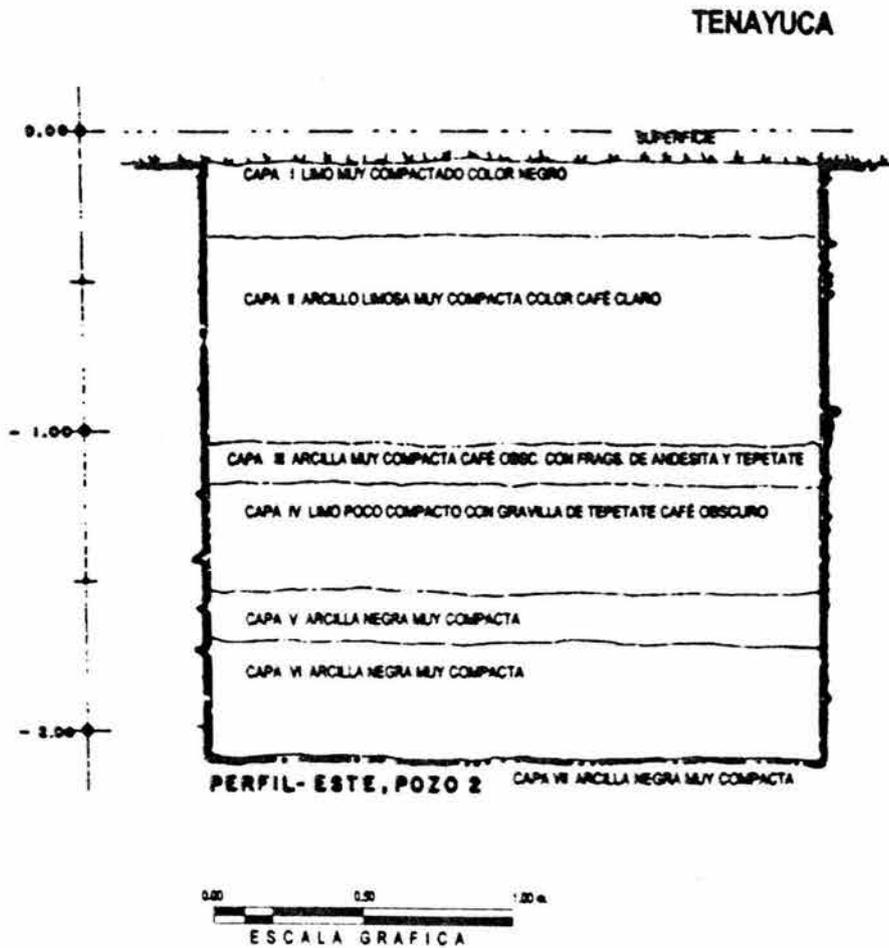


Figura 2.4.4 Perfil de la unidad de excavación no. 2 de Tenayuca.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DEL SITIO TENAYUCA II  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA							Total general
	TIPO	1	2	3	4	5	6	7	
TICOMAN	1	1	1	2	0	0	0	0	4
COYOTLATELCO	7	0	2	7	0	0	4	0	13
COYOTLATELCO	8	0	0	0	1	0	0	0	1
COYOTLATELCO	10	1	1	1	0	0	0	0	3
COYOTLATELCO	11	0	0	2	1	1	3	0	7
COYOTLATELCO	12	3	10	11	2	2	5	1	34
COYOTLATELCO	14	1	4	3	0	0	0	0	8
COYOTLATELCO	15	0	1	0	0	0	0	0	1
COYOTLATELCO	16	0	1	0	3	1	3	0	8
COYOTLATELCO	17	0	0	0	0	0	1	0	1
COYOTLATELCO	18	2	34	43	21	9	16	2	127
COYOTLATELCO	19	0	1	2	1	0	2	0	6
COYOTLATELCO	31	0	0	1	0	0	0	0	1
COYOTLATELCO	33	0	5	0	1	1	2	0	9
MAZAPA	41	0	1	1	0	0	0	0	2
AZTECA II	91	0	2	9	2	1	2	0	16
AZTECA II	92	0	5	2	0	0	0	0	7
AZTECA II	93	0	2	3	12	21	28	0	66
AZTECA II	96	0	1	3	0	0	0	0	4
AZTECA II	97	3	7	35	3	3	11	0	62
AZTECA II	100	2	2	3	0	0	0	0	7
AZTECA II	102	0	1	52	6	7	5	1	72
AZTECA II	103	0	2	1	1	0	2	0	6
AZTECA II	104	0	3	1	2	0	1	0	7
AZTECA II	105	0	1	1	1	1	0	0	4
AZTECA II	106	0	2	0	0	0	0	0	2
AZTECA II	108	0	1	1	2	2	1	0	7
AZTECA II	109	0	0	3	0	0	0	0	3
AZTECA II	116	0	0	2	0	0	3	0	5
AZTECA II-III	119	4	26	49	8	7	9	0	103
AZTECA II	121	0	0	0	0	1	0	0	1
AZTECA II-III	124	3	34	43	14	5	12	0	111
AZTECA III	130	0	0	1	0	0	0	0	1
AZTECA III	131	0	2	0	0	0	0	0	2
AZTECA III	132	0	0	1	0	1	0	0	2
AZTECA III	135	0	2	12	0	2	0	0	16
AZTECA III	137	0	1	7	0	0	0	0	8
AZTECA III	138	2	12	5	0	0	0	0	19
AZTECA III	139	0	0	0	1	0	0	0	1
AZTECA III	140	0	5	12	4	0	1	0	22
AZTECA III	141	2	13	39	4	4	6	0	68
AZTECA III	142	0	0	0	0	1	0	0	1
AZTECA III	145	0	0	2	0	0	0	0	2
AZTECA III	147	0	1	2	0	1	2	0	6
AZTECA III	150	0	0	4	0	0	0	0	4
AZTECA III	156	0	0	1	0	0	0	0	1
AZTECA IV	173	0	1	0	0	0	0	0	1
FRAGS.COMALES	191	0	1	262	19	36	53	0	371
Total general		24	188	629	109	107	172	4	1233

Tabla 10. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no.2 sitio Tenayuca II

TENAYUCA

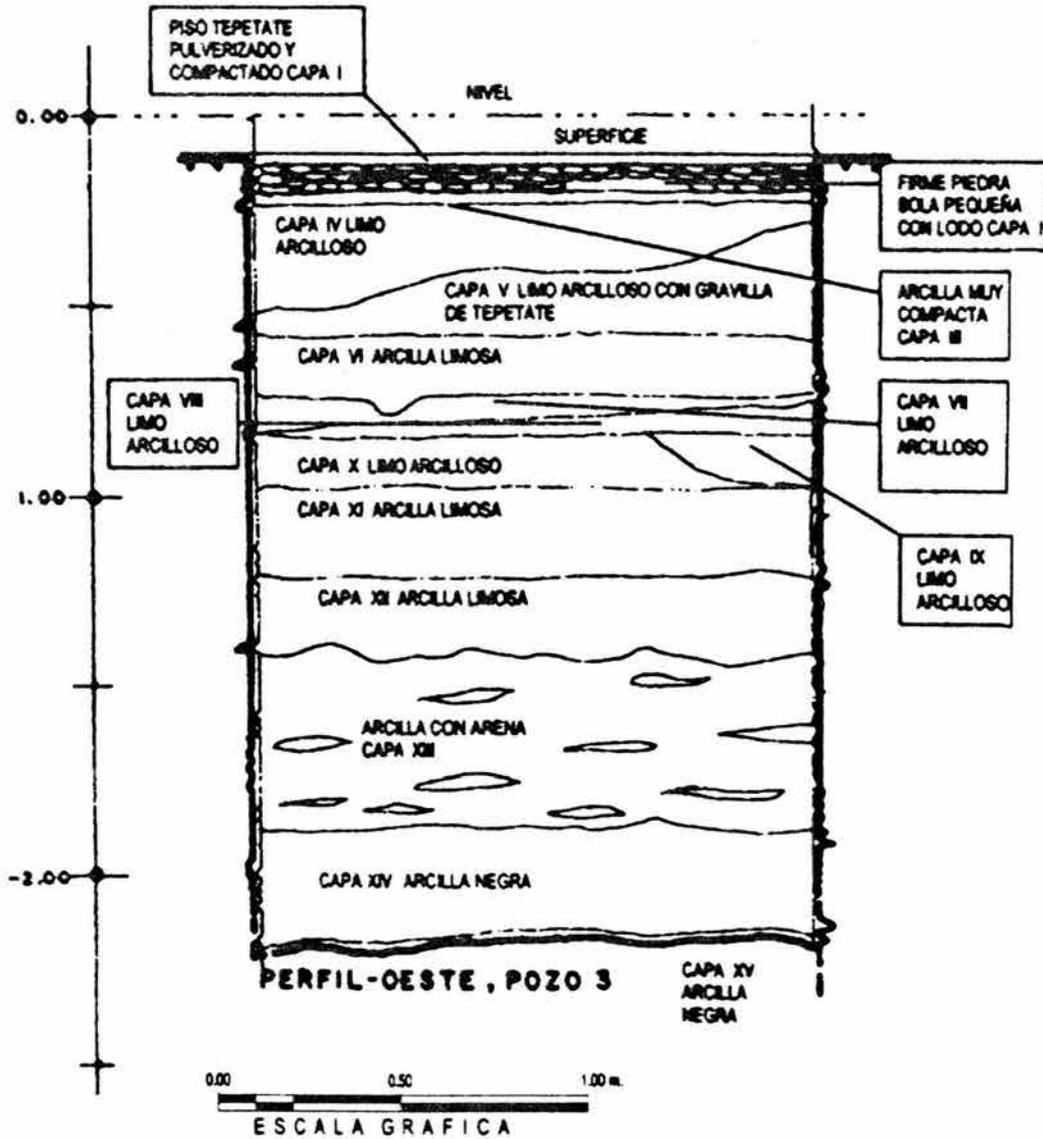


Figura 2.4.5 Perfil de la unidad de excavación no. 3 de Tenayuca.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 3 DEL SITIO TENAYUCA II  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA										
TIPO												Grand Total
TICOMAN	1	0	5	1	2	0	0	0	2	1		11
COYOTLATELCO	7	0	0	1	0	0	0	1	0	0		2
COYOTLATELCO	8	0	0	0	0	0	0	0	1	0		1
COYOTLATELCO	9	0	0	0	1	0	0	1	2	0		4
COYOTLATELCO	10	0	0	0	0	0	0	2	2	1		5
COYOTLATELCO	11	0	0	0	0	0	2	2	2	2		8
COYOTLATELCO	12	0	5	0	0	1	0	4	7	0		17
COYOTLATELCO	16	0	2	0	0	0	0	2	0	0		4
COYOTLATELCO	18	0	7	2	5	3	2	2	9	9		39
COYOTLATELCO	19	0	1	0	0	0	1	3	7	1		13
COYOTLATELCO	24	0	1	0	0	0	0	0	0	0		1
COYOTLATELCO	28	0	0	1	0	0	0	0	0	0		1
COYOTLATELCO	30	0	0	0	0	0	0	1	0	0		1
COYOTLATELCO	31	0	1	0	0	0	0	1	2	0		4
COYOTLATELCO	33	0	2	1	0	0	0	1	6	1		11
COYOTLATELCO	35	0	1	0	0	0	0	0	0	1		2
AZTECA I	79	0	0	0	0	0	0	0	1	0		1
AZTECA II	91	0	0	0	0	0	1	0	2	1		4
AZTECA II	96	0	2	0	0	0	2	1	10	7		22
AZTECA II	97	0	0	0	1	0	0	0	0	0		1
AZTECA II	98	0	0	0	0	0	3	0	2	2		7
AZTECA II	100	1	2	0	0	0	1	0	6	1		11
AZTECA II	101	0	0	0	0	0	0	1	1	0		2
AZTECA II	102	0	4	2	0	0	4	5	7	3		25
AZTECA II	103	0	1	0	0	0	1	1	1	1		5
AZTECA II	108	0	0	0	0	0	0	0	1	0		1
AZTECA II	116	0	0	0	0	0	0	0	1	0		1
AZTECA II-III	119	0	5	0	0	0	4	1	6	7		23
AZTECA II-III	124	0	7	1	3	0	11	4	10	7		43
AZTECA III	137	0	0	0	0	1	0	0	0	0		1
AZTECA III	141	1	0	0	0	0	0	0	0	0		1
AZTECA III	147	1	0	0	0	0	0	0	0	0		1
AZTECA III	157	0	0	0	0	0	2	0	0	0		2
FRAGS.COMALES	191	1	14	3	0	1	4	2	16	14		55
Grand Total		4	60	12	12	6	38	35	104	59		330

Tabla 11. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 3 del sitio Tenayuca II

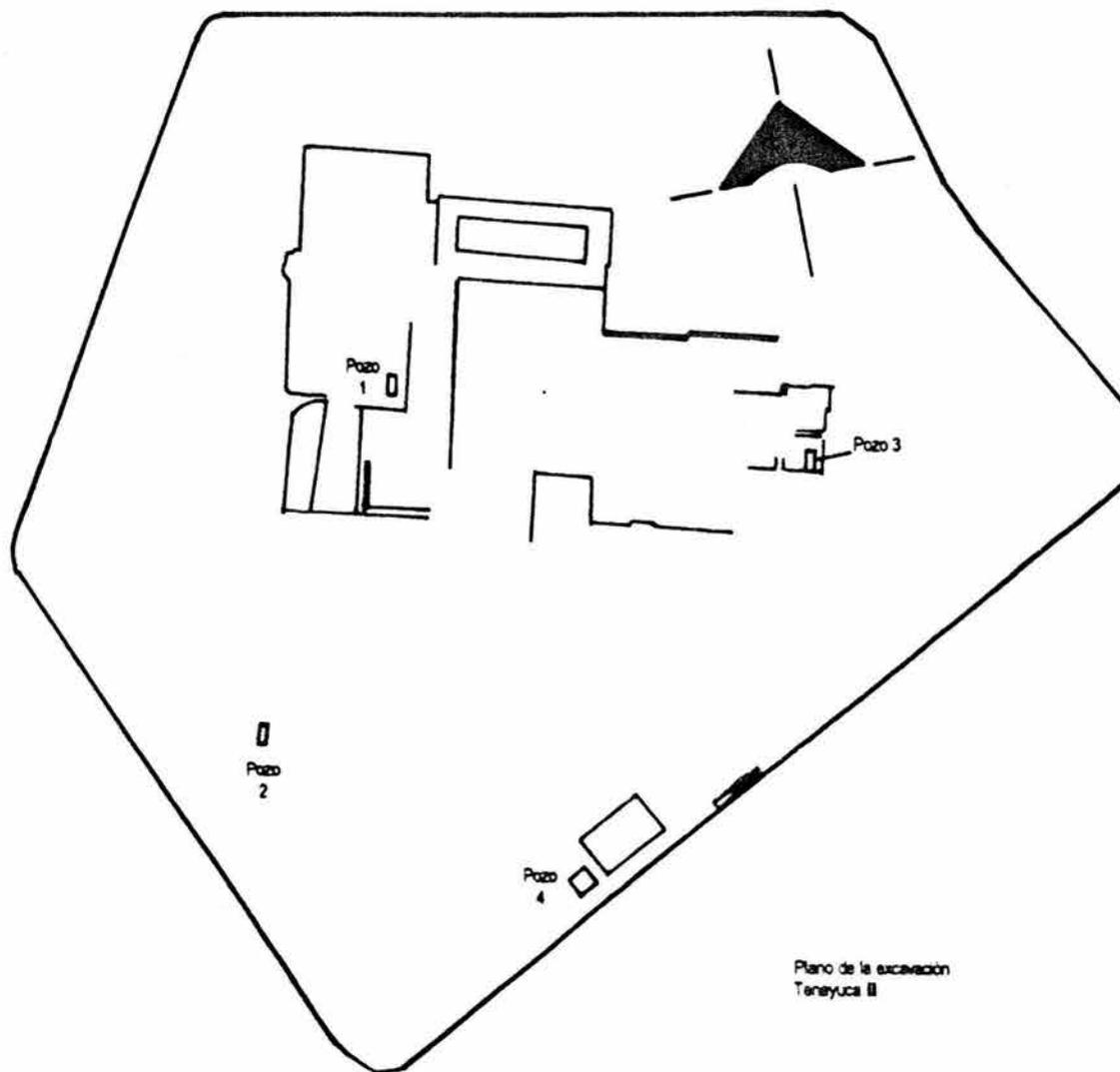


Figura 2.4.6 Ubicación de los pozos 1,2,3,4 de Tenayuca II.





Figura 2.4.8 Excavación del pozo 1 del sitio Tenayuca II



Figura 2.4.9 Excavación del pozo 2 del sitio Tenayuca II

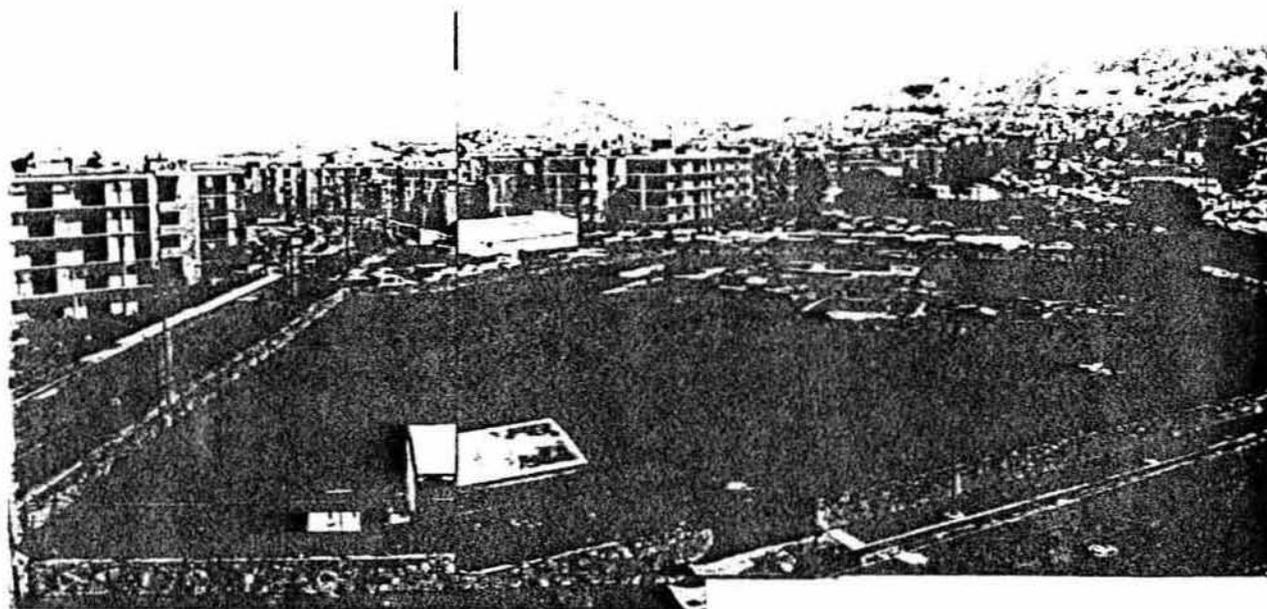


Figura 2.4.10 Panorámica del área arqueológica de Tenayuca II

## 2.5 AZCAPOTZALCO

### Introducción.

Con motivo de la remodelación una gasolinera, localizada en la calle de Zaragoza no. 8, Barrio de San Simón en el centro de Azcapotzalco (Figura 2.5.1) se realizaron excavaciones de rescate arqueológico previas a la construcción de la nueva estación de servicio. En este lugar el Arq[ui]to. Alfonso Araiza Gutiérrez (1997) excavó dos unidades estratigráficas (Figura 2.5.2) que son las que se presentan aquí.

### Ubicación.

El sitio arqueológico ocupa el área urbanizada del centro de Azcapotzalco, en el Distrito Federal, ubicándose en los  $99^{\circ} 9' 32''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 27' 45''$  de longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m.

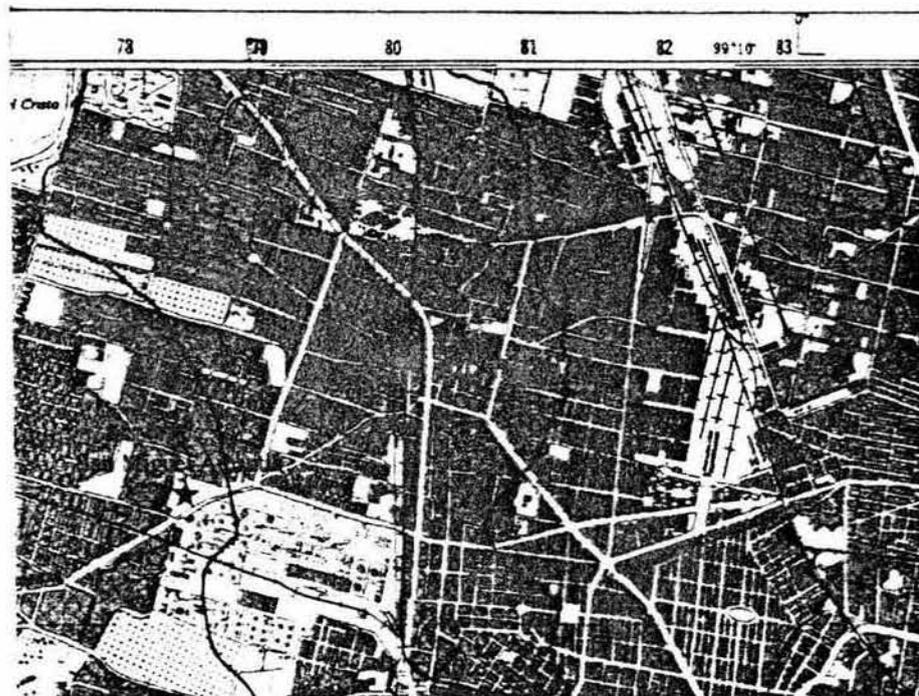


Figura 2.5.1 Ubicación de excavaciones en Azcapotzalco en el Plano de INEGI E14A29

### Resumen de los antecedentes históricos de Azcapotzalco.

La primera referencia histórica de Azcapotzalco, se encuentra en el *Memorial Breve* (Chimalpain 1991:11) donde se menciona lo concerniente al asentamiento inicial:

Año 10 Acatl, 995 años d.C. Aquí en éste llegaron y se asentaron los antiguos chichimecas allí en Azcapotzalco, en el lugar que ahora se llama Azcapotzalco Tepanecapan. Para entonces han pasado once años desde que asume el mando Totepeuh en Culhuacan.

De acuerdo con la fecha dada por Chimalpain el establecimiento de los tepanecas, antes del año 1000 d.C., habría coincidido con la supremacía de Tula. Sin embargo Alva Ixtlilxochitl (1977:II:17) dice que:

Había cuarenta y siete años cumplidos que Xolotl estaba en esta tierra de Anáhuac poblándola y cincuenta y dos de la última destrucción de los toltecas que ya era el año de 1011 de la encarnación de Cristo nuestro señor, cuando llegaron la nación de los Aculhuas (...) aunque venían divididos en tres parcialidades... los que se llamaban tepanecas traían por caudillo y señor a Acolhua que era el más principal de los tres (...) los cuales se fueron a la presencia de Xolotl para que los admitiese en su señorío y diese tierras que poblasen (...) casando a la infanta Cuextlaxochitzin con Aculhua y le dio con ella la ciudad de Azcapotzalco por cabeza de su señorío<sup>1</sup>

Existe cierta contraposición de fechas en cuanto al establecimiento del Altepetl de Azcapotzalco en diferentes fuentes como las mencionadas líneas, arriba y también existe cierto problema con las relaciones que se establecieron entre el Altepetl de Tenayuca y los que supuestamente se establecieron después, en este caso Azcapotzalco. En Azcapotzalco hemos encontrado cerámica Mazapa, lo que significa que el área donde se establecieron los tepanecas estuvo bajo el dominio tolteca. Sin embargo, es reiterativa la información que menciona que los tepanecas se establecen y fundan su Altepetl después de la llegada de los chichimecas de Xolotl y que este gobernante es el que les permite establecerse en Azcapotzalco y asimismo casa a su hija con Aculhua, caudillo tepaneca, con lo que se construye una alianza territorial a través de matrimonios. No es fortuito el hecho de que las naciones "Aculhuas" de las que habla Ixtlilxochitl coincidan con tres de los Altepetl más poderosos de la Cuenca de esa época: Azcapotzalco, Coatlínchan y Xaltocan. Por lo anterior habría que reconsiderar la posibilidad real de que como menciona Davies (1980:94) los asentamientos iniciales de varios grupos "chichimecas" no puedan ser reconocidos a través de una cronología tan confusa como dicen las diferentes historias, sino más bien (haciendo a un lado la cronología de las fuentes) a través de elementos arqueológicos.

En las excavaciones se encontró una importante ocupación tolteca en Azcapotzalco, que precede a la de la fase Azteca II y que se correlacionaría directamente con la ocupación tepaneca de las fuentes históricas, y aunque los conjuntos cerámicos están muy bien separados en los niveles de excavación, habría que considerar muy seriamente la posibilidad de que los tepanecas al llegar a este lugar, entraran en contacto con los habitantes toltecas del lugar, lo que quizás le dio un impulso demográfico al asentamiento. En este sentido, el grupo tepaneca puede haber evolucionado muy rápidamente como sociedad al emparentarse con toltecas y a la postre, se convirtió en uno de los poderes regionales, al formarse el nuevo yexcan tlathtolloyan (Chimalpahin 1998:81):

10 acatl, 1047 d.C. en este año al cumplirse 191 años desde que se había establecido el señorío tripartito de Colhuacan, Tollan y Otompan, desaparecieron los dos tlathtolloyan de Tollan y Otompan, quedando sólo el tlathtolloyan de Colhuacan, que no desapareció. Y luego, en este mismo año, el tlathtolloyan secundario de Tollan fue sustituido por el de Coahuatlinchan, adonde se trasladó (su sede) y el tlathtolloyan secundario de Otompan fue sustituido por el de Azcapotzalco, adonde se trasladó (su sede) (de suerte que) nuevamente se restableció el tlathtolloyan tripartito de Colhuacan. Así

<sup>1</sup> Otras fuentes mencionan que Xolotl casó a su hija Cuextlaxochitzin con el caudillo tepaneca Aculhua y les dio la población de Azcapotzalco (*Códice Xolotl* 1980:34). Sin embargo el tlacuilo que pintó el Códice minimiza la actuación de los tepanecas, ya que sólo vuelve a hablar de ellos hasta la Plancha IV haciendo mención a la muerte de Aculhua y el ascenso de Tezozomoc.

administraban justicia los tlatoque: se reunían y entre los tres discutían (lo referente a) la guerra y (a) cualquier otro asunto importante que tuvieran que decidir...".

En esta cita ya se menciona a Azcapotzalco como uno de los Altepetl poderosos de la Cuenca de México, lo que le permitió formar parte del gobierno tripartito junto con Culhuacan y Coatlinchan. Es de notarse cómo estos gobiernos tripartitos o *yexcan tlatholloyan* se fueron formando y reconfigurando con el paso del tiempo y asimismo, puede observarse cómo el entorno geopolítico iba cambiando. La expansión de los tepanecas desde Azcapotzalco fue un proceso lento pero efectivo, ya que al ir creciendo el Altepetl fue necesario expandirse ocupando paulatinamente la vertiente occidental del sistema lacustre, fundando sitios (o tal vez conquistándolos) en Tlacopan y Coyohuacan (*Anales de Cuauhtlan* 1975:21). En el *Códice Xolotl* se menciona cómo después de que Quinatzin cambió la capital chichimeca de Tenayuca a Texcoco los tepanecas conquistaron Tenayuca, usando a los mexicas como mercenarios y haciendo huir al gobernante *Tenancalcatzin*, tío de Quinatzin (*Códice Xolotl* 1980: Plancha IV).

El verdadero poderío de Azcapotzalco surgió con el nacimiento y entronización de un gobernante tepaneca llamado Tezozomoc de quién en:

13 tecpatl 1248 d.C. dicen los colhuas que nació Tezozomoc en Azcapotzalco...3 tecpatl 1336 d.C. Tezozomoc el viejo se entronizó en Azcapotzalco (*Anales de Cuauhtlan* 1975:29)<sup>2</sup>

Alva Ixtlilxochitl menciona que para ampliar su área de dominio, Tezozomoc inició una serie de conquistas hacia el norte que incluyeron Xaltocan, Cuauhtlan y Tepetzotlan (Alva Ixtlilxochitl 1977: II: 36). Carrasco (1984:73) considera que Tezozomoc creó un verdadero imperio antes de la Triple Alianza, a juzgar por todas las localidades mencionadas como tributarios. El Estado tepaneca era a principios del siglo XV la potencia más importante. Su dominio se extendió partiendo del asentamiento inicial de Azcapotzalco, primero sobre la vertiente occidental de la Cuenca de México, y luego sobre el área oriental dominada por los Aculhuas, y posteriormente se extendió a otras áreas dentro de los actuales Estados de México (Matlatzincó) Morelos, Guerrero y Puebla. Este "imperio" tepaneca se formó bajo el liderazgo de Tezozomoc y a su muerte el sistema se desintegró. La mayoría de los autores que hablan del tiempo posterior a Tezozomoc y de su hijo Maxtla, quién tomó el poder, lo hacen como un mero preámbulo de lo que después fue el imperio de la Triple Alianza, encabezado por Tenochtitlan. Después de la conformación de fuerzas desde Texcoco, Tlacopan y Tenochtitlan, los tepanecas fueron materialmente borrados y el sitio que fue el corazón del Altepetl tepaneca, fue arrasado, como lo comenta Alva Ixtlilxochitl (1977: II: 80):

hasta que rompieron y desbarataron el ejército de Maxtla, haciendo huir a sus gentes, y en el alcance quedaron muertos muchos de ellos, y entrando por la ciudad, la destruyeron y asolaron, echando por el suelo todas las más principales casas de los señores y gente ilustre y los templos, pasando a todos a cuchillo. Maxtla que se había escondido en un baño de sus jardines, fue sacado con gran vituperio y Nezahualcoyotzin lo llevó a la plaza principal de la

<sup>2</sup> Las fechas dadas en diversas fuentes son un problema de correlación casi imposible de resolver. La longevidad de personajes como Tezozomoc es una de las grandes dudas, ya que si nace a la mitad del siglo XIII y muere al principio del siglo XV es difícil aceptar que haya podido vivir tan largo tiempo. Lo que parece más seguro es que Tezozomoc haya nacido en el siglo XIV.

ciudad, y allí le sacó el corazón como en víctima y sacrificio a sus dioses, diciendo lo hacia en recompensa de la muerte de su padre el emperador Itz'atocotl, y a que aquella ciudad por ignominia suya fuese desde aquel tiempo un lugar donde se hiciese feria de esclavos. Este fin tuvo aquella ciudad insigne, que fue una de las mayores que hubo en esta Nueva España y que por su grandeza se le puso el nombre que tiene de Azcapotzalco, que quiere decir hormiguero

En este resumen hemos dado una visión del desarrollo del Attepetl más importante después de la caída de Tula y que se levantó, de ser un pequeño asentamiento, para elevarse a la categoría de gran ciudad y capital de un imperio efímero. Su grandeza, sin embargo, fue opacada, al ser destruida la ciudad después de la guerra con la Triple Alianza, ya que en el centro de Azcapotzalco actualmente no existe ni siquiera un pequeño monumento que sea testimonio de esto. En este sentido las excavaciones arqueológicas son un buen punto de partida para un comienzo en la investigación de este importante centro poblacional de la Cuenca de México.

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

Azcapotzalco es uno de los lugares dentro de la actual Ciudad de México que han sido más explorados por diversos investigadores, destacando las intervenciones de Gamio (1912) que definieron una secuencia cultural tripartita que fue la base sobre la que se hicieron las futuras divisiones cronológicas. Entre las intervenciones más importantes están las de Tozzer (1921) en el montículo Coyotlatelco de donde se definió una parte de los conjuntos cerámicos que llevan este nombre. Otras intervenciones arqueológicas efectuadas en Azcapotzalco, fueron las de Vaillant (1938), en el predio el Corral en Santiago Ahuizotla. También se tienen reportadas las exploraciones de Sejourmé (1954) y Muller (1956) que corroboran la información sobre cerámicas del Clásico. En el área de San Miguel Amantla se hicieron varias excavaciones estratigráficas y extensivas que sirvieron para definir la densa e importante ocupación del Clásico en ese lugar (García 1991a). Las excavaciones más recientes y que interesan aquí son las que realizó Córdoba (en prep.) en el atrio del Convento dominico.

#### **Excavaciones en Azcapotzalco**

En este lugar Araiza (1997) realizó dos excavaciones estratigráficas, denominadas Unidad 1 y Unidad 2, las cuales se efectuaron por capas naturales desde la superficie hasta los niveles estériles. La primera unidad de excavación fue de 2 x 2 m y la segunda de 2 x 5 m, las que restituyeron una secuencia estratigráfica muy precisa, que se presenta aquí.

Es importante notar aquí que en las excavaciones realizadas se observa una abrupta interrupción en la secuencia estratigráfica que repentinamente termina en Azteca II. Esto quizás esté relacionado con el evento de conquista llevado a cabo por los mexicas en Azcapotzalco, ya que no se encuentran elementos cerámicos más tardíos como Azteca III, lo cual sugiere que tal vez el área del centro de Azcapotzalco, donde se encontraban los templos y edificios principales, no volvió a tener actividad o fue arrasada hasta el nivel que se detectó en la excavación con cerámica Azteca II.

### Conjuntos Cerámicos.

En Azcapotzalco se definieron dos conjuntos cerámicos muy bien diferenciados estratigráficamente que son Mazapa y Azteca II, los cuales definen las fases correspondientes. En ambos conjuntos se encuentran los principales tipos cerámicos de cada fase y concuerdan muy bien en su composición tipológica con los recuperados en otros sitios de la parte norte de la Cuenca, como Tenochtitlan, Tenayuca y Cuautitlan, etc. Se identificaron también tres tepalcates Coyotlatelco, que por sus bajas frecuencias no son significativos y no definen una ocupación en este lugar para el Epiclásico.

De acuerdo con los datos arqueológicos e históricos podemos hacer la siguiente correlación:

1) Establecimiento de un grupo en el centro de Azcapotzalco a finales del siglo X, que por la evidencia cerámica tal vez estuvo subordinado a Tula. Este asentamiento quizás fue abandonado y reocupado después por el grupo Tepaneca que fundó el Altepetl de Azcapotzalco, alrededor del Siglo X (995 d.C.). Existe también la posibilidad -ya mencionada- de que los tepanecas que llegaron a Azcapotzalco se hayan mezclado con los toltecas que residían en ese lugar; sin embargo, no existe una evidencia de que eso haya sucedido.

2) Desarrollo del Altepetl de Azcapotzalco entre los siglos X y XIV. Si consideramos el lapso de evolución de los tepanecas, no debe extrañarnos el hecho de que hayan formado un "imperio" que aunque efímero fue el resultado de ¡casi 400 años de desarrollo sociopolítico!

3) Después de fundar el asentamiento inicial los tepanecas se expandieron por la parte occidental de la Cuenca de México, primero la cercana área de Tlacopan, después Tenayuca, luego Chapultepec, Tacubaya, Coyoacan y después de fundar un asentamiento en Tultitlan conquistaron Cuautitlan. Finalmente conquistaron el Acolhuacan y de ahí otras áreas, como el Valle de Matlatzincó.

4) Los elementos constitutivos tepanecas eran por una parte matlatzincas (Davies (1973:26-28) pero también había importantes elementos otomíes (Davies 1980:138). El elemento nahua o chichimeca se menciona en varias fuentes (Davies 1980:137). Esta mezcla de elementos étnicos no era diferente de la que se dio seguramente en todos los Altepetl de la Cuenca en el Posclásico.

5) La falta de una fase Azteca III en las excavaciones, quizás implique que lo dicho en varias fuentes (Alva Ixtlilxochitl 1977:II: 80; Durán 1995:128; Códice Ramírez 1985) en el sentido de que Azcapotzalco fue destruido hasta los cimientos. En las excavaciones llevadas a cabo por Araiza, se encontraron sólo dos niveles asociados a la arquitectura que correspondían a las fases Mazapa y Azteca II. Este último nivel estaba cortado abruptamente implicando precisamente lo que se comentó, ya que encima de este nivel se encontró un poco de cerámica colonial.

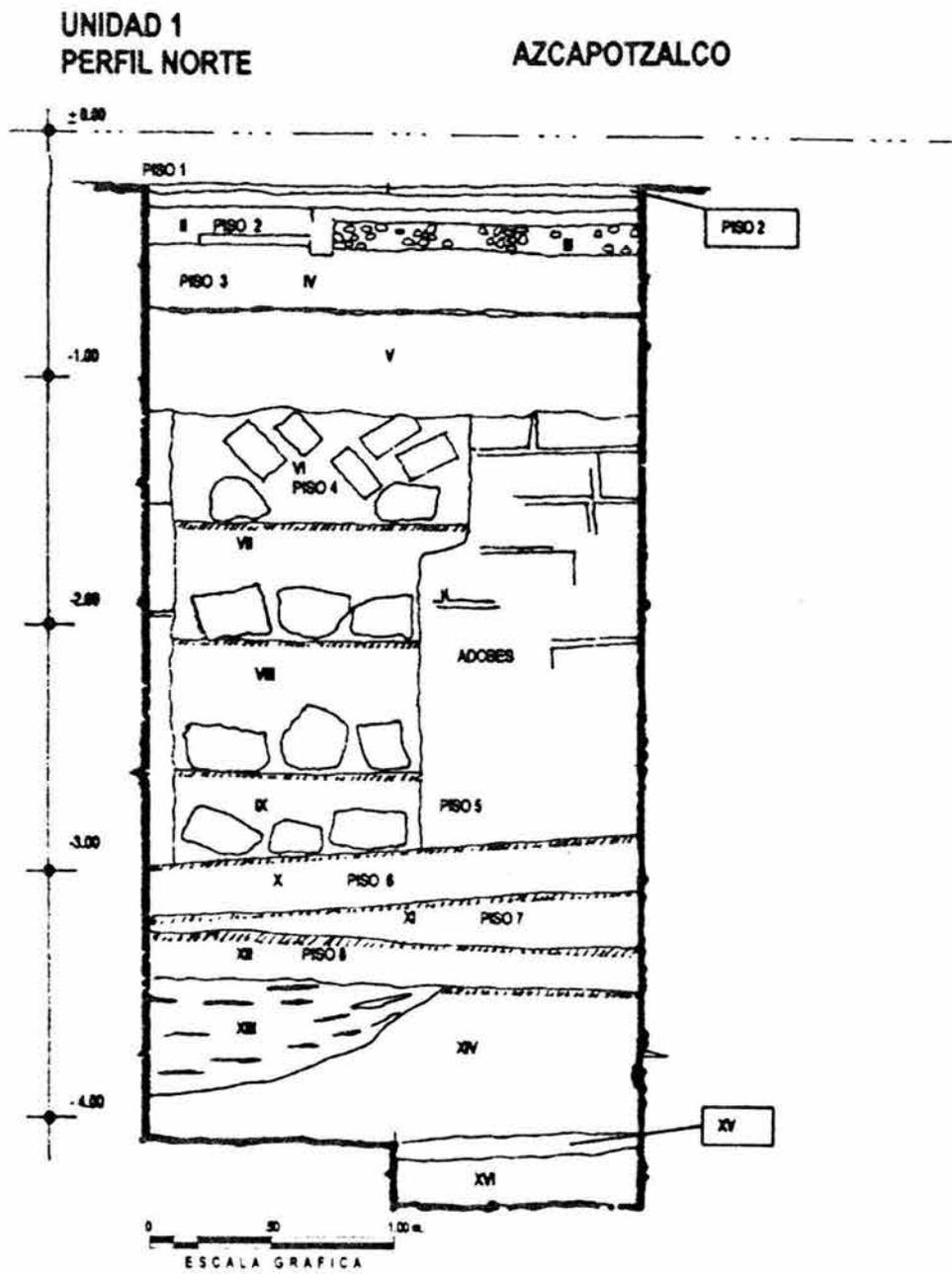


Figura 2.5.2 Perfil de la unidad de excavación no. 1 de Azcapotzalco

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION NO. 1 DE AZCAPOTZALCO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA							Total general
	TIPO	6	7	10	11	12	13	14	
COYOTLATELCO	16							1	1
COYOTLATELCO	19							1	1
MAZAPA	40		1		1	5	1	1	9
MAZAPA	41		1		1	3	4	10	19
MAZAPA	42		1	1				2	4
MAZAPA	43			1		1		2	4
MAZAPA	44		1	2		5	4	22	34
MAZAPA	45							6	6
MAZAPA	48					1		1	2
MAZAPA	50		1						1
MAZAPA	51						1		1
MAZAPA	52							20	20
MAZAPA	56							1	1
AZTECA II	93	1	5			6	8		20
AZTECA II	94					1			1
AZTECA II	96	1	4	1	3	3	3		15
AZTECA II	97		5		1	1	1		8
AZTECA II	98	1	4		3	1	2		11
AZTECA II	99	1	4		1				6
AZTECA II	100		22	6	1		1		30
AZTECA II	102	7	43	5	4	2	7	2	70
AZTECA II	103					1	2		3
AZTECA II	104		10	1	1		1		13
AZTECA II	105		7				1		8
AZTECA II	107		4						4
AZTECA II	108		1		5	4	1	10	21
AZTECA II	110					1			1
AZTECA II	119		21	7	3	8			39
AZTECA II	124	6	20	10	12	77	47	124	296
FRAGS. OLLAS	180	4	63	26	26	47	33	81	280
	Total general	21	218	60	62	167	117	284	929

Tabla 12. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 1 de Azcapotzalco

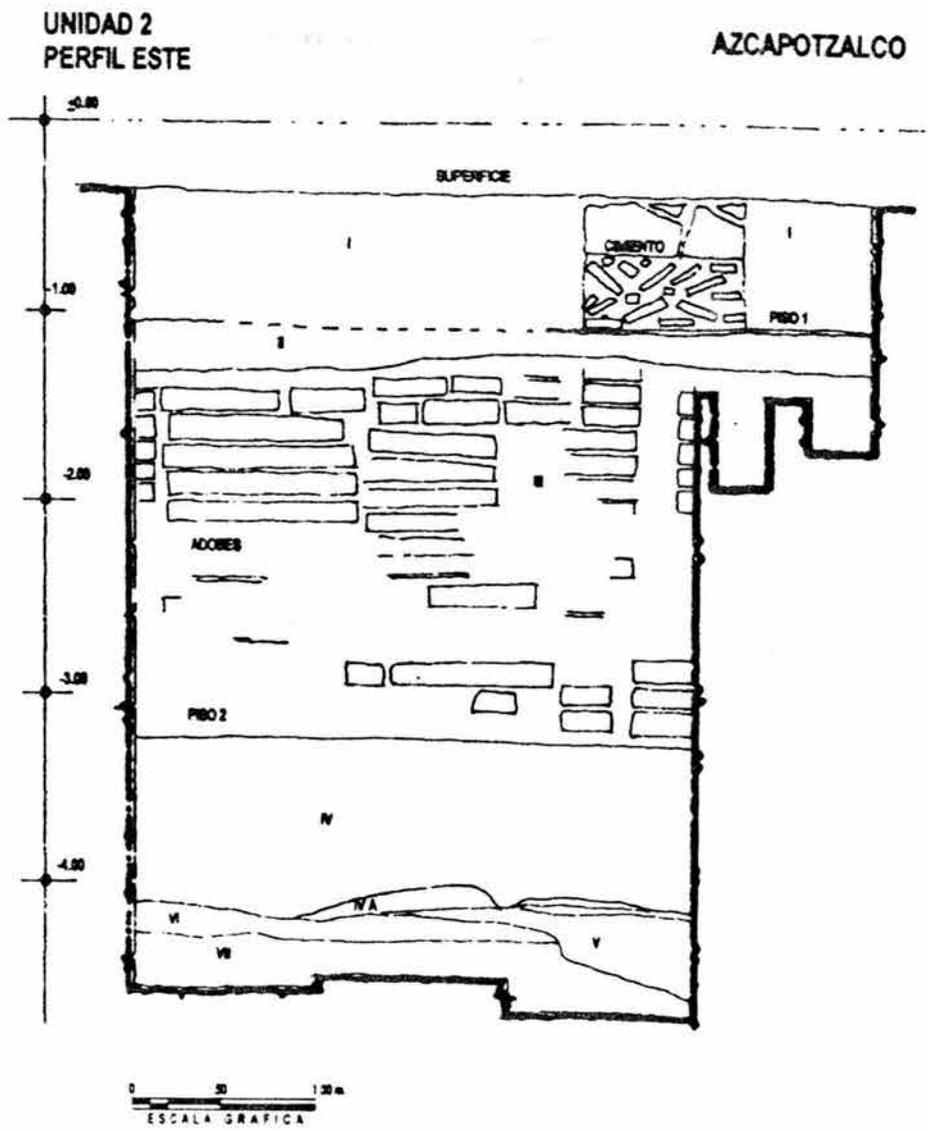


Figura 2.5.3 Perfil de la unidad de excavación no. 2 de Azcapotzalco

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION NO. 2  
DE AZCAPOTZALCO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA		Total general
	TIPO	3	4	
COYOTLATELCO	10		2	2
MAZAPA	40	4	2	6
MAZAPA	41	2	38	40
MAZAPA	42	6	5	11
MAZAPA	43	1	4	5
MAZAPA	44		86	86
MAZAPA	45	1	9	10
MAZAPA	48		2	2
MAZAPA	51		14	14
MAZAPA	52		22	22
MAZAPA	53		1	1
MAZAPA	56		3	3
MAZAPA	57		3	3
MAZAPA	59		1	1
AZTECA II	90	2		2
AZTECA II	93	9		9
AZTECA II	96	3		3
AZTECA II	98	1		1
AZTECA II	99	1		1
AZTECA II	100	8		8
AZTECA II	102	16		16
AZTECA II	103	1		1
AZTECA II	104	3		3
AZTECA II	105	6		6
AZTECA II	108	7		7
AZTECA II	119	12		12
TOLLAN-AZTECA II	124	5	370	375
FRAGS. OLLAS	180	51	182	233
	Total general	139	744	883

Tabla 13. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 2 de Azcapotzalco

## 2.6 TENOCHTITLAN

### Introducción

A través del Programa de Arqueología Urbana o P.A.U. (Matos 1993) que depende del Museo del Templo Mayor del INAH, se realizaron excavaciones en la Catedral Metropolitana con motivo del "Proyecto de Rectificación Geométrica de la catedral y el Sagrario Metropolitanos"; aquí presentaremos algunos de los resultados de los trabajos de excavación, que atravesaron las subestructuras prehispánicas de la Catedral.

Nuestro objetivo al hacer ese trabajo, fue mostrar cuales eran las fases cerámicas presentes en el sitio. Existen otros trabajos anteriores que describen la situación cronológica de las subestructuras del Recinto Sagrado (Reyes y García-Barcena 1979:37, Ahuja 1982, Vega 1975) por lo que aquí trataremos de complementar la información, presentando la totalidad de los conjuntos cerámicos, así como las fases que estos representan.

### Ubicación.

El sitio se encuentra casi totalmente cubierto en la actualidad por el Centro Histórico de la Ciudad de México, y solamente están expuestos parte de los edificios principales como son el Templo Mayor con sus subestructuras, los Templos Rojos sur y norte, Los edificios A, B, D y la Casa de las Águilas. La ubicación del sitio es la siguiente: a los 99° 8' de latitud norte y 19° 24' de longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. (Plano 2.6.1).



Figura 2.6.1 Ubicación de excavaciones en Tenochtitlan en el Plano de INEGI E14A29

### Resumen de los antecedentes históricos de Tenochtitlan

Según las fuentes, el último grupo de inmigrantes que arriba a la Cuenca de México es el mexica que después de un recorrido con asentamientos temporales por el norte y occidente de esta área, finalmente se asienta en una zona de islotes que con el correr del tiempo se llamará Tenochtitlan (Durán 1995:90).

De acuerdo con los datos arqueológicos, después de la destrucción de Tula, muchos de los sitios relacionados con el imperio tolteca (de fase Mazapa) fueron abandonados y quizás gran parte de la población se marchó hacia el sur de la Cuenca de México, donde se encuentran sitios con cerámica Azteca I<sup>1</sup>, principalmente Culhuacan, en los cuales se preservó la cultura tolteca. Posteriormente a la debacle tolteca, el gran Chichimeca Xólotl llegó (Alva Ixtlilxochitl, 1977:14; *Códice Xolotl*, 1980) a ocupar las tierras de la Cuenca de México que estaban relativamente despobladas, instalando en Tenayuca su capital y creando un Estado que prácticamente era omnipotente (Dibble 1980:27). Al parecer, los diferentes grupos de chichimecas establecidos en la Cuenca que vinieron junto o después de Xolotl, crearon pequeños reinos, que después de la muerte de Nopaltzin y de su hijo *Tlotzin Pochotl*, empezaron a luchar por la supremacía política. El cuarto *chichimecatl tecuhtli Quinatzin*, trasladó la capital del imperio chichimeca hacia Texcoco (Alva Ixtlilxochitl 1977:1-310). Con la declinación de Tenayuca como principal centro político, en la Cuenca de México surgieron varias ciudades Estado<sup>2</sup> que lucharon por la hegemonía política, entre ellas Coatlinchan, Huexotla, Azcapotzalco, Culhuacan, Chalco, Mixquic, Cuitlahuac, Xaltocan, Amecameca, Xochimilco. Los conflictos por la territorialidad y la imposición del vasallaje fueron los elementos comunes de esta época. En este turbulento medio geopolítico, arribaron los mexicas a la Cuenca de México, quienes en su peregrinaje y después de pasar por Tula, se dirigieron por la parte occidental de la Cuenca hasta llegar a Chapultepec (*Códice Boturini*, 1975). Aquí sufrieron la derrota más humillante de su historia, por lo que salieron huyendo hasta los territorios culhuacanos, ahí también intentaron aniquilarlos (Alvarado Tezozomoc 1992). Al salir de los terrenos culhuacanos los mexicas se dirigieron a una zona de islotes ubicada en la parte central del lago de Texcoco, evento que está relatado profusamente en las fuentes históricas (*Códice Aubin* 1980:50; Durán, 1995:91; Alva Ixtlilxochitl, 1977:28-29; *Anales de Cuauhtlan*, 1975:27; *Anales de Tlatelolco*, 1980:43; *Códice Ramírez*, 1985:36; *Códice Xolotl*, 1980:Plancha, 4; Davies, 1980:191; *Crónica Mexicáyotl* 1992:64)<sup>3</sup>. Los mexicas, como señal de agradecimiento a su dios por su establecimiento definitivo, levantaron un adoratorio a Huitzilopochtli, que fue un altar provisional de tules (Chimalpahin, 1982:78).

1 De acuerdo a los nuevos datos cronológicos de varios sitios de la Cuenca de México (Ver Capítulo 3) las cerámicas Azteca I y Mazapa son en gran parte contemporáneas pero especialmente excluyentes y esto se debía a que tal vez existieron dos capitales del Estado tolteca una en el norte Tula, y la otra en el sur Culhuacan (Chimalpahin 1991:7). Es por eso que al caer Tula los sitios del Sur de la Cuenca relacionados con Culhuacan, todavía existían cuando llegó Xolotl, quien impuso un nuevo orden. De hecho según las fuentes los únicos que se enfrentaron a Xolotl fueron los culhuacanos, quienes se negaron a ser vasallos de los chichimecas, pero fueron vencidos (Alva Ixtlilxochitl 1977 Cap.4). En las excavaciones de Catedral hemos encontrado algunos fragmentos de cerámica Azteca I, lo que no es casual y confirma lo encontrado en los otros sitios de la Cuenca excavados por nosotros, donde en sitios con predominancia de cerámica Mazapa, hemos encontrado cerámica Azteca I en cantidades mínimas.

2 Estas ciudades Estado o capitales de Altepetl, quizás pertenecieran a un tronco étnico común, pero estaban diferenciadas en grupos o clanes distintos. Las diversas fuentes históricas sugieren que los grupos que llegaron a la Cuenca de México o que componían las ciudades Estado, eran pluriétnicos pero conteniendo un grupo étnico mayoritario en cada caso.

3 El mito de la fundación de México-Tenochtitlan sirvió como elemento para la concepción de una ideología política nacional ya que el mítico evento ha sido usado como un hecho real hasta el punto en que la imagen codificada de relato (Figura 2.6.2) que aquí se presenta tomada de la obra de Durán (1995) sirvió como base para el Escudo Nacional (Pomni 1995:118). "Para los mexicas, el águila representó, principalmente, el carácter guerrero (concebido como misión encomendada por los dioses) la fuerza, la agresividad, la valentía, el dominio del espacio... La dualidad del águila y la serpiente, que se encuentra en múltiples culturas, significa la del cielo y la tierra, unidos, simbolizan los poderes cósmicos sagrados entre los cuales habita el hombre y alimenta su propio poder" (De la Garza 1996:34).



Figura 2.6.2 El águila parada sobre el nopal devorando la serpiente (Durán 1995:Lámina 6)

#### Tlatel de Tenochtitlan: mito o realidad

En esta sección vamos a revisar el mito de la fundación y del lugar donde se establecieron los mexicas para saber, de acuerdo con las fuentes, la información arqueológica y la tradición oral, cómo pudo ocurrir esto, lo que es relevante en el actual estudio, pues nos permite explicar ocupaciones antecedentes en Tenochtitlan que son de interés en el tema aquí tratado.

El islote donde se fundó Tenochtitlan, probablemente fue como los *tlateles*<sup>4</sup> que se encuentran actualmente en algunas áreas desecadas de los lagos de Texcoco y Zumpango<sup>5</sup>, que son en realidad sitios arqueológicos. Pero para contrastar esta hipótesis fue necesario conocer como era un *tlatel* y cuáles eran sus características. Uno de estos *tlateles* es el llamado "*tlatel del tepalcate*" en Chimalhuacan (García y otros 1999) que data del Preclásico, pero que fue ocupado subsecuentemente hasta la conquista<sup>6</sup>. Según nos cuentan los lugareños que se dedicaban a la pesca, este sitio era una isla cuando todavía existía el lago de Texcoco en los años 40 del siglo XX. Hasta hace algunos años en ese lugar había un gran nopal, en donde la tradición popular mencionaba que ahí se había posado el águila antes de llegar a Tenochtitlan (Alonso, 1981:83)<sup>7</sup>. Recordemos que los nopales no son plantas acuáticas y que sólo crecen en lugares con un sustrato rocoso o terroso grueso. Tal es el caso de *tlateles* artificiales como el del Tepalcate en Chimalhuacan. De acuerdo con esta información, podemos suponer que el mítico relato mexica de la fundación de Tenochtitlan en un *tlatel* pudo haberse generado de un hecho real. Es decir, los mexicas llegaron a un *tlatel* que en ese

4 Tlatel o Tlatelli significa en nahuatl "altozano o montón de tierra grande" (Molina 1992:135). En la actualidad se usa para designar a una elevación natural o artificial en un terreno plano.

<sup>5</sup> Me refiero a Xaltocan

6 Este *tlatel* actualmente mide aproximadamente 500 m de largo por 70 de ancho, lo que puede darnos una idea de lo grande que pudo haber sido el *tlatel* donde se fundó Tenochtitlan.

7 Es interesante la cita de Eugenio Alonso donde relata lo siguiente: "El Tepalcate, para Chimalhuacan tiene una importancia extraordinaria ese lugar, pues circula la versión de que ahí se iba a fundar la Ciudad de México, porque hasta hace pocos años en este *tlatel*, había un nopal y la tradición cuenta que en ese nopal se paró el águila que se aprestaba a devorar la serpiente cuando unos cazadores se les acercaron más de la cuenta y la hicieron huir antes de que llegaran los sacerdotes mexicas para dar fe de que se estaba dando la señal pedida por el dios Huitzilopochtli para ser fundada la gran Tenochtitlan. Como consecuencia, el águila siguió su vuelo hasta el lugar en que hoy se yergue la ciudad de México. Todavía nuestros padres creían esta versión a pie juntillas y lamentaban la imprudencia de los cazadores mexicas" (Alonso, 1981:83).

momento ya era un sitio arqueológico, (y que suponemos fue construido por los toltecas que ahí habitaron) donde había un gran nopal y un águila anidando en él y los mexicas observaron esto, que fue guardado en su memoria como algo singular; sin embargo, en ese momento quizás no tuvo la relevancia ni el significado que posteriormente se le atribuyó a este evento. Posteriormente, cuando los mexicas ya eran un poder político regional, los ideólogos del gobierno tenochca, reelaboraron el relato (que se había conservado en la tradición oral desde la época de la fundación) en la época del imperio de la Triple Alianza y le añadieron los elementos míticos que hoy sabemos por las diversas fuentes.

Por otro lado debe considerarse el hecho de que en el dibujo de Durán (Figura 2.6.2), la representación de la fundación de Tenochtitlan, es la imagen codificada de tal evento, pero cabría preguntarse como es que las piedras sobre las cuales creció el nopal llegaron a estar allí. Así mismo cabe preguntarse, sobre el crecimiento de este tipo de plantas en medio de un lago salado. Es decir, la representación simbólica de la fundación debió partir de un hecho real. La lógica anterior nos permite explicar o entender cómo es que se desarrolló un mito tan importante como el de la fundación de México-Tenochtitlan.

En las fuentes se hace un relato de la forma en que los mexica fundaron Tenochtitlan y cómo después de la fundación y durante los siguientes cien años fueron transformando la zona del islote o de los islotes en un verdadero asentamiento urbano. Desde el año 1325<sup>9</sup> que se cita en varias fuentes como la fecha de inicio del asentamiento, hasta 1375 d.C., los mexicas no tuvieron tlatoani, sino sólo un jefe tribal que fue Tenoch (Davies 1973:52). Fue alrededor de 1370 d.C. cuando eligen a un príncipe Culhuacano: Acamapichtli (Davies 1973:73, Tabla A; Gillespie 1999). Esta época de cambios políticos y de crecimiento de la sociedad mexica, tuvo una importante expresión en la actividad constructiva, consolidando el asentamiento inicial, lo que modificó sustancialmente el sustrato sobre el que se habían asentado primariamente los mexicas así como la traza de cualquier construcción previa, en este caso el hipotético asentamiento tolteca.

Después de esta primera etapa de los mexicas como tributarios tepanecas viene una etapa caracterizada por el crecimiento urbano en Tenochtitlan, sobre todo después de haberse liberado del yugo tepaneca, ya que en ese último periodo, fue cuando los mexicas empezaron a recibir tributo y tuvieron mano de obra ilimitada a su disposición, lo cual se ve atestiguado por la construcción del recinto ceremonial del cual existen algunas reconstrucciones y maquetas (Marquina 1960, Matos 1981). Sin embargo existen construcciones previas a las reportadas en tales trabajos y que ahora se han hecho evidentes con las nuevas excavaciones bajo la Catedral Metropolitana (Barrera 1999).

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

Existen varias excavaciones previas en el área de la Catedral Metropolitana que están reportadas en el trabajo de De la Peña (1986) y que se refieren a las distintas construcciones anteriores a la actual Catedral Metropolitana. Entre los trabajos arqueológicos más recientes se encuentran los realizados en 1975-76 por Vega (1979 a, 1979b) para la recimentación de la misma catedral. En 1982, el Proyecto Catedral, permitió descubrir los restos de la primera catedral, con lo que se conoció su ubicación exacta, y estos descubrimientos

<sup>9</sup> Aquí, identificados a través de la cerámica **Mazapa** que se encontramos en las recientes excavaciones de Catedral (García y otros 1999)

<sup>9</sup> Nigel Davies (1987:25) coloca la fecha de fundación en el año 1345 D.C.

<sup>10</sup> Este hecho -el camino de jefe tribal por un tlatoani- implicó una transformación en la estructura política de la sociedad mexica. Fue como veremos en el capítulo 4, una de las condiciones necesarias para que los mexicas aspiraran a más como sociedad, ya que de no haberse dado este cambio, esto habría imposibilitado o frenado su desarrollo y expansión.

se complementaron con la información existente de Antonio García Cubas del Siglo XIX (De la Peña 1986). Las últimas excavaciones de rescate arqueológico se realizaron entre 1991 y 1995 por parte del Programa de Arqueología Urbana del Museo del Templo Mayor, dirigido por el Arqlo. Paço Hinojosa (Matos y otros 1998) habiéndose realizado 32 lumbreras, excavaciones de las cuales se presentan los resultados en este trabajo.

#### **Excavaciones en Tenochtitlan**

En realidad, la parte excavada y que sirvió para hacer un estudio cerámico, corresponde al área frente al Templo Mayor, bajo la actual Catedral Metropolitana, donde se realizaron excavaciones entre 1991 y 1995 por parte de la Secretaría de Desarrollo Social, bajo la supervisión del arqueólogo Francisco Hinojosa del INAH. El proyecto conocido como "Proyecto de Rectificación Geométrica de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México" (Támez y otros 1992), consistió en la excavación de 32 lumbreras o pozos verticales de 3.40 m de diámetro hasta una profundidad máxima de 26.50 m, con el objetivo de corregir el desnivel diferencial que tiene el suelo y evitar el colapso de la estructura.

Las lumbreras se excavaron desde el nivel de piso de cada área; feligresía, criptas, atrio y sagrario. Cada 2.10 metros se registraban todos los hallazgos arqueológicos y entonces se colocaba una malla de concreto en el la pared del pozo para evitar el desplome de las paredes. Posteriormente se excavaban otros dos metros y se colocaba la malla de concreto y así sucesivamente, hasta llegar a los niveles que los ingenieros determinarían. Los pozos tienen profundidades variables entre 13.00 y hasta 26.5 m, dependiendo de dónde se encontrara la capa de limo verdosa con oxidación que marcaba el final de la excavación.

En todos los casos se registraron las numerosas capas de relleno, y elementos arquitectónicos y materiales arqueológicos por sus capas naturales, con lo que conseguimos hacer una correlación, aunque muy general, de todas las capas (García y otros 1999). Actualmente, el Arqlo. Alvaro Barrera prepara un trabajo interpretativo sobre las diferentes superposiciones de edificios bajo la Catedral Metropolitana.

Para el presente análisis, se escogieron algunas de las 32 lumbreras, en este caso las que presentaban mejor estratificación y son las siguientes: 2, 14, 15, 16, 20, 25. Se muestran aquí los cortes estratigráficos, así como cuantificaciones cerámicas por tipo, fase y capa.

#### **Conjuntos cerámicos.**

Las excavaciones en la Catedral Metropolitana tienen un valor excepcional, debido tanto a la profundidad que alcanzaron, como al lugar donde fueron hechas. Los materiales cerámicos encontrados (García y otros 1999) abarcan un lapso muy amplio de ocupación durante época prehispánica. No vamos a repetir aquí la descripción de cada excavación, sólo mencionaremos que la estratificación de todas las lumbreras de Catedral fue similar con un nivel de piso actual, atravesando el nivel colonial y después los niveles prehispánicos (que fueron los más profundos) hasta alcanzar las capas estériles. Las capas por supuesto no son homogéneas, pero hubo oportunidad de definir "capas" culturales que aquí se presentan para cada excavación y en cada una de las cuales se cuantificó la cerámica, de acuerdo con nuestra tipología.

De acuerdo con la información disponible, se han definido 3 conjuntos cerámicos para la época prehispánica, que representan igual número de fases, éstas son:

Mazapa

Azteca II

Azteca III

También se encontraron algunos fragmentos de cerámicas de fases anteriores a las mencionadas; sin embargo, debido a sus bajas frecuencias, no se consideró que representaran ocupaciones permanentes en el área de los islotes. De acuerdo con los datos arqueológicos e históricos podemos hacer la siguiente correlación:

1) Establecimiento de un pequeño grupo en el área de islotes durante la fase Mazapa. Esto quizás ocurrió durante el siglo X, pudiendo ser que para la época en que se asentaron los mexicas el lugar estaba abandonado, a juzgar por lo que dicen las fuentes. Hemos discutido esta posibilidad con Eduardo Matos y con los otros integrantes del equipo: de que quizás el asentamiento tolteca fuera una pequeña aldea de pescadores (Matos y otros 1998) que de alguna forma habrían tenido una relación de subordinación con Tula. Los análisis por activación neutrónica demuestran que la cerámica Mazapa encontrada en el área de Tenochtitlan no fue fabricada ahí, sino en un lugar que sospechamos pudo haber sido Tula (ver Capítulo 3).

2) Ocupación del área de islotes por parte del grupo mexica alrededor del año 1325 d.C. Esto debió ocurrir durante la fase Azteca II, que es la que está representada en la cerámica de las partes profundas asociadas a las primeras construcciones de Tenochtitlan (García y otros 1999). Las fuentes hablan del asentamiento del grupo Mexica que debió constituir la fundación del Altepetl mismo. Un grupo se separó a los 13 años y fundó (*Anales de Tlatelolco* 1980:45) el asentamiento de *Tlatelolco Xaliyacac* (nariz de arena), que constituiría posteriormente la ciudad gemela de Tenochtitlan. Los cien años o un poco más que transcurrieron desde el asentamiento de los mexica en Tenochtitlan y Tlatelolco, hasta la guerra con los tepanecas, debe haber sido un lapso de cambios revolucionarios en lo social, económico y político, ya que en esta etapa los mexicas no sólo crecieron en número, lo que debió constituir un episodio explosivo, sino que edificaron los primeros monumentos como el Templo Mayor de la etapa II que es idéntico a los de Tlatelolco y Tenayuca en la misma etapa, por lo cual sabiendo del poderío de Azcapotzalco, es posible que en este último lugar se encuentre también un edificio similar a los descritos. Esta etapa, hasta la posterior ampliación del recinto sagrado de Tenochtitlan, se puede correlacionar con la cerámica Azteca II. La etapa III del Templo Mayor y las posteriores construcciones fueron hechas cuando estaba en uso la cerámica Azteca III<sup>11</sup>.

3) La etapa de formación de la Triple Alianza corresponde arqueológicamente con la construcción masiva del recinto sagrado del Templo Mayor y la cerámica asociada es el conjunto Azteca III.

4) Cada ampliación del Templo Mayor implicó la modificación o destrucción de edificios que se encontraban aledaños, por eso debemos de tomar en cuenta que la traza que conocemos fue la última de una larga serie de edificaciones, lo cual nos da una idea de lo complejo del problema de la correlación de capas y fases con elementos arquitectónicos. Sin embargo, en cada una de las excavaciones puede verse un nivel que

<sup>11</sup>Sin embargo esta es una propuesta, ya que no se han realizado excavaciones estratigráficas en el Templo de la etapa II. Las correlaciones que hicimos de las estructuras bajo la Catedral Metropolitana junto con los Arqlgos. Paco Hinojosa y Alvaro Barrera, muestran que la cerámica que se usaba en Tenochtitlan antes de la gran actividad constructiva de la etapa III del Templo Mayor en adelante corresponden a la cerámica Azteca II. Lo que significa que posiblemente la Cerámica Azteca III como conjunto nuevo esta asociado al surgimiento de la Triple Alianza alrededor del año 1430 D.C.

corresponde con un abrupto cambio en las frecuencias de los tepalcates de Azteca II, los cuales prácticamente desaparecen y se encuentran los Azteca III con altas frecuencias como en:

- ( Capa 9 de la lumbrera 2
- ( Capa 5 de la lumbrera 14
- ( Capa 9 de la lumbrera 15
- ( Capa 4 de la lumbrera 16
- ( Capa 7 de la lumbrera 20
- ( Capa 2 de la lumbrera 25

Lo que se observa muy claro es que con el cambio cerámico, vino aparejado un cambio en el volumen de la construcción, lo que seguramente está relacionado con la caída de Azcapotzalco y el ascenso mexica.

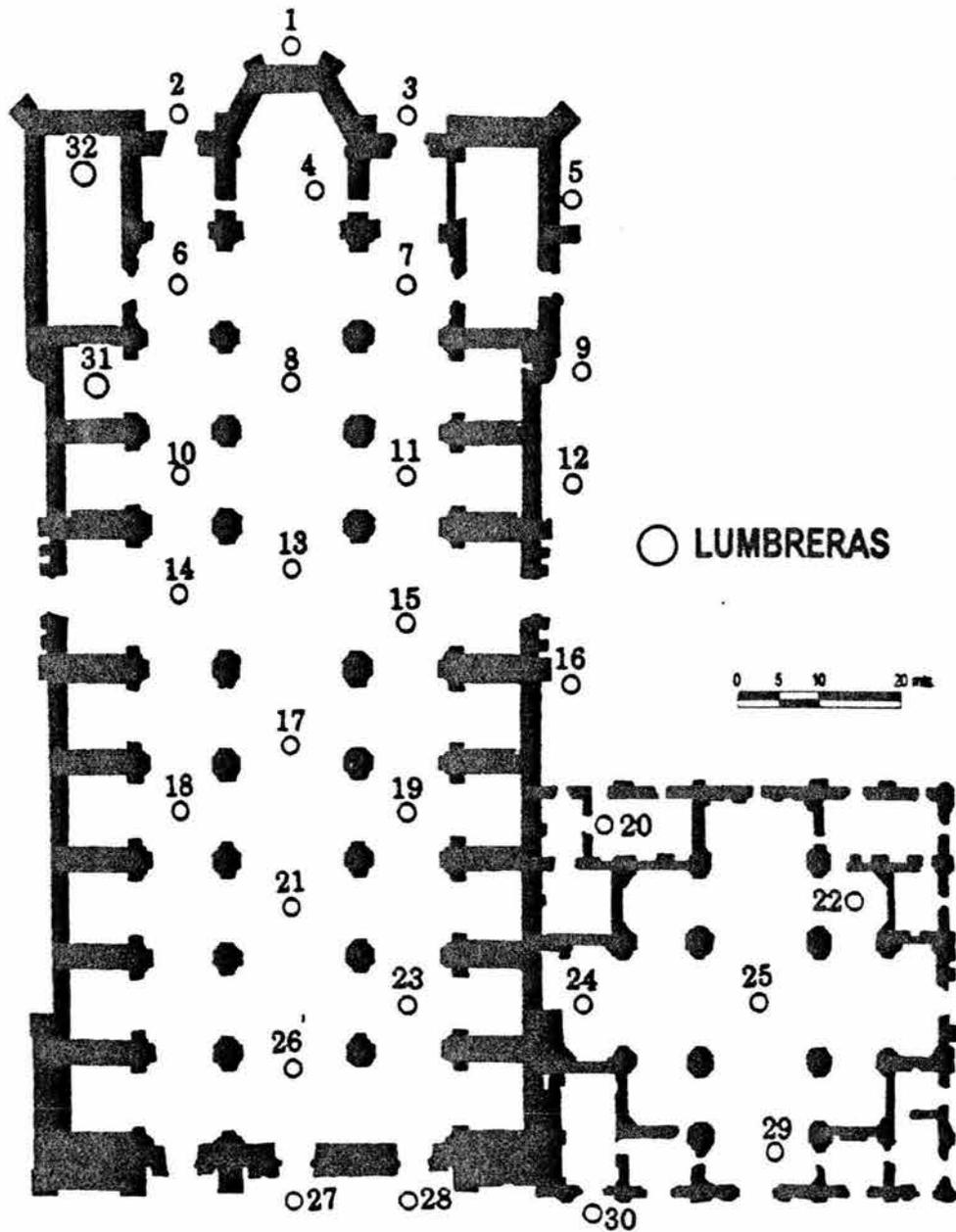


Figura 2.6.3 Ubicación de Lumbreras (pozos estratigráficos) en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México.

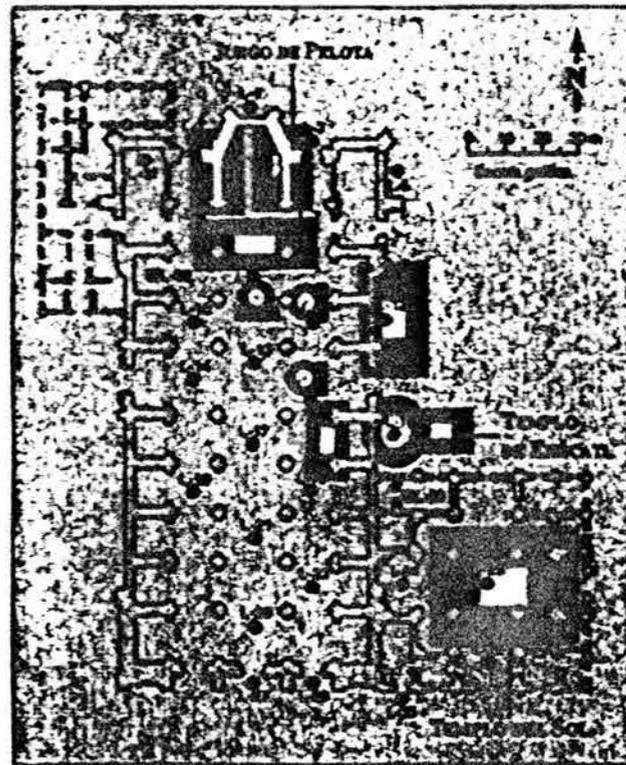


Figura 2.6.4

Restos arquitectónicos encontrados debajo de la Catedral Metropolitana correspondiente a la fase Azteca II (Digitalizado de Matos y otros 1998:15)

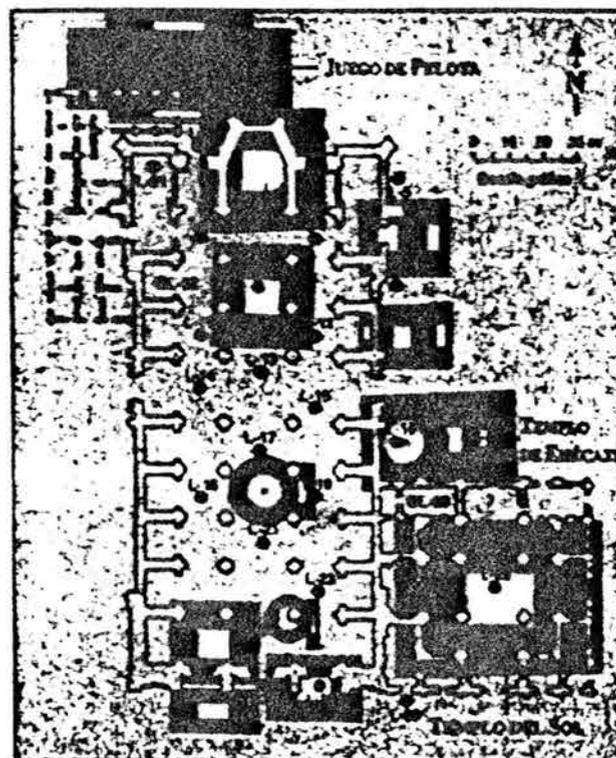


Figura 2.6.5

Restos arquitectónicos encontrados debajo de la Catedral Metropolitana correspondiente a la fase Azteca III (Digitalizado de Matos y otros 1998:15)

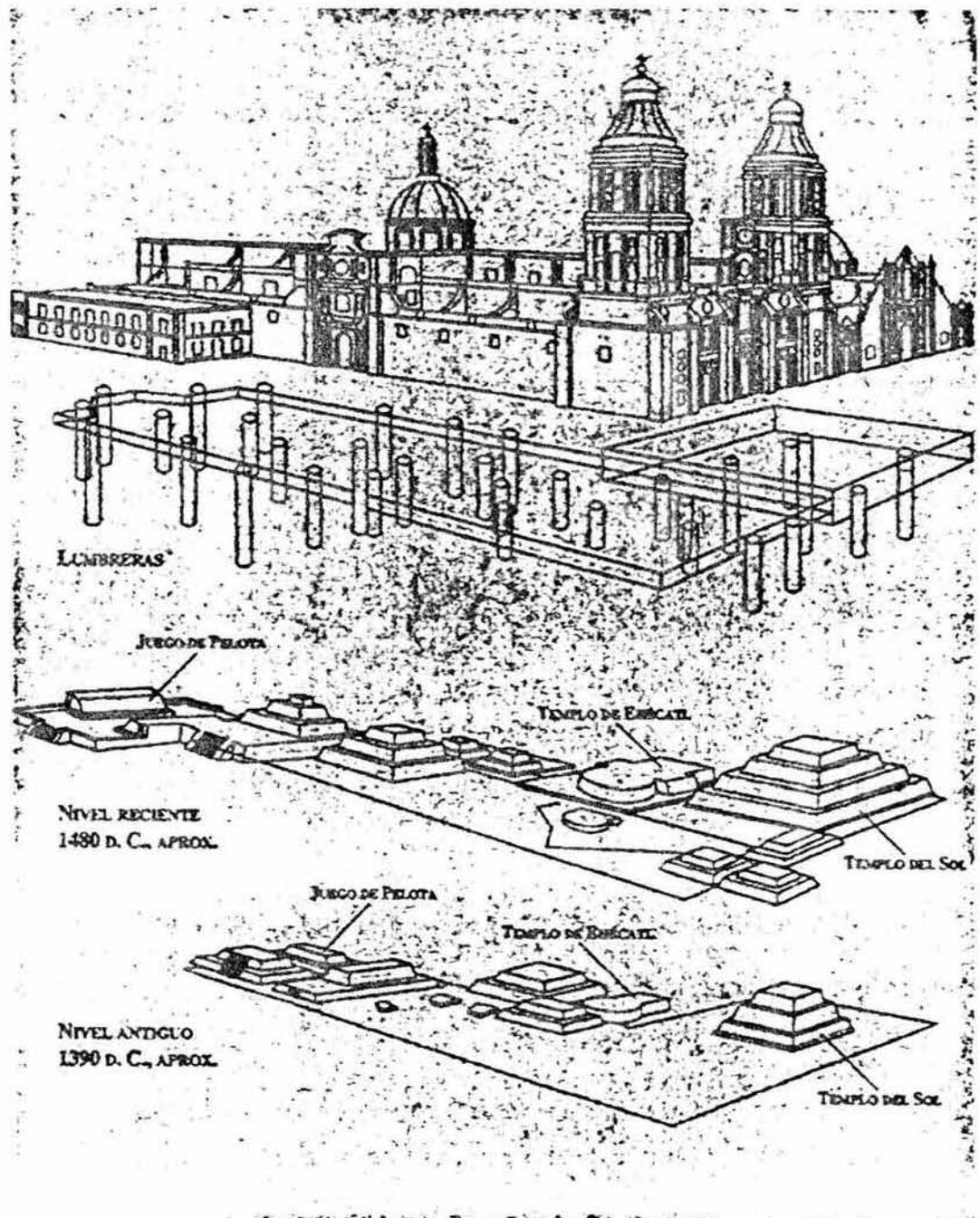


Figura 2.6.6 Reconstrucción hipotética de las subestructuras prehispánicas bajo la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México (Digitalizado de Matos y otros 1998:14)

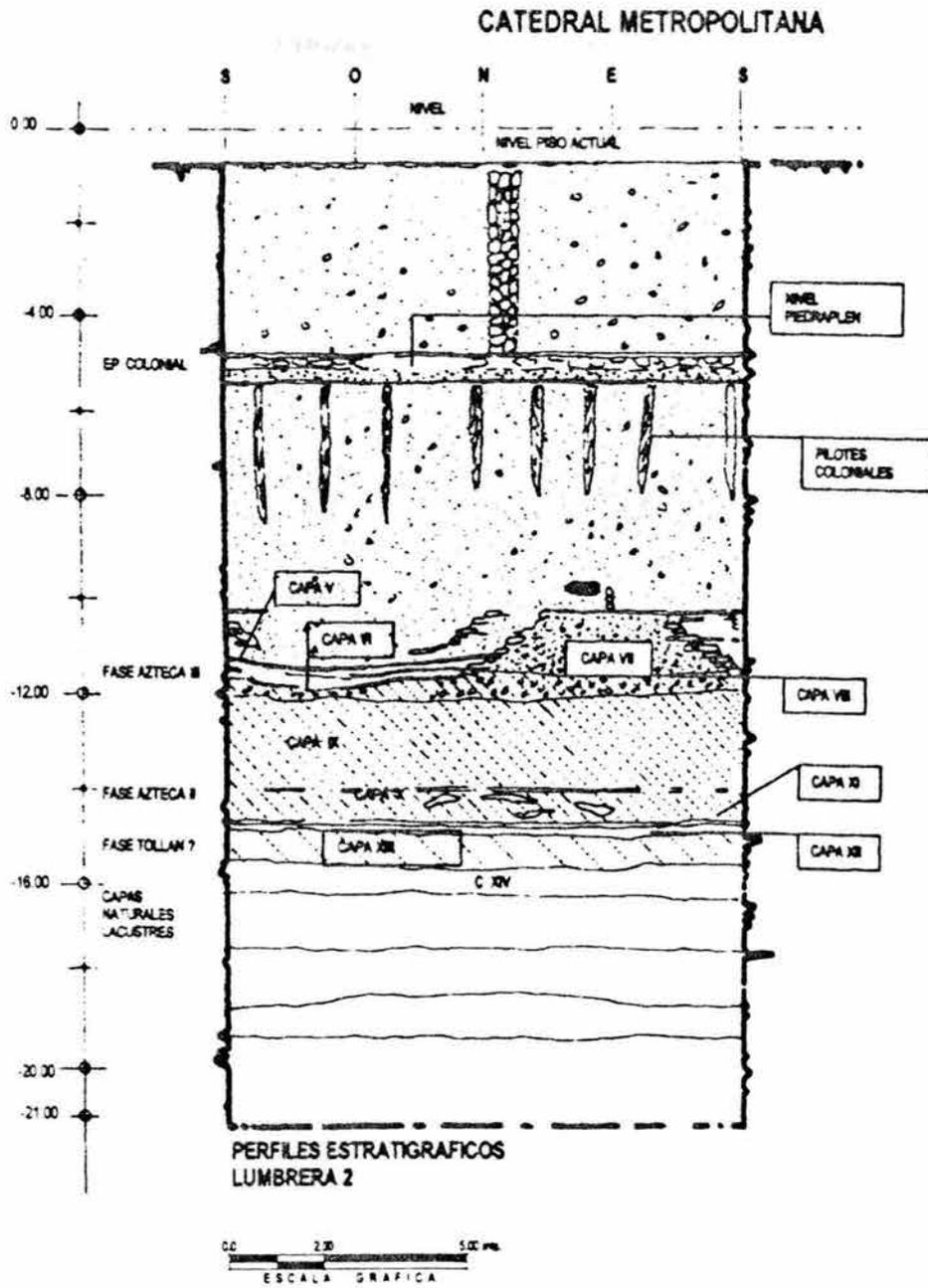


Figura 2.6.7 Perfil de la lumbrera número 2 de Tenochtitlan

TABLA DE CUANTIFICACION CERAMICA DE LA LUMBRERA 2 DE TENOCHTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA											Grand Total
	TIPO	1	5	6	7	8	9	10	11	12	13		
MAZAPA	40	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	
AZTECA I	79	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	
AZTECA II	90	0	0	0	0	1	0	0	5	3	0	9	
AZTECA II	91	0	0	0	0	0	0	0	2	1	0	3	
AZTECA II	92	0	0	1	1	0	2	1	8	4	0	17	
AZTECA II	93	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	2	
AZTECA II	94	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	
AZTECA II	95	0	0	0	0	0	1	0	8	2	0	11	
AZTECA II	96	0	0	0	1	0	9	12	71	24	5	122	
AZTECA II	97	0	0	0	0	0	0	0	16	18	0	34	
AZTECA II	98	0	0	0	0	0	7	2	37	30	3	79	
AZTECA II	99	0	0	0	0	0	0	0	4	0	0	4	
AZTECA II	100	0	0	0	0	0	5	2	19	8	1	35	
AZTECA II	103	0	0	0	0	0	1	0	3	8	0	12	
AZTECA II	104	0	0	0	0	0	5	4	12	1	0	22	
AZTECA II	106	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	
AZTECA II	107	0	0	0	0	0	1	0	4	1	0	6	
AZTECA II	111	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	3	
AZTECA II	116	0	0	1	2	1	28	3	11	1	0	47	
AZTECA II-III	124	0	0	0	0	0	24	11	37	8	1	81	
AZTECA III	133	2	34	3	3	2	10	0	0	0	0	54	
AZTECA III	137	0	1	0	0	1	7	0	0	1	0	10	
AZTECA III	140	0	1	0	2	2	4	0	0	0	0	9	
AZTECA III	141	0	12	0	1	1	8	0	0	0	0	22	
AZTECA III	144	0	0	7	0	0	2	0	0	0	0	9	
AZTECA III	145	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	
AZTECA III	146	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	
AZTECA III	147	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	
AZTECA III	148	0	5	1	0	0	4	0	0	0	0	10	
AZTECA III	149	0	0	1	0	3	10	0	0	0	0	14	
AZTECA III	150	0	5	0	0	2	2	0	0	0	0	9	
AZTECA III	156	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA III	157	0	0	0	0	0	0	0	5	1	1	7	
AZTECA IV	170	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
FRAGS OLLAS	190	0	13	9	1	6	42	21	141	81	8	322	
FRAGS COMALES	191	0	4	4	5	11	54	25	98	50	5	256	
FRAGS BRASEROS	193	0	0	0	0	0	13	0	3	2	2	20	
Grand Total		2	76	27	17	30	241	81	489	251	26	1240	

Tabla 14. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 2 de Tenochtitlan

CATEDRAL METROPOLITANA

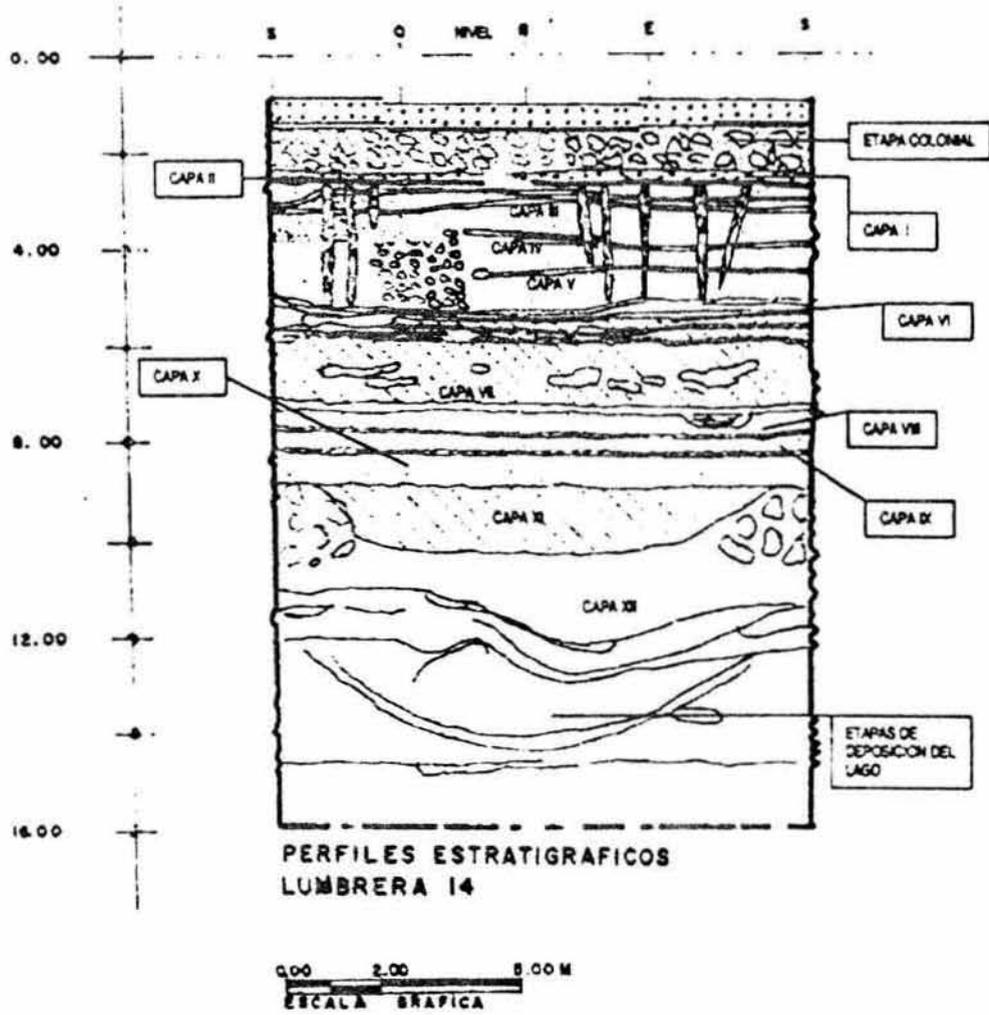


Figura 2.6.8 Perfil de la lumbrera número 14 de Tenochtitlan

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA LUMBRERA 14 DE TENOCHTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA												Grand Total
	TIPO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
XOLALPAN	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
METEPEC	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
COYOTLATELCO	16	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
COYOTLATELCO	17	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
MAZAPA	41	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA II	92	0	0	0	3	1	0	0	0	0	0	2	2	8
AZTECA II	94	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	3
AZTECA II	95	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	3
AZTECA II	96	0	0	0	3	1	0	0	0	0	2	4	6	16
AZTECA II	97	0	0	1	1	6	0	0	2	2	0	0	4	16
AZTECA II	98	0	0	0	1	0	0	0	2	2	5	2	2	14
AZTECA II	99	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2
AZTECA II	100	0	0	0	1	2	0	2	3	1	10	0	3	22
AZTECA II	103	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2
AZTECA II	104	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	8	13
AZTECA II	106	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
AZTECA II	108	0	0	0	6	7	0	0	0	0	0	0	0	13
AZTECA II	111	0	0	0	1	2	0	0	1	0	2	3	0	9
AZTECA II	112	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3
AZTECA II	116	7	4	14	50	38	2	5	4	0	1	3	4	132
AZTECA II-III	119	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2	0	4
AZTECA II-III	124	1	0	10	31	14	0	0	3	1	19	5	5	89
AZTECA III	133	8	1	13	67	135	1	3	0	1	3	2	1	235
AZTECA III	134	1	0	1	4	8	0	0	0	0	0	0	0	14
AZTECA III	136	2	1	4	16	18	0	0	0	1	7	3	1	53
AZTECA III	137	7	4	26	138	119	8	6	2	1	15	6	3	335
AZTECA III	139	0	0	0	3	7	0	0	1	0	0	0	0	11
AZTECA III	140	5	3	20	61	69	2	5	2	1	0	0	0	168
AZTECA III	141	17	4	46	352	192	4	4	1	0	0	0	0	620
AZTECA III	144	9	2	82	236	128	5	2	2	0	0	0	2	468
AZTECA III	146	0	2	0	4	3	0	0	0	0	0	0	0	9
AZTECA III	147	2	2	13	50	25	0	0	0	0	0	0	1	93
AZTECA III	148	0	0	5	38	23	2	0	0	0	0	0	0	68
AZTECA III	149	8	2	21	103	75	0	0	1	0	2	0	16	228
AZTECA III	150	7	1	10	19	30	0	1	1	1	1	0	1	72
AZTECA IV	171	0	0	0	1	3	1	0	0	0	0	0	0	5
AZTECA IV	176	0	0	2	14	1	2	0	0	0	0	0	0	19
FRAGS OLLAS	190	7	9	51	209	54	2	7	8	3	23	24	4	401
FRAGS COMALES	191	10	2	42	35	56	0	1	8	2	16	30	14	216
FRAGS ANARANJADO	192	0	2	2	20	10	0	1	1	1	0	0	0	37
FRAGS BRASERO	193	0	5	1	47	13	0	0	0	0	1	0	1	68
TEJOS	195	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Grand Total		95	44	366	1515	1041	29	37	42	19	110	94	87	3478

Tabla 15. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 14 de Tenochtitlan

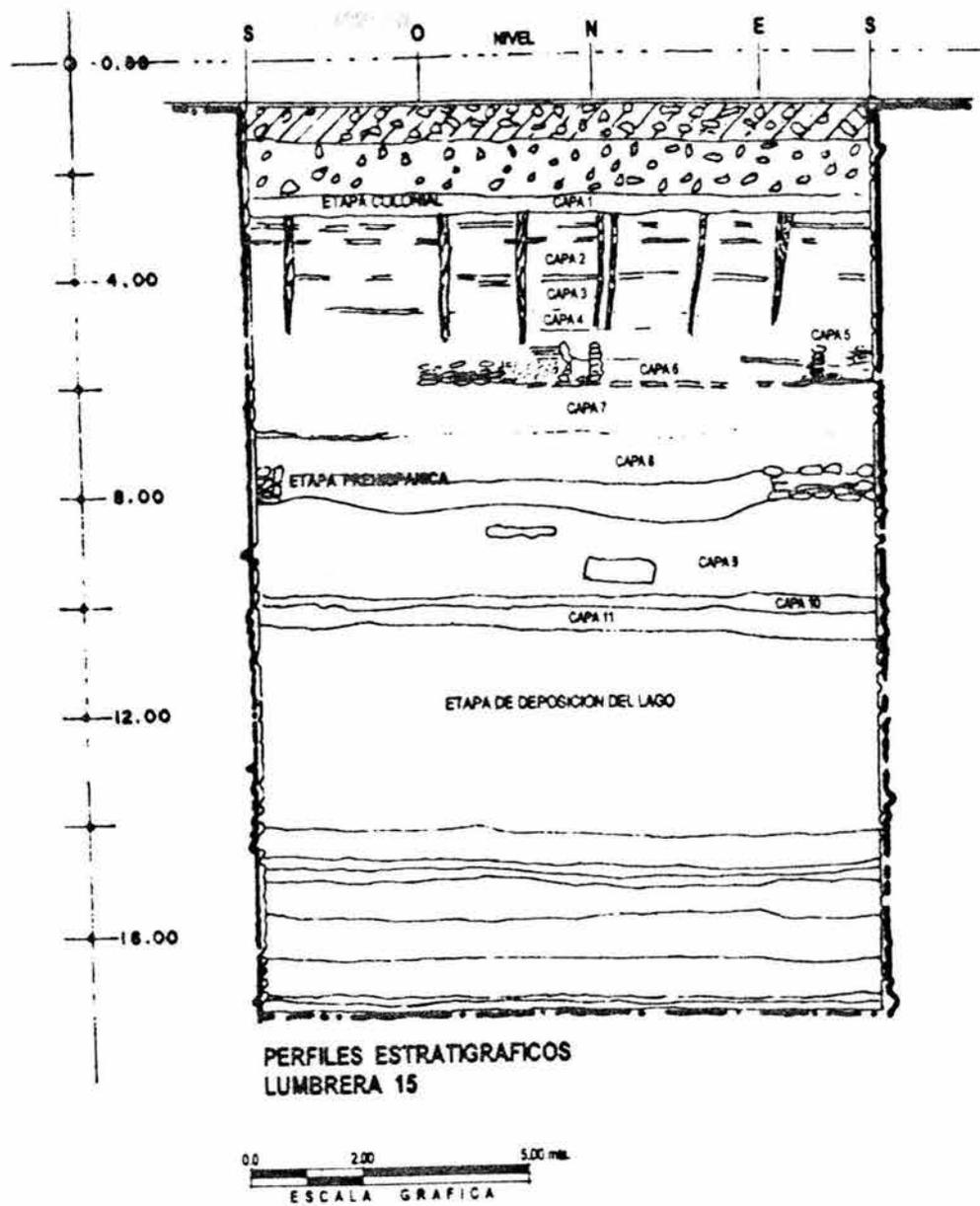


Figura 2.6.9 Perfil de la lumbrera número 15 de Tenochtitlan

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA LUMBRERA 15 DE TENOCHTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA											Grand Total
	TIPO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
AZTECA II	91	0	0	0	0	2	0	1	1	1	1	8	14
AZTECA II	92	2	1	1	2	1	0	0	1	1	2	5	16
AZTECA II	94	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2	2	5
AZTECA II	95	0	0	0	0	1	0	1	2	9	4	39	56
AZTECA II	96	0	0	0	0	4	0	0	2	8	9	16	39
AZTECA II	97	0	0	0	0	0	0	0	1	7	3	9	20
AZTECA II	98	0	0	0	0	0	0	0	1	11	5	11	28
AZTECA II	99	0	0	0	0	5	0	1	0	18	22	39	85
AZTECA II	100	0	0	1	0	0	0	0	0	9	7	3	20
AZTECA II	103	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	1	4
AZTECA II	104	0	0	0	0	0	0	0	0	15	3	23	41
AZTECA II	108	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	8	9
AZTECA II	111	0	0	0	0	0	0	0	0	4	2	16	22
AZTECA II	116	12	1	2	6	9	0	4	6	26	18	23	107
AZTECA II-III	119	1	0	0	2	2	0	2	3	0	0	0	10
AZTECA II-III	124	0	0	3	12	10	2	1	5	7	7	22	69
AZTECA III	133	0	1	1	1	0	6	3	0	1	1	1	15
AZTECA III	134	4	1	3	0	5	0	4	2	0	0	1	20
AZTECA III	137	15	2	3	11	17	4	5	10	16	10	5	98
AZTECA III	139	0	0	1	1	2	0	0	0	1	0	0	5
AZTECA III	140	18	3	12	13	26	5	3	0	3	0	0	83
AZTECA III	141	12	0	1	14	23	2	8	3	0	0	0	63
AZTECA III	144	1	0	2	2	44	10	5	2	0	1	1	68
AZTECA III	146	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	3
AZTECA III	147	5	1	4	5	5	3	2	0	1	0	0	26
AZTECA III	148	3	1	1	0	4	3	3	4	1	0	0	20
AZTECA III	149	11	4	15	7	17	6	16	4	6	1	0	87
AZTECA III	150	3	1	3	0	0	0	0	3	8	0	4	22
AZTECA III	156	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	3
AZTECA III	158	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
AZTECA IV	171	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	2
AZTECA IV	172	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
AZTECA IV	176	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	2
FRAGS OLLAS	190	23	7	13	22	38	20	11	26	89	73	287	609
FRAGS COMALES	191	10	5	17	16	18	18	21	3	119	92	184	503
FRAGS BRASEROS	193	0	2	3	4	9	0	3	9	8	8	24	70
TEJOS	195	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	2
	Grand Total	120	31	89	118	248	79	94	89	375	272	734	2249

Tabla 16. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 15 de Tenochtitlan

CATEDRAL METROPOLITANA

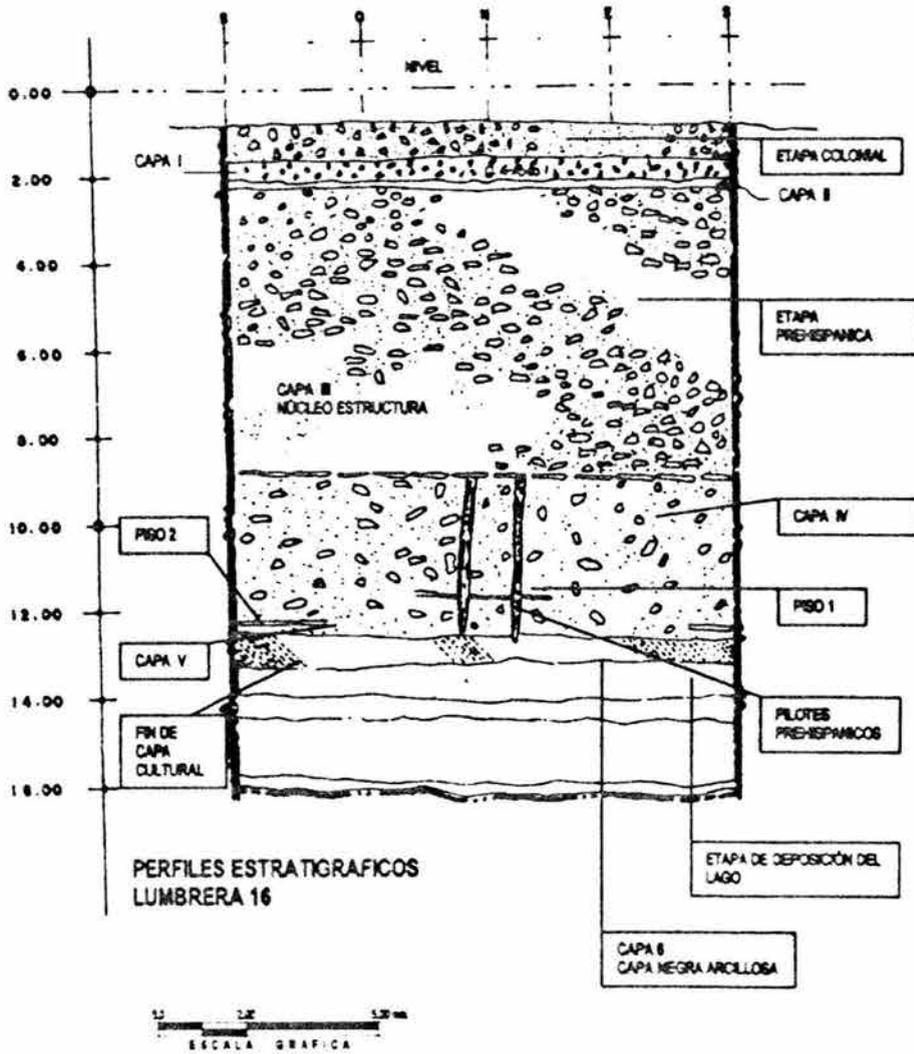


Figura 2.6.10 Perfil de la lumbrera número 16 de Tenochtitlan

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA LUMBRERA 16 DE TENOCHTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA						Grand Total
	TIPO	1	2	3	4	5	6	
AZTECA II	91	0	0	1	1	1	3	6
AZTECA II	92	0	0	1	6	3	5	15
AZTECA II	93	8	12	19	2	0	1	42
AZTECA II	95	0	0	0	7	3	18	28
AZTECA II	96	0	0	0	7	1	72	80
AZTECA II	97	0	0	0	1	0	4	5
AZTECA II	98	0	0	1	3	3	34	41
AZTECA II	99	0	0	0	7	2	11	20
AZTECA II	100	0	0	2	2	2	7	13
AZTECA II	103	0	0	0	2	0	5	7
AZTECA II	104	0	0	0	2	1	24	27
AZTECA II	106	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA II	111	0	0	0	0	1	5	6
AZTECA II	116	1	4	14	32	123	144	318
AZTECA II-III	119	10	20	54	10	0	0	94
AZTECA II-III	124	0	2	9	21	6	45	83
AZTECA III	131	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA III	133	1	5	73	8	7	1	95
AZTECA III	136	0	1	16	19	12	0	48
AZTECA III	139	0	0	0	1	0	0	1
AZTECA III	140	0	1	10	0	0	0	11
AZTECA III	141	0	7	0	2	0	0	9
AZTECA III	144	0	5	3	2	1	1	12
AZTECA III	147	0	0	0	2	0	0	2
AZTECA III	148	0	0	1	2	0	0	3
AZTECA III	149	0	0	0	5	4	0	9
AZTECA III	150	0	0	2	2	1	2	7
AZTECA III	156	0	0	3	0	0	0	3
AZTECA III	158	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA III	160	1	4	9	19	8	78	119
AZTECA IV	171	0	0	3	0	0	0	3
AZTECA IV	172	1	5	11	1	0	0	18
AZTECA IV	173	8	3	11	11	0	0	33
AZTECA IV	176	0	0	4	0	0	0	4
FRAGS OLLAS	190	5	17	124	161	67	223	597
FRASG COMALES	191	3	6	17	50	48	167	291
FRAGS BRAEROS	193	0	1	0	1	0	6	8
TEJOS	195	0	1	0	0	0	0	1
	Grand Total	38	94	388	389	294	859	2062

Tabla 17. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 16 de Tenochtitlan

CATEDRAL METROPOLITANA

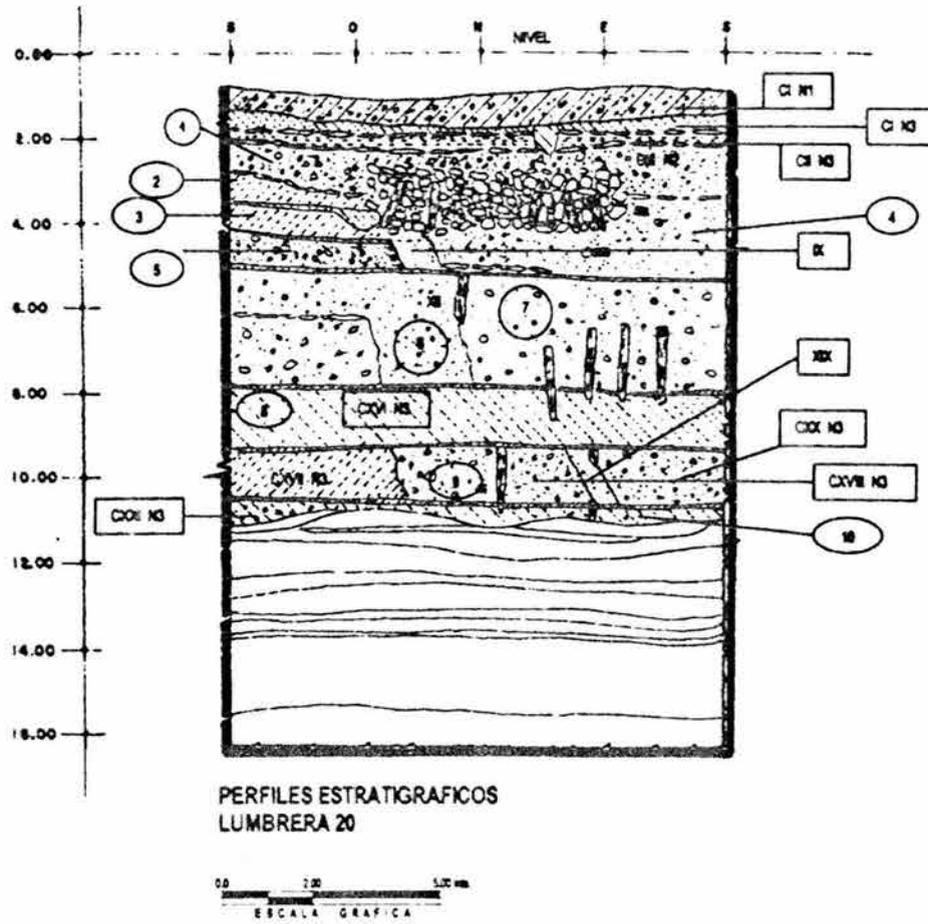


Figura 2.6.11 Perfil de la lumbrera número 20 de Tenochtitlan

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA LUMBRERA 20 DE TENOCHTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD TIPO	CAPA										Grand Total	
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
AZTECA II	93	0	1	0	0	2	0	0	0	0	0	0	3
AZTECA II	94	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA II	96	0	0	0	0	0	1	8	2	14	5	30	
AZTECA II	97	0	0	0	0	0	0	7	8	20	8	43	
AZTECA II	98	0	0	0	0	0	0	0	0	1	10	11	
AZTECA II	99	0	0	0	0	0	1	3	4	0	18	26	
AZTECA II	100	0	0	0	0	0	0	4	2	10	28	44	
AZTECA II	108	0	22	15	21	0	1	0	0	0	0	59	
AZTECA II	116	3	2	0	5	0	0	6	5	17	8	46	
AZTECA II-III	119	2	0	0	0	0	4	25	40	42	41	154	
AZTECA II-III	124	0	2	0	2	1	8	24	27	76	79	219	
AZTECA III	133	0	1	1	22	3	6	7	0	0	4	44	
AZTECA III	137	0	0	0	0	0	0	0	0	9	0	9	
AZTECA III	140	0	4	1	4	0	0	0	6	15	0	30	
AZTECA III	141	0	0	1	8	0	3	3	7	36	2	60	
AZTECA III	144	0	0	0	12	0	2	2	0	5	3	24	
AZTECA III	146	0	4	0	6	0	0	1	0	0	0	11	
AZTECA III	147	0	0	0	11	0	0	1	7	1	4	24	
AZTECA III	148	0	1	0	5	3	8	4	2	4	4	31	
AZTECA III	149	0	5	0	4	0	5	5	0	0	2	21	
AZTECA III	150	0	0	0	8	0	0	0	0	0	1	9	
AZTECA IV	172	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2	
AZTECA IV	173	1	0	2	2	0	3	1	0	3	0	12	
AZTECA IV	174	0	0	0	20	2	10	1	0	0	0	33	
AZTECA IV	176	0	0	0	0	0	0	0	2	0	4	6	
AZTECA IV	178	0	0	0	9	0	0	0	0	0	0	9	
AZTECA IV	179	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2	
FRAGS OLLAS	190	5	6	5	63	1	16	97	24	88	223	528	
FRAGS COMALES	191	0	3	0	8	1	7	18	25	67	137	266	
FRAGS BRASEROS	193	0	0	0	0	0	1	0	0	3	2	6	
	Grand Total	11	51	25	212	13	76	217	161	413	584	1763	

Tabla 18. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 20 de Tenochtitlan

CATEDRAL METROPOLITANA

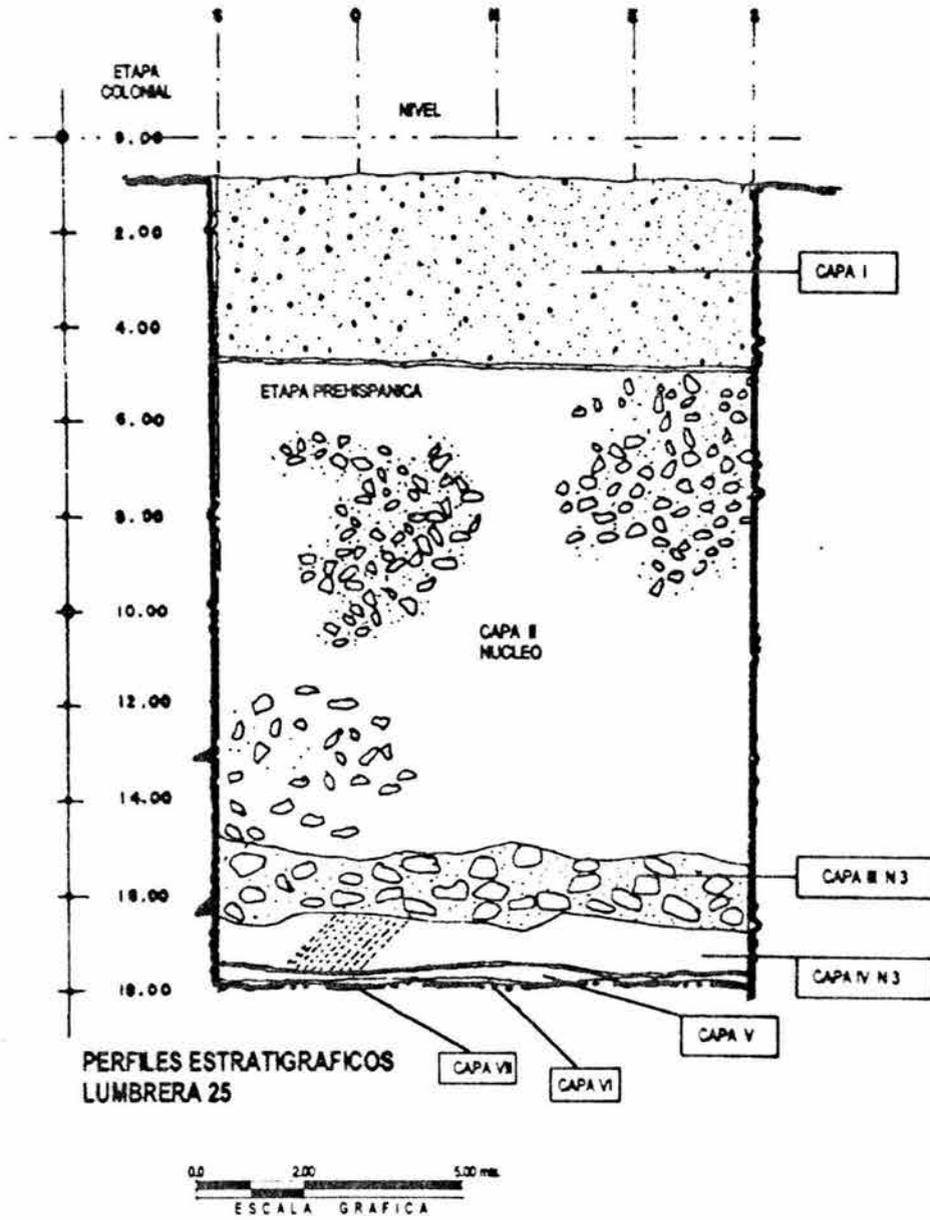


Figura 2.6.12 Perfil de la lumbrera número 25 de Tenochtitlan

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA LUMBRERA 25 DE TENOCHTITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA								Grand Total
TIPO		1	2	3	4	5	6	7		
AZTECA II	93	416	134	0	1	0	1	15		567
AZTECA II	96	0	6	0	0	3	5	2		16
AZTECA II	97	1	0	0	0	1	0	1		3
AZTECA II	98	0	2	0	0	2	1	3		8
AZTECA II	99	0	6	0	2	0	1	0		9
AZTECA II	100	0	4	0	0	0	0	0		4
AZTECA II	104	11	22	0	1	0	0	1		35
AZTECA II	116	92	59	1	2	1	0	5		160
AZTECA II-III	119	197	62	1	0	0	1	5		266
AZTECA II-III	124	26	28	16	70	2	178	8		328
AZTECA III	133	824	268	0	0	0	4	22		1118
AZTECA III	137	7	11	1	0	0	0	1		20
AZTECA III	139	3	1	0	0	0	0	0		4
AZTECA III	140	23	24	0	0	0	0	0		47
AZTECA III	141	12	20	1	0	0	0	5		38
AZTECA III	144	3	9	0	0	0	0	0		12
AZTECA III	146	0	1	0	0	0	0	0		1
AZTECA III	147	13	5	0	0	0	0	0		18
AZTECA III	148	6	0	0	0	0	0	0		6
AZTECA III	149	36	37	0	1	0	2	3		79
AZTECA III	156	69	13	0	0	0	0	2		84
AZTECA III	157	29	1	0	0	0	0	0		30
AZTECA III	158	23	8	0	0	0	0	0		31
AZTECA IV	171	22	8	0	0	0	0	0		30
AZTECA IV	172	78	33	0	0	0	0	6		117
AZTECA IV	173	111	19	0	0	0	0	0		130
AZTECA IV	174	7	3	0	0	0	0	0		10
AZTECA IV	176	8	7	0	0	0	0	0		15
AZTECA IV	177	5	1	0	0	0	0	0		6
AZTECA IV	178	19	5	0	0	0	0	0		24
AZTECA IV	179	3	0	0	0	0	0	0		3
FRAGS OLLAS	190	1623	686	7	1	6	59	96		2478
FRAGS COMALES	191	359	205	4	1	6	12	23		610
FRAGS BRASEROS	193	32	17	0	0	0	1	1		51
TEJOS	195	47	13	0	0	2	2	0		64
Grand Total		4108	1718	31	79	23	267	199		6422

Tabla 19. Cuantificación cerámica de la lumbrera no. 25 de Tenochtitlan

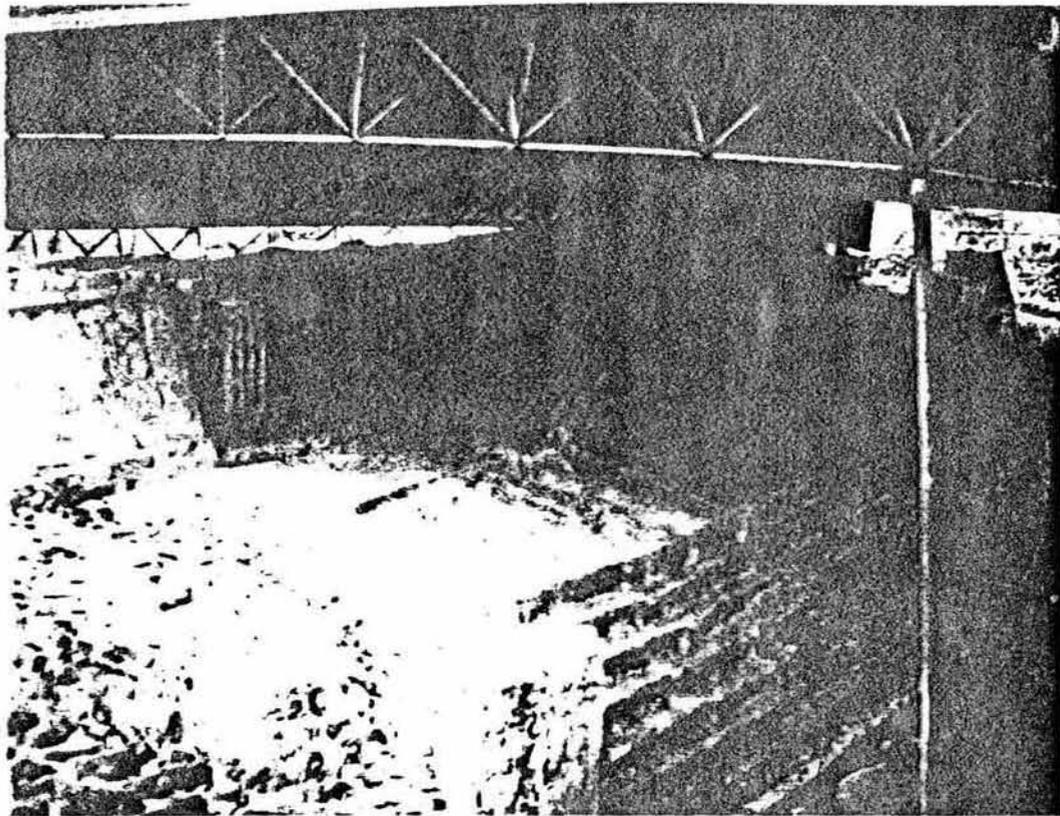


Figura 2.6.13 Templo doble correspondiente a la Etapa II de Tenochtitlan

## 2.7 TACUBAYA

### Introducción

En 1994, al hacer una inspección visual en unos pozos abiertos en el andador principal del Parque Lira en Tacubaya, me percaté de que la tierra que había salido de las excavaciones, contenía numerosos fragmentos de cerámica de Fase Mazapa. Recogí toda la cerámica que estaba en la tierra y la trasladé al Centro INAH, Estado de México. Poco después, regresé con el fin de tomar algunas notas de la excavación y hacer un recorrido por dicho lugar en donde se encontraron algunos otros fragmentos de cerámicas aztecas y toltecas. Posteriormente, en el año 1995, se escribió un breve reporte que fue la base para el presente trabajo (García 1995 d).

### Ubicación.

El sitio arqueológico de Tacubaya, se encuentra ubicado, en los terrenos del Parque Lira, adyacente a la Delegación Política de Miguel Hidalgo en Tacubaya D.F. en las siguientes coordenadas  $99^{\circ} 11'$  de latitud norte y  $19^{\circ} 25'$  de longitud oeste a una altitud de 2260 m.s.n.m. (Plano 2.7.1).



Figura 2.7.1 ★ Ubicación de excavaciones en Tacubaya en el plano de INEGI E14A29

### Resumen de los antecedentes históricos de Tacubaya

La primera referencia que se hace de Tacubaya proviene del *Memorial Breve* de Chimalpain donde se menciona que desde el siglo VII ya había asentamiento allí:

Año 10 tochtli, 670 (años). En este año los antiguos chichimeca colhuas vinieron a asentarse en medio de las aguas, donde ahora se nombra Colhuacan; venían gobernados por un cuauhtlato, pues no traían tlatohuani. Al llegar encontraron ya poblados a los xochimilcas y a los de **Atlacuihuayan**, los cuales ya se hallaban donde ahora están establecidos. Después de que los colhuas se asentaron (allí) en este dicho año, quedaron como sus sujetos y gobernados seis ciudades: la primera Xochimilco, la segunda Cuitlahuac, la tercera Mizquic, la cuarta Coyohuacan, la quinta Ocuillan, y la sexta Malinalco. (Chimalpain 1998:73)

La ruta seguida por los chichimecas-colhuas fue por la ribera occidental, pasando primero por Tacubaya y después por Xochimilco antes de llegar a Culhuacan; de ahí la mención de los que ya estaban establecidos desde antes. Tacubaya es nuevamente mencionado en el *Códice Boturini* o *Tira de la Peregrinación*, donde se muestra que los mexicas en su viaje por la parte occidental de la Cuenca de México, llegaron a Atlacuihuayán (*Códice Boturini* 1975, *Codice Aubin* 1980). En la glosa del *Códice Aubin* (1980:39) dice:

*5 tecpatl xihuitl iconmiquanique in Atlacuihuayan in Mexica\** En el año 5 pedernal establecieron su residencia los mexicanos en *Atlacuihuayan*... *8 acatl xihuitl ipan nauxiuhrique in Atlacuihuayan in Mexica oncan quinextique in Atlacuihuayan mitl yequitocaoyotique in Atlacuihuayan in Mexica\** Terminando el año 8 carrizo los mexicanos cumplieron 4 años de vivir en *Atlacuihuayán*. Aquí les enseñaron (a los mexica a usar) el *atlatl* y el dardo. Por eso le dieron a *Atlacuihuayan* ese nombre (traducción libre de Raúl García).

Esto quizás signifique que los mexicas en su peregrinación se encontraron con un grupo que usaba el *atlatl*, que era el arma por excelencia de los toltecas, por lo que no es casual que precisamente en este lugar hayamos encontrado un asentamiento tolteca, siendo posible que los mexicas hayan entrado en contacto con ese grupo y que ahí se les enseñara el uso de tal arma. Recordemos que los mexicas usaban arco y flecha, que supuestamente fue el arma que les dio Huitzilopochtli (*Códice Aubin* 1978:14). Seguramente el evento del contacto con el grupo tolteca y con el conocimiento del *atlatl* fue lo bastante significativo, ya que no sólo nombraron al lugar "donde se les enseñó el *atlatl*", sino que este evento fue recordado y puesto en los códices mencionados. Por otro lado, el *Memorial Breve* de Chimalpain (1991:125) con algunos años de diferencia, menciona la llegada de los mexicas a *Atlacuihuayan* y a la letra dice:

Año 5 *tecpatl*, 1276 años, aquí en este se mudaron los mexica a *Atlacuihuayan* el que los guía y manda es *huehue Houitzilihuitl*. Allí duraron cuatro años... Y también en este año 8 *acatl* mencionado (1279 d.C.) los *mexicas* hicieron cuatro años allí en *Atlacuihuayan*, allí donde descubrieron el *Atlatl*

con el que flechaban en la guerra y en virtud de que allí descubrieron y labraron el *atlatl* fue por lo que impusieron el nombre de *Atlacuihuayan*.

La cita de Chimalpain es una corroboración de lo que está en los códices *Aubin* y *Boturini* en el sentido de que en *Atlacuihuayan* los mexicas aprendieron el uso del *atlatl* como lo menciona el *Memorial Breve* de Chimalpain (1991:127)

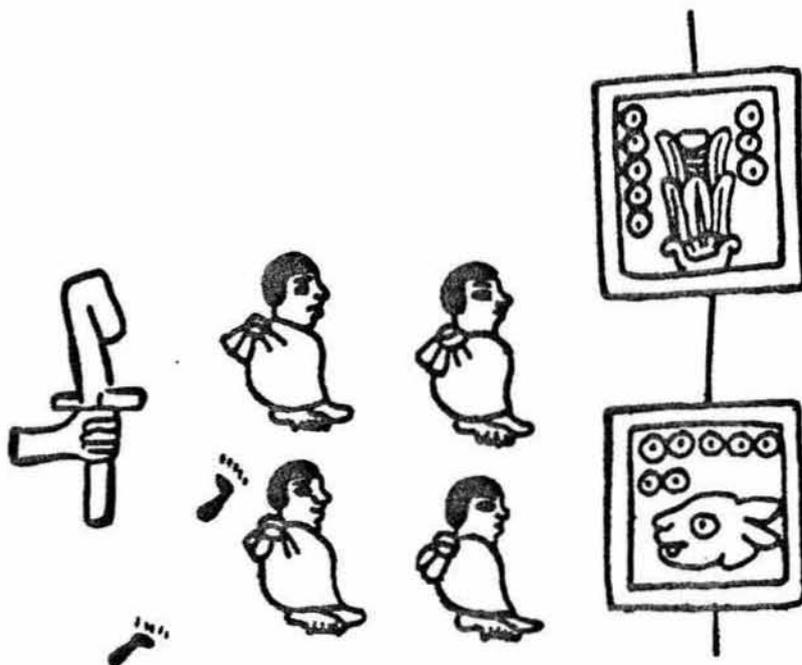


Figura 2.7.2 Detalle del Códice Boturini con el glifo de *Atlacuihuayan*

Posteriormente a la estancia de los mexicas en *Atlacuihuayan* y de su expulsión de Chapultepec, los tepanecas invadieron la región occidental de la Cuenca, estableciéndose en Tacubaya, donde la *Crónica Mexicayotl* menciona que:

172 El 3o. de los hijos de *Huehue Tezozomoc* se llamó *Epcotl*; a éste le asentó por rey en *Atlacuihuayan* (Alvarado Tezozomoc 1992:102).

Como se vio en la parte de Azcapotzalco, los tepanecas fueron ocupando paulatinamente el área occidental de la Cuenca y Tezozomoc colocó (como parte de su política expansionista) a sus hijos como gobernantes en algunos de los pueblos más importantes. Al sobrevenir la guerra entre Azcapotzalco y la Triple Alianza, el área de *Atlacuihuayan*, fue reconquistada por los mexicas. En el *códice Mendocino* se menciona que *Atlacuihuayan* fue una de las primeras zonas tepanecas en caer bajo las armas de los tenochcas. Debemos recordar que derivado de la derrota mexicana en Chapultepec, había algunas cuentas pendientes entre mexicas y tepanecas.

En documentos posteriores como el *Códice Mendocino*, a *Atlacuihuayan* se le cambió el glifo del brazo con el *atlal* por una olla con agua; esto, según algunos investigadores, por los ríos que existían en esa área y que proveían de agua la zona de molinos en la época colonial (Rivas y Durán 1998).

#### Antecedentes Arqueológicos

Las primeras ocupaciones humanas en Tacubaya datan del Horizonte Preclásico Medio (García y Goñi 1998). Para el Preclásico Tardío, se han detectado restos en el cerro de Chapultepec (Sasso 1985, Moreno y otros 2000). Para el Horizonte Clásico se han descubierto en el área de Tacubaya ocupaciones teotihuacanas, como en el Molino del Rey (García y Goñi 1998). Una ocupación de la fase Azteca III fue descubierta al hacer la ampliación de los carriles centrales del Anillo Periférico a la altura del exconvento de San Diego (Goñi 1988).

#### Rescate arqueológico en Tacubaya

Como se mencionó en la introducción las cerámicas aquí estudiadas provienen de una operación de rescate arqueológico. En la única excavación del Parque Lira en donde se tomaron notas de campo, se tiene una secuencia de tres capas de aproximadamente 0.80 m de espesor con cerámicas Mazapa, Azteca II y III. En la excavación las dos primeras capas, contenía mayoritariamente cerámica Azteca II y III con un poco de Mazapa. En el contacto con la capa III, según observamos, tenía casi exclusivamente cerámica Mazapa. Esta última capa era la que estaba en contacto con la capa estéril de tepetate.

#### Conjuntos cerámicos.

Producto de la excavación en el Parque Lira en Tacubaya, se han definido tres conjuntos cerámicos de acuerdo con la tipología propuesta por García y otros (1995) y que son los siguientes:

Mazapa

Azteca II

Azteca III

Asimismo, se encontraron algunos tepalcates de las fases Azteca I y Tlamimilolpa, que por sus bajas frecuencias no constituyeron conjuntos cerámicos; sin embargo, es notorio que los tepalcates Azteca I se encontraran quizás mezclados con los Mazapa en este sitio.

De acuerdo con los datos arqueológicos e históricos, podemos hacer la siguiente correlación:

- 1) Las primeras alusiones a Tacubaya en las fuentes mencionan a grupos que estaban establecidos en Tacubaya hacia el siglo VII. Arqueológicamente se deberían identificar con restos de la fase Coyotlatelco. Sin embargo, en esta área no se han detectado aún restos de esa fase, existiendo la posibilidad de que las ocupaciones a las que se refiere Chimalpain pudieran corresponder al asentamiento de fase Coyotlatelco encontrado en Chapultepec. La otra opción es que en el área de Tacubaya realmente haya existido un asentamiento de la fase Coyotlatelco, que fue cubierto por la actual área urbana y que no ha sido detectado.
- 2) En Tacubaya se encuentra un asentamiento tolteca identificado por la cerámica Mazapa que debe haber perdurado hasta el Posclásico, pasando por la fase Azteca II. En las fuentes se narra la llegada de los mexicas a Tacubaya y se ha mencionado el hecho de que los mexicas nombraran así a Tacubaya por ser en ese lugar donde se les enseñó a usar el "dardo y el *atlal*", y que fue precisamente el grupo tolteca el que les enseñó el uso de esa arma. El hallazgo de cerámica Azteca II permite correlacionar directamente el asentamiento

(¿étnicamente tolteca?) que existía cuando llegaron los mexicas a esa zona y corroboraría la información de las fuentes. Sin embargo, el lapso que abarca desde el paso de los mexicas hasta el inicio de la fase Azteca III es como de unos 180 años y debemos recordar que Tacubaya fue una de las áreas que los tepanecas se anexionaron durante su expansión en el siglo XIV, por lo que existe la posibilidad de que en Tacubaya se encontraran asentados varios grupos étnicamente distintos, inclusive durante la misma fase Azteca II.

3) El asentamiento de la fase Azteca III debe corresponder ya a la época de dominio de la Triple Alianza y también en este caso podríamos correlacionar cronológicamente estos elementos arqueológicos con las ocupaciones mencionadas en las fuentes.



Figura 2.7.3 Excavaciones en el Parque Lira de Tacubaya D.F.

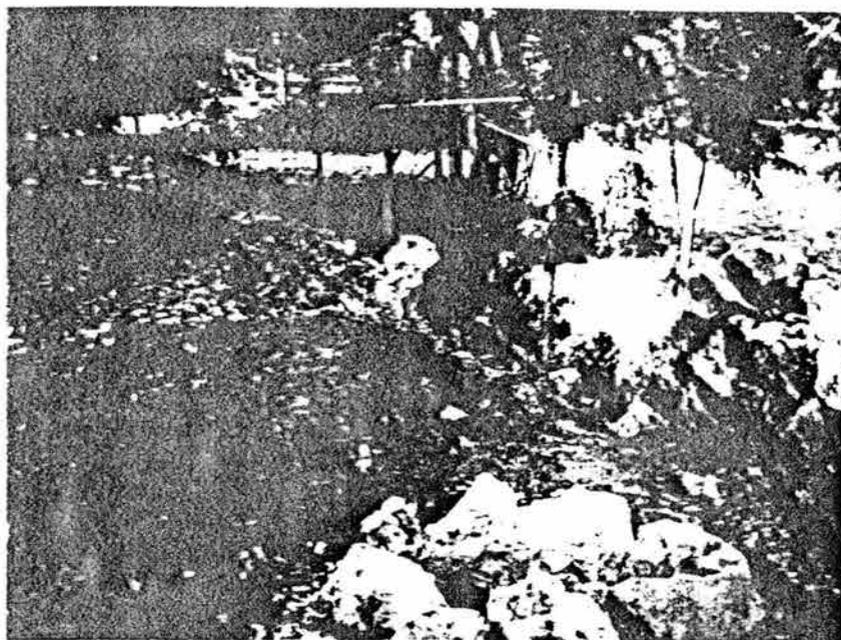


Figura 2.7.4 Excavaciones en el Parque Lira de Tacubaya D.F.

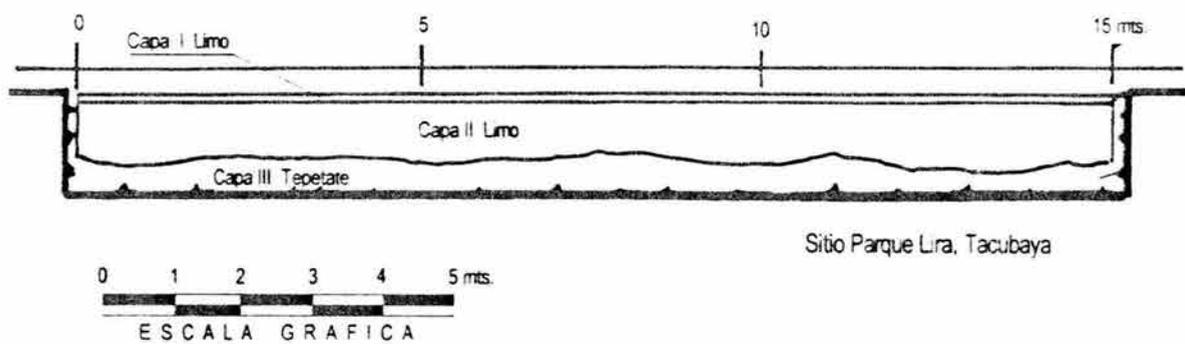


Figura 2.7.5 Corte estratigráfico de la excavación del Parque Lira, Tacubaya D.F.

CUANTIFICACION CERAMICA DE PARQUE LIRA, TACUBAYA D.F.  
 TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD

FASE	TIPO	CANTIDAD
XOLALALPAN	3	1
MAZAPA	40	45
MAZAPA	41	45
MAZAPA	42	33
MAZAPA	43	8
MAZAPA	44	21
MAZAPA	45	9
MAZAPA	48	11
MAZAPA	50	8
MAZAPA	51	3
MAZAPA	52	15
MAZAPA	55	1
AZTECA I	75	1
AZTECA II	96	1
AZTECA II	97	1
AZTECA II	102	4
AZTECA II	104	6
AZTECA II-III	119	18
AZTECA II	120	7
AZTECA II-III	124	2
AZTECA III	136	3
AZTECA III	137	11
AZTECA III	138	17
AZTECA III	139	3
AZTECA III	140	11
AZTECA III	141	4
AZTECA III	144	4
AZTECA III	149	6
AZTECA III	150	1
AZTECA III	151	10
AZTECA IV	173	2
AZTECA IV	177	1
FRAGS. OLLAS	190	98
FRAGS. COMALES	191	10

Tabla 20 Cuantificación cerámica del Parque Lira, Tacubaya D.F.

## 2.8 CHAPULTEPEC

### Introducción

En el año de 1998 el Instituto Nacional de Antropología e Historia inició los trabajos de remodelación del Museo Nacional de Historia con sede en el Castillo de Chapultepec, D.F. Por la magnitud de la obra se comisionó a la ArqIga. María de la Luz Moreno Cabrera para la intervención arqueológica en un proyecto paralelo a la obra de remodelación. En su inicio el proyecto tuvo como finalidad hacer las excavaciones arqueológicas previas a cualquiera de los trabajos que implicaran remoción de estratos en toda el área del Alcázar. Se plantearon una serie de excavaciones sistemáticas en la zona del Alcázar y la parte baja del cerro. Asimismo se realizaron recorridos de superficie, con lo cual se pudo hacer un plano de la distribución de materiales de distintas fases en el cerro así como en otras áreas del bosque de Chapultepec.

Para la definición de las fases arqueológicas, se hicieron varias excavaciones estratigráficas y extensivas de las cuales presentamos aquí algunos de las unidades de excavación. Los resultados de dicha excavación están contenidos en el primer informe de campo (Moreno y otros 2000).

### Ubicación.

El sitio arqueológico de Chapultepec se encuentra ubicado en el cerro de Chapultepec, dentro del bosque del mismo nombre, en la Delegación Política Miguel Hidalgo en Tacubaya, D.F. a los  $99^{\circ} 11'$  de latitud norte y  $19^{\circ} 26' 30''$  de longitud oeste, su altitud varía entre los 2240 m y los 2255 m.s.n.m. (Figura 2.8.1).



Figura 2.8.1 • Ubicación del área de excavaciones en Chapultepec en el Plano de INEGI E14A29

### Resumen de los antecedentes históricos de Chapultepec

Las primeras referencias de asentamientos en Chapultepec nos la dan los *Anales de Cuauhtlan* 1975:15) en alusión al último rey tolteca llamado Huemac, quien se ahorcó en una cueva llamada Cincalco que se ubicaba en Chapultepec:

2 calli- 3 tochtli- 4 acatl- 5 tecpatl- 6 calli- 7 tochtli. En este año se suicidó Huemac en Cincalco en Chapultepec. En este año 7 tochtli se acabaron los años de los toltecas: siete años anduvieron pasando por todas partes de pueblo en pueblo, hasta que fueron a asentarse. Desde que poblaron los toltecas son 339 años. En este año 7 tochtli Huemac se dió la muerte: se ahorcó de desesperación en la cueva de Chapultepec. Primero se entristeció y lloró, y cuando ya no vió a ningún tolteca, que detrás de él se acabaron, se suicidó.

Una fuente distinta como es el *Memorial Breve* de Chimalpain (1991), describe la misma situación de Huemac y corrobora de alguna forma a la otra fuente. Esta es la primera referencia histórica que se tiene de alguna clase de asentamiento en Chapultepec y que corresponde hacia los finales del mundo tolteca.

Después de la destrucción tolteca y de la diáspora que llevó a los habitantes de Tula hacia otras regiones de Mesoamérica, tenemos la referencia del *Códice Xolotl*, en donde en la plancha no. 1 se menciona que:

En la parte derecha inferior de la plancha II, está Chapultepec, a la izquierda esta un personaje llamado Xiuhztzin y frente a él su mujer Axochiatl. La señora tiene un infante en los brazos, pero no se consigna su nombre. Estos dos personajes son aquellos que, según Torquemada informaron a Acatomatl de la "destrucción tolteca". La copia de León y Gama opina que el glifo entre los dos (tlanti, tollin, + virgulas) indica que Xiuhztzin fue soberano-tlatohuani. (*Códice Xolotl* 1980:23).



Figura 2.8.2 Detalle de la Plancha no. 1 del *Códice Xolotl* donde se muestra a los toltecas que habitaban Chapultepec a la llegada de Xolotl a la Cuenca de México

Según los *Anales de Cuauhtlan* en:

1 tochtli (1194 d.C.) en este año llegaron los mexicanos a Chapultepec, cuando en Chapultepec reinaba Macatzin, rey de los chichimecas, etc. En este tiempo el llamado Tzipantzin era el

sacerdote de los mexicanos. Macatzin tenía una hija de nombre xochipapalotl. Estando ya los mexicanos con el rey Macatzin, empezaron a burlarse de la hija de éste, muchas veces la llevaban a cuestras dormida, y por esto se mofaban mucho de los chichimecas. Desasosegado Macatzin les dejó apresuradamente y llevó a sus vasallos que fueron a establecerse en Otlazapan, etc. Cuando llegaron los mexicanos a Chapultepec era rey de Culhuacan el llamado Cuahuítonal (*Anales de Cuauhtlan* 1975:17)

La llegada de los mexicas a Chapultepec, debe haber causado problemas a las poblaciones establecidas en esa región, hasta el punto de desalojarlas, como se dice en esta crónica.

La plancha no. 4 del *Códice Xolotl* menciona también que los mexicas pasaron por Chapultepec en su viaje hacia Culhuacan, en ese lugar los guiaba *Ocelopan* (*Códice Xolotl* 1980:67).

Un tiempo después de haberse establecido en Chapultepec, una coalición de ciudades estado, les hizo la guerra desalojándolos del lugar; los *Anales de Cuauhtlan* lo narran así:

"...7 acatl-8 tecpatl (1239-1240 d. C.) en este año sitiaron a los mexicanos en Chapultepec, cuando ya se habían causado muchas molestias a todos. Fueron combatidos por los Culhuas de Azcapotzalco y los Xochimilcas y los Coyohuacas... Huiztilhuitzin fue cautivo en Culhuacan...

(*Anales de Cuauhtlan* 1975:18)

En otro lado hemos propuesto que la Guerra contra los mexicas en Chapultepec fue una guerra promovida por Azcapotzalco para anexionarse el territorio de Chapultepec, ya que a principios del siglo XIV ese altepetl estaba en plena expansión<sup>1</sup>

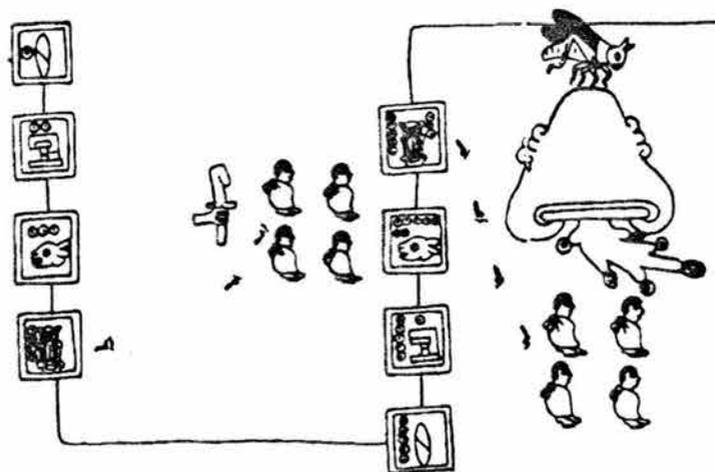


Figura 2.8.3 Detalle del *Códice Borairini* donde se narra la llegada de los Mexicas a Chapultepec.

Chapultepec, es mencionado durante el reinado de Chimalpopoca, tercer *tlatoani* mexica, quien le pidió a *Tezozomoc*, emperador tepanca, que le diera los manantiales de Chapultepec para surtir de agua a la ciudad de *México-Tenochtitlan*. En el *Códice Ramirez* (1985:51) se relata lo siguiente:

<sup>1</sup> Chapultepec se encuentra como punto estratégico entre los territorios de Azcapotzalco y Culhuacan y desde sus alturas se podía visualizar prácticamente toda la vertiente occidental del área de los lagos. La estrategia de Azcapotzalco fue invadir paulatinamente la vertiente occidental de la Cuenca, así puede verse cómo desde su asentamiento inicial su expansión se dirigió primero a las áreas aledañas como Tlacopan, Tenayuca, Tacubaya, Coyoacan. En este sentido, la anexión de Chapultepec era un punto estratégico en su campaña expansiva (García y Moreno En prensa)

Después de algunos años que reinaba Chimalpopoca muy amado del rey de Azcaputzalco su abuelo, teniendo los mexicanos por esto más entrada y familiaridad en Azcaputzalco, los señores de México persuadieron a su rey que puesto que era tan amado de su abuelo (Tezozomoc) le enviase a pedir el agua de Chapultepec porque la de su laguna estaba cenagosa y no la podían beber. Envio Chimalpopoca sus mensajeros a su abuelo el rey de Azcaputzalco, el cual viendo que no perdian en ello ni era detrimento de su república, pues no se aprovechaban de ella, con sentimiento de los suyos se las dio.

En este mismo documento se dice más adelante que el caño que conducía el agua era muy endeble por estar hecho de carrizos y lodo, por lo que constantemente se rompía, por lo que *Chimalpopoca* pidió a *Tezozomoc* piedra y cal para hacerlo más fuerte. Este acto provocó la ira de los tepanecas, quienes alegaron que ellos no eran vasallos de los mexicas. Según Durán esto se tomó como pretexto por los tepanecas, para iniciar la guerra contra los mexicas. Después de la guerra no se sabe que pasó con el acueducto de Chapultepec, hasta algunos años más tarde, cuando subió al poder *Moctezuma El Viejo*, de quién se dice que:

I acatl Después que murió Izcoatzin, luego reinó Motecuzomatzin el viejo. Se llamaba era su nombre Ilhuicamina, y recibió el señorío. Reinó 29 años. Fue le primero que hizo y enderezó el acueducto que viene de Chapultepec (*Anales de Cuauhtlan* 1975:66).

Además de proveer agua, Chapultepec es mencionado en varias fuentes como lugar de recreación de los emperadores mexicas, quienes mandaron labrar sus efigies en la roca del lugar (Durán 1995: Cap. XXXI y Lámina 19). Más adelante, Durán (1995:565) cuenta que Moctezuma II visitó la cueva de *Cincalco* en Chapultepec, cuando aparecieron los signos que habían pronosticado los hechiceros anunciando el fin del mundo mexica (Durán 1995:565). Existe en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología un documento que se llama *Códice Chapultepec* (1750), que nos dice de la fundación del pueblo de Chapultepec en 1523 y de la entronización del Arcángel San Miguel, como santo patrono del lugar.

En este resumen de las fuentes que hablan sobre Chapultepec en la época prehispánica, nos hemos dado cuenta como este lugar fue tan importante sobre todo para los mexicas, que desde su primera estadía tuvieron siempre un afecto muy especial sobre este sitio.

### **Antecedentes Arqueológicos**

En el apartado anterior sobre Tacubaya se habló sobre las investigaciones previas en esta región, por lo que en esta parte sólo se mencionarán las exploraciones hechas en el área de Chapultepec y para mayor información remitimos a los lectores a un trabajo más detallado sobre las investigaciones previas en el área sur occidental de la Cuenca de México (García 1991)

Entre las excavaciones formales realizadas en el cerro de Chapultepec, están la de Braniff y Cervantes (1966) en las áreas de manantiales. Posteriormente, una operación de rescate arqueológico llevada a cabo por Cabrera, Solís y Cervantes (1975), sacó a la luz parte del sistema de contenedores primarios en el área de manantiales. Existen dos tesis sobre la arqueología de Chapultepec, una por Sasso (1985), en donde se plantea la secuencia cerámica básica, y la de Armijo (1994), sobre los sistemas hidráulicos tanto en época prehispánica como colonial.

### Excavaciones en Chapultepec

El proyecto de salvamento arqueológico del Castillo de Chapultepec (Moreno y otros 2000), fue una oportunidad magnífica para hacer una serie de exploraciones en el área del cerro de Chapultepec con el objeto de definir y caracterizar las diferentes ocupaciones que ocurrieron en esa área. También fue una forma de evaluar la información de las fuentes históricas. En este proyecto se llevaron a cabo muchas excavaciones extensivas, así como una serie de excavaciones estratigráficas en varios puntos, lo que nos proporcionó los materiales suficientes para conocer la secuencia ocupacional, así como un patrón interno de los asentamientos en diferentes épocas. Para los motivos del presente trabajo se usarán los datos de solamente tres unidades de excavación estratigráfica que son la 57, 60, 61 (ver Figura 2.8.4). Por motivos de espacio, se omite toda la información correspondiente a otras excavaciones que aunque relevantes para el estudio del sitio, no fueron consideradas aquí; por ejemplo, las excavaciones extensivas hechas en el área de manantiales, que permitió reconocer los restos de los primeros acueductos construidos y que están mencionados en las fuentes (ver arriba), así como las de ocupaciones del Clásico Tardío fase Metepec y otras en contextos de la fase Coyotlatelco y Azteca III en las partes altas del cerro y una de éstas últimas permitió definir los restos de un templo. Finalmente mencionaré las excavaciones extensivas hechas en el área de petroglifos que permitió definir el tamaño de área escultórica correspondiente a la fase Azteca III.

### Conjuntos cerámicos.

En las excavaciones de Chapultepec se han definido siete conjuntos cerámicos, que corresponden al mismo número de fases y que son los siguientes:

Ticomán

Metepec

Coyotlatelco

Mazapa-Azteca I

Azteca II

Azteca III

En las tablas de cuantificación cerámica presentadas aquí, referentes a las unidades de excavación 57, 60 y 61 del Proyecto de salvamento de Chapultepec, no se encontraron la totalidad de los tipos cerámicos que corresponden a cada fase mencionada líneas arriba; sin embargo, en el informe respectivo (Moreno y otros 2000), sí se encuentra la cuantificación de la totalidad de las unidades de excavación, cuya cantidad bruta asciende a 100,000 tiestos, de los cuales el 85% corresponde a la cerámica de la época prehispánica y el otro 15 % a la cerámica de época colonial, siglos XIX y XX. Hago esta aclaración, ya que como mencioné líneas arriba, solamente se seleccionaron para el presente trabajo las tres unidades de excavación mencionadas como una muestra del trabajo realizado. A pesar de haberse efectuado la mayoría de las excavaciones en forma controlada, en los diferentes niveles de excavación no existe una división estratigráfica absoluta entre unos conjuntos cerámicos y otros, debido quizás a que las áreas donde se realizaron las excavaciones han sido alteradas en los últimos 500 años y aun desde la época prehispánica. Sin embargo, sí encontramos contextos que representaban una sola fase de ocupación, como fue el caso de la unidad 55 en el lado sur del cerro donde se hizo una excavación extensiva en un área habitacional de la fase Metepec. Otro de los casos en que se

encontró una ocupación unifase, fue el área superior del cerro, donde la capa de contacto de la tierra antes de las primeras construcciones coloniales (El Alcázar del Virrey Gálvez) contenía exclusivamente cerámica de la fase Coyotlatelco. Asimismo, en los canales detectados en la parte más baja del cerro, se encontraron cerámicas de la fase Azteca II. En algunos casos se encontró una fase cuantitativamente mayoritaria, por ejemplo en la excavación de los cimientos del Caballero Alto, donde a través de restos arquitectónicos y cerámica se determinó que la construcción que había existido alguna vez en ese lugar correspondió a la fase Azteca III. Hubo otros casos, como el de la cerámica de fase Ticomán que, aunque se encontró siempre presente en todas las excavaciones, no fue asociada a ningún elemento arquitectónico, pensando en este caso que las construcciones correspondientes al Formativo, fueron destruidas o alteradas durante las fases subsecuentes. Un caso singular fue el de las cerámicas Mazapa y Azteca I, las cuales hemos conjuntado en una fase de acuerdo con los datos de fechas de radiocarbono presentado en el capítulo 3.

De acuerdo con los datos arqueológicos e históricos, podemos hacer la siguiente correlación (se omite la fase Ticomán, por estar fuera del lapso estudiado).

1) Las áreas superior y sur del cerro de Chapultepec fueron ocupadas por un grupo durante la fase Xolalpan y Metepec. Durante esta última fase, se abandonó el asentamiento.

2) Durante la fase Coyotlatelco se estableció un grupo que ocupó prácticamente toda el área del cerro de Chapultepec. Chimalpain (1998) menciona que los chichimeca-colhuas, encontraron poblaciones establecidas en *Atlacuihuayan*, y temporalmente hablando, podríamos ubicar estos asentamientos durante la fase Coyotlatelco. Como se mencionó en el apartado sobre Tacubaya, es posible que las poblaciones a las que se refiere Chimalpain sean los habitantes de Chapultepec, cuyos restos hemos identificado para la fase Coyotlatelco.

3) En las fuentes se menciona que existía un asentamiento tolteca en Chapultepec. Para la fase Mazapa-Azteca I existió un asentamiento que temporalmente, podría identificarse con el asentamiento tolteca mencionado en las fuentes.

4) De acuerdo con la información arqueológica, en Chapultepec existía un asentamiento durante la fase Azteca II y nuestro análisis, el estilo decorativo de ese conjunto cerámico es idéntico al que encontramos en Culhuacan (Villanueva y otros 1997), por lo que pensamos que Chapultepec formaba parte del Altepétl de Culhuacan. Sabemos por las fuentes, que los mexicas llegaron a Chapultepec a mitad o a finales del siglo XIV, por lo que tal vez ellos se habrían asentado en territorio Culhuacano (de acuerdo a la evidencia cerámica) y que esto hubiera sido una de las causas de la guerra que los expulsó de ese lugar. Sin embargo, en otro trabajo (García y Moreno En prensa), hemos propuesto que la ubicación de Chapultepec era un punto intermedio entre los altepétl de Azcapotzalco y Culhuacan y eso lo convertía en un lugar estratégico para los planes expansionistas de esas ciudades estado. En este caso tenemos la idea de que Azcapotzalco habría tenido mucho interés en promover la guerra contra los mexicas para después anexionarse el lugar, como efectivamente ocurrió.

5) Las fuentes mencionan el aprovechamiento del agua de los manantiales para dotar de agua a Tenochtitlan (cuando ya el lugar era posesión tepaneca) y la evidencia arqueológica apoyaría en cierta forma las menciones históricas de este argumento. Posteriormente, el enfrentamiento entre los tepanecas y la Triple Alianza tuvo como resultado la conquista de los primeros y la reocupación mexicana de Chapultepec. Arqueológicamente, lo que encontramos fue un asentamiento durante la fase Azteca III. Para la época inmediatamente posterior a la conquista, se fundó un pueblo cuya ubicación es incierta<sup>2</sup> pero que quizás sería posible encontrar.

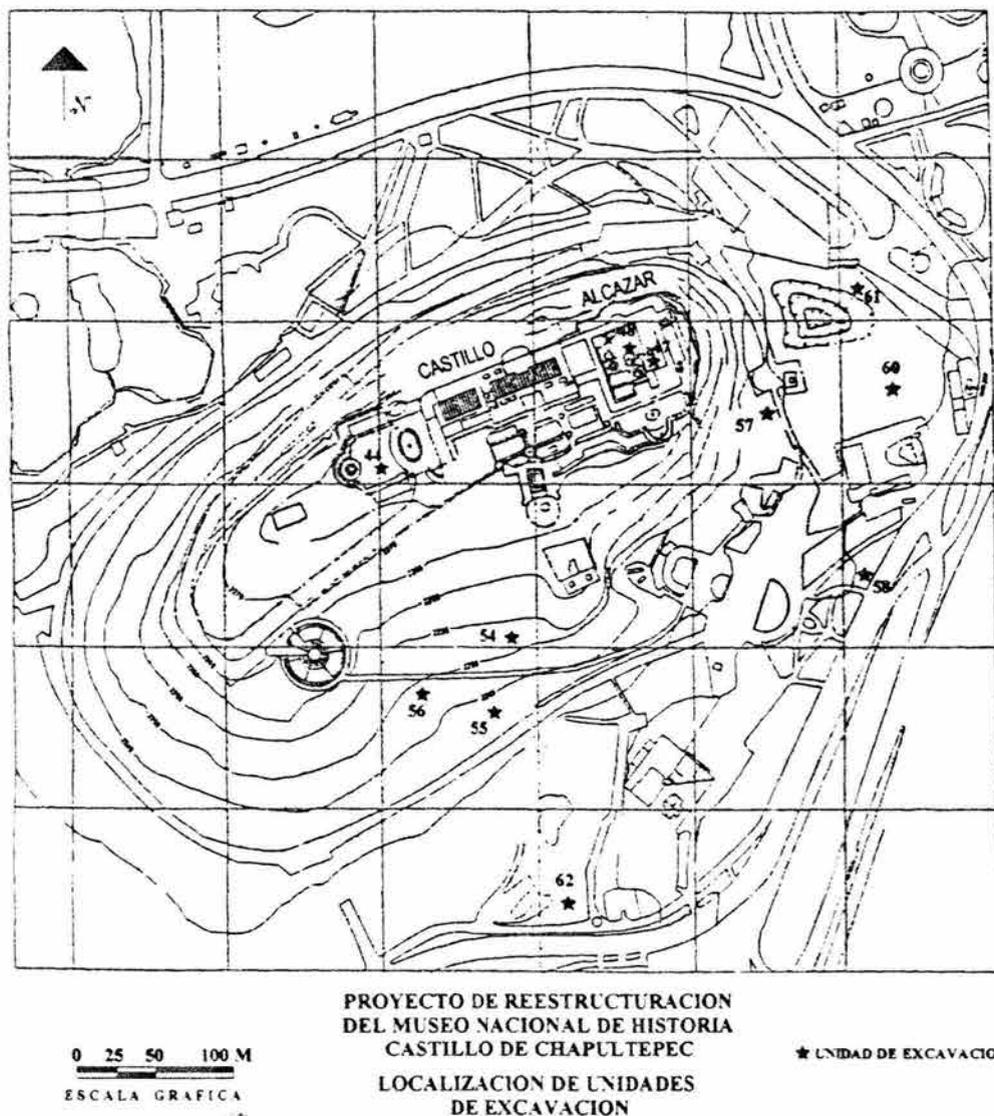


Figura 2.8.4 Ubicación de unidades de excavación en el Cerro de Chapultepec, D.F.

<sup>2</sup> Proponemos que este asentamiento estaba donde se ubican actualmente los edificios de la Secretaría de Salubridad y Asistencia como lo menciona la tradición oral de Tacubaya.

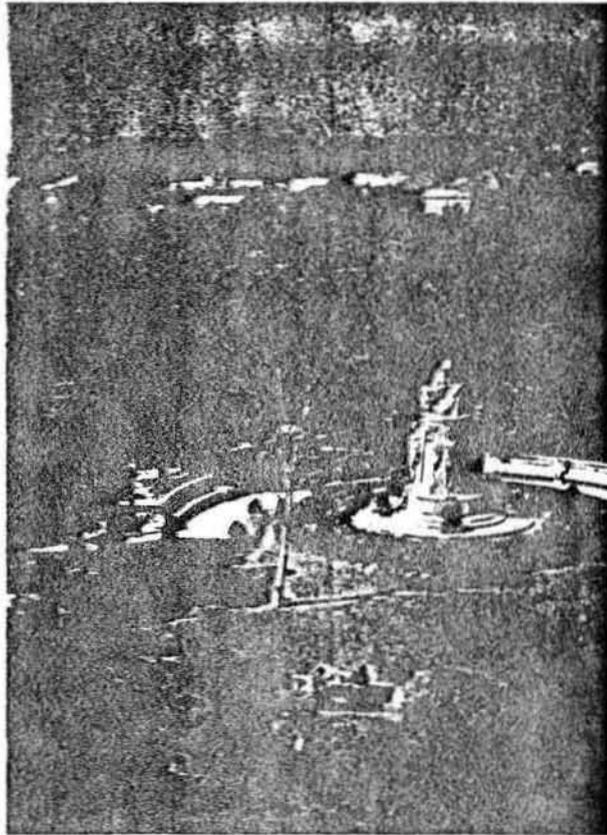


Figura 2.8.5 Inicio de la excavación de la unidad 36 del Castillo de Chapultepec

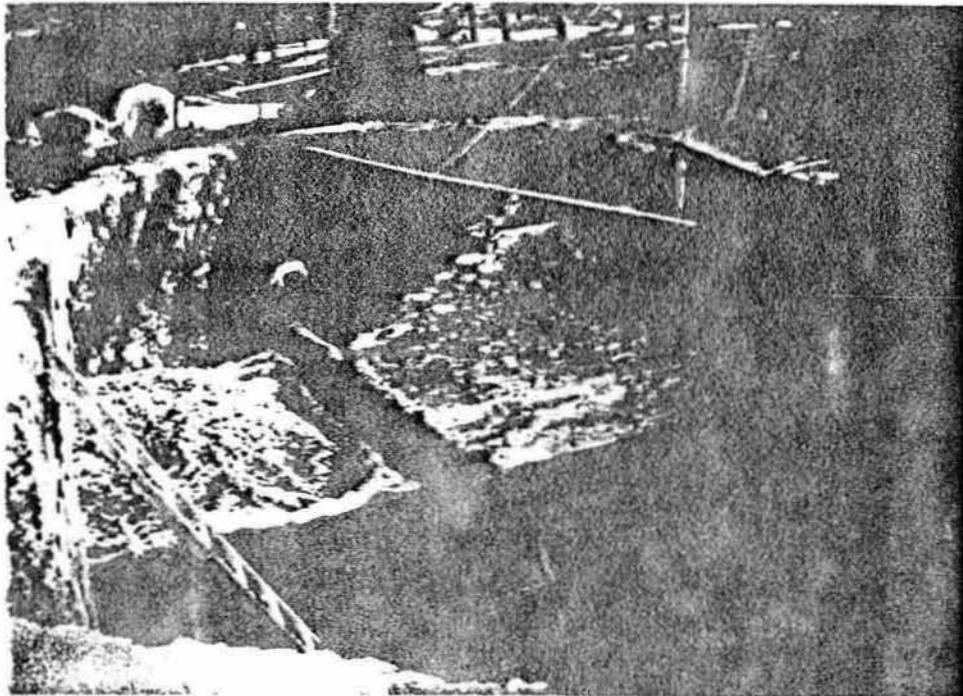


Figura 2.8.6 Ampliación de la unidad de excavación 61 con elementos arquitectónicos de la fase Azteca III

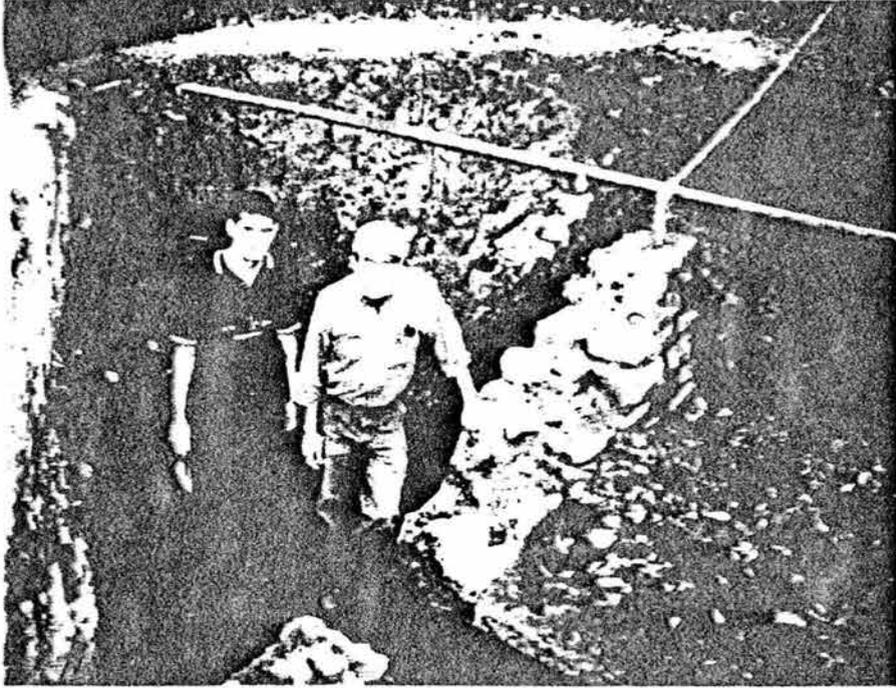


Figura 2.8.7 Ampliación de la unidad de excavación 61 detalle de elementos arquitectónicos



Figura 2.8.8 Parte baja de la ampliación de la unidad de excavación 61 con elementos arquitectónicos hidráulicos correspondientes a la fase Azteca II.



Figura 2.8.9 Excavación de la unidad 57 lado oriente del Cerro de Chapultepec



Figura 2.8.10 Excavación hecha por las Arqlgas. Susana Lam y Marilú Moreno en la unidad 62, conocida como "Baños de Moctezuma", lado sur del Cerro de Chapultepec



Figura 2.8.11 Excavación extensiva en la unidad 55 con elementos arquitectónicos de la fase Metepec

CUANTIFICACION CERÁMICA DE LA UNIDAD 55 DE CHAPULTEPEC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA					Total general
	TIPO	1	2	3	4	5	
TICOMAN	1	2	34	51	33	13	133
METEPEC	4	49	250	261	187	325	1072
COYOTLATELCO	7	1	2	1			4
COYOTLATELCO	8	1	1	3			5
COYOTLATELCO	11	1	1	3	3		8
COYOTLATELCO	12		1	1			2
COYOTLATELCO	13	2	5	26	10		43
COYOTLATELCO	14	1	2	5	1		9
COYOTLATELCO	15	4	21	27	13	2	67
COYOTLATELCO	16	1		6	3		10
COYOTLATELCO	24		3	1		1	5
COYOTLATELCO	25		1	1			2
COYOTLATELCO	34			1			1
COYOTLATELCO	35		1				1
MAZAPA	41					1	1
MAZAPA	46				2		2
AZTECA I	83		1	1			2
AZTECA II	96		2				2
AZTECA II	100				1		1
AZTECA II	113			1			1
AZTECA II	141			2			2
AZTECA III	147			1			1
AZTECA III	160			1			1
	Total general	62	325	393	253	342	1375

Tabla 21. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 55 en Chapultepec, DF.

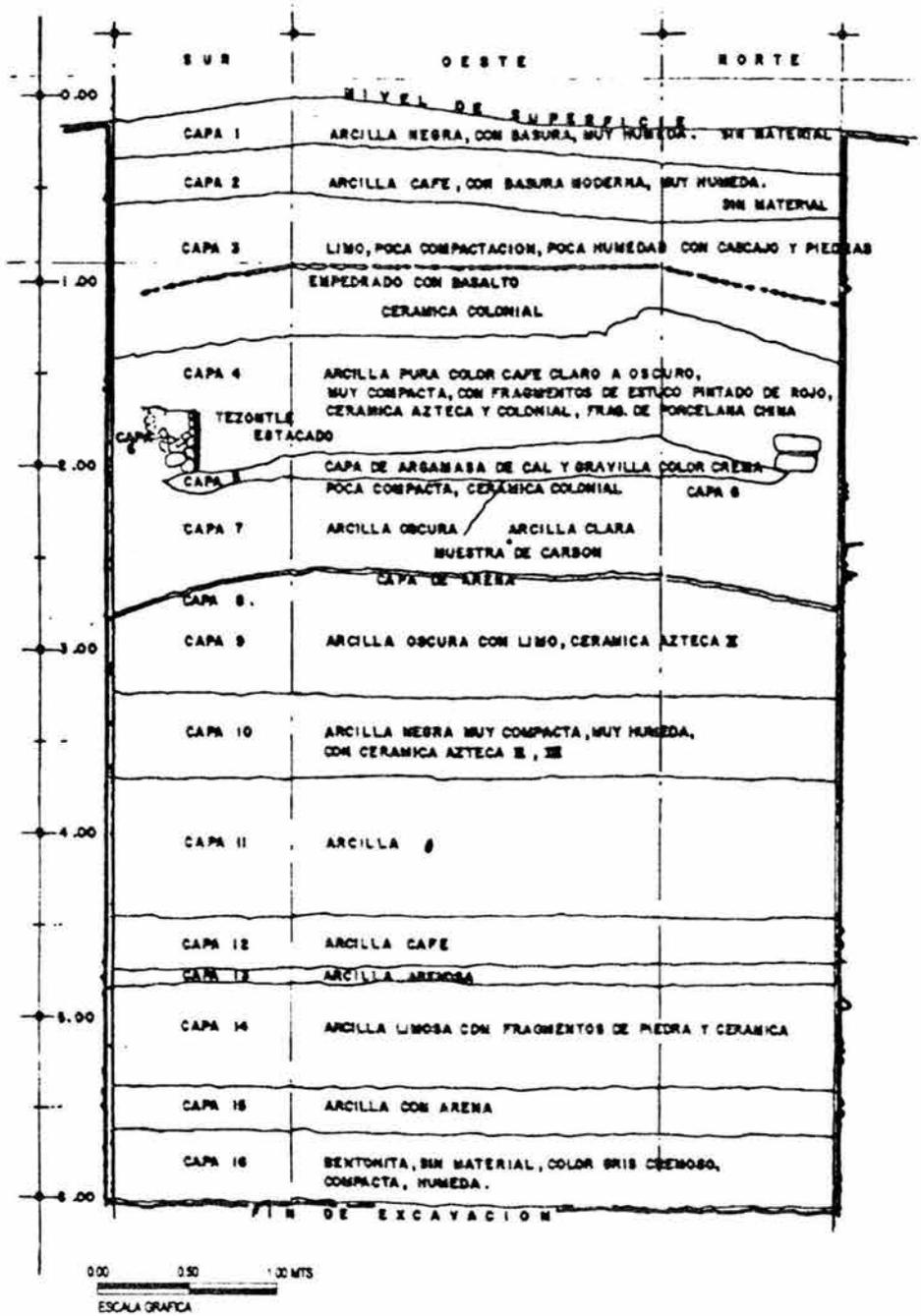


Figura. 2.8.12 Unidad de excavación no. 57 en Chapultepec D.F.

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 57 DE CHAPULTEPEC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA													Total general
	TIPO	3	4	5	6	7	9	10	11	12	13	14	15		
TICOMAN	1										5	2		7	
METEPEC	4						1			2	5	4		12	
COYOTLATELCO	13						1			1	3	3		8	
COYOTLATELCO	15									1	3	3		7	
COYOTLATELCO	19								1	6	10	15		32	
MAZAPA	40							1			1			2	
MAZAPA	41						1	1						2	
MAZAPA	44										1			1	
AZTECA I	74					1					3	3		7	
AZTECA I	75							1						1	
AZTECA I	76									3		1		4	
AZTECA I	77								2	1			2	5	
AZTECA I	80							1						1	
AZTECA I	83							1						1	
AZTECA II	94		2											2	
AZTECA II	97								4		2	6	1	13	
AZTECA II	104		3			1		1	14	2	4	8	2	35	
AZTECA II	107		1									1		2	
AZTECA II	108	1	1					2	2			2		8	
AZTECA II	110						1							1	
AZTECA II	116		1				2		8			2	1	14	
AZTECA II	119	1	7			9	18	34	6	9	13	6		103	
AZTECA II	124					2	2	10	3	2	2	2		23	
AZTECA II	125						5	1	5		3	6	1	21	
AZTECA III	138	1	3			7	8	2	42	6	2	15	11	97	
AZTECA III	140		6		1	7	16		10	2	3		1	46	
AZTECA III	141	1	1			1								3	
AZTECA III	144			1			2	1	2	1				7	
AZTECA III	147	1	1	1		4	2		1				1	11	
AZTECA III	148		2			2	4		12	2	1	1	1	25	
AZTECA III	150						1							1	
AZTECA III	151								1					1	
AZTECA III	156		1											1	
AZTECA III	172		1											1	
FRAGS. OLLAS	190	19	76	3	2	40	96	25	127	31	154	220	105	898	
	Total general	24	106	5	3	74	159	38	274	55	198	304	163	1403	

Tabla 22. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 57 en Chapultepec, DF.

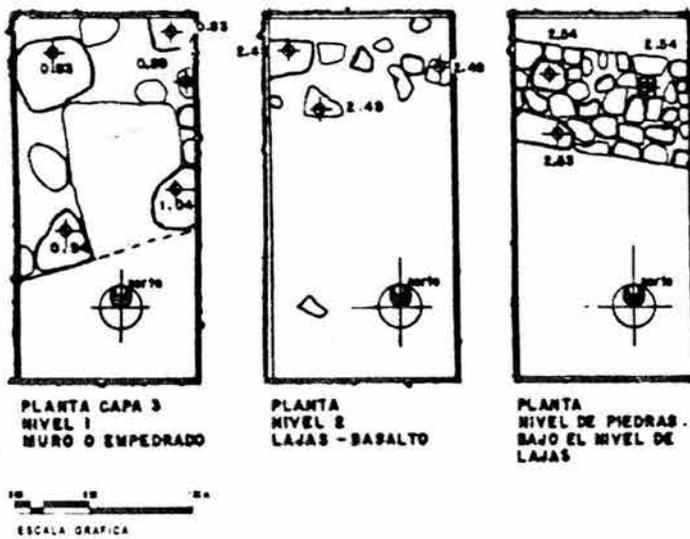
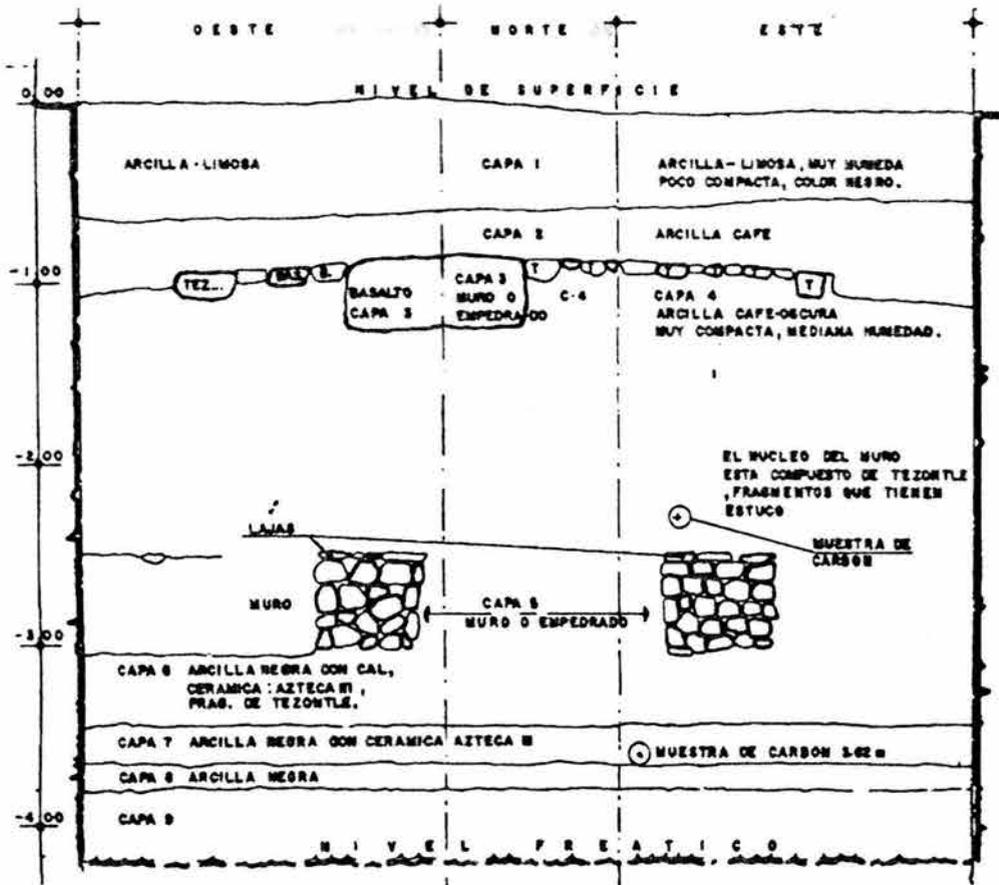


Figura 2.8.13 Unidad de excavación no. 60 en Chapultepec D.F.

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 60 DE CHAPULTEPEC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA						Total general
	TIPO	2	4	5	6	7	8	
METEPEC	4		1				1	2
COYOTLATELCO	19			1	1			2
AZTECA I	74	1			1		1	3
AZTECA I	76		3				1	4
AZTECA I	77	2			1	1	2	6
AZTECA II	97		3		1	2		6
AZTECA II	103		1	1				2
AZTECA II	104		1		14	3	3	21
AZTECA II	107		2			1		3
AZTECA II	108					1		1
AZTECA II	116		3		1	5		9
AZTECA II	119	3	20		17	14	4	58
AZTECA II	124	2	33	3	21	3	1	63
AZTECA II	125				2	2		4
AZTECA III	138	5	32	1	18	20	3	79
AZTECA III	140	1	3		1	6		11
AZTECA III	141		2	1				3
AZTECA III	144				1			1
AZTECA III	147					1		1
AZTECA III	148		7		7			14
AZTECA III	150		1					1
AZTECA III	151				1			1
AZTECA III	157				2		2	4
FRAG. OLLAS	190	73	181	14	267	41	15	591
	Total general	87	293	21	356	100	33	890

Tabla 23. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 60 en Chapultepec, DF.

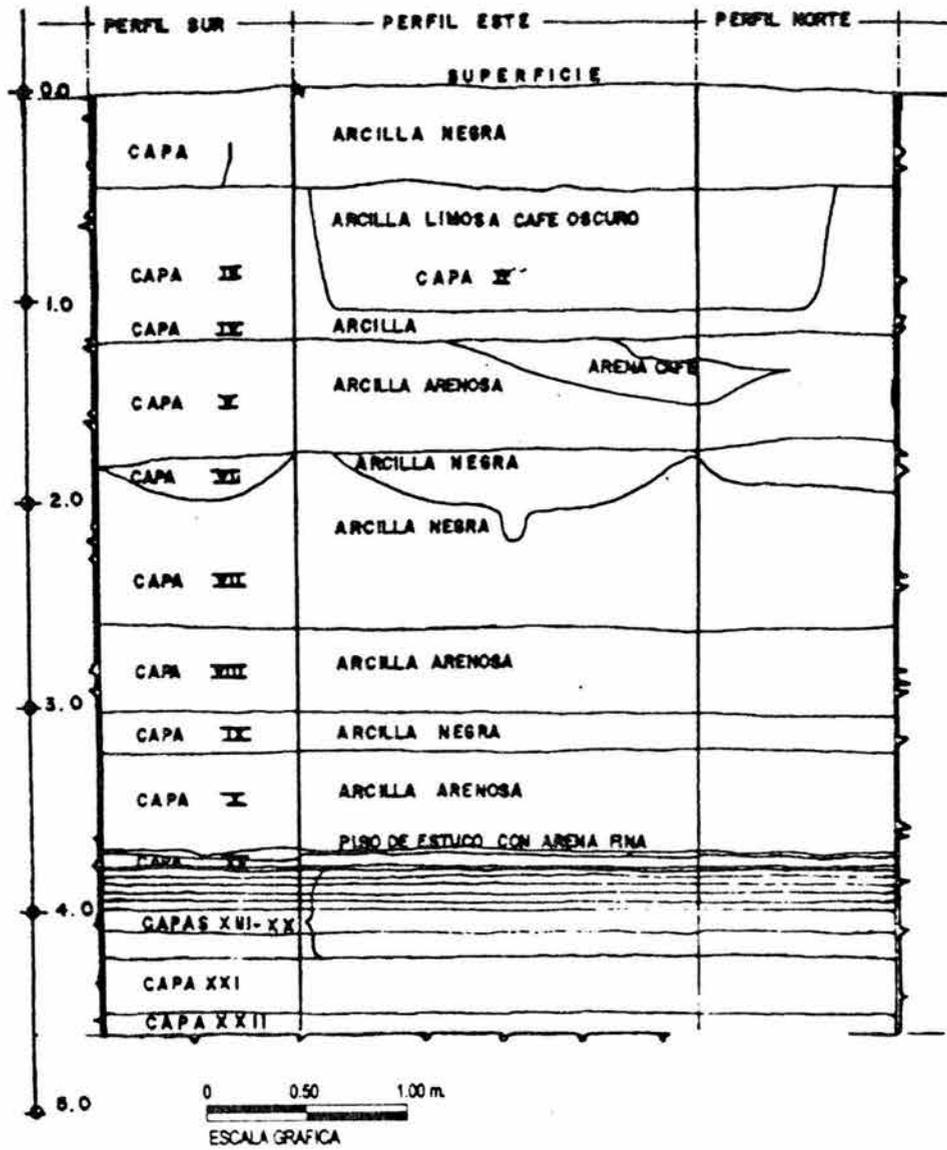


Fig. 2.8.14 Unidad de excavación no. 61 en Chapultepec D.F.

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 61 DE CHAPULTEPEC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA													Total general
	TIPO	1	2	4	5	6	7	8	9	10	12	21			
TICOMAN	1											1		1	
TLAMIMIOLPA	2										1			1	
METEPEC	4						1							1	
COYOTLATELCO	13						1							1	
COYOTLATELCO	15						1			1				2	
COYOTLATELCO	19		1			1	1	2	1	2				8	
MAZAPA	40		1						1					2	
MAZAPA	41					1								1	
MAZAPA	43							1						1	
MAZAPA	44								1					1	
AZTECA I	70											1		1	
AZTECA I	71											1		1	
AZTECA I	74		1				1		1					3	
AZTECA I	77							1						1	
AZTECA II	97			1	1	8	3	6	1	1	4			25	
AZTECA II	101											1		1	
AZTECA II	102											4		4	
AZTECA II	103				1	1								2	
AZTECA II	104			1			1	3	2	2	1			10	
AZTECA II	105											1		1	
AZTECA II	108								1	1				2	
AZTECA II	110		1					1						2	
AZTECA II	116				6	3	1	4		3				17	
AZTECA II	119		5	4	1	7	4	9	7	8	1			46	
AZTECA II	124		1			5	5		1	1				13	
AZTECA II	125				1	3	2	5	1	11	2	6		31	
AZTECA III	138	1	3	15	6	8	12	9	8	18	1			81	
AZTECA III	140	2	3	1	3	4		2	1	5	1			22	
AZTECA III	144						1			1				2	
AZTECA III	147		1											1	
AZTECA III	148		3		1		4	2	2	1				13	
AZTECA III	150				1									1	
AZTECA III	151									1				1	
FRAGS OLLAS	190	8	25	18	24	16	16	22	22	41	3			195	
Total general		11	45	40	45	57	54	67	50	97	14	15		495	

Tabla 24. Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 61 en Chapultepec, DF.

## 2.9 CULHUACAN

### Introducción.

En febrero de 1997, se dió aviso a las autoridades del INAH, de que en las instalaciones de la compañía editorial CITEM, ubicada en Av. Taxqueña 1798, en las excavaciones para la construcción de la bodega, estaban apareciendo vestigios arqueológicos, por lo cual se comisionó a un equipo formado por los arqueólogos Jorge Villanueva, Raúl García, Verónica Ortega y Carlos Figueroa, para realizar las excavaciones de salvamento (Villanueva y otros 1997), de estos trabajos se desprende la información actual sobre el sitio de Culhuacan.

### Ubicación.

El sitio se encuentra dentro del perímetro de la Delegación Política Iztapalapa en el Distrito Federal, ubicándose en los  $9^{\circ} 60'$  de latitud norte y  $19^{\circ} 17' 30''$  de longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. (ver Figura 2.9.1)



Figura 2.9.1 Ubicación de excavaciones en el sitio Culhuacan en el Plano de INEGI E14A29

### Antecedentes Históricos.

Ya se había mencionado en la parte sobre Tacubaya, que Chimalpahin (1998) hace la primera referencia histórica que se conoce sobre asentamientos en Culhuacan. La importancia que tiene esta referencia, radica en poder ubicar cronológicamente el establecimiento de los culhuaque y la conquista de los pueblos del área circunvecina a Culhuacan. El desarrollo de Culhuacan como capital de Altepetl desde el año de la fundación (670 d.C.) dado en Chimalpahin, tiene como base la conquista de los seis pueblos mencionados (ver parte de Tacubaya), es decir, con el hecho de tenerlos como tributarios. Casi 200 años después de la fundación de Culhuacan se integra por primera vez el sistema geopolítico de triple alianza o gobierno tripartito, como dice Chimalpain:

Y en este mismo 1 tecpatl (856 d.C.) mencionado fue en el que comenzó a existir el mando de *teuhctli*, el mando de *tlahtohuani*, desde tres lugares distintos. El *tlahtohuani* de Culhuacan, el de nombre *Yohuallatonac*, él y sólo él, se convirtió en la principal autoridad; allí en Culhuacan estaba presidiendo la sede de su mandato. Y a su lado vino a poner a los otros dos *tlahtoque*; el primero de éstos, el *tlahtoani* de *Tullan*, vino a ponerse hacia la izquierda, y así manda. Y como segundo de los *tlahtoque*, vino a poner a su vera, hacia el lado derecho, al *tlahtohuani* de *Otumpa*, que así manda como *teuhctli*. Los tres declaraban conjuntamente aquello que determinaba la guerra o algún trabajo muy grande; ninguno se anteponía al regir, por lo cual se dice que en tres lugares se constituyó la sede del mando, por medio del *teuhcyotl*, por medio del *tlahtoacyotl* (Chimalpain 1991:7)

Esta primera triple alianza, está constituida por las principales ciudades durante el Posclásico Temprano. De acuerdo con la ubicación de cada sitio, se puede inferir que cada uno controlaría una región cercana: Tula, el área norte y occidental de la Cuenca de México; Culhuacan, el sur desde la península de Iztapalapa; y Otumba controlaría la parte oriental de la Cuenca. Es interesante notar que tanto en los *Anales de Cuauhtlan* como en el *Memorial Breve* de Chimalpain, es repetitiva la importancia que se les da a las ciudades de Tula y Culhuacan y no puede pasarse por alto la reiteración que Chimalpain hace de Culhuacan como capital principal de la triple alianza, colocando a Tula como el segundo sitio en importancia<sup>1</sup>. Podemos inferir que la constitución de esta primera triple alianza encabezada por Culhuacan y Tula haya tenido como propósito la creación de un macroEstado regional, conocido actualmente como "Imperio Tolteca"<sup>2</sup>. Davies (1987:335) sugiere que los gobernantes de Culhuacan son los mismos que los de Tula, lo que quiere decir que la ciudad de Culhuacan, era la segunda capital del imperio tolteca.

El siguiente evento de trascendencia en el desarrollo de Culhuacan es la destrucción de Tula, en la época del reinado de Quetzalcoatl:

Año 12 técpatl, 1036 años (d.C.)... Aquí en éste comenzó la auguración general entre la gente de *Tullan*; fue a los treinta y cinco años de vivir allí en *Tullan* el mencionado *Topiltzin Acxil Quetzalcóhuatl*... Año 3 técpatl 1040 años (d.C.)... Aquí en éste vino a perderse realmente el poblamiento de la gente de *Tullan*; fue entonces que empezó a quedar abandonada la población de los *tulteca*, cuando se dispersaron, cuando partieron hacia todas partes; por allá fueron a morir y algunos a fundar poblados, como lo hicieron los *choloteca*, que son parte de los mismos *tulteca* (Chimalpain 1991:13).

Por su lado, la *Leyenda de los Soles* se refiere al mismo evento de la siguiente manera:

<sup>1</sup> Y como también Davies 1980:26 menciona "considero a Culhuacan como el asociado de Tula así como su sucesor"

<sup>2</sup> En relación a este tema ver Davies 1987:312.

Otra vez conquista Ce Acatl el lugar nombrado Ayotlan. Luego que conquisto se fué a Cuixcooc, y también conquistó. Luego fué a Zacango y también conquistó. Luego fué a Tzomolco, y también conquistó. Luego fué a Mazatzonco, y también conquistó. Luego fue a Tzapotlan, e igualmente conquistó bien. Luego fue a Acallan, por donde pasó el río, y asimismo conquistó bien, hasta que llegó a Tlapallan. Ahí se enfermó, cinco días estuvo enfermo, y en seguida murió. Luego que murió, le quemaron: estuvo ardiendo... En Tollan ya no hay gente ninguna. Se hizo rey el llamado Huémac (Ver *Anales de Cuauhtlan* 1975:125).

La destrucción de Tula y el abandono posterior del asentamiento, dejaron a Culhuacan como capital tolteca, ya que en los Anales de Cuauhtlan se menciona que:

Después que se dispersaron los toltecas, fué su sólo nombre el de colhuas. CXXV años. *Anales de Cuauhtlan* 1975:17).

Ello sugeriría, que tanto a la gente de Tula como a la de Culhuacan, se les llamaba toltecas. En una cita del Memorial de Chimalpain se menciona que la ciudad heredera del mundo tolteca fue Culhuacan<sup>3</sup>:

Año 10 ácatl, 1047 años (d.C.)...En este tiempo vienen a cumplirse ciento noventa y un años de haberse dado el mando desde tres entidades: Culhuacan, además de Tullan y Otumpa. Entonces, en este año mencionado, vienen a desaparecer las otras dos partes de la sede del mando, allí en Tullan y en Otumpa. Pero Culhuacan todavía siguió fungiendo como sede del mando; no desapareció del todo. Y en seguida durante este año mencionado, de nueva cuenta vino a mudarse la sede del mando de las otras dos partes: como sustituto de Tullan sobrevino Cohuatlinchan, allí vino a mudarse; y como sustituto de Otumpa sobrevino Azcapotzalco, allí vino a mudarse. Con esta dos partes se formó la sede del nuevo mando; nuevamente se constituyó con tres entidades la sede del mando en Culhuacan<sup>4</sup>; de manera que determinaban los tlatoque por medio de la justicia y se auxiliaban y actuaban los tres cuando conocían de la guerra o de algún otro suceso, lo cual determinaban con la ayuda de los ancianos(Chimalpain 1991:15).

Lo que aquí parece muy claro es lo que las mismas fuentes sugieren en el sentido de una organización político - territorial tripartita, la cual, al destruirse la sede del mando en Tula, fue captada por otros sitios.

Las varias fechas consignadas en las distintas fuentes no son coincidentes en el evento de la destrucción de Tula; sin embargo, estamos hablando después del año 1000 d.C. (quizás por el año 1070 d.C.), pero resalta el hecho de que existe una correlación de eventos en los distintos documentos que hablan de la destrucción y abandono de Tula, así como la supervivencia de Culhuacan como sede del mando tolteca.

La llegada posterior de los grupos chichimecas a la Cuenca de México, en gran parte despoblada en su regiones, norte y noroeste (*Códice Xolotl* Lámina I; Parsons 1974:7). Por otro lado las fuentes mencionan que a la llegada de los chichimecas existían poblaciones remanentes de toltecas en la parte media y sur de la Cuenca de México (ver Lámina I *Códice Xolotl* 1980). Entre los sitios toltecas habitados después del colapso de Tula, se mencionan entre otros a los siguientes:

<sup>3</sup> Que es lo mismo que se sugiere en una cita de Alva Ixtlilochitl " Escaparon [los toltecas] de las crueles batallas en las cuevas y desiertos que fueron mil seiscientos doce personas: así hombres como mujeres, de los cuales eran veinte y tantos caballero y gente ilustre, los cuales después de haberse ido sus enemigos y su rey Topiltzin desaparecido, según por la orden lo tengo declarado, se juntaron en Culhuacan, y allí se repartieron en cinco partes: y la quinta parte, que fueron hasta cuatrocientos y tantas personas con los nobles, fueron los que se quedaron en estas partes, repartiéndose cada caballero con los que le cupo a los lugares más acomodados para poder vivir, que, como tengo ya referido esta todo muy seco y arruinado. los señores que se quedaron en éstas [partes] fueron los que siguen: en Culhuacan que es de donde ellos se juntaron, quedaron en Culhuacan, Suitemol con su mujer llamada Ozolaxuchi y con un hijo que nació en esta coyuntura, llamado Naurjol, y Cuauhtlix, con su mujer Tlmixuch y un hijo llamado Acoxocauh, los cuales con la gente que les cupo, se quedaron en este lugar haciendo algunas casas para su morada. Estos dos eran los más principales de la casa y linaje del gran Topiltzin, y después Naurjol y sus descendientes fueron reyes de los culhuas, que así se llamaron los toltecas después por ser su cabecera Culhuacan (Alva Ixtlilochitl 1985:285).

<sup>4</sup> Sahagun (1982:614) en su libro X Capítulo XXIX-134, menciona que "Y en este tiempo había tres cabeceras las más principales conviene a saber, Azcapotzalco, Coatlinchan y Colhuacan, y entonces no había memoria en México, porque donde ahora es México no había otra cosa sino cañaverales"

Chapultepec (*Códice Xólotl* Lámina I; Alva Ixtlilxochitl I:285; Torquemada 1975:65)

Culhuacan (*Códice Xólotl* Lámina I; Alva Ixtlilxochitl I:284)

Tlatzalan (*Códice Xólotl* Lámina I; Alva Ixtlilxochitl I:285)

Totoltepec (*Códice Xólotl* Lámina I; Alva Ixtlilxochitl I:285)

Tepexomaco (*Códice Xólotl* Lámina I; Alva Ixtlilxochitl I:285)

Coyohuacan (Torquemada 1975:65)<sup>5</sup>

En la lámina 1 del *Códice Xólotl* hay que resaltar que la parte media y superior de lo que corresponde a la región de los lagos se encuentra virtualmente desocupada y existen a su vez varios sitios toltecas (entre ellos Tula) en ruinas que seguramente estaban relacionados con ese centro. Por otro lado, la representación en el mismo Códice de sitios toltecas habitados corresponde a la parte sur de la región de los lagos con los sitios mencionados líneas arriba, sitios que estaban relacionados con Culhuacan. Tenemos entonces dos grupos de sitios, los que corresponden al sur habitados aún por gente "tolteca" y los del norte abandonados y en ruinas. Esto nos lleva a pensar que los sitios toltecas relacionados con Culhuacan siguieron existiendo después de la destrucción de Tula, no así otros sitios que, precisamente por estar relacionados con Tula, quedaron abandonados al momento de la destrucción de la que habían la fuentes mencionadas líneas arriba. Hay que referir el hecho de que quizá el *Códice Xólotl* es una representación codificada de la realidad y que no menciona todos los sitios que estaban habitados y deshabitados pues no cabrían en la lámina, y en este caso sólo se mencionarían a los más importantes.

Después de la destrucción de Tula y su abandono, Culhuacan quedó como sede del mando en la Cuenca de México. El Memorial Breve (Chimalpain 1991) da una lista de tlatohque para los diferentes reinados de Culhuacan, los gobernantes son los siguientes:

- Año 9 tecpatl (1072 d.C.) *Cuauhtexpetlatzin*;
- Año 2 tochtli (1130 d.C.) *Huetzin?*, *Nonohualcatl*
- Año 10 ácatl (1151 d.C.) *Achitometl*
- Año 5 tecpatl (1172 d.C.) *Cuauhtlatónac*
- Año 6 tochtli (1186 d.C.) *Mallatzin*
- Año 3 ácatl (1235 d.C.) *Chalchiuhlatonac*
- Año 13 calli (1245 d.C.) *Cuauhtlix*
- Año 7 técpatl (1252 d.C.) *Yohuallatonac*
- Año 2 técpatl (1260 d.C.) *Tziuhécatl*
- Año 11 calli (1269 d.C.) *Xihuitl Témoç*
- Año 10 calli (1281 d.C.) *Coxcoxtli*
- Año 1 pedernal (1324 d.C.) *Huehue Acamapichli*
- Año 13 pedernal (1336 d.C.) *Achitomécatl*
- Año 11 caña (1347 d.C.) *Nauhyotl Teuhtlamacazqui*

Esta lista constituye una evidencia de que en un lapso de aproximadamente 300 años hubo asentamiento en Culhuacan. Finalmente, este sitio dejó de ser uno de los centros de gravedad en la Cuenca de México y en el año 1347 d.C., la ciudad quedó semiabandonada, y aunque continuó un pequeño

<sup>5</sup> Durán (op cit.) no menciona que los habitantes de este sitio fueran toltecas, sin embargo se consigna aquí la referencia, ya que Coyohuacan esta dentro de la órbita de sitios toltecas del sur de la Cuenca de México

asentamiento, nunca volvió a tener el rango de capital de Altepetl, los Anales de Cuautitlan dan una descripción final de lo que sucedió:

1 acatl (1347 d.C). Ya en este año aconteció que se desbarataron los colhuas y se disgregaron y desparramaron por todos los pueblos por donde pasaron. Después que se desbarataron los colhuas, nació la yerba en su templo y en su ciudad. En este año 11 acatl murió Achitometl que era rey de Culhuacan. Al punto que murió se desbarataron los colhuas (Anales de Cuautitlan 1975:29).

Una parte de los culhuas fue a residir a Cuautitlan, otros a Azcapotzalco, Coatlinchan y Huexotla donde se mezclaron con la gente de esos lugares (Anales de Cuautitlan 1975:30).

Uno de los eventos más importantes en la historia de Culhuacan fue la petición que hicieron los mexicas a los culhuacanos, para traer a Acampichtli como Tlatoani, quien fue el antecesor de todos los gobernantes mexicas alrededor del año 1362 d.C. (Anales de Cuautitlan 1975:31; Códice Aubin 1980:55; Anales de Cuautitlan 1980:15; Alva Ixtlilxochitl 1985:533; Códice Ramirez 1985:41; Durán 1995:96). Posteriormente Culhuacan formó parte del Altepetl de Chalco (Anales de Cuautitlan 1975:32) y por último Culhuacan fue conquistado por los mexicas, existiendo desde entonces gobierno militar (Códice Mendoza 1964).

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

En los primeros años del siglo XX, Boas (1913) dirigió una serie de excavaciones en Culhuacan de donde se pudo conocer, en forma general, la variación estilística de las cerámicas para posteriormente darles una cronología en la época de Vaillant (los años cuarenta del siglo XX). Derivado de este mismo trabajo existe un breve estudio llevado a cabo por Brenner (1931), quien realizó un estudio estilístico de la cerámica de Culhuacan. Sin embargo por la época en la que se hizo el trabajo, sus conclusiones fueron determinadas por la falta de una cronología que ubicara los materiales por ella estudiados en forma más precisa.

Laurette Sejourne (1970) realizó excavaciones en el área del convento de Culhuacan, encontrando una sucesión estratigráfica con cerámica Azteca I hasta el fondo, Azteca II y Azteca III aunque estas dos últimas estaban revueltas. Si bien, no lo menciona en su texto, en sus dibujos se presentan algunos tepalcates Mazapa (Macana Rojo sobre Café y Mazapa Rojo sobre Café), similares a los encontrados por nosotros en las recientes excavaciones. Blanton (1972) realizó una serie de recorridos de superficie por la Península de Ixtapalapa y le da al sitio de Culhuacan la nomenclatura Ix-Az-72, con una extensión de 65 ha, tanto para las fases Azteca I y II como para la Azteca III, con una población de alrededor de 2482 habitantes para la fase Azteca III. A pesar de la importancia de Culhuacan en tiempos antiguos, este sitio nunca ha sido objeto de un estudio amplio y en tiempos recientes el área de lo que fue Culhuacan, se ha ido cubriendo por la expansión urbana de la Ciudad de México.

#### **Excavaciones en Culhuacan**

En Culhuacan se realizaron trabajos de salvamento arqueológico con motivo de la construcción de una bodega propiedad de la compañía editorial CITEM, sobre la avenida Taxqueña 1798 (Villanueva, y otros 1997). El lugar de la excavación se encuentra aproximadamente a 1 Km de lo que habría sido el centro del pueblo prehispánico, lo cual se ha determinado a partir del análisis del *Plano de Culhuacan*, (*Relación de*

*Mexicaltzingo y su partido* 1986). Este plano fue ordenado por el corregidor Gonzalo Gallegos a instancias de Felipe II, siendo realizado por Pedro de San Agustín, quien lo dibujo al estilo de los Códices prehispánicos (Monterrosa 1972:12). Al revisar el *Plano de Culhuacan* y compararlo con las fotografías aéreas de 1940 (Compañía Mexicana de Aerofoto), pudimos localizar la mayoría de los elementos dibujados en el plano antiguo, siendo muy importante destacar que el pueblo prehispánico de Culhuacan, se encontraba fundado sobre el lecho del lago. Podemos observar en las figuras 2.9.2 (Plano colonial de Culhuacan) y 2.9.3 (Plano de INEGI) el lugar donde estaba el centro del pueblo prehispánico y también en el segundo plano se observa la zona donde excavamos recientemente. Si proyectáramos, sobre el plano de INEGI (Fig 2.9.3) una línea radial imaginaria sobre la extensión del lago de Xochimilco, partiendo del lugar donde habría estado el centro de Culhuacan y abarcando por lo menos hasta el área donde excavamos, esto nos puede dar una idea de lo grande que pudo haber sido el sitio de Culhuacan durante el Posclásico Temprano. Es factible pensar que si se realizaran excavaciones en la parte que estoy considerando el centro del pueblo prehispánico, podríamos encontrar los vestigios de los templos o de las construcciones importantes de Culhuacan. Esto tal vez explique el hecho de que en las excavaciones de Sejourmé (1970), en la parte correspondiente al convento, no se encontró ningún vestigio arquitectónico más que los tepalcates, ya que este lugar era una parte periférica del sitio sobre las estribaciones del Cerro de la Estrella.

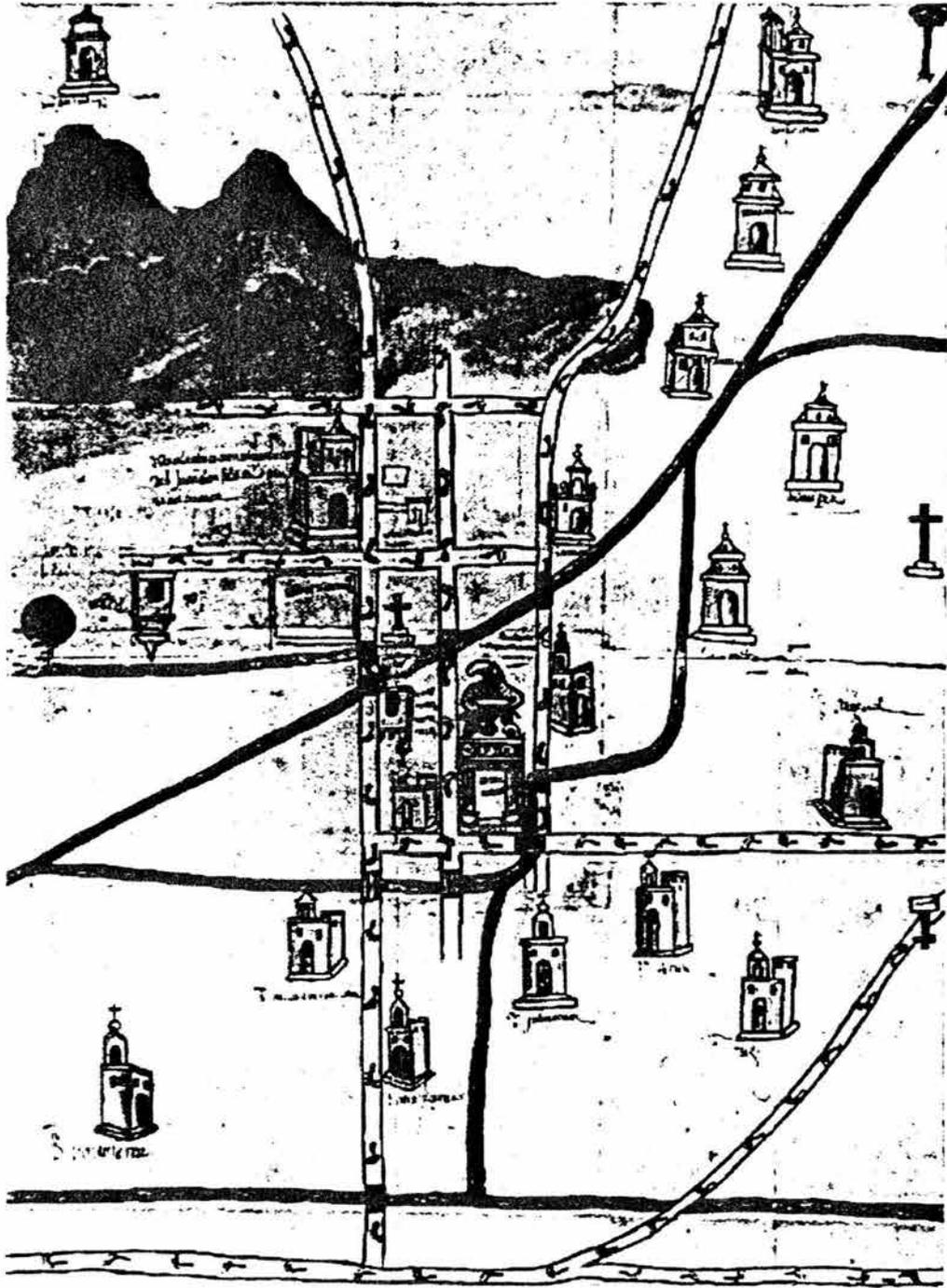


Figura 2.9.2 Plano Colonial de Culhuacan (compárese con las siguientes figuras).



Figura 2.9.3 Plano de INEGI de 1971

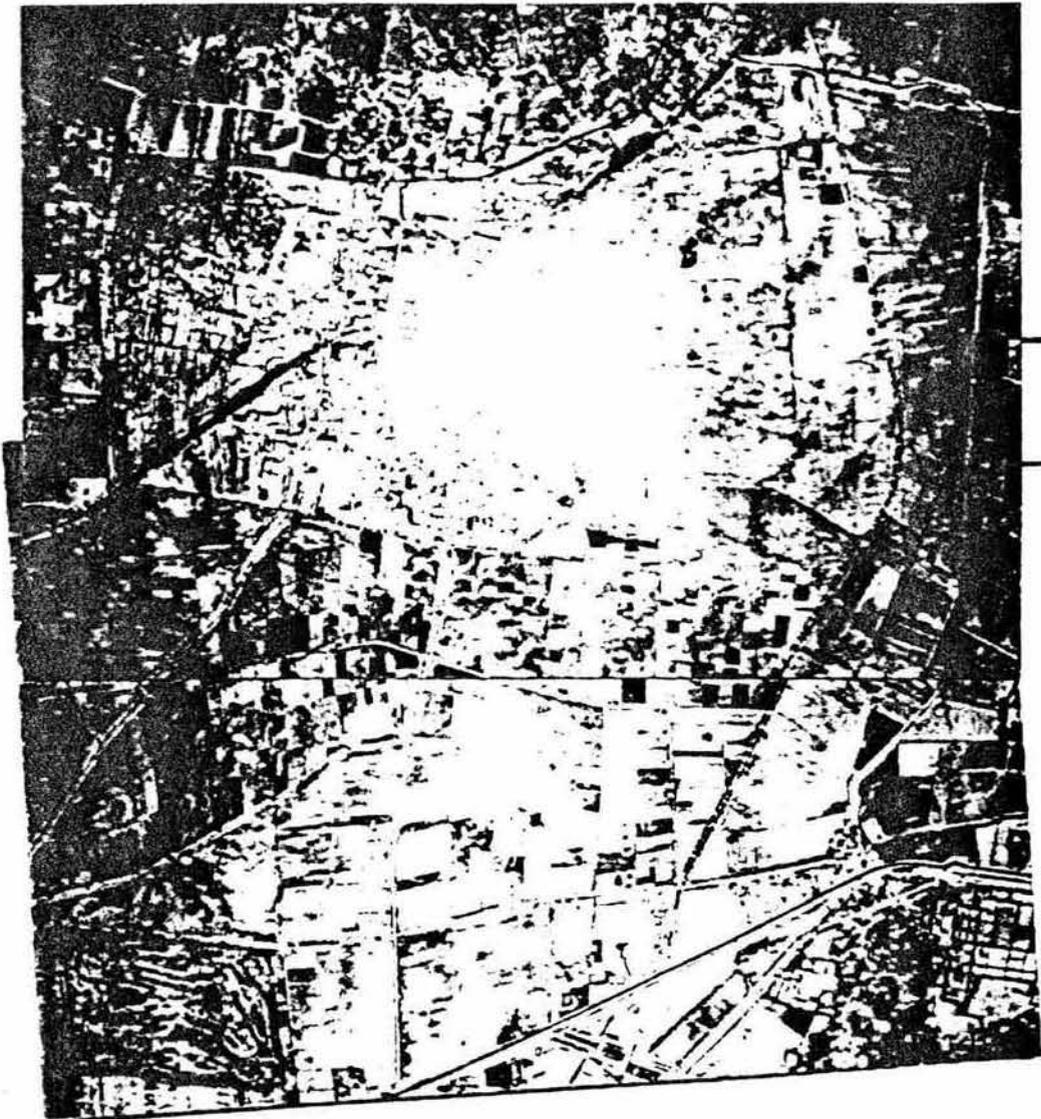


Figura 2.9.4 Fotografía aérea de Culhuacan en 1940 (Compañía Mexicana de Aerofoto). En esta imagen se pueden apreciar los rasgos del terreno que corresponden a la formación prehispánica.

En una excavación hecha en el año 1991 para la construcción de la Línea 8 del Metro, observé, en lo que hoy son las confluencias de las avenidas Ermita Iztapalapa y El Eje 5, un pozo abierto a 4 metros de profundidad una sucesión estratigráfica muy similar a la que encontramos en las excavaciones del CITEM. Es decir en las capas más profundas Cerámica Azteca I, seguida en las capas superiores por Cerámica Azteca II y Azteca III. En aquella ocasión pensé que se trataría de algún asentamiento aislado en el área del lago, pero la información reciente nos lleva a constatar que Culhuacan se asentaba sobre el área lacustre y que actualmente por la urbanización es imperceptible. Una evidencia adicional para lo que estamos proponiendo es la información proporcionada en varias fuentes por ejemplo Torquemada (1975:66) menciona que:

Dejando pues Acatomatl en aquel sitio al dicho tulteca, pasó adelante y no muy lejos (aunque más metidos en los carrizales de la laguna de agua dulce, en un lugar que anora se llama Culhuacan) halló otros dos de los dichos tultecas con sus mujeres e hijos.

Por otro lado en la Plancha I del *Códice Xolotl* (1980), Dibble menciona que en el lado inferior derecho:

Sobre este grupo y a las orilla del lago se ven seis individuos que representan a dos familias. Muy a la derecha está un cerro torcido, Culhuacan. El lugar al lado de Culhuacan es Toltzallan-Acatzallan; nombre que se deriva de la representación de espadañas (tuiles) y cañas (carrizos). La familia al lado derecho consiste en Tziuhtemal, su esposa Oceioxochitl y su hijo Nauhyotl. La otra familia consiste de Catohtlix, su esposa Xihuixoch y su hijo Acxocuaauh (*Códice Xolotl* 1980:23).

En la Plancha lámina I del *Códice Xolotl* (ver Figuras, 2.9.5 y 2.9.6) se observa la parte a la que se refiere el texto con las representaciones de las familias aludidas y con los glifos de tulares y carrizales, que están sobre la orilla oriental de la península de Iztapalapa, la cual se pintó de azul para denotar que se encuentra dentro del agua y que precisamente el sitio de Culhuacan estaba fundado sobre el cuerpo lacustre en lo que debió ser una gran zona chinampera.

### Conjuntos cerámicos

En CITEM-Culhuacan se realizaron dos excavaciones extensivas, además de seis pozos estratigráficos (Villanueva y otros 1997) de los cuales sólo se usarán aquí las unidades denominadas: Zona de Obra-Cuadro 29C y Anden I-Cuadro 19C. De una de las excavaciones extensivas, denominada Anden I se tomaron muestras de carbón en el perfil del cuadro 16C, donde se detectó una gran concentración de este material asociado a cerámica del Posclásico en el nivel que correspondía a las construcciones de adobe que se han supuesto eran parte de la estructura de una unidad habitacional. En las excavaciones aquí presentadas se puede apreciar una secuencia estratigráfica bien definida que inicia con cerámica Azteca I en el fondo, seguida de Azteca II y luego Azteca III, la secuencia termina con una ocupación en la época colonial. Los conjuntos cerámicos localizados en Culhuacan son los siguientes:

Azteca I

Azteca II

Azteca III

Aquí, es necesario decir que el conjunto cerámico Azteca I originalmente de Culhuacan, (Vaillant 1938, Sejourmé 1970, Villanueva y otros 1997) también se ha encontrado en Chapultepec (Moreno y otros 2000, García y otros en prensa) y Xaltocan (Brumfiel y Hodge 1996). Una variedad regional del conjunto Azteca I fue definido por Hodge y Minc (1991) y se distribuye en el área de Chalco y Xico (ver más adelante 2.10). Aquí podemos proponer que los dos conjuntos cerámicos mencionados habrían sido fabricados en diferentes *Altepetl* formados por grupos étnicos distintos. Lo que no es una sorpresa si se toma en cuenta que la composición étnica de la Cuenca de México en esa época era muy diversa según las fuentes (Schroeder 1994; Hodge 1984). El conjunto cerámico Azteca II de Culhuacan es muy característico y su principal atributo lo constituye el "zacate" en forma de púas de maguey. Este atributo, que es lo que se encuentra más frecuentemente en la decoración cerámica de la vasijas de esta fase, es lo que distingue a unos grupos de sitios y otros en la Cuenca de México. La decoración del conjunto Azteca III de Culhuacan, no muestra diferencias marcadas en la decoración con otros sitios de la Cuenca de México y el análisis por activación neutrónica no marca una clara distinción entre las vasijas hechas aquí y las de Tenochtitlan.

De acuerdo a los datos arqueológicos e históricos podemos hacer la siguiente correlación.

1) Establecimiento de un grupo en el área del cerro de la Estrella y la colonización inicial del área lacustre durante la fase Coyotlatelco. Este grupo fueron los primeros chichimecas cuhuaques (mencionados por Chimalpain 1991) que conquistan a los pueblos vecinos, para la formación del Altepetl, y de acuerdo a las fechas de las fuentes, esto ocurrió alrededor del año 600 d.C.

2) La segunda etapa (alrededor del año 850 d.C.) correspondería con la formación de la primera "Triple Alianza" (*yexcan tlahtoloyan*), documentada históricamente, formada por Culhuacan, Tula y Otumpan, los cuales, controlaban una parte del territorio de la Meseta Central. Esta triple alianza es quizás lo que se consideraría como "Imperio Tolteca". Cerámicamente<sup>6</sup> encontramos dos conjuntos asociados a las principales capitales como son Mazapa a Tula y Azteca I a Culhuacan. (ver Capítulo 3)

3) La tercera etapa coincide con la destrucción de Tula después del años 1000 d.C., y el traslado de la capital tolteca a Culhuacan. Por este mismo tiempo la situación política de la Cuenca de México empezó a cambiar moviéndose el centro de gravedad de los sitios toltecas hacia los reinos emergentes de Azcapotzalco y Coatlinchan. Cerámicamente se identifica a esta regionalización del poder con el surgimiento de varios conjuntos cerámicos (que en el capítulo 3, llamamos Azteca II), que eran producidos y circulaban en el ámbito de cada Altepetl. Culhuacan siguió siendo importante como detentador de la estirpe y la cultura tolteca, pero paulatinamente decayó, siendo conquistado por otros Altepetl.

---

<sup>6</sup> Pero existen otros elementos como conjuntos y aquí prácticamente sólo se menciona a la cerámica. Es importante mencionar que cuando Tula surgió como un poder político regional, cambió muchos de los elementos de la cultura material como una forma de expresar su propia idiosincrasia. Considero que el cambio en la forma de las cosas está directamente asociado al cambio en el contenido de éstas.

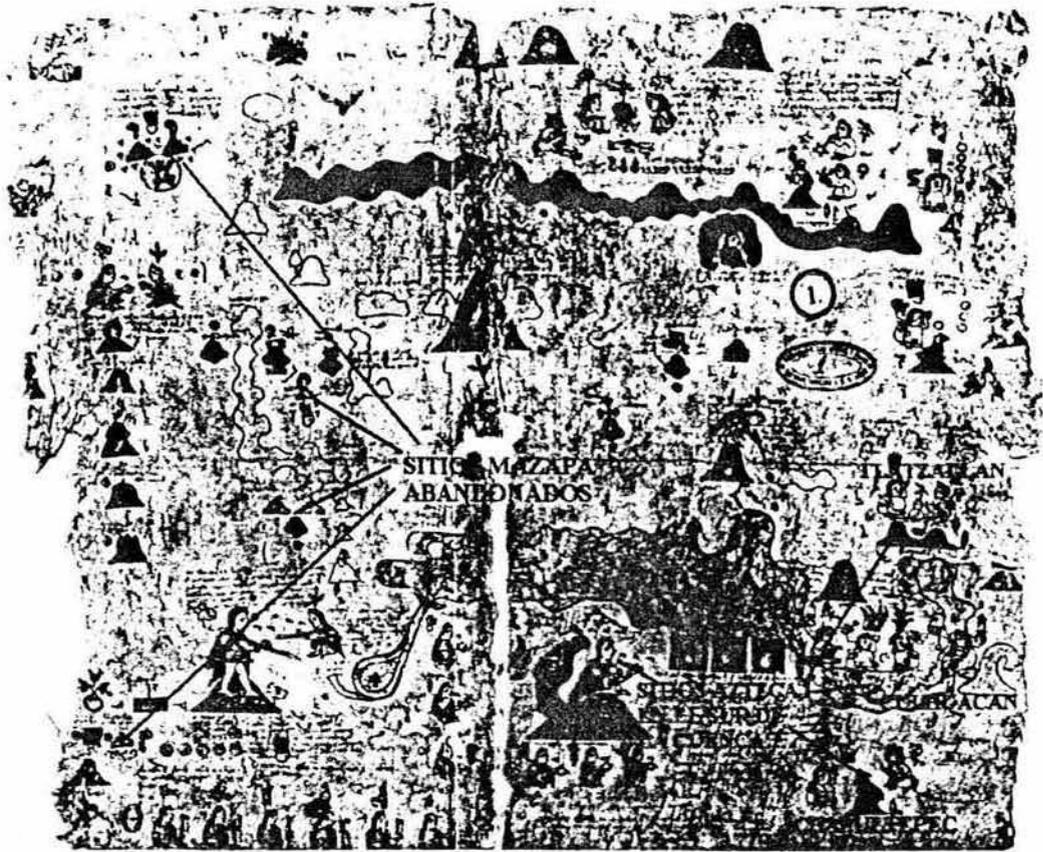


Figura 2.9.5 Plancha 1 del *Códice Xotol*, donde se observa que Culhuacan estaba ubicado sobre el lago



Figura 2.9.6 Detalle de la parte inferior derecha de la Plancha 1 del *Códice Xolotl*

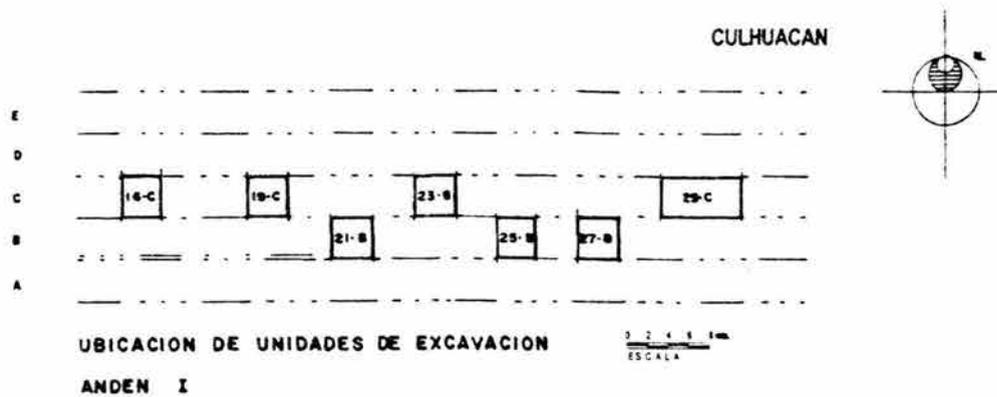


Figura 2.9.7 Ubicación de unidades de excavación en Citem-Culhuacan

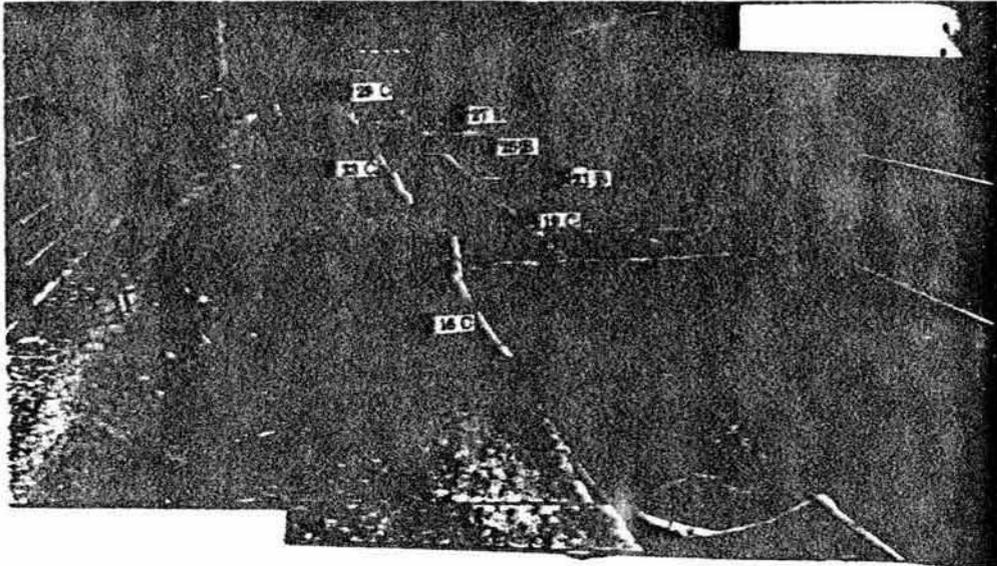


Fig. 2.09.07.01 Ubicación de pozos estratigráficos en Culhuan

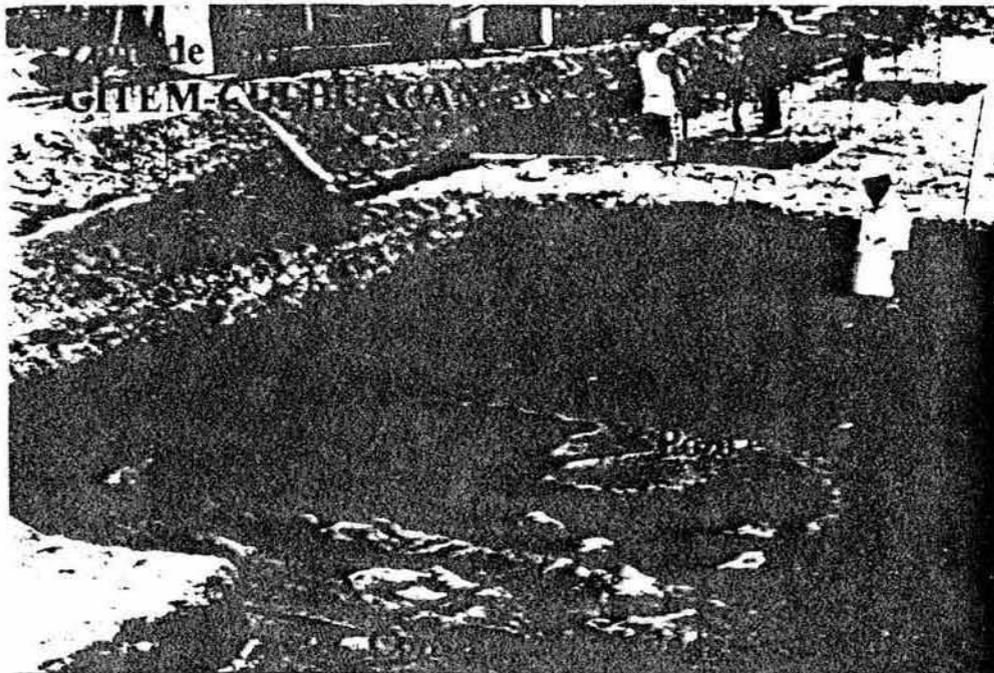


Figura 2.9.7.2 Vista parcial de las excavaciones en CITEM-CULHUACAN

CULHUACAN

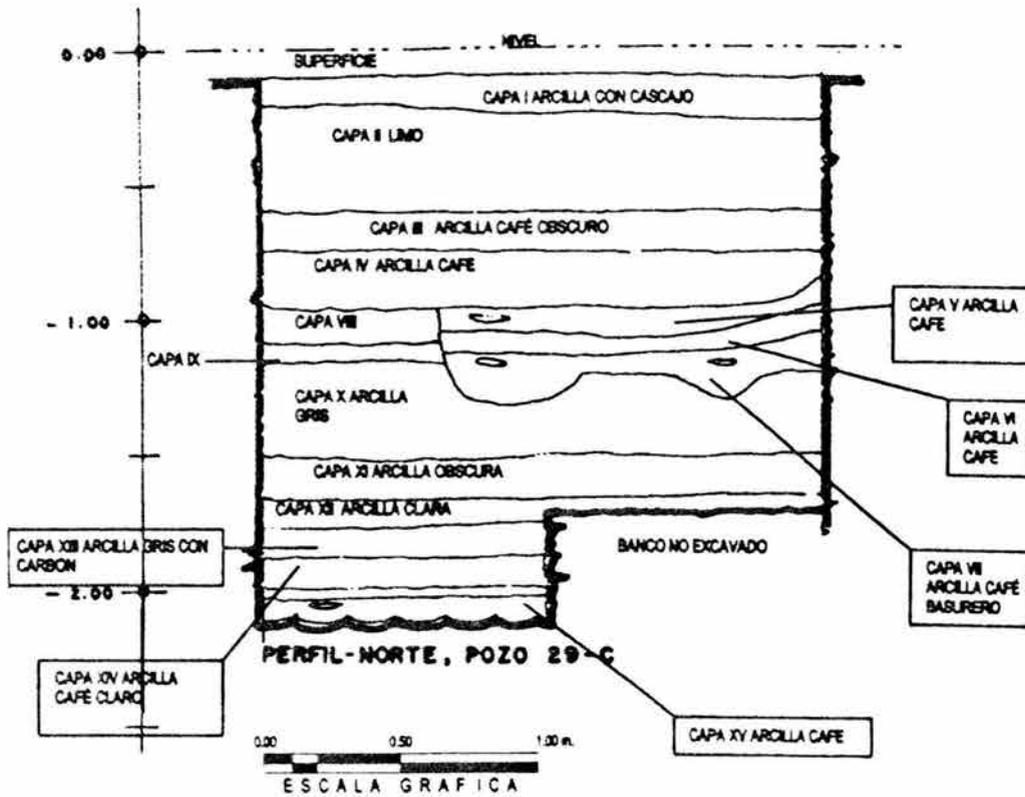


Figura 2.9.8 Perfil norte del Pozo Zona de Obra Cuadro 29C, del sitio Citem-Culhuacan

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA EXCAVACION ZONA DE OBRA  
 CUADRO 29 C DEL SITIO CITEM-CULHUACAN

FASE	Sum of Cantidad	Nivel				Grand Total
	Tipo	A	B	C	D	
AZTECA I	74	3	7	12	6	28
AZTECA I	75	0	2	0	0	2
AZTECA I	76	1	1	0	0	2
AZTECA I	77	3	0	1	2	6
AZTECA I	78	0	2	2	1	5
AZTECA I	79	1	0	3	5	9
AZTECA I	80	0	2	0	1	3
AZTECA I	82	3	7	14	8	32
AZTECA I	83	0	2	3	3	8
AZTECA I	84	0	0	0	3	3
AZTECA II	91	0	3	3	0	6
AZTECA II	92	0	1	0	0	1
AZTECA II	93	0	0	1	0	1
AZTECA II	96	0	4	2	0	6
AZTECA II	98	0	1	2	0	3
AZTECA II	99	0	0	1	0	1
AZTECA II	102	15	11	4	0	30
AZTECA II	104	9	5	4	0	18
AZTECA II	107	0	3	0	0	3
AZTECA II	112	0	0	2	0	2
AZTECA II	116	21	5	0	0	26
AZTECA II-III	124	1	0	0	0	1
AZTECA III	130	1	0	0	0	1
AZTECA III	131	0	1	0	0	1
AZTECA III	135	0	2	0	0	2
AZTECA III	136	12	6	0	0	18
AZTECA III	137	0	1	0	0	1
AZTECA III	138	9	22	4	0	35
AZTECA III	139	1	2	0	0	3
AZTECA III	140	24	12	0	0	36
AZTECA III	141	5	0	0	0	5
AZTECA III	144	4	1	0	0	5
AZTECA III	147	15	5	0	0	20
AZTECA III	148	5	3	0	0	8
AZTECA III	150	3	0	0	0	3
AZTECA III	153	0	0	0	1	1
AZTECA IV	171	4	2	0	0	6
AZTECA IV	172	7	1	0	0	8
AZTECA IV	179	1	0	0	0	1
FRAGS BRASEROS	193	4	4	4	0	12
	Grand Total	152	118	62	30	362

Tabla 25. Cuantificación cerámica de la excavación extensiva 29C del sitio Citem-Culhuacan

CULHUACAN

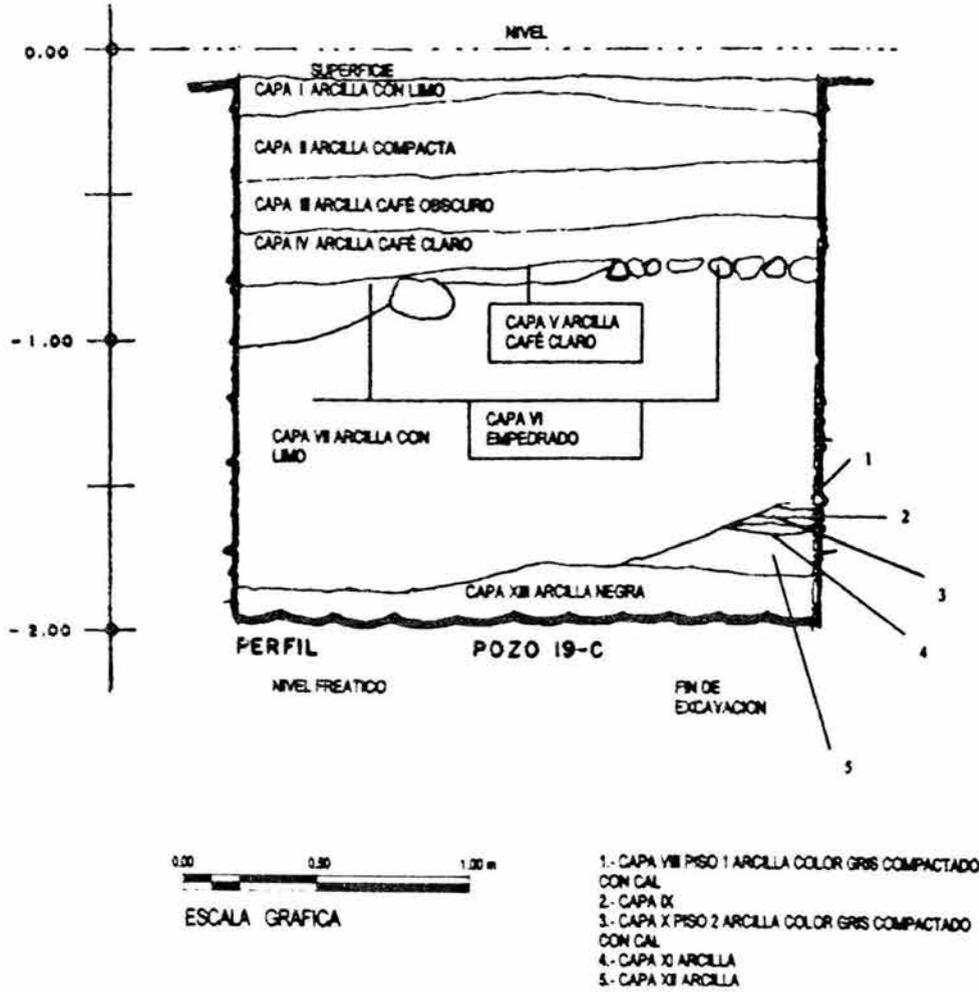


Figura 2.9.9 Perfil norte del Pozo Anden I cuadro 19 C de Culhuacan

CUANTIFICACION CERAMICA EXCAVACION ANDEN I CUADRO 19C CITEM-CULHUACAN  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA					Grand Total
	TIPO	6	7	8	10	11	
MAZAPA	40	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	47	0	0	0	1	0	1
AZTECA I	74	1	4	8	3	2	18
AZTECA I	75	0	0	0	0	2	2
AZTECA I	76	0	2	0	1	0	3
AZTECA I	77	0	0	0	1	2	3
AZTECA I	78	0	0	2	0	0	2
AZTECA I	79	1	2	0	0	2	5
AZTECA I	80	0	2	3	2	1	8
AZTECA I	81	0	1	0	0	0	1
AZTECA I	82	2	13	5	7	5	32
AZTECA I	83	0	1	0	0	1	2
AZTECA II	90	0	1	2	0	0	3
AZTECA II	91	0	0	1	0	0	1
AZTECA II	92	0	0	5	0	0	5
AZTECA II	95	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	96	0	2	0	0	0	2
AZTECA II	97	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	98	0	3	3	0	0	6
AZTECA II	100	0	0	1	0	0	1
AZTECA II	101	0	2	0	0	0	2
AZTECA II	102	3	15	2	0	0	20
AZTECA II	103	1	1	2	0	0	4
AZTECA II	104	0	2	0	0	0	2
AZTECA II	108	1	0	1	0	0	2
AZTECA II	112	0	0	1	0	0	1
AZTECA II	116	0	6	0	0	0	6
AZTECA II-III	119	2	5	4	0	0	11
AZTECA II	120	0	0	1	0	0	1
AZTECA II-III	124	0	3	0	0	0	3
AZTECA III	131	1	7	0	0	0	8
AZTECA III	134	0	1	0	0	0	1
AZTECA III	136	0	7	0	0	0	7
AZTECA III	137	1	6	1	0	0	8
AZTECA III	138	6	4	5	0	0	15
AZTECA III	139	2	7	0	0	0	9
AZTECA III	140	6	5	7	0	0	18
AZTECA III	141	0	6	0	0	0	6
AZTECA III	144	2	2	3	0	0	7
AZTECA III	145	2	0	0	0	0	2
AZTECA III	147	3	9	13	0	0	25
AZTECA III	148	1	5	1	0	0	7
AZTECA III	150	2	3	3	0	0	8
AZTECA III	157	0	0	2	0	0	2
AZTECA IV	171	0	0	2	0	0	2
AZTECA IV	172	0	2	0	0	0	2
	Grand Total	37	132	78	15	15	277

Tabla 26. Cuantificación cerámica de la excavación andén I cuadro 19C del sitio Citem-Culhuacan

## 2.10 XICO

### Introducción

En el sitio Xico, se realizaron excavaciones arqueológicas previas a la introducción de tubería de agua potable de alto calibre para dotar de agua a la población de San Miguel Xico. En ese lugar se realizaron 27 pozos estratigráficos, además de cuatro excavaciones extensivas que abarcaron sitios de varios horizontes comprendidos entre el Formativo Terminal, Clásico, Epiclásico y Posclásico Temprano y Tardío (García y Martínez 1993). Los datos que se usan en el presente trabajo provienen de los frentes de Excavación: Panteón A y Panteón B (García y Martínez 1993).

### Ubicación.

El sitio se encuentra ubicado sobre la ladera oriental del Cerro Xico, en el actual municipio Valle de Chalco-Solidaridad. El área de las excavaciones se localiza en la parte norte del panteón municipal, ubicándose en los  $98^{\circ} 56'$  de latitud norte y  $19^{\circ}$  grados  $30'$  de longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. (Ver Figura 2.10.1)

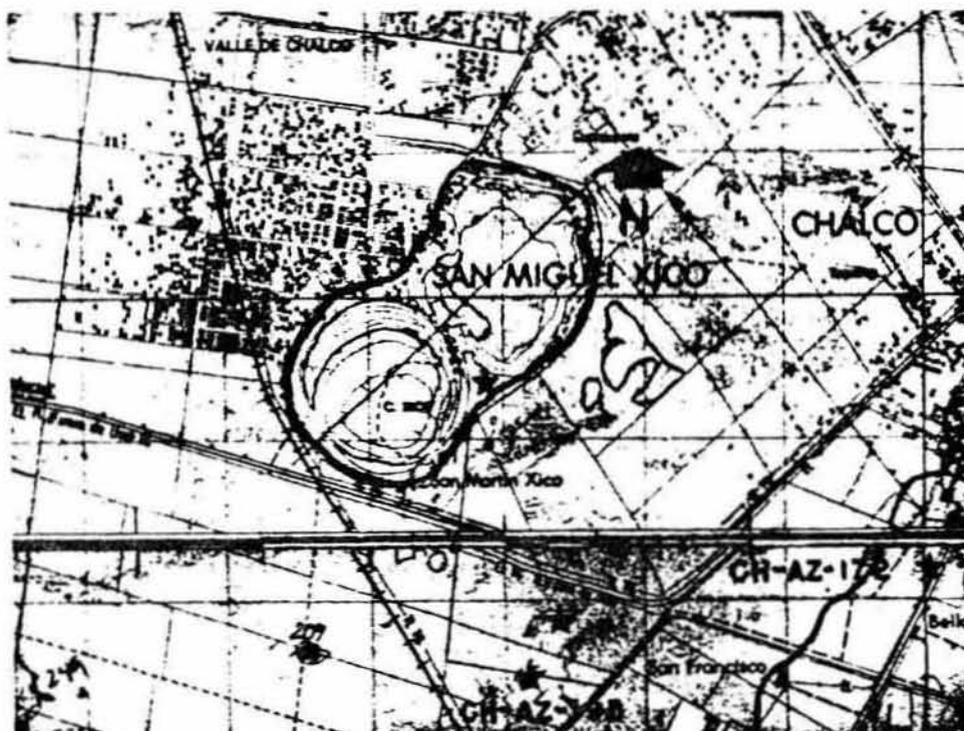


Figura 2.10.1 Ubicación de excavaciones en el área del sitio Xico en el plano de INEGI E14B31

### Antecedentes Históricos.

Xico es una asentamiento importante que está citado en las fuentes históricas regionales de la Cuenca de México, habiendo sido lugar de paso en las migraciones de grupos étnicos que constituyeron el Altepétl de Chalco-Amaquemecan. La primera referencia que se tiene de Xico es la que proporcionan los *Anales de Cuautitlan*, donde en el período comprendido entre:

12 tecpatl-1 acatl (1036-1051 d.C.) en este año salieron de Xicco los chalcas fundadores. Acapol y su mujer Tetzcootzin y sus hijos, Chalcootzin, Chalcapol (*Anales de Cuautitlan* 1975:13).

Más adelante en ese mismo documento se menciona que:

3 tecpatl (1092 d.C.) En el mismo año murió Aca, rey de Chalco, mientras estaba en Xicco; luego se entronizó Tozquehuateuctli que reino XL años...2 tochtli (1130 d.C.) En este año murió Tozquihuan, rey de Chalco, que estaba en Xicco. Luego se entronizó Acatl; en su tiempo llegaron todos los que hoy se dicen chalcas (*Anales de Cuautitlan* 1975:15-16).

Estas tres primeras referencias, registran asentamientos tan tempranamente como el siglo XI. Posteriormente existieron otras ocupaciones.

Año 13 conejo (1258 d.C.) llegaron a Xico los Chichimecas Toltecas de Xolotl junto con los Chalcas que ya tenían 18 años (desde 1230 d.C.) de estar habitando la región de la laguna con fama de grandes agoreros (Chimalpain 1982:155)

Estos *chalcas acrotecas* son nombrados por Castillo (en Chimalpain 1991: XLI-XLII) como uno de los grupos que integraron el Altepétl de Amaquemecan, así mismo con los Tenanca de Teotenanco. Otro grupo que se menciona ocupando Xico desde su llegada hasta su salida, es el de:

3 Calli-3 tochtli (1220-1222 d.C.) Beneméritos fundadores tlahuacas, Cuauhtotlinteuctli, Ihuitzin, Tlilcootzin, Chalchiuhtzin y Chahuacetzin, fueron todos chichimecas de los que se reparieron en Xico, en Chalco y en Tlahuacan; por lo cual se dicen señores cuitlahuacas de Tizic...13 calli-1 tochtli (1349-1362 d.C.) En este 1 tochtli se dividieron los chalcas de Tlahuacan: partieron de Xicco y se mudaron donde hoy es Chalco. Por lo tanto estuvieron en Xicco CCXII años, cuando reinaba Petlacalliteuctli (*Anales de Cuautitlan* 1975:17-31).

Al parecer, Xico siempre fue lugar de paso para grupos inmigrantes o para otros que iban huyendo, como Quetzalcoatl, a quien sus enemigos:

Estos dos reyes fueron en seguimiento de Topiltzin, que ya el rey Huehuetzin les iba dando el alcance en Totolapan, en donde alcanzaron a los dos reyes que juraron a Topiltzin, Cuauhtli y Maxtla, y otros señores tultecas, y allí los hicieron pedazos, y en el inter Topiltzin se fue huyendo y se metió en Xicco, una cueva, que esta junto en Tlalmanalco, y así no le pudieron dar alcance y adelante de Xicco fueron a alcanzar a Huehuetenuxcatl, el gran capitán, con todos los tultecos que se habían escapado y ahí tuvieron otra cruel batalla, en donde murió Huehuetenuxcatl y todo el ejército, y cogieron en los desiertos al niño hijo menor de Topiltzin, llamado Xilotzin... Después de allí, algunos días, salió Topiltzin con algunos de sus criados de Xicco, que ya sus enemigos no parecían y eran ya idos" (Alva Ixtlilxochitl 1985:II-282).

Dos de los más importantes grupos étnicos que conformaron el Altepétl de *Chalco-Amaquemecan*, estuvieron de paso en Xico:

Año 6 Tochtli 1238 años... sólo se vinieron siguiendo de manera que todos vinieron a darse alcance, vinieron a juntarse los dos grupos, en primer lugar, en Cuitlatelco... primeramente fueron ellos, los acxoteca, los que vinieron a llegar allí y después de ellos vinieron los teotenanx a chichimeca. Y esta es la causa por la que aquí se escribe unitariamente el discurso de estos dos grupos. Y el mencionado tlahtohuani Huitznecahual, tecuachcauhtli, cuando fue a entrar a Xico juntamente con el se fue a instalar su mujer de nombre Acxomocuil, cihuapilli. Ya se mencionó que se detuvieron allí en Xico todos los macehuals de los Acxoteca (...) y después que murió la persona del Huitznecahual, oecuachcauhtli, inmediatamente vino a instalarse en el mando su preciado hijo mencionado, el de nombre Toteoci teuhctli quién se convirtió en tecuachcauhtli (...) Y en seguida una vez más vinieron a partir de allí, vinieron a mudarse los acxoteca; también allí por la orilla del agua vino a asentarse la persona de Toteoci teuhctli, el tecuachcauhtli; vino a edificarse un tecpancalli allí en el lugar de nombre Chalchiuhtepc (Chalco) (Chimalpain 1991:73).

Como se ve por estas citas y de acuerdo con las fuentes, el sitio de Xico, tuvo ocupación desde principios del siglo XI hasta el siglo XVI, aunque al parecer en forma discontinua, ya que los diferentes grupos que llegaron se establecían por temporadas. De acuerdo con esto, la densidad demográfica de Xico nunca fue muy alta y asimismo, el sitio nunca fue capital de Altepetl, siendo un sitio subsidiario Tlalmanalco, uno de los Altepetl de la confederación *Chalco-Amaquemecan*.

Sin embargo, la alusión que hacen diferentes fuentes de este lugar denotan su importancia en la historia prehispánica de la Cuenca de México.

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

George O'Neill (1956-57:45) realizó varias excavaciones en Chalco y Xico, donde encontró restos de un sitio teotihuacano y grandes concentraciones de cerámica Coyotlatelco, Tolteca y Azteca. Armillas (1971:172-177) mencionó que posiblemente en las cercanías de Xico pudieran encontrarse chinampas, ya que en ese lugar existieron grandes sitios teotihuacanos y toltecas. Otro autor que consideró la posibilidad de encontrar un área chinampera en Xico o sus alrededores fue Angel Palerm (1973:113), lugar desde donde podría haberse extendido este tipo de tecnología a otras regiones lacustres de la Cuenca de México. Parsons y otros (1982a:198-201) llevaron a cabo el reconocimiento de superficie más extenso en el sur de la Cuenca de México y le dan a Xico la nomenclatura Ch-Az-192 con un rango de Centro Local durante el Horizonte Posclásico. En los años 1990 y 1991, cuando estuvimos haciendo las excavaciones en Xico, el área descrita por Parsons y otros (*ibid*) fue invadida por colonos que construyeron casas-habitación del nuevo municipio de Chalco-Solidaridad, siendo nuestras excavaciones hechas previamente a la introducción de las tuberías de agua potable. En las numerosas excavaciones hechas para introducir drenaje y otras obras de infraestructura, observamos restos de ocupación de las fases Tiomán, Metepec, Coyotlatelco y Azteca I (García 1995a:84-96), lo que nos da una idea de la larga secuencia de ocupación. Al parecer en Xico las ocupaciones fueron discontinuas, lo que en cierta medida corrobora lo mencionado (ver más adelante) en las fuentes históricas sobre Xico. Las últimas investigaciones del área fueron las realizadas por el equipo de salvamento arqueológico donde participamos y de la que presentamos aquí los resultados (García y Martínez 1993, Martínez 1994, García 1995a).

### Excavaciones en Xico

En Xico se realizaron 26 pozos estratigráficos y cuatro excavaciones extensivas. De éstas últimas vamos a referirnos a las denominadas Frente A y B del Panteón, así como a dos de los pozos estratigráficos en el área de extensivas. (Figura 2.10.2).

En la excavación denominada Frente B (García 1991b) se encontraron los restos arquitectónicos de un área habitacional correspondiente a la fase Azteca I (Figura 2.10.3). Al hacer una excavación estratigráfica para recuperar un entierro, se encontró que había una construcción más antigua perteneciente a la fase Coyotlatelco, sin embargo no se encontró una continuidad constructiva, ya que por ejemplo los muros de la casa de la fase Azteca I tenían una orientación diferente a los de la subestructura de fase Coyotlatelco, los materiales eran diferentes, etc. En esta misma zona encontramos varios montículos de áreas habitacionales Azteca I que no fueron excavados.

Como a 200 m al norte del Frente B, excavamos en otra zona, donde encontramos una segunda área habitacional, esta vez correspondiente a la fase Coyotlatelco (Martínez 1994). Pudimos notar que en las dos áreas habitacionales de fase Coyotlatelco los elementos constructivos eran idénticos y en conjunto formaban parte del asentamiento de fase Coyotlatelco, que fue descrito por Parsons y otros como Ch-ET-28.

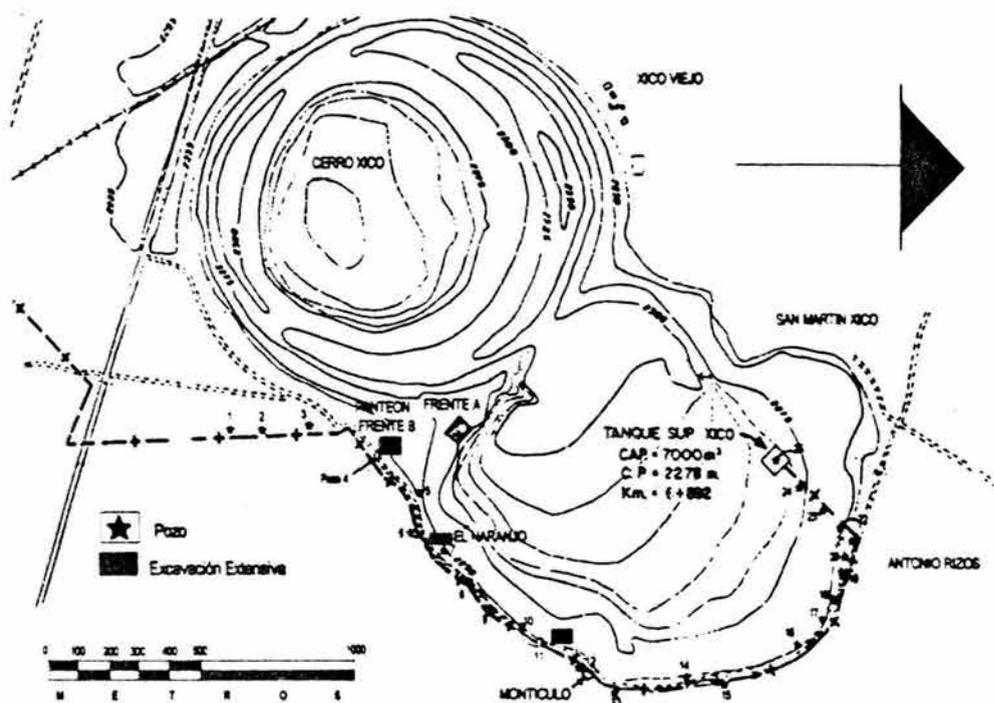


Figura 2.10.2 Ubicación de excavaciones en Xico.

Las excavaciones estratigráficas nos permitieron saber que bajo los pisos de la fase Coyotlatelco, se encontró una ocupación de la fase Metepec. En los 25 pozos excavados en Xico (García 1991b) sobre el eje de trazo de la tubería de conducción de agua, se encontró una secuencia cerámica similar; es decir en los niveles más profundos había cerámica del Formativo Terminal, enseguida cerámica de las fases

Tlamimilolpa, Xolalpan y Metepec y después cerámica Coyotlatelco. Sin embargo, la cerámica Azteca I sólo se encontró en el área de las excavaciones extensivas y en todos los casos, las construcciones Azteca I se superponían a restos de la fase Coyotlatelco. Xico debió ser muy grande y complejo en esta última fase (Parsons y otros 1982:140-141), sin embargo, algo pasó, ya que al parecer el asentamiento al final de la fase Coyotlatelco fue abandonado, sin una continuidad aparente hacia la fase Azteca I.

Es interesante el hecho de que en varios sitios excavados con ocupación de fase Coyotlatelco, se hayan encontrado vestigios superpuestos de la fase Azteca I, como en Ch-Az-195 (Parsons y otros 1982) Ch-Az-172 (Hodge 1993), Culhuacan (Sejourné 1970; Villanueva y otros 1997) y en Chapultepec (Moreno y otros 2000) así como en la presente excavación de Xico. Esta evidencia indica que los sitios con ocupación Azteca I tuvieron un antecedente en la fase Coyotlatelco. Esta situación es similar a la de los sitios de la fase Mazapa, ya que en casi todos existe un asentamiento previo de la fase Coyotlatelco, lo que indica que los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca I fueron contemporáneos. Por otro lado en Xico, se encuentra una situación similar a la de otros sitios como Culhuacan y Chapultepec, donde junto con la cerámica Azteca I, se encuentran revueltos algunos fragmentos de cerámica Mazapa. Esta situación es inversa en los sitios del norte de la Cuenca de México, donde se encuentran predominantemente cerámicas Mazapa y ocasionalmente se han encontrado fragmentos de cerámica Azteca I.

En las dos excavaciones extensivas de Xico que estamos describiendo (Frentes A y B del Panteón) realizamos dos pozos para conocer la deposición estratigráfica. Esto nos permitió determinar la última fase de ocupación, así como corroborar la secuencia de fases antecedentes descrita líneas arriba. Se presenta aquí la cuantificación de la excavación extensiva del frente de excavación Panteón A, que corresponde a la última capa sobre el piso y en la cual se puede observar cómo las cerámicas de Fase Coyotlatelco se distribuyen mayoritariamente en todos los sectores de la excavación. Las cerámicas que ocurren de otras fases fueron intrusivas, ya que al hacer la excavación de esta área habitacional, se pudo determinar que ésta se cubrió por un alud de lodo del inmediato cerro de Xico, sepultando y matando a sus moradores (Murillo y Romano 2000), por lo que el contexto quedó sellado de forma inmediata y perenne, hasta el descubrimiento por nuestro equipo. Los materiales de las fases Azteca I y Mazapa se encontraban revueltos y los de Azteca III son insignificantes.

El frente de excavación A contrastó notablemente con el denominado frente de excavación B (García y Martínez 1993), donde excavamos los restos de un área residencial de la fase Azteca I de acuerdo a la tipología cerámica propuesta por Hodge y Minc (1991). La estructura de fase Azteca I, estaba construida directamente sobre los restos de otra unidad habitacional de fase Coyotlatelco contemporánea con la excavada en el frente A. El conjunto cerámico Azteca I encontrado en esta área, corresponde con la variedad de Mixquic definida por Hodge y Minc (1990). Son de notarse ciertas características de este conjunto cerámico, ya que revueltas con las cerámicas Azteca I, se encontraron numerosos fragmentos de vasijas del conjunto Mazapa, por cierto una ofrenda con una vasija Manuelito Café en uno de los núcleos de los pisos (García y Martínez 1993), lo que indicaría la contemporaneidad del conjunto Azteca I y del conjunto Mazapa. Se encontró también un entierro femenino con infante, que fue colocado entre el piso Azteca I y el piso subyacente de Fase Coyotlatelco. Este entierro era cubierto por una losa que sellaba la entrada de una pequeña cámara, la cual parecía haber sido sustraída de algún templo tolteca, ya que era similar a las que se encuentran formando frisos de losas, en los edificios de Tula (Dieh 1983:Plate IX). Asociado al entierro se encontraron

varias vasijas Azteca I: Un molcajete Negro/Naranja de fondo sellado, una vasija con forma de garra (idéntica a las que portan algunas efigies de Xipe Totec), un sahumador y un cajete anaranjado, además de dos metates. Este entierro sirvió para corroborar la ubicación cronológica del conjunto cerámico Azteca I de Xico.

### Conjuntos Cerámicos.

De acuerdo a la clasificación cerámica presentada en las tablas de cuantificación, en Xico tenemos representadas las siguientes fases:

- Metepec
- Coyotlatelco
- Azteca I - Mazapa (Contemporáneos)
- Azteca III (muy escaso)

El conjunto Metepec nos habla de una ocupación densa en el sitio a fines del Clásico, pero sin continuidad con la de la fase Coyotlatelco. En ésta última fase, el sitio tuvo su mayor auge y se le ha considerado un centro regional del Epiclásico (Sanders y otros 1979:Mapa 16; Parsons y otros 1982:140-141), encontrándose una gran área sobre la ladera oriental del cerro con construcciones de esta fase (García 1991b). El conjunto cerámico Azteca I (que incluye algunos fragmentos Mazapa) y se ubica encima de la ocupación de fase Coyotlatelco. Esta cerámica tiene un estilo decorativo y formal, diferente al de Culhuacan de la misma fase (Hodge y Minc (1991:22). Esto, indica que los habitantes de Xico en el Posclásico Temprano constituían un grupo social diferente de otros de la misma época. En este sentido podría ser cierta la hipótesis de Hodge y Minc (1991:22) de que el conjunto Azteca I de esta área, es el más temprano de los conjuntos Azteca I del sur de la Cuenca y que se encuentra en una zona cercana a Chalco. La definición estratigráfica de los conjuntos cerámicos nos lleva a determinar la siguiente secuencia para el área de Chalco:

	Sitio Xico	Sitio Chalco
Epiclásico	Coyotlatelco (variedad del sur de la Cuenca) <sup>1</sup>	
Posclásico Temprano	Azteca I (variedad Chalco) <sup>2</sup> mezclado con Mazapa	Azteca I (variedad Chalco, escaso)
Posclásico Medio		Azteca II (variedad Chalco, Abundante)
Posclásico Tardío		Azteca III (escaso)

<sup>1</sup> Ver la definición del conjunto cerámico de fase Coyotlatelco del sur de la Cuenca de México en García 1995.

<sup>2</sup> Ver Capítulo 3 y Apéndice I.

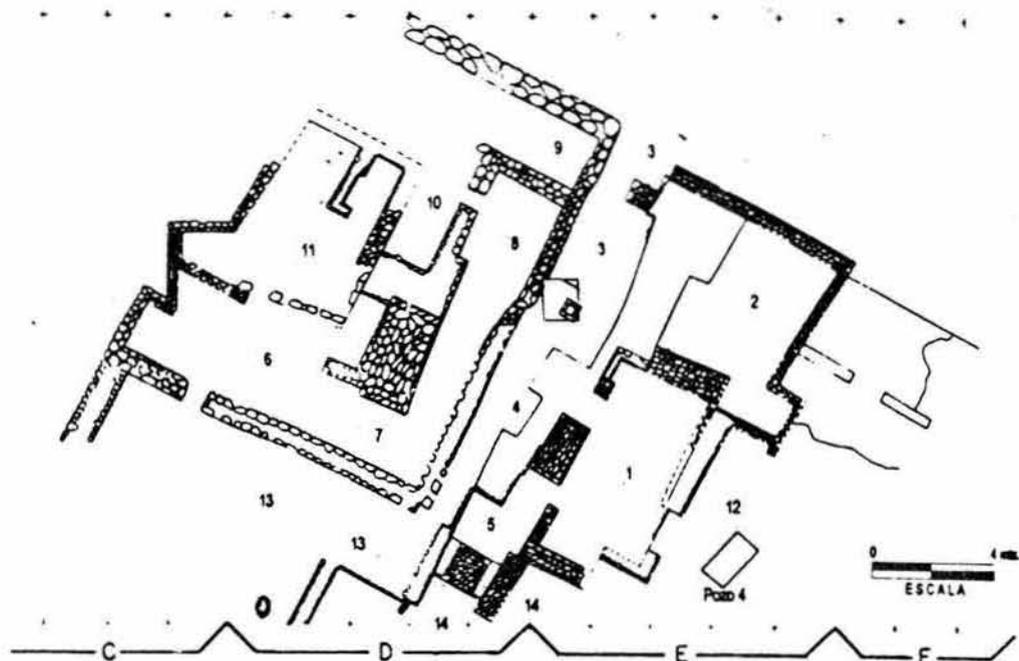


Figura 2.10.3 Unidad habitacional de la fase Azteca I de Xico.

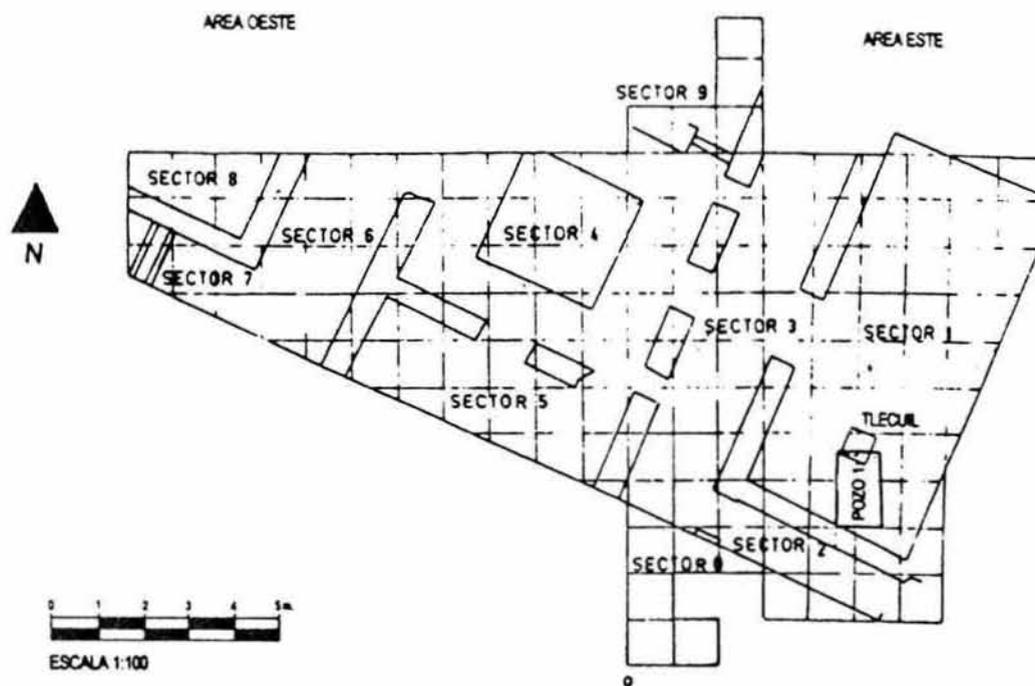


Figura 2.10.4 Unidad habitacional de la fase Coyotlatelco de Xico (Tomado de Martínez 1994)

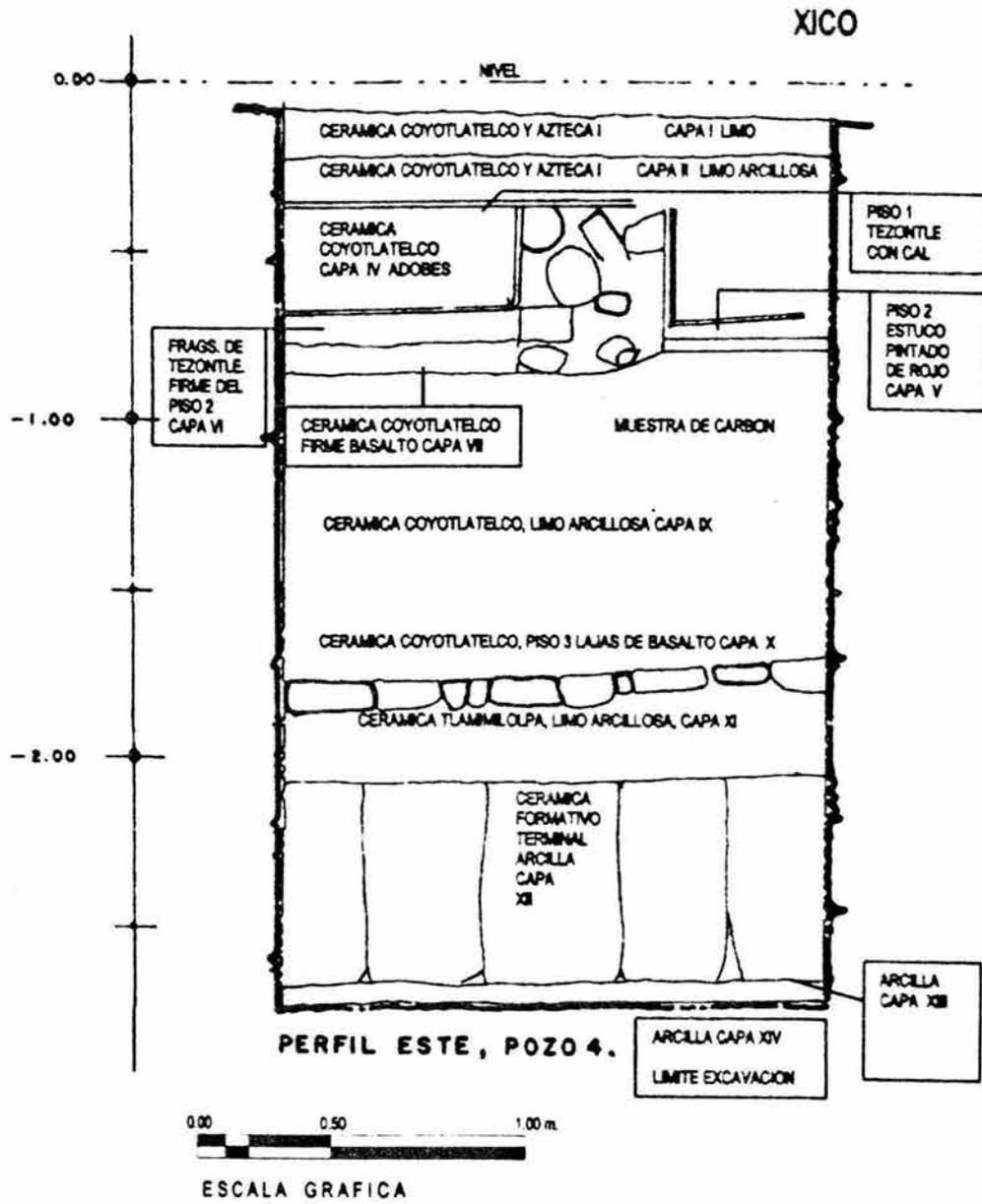


Figura 2.10.5 Corte estratigráfico del Pozo 4 Frente de excavación B del Panteón, de Xico

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA EXCAVACION, PANTEON, FRENTE "B" DEL SITIO XICO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	CANTIDAD TIPO	CONTEXTO															Total
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	20	
METEPEC	4	0	2	2	0	0	2	1	0	0	0	5	3	2	0	31	48
COYOTLATELCO	5	0	7	1	1	0	2	2	3	2	0	1	3	7	4	30	63
COYOTLATELCO	6	1	1	2	2	1	1	0	2	0	0	2	1	5	1	28	47
COYOTLATELCO	7	1	11	10	4	2	7	5	5	2	4	17	11	16	8	150	253
COYOTLATELCO	8	6	37	32	15	17	19	15	18	10	6	63	35	107	19	722	1121
COYOTLATELCO	9	2	9	9	1	0	3	3	2	1	0	8	12	16	4	83	153
COYOTLATELCO	10	1	1	1	0	0	2	1	0	1	0	2	0	2	0	20	31
COYOTLATELCO	11	2	3	3	1	1	4	1	3	2	2	8	11	17	2	60	120
COYOTLATELCO	12	0	3	1	0	1	1	1	0	0	0	4	2	7	3	21	44
COYOTLATELCO	13	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	3
COYOTLATELCO	15	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	8	12
COYOTLATELCO	16	1	0	1	1	0	1	1	1	0	0	2	0	2	1	12	23
COYOTLATELCO	17	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	2	1	4	9
COYOTLATELCO	18	10	10	10	6	6	12	3	1	1	0	15	24	24	7	173	302
COYOTLATELCO	19	8	6	7	4	0	1	2	4	0	3	7	23	13	9	103	190
COYOTLATELCO	21	0	2	3	0	0	1	0	1	3	1	1	4	5	0	32	53
COYOTLATELCO	22	11	27	9	9	1	7	5	7	3	3	10	37	29	17	261	436
COYOTLATELCO	25	1	0	1	1	0	2	1	0	0	0	1	1	2	0	13	23
COYOTLATELCO	26	3	13	10	4	1	9	3	6	6	2	21	28	28	20	182	336
COYOTLATELCO	30	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	4	0	0	14	20
COYOTLATELCO	33	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1	2	0	4	11
MAZAPA	40	2	3	2	0	1	2	2	0	1	0	0	2	3	2	37	57
MAZAPA	41	0	2	0	4	0	2	0	0	0	2	2	5	2	3	46	68
MAZAPA	43	1	9	7	3	2	1	1	1	1	0	7	7	6	1	68	115
MAZAPA	47	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	7
AZTECA I	67	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	19	3	1	3	26
AZTECA I	68	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	2	4	11	26	50
AZTECA I	69	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1	2	13	20
AZTECA I	70	2	6	10	0	2	3	3	3	1	1	4	8	3	5	61	112
AZTECA I	71	0	0	2	0	2	0	1	1	2	0	5	0	2	1	10	26
AZTECA I	72	0	4	8	4	4	1	2	2	2	1	7	6	10	18	55	124
AZTECA I	73	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	10	3	14
AZTECA I	77	1	1	2	4	1	1	1	0	1	0	1	7	5	3	47	75
AZTECA I	79	3	5	4	3	3	1	4	2	2	1	5	22	9	5	113	182
AZTECA I	82	1	13	14	3	2	3	6	3	1	0	11	44	22	39	133	295
AZTECA II-III	119	13	26	27	13	17	4	8	3	5	2	13	46	23	20	260	480
AZTECA II-III	124	1	3	1	1	0	1	0	0	0	0	1	0	2	0	3	13
AZTECA III	157	1	2	2	0	0	0	0	0	0	1	3	5	3	2	18	37
FRAGS. BRASER OS	193	1	12	9	18	0	5	2	8	4	1	11	8	22	16	116	233
	Grand Total	74	222	195	102	64	99	76	76	52	30	246	385	407	235	2969	5232

Tabla 27. Cuantificación cerámica de la excavación extensiva del sitio panteón, frente "B", Xico.

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA EXCAVACION EXTENSIVA DEL SITIO PANTEON, FRENTE "A"  
DEL SITIO XICO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	CANTIDAD TIPO	SECTOR										Total	
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9		
TZACUALLI	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
TLAMIMILOLPA	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2
METEPEC	4	346	34	2	18	20	3	0	1	17	29	470	
COYOTLATELCO	5	59	566	130	72	483	60	39	63	77	204	1753	
COYOTLATELCO	6	3	7	2	1	14	1	1	1	4	3	37	
COYOTLATELCO	7	26	30	24	12	83	11	11	5	2	4	208	
COYOTLATELCO	8	10	102	7	33	76	14	38	5	6	3	294	
COYOTLATELCO	9	7	75	14	8	13	2	4	33	2	1	159	
COYOTLATELCO	10	1	0	4	0	0	4	1	0	0	6	16	
COYOTLATELCO	11	15	15	1	1	8	1	0	1	0	7	49	
COYOTLATELCO	12	20	5	0	4	5	0	0	1	0	8	43	
COYOTLATELCO	13	17	2	0	3	0	0	0	0	0	0	22	
COYOTLATELCO	14	9	3	0	0	3	0	0	0	1	0	16	
COYOTLATELCO	16	18	6	1	1	6	1	0	0	0	2	35	
COYOTLATELCO	17	2	2	0	1	1	0	1	0	0	0	7	
COYOTLATELCO	18	5	44	5	17	43	2	5	2	5	5	133	
COYOTLATELCO	19	23	4	2	3	10	2	2	0	3	2	51	
COYOTLATELCO	21	16	10	1	5	8	2	0	0	0	6	48	
COYOTLATELCO	22	10	41	17	21	140	9	1	2	5	2	248	
COYOTLATELCO	23	25	5	3	3	5	2	0	1	0	6	50	
COYOTLATELCO	25	25	5	0	7	5	0	0	0	0	8	50	
COYOTLATELCO	26	3	59	29	9	162	15	2	15	2	5	301	
COYOTLATELCO	30	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	
MAZAPA	41	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	
MAZAPA	43	1	22	1	3	3	0	0	0	0	3	33	
MAZAPA	47	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	
MAZAPA	48	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
MAZAPA	51	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2	
AZTECA I	75	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	
AZTECA I	77	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0	3	
AZTECA I	82	0	0	0	0	0	0	0	5	0	0	5	
AZTECA II	89	0	10	0	3	0	0	0	0	0	2	15	
AZTECA II	116	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	
AZTECA II-III	119	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	4	
AZTECA II-III	124	0	2	0	0	0	0	0	0	0	1	3	
AZTECA III	131	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA III	140	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA III	157	0	3	0	2	2	1	1	0	1	0	10	
FRAGS.BRASEROS	193	3	36	5	4	46	18	3	3	1	0	119	
	Grand Total	646	1104	249	231	1138	148	109	138	126	311	4200	

Tabla 28. Cuantificación cerámica de la excavación extensiva del sitio panteón, frente "A", Xico.

## 2.11 CHALCO

### Introducción

En Chalco se realizaron excavaciones arqueológicas de rescate, a partir de la remodelación del monumento colonial conocido como "La Casa Colorada" (García 1997c), sitio en el que se tuvieron que realizar varias excavaciones para determinar los tipos de suelos sobre los que se sustentaba la construcción, con la finalidad de poder hacer una reestructuración adecuada del sistema de cimentación. Para esto se realizaron cuatro pozos estratigráficos, tres de ellos dentro del área de la troje y uno más en el patio de la antigua casa (ver Figura 2.11.2).

En todos los casos se excavó un primer nivel con restos constructivos y rellenos de la época colonial, y se encontró un segundo nivel con restos constructivos prehispánicos que correspondieron a la fase Azteca II. En una de las excavaciones superficiales se encontraron escasos restos cerámicos Azteca III, mezclados con cerámica colonial, lo que demuestra la ocupación del sitio durante el Posclásico Tardío.

### Ubicación.

El sitio se encuentra ubicado dentro de la actual cabecera municipal de Chalco, sobre la avenida Hidalgo, donde se encuentra el monumento colonial denominado "La Casa Colorada". Las coordenadas del sitio son las siguientes: 98° 54' de latitud norte y 19° 17' de longitud oeste a una altitud de 2240 m.s.n.m. (ver Fig. 2.11.1)



Figura 2.11.1 Ubicación de excavaciones en Chalco en el Plano INEGI E14B31

### Antecedentes Históricos

Antes de iniciar con un resumen de las referencias históricas de Chalco, es necesario mencionar que el Altepetl de Chalco-Amaquemecan se extendía desde el área donde hoy conocemos con el nombre de Chalco (actualmente cabecera municipal del mismo nombre) hasta el pueblo (y también cabecera municipal) de Amecameca, y en su ámbito integraba varias asentamientos como Tenango, Chimalhuacan y Tlalmanalco (Schroeder 1996). En realidad, esta unidad político-territorial era como otras de la Cuenca de México, una confederación de ciudades-Estado con un componente social multiétnico. Los estudios arqueológicos incluyen recorridos de superficie y excavaciones controladas (ver más adelante). Nuestro interés se centra en poder conocer de forma más cercana el ámbito sociopolítico de estas entidades de un periodo de la historia de México escasamente conocido.

El área en que se realizaron las excavaciones (en Chalco) comprende la zona de Acxotlan, donde se asentaron los primeros grupos propiamente llamados chalcas, pero también fue un lugar de paso de varios de los grupos étnicos que después formaron varias de las ciudades, de las que estaba compuesta la confederación de *Chalco-Amaquemecan*.

Las referencias más antiguas sobre Chalco se encuentran en *Los Anales de Cuautitlan* (1985) en donde se menciona que:

12 tecpatl - 1 acatl (1036-1051 d.C.) en este año salieron de Xicco los chalcas fundadores. Acapol y su mujer Tetzcotzin y sus hijos, Chalcotzin, Chalcapol...3 tecpatl (1092 d.C.) En el mismo año murió Aca, rey de Chalco, mientras estaba en Xicco; luego se entronizó Tozquehuateuctli que reino XL años...2 tochtli (1130 d.C.) En este año murió Tozquihuan, rey de Chalco, que estaba en Xicco. Luego se entronizó Acatl; en su tiempo llegaron todos los que hoy se dicen chalcas ( *Anales de Cuautitlan* 1975:13-16).

Estas primeras menciones de Chalco entre los siglos XI y XII, hacen referencia al temprano asentamiento que existió en la isla de Xico y es muy probable que los primeros colonos de Chalco procedieron de ese lugar; sin embargo, en esta referencia no se hace ninguna mención del grupo étnico al que pertenecían. De acuerdo al *Memorial Breve* de Chimalpain la llegada de los primeros habitantes de Chalco es como sigue:

Año 10 Calli 1229 años...Y estos mencionados acxoteca, ciertamente son ellos los que primeramente se dieron el nombre de chalca. Y la razón de esto, según se dice, fue la de chalchiuhcalli con la que vinieron a dar por aquí en tierras de Chalco (...) Fue así como tomaron [el nombre] los acxoteca y teotenanca con relación al agua, por lo que se hicieron llamar chalca, así como queriendo significar "gente de las orillas del agua" o acaso "gente de las orillas del chalchiuhmatlalatl. Y a la postre, otros dos grupos más que vinieron a dar con la gente de la ribera, que son los amaqueme y tlacochcalca, los que ahora se llaman tlalmanalca, también por eso tomaron el nombre de chalca. Y a la postre otros dos grupos más que allí vinieron a dar con la gente de la ribera que son los amaqueme y tlacochcalca, lo que ahora se llaman tlalmanalca, también por eso tomaron el nombre de chalca... Año 9 Calli 1241 años. Aquí en éste llegaron y con ello vinieron a establecerse los antiguos teochichimeca totolimpaneca itzacozaque amaqueme allí en el lugar de nombre Tepotoniloyan, por la orilla del agua en Chalco (Chimalpain 1991:67-75).

Estas referencias al asentamiento de Chalco y en especial a los grupos *acxoteca* y *teotenanca*, denotan que la primera congregación estaba formada por dos grupos étnicos, a los que después se agregaron otros más en un lugar cercano llamado *Tepotoniloyan* y que según Castillo (Chimalpain 1991:Cita 134), era

un lugar cercano al asentamiento de los *acxoteca* en Chalco, constituyendo así el lugar inicial de lo que después fue un Altepetl multiétnico, como lo demuestra Schroeder (1994) quien narra la forma en que fueron llegando los diferentes grupos que constituyeron la confederación de *Chalco-Amaquemecan*, la cual abarcaba un gran territorio, desde las montañas de la Sierra Nevada hasta las orillas de la laguna de Chalco, por lo que aquí sólo nos referiremos a la parte ribereña, ya que el Altepetl de *Chalco-Amaquemecan* estaba formado por diferentes ciudades-Estado que se fundaron después de Acxotlan y que estaban agrupadas en una especie de confederación política. En este sentido, Chimalpahin habla, por ejemplo, de las cuatro partes que constituían el Altepetl: Tlalmanalco, Amaquemecan, Tenango Tepopolla y Chimalhuacan (Schroeder 1994:303). De acuerdo con esto, el área que excavamos se ubicaría en Acxotlan, una subdivisión del Altepetl de Tlalmanalco (Schroeder 1994:304).

Schroeder (1994:Tabla 4), da la siguiente lista de los grupos étnicos que fueron llegando al área de Acxotlan (Chalco) o a sus cercanías (letra negra mía).

Tabla B (tomada de Schroeder 1994:304)

Pueblo (Grupo Étnico)	Fecha de llegada Al área de Chalco (años d.C.)	Altepetl establecido definitivamente (años d.C.)
Acxotecas	ya allí en 1176 o 1229	
Iztlacozaucas	1241 d. C.	1261
Tlailotlacas		1336
Tenancas	1176 o 1229	
Tzacualtitlan		1272
Tenancas		
Texopalco Tepopolla		1267
Tenancas		
Tecuanipan tlaca	1287	1304
Panobuayan tlaca		
Tlacochealcas/Tlamanalcas	1299 (dividen Chinamitl en 1303)	
Chimalhuacas		
Xochimilco Chimalhuacan		1303 (recibe títulos)
Tepetlixpan Chimalhuacan		1323

Chimalpain (1991:89) narra la llegada de los grupos que se establecieron en Amecameca en la parte alta al pie de la sierra:

Año 13 Tochtli 1258 años...Y alla por el Chalchihumomozco (actual sacromonte) estaban otros grupos de personas. Estos, los xochteca, los olmeca, los quiyahuizteca, los cocolca, eran poseedores del nahual de la lluvia

Estos grupos, quizás por su filiación étnica, llegaron del área de Puebla, aunque no se menciona cuál fue la ruta que siguieron para alcanzar el área de Amecameca, y se unieron a los ya establecidos Iztlacozaucas, formando lo que Schroeder (1994:91) llama el primer reino de *Amaquemecan*. Hasta aquí y leyendo los escritos de Chimalpahin (*op.cit.*) nos podemos dar cuenta de la trama étnica tan compleja que se tejió en el área de Chalco y Amecameca

Chalco, como entidad del Altepetl de Tlalmanalco, siguió evolucionando a lo largo del tiempo, hasta formar una de las partes más importantes de la confederación de *Chalco-Amaquemecan*. El surgimiento y expansión de la Triple Alianza tuvieron como resultado una campaña contra Chalco, y alrededor de 1446 d.C. empezó la guerra de Tenochtitlan contra Chalco, teniendo como pretexto las peticiones de los mexicas de

materiales de construcción para el templo de *Huiztilopochtli*; la guerra duró por 20 años (Chimalpahin 1998:) y en el año de 1464:

11 tecpatl 1464... En este año los mexicas llegaron por primera vez a Chalco, sobre el Amaqueme y ahí flecharon el templo del diablo al que adoraban los amaquemecas; también flecharon el templo del diablo en Tzacualtitlan Tenanco... hacia el final de este año de 11 tecpatl pereció la ciudad de Chalco, la destruyeron los mexicas, la ciudad estuvo primeramente en Chalco Atenco, pero en este año se mudó, cuando los chalcas fueron a establecerse donde ahora está la ciudad de Tlalmanalco (Chimalpahin 1998:263)

Un año después de la conquista de Chalco Atenco, Chimalpahin (*ibid.*) relata que en 12 calli 1465 d.C. los mexicas conquistaron Amaquemecan, Tlalmanalco, Tenango y Chimalhuacan, es decir, todos los asentamientos de la unidad política de *Chalco Amaquemecan*. Las ciudades siguieron estando habitadas hasta el siglo XVI, cuando se impuso el yugo español.

### Antecedentes Arqueológicos

Las primeras investigaciones arqueológicas en el área de Chalco fueron llevadas a cabo por O'Neill (1962). A través de una excavación estratigráfica, el autor propuso una secuencia arqueológica para el sitio, definiendo una secuencia de 3 periodos en 5 zonas estratigráficas de sus excavaciones. Uno de los logros más importantes de este trabajo fue poder hacer una comparación entre tipos, basados en la forma y la decoración, lo que es muy útil para trabajos comparativos. De capital importancia son los trabajos de recorrido de superficie llevados a cabo en los años setenta del siglo XX por Parsons y otros (1982a), investigación en la que se definieron los patrones de asentamiento para todas las fases de ocupación del área. Sejourne (1983) llevó a cabo una serie de excavaciones en algunos sitios de la parte sur de la Cuenca de México, entre ellos Chalco, y aunque su libro está profusamente ilustrado, no se menciona la asociación entre unas cerámicas y otras en los niveles, lo que habría sido importante para un estudio comparativo. Las siguientes exploraciones en el área las efectuó Parsons y otros (1982b) cuando realizaron una excavación en el montículo Ch-Az-195. En esas excavaciones se recuperaron algunas muestras de carbón que después fueron publicadas en 1996 (Parsons y otros 1996). Las siguientes excavaciones realizadas las llevó a cabo la Dra. Mary Hodge (1992), en el montículo Ch-Az-172, tarea que resultó muy importante, ya que produjo datos muy valiosos para la reconstrucción de la cronología regional del sur de la Cuenca de México. Podemos decir que las cerámicas que encontró Hodge en su excavación fueron idénticas a las que encontramos posteriormente nosotros en la Casa Colorada, base del presente trabajo. En la época en que nosotros estuvimos excavando en Xico (García y Martínez 1994), se llevó a cabo la exploración de Hodge (1992) en Chalco en donde participé por un breve periodo. Esto me dio la oportunidad de ampliar los conocimientos sobre la cronología y discutir con Mary Hodge algunos puntos de vista en relación a las cosas que estábamos encontrando en cada contexto. El enfoque de la presente investigación se derivó en parte de las pláticas sostenidas con Hodge durante varios años a partir de 1990 y hasta el momento de su lamentable muerte.

### Excavaciones en Chalco

Como ya se mencionó en la introducción, en Chalco se realizaron algunas excavaciones estratigráficas previas a la recimentación del monumento llamado "La Casa Colorada" inmueble del siglo XVII. Se efectuaron aquí cuatro pozos estratigráficos, tres de ellos en el área de La Troje (ver Figura 2.11.2 y 2.11.3) y uno más en el patio principal (Figura 2.11.5).

En todos los casos se excavaron los pozos hasta la profundidad de capas estériles que en este caso eran capas de arcilla de deposición lacustre (ver cortes de pozos con descripción estratigráfica). En las excavaciones de la troje y el patio se encontró muy similar deposición estratigráfica, formada por rellenos arcillosos que correspondían a la fase Azteca II. Solamente el relleno superficial de un pozo no controlado hecho en la esquina noreste de la casa, correspondió con la fase Azteca III; encontrándose que, las capas debajo de la primera, fueron muy similares en su composición a las de los pozos 1, 2, 3 y 4. Al parecer la construcción de la Casa Colorada en el siglo XVIII, perturbó el contexto original, cortando las capas superficiales culturales que correspondieron a la parte media del siglo XV y XVI, lo que explicaría que no se haya encontrado mucha cerámica Azteca III.

### Conjuntos Cerámicos.

De acuerdo a las cuantificaciones cerámicas presentadas en las tablas siguientes, en Chalco tenemos representadas las siguientes fases:

Azteca I (escasa)

Azteca II

Azteca III (muy escasa y superficial)

En primer término tenemos la cerámica Azteca I que desde mi punto de vista no conforma una fase, pues los tipos encontrados aquí en Chalco son muy escasos, sin embargo en las excavaciones hechas por O'Neill 1962, se menciona un conjunto cerámico que podría ser el Azteca I de Chalco y que por similitud con los tipos cerámicos nuestros (ver tabla 3.2 Cuantificación Cerámica de los sitios de la Cuenca de México) correspondería con la cerámica Azteca I de Xico.

En nuestras excavaciones, fue muy notable que en los cuatro pozos predominara totalmente la cerámica Azteca II y que el lapso de tiempo que abarcaba este conjunto cerámico quizás fuera de unos doscientos treinta años, abarcando desde alrededor de 1230 d.C., hasta el año 1450 d.C. aproximadamente. Esto fue constatado a partir de la ofrenda encontrada en el pozo 1, donde sobresalían algunas vasijas policromas asociadas a cerámica Azteca II y de la cual provienen algunos Fechamientos (ver Capítulo 3). Es importante mencionar que fue muy consistente el hallazgo de la cerámica Azteca II ocupando casi toda la profundidad de las excavaciones, y en las cuatro unidades estratigráficas se encontraron prácticamente los mismos tipos cerámicos. La cerámica Azteca III es en este sitio superficial y escasa, cubriendo un periodo muy breve de tiempo, quizás menos de 100 años. Las presentes excavaciones, conjuntamente con otras efectuadas en Xico (García y Martínez 1994), Acozac (García y Gamboa 2000) y Tlalmanalco (García y Medina 1998), nos dan una idea bastante clara de la profundidad temporal de las ocupaciones, así como de las ligas entre unos sitios y otros, todo esto producto del enfoque clasificatorio y de la excavación estratigráfica.

Lo que se nota inmediatamente es que en las diferentes excavaciones tenemos tipos cerámicos que forman un conjunto muy bien diferenciado de otros de la Cuenca para la fase Azteca II. Después de hacer una revisión de las fuentes, se puede encontrar la posible explicación de la conformación de un conjunto cerámico uniforme para la región sur de la Cuenca de México.

De acuerdo con los datos arqueológicos e históricos, podemos hacer la siguiente correlación:

1) Establecimiento de varios grupos étnicos en un lugar llamado Acxotlan (identificado con Chalco) y en sus inmediaciones (Cuitlatetelco, Tepotoniloyan, Xicco, Tepalcateelco) empezando en el siglo XII y continuando hasta el siglo XIII. Las ocupaciones del siglo XII podrían identificarse tentativamente con el área habitacional excavada por nosotros en Xicco en la llamada "Panteón Zona B" y en las partes más profundas de las excavaciones de lo que O'Neill (1962:52) considera su zona estratigráfica I de Chalco. Arqueológicamente se identifica con las ocupaciones caracterizadas por la cerámica Azteca I variedad Mixquic (Hodge y Minc 1991), así como por los escasos tiestos Azteca I recuperados en nuestras excavaciones de Chalco.

2) Migración en el siglo XIII de algunos de los grupos asentados en Acxotlan hacia las partes altas donde se ubican los pueblos de Amecameca, Tlalmanalco, Tenango y Chimalhuacan. Los acxotecas permanecen en Chalco Atenco y se convierten en una de las partes constituyentes del Altepetl de Tlalmanalco hasta el siglo XV. La ocupación encontrada en todas las excavaciones de Chalco, caracterizada por el conjunto Azteca II es la que se identificaría con los grupos que permanecieron en Acxotlan (Chalco).

3) Conquista de Chalco Atenco por los mexicas en la segunda mitad del siglo XV. Pensamos que es a partir de este evento que se introduce la cerámica Azteca III al área de Chalco, alrededor del año 1460 d.C. La ocupación superficial representada por la cerámica Azteca III se identificaría con el lapso post-conquista por parte de la Triple Alianza y hasta la llegada de los españoles a México en el siglo XVI.

De las excavaciones de Chalco proceden dos fechamientos hechos en los laboratorios del INAH:

El primero corresponde a la ofrenda colocada en el pozo 1 capa III bajo el piso 2 asociado a un plato policromo del tipo 114 colocado encima del piso 2. Este plato trípode no fue cuantificado como fragmento de tepalcate. Tampoco se puso en el dibujo la leyenda de muestra de carbón (ver figura 6). La fecha asociada corresponde con la muestra INAH 1876E y produjo una fecha calibrada de 1266 (1272) 1277 d.C. con una sigma y de 1261 (1272) 1281 d.C. con dos sigmas. Es relevante esta fecha pues indica que hacia 1272 se producía la cerámica Azteca II en el área de Chalco.

La otra fecha se encontró en el pozo 2 en la capa V siendo su número de serie 1876H. Esta muestra se encontró como parte del relleno asociado a la cerámica Azteca II y produjo una fecha de y 1442 ( 1455) 1478 d.C. calibrada con una sigma y de 1433 (1455) 1615 d.C. calibrada con dos sigmas. Esta fecha de 1455 d.C. indica que todavía en esta época se producía la cerámica Azteca II en Chalco y es interesante notar que la cerámica Azteca III todavía no se usaba, siendo posible que este último conjunto cerámico se haya usado hasta alrededor de 1465 cuando fue la conquista de Chalco por Tenochtitlan.

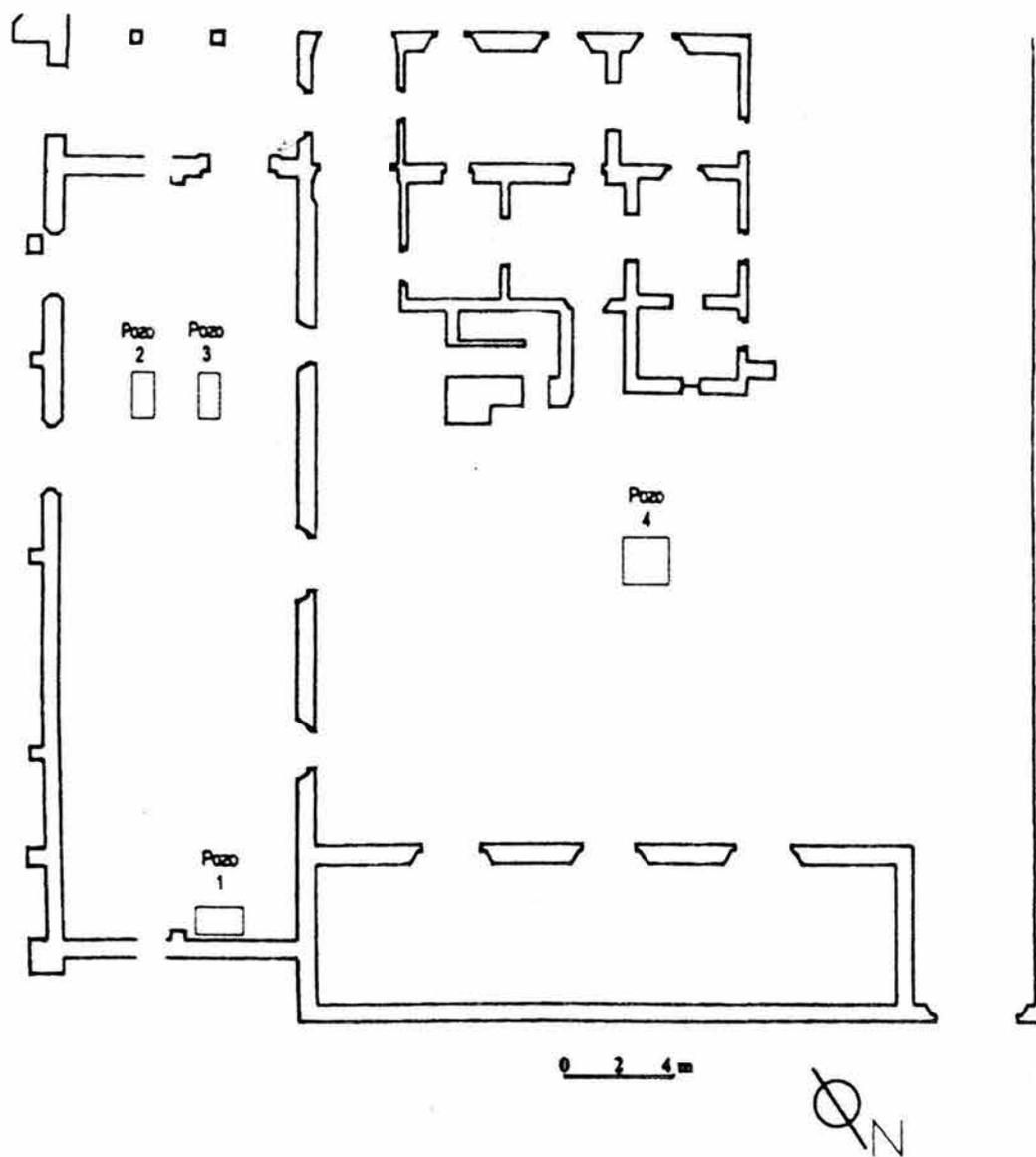


Figura 2.11.2 Plano de ubicación de excavaciones en la Casa Colorada de Chalco

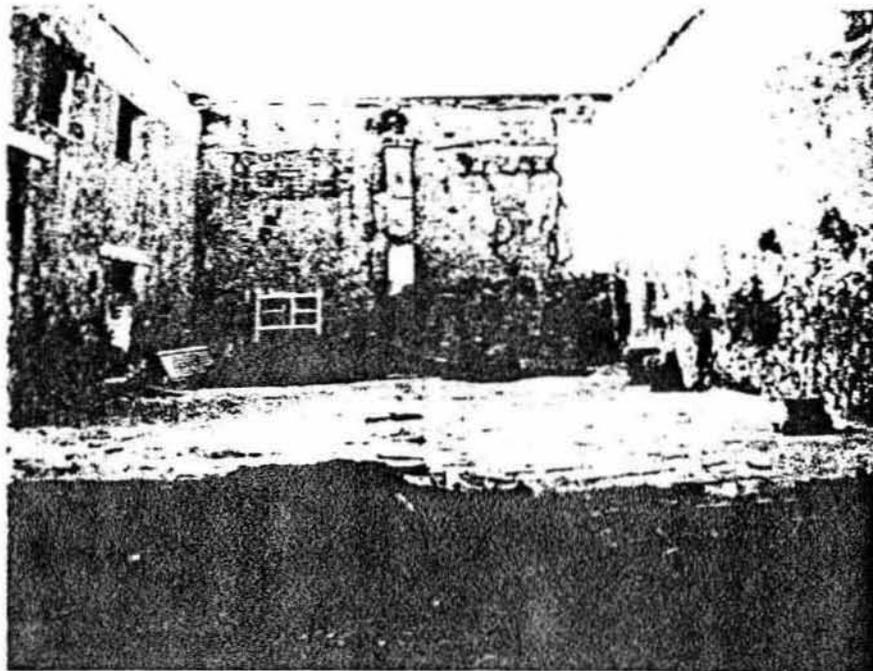


Figura 2.11.3 Área de excavaciones en el interior de la Troje de la Casa Colorada, Chalco

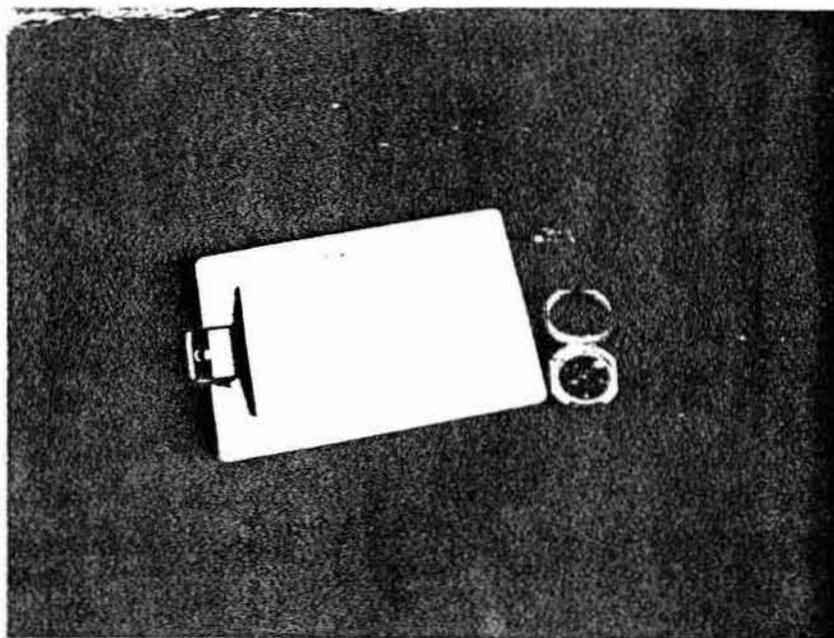


Figura 2.11.4 Ofrenda 1 Cajetes Policromos del Pozo 1 de la Casa Colorada

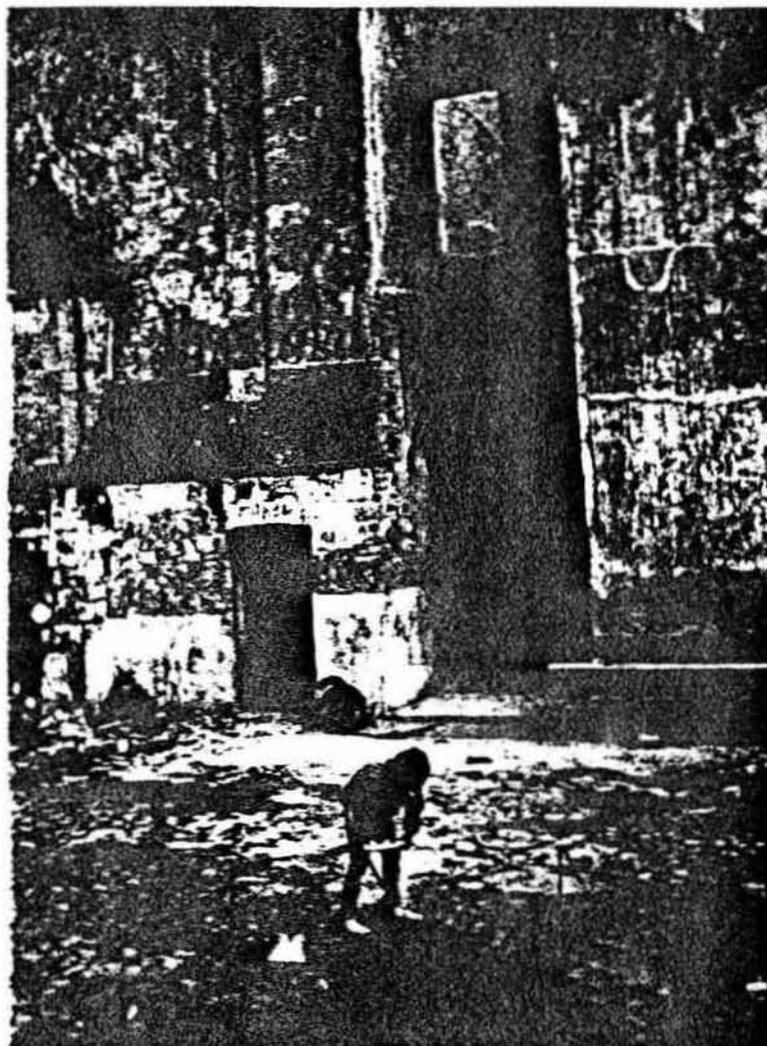


Figura 2.11.5 Excavación del pozo 4 de la Casa Colorada, Chalco

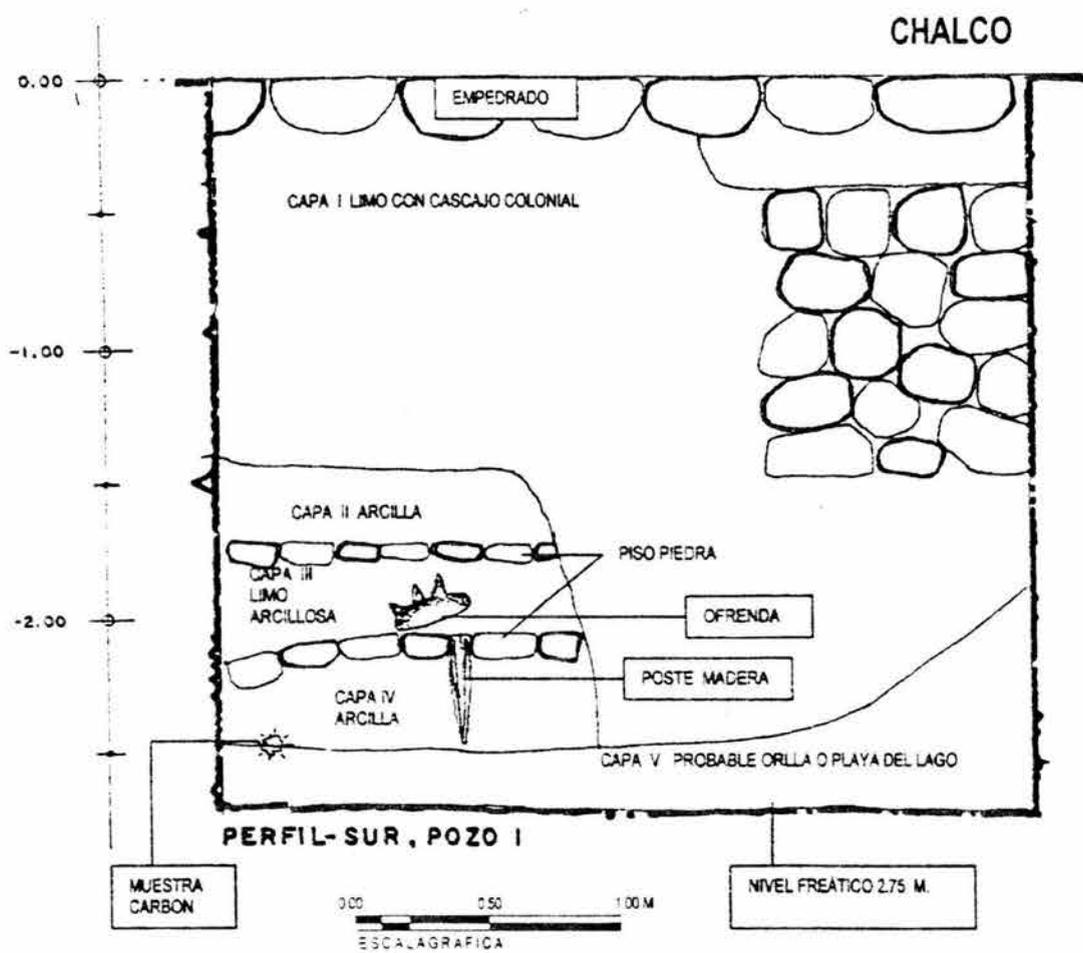


Figura 2.11.6 Corte Estratigráfico del Pozo 1 de Chalco

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DEL SITIO CHALCO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

	Sum of CANTIDAD	CAPA			
	TIPO	1	2	4	Grand Total
COYOTLATELCO	10	0	0	1	1
AZTECA I	74	0	0	9	9
AZTECA I	78	0	0	1	1
AZTECA I	79	1	1	3	5
AZTECA I	81	0	1	0	1
AZTECA II	88	1	3	2	6
AZTECA II	89	0	1	0	1
AZTECA II	91	4	3	1	8
AZTECA II	92	1	1	1	3
AZTECA II	93	2	0	0	2
AZTECA II	94	0	0	1	1
AZTECA II	102	8	16	1	25
AZTECA II	103	1	1	0	2
AZTECA II	104	5	4	1	10
AZTECA II	108	1	0	0	1
AZTECA II	110	0	2	2	4
AZTECA II	113	3	9	0	12
AZTECA II	114	2	2	0	4
AZTECA II-III	119	7	5	2	14
AZTECA II-III	124	0	2	0	2
FRAGS OLLAS	190	32	43	1	76
	Grand Total	68	94	26	188

Tabla 29 Cuantificación cerámica del Pozo 1 de Chalco

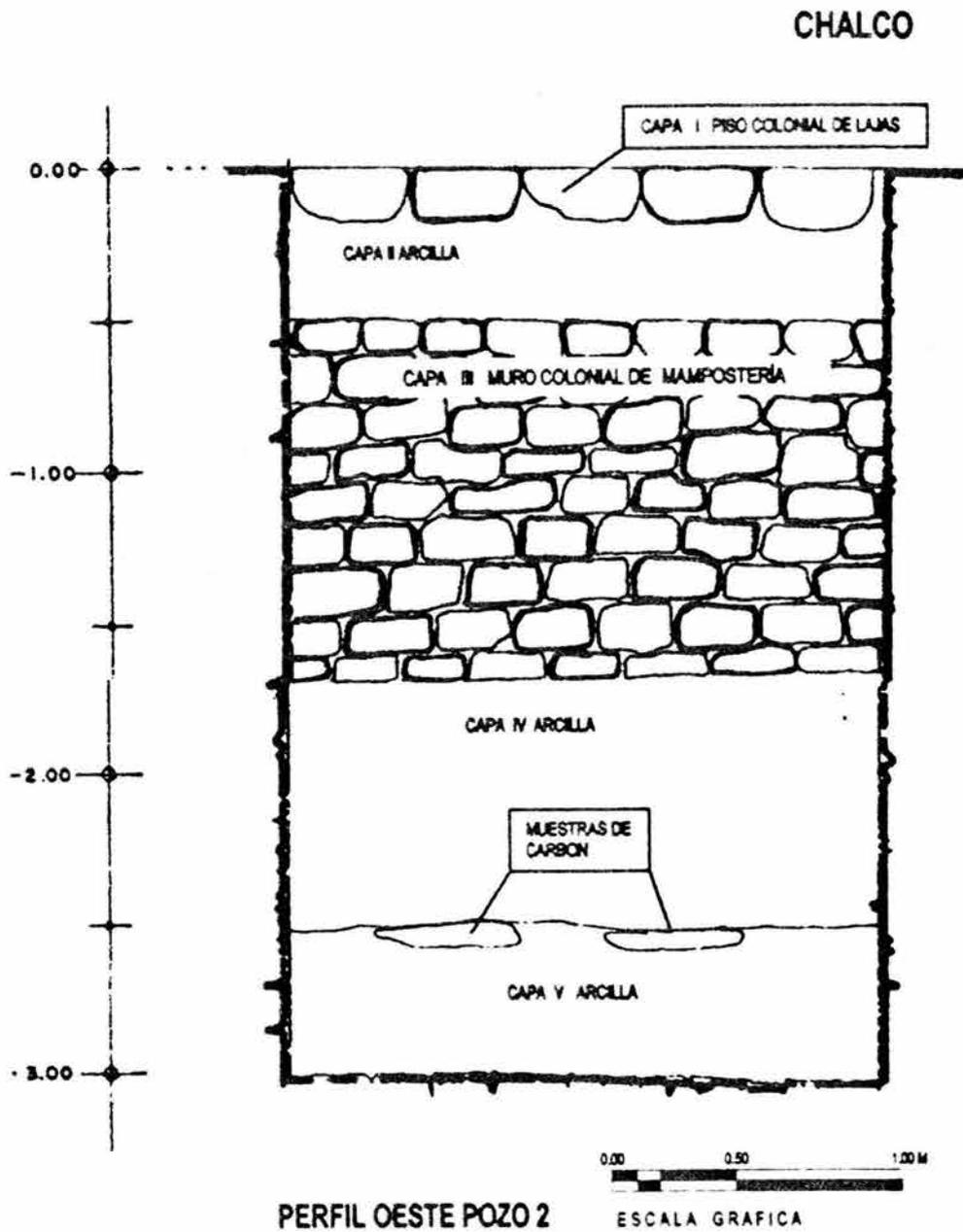


Figura 2.11.7 Corte Estratigráfico del Pozo 2 de Chalco

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DE CHALCO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA			Grand Total
TIPO		2	4	5	
TICOMAN	1	2	0	0	2
MAZAPA	41	0	1	0	1
AZTECA I	79	0	1	7	8
AZTECA II	88	0	18	14	32
AZTECA II	89	2	0	2	4
AZTECA II	91	2	2	6	10
AZTECA II	92	0	2	1	3
AZTECA II	93	0	1	2	3
AZTECA II	94	0	3	1	4
AZTECA II	96	1	0	2	3
AZTECA II	102	0	24	20	44
AZTECA II	103	0	3	1	4
AZTECA II	104	5	9	3	17
AZTECA II	105	1	1	0	2
AZTECA II	108	0	0	1	1
AZTECA II	108	0	1	1	2
AZTECA II	110	2	1	1	4
AZTECA II	113	1	14	11	26
AZTECA II	114	1	7	8	16
AZTECA II	116	0	1	1	2
AZTECA II-III	119	2	23	11	36
AZTECA III	139	0	1	0	1
AZTECA IV	171	1	0	0	1
AZTECA IV	172	1	0	0	1
AZTECA IV	173	2	0	0	2
AZTECA IV	179	1	0	0	1
FRAGS. OLLAS	190	45	47	37	129
Grand Total		69	160	130	359

Tabla 30. Cuantificación cerámica del Pozo 2 de Chalco

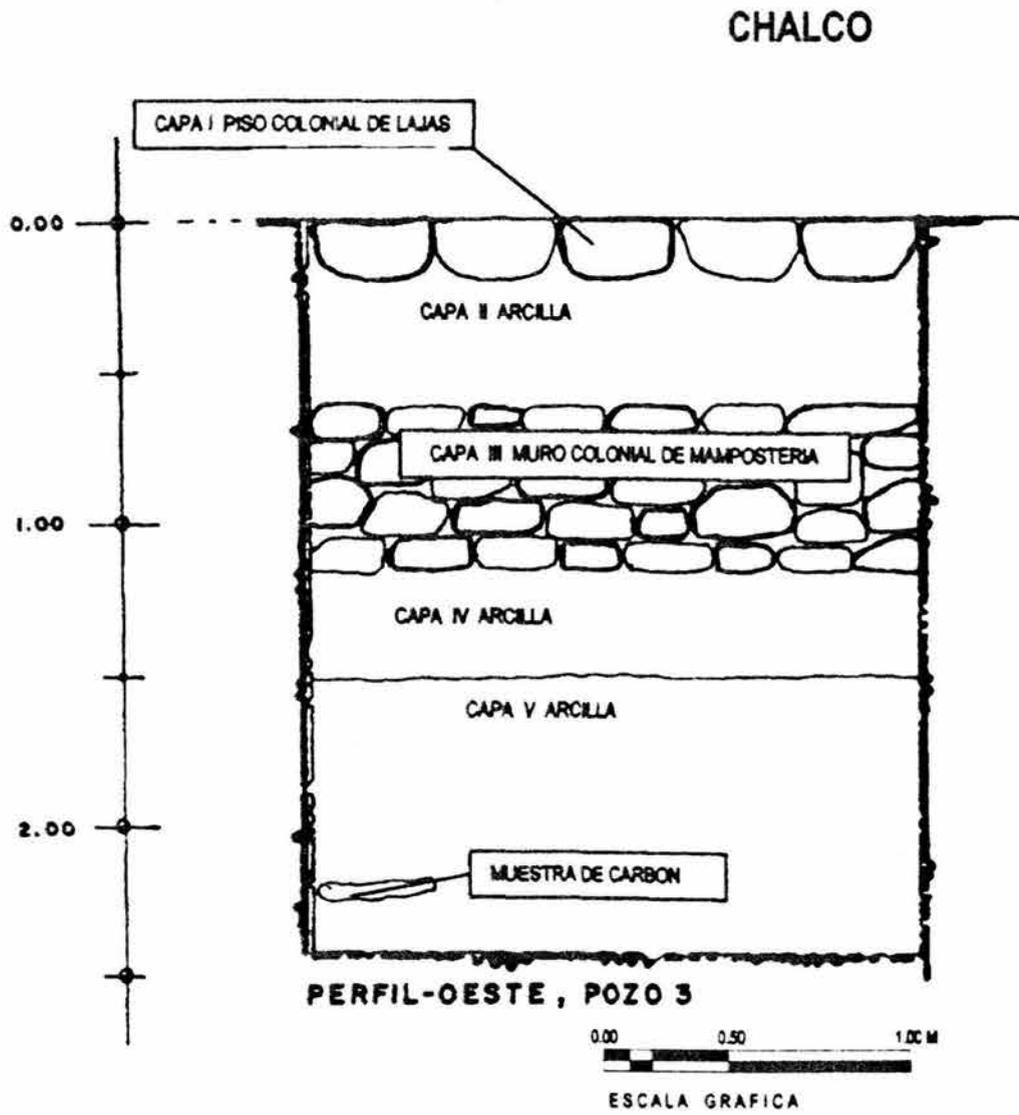


Figura 2.11.8 Corte Estratigráfico del Pozo 3 de Chalco

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 3 DE CHALCO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA			Grand Total
	TIPO	2	4	5	
COYOTLATELCO	10	1	0	0	1
COYOTLATELCO	22	0	0	1	1
MAZAPA	41	0	0	1	1
AZTECA I	77	0	0	1	1
AZTECA II	88	0	1	0	1
AZTECA II	89	0	0	1	1
AZTECA II	91	0	2	5	7
AZTECA II	92	0	0	1	1
AZTECA II	93	0	1	4	5
AZTECA II	94	0	0	1	1
AZTECA II	96	0	1	2	3
AZTECA II	102	0	3	35	38
AZTECA II	103	1	1	0	2
AZTECA II	104	3	3	26	32
AZTECA II	105	3	1	2	6
AZTECA II	106	0	0	2	2
AZTECA II	108	0	3	0	3
AZTECA II	113	2	10	16	28
AZTECA II	114	2	5	12	19
AZTECA II-III	119	3	2	8	13
AZTECA II-III	124	0	0	1	1
AZTECA III	130	0	0	1	1
AZTECA III	149	1	0	0	1
FRAGS. OLLAS	190	2	17	42	61
	Grand Total	18	50	162	230

Tabla 31. Cuantificación cerámica del Pozo 3 de Chalco

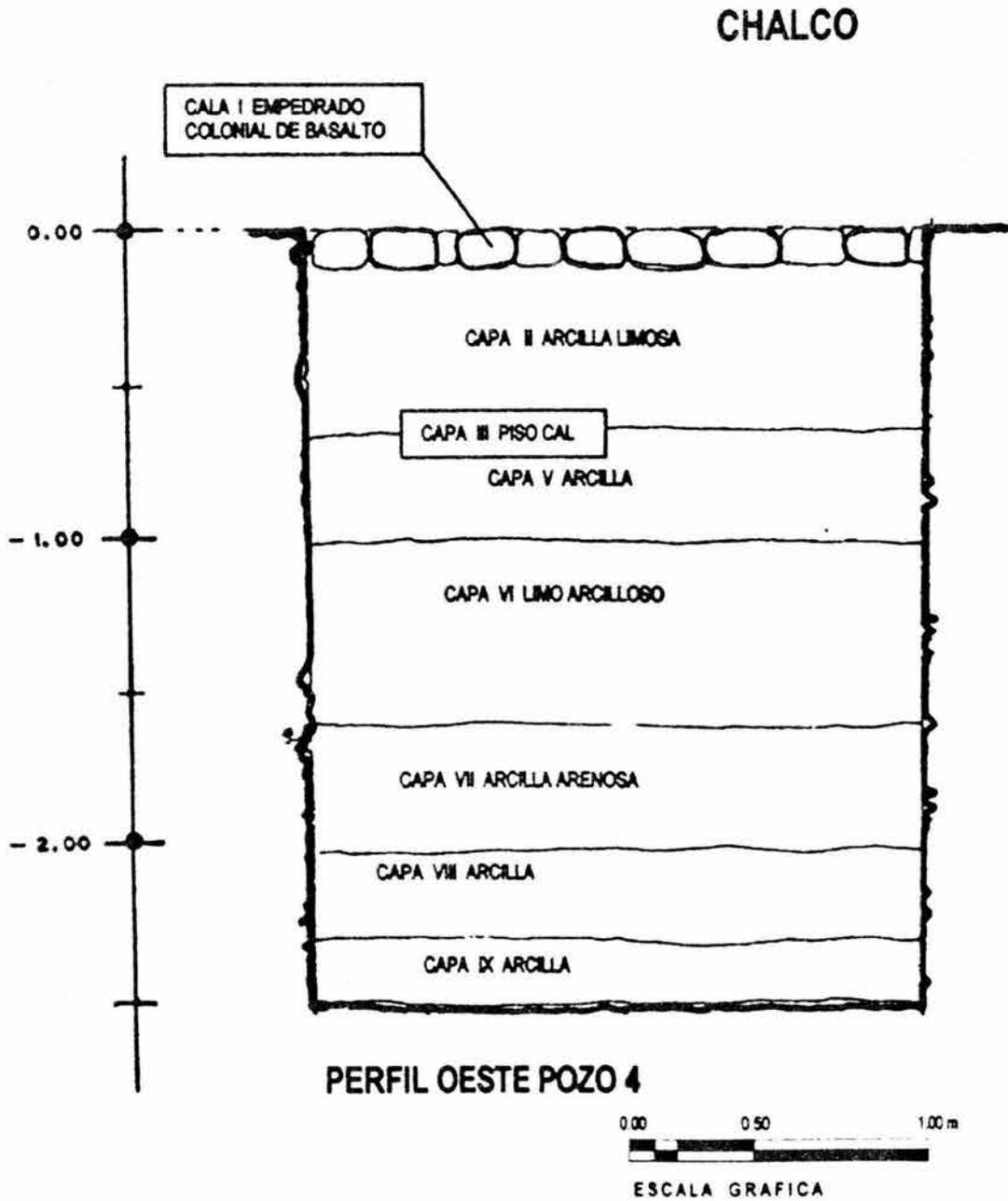


Figura 2.11.9 Corte Estratigráfico del Pozo 4 de Chalco

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 3 DE CHALCO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD TIPO	CAPA			Grand Total
		2	4	5	
COYOTLATELCO	10	1	0	0	1
COYOTLATELCO	22	0	0	1	1
MAZAPA	41	0	0	1	1
AZTECA I	77	0	0	1	1
AZTECA II	88	0	1	0	1
AZTECA II	89	0	0	1	1
AZTECA II	91	0	2	5	7
AZTECA II	92	0	0	1	1
AZTECA II	93	0	1	4	5
AZTECA II	94	0	0	1	1
AZTECA II	96	0	1	2	3
AZTECA II	102	0	3	35	38
AZTECA II	103	1	1	0	2
AZTECA II	104	3	3	26	32
AZTECA II	105	3	1	2	6
AZTECA II	106	0	0	2	2
AZTECA II	108	0	3	0	3
AZTECA II	113	2	10	16	28
AZTECA II	114	2	5	12	19
AZTECA II-III	119	3	2	8	13
AZTECA II-III	124	0	0	1	1
AZTECA III	130	0	0	1	1
AZTECA III	149	1	0	0	1
FRAGS. OLLAS	190	2	17	42	61
	Grand Total	18	50	162	230

Tabla 32. Cuantificación cerámica del Pozo 4 de Chalco

## 2.12 TLALMANALCO

### Introducción.

Con motivo de la construcción de la caseta de custodios en la capilla abierta de Tlalmanalco, se realizaron excavaciones de rescate arqueológico en la parte posterior del ábside de la iglesia de San Luis Obispo (García y Medina 1998). Se abrió una cala para conocer el sistema constructivo del templo; los materiales arqueológicos estudiados aquí provienen de esa excavación.

### Ubicación

El sitio se localiza en la actual cabecera municipal de Tlalmanalco, sobre la avenida Fray Martín de Valencia, donde se ubica el monumento colonial denominado "Capilla Abierta de Tlalmanalco". Las coordenadas del sitio son las siguientes: 98° 48' de latitud norte y 19° 13' de longitud oeste a una altitud de 2400 m.s.n.m.



Figura. 2.12.1 Ubicación de excavaciones en Tlalmanalco en Plano de INEGI E14B41

### Antecedentes Históricos.

La fundación de Tlalmanalco es al parecer problemática, ya que no existe registro histórico del tal evento; sin embargo, en el "Primer Amoxtli Libro" de Chimalpain (1997), se menciona que:

Año 12 calli, 1413. Aquí en éste vino a morirse Nauhyotzin, el teuhctlamacazqui que era de

Colhuacan, y también fue cuando se asentaron en el mando dos tlahtoque de Chalco Tlalmanalco, Cuateotzin de Itzcahuacan y Teciuhtzin de Opochohuacan (Chimalpain 1997:125).

Según Schroeder (1993:Cuadro 1), Tlalmanalco estaba formado por tres altepetl *tlayacatl* que eran: Opochohuacan, Itzcahuacan y Acxotlan. Cada una de estas partes constituían un gobierno aparte, pero guardando la unidad de esta sección del altepetl. Sin embargo, sólo se menciona en Chimalpain la ubicación de Acxotlan, quedando las otras dos sin una ubicación precisa. En la obra de Chimalpain (1997) están consignadas las fechas que tienen que ver directamente con el desarrollo de Tlalmanalco, específicamente con el reinado de varios tlahtoque durante los años 1411, 1413, 1417, 1443 d.C., hasta el año 1446 d.C. en que la confederación de *Chalco-Amaquemecan* comienza la guerra contra los mexicas, donde pereció *Cuaueteotl, tlatoani* de Tlalmanalco (Chimalpain 1997:121-155). El mismo autor consigna que en el año 1459 fueron descuartizados los *pipiltzin* de Chalco-Tlalmanalco (Chimalpain 1997:163). Hacia el año 1464 la población de Chalco Atenco (el actual Chalco) se trasladó a Tlalmanalco (Chimalpain 1997:167). Desde el año 1446 d.C. hasta el año 1465 d.C. duró la guerra entre Tenochtitlan y Chalco-Amaquemecan, y en este último año finalmente fueron conquistados los reinos confederados de Chalco (Chimalpain 1997:169) huyendo los nobles hacia otras regiones y quedando vacantes los tronos de las poblaciones, incluido Tlalmanalco. Hacia el año 1486 los *tlahtoque* de Chalco-Amaquemecan fueron reinstalados por el *tlatoani* mexica Izcoatl (Chimalpain 1997:195) quedando sometidos al vasallaje hasta la llegada de los españoles. La mayor parte de la historia aquí consignada sucede ya en pleno siglo XV y XVI y no he localizado alguna mención de las fechas en que Tlalmanalco se fundó. Tal vez la última mención histórica de Tlalmanalco es la que dan los *Anales de Cuautitlan* (1975:59) donde se consigna que:

11 acatl 1503... En el mismo año llegó a su cumbre la casa del diablo, que se erigió en Tlalmanalco.

Es decir que los indígenas, erigieron un nuevo *teocalli* hacia esa fecha. Sin embargo en Chimalpain se consigna que en el año 1533:

En este año se terminó el templo de Tlalmanalco; lo edificaron los amaquemecas, los tenancas y los xochimilcas chimalhuacas (Chimalpain 1998:425).

Esto es, el convento y el templo de San Luis Obispo que edificaron los frailes. Aquí termina la historia prehispánica de Tlalmanalco.

#### Antecedentes Arqueológicos.

Jeffrey Parsons y otros (1982:160) recorrieron el área del sur de la Cuenca de México, designando a Tlalmanalco con la nomenclatura Ch-Az-23, calculando su extensión en 80 ha y clasificándolo como Centro Local para la fase Azteca III, con una población estimada entre 2000 y 4000 habitantes. No existen otros antecedentes arqueológicos del sitio.

**Excavaciones en Tlamanalco.**

Para la construcción de la caseta de custodios del INAH en la capilla abierta de Tlamanalco, se realizó una excavación arqueológica previa a la construcción, la cual consistió primeramente en una cala superficial donde estarían desplantadas las dalas de cimentación y posteriormente, se realizó una gran cala denominada Frente 1 (ver Figuras 2.12.2, 2.12.3, 2.12.4, 2.12.5) que se extendía en dirección este oeste partiendo del ábside de la iglesia. Esta cala se hizo para conocer el sistema constructivo de la cimentación y saber si el templo estaba desplantado sobre una estructura prehispánica.

Antes de describir la excavación realizada, quiero mencionar que el Templo de San Luis Obispo, fue construido sobre una gran plataforma que actualmente ocupa todo el atrio y que posiblemente fue el lugar donde se erigían los principales edificios en época prehispánica. Después de la conquista española, aprovechando la enorme plataforma, probablemente se arrasaron los templos prehispánicos y se construyeron las edificaciones cristianas que actualmente vemos en ese lugar (Kubler 1983:585) ya que a juzgar por la forma del cuadrángulo, su orientación, así como por su posición, habría sido el lugar ideal para desplantar cualquier estructura principal, además que desde aquí se domina todo el valle de Chalco.

La excavación entonces se abocó a determinar, en parte, si esto era cierto, además de recuperar la cerámica para determinar las fases arqueológicas. Con esta hipótesis se realizó entonces la excavación, que consistió en una cala de aproximación al muro del ábside de la iglesia de San Luis Obispo, excavación que aunque fue la única que se hizo, restituyó algunos datos arqueológicos importantes.

El primero de ellos fue determinar que los muros del templo se desplantaron sobre una gran base de piedra pegada con mortero de cal, que en sí era fortísima, de 1 m de alto (cuyo espesor no pudo ser determinado pues intruye en la parte interior del templo) y que cortó varias capas de arcilla, entre ellas la no. 4 (ver Figuras 2.12.4 y 2.12.5). Esta última cubría a la capa 5 formada por un relleno de piedras (de tezontle y basalto) careadas que llenaba por completo una oquedad formada dentro de la capa 6 e inclusive hasta la 7. El relleno de piedras (capa 5), al parecer era cascajo proveniente de la destrucción de algún edificio prehispánico (los templos indígenas) y posiblemente fue el remanente de los materiales usados para la construcción del convento que aquí se edificó en el siglo XVI (Kubler 1983:585). La cerámica encontrada en el extremo oriental de la cala fue de la fase Tlamimilolpa (200-300 d.C). En las capas 3 y 4, se encontraron mayoritariamente cerámicas de las fases Azteca II y Azteca III e inclusive algunos fragmentos de Azteca IV. De acuerdo con esto las fases representadas en este sitio son:

Tlamimilolpa

Azteca II

Azteca III

Durante la fase Tlamimilolpa existió aquí un sitio, pero no es del interés de esta investigación, Es necesario decir que las cerámicas de las fases del Posclásico fueron idénticas a las encontradas en la excavación de Chalco (García 1997c). Lo que estaría evidenciado por los materiales recuperados en la excavación en su mayoría de las fases Azteca II y Azteca III

**Discusión arquitectónica**

Es posible que la iglesia de San Luis Obispo en la cual excavamos la parte exterior del ábside, si haya sido construida sobre los restos de los templos indígenas y que el relleno que encontramos en la excavación -como capa 5- sea el cascajo de la destrucción de los templos mencionados y que usaron los españoles para rellenar la oquedad que encontramos en las capas 6 y 7 de nuestra excavación. Por otro lado estamos concientes de las limitaciones que existen con una sola excavación, como la practicada por nosotros aquí en Tlalmanalco, y que la aparición de los tipos cerámicos reportados pueden deberse a múltiples causas. Es notable el hecho de que Parsons y otros (1982) no consignen ningún asentamiento para la fase Azteca II (y Tlamimilolpa) en Tlalmanalco y sólo se mencione el centro local para la fase Azteca III. Pero hay que tener en cuenta que el trabajo de Parsons fue de superficie y que nosotros hicimos excavación, lo que permite obtener una mayor profundidad temporal, no obstante, como ya se mencionó lo limitado de nuestro sondeo.

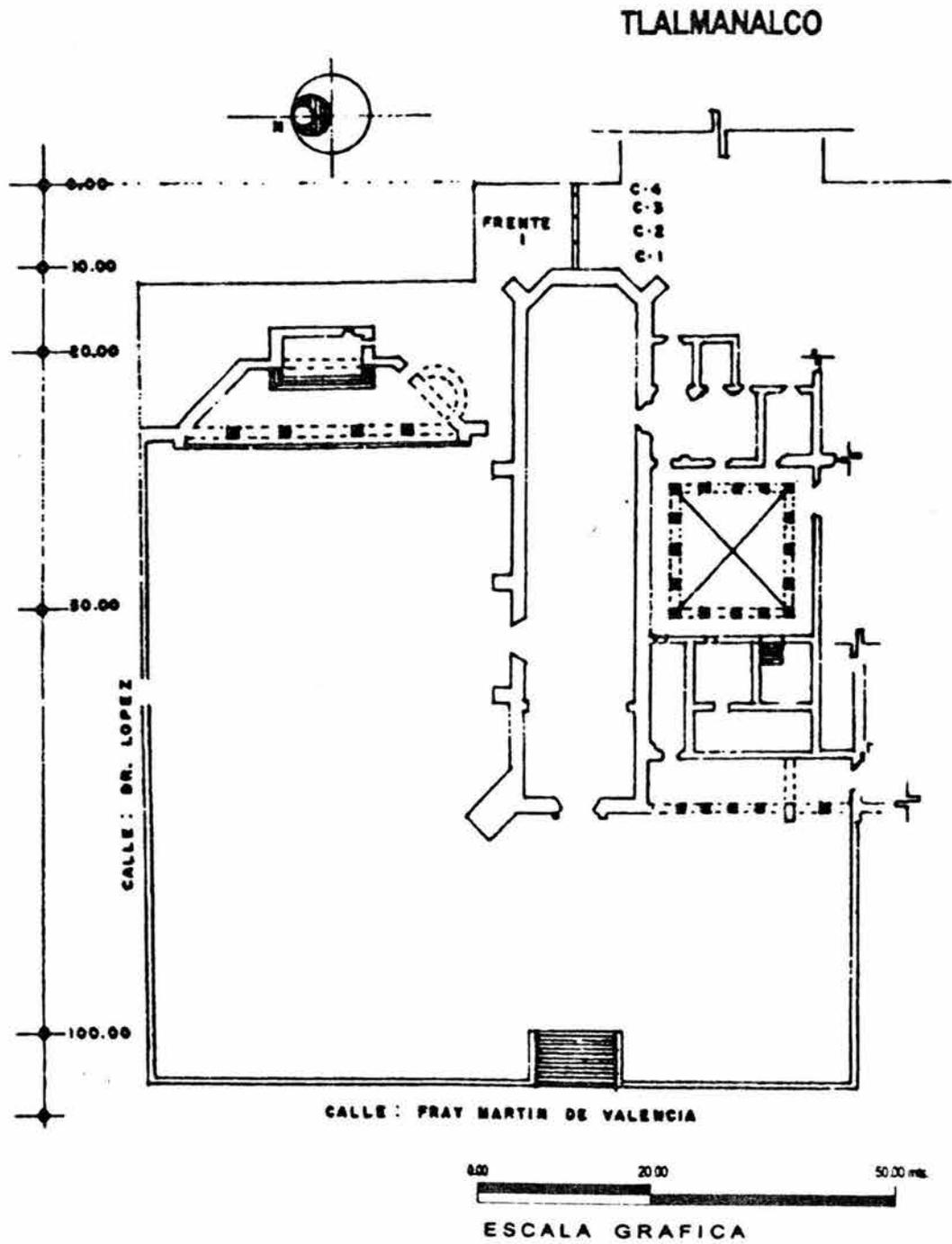


Figura 2.12.2 Planta del Templo de San Luis Obispo en Tlamanalco

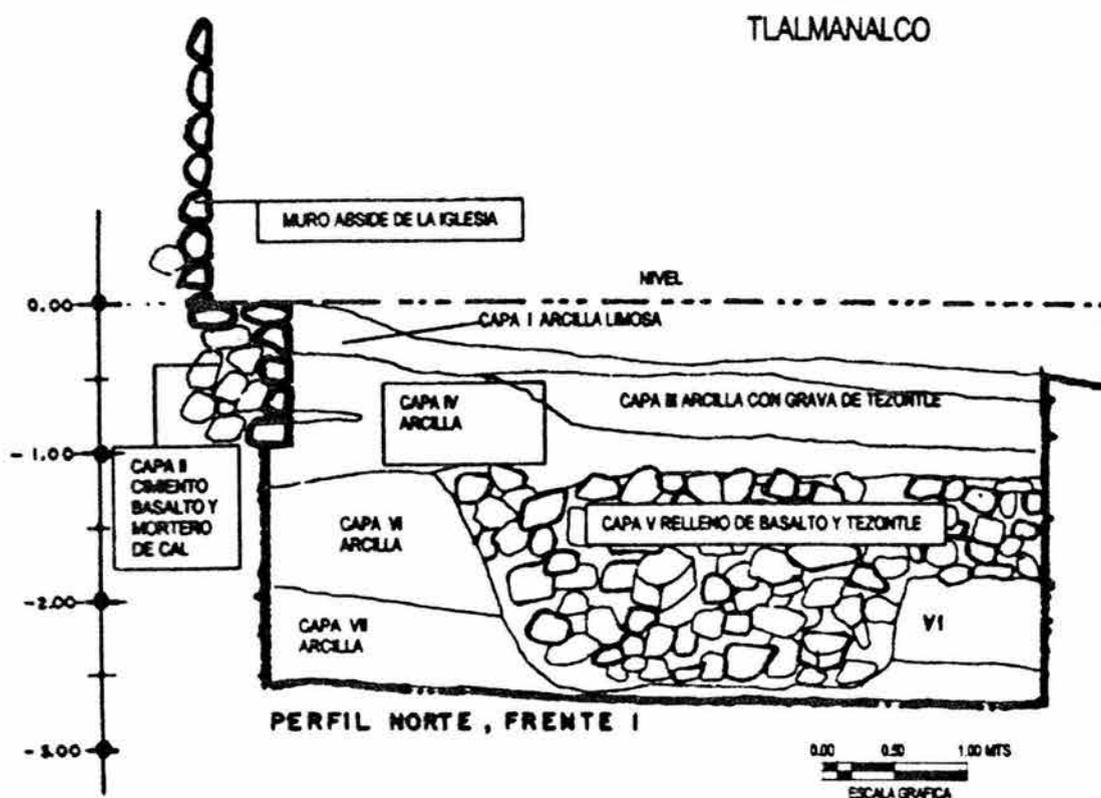


Figura 2.12.3 Corte estratigráfico de la excavación de Tlalmanalco

CUANTIFICACION CERAMICA DE TLALMANALCO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA			Grand Total
TIPO		3	4	8	
TLAMIMILOLPA	2	11	19	56	86
AZTECA II	103	4	3	0	7
AZTECA II	104	2	1	1	4
AZTECA II	105	36	13	7	56
AZTECA II	106	4	1	0	5
AZTECA II	110	0	1	0	1
AZTECA II	116	17	7	1	25
AZTECA I-II	119	16	8	1	25
AZTECA III	130	2	0	0	2
AZTECA III	131	8	8	1	17
AZTECA III	132	1	1	0	2
AZTECA III	133	2	3	0	5
AZTECA III	134	1	0	0	1
AZTECA III	138	30	11	0	41
AZTECA III	143	0	8	0	8
AZTECA III	144	1	0	0	1
AZTECA III	150	1	0	0	1
AZTECA III	151	10	9	2	21
AZTECA III	156	19	2	0	21
AZTECA III	158	2	0	0	2
AZTECA III	161	1	1	1	3
AZTECA IV	172	1	2	0	3
AZTECA IV	173	5	0	0	5
FRAGS. OLLAS	190	263	145	118	526
Grand Total		437	243	188	868

Tabla 33 Cuantificación cerámica de Tlalmanalco

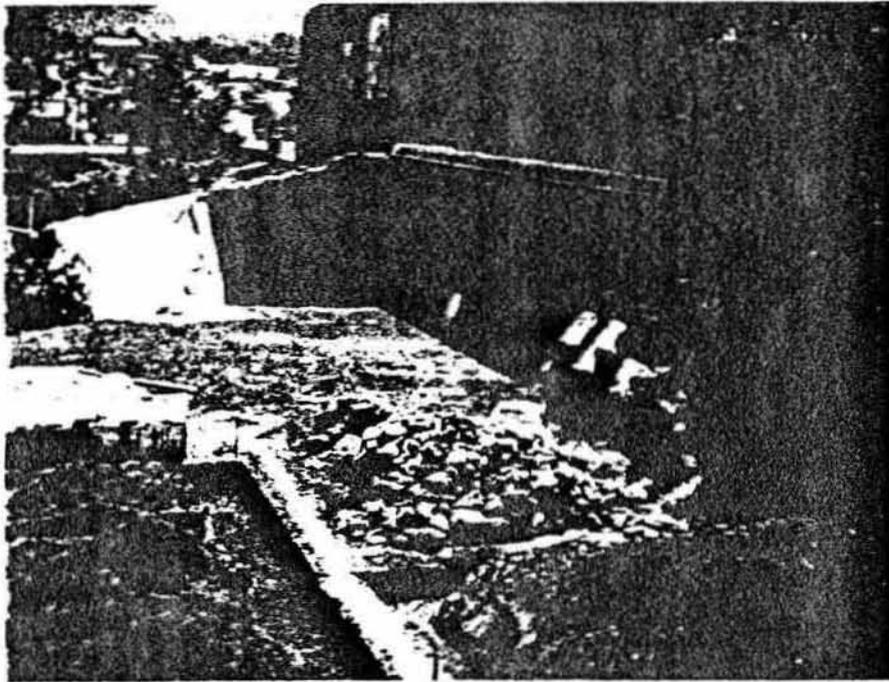


Figura 2.12. 4 Vista de las excavaciones arqueológicas de Tlalmanalco



Figura 2.12.5 Vista de la cala de aproximación realizada en Tlalmanalco

## 2.13 OZUMBA

### Introducción

El templo de la Inmaculada Concepción está ubicado en la plaza central de la población de Ozumba, Estado de México. Sufrió graves daños debido al temblor que se registró durante el segundo semestre de 1999, por lo cual se implementó un proyecto de reestructuración que consistió en la construcción de contrafuertes en la columnata sur del mismo edificio, pues las columnas originales, ya no eran suficientes para soportar la enorme carga del edificio.

De acuerdo con lo anterior, se hacía necesaria una intervención de tipo arqueológico en la parte baja de la actual columnata sur con la finalidad de conocer el tipo de cimentación y algunos datos del subsuelo, principalmente la configuración estratigráfica del terreno sobre el que se cimentó el edificio, así como el tipo de estratos que subyacen.

### Ubicación.

El sitio se encuentra ubicado (Figura 2.13.1) dentro de la actual cabecera municipal de Ozumba Estado de México, en el interior del templo cristiano conocido como "La Inmaculada Concepción". Las coordenadas del sitio son las siguientes:  $98^{\circ} 47' 15''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 07' 35''$  de longitud oeste a una altitud de 2400 m.s.n.m.

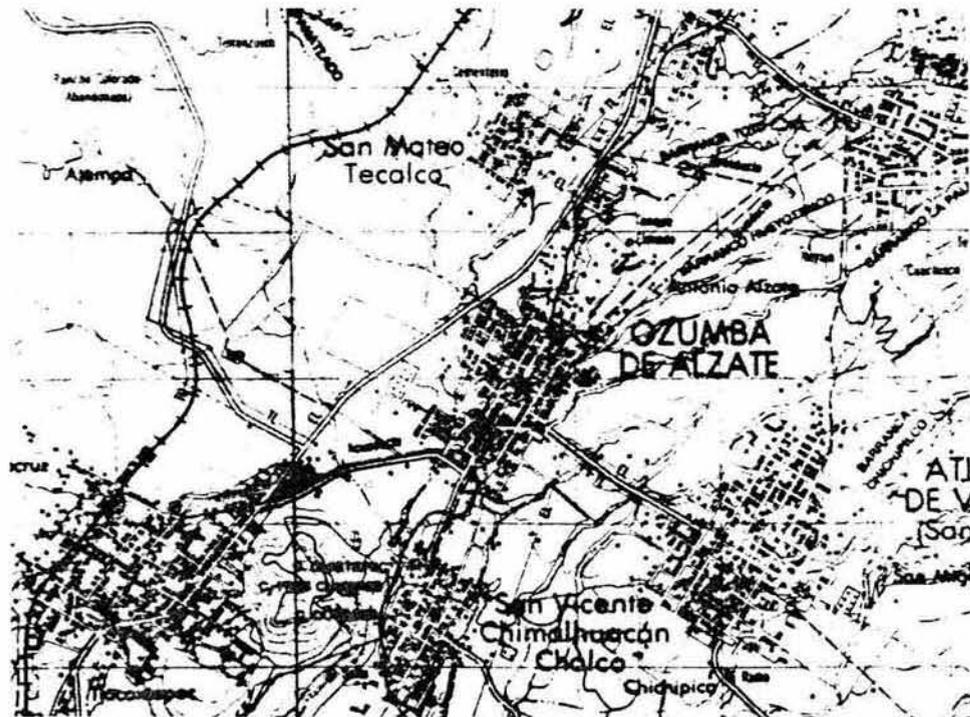


Figura 2.13.1 Ubicación de excavaciones en Ozumba en el Plano INEGI E14B41

**Antecedentes Históricos**

No se han encontrado antecedentes históricos del sitio, pero en la época prehispánica debe haber estado sujeto a Amecameca como un sitio subsidiario de la confederación de Chalco-Amaquemecan y para la época de la Triple Alianza debió ser uno de los pueblos de la provincia tributaria de Chalco, aunque no se consigna (Barlow 1992:105).

**Antecedentes Arqueológicos**

Al parecer no se han efectuado excavaciones arqueológicas en esta región fuera de las que hicieron Tolstoy y Fish (1975), que corresponden con un sitio muy temprano del Horizonte Formativo. Parsons y otros (1982a) tampoco mencionan este sitio dentro de sus recorridos, por lo que al parecer no existen antecedentes inmediatos.

**Excavaciones arqueológicas**

De acuerdo con lo planteado en la introducción, se realizaron tres pozos estratigráficos, los cuales se ubicaron (Figura 2.13.2) de la siguiente forma: dos en la base de las columnas del lado sur del templo de la Inmaculada Concepción y una más 15 metros hacia el sur de las primeras en un pequeño terreno baldío. Las dos primeras excavaciones se hicieron desde el nivel del piso de la feligresía, hasta la capa 7 donde ya no se encontró material cerámico (Figura 2.13.3). En la tercera excavación sólo se encontraron tres capas, la más profunda sin material cultural.

En las dos primeras excavaciones denominadas calas 1 (Figura 2.13.3) y 2 (Figura 2.13.4), que fueron excavadas en forma simultánea, se encontró casi la misma secuencia estratigráfica. En la tercera excavación se encontraron tres capas muy diferentes a las de los dos primeros pozos, tanto en color y textura como en composición, lo que nos hace suponer que bajo la iglesia se encuentre un gran conjunto arquitectónico de las fase Azteca III, que fue el único material identificado en todas las excavaciones.

Quizá en el futuro se pueda hacer una excavación extensiva y pueda recuperarse mayor información sobre todo del edificio que yace bajo la nave del actual templo cristiano.

La única fase detectada en este lugar fue; Azteca III. Sin embargo, la muestra es muy escasa, para intentar una comparación o generalización con otros sitios del área. Al carecer de datos históricos, no se puede hacer ningún tipo de correlación. Esto nos alerta, sobre la necesidad en el futuro de realizar algún proyecto en esta área, pues la escasez de datos impide una correlación más amplia

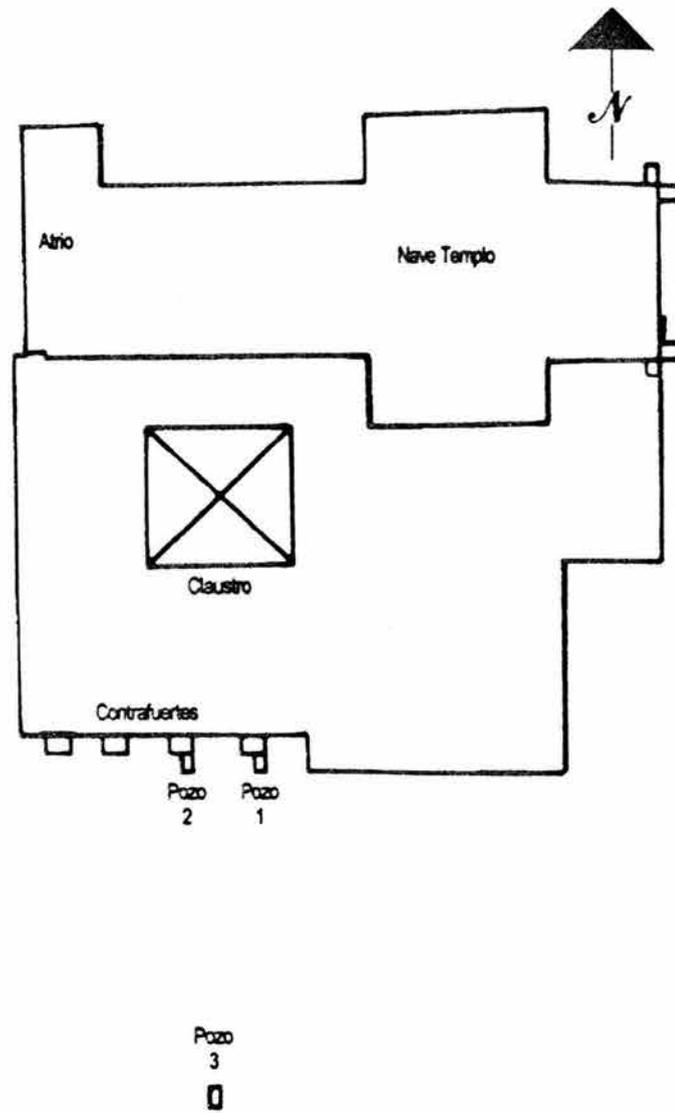


Figura 2.13.2 Ubicación de excavaciones en el Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba

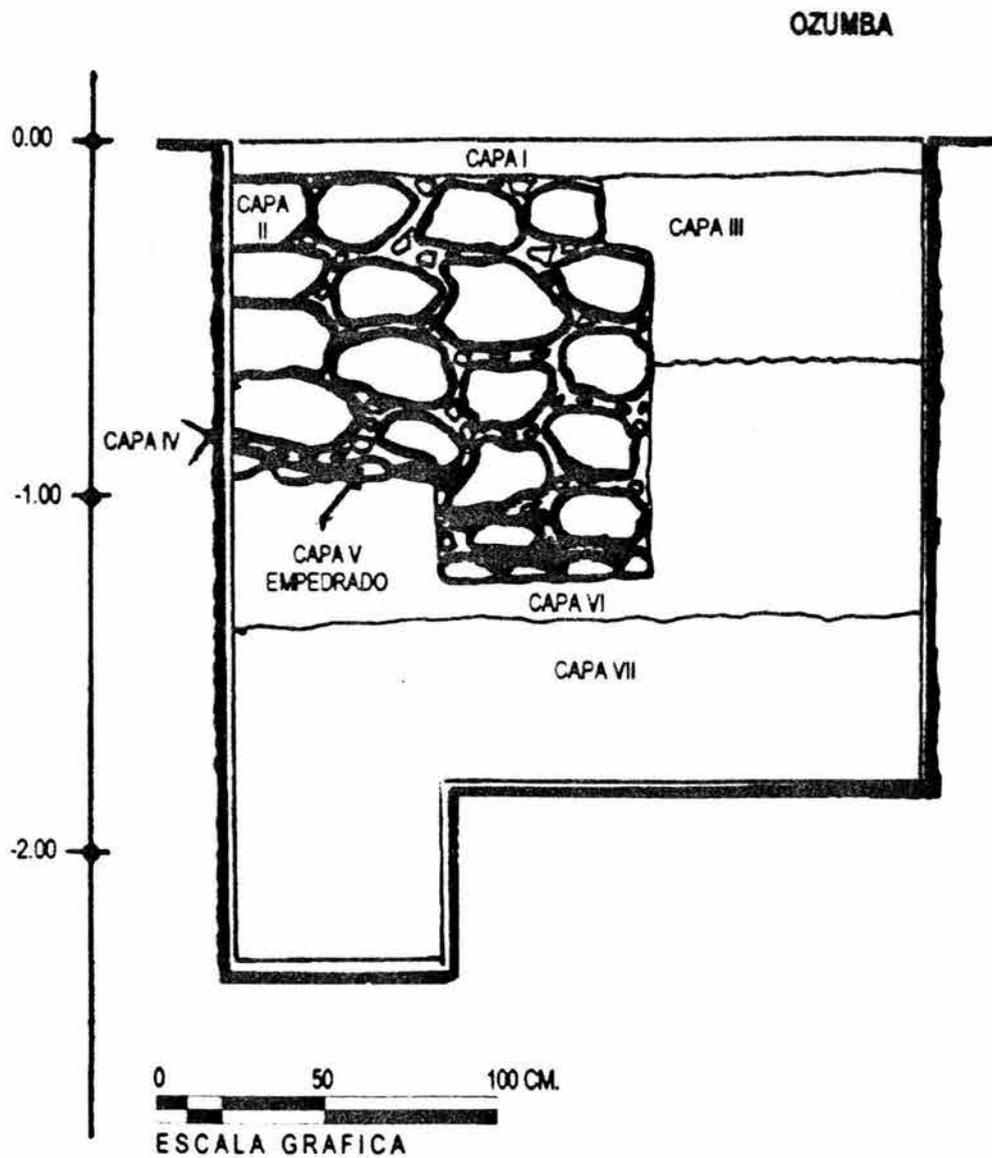


Figura 2.13.3 Perfil Este del Pozo 1 del sitio Ozumba

Tabla 34 Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 1 del Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 1  
DEL TEMPLO DE LA INMACULADA CONCEPCION, OZUMBA, MEX.  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA		
	TIPO	2	4	Total general
AZTECA III	119		10	10
AZTECA III	134		3	3
AZTECA III	135		3	3
AZTECA III	137		1	1
AZTECA III	138		56	56
AZTECA III	140		5	5
AZTECA III	151		11	11
FRAGS. OLLAS	180		54	54
FRAGS. VIDRIADOS	201	3	2	5
	Total general	3	145	148

En esta tabla la capa 2 corresponde a la capa 3 del perfil estratigráfico  
En esta tabla la capa 4 corresponde a las capas 4 y 6 del perfil estratig

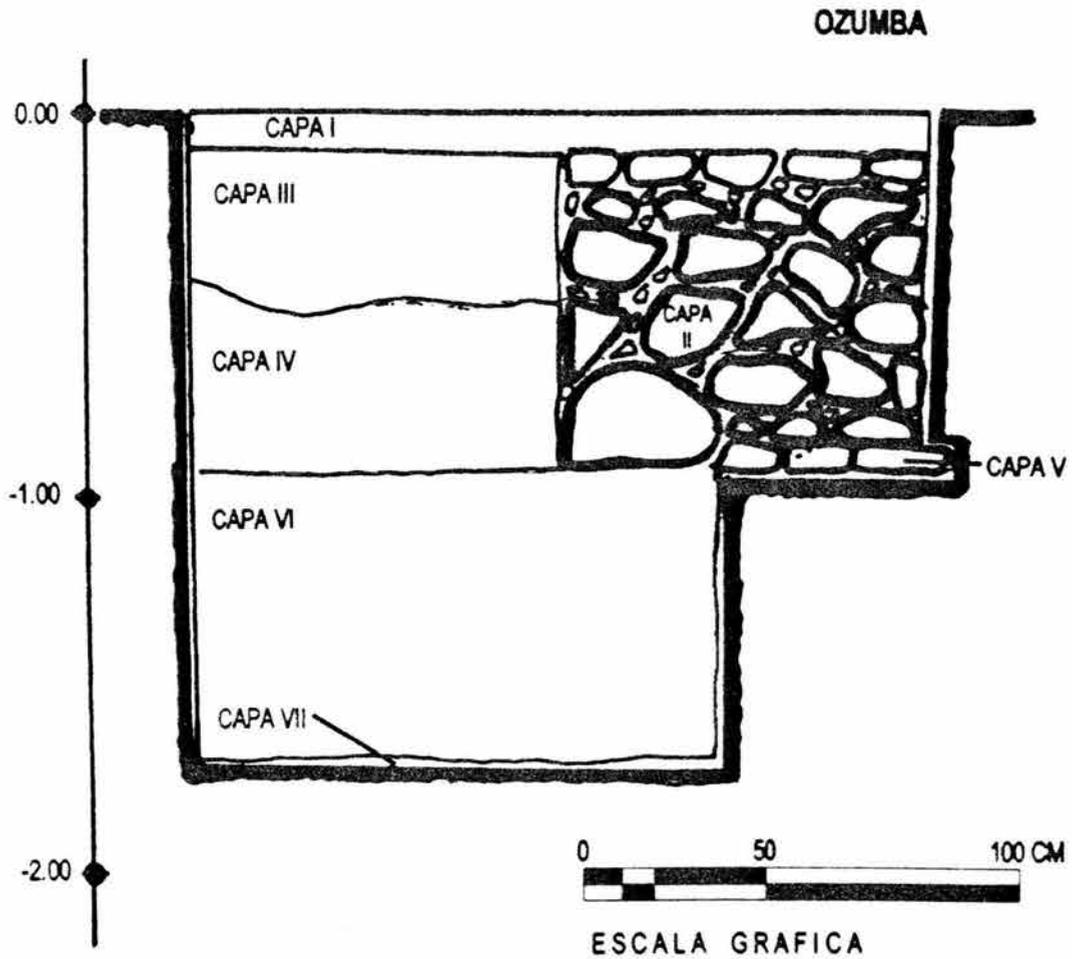


Figura 2.13.4 Perfil Oeste del Pozo 2 del sitio Ozumba

Tabla 35 Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 2 del Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 2 DEL TEMPLO DE LA INMACULADA CONCEPCION, OZUMBA, MEX. TABLA POR FASE, TIPO y CAPA				
	Suma de CANTIDAD	CAPA		
FASE	TIPO	2	4	Total general
AZTECA III	119		2	2
AZTECA III	124		1	1
AZTECA III	134		1	1
AZTECA III	135		2	2
AZTECA III	137		1	1
AZTECA III	138		3	3
AZTECA III	139		1	1
AZTECA III	140		1	1
AZTECA III	151		3	3
FRAGS. OLLAS	180		34	34
FRAGS. VIDRIADOS	201	11	4	15
	Total general	11	53	64
En esta tabla la capa 2 corresponde a la capa 3 del perfil estratigráfico				
En esta tabla la capa 4 corresponde a las capas 4 y 6 del perfil estratigráfico				

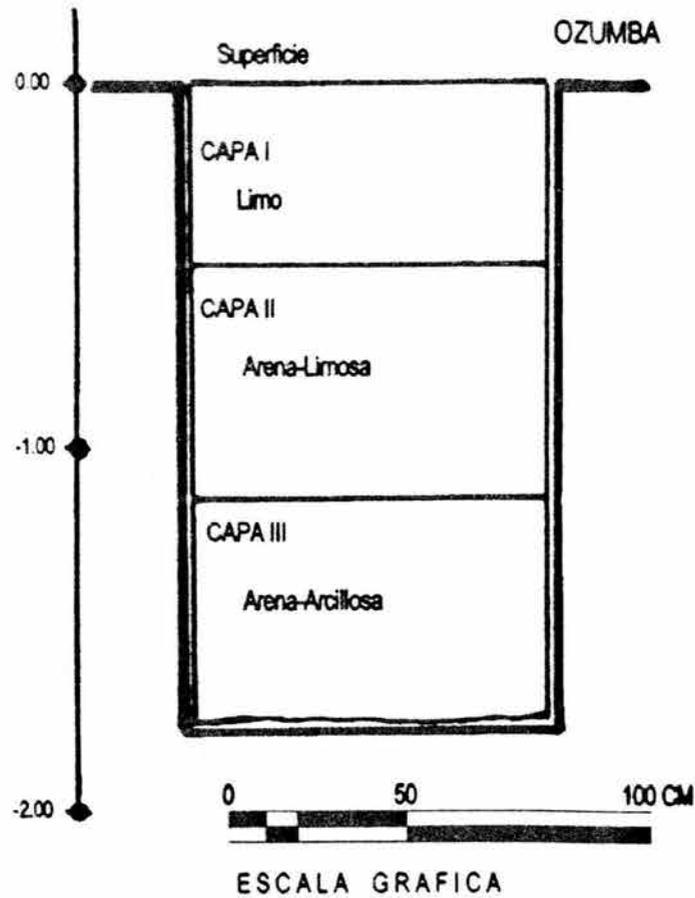


Figura 2.13.5 Cala 3 del sitio Ozumba

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 3 DEL TEMPLO DE LA INMACULADA CONCEPCION, OZUMBA, MEX.			
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA			
FASE	Suma de CAPA	TIPO	Total general
AZTECA III	134	3	3
AZTECA III	138	1	1
AZTECA III	145	1	1
AZTECA III	151	4	4
FRAGS. OLLAS	180	25	25
FRAGS. VIDRIADOS	201	5	5
<b>Total general</b>		<b>39</b>	<b>39</b>

Tabla 36 Cuantificación cerámica de la unidad de excavación no. 3 del Templo de la Inmaculada Concepción en Ozumba

## 2.14 ACOZAC

### Introducción

En el municipio de Ixtapaluca, se está llevando a cabo la construcción de una gran cisterna de 30 X 30 m de lado y 4 metros de alto para dotar de agua a la vecina población de este municipio, ya que en los últimos años se habían edificado cerca de 20,000 nuevas viviendas, por lo que se hacía necesario una obra de infraestructura hidráulica para satisfacer la demanda de agua potable para la nueva población. El tanque referido está siendo construido en las inmediaciones de la zona arqueológica de Acozac y en este apartado veremos lo referente a las excavaciones hechas previamente a la construcción de ese contenedor hidráulico.

### Ubicación.

La Zona Arqueológica de Acozac se localiza en el Municipio de Ixtapaluca, Estado de México, en las laderas sureste del Cerro Pino. Sus coordenadas geográficas de ubicación son 98° 53' 15" de latitud norte y 19° 21' 10", de longitud oeste, a una altitud de 2250 m.s.n.m.



Figura 2.14.1 Ubicación del sitio Acozac en plano INEGI

### Antecedentes Históricos

El sitio de Acozac no ha sido identificado plenamente en la literatura histórica y en esta parte vamos a desarrollar una hipótesis sobre la identificación de Acozac con un sitio que está mencionado en diversas fuentes y que se llamaba Tlatzalan-Tlallanoztoc<sup>1</sup> (Códice Xolotl 1980: Plancha I). Por tal razón, voy a revisar las citas que conciernen a este asentamiento para ubicarlo en el tiempo y conocer su importancia. Al final de esta sección voy a analizar las evidencias históricas para comparar a Tlatzalan con Acozac. Finalmente, en la parte arqueológica se analizarán las evidencias relacionadas con el tamaño, magnitud y cronología del sitio para evaluar las mismas en relación a la parte histórica de Tlatzalan.

El sitio de Tlatzalan no se menciona en fuentes tempranas, por ejemplo de la época tolteca y las primeras alusiones a este sitio se dan para la etapa del poblamiento Chichimeca en la Cuenca de México; de hecho la primera mención se encuentra en el *Códice Xolotl* de la cual Dibble (1980) menciona a Tlatzalan como uno de los sitios donde se habían refugiado grupos toltecas después de la destrucción de Tula:

hemos citado a Torquemada cuando afirma que Xolotl mandó a Acatomatl a investigar las señales de vida de los habitantes del otro extremo de los lagos. Aunque no tenemos indicaciones en el Códice de tal viaje, podemos estudiar los grupos toltecas que se ven en el margen derecho... Pasando hacia arriba encontramos el grupo de Tlatzalan-Tlallanoztoc. El padre de la familia es Mitl o Tlaochtin y la madre se llama Cohuaxochitl. En los brazos de la señora está el infante Axopal y entre el matrimonio, se encuentra el otro infante Pixahua (Dibble 1980:23).

Por su parte Alva Ixtlilxochitl en la *Sumaria Relación* menciona algo casi igual:

Y en Tlatzalan se fueron con su familia, Mitl y su mujer Cohuaxochitl y sus dos hijos, el mayor se decía Pixahua y el menor, Aczópal, que después estos dos mancebitos, siendo ya grandes, se fueron a vivir en Quecholán con alguna gente de la familia de sus padres, por ser mejor lugar y fueron los que de nuevo otra vez inventaron el labrar oro y piedras preciosas, que con los grandes trabajos de los toltecas y (por los) largos años de persecuciones se habían olvidado (Alva Ixtlilxochitl 1977:285).

Esto significa que Tlatzalan, como otros sitios toltecas del sur de la Cuenca, continuó siendo habitado hasta la llegada de los Chichimecas. En este trabajo se le ha dado énfasis al hecho de que en diversas fuentes se hable de que los chichimecas encontraron toltecas habitando en los sitios del sur de la Cuenca de México como Culhuacan, Chapultepec, Tepexoxoma y Tlatzalan y no es casualidad que estos sitios pertenezcan a la franja sur de sitios toltecas, donde en casi todos se ha encontrado cerámica Azteca I que nosotros identificamos con los grupos toltecas remanentes después de la destrucción de Tula.

Tlatzalan, es nuevamente mencionado por Alva Ixtlilxochitl como el lugar de residencia del nieto de Xolotl y se narra así:

Asimismo mando (Xolotl) que su nieto (Tlotzin Pochotl), el legítimo sucesor fuese a Tlatzalan por señor hasta que el o su padre (Nopaltzin) ordenaran otra cosa y antes de irse le casaron con la infanta Tociacochitzin hija de Cuahuatlalpal y de Xiloxochitzin uno de los seis señores que trajo Xolotl consigo, con mucho regocijo y fiestas. Y estando en su señorío de Tlatzalan tuvo en esta señora dos hijas la primera llamada Malinalxochitzin, que casó con Cuahuatlalpal uno de los seis señores que trajo Xolotl... y la segunda Aztlaxochitl que casó con Tlatepantzin, hijo de Chalchiuhlanextzin señor de Tlalmanalco y el tercero que fue el sucesor se llamó Quinatzin y por otro nombre Tlaltecatzin (Alva Ixtlilxochitl 1977: I: 302).

<sup>1</sup> En este trabajo se usan indistintamente los términos Tlatzalan y Tlatzalan, ya que la grafía varía de fuente en fuente por lo cual se hace esta aclaración

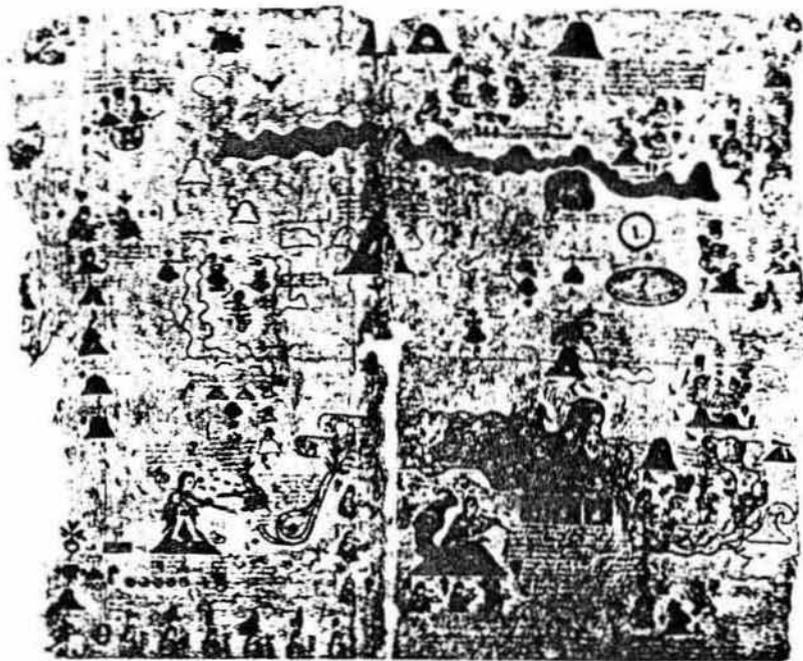


Figura 2.14.2 Plancha I del *Códice Xolotl* donde se ve la ubicación de Tlatzalan, Culhuacan y Chapultepec

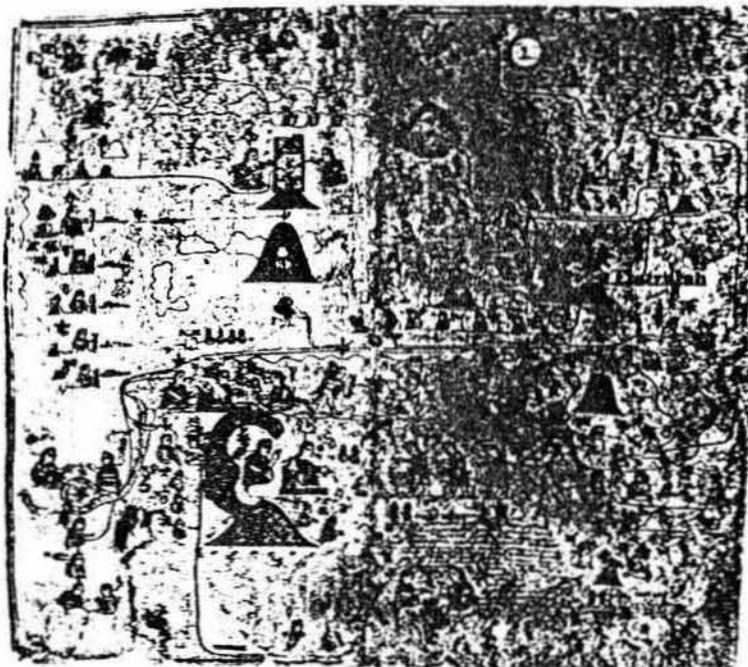


Figura 2.14.3 Plancha II del *Códice Xolotl* donde se ve la ubicación de Tlatzalan reino de Tlotzin Pochotl.

Por su parte Dibble al hacer la interpretación del *Códice Xolotl* menciona que:

Nopaltzin habló con su padre respecto a un señorío para sus hijos. Las líneas nos indican que Toxtequihuatzin recibió Zacatlan y Atecatzin, Tenamitec. Tlotzin-Pochotl, el primogénito, está arriba de Nopaltzin. Sus huellas le conducen a Tlatzalan-Talaroztoc para tomar posesión del lugar. También vemos una línea que le une a la familia de Nopaltzin, indicando ser hijo de éste (Dibble 1980:37).

Se nota en estos textos la preocupación de los gobernantes Chichimecas (*Xolot* y *Nopaltzin*) por que los hijos tuvieran un señorío o reino y no es casual detectar que estos Chichimecas habían ocupado la vertiente oriental de la Cuenca de México, fundando sitios que después fueron las cabeceras más importantes como Texcoco (fundado por Nopaltzin) y Huexotla y el mismo Tlatzalan, que aquí se pone como un sitio de refugiados toltecas y después como señorío de Tlotzin. Sin embargo, a pesar de haber invadido la parte oriental de la Cuenca, fundaron su capital en Tenayuca, lo que a mi parecer es algo ilógico, ya que si tenían ocupada la parte oriental de la Cuenca ¿porqué fundar su capital en el otro lado? Máxime si esa parte estaba ya ocupada por otros grupos como los tepanecas que posteriormente se adueñaron del área occidental de la Cuenca de México.

En la plancha III del *Códice Xolotl* se alude dos veces a Tlatzalan (con su glifo de dos cerros), primero como el lugar de reinado de Tlotzin y más adelante como área donde sembraba maíz (Dibble 1980:53, 55). Esto refuerza la idea de que Tlatzalan era un pequeño reino chichimeca que sin embargo había empezado a toltequizarse con los sembradíos de maíz como señala Dibble (1980:56):

En general la tercera plancha nos indica la expansión de los chichimecas y la formación de nuevas poblaciones. En la parte izquierda vemos la frontera que divide los pueblos que empezaron a evolucionar su cultura (chichimecas), de los bárbaros de las montañas que no quisieron aceptar la vida sedentaria. En el margen de la derecha encontramos otra frontera que separa los chichimecas de los toltecas (donde estaba Tlatzalan), cuyo grado de cultura era muy superior y tendía a extenderse a los pueblos cercanos.

Posteriormente al morir *Xolot* y ascender *Nopaltzin* como *chichimecatecuhtli* se fue a vivir a Tenayuca, dejándole a Tlotzin la ciudad de Texcoco, sin embargo, al poco tiempo Tlotzin regresó con su mujer a Tlatzalan como dice Ixtlilxochitl:

Muerto Xolotl, como ya lo tengo declarado, heredó el reino Nopaltzin... (el cual) estuvo algunos años en la ciudad de Tezcoco que el fue el primero que la hizo ciudad y cabecera del reino... y desde entonces dejó aquí (en Texcoco) a su hijo (Tlotzin) y se fue a Tenayuca cabecera de sus reinos, donde gobernó, lo que le faltaba de la vida. Estuvo el príncipe Tlotzin Pochotl algunos años en Tezcoco; pero no se hallaba, (a)demás de que Topacxochitzin su mujer (no) gustaba de ello, y tornase a volver en Tlatzalan, donde después tuvieron otro hijo que se llamó Tlacateotzin (Alva Ixtlilxochitl 1977:304-305).

Esto significa que Tlatzalan jugó un papel importante durante al vida de *Tlotzin Pochotl* es decir durante la época del poblamiento chichimeca y del surgimiento de los Altepetl de esa época, y no es casual que después de que *Tlotzin* se instaló como *chichimecatecuhtli*, en Tenayuca (Alva Ixtlilxochitl 1977: 308), se vuelve a mencionar a Tlatzalan, como asiento de *Tlacateotzin*, uno de los hijos de *Tlotzin*. No se vuelve a citar al sitio de Tlatzalan, ni en el *Códice Xolotl*, ni en Alva Ixtlilxochitl y quizás después de que *Tlotzin* se fue de ahí el sitio perdió toda importancia, quedando como un sujeto de Texcoco.

En la región que estamos estudiando no existe ningún sitio, a excepción de Acozac, que pueda considerarse "cabecera" o "capital" de un pequeño reino y que tenga ese carácter, precisamente por sus

monumentos arquitectónicos. Una de las principales cuestiones que aquí deben considerarse en relación a la identidad de Acozac con Tlatzalan es el de la ubicación como veremos continuación. Comparemos por un momento la ubicación de Tlatzalan en el *Códice Xolotl* y ahora veamos el mapa actual de INEGI; podemos observar que Tlatzalan y Acozac, se ubicarían aproximadamente en el mismo lugar (Figura 2.14.4). Pasemos ahora a ver el glifo de Tlatzalan formado por dos cerros y una cueva y ahora comparemos la foto tomada desde Chalco del área donde esta Acozac. Realmente existe un parecido asombroso, no casual. Una cuestión que me parece muy importante, es analizar la perspectiva que el *tlacuilo* tenía cuando dibujó Tlatzalan y aquí podemos ver que el *Códice Xolotl* fue pintado como si estuviéramos viendo la Cuenca de México desde la parte poniente, de ahí que la ubicación de Tlatzalan en el *Códice Xolotl* sea tan precisa.

#### Antecedentes Arqueológicos

Nicholson y Hicks en 1962 reportaron por primera vez el sitio de Acozac, con el nombre de "Ixtapaluca el Viejo". La visita al sitio se dio paralelamente a los trabajos de excavación que se venían realizando dentro del Proyecto Portezuelo. Para 1964, reportaron un juego de pelota que sería significativo dentro de la Cuenca del México, ya que no se tenía reportado físicamente uno. Los trabajos más sistemáticos sobre recorridos de superficie realizados en la Península de Ixtapalapa, fueron hechos por Blanton (1972b:133-138), quien identifica al sitio de Acozac con Ixtapaluca Viejo dándole las siglas Ix-A-26 y resume el desarrollo del sitio de la siguiente manera:

Aparentemente la ocupación Azteca I aquí fue muy breve comparada con periodos más tardíos. El área en las cercanías del Templo Mayor creció a 15 ha durante la fase Azteca II. Posteriormente durante la fase Azteca III el sitio adquirió su extensión total. El sitio aparentemente fue abandonado después de la conquista ya que carece de cerámica colonial

El autor señala que el sitio estaba construido en dos secciones. La primera denominada como parte "A" en donde se identificaron 105 estructuras, de las cuales 19 son ceremoniales y 86 son unidades residenciales. En la parte "B" se identificaron 33 estructuras de las cuales 2 son ceremoniales y las demás son residenciales. En 1973, Contreras (1976) realizó excavaciones de salvamento en varias estructuras del sitio de Acozac; la intervención se originó debido a la destrucción de varios montículos al momento en que se construía una avenida por parte de la constructora Acozac, del cual se tomó el nombre para designar con el mismo a la Zona Arqueológica. Entre las construcciones afectadas se encontraba la parte oeste del Palacio y del Juego de Pelota. Las exploraciones realizadas por Contreras permitieron consolidar las estructuras conocidas como Templo de Ehecatl, el Palacio, dos adoratorios de la plaza central y la parte frontal del Templo Mayor.

En el mismo año del 1973, a raíz de un proyecto de exploraciones estratigráficas en varios sitios de la cuenca de México dirigido por Brüggeman (1976) se interviene el sitio por medio de una serie de pozos que tenían como objetivo el recuperar materiales cerámicos con el fin de proponer una seriación cronológica y probable funcionalidad del sitio (*ibid*). El total de pozos realizados fue de siete, proponiendo una zona de producción primaria (lugar en donde la gente cultivaba), una zona habitacional y el área del centro ceremonial. Posteriormente, el autor publica los resultados de la seriación señalando que la cerámica texcocana es la más representativa en el sitio; en ellos concluye, que: el sitio fue fundado entre el siglo XIV y el XV, por grupos texcocanos bajo la influencia de Cholula y después bajo el dominio de Tenochtitlan

(Brüggeman 1987: 158). Por otra parte el mismo autor menciona la distribución de las estructuras del sitio, señalando que en el centro del mismo se encuentran dos tipos de edificios: los que son ceremoniales y los administrativos.

Gamboa y otros (1991) escribieron un trabajo derivado de sus observaciones astronómicas hechas desde el Templo Mayor del sitio a la salida del sol sobre la sierra nevada. En sus conclusiones los autores señalan que la orientación del sitio está relacionada con la alineación de varios cerros como el Tlaloc y el Telapon, los cuales sirven como indicadores astronómicos de solsticios y equinoccios.

### Excavaciones en Acozac

El rescate arqueológico en Acozac nos permitió realizar una serie de excavaciones estratigráficas que nos dan una idea aproximada del tamaño del asentamiento en sus fases más importantes, como son Azteca II y Azteca III. En este lugar se excavaron 32 pozos estratigráficos, siguiendo un eje norte sur desde el tanque elevado hasta la caseta de custodios. En este sitio el suelo es muy delgado y hay partes donde la erosión es muy fuerte, lo que no permitió una deposición estratigráfica profunda. Sin embargo, en la mayoría de las excavaciones se detectó una sola capa antes del tepetate, en algunas dos y en las menos 3 y 4.

En el reporte presentado de las excavaciones (García y Gamboa 2000: la tabla 8) se puede apreciar como el material Azteca II constituye más del 90% de la totalidad de la cerámica en este sitio, por lo cual se puede concluir que después de esa fase, el sitio decayó paulatinamente, o fue absorbido como parte de otro Altepétl (la Triple Alianza conquistó el área a mediados del siglo XV). En esta sección se presenta la cuantificación de 8 unidades de excavación que pensamos son de las más representativas de las 32 realizadas.

### Conjuntos cerámicos.

En la excavaciones llevadas a cabo en Acozac, se definieron las siguientes fases de ocupación.

Azteca II

Azteca III

Una de las características más importantes del sitio es que el conjunto cerámico Azteca II es muy similar en su composición tipológica al encontrado en el sitio de Chalco, lo que nos indica que estos sitios quizás estuvieran bajo la misma esfera comercial o que sus relaciones étnicas, sociales y políticas fueran muy cercanas.

Para la fase Azteca III el estilo de la cerámica es muy similar al de Texcoco que seguramente era el sitio al que tributaba Acozac.

De acuerdo con el análisis cerámico (García y Gamboa 2000) consideramos que casi todas las estructuras mayores del sitio de Acozac como: el Templo Mayor, El Templo de Ehecatl, El Juego de Pelota, El Palacio y otras estructuras menores, que se encuentran en el corazón del sitio, se construyeron en la fase Azteca II, como lo denota el estudio cuantitativo de la cerámica (*ibid.*). De esto se desprende que las estructuras construidas en la fase Azteca II, se siguieron usando en la fase Azteca III, lo que significa que el sitio, efectivamente hubiera sido muy importante en el Posclásico Medio a partir de la fase Azteca II. Las fuentes mencionadas líneas arriba, hacen referencia a un pequeño asentamiento tolteca; sin embargo en nuestras excavaciones no identificamos cerámica de los conjuntos Mazapa o Azteca I, aunque Blanton en su reporte de (1972b:133-135) menciona que sí encontró esos materiales y que "*Apparently, Azteca I occupation*

*here was very sparse or brief compared to later periods*". Es importante mencionar que las fuentes hablan de un asentamiento pequeño, y quizás lo que sucede es que el área con cerámica Mazapa o Azteca I, hayan sido alteradas o destruidas cuando se construyó el Club de Golf Acozac, por lo que en principio tendríamos la confirmación del asentamiento tolteca mencionado en fuentes históricas.

En esta sección hemos desarrollado una hipótesis para saber a que sitio histórico corresponden los restos arqueológicos encontrados en Acozac. La evidencias se pueden agrupar de la siguiente forma (ver Figura 2.14.4):

Sitio Tlatzalan-Tlatlanoztoc	Sitio Acozac
Existía en Tlatzalan un asentamiento tolteca a la llegada de los chichimecas	En Acozac se ha definido una ocupación Azteca I (muy discreta).
Las fuentes hacen diversas menciones de Tlotzin Pochotl residiendo en Tlatzalan a la fase Azteca II	Se encuentra en Acozac ocupación correspondiente
Mención en fuentes de un sitio importante en la época de la formación de los Alteped chichimecas correspondientes a la fase Azteca II.	Restos constructivos monumentales
Las fuentes dejan de mencionar el sitio cuando es abandonado por Tlotzin-Pochotl	Los restos constructivos en la fase Azteca III son de menor magnitud que los Azteca II lo que quizás implique que el sitio perdió importancia.
Sitio formado por dos cerros	Ubicado bajo los dos cerros menores del Cerro Paso, visible desde Chalco El parecido de los dos cerros con el glifo del Códice Xolotl es notable.
Ubicación de Tlatzalan en el extremo oriental de la península de Ixcapalapa	Acozac se encuentra ubicado en el extremo oriental de la Península de Ixcapalapa

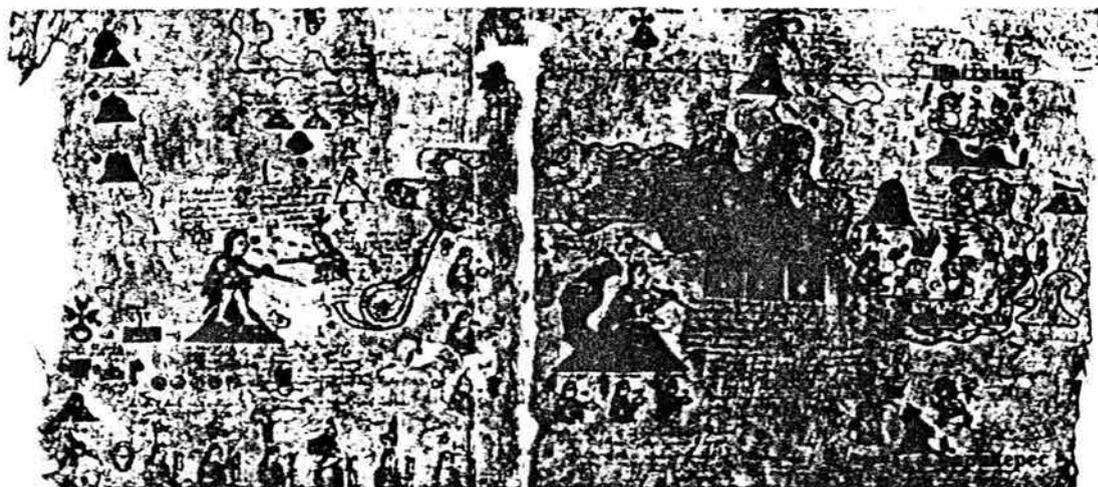


Figura 2.14.4 Comparación entre la Plancha I del Códice Xolotl y el mapa de la Cuenca de México en donde se puede observar la ubicación de Acozac

En estas dos imágenes se puede observar, en primer lugar el plano de la Cuenca de México, que se ha rotado para apreciar la similitud con la Plancha I del Códice Xolotl, y se puede observar, cómo el tlacuilo, dibujo la perspectiva de la Cuenca de México, con la ubicación exacta de cada sitio. La ubicación del actual sitio de Acozac, coincide con la del sitio de Tlatzalan.

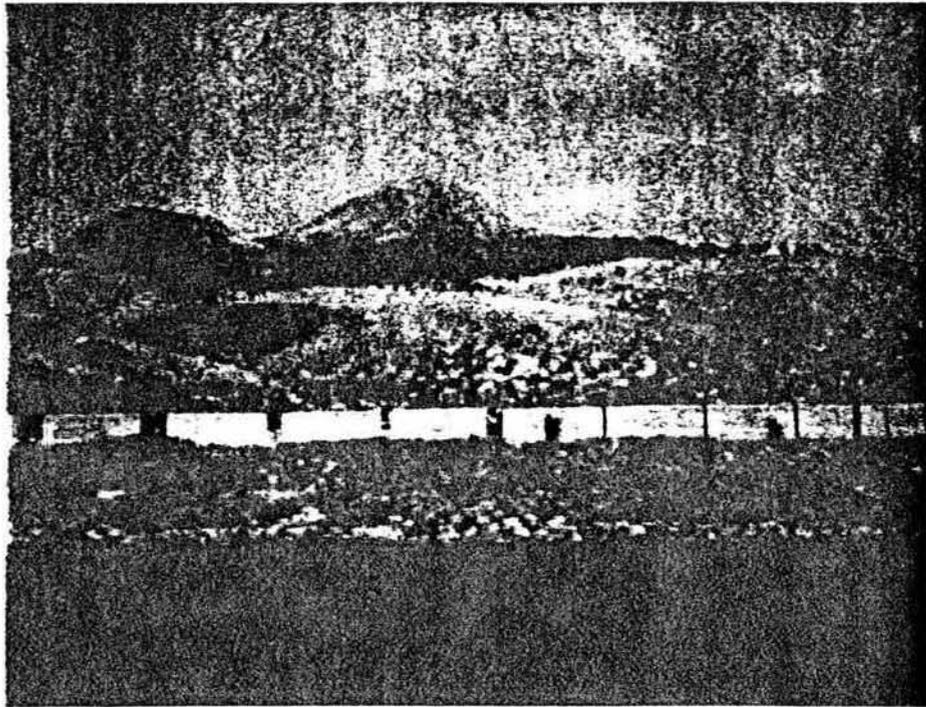


Figura 2.14.5 Fotografía panorámica de Acozac desde el lado sur del cerro Pino, donde se aprecian los dos cerros sobre el sitio de Acozac.



Figura 2.14.6 Acercamiento de la Plancha I del *Códice Xolotl*, donde se puede apreciar el parecido del Glifo de Tlatzalan con la fotografía anterior. (Figura 2.14.5)



Figura 2.14.7 Área de excavación de los Pozos 25,26,27 y 28 del sitio Acozac

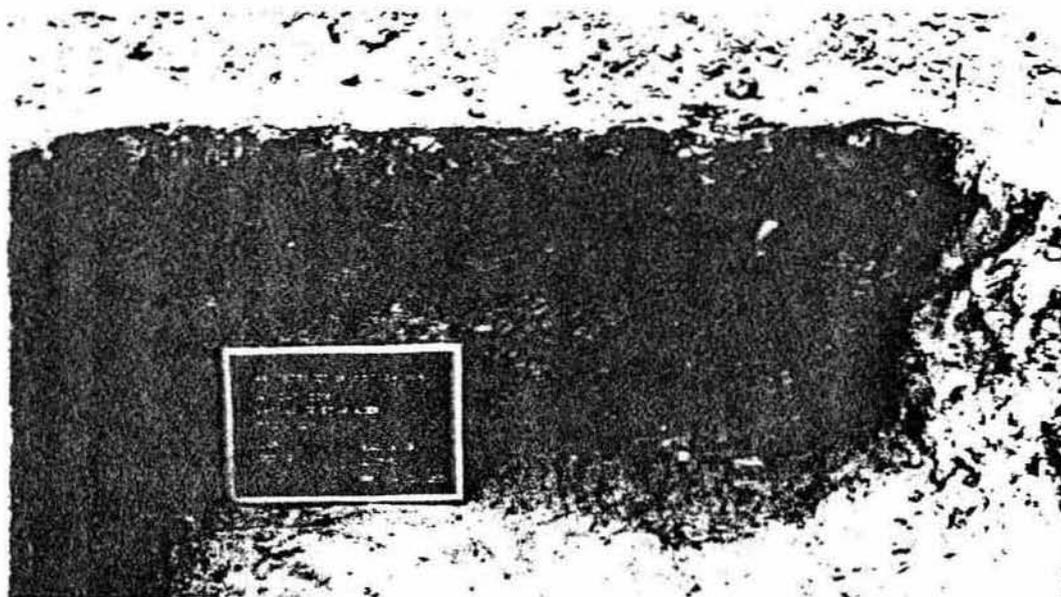


Figura 2.14. 8 Pozo 25 del sitio Acozac

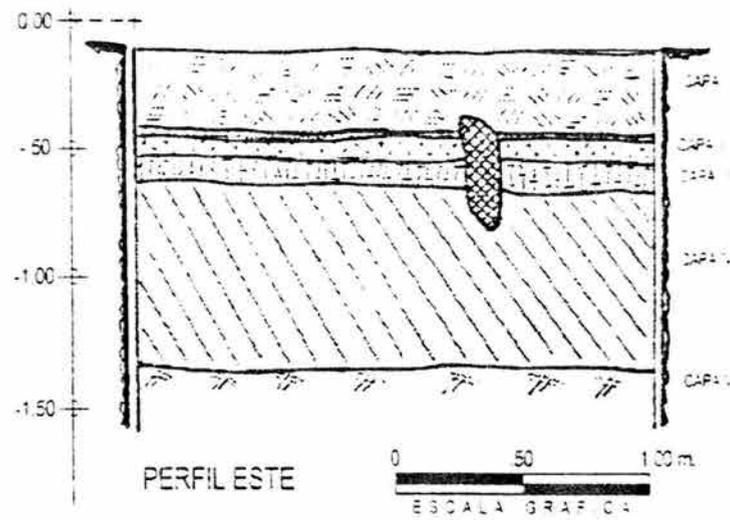


Figura 2.14. Perfil este del Pozo 25 de Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 25 DE ACOZAC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD TIPO	CAPA				Total general
		1	2	3	4	
AZTECA I	81	1				1
AZTECA II	88	1			1	2
AZTECA II	91	78	6	4	25	113
AZTECA II	92	2				2
AZTECA II	93	10			1	11
AZTECA II	94		2			2
AZTECA II	102	4	1		2	7
AZTECA II	103				1	1
AZTECA II	104	11				11
AZTECA II	105	2			1	3
AZTECA II	107	2				2
AZTECA II	110				2	2
AZTECA II	113	2				2
AZTECA II	119	21			3	24
AZTECA III	129	5				5
AZTECA III	138	3				3
AZTECA III	140				2	2
AZTECA III	141	1				1
AZTECA III	147	1				1
AZTECA III	154	1				1
AZTECA IV	171	1				1
AZTECA IV	173	1				1
Total general		147	9	4	38	198

Tabla 37. Cuantificación de la unidad de excavación no. 25 de Acozac



Figura 2.14.10 Pozo 26 del sitio Acozac

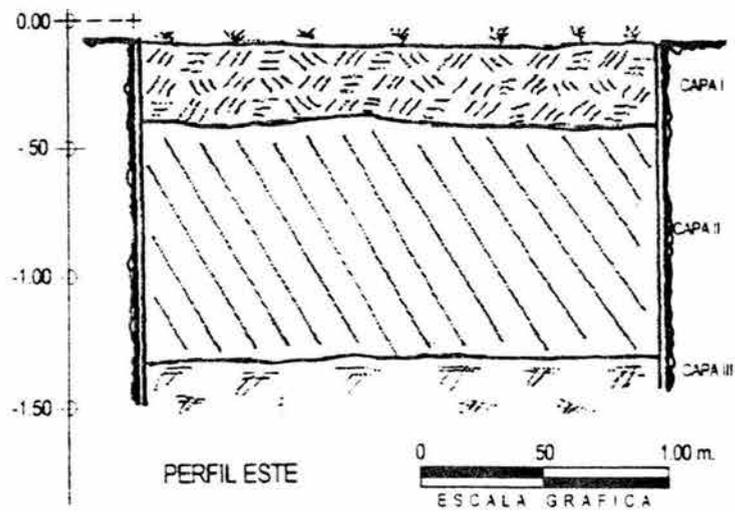


Figura 2.14.11 Perfil este del pozo 26 de Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION 26 DE ACOZAC  
 TABLA POR FASE TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD		CAPA		Total general
	TIPO		1	2	
AZTECA II		88		2	2
AZTECA II		89	1		1
AZTECA II		91	30	33	63
AZTECA II		92		1	1
AZTECA II		93	10	12	22
AZTECA II		99	1	3	4
AZTECA II		100		1	1
AZTECA II		102	7	2	9
AZTECA II		103	1		1
AZTECA II		104	3	6	9
AZTECA II		107		2	2
AZTECA II		108	1		1
AZTECA II		113	4		4
AZTECA II		116	2	2	4
AZTECA II		119	2	31	33
AZTECA III		129	2		2
AZTECA III		137		1	1
AZTECA III		138	2	4	6
AZTECA III		141		1	1
AZTECA III		150	1		1
Total general			67	101	168

Tabla 38. Cuantificación de la unidad de excavación no. 26 de Acozac

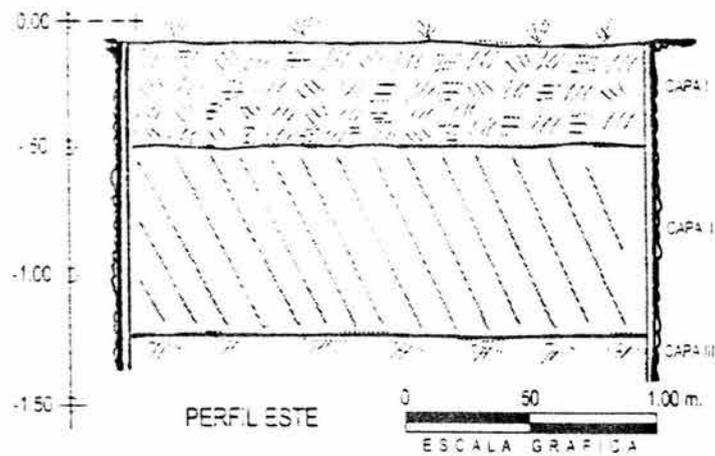


Figura 2.14.12 Perfil este del Pozo 27 del sitio Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE  
EXCAVACION  
NO. 27 DE ACOZAC.  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD TIPO	CAPA		Total general
		1	2	
AZTECA II	81	1	1	2
AZTECA II	88	19	1	20
AZTECA II	89	1		1
AZTECA II	91	337	44	381
AZTECA II	92	4	1	5
AZTECA II	93	28	15	43
AZTECA II	96	4		4
AZTECA II	98	2		2
AZTECA II	99	3		3
AZTECA II	100	2	1	3
AZTECA II	102	76	16	92
AZTECA II	103	2		2
AZTECA II	104	64	6	70
AZTECA II	105	14	2	16
AZTECA II	106	2		2
AZTECA II	108	2	1	3
AZTECA II	110	1	1	2
AZTECA II	113	20	1	21
AZTECA II	116	5	1	6
AZTECA II	119	34	12	46
AZTECA III	129	8	4	12
AZTECA III	137	1	1	2
AZTECA III	138	7	1	8
AZTECA III	139	1		1
AZTECA III	140	1		1
AZTECA III	141	1		1
AZTECA III	147		1	1
AZTECA III	155	1		1
AZTECA IV	172	1	1	2
	Total general	642	111	753

Tabla 39. Cuantificación de la unidad de excavación no. 27 de Acozac

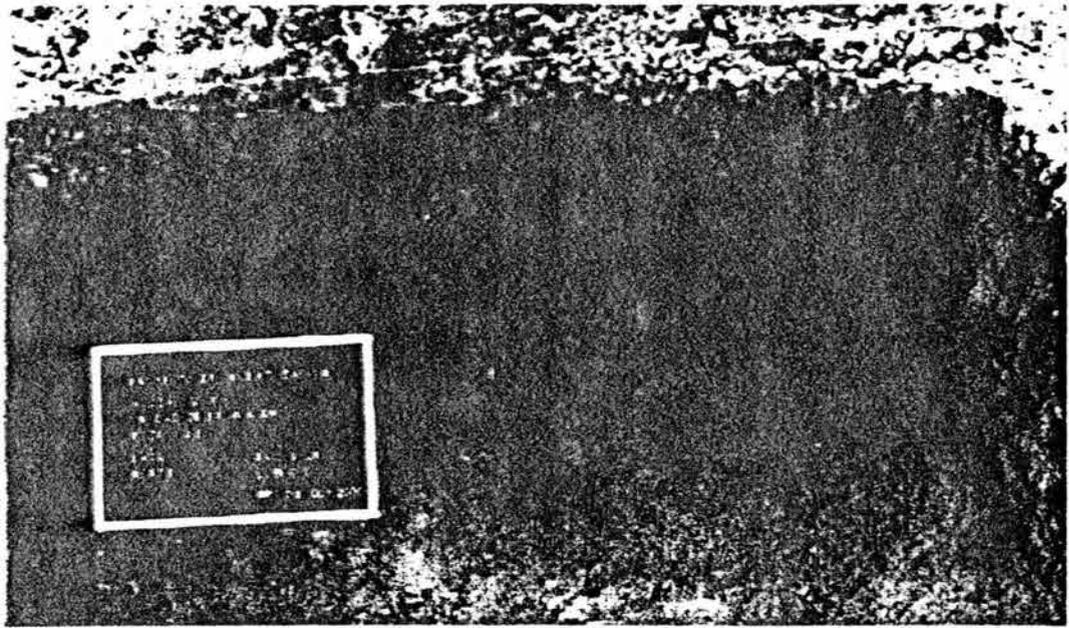


Figura 2.14.13 Pozo 28 del sitio Acozac

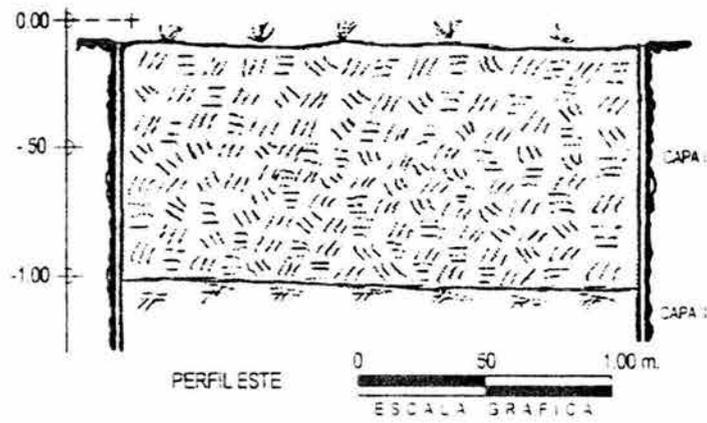


Figura 2.14.14 Perfil este del pozo 28 del sitio Acozac

CUANTIFICACIÓN CERÁMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION  
NO. 28 DE ACOZAC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA	
AZTECA II	TIPO	1	Total general
AZTECA II	91	15	15
AZTECA II	92	1	1
AZTECA II	102	2	2
AZTECA II	105	3	3
AZTECA II	112	1	1
AZTECA II	119	5	5
	Total general	27	27

Tabla 40. Cuantificación de la unidad de excavación no. 28 de Acozac

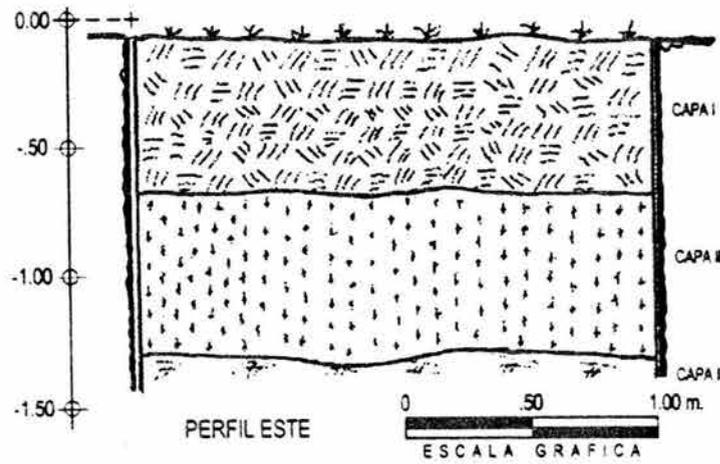


Figura 2.14. 15 Perfil este del pozo 29 del sitio Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE  
EXCAVACION  
NO. 29 DE ACOZAC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA		Total general
	TIPO	1	2	
MAZAPA	41	2		2
AZTECA II	81	3	1	4
AZTECA II	88	15		15
AZTECA II	89	1		1
AZTECA II	91	360	34	394
AZTECA II	92	6		6
AZTECA II	93	44	2	46
AZTECA II	96	1		1
AZTECA II	98	3		3
AZTECA II	99	2		2
AZTECA II	100		1	1
AZTECA II	102	73	13	86
AZTECA II	103	6		6
AZTECA II	104	62	9	71
AZTECA II	105	35	4	39
AZTECA II	106	1		1
AZTECA II	107	2	1	3
AZTECA II	108	9	5	14
AZTECA II	110	6		6
AZTECA II	113	17	2	19
AZTECA II	116	8		8
AZTECA II	119	39	2	41
AZTECA II	124	2	1	3
AZTECA III	129	45	1	46
AZTECA III	130	1		1
AZTECA III	133	2		2
AZTECA III	134	2		2
AZTECA III	137	2		2
AZTECA III	138	27	2	29
AZTECA III	140	4		4
AZTECA III	141	7	1	8
AZTECA III	146	1		1
AZTECA III	147	5		5
AZTECA III	150	1		1
AZTECA III	151		1	1
AZTECA IV	171	1		1
AZTECA IV	172	2		2
AZTECA IV	173	2		2
	Total general	799	80	879

Tabla 41 Cuantificación de la unidad de excavación no. 29 de Acozac

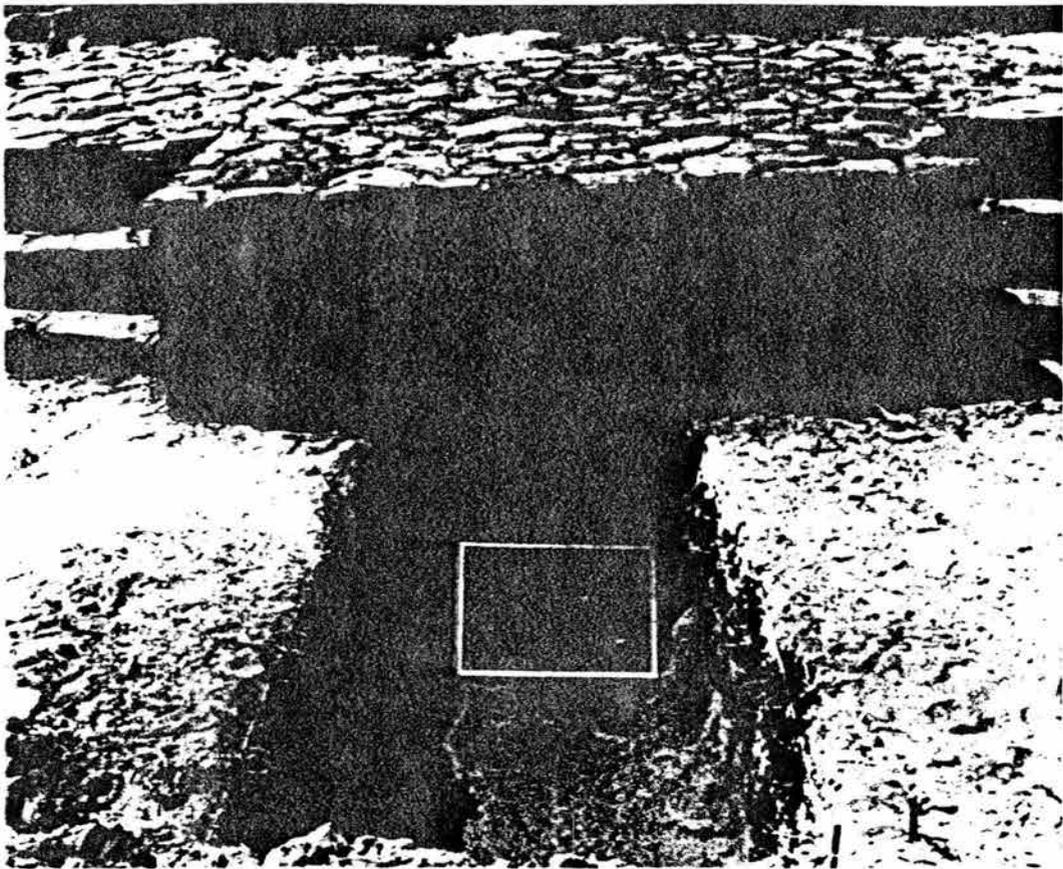


Figura 2.14.16 excavación del pozo 30 en Acozac

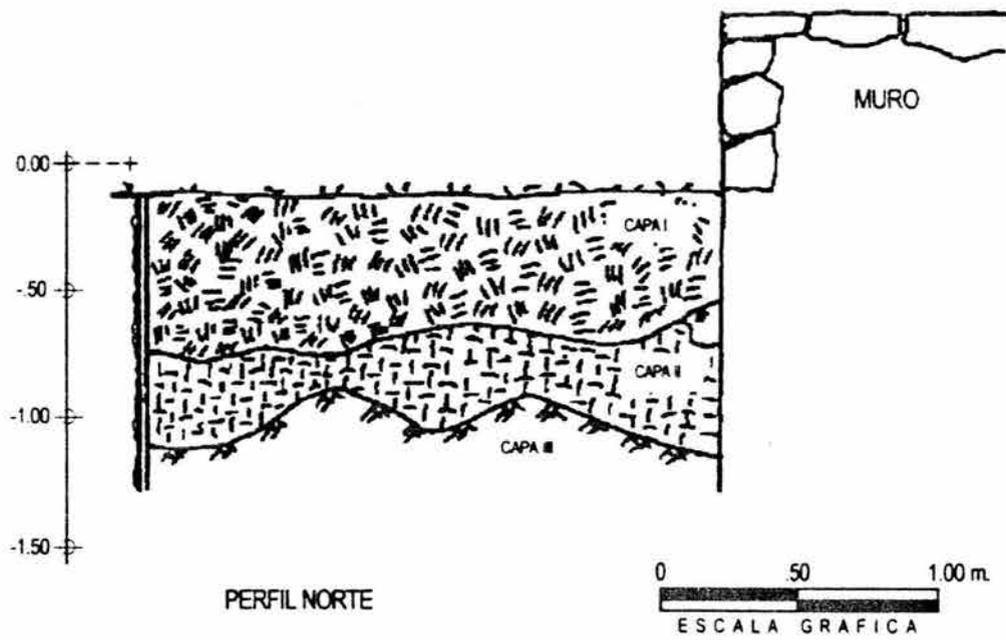


Figura 2.14.17 Perfil norte del pozo no. 30 de Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION  
NO. 30 DE ACOZAC.  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA		Total general
	TIPO	1	2	
AZTECA II	91	9	2	11
AZTECA II	93		1	1
AZTECA II	100		1	1
AZTECA II	102	4		4
AZTECA II	108		2	2
AZTECA II	113	1	1	2
AZTECA II	119		1	1
	Total general	14	8	22

Tabla 42. Cuantificación de la unidad de excavación no. 30 de Acozac

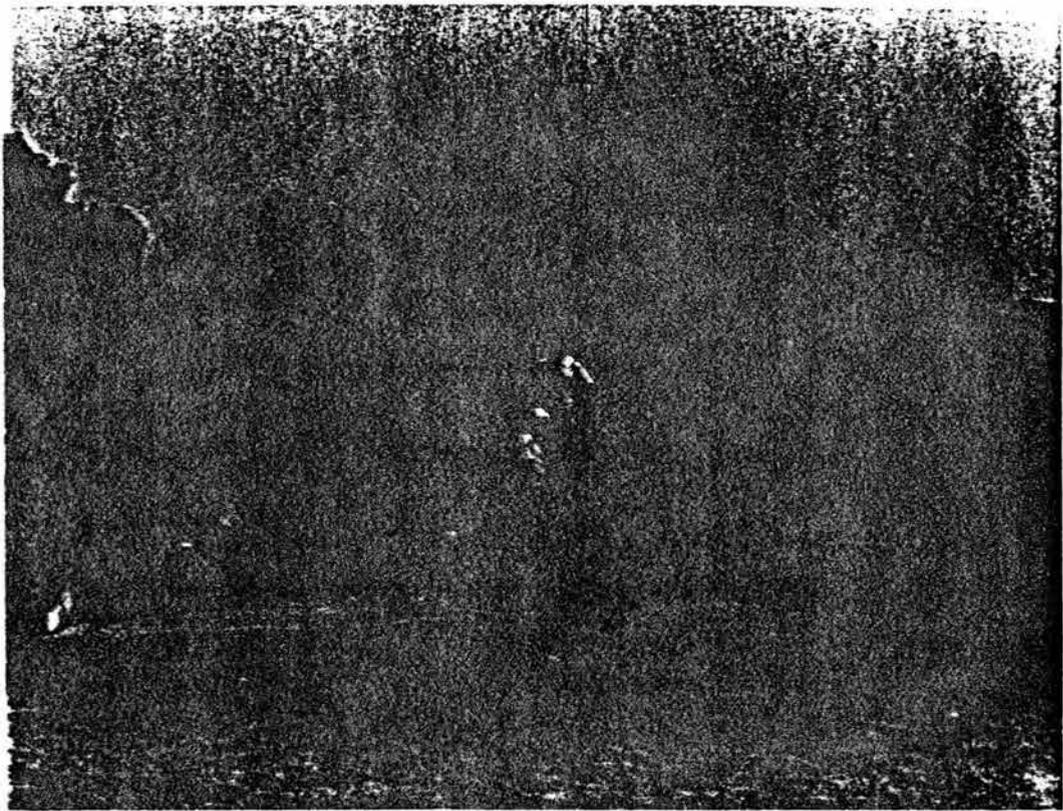


Figura 2.14.18 Proceso de excavación del Pozo 31 de Acozac

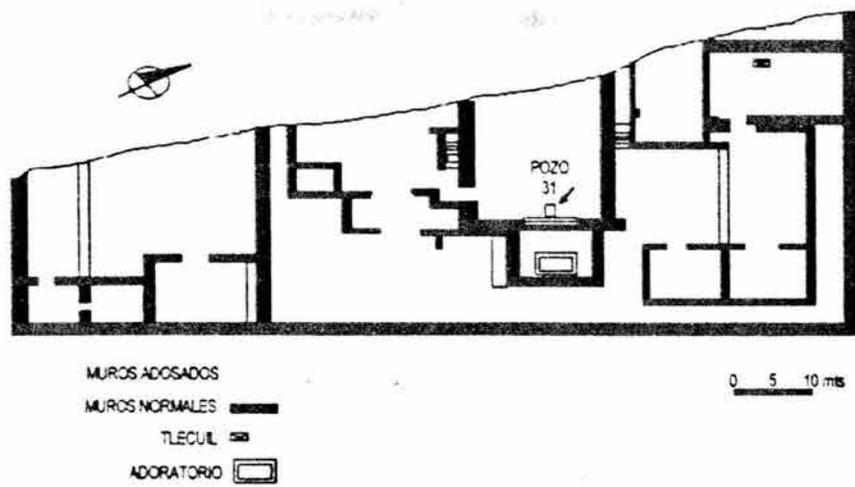


Figura 2.14.19 Ubicación del pozo 31 de Acozac

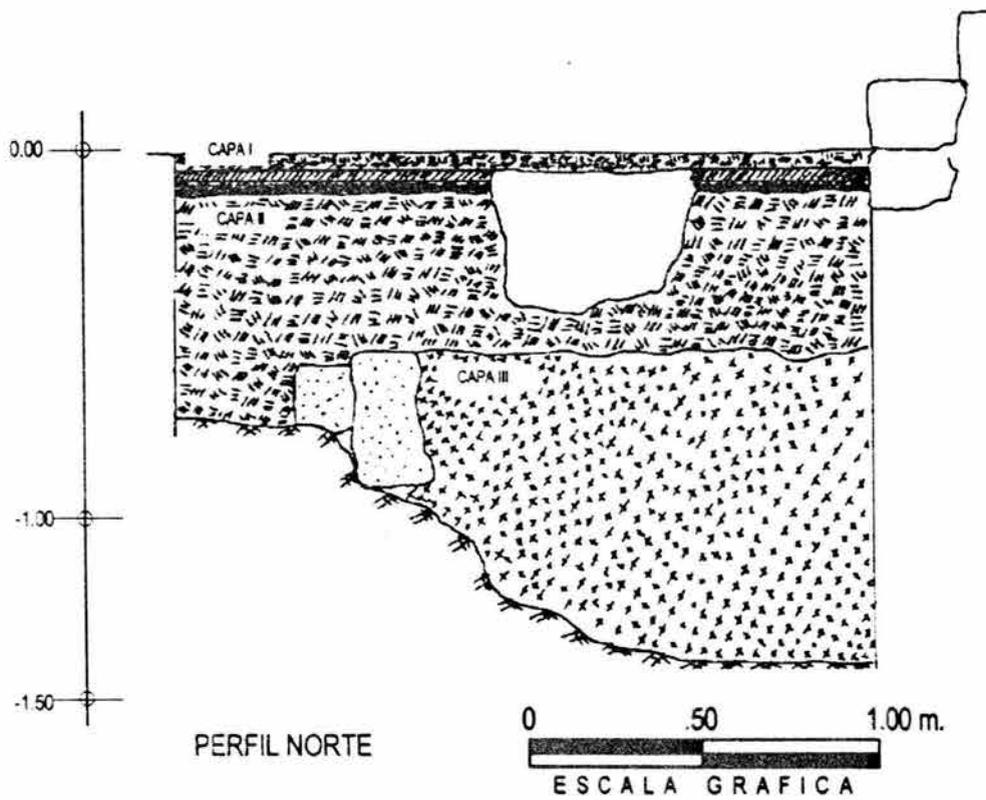


Figura 2.14.20 Perfil norte del pozo 31 de Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE  
EXCAVACION  
NO. 31 DE ACOZAC.  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA		Total general
	TIPO	2	3	
AZTECA II	81	3		3
AZTECA II	91	95	11	106
AZTECA II	93	4		4
AZTECA II	94	2	1	3
AZTECA II	99	4		4
AZTECA II	100	12		12
AZTECA II	102	9		9
AZTECA II	103	23	4	27
AZTECA II	104	9	1	10
AZTECA II	105	18	3	21
AZTECA II	106		1	1
AZTECA II	108	1		1
AZTECA II	112	1		1
AZTECA II	113	19		19
AZTECA II	119	42	5	47
AZTECA III	129	6		6
AZTECA III	134	4	2	6
AZTECA III	138	3		3
AZTECA III	141	5	2	7
AZTECA III	151	6	2	8
AZTECA IV	171	1		1
AZTECA IV	172	1		1
AZTECA IV	173	5		5
	Total general	273	32	305

Tabla 43. Cuantificación de la unidad de excavación no. 31 de Acozac



Figura 2.14.21 Excavación del Pozo 32 de Acozac

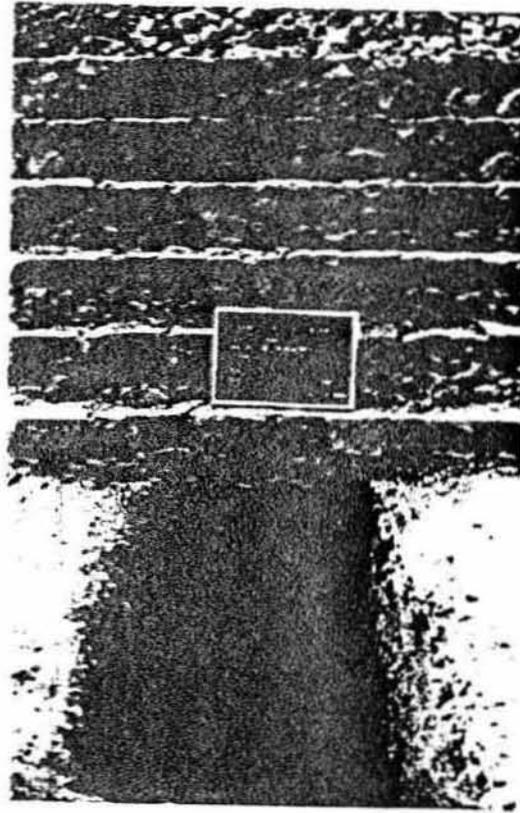
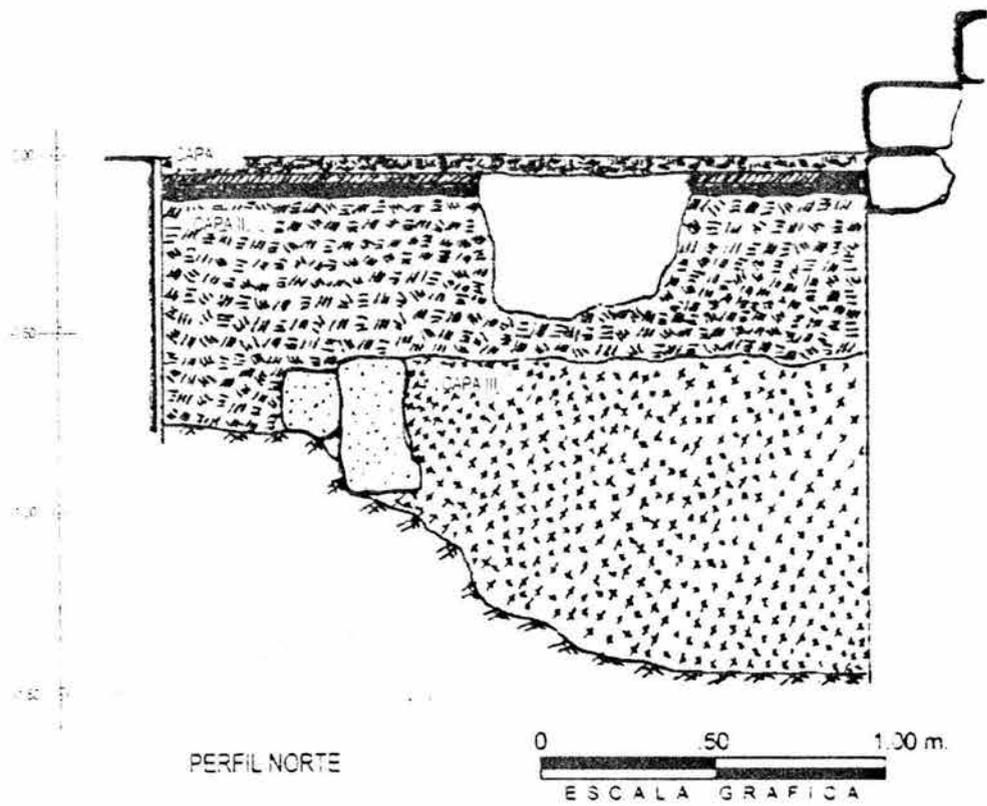


Figura 2.14.22 Excavación del pozo 32 de Acozac



2.14.23 Perfil norte del pozo 32 de Acozac

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION  
 NO. 32 DE ACOZAC  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD TIPO	CAPA			Total general
		1	2	3	
AZTECA II	91	4	1	3	8
AZTECA II	93	1			1
AZTECA II	102	2			2
AZTECA II	103	1	1		2
AZTECA II	104	2			2
AZTECA II	105	1			1
AZTECA II	119	1	1		2
Total general		12	3	3	18

Tabla 44. Cuantificación de la unidad de excavación no. 32 de Acozac

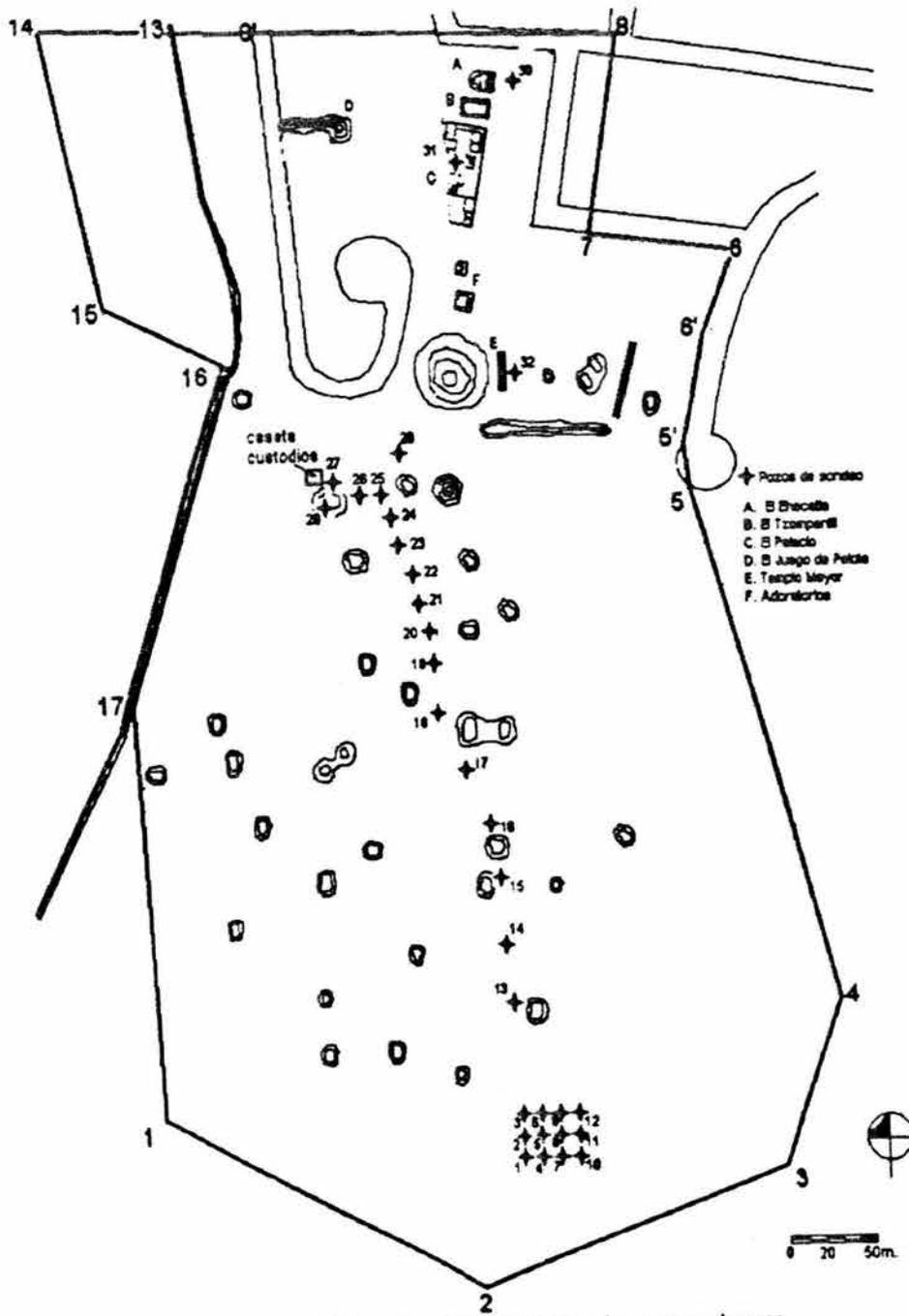


Figura 2.14.24 Plano General de ubicación de pozos en Acozac

## 2.15 CHIMALHUACAN

### Introducción

Como parte del Proyecto Chimalhuacan (García 1992a) se llevaron a cabo excavaciones en este sitio, entre cuyos objetivos se propone definir la secuencia cronológica del sitio y asimismo determinar la función de las construcciones que se ubican en la zona arqueológica. De esta manera se realizaron dos excavaciones extensivas, seis calas y cuatro pozos estratigráficos. Una de las excavaciones extensivas, permitió descubrir restos de áreas habitacionales de tipo *tecpan* de la fase Azteca II y III, con una posible subestructura de la fase Mazapa y que posiblemente estuvo en uso desde la fase Coyotlatelco.

### Ubicación.

El sitio se encuentra ubicado sobre la ladera noreste del cerro Chimalhuaque, a espaldas de la actual presidencia municipal de Chimalhuacan, en la calle Pochotes s/n, siendo sus coordenadas: 98 ° 57' de latitud norte y 19° 23' de longitud oeste a una altitud de 2250 m.s.n.m. El sitio consiste en una serie de plataformas habitacionales que hemos identificado como El Tecpan de Chimalhuacan (García 1995d) en una de las cuales se realizaron excavaciones estratigráficas para determinar las etapas constructivas y las fases de ocupación del sitio (Ver Figura 2.15.1)



Figura 2.15.1 Ubicación de excavaciones en Chimalhuacan en el plano INEGI E14B21

### Antecedentes Históricos.

Las primeras referencias históricas de Chimalhuacan provienen de la Relación Geográfica del Siglo XVI, donde se menciona que:

al tiempo que vinieron los primeros fundadores y pobladores que fundaron y poblaron este pueblo en el sitio donde ahora está asentado: fueron tres caciques hermanos, que el mayor de ellos se decía Huaxomatl, y el segundo Chalchiuhtlatonac, y el tercero, Tlazzantecuhtli, y la gente que traían. Y pusieron por nombre a este pueblo Chimalhuacan [A]toyac, porque está poblado a la falda de un cerro grande que parece rodela vuelta hacia abajo y porque la laguna que está cabe el cerro se dice TOYAC que quiere decir lago grande... ha trescientos y veinte años, poco más o menos, que están poblados en este sitio (Relación Geográfica de Chimalhuacan 1985).

La Relación Geográfica de Chimalhuacan data del año 1579, por lo que al restar 320 años, nos da el año de 1259 d.C. como fecha histórica de fundación del sitio. En este mismo documento se menciona la lista de los gobernantes desde la fundación del asentamiento hasta el siglo XVI, con una excepción, como se ve en el siguiente cuadro (*Relación de Chimalhuacan*, 1985:160-162):

CUADRO A Lista de los gobernantes de Chimalhuacan según la *Relación Geográfica del Siglo XVI*

Gobernante	Tiempo de reinado	Fechas según <i>Relación Geográfica</i>
Huaxomatl	70 años	1259 a 1329 d.C.
Chalchiuhtlatonac	12 años	1329 a 1341 d.C.
Tlazzantecuhtli	5 años	1341 a 1346 d.C.
Nenequitzin	No se consigna (deben ser 76 años) <sup>1</sup>	1346 a 1422 d.C.
No hubo Tlatoani	6 años	1422 a 1428 d.C.
Tezcapoetzin	52 años	1428 a 1480 d.C. <sup>2</sup>
Matlacuahucatzin	18 años	1480 a 1498 d.C. <sup>3</sup>
Momanticatzin	170 días	1498 a 1498 d.C.
Tlaltzintecuhtli	10 años	1498 a 1508 d.C.
Cocotzintecuhtli	14 años	1508 a 1522 d.C.
Axoyatlatoatzin (Don Pedro Pacheco)	¿73 años?	1522 a 1579 d.C.

1 No se consigna cuánto tiempo gobernó, pero teniendo las cuentas de ambos extremos se hizo el cálculo, tomando como base el tiempo de reinado de cada tlatoque y sabiendo cuando inició la cuenta y cuando terminó.

2 A partir de esta fecha se ajustaron los años teniendo como base el año 1428 d.C. que fue el de la guerra de los tepanecas contra la Triple Alianza, y que tal vez coincidiría con la fecha de la designación de los nuevos tlatoque en el Acolhuacan. De cualquier forma los años de reinado de los tlatoque mencionados a partir de *Tezcapoetzin* coinciden en forma general con la cronología propuesta por nosotros y con la de la Relación Geográfica. (también véase la nota a pie de página en Alva Ixtlilxochitl 1985 II 94, referente al gobernante *Tezcapoetzin*)

3 En su cronología de la Nación Chichimeca Alva Ixtlilxochitl (1977:112) da la fecha 1485 d.C.

En esta lista se da una secuencia seguida de reinado de 320 años, con una omisión en el número de años en el reinado de *Nenequitzin* y un hiato donde no hubo *tlatoani* (1422-1428). Al parecer la omisión del reinado de este *tlatoani*, se deba a que: o gobernaron más personas, cuyos nombres están perdidos, o el dato no se consignó por no haber *tlatoani*, ya que un gobierno (calculado aquí) de 76 años parece exageradamente largo, aunque pudo haberse dado; sin embargo, permanece la duda. Durante las excavaciones del *tecpan* de Chimalhuacan, se detectó un hiato en la sucesión constructiva entre las fases Azteca II y Azteca III (García 1994:36) como si el *tecpan* hubiera estado abandonado, ya que encima del piso que correspondía a la fase Azteca II, se encontró una capa de arena de considerable espesor (alrededor de 1 m de sedimento) por lo cual, si en ese tiempo no hubo *tlatoani* en Chimalhuacan, sería factible pensar (con las reservas del caso) que el *tecpan* estuvo abandonado y que esa fuera la causa de encontrar un hiato (representado por la capa de arena) en la sucesión constructiva. Sin embargo encontramos un dato interesante que al parecer resuelve el problema en la obra de Alva Ixtlilxochitl, donde dice que:

Y pasados muchos años que los pueblos estuvieron sin tener señores (a causa de la guerra) mas como dicho es, a Nezahualcoyotzin señor de Tezcuco, y a Izcohuatzin señor de México, y Huehue Totoquihuaztli señor de Tlacopan, parecióle [a] Nezahualcoyotzin que si no hubiese señores de pueblos que fuesen sujetos, y con quién se acompañasen, que aunque era señor que no sería tan acatado, y así era bien tener señores por vasallos...Nezahualcoyotzin hizo señor de Huexutla a Tlazohtzotzin (...) y en Coahuatlynchan mandó que fuese a llamar a Motoliniaztzin...y en Chimalhuacan hizo señor a Tezcapotzin, que fue el primero que allí hubo (después del dominio tepaneca) (Alva Ixtlilxochitl 1977:I-379-380; II-89).

Es factible, pensar que cuando ocurrió la guerra de conquista de Azcapotzalco a Texcoco muchos de los pueblos hayan quedado abandonados\*, y la posible evidencia de ese evento, es el hiato constructivo del *tecpan* temprano (Fase Azteca II) y el *tecpan* tardío (Fase Azteca II), siendo posible que la construcción del *Tecpan* de Chimalhuacan durante la fase Azteca III, haya tenido que ver con la designación de los nuevos *tlatoque* del Acolhuacan por parte de Nezahualcoyotl, como lo menciona Alva Ixtlilxochitl (ibid).

Del origen de los habitantes de Chimalhuacan, encontramos datos relacionados con la destrucción tolteca y en la Relación Geográfica se menciona que:

Según se refiere en el capítulo de suso, fueron los fundadores de este d[ic]ho pueblo, y [de] sus sujetos, los d[ic]hos tres caciques y su gente, los cuales fueron [ad]venedizos. Su origen dellos se dice ser de la provincia de Tula, pueblo q[ue] está en la r[e]jal Corona, y procedentes asimismo del pueblo de Culhuacan (*Relaciones Geográficas* 1985:156).

La fecha que se consigna para la fundación de Chimalhuacan (calculada) 1259 d.C., parece muy posterior a la diáspora tolteca, por lo que deberíamos pensar que quizás el evento de fundación haya ocurrido antes y que sólo se conservaron como parte importante del mito de fundación, los nombres de los hermanos que fueron los primeros gobernantes de Chimalhuacan. Un dato interesante es saber que los fundadores procedieron de las capitales toltecas: Tula y Culhuacan, y que en este lugar se encuentran elementos arqueológicos netamente toltecas como las cerámicas Coyotlatelco y Mazapa, lo que parece una serie de datos complementarios entre arqueología e historia. En este sentido, cuando los caudillos procedentes de Tula y Culhuacan llegan a Chimalhuacan, no fundan el sitio; en todo caso debería hablarse de una re-fundación. El relato en toda la parte que corresponde desde la fundación hasta el gobierno de Nenequitzin parece más mítico que real, tanto por la fecha de la fundación (o re-fundación), los lapsos de gobierno, las edades de los gobernantes, así como su lugar de procedencia. En este sentido, hay que pensar que tal vez en la historia temprana de Chimalhuacan, sólo se

4 En Alva Ixtlilxochitl (1977.I 342) se menciona que a causa de la guerra contra Azcapotzalco en varias ciudades Acolhuas hubo un éxodo masivo hacia el área de Tlaxcala, y aunque no menciona a Chimalhuacan, están nombradas localidades como Huexotla, Coatlínchan, Itzapaluca, Coatepec, entre otras\*

conservaron algunas partes del relato original en la tradición oral, como los nombres de los caciques y su lugar de procedencia, y que la fecha de la fundación es aproximada.

### Antecedentes Arqueológicos.

Los primeros trabajos arqueológicos en el área de Chimalhuacan, se llevaron a cabo en el año 1943 en el sitio conocido como El Tepalcate<sup>3</sup> (Noguera 1943:33-43). En ese trabajo el autor realizó 15 excavaciones estratigráficas, reportándose una gran cantidad de cerámica del Formativo Terminal, que Noguera identifica cronológicamente con Teotihuacan I y Ticomán III y estilísticamente con los materiales encontrados en el interior de la pirámide del Sol. Los siguientes trabajos son los que llevó a cabo Angel García Cook (1966) a principios de los años sesenta en el lecho lacustre del lado norte del cerro Chimalhuaque, en donde localizó fauna pleistocénica y un artefacto similar a una raedera asociado a los restos de la megafauna. En los años sesenta del siglo pasado, Jeffrey Parsons (1971) recorrió gran parte del área de Texcoco localizando y ubicando la mayoría de los sitios arqueológicos con lo que generó los mapas de patrón de asentamiento que actualmente conocemos y que nos dan una idea de la arqueología regional en la época prehispánica. De acuerdo con Parsons (*ibid.*) durante el formativo medio Chimalhuacan es la comunidad más grande del área de Texcoco, teniendo el número Tx-MF-13 en el recorrido de superficie (Parsons 1971:28,180-181). Durante el Formativo Tardío Chimalhuacan permaneció aunque perdiendo la supremacía, que tuvo en la fase anterior (Parsons 1971:185). Para el Formativo Terminal Chimalhuacan se convierte en el centro de uno de los cuatro núcleos poblacionales y políticos que existieron en el área de Texcoco (*ibid.*:191). Recordemos que este momento está marcado en la Cuenca de México por acontecimientos importantes, como el surgimiento de Teotihuacan como el sitio más poderoso del Altiplano. Es a partir del Clásico que Chimalhuacan se convierte en un sitio subordinado del Centro Provincial teotihuacano de Cerro Portezuelo (Sanders y otros 1979:55). Para la fase Coyotlatelco, Chimalhuacan permanecerá bajo la esfera de influencia de Portezuelo, que se convierte en el poder regional al desintegrarse el Estado teotihuacano. Al surgir Tula entre las fases Coyotlatelco y Mazapa, Chimalhuacan conservó su estatus de subordinado a Portezuelo, y éste a su vez se considera que fue Centro Provincial del Estado tolteca (Sanders y otros 1979 Mapa 16). Con la subsecuente caída de Tula y durante la fase Azteca II, surgen en el área de Texcoco dos centros poderosos: Coatlinchan y Huexotla. En esta época también Chimalhuacan surgió como cabeza de un pequeño Altepétl, lo que se ve atestiguado por la presencia de arquitectura habitacional para la élite en la zona arqueológica. Para la fase Azteca III, y con el surgimiento de Texcoco como el poder regional (y como aliado principal de Tenochtitlan y Tlacopan en la Triple Alianza), toda la región de Texcoco incluyendo a Chimalhuacan, cae bajo el dominio de ese centro hasta el momento de la conquista española.

### Descripción de la Zona Arqueológica.

En realidad la parte que se considera la zona arqueológica es solamente una porción del sitio, el cual, a decir de Parsons (1971:144), cubrió una superficie de 260 ha, siendo clasificado por él como un Centro Regional Primario para la Fase Azteca III; sin embargo, los restos arquitectónicos que se observan en la actualidad no llegan a cubrir ni una hectárea. La zona arqueológica se compone de una gran plataforma, con orientación este-oeste, sobre la que se construyeron áreas habitacionales de las cuales quedan solamente los arranques de los muros, pisos y elementos arquitectónicos que han servido para determinar su forma y uso habitacional. Sobre el lado oriental se encuentra la escalinata de acceso principal al Tecpan, liberada y consolidada en 1992-94 (García 1994). En la parte occidental de la zona se encuentra una escalinata que conduce

<sup>3</sup> Las últimas excavaciones en Chimalhuacan, fueron llevadas a cabo en el sitio del Tepalcate por Lorena Gámez y la información se publicó parcialmente en García y otros 1998.

desde la plataforma hacia el lugar donde se encontraba El Tecpan o palacio del gobernante de Chimalhuacan. Después de la conquista los españoles destruyeron ese edificio y construyeron una pequeña capilla, encontrada en las exploraciones de García (ibid.). La tradición oral identifica a ese templo cristiano como la "Capilla de San Andrés Apóstol", primer lugar de culto cristiano en esta población en el siglo XVI, el cual fue construido por frailes dominicos. Actualmente se observa el acceso de esta construcción con las dos pequeñas columnas que se ubicaban en la entrada, así como parte de los muros laterales.

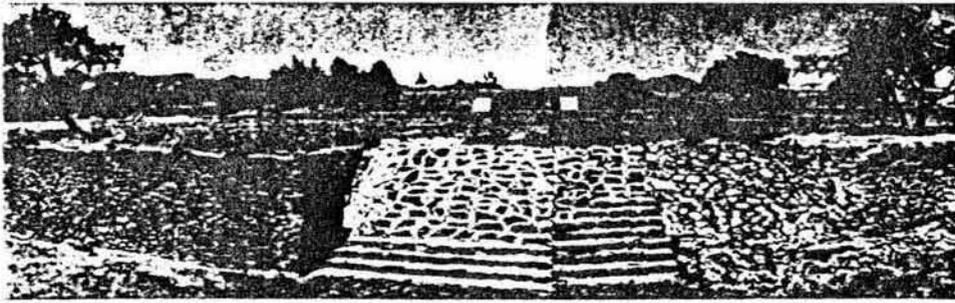
García y otros (1998) han desarrollado una hipótesis para determinar que la plataforma de la zona arqueológica de Chimalhuacan, constituía el palacio o Tecpan, residencia de los gobernantes de ese lugar. Esta idea está basada en la similitud de la arquitectura de Chimalhuacan, con algunas pictografías que caracterizan "palacios" prehispánicos entre las que se encuentran las siguientes: Plancha 2 del Mapa Quinatzin (1892) el Códice Mendoza (1964), así como la descripción de Juan Bautista Pomar (1975<sup>6</sup>). Asimismo, existen en otras zonas arqueológicas construcciones similares a las de Chimalhuacan, entre las que se encuentran: La estructura cuadrangular de El Conde en Naucalpan, y algunos pequeños palacios de Huexotla (García García Teresa 1987).

En la zona arqueológica se encuentra actualmente un anillo marcador de juego de pelota que fue encontrado en las calles de Zaragoza y Venustiano Carranza, en el centro del municipio (Alonso 1981:103). Por la existencia de este elemento, podemos inferir la presencia de un juego de pelota. Hemos sabido además por varias personas que frecuentemente se encuentran objetos prehispánicos y restos arquitectónicos al hacer excavaciones en las casas ubicada en el centro del municipio, por lo que es casi seguro que toda la cabecera municipal esté construida sobre los restos del Chimalhuacan prehispánico.

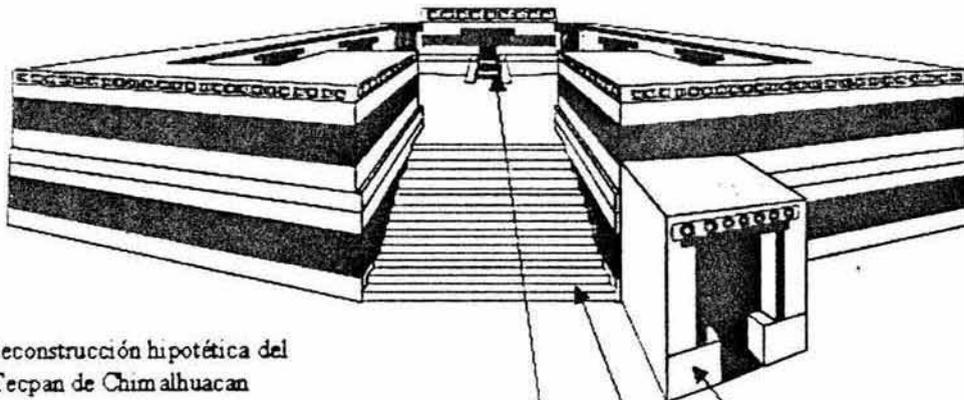
---

6 Pomar menciona que las construcciones o palacios de los nobles de Texcoco eran de la siguiente forma "De las casas de los principales y señores, especialmente las de los reyes, son muy grandes... Son sobre terraplenes de un estado [el] que menos, de cinco o seis el [que] más. Los principales aposentos que tenían eran unas salas de veinte brazas y más de largo y otros tantos de ancho, por[que] eran cuadrados... Tenía esta casa un patio muy grande, con un suelo de argamasa muy entucido y encalado, cercado de gradas por donde se subía a los aposentos y salas que a la redonda tenía. El modo y la traza de las demás casas de principales y hombres ricos es por la misma traza, pero muy pequeñas a respecto de las reales; aunque todas, como se ha dicho, se fundan sobre terraplenes. Por[que] lo tienen por punto y blasón, de largo tiempo introducido, el preciarse de proceder de casa conocida con terraplano, como decir, los hidalgos de España, de ser de casa y solar conocido" (Pomar 1986:112-113)

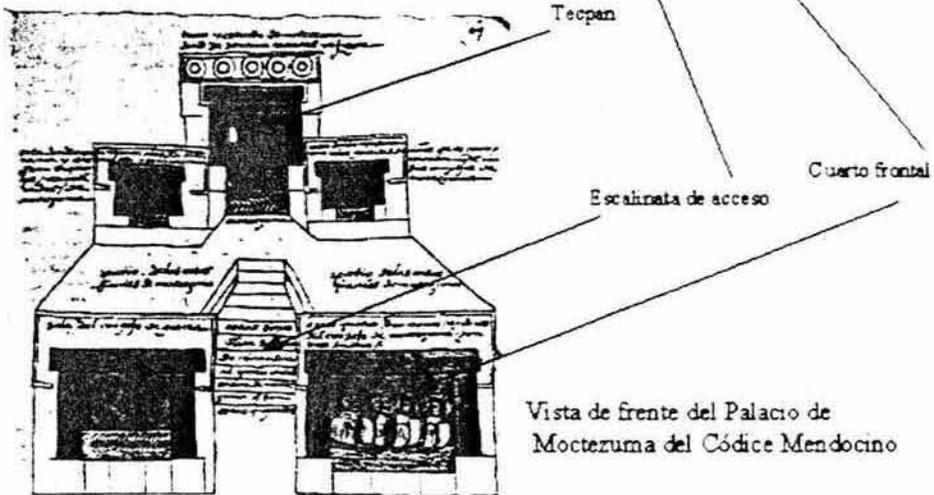
Comparación arquitectónica del Tecpan de Chimalhuacan y el Palacio de Moctezuma



Vista actual del Tecpan de Chimalhuacan



Reconstrucción hipotética del Tecpan de Chimalhuacan



Vista de frente del Palacio de Moctezuma del Códice Mendocino

Figura 2.15.2 Comparación arquitectónica de la vista frontal de Chimalhuacan, la reconstrucción hipotética del edificio y el el Palacio de Moctezuma del Códice Mendocino.

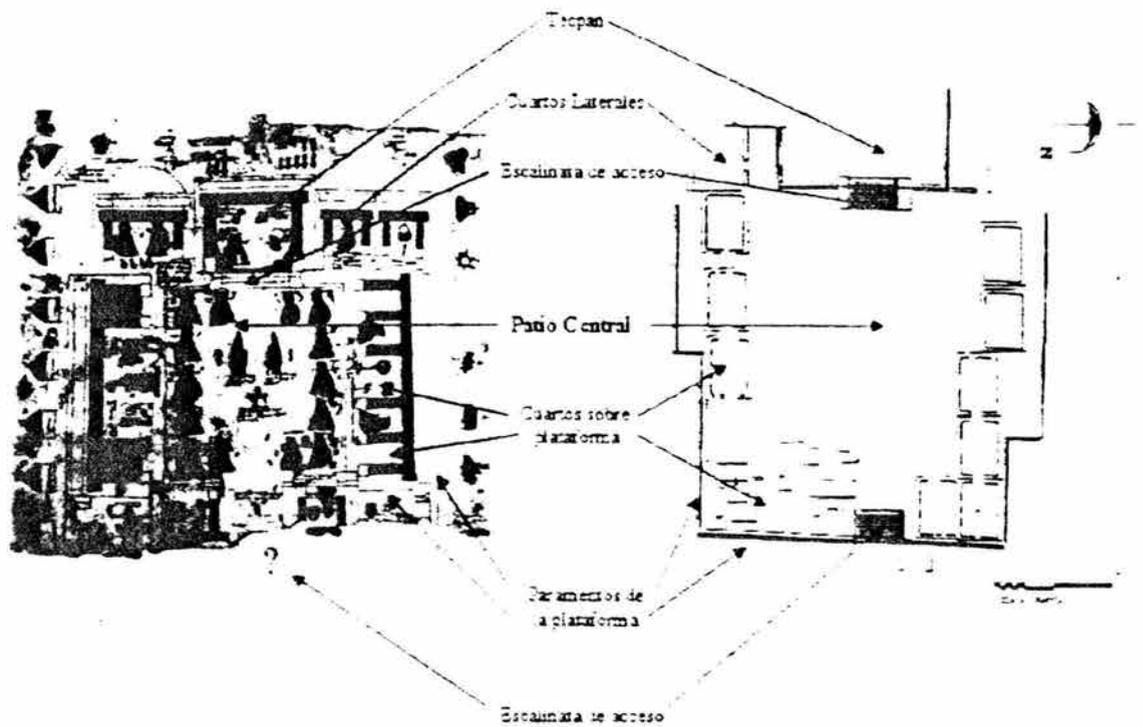


Figura 2.15.3 Comparación arquitectónica del Palacio de Texcoco del *Mapa Quinatzin* con el plano de la zona arqueológica de Chimalhuacan.

### Excavaciones en Chimalhuacan

En Chimalhuacan se realizó, un proyecto (García 1992a) encaminado a recuperar la zona que estaba semiabandonada y con el objetivo de protegerla. Paralelamente se realizó la exploración arqueológica consistente en liberar algunas áreas (García 1995d). Se realizaron también excavaciones extensivas y algunos pozos estratigráficos, con los cuales fue posible definir la función de la plataforma, sus etapas constructivas y las fases de ocupación.

Para el presente trabajo se usaron algunos de los pozos estratigráficos realizados, determinándose que a partir de los vestigios arquitectónicos encontrados y la cerámica asociadas a éstos, en Chimalhuacan hubo tres etapas constructivas que se asocian a cuatro fases y que son las siguientes:

Etapa 1 Fases Coyotlatelco y Mazapa

Etapa 2 Fase Azteca II (Tecpan temprano de Chimalhuacan)

Etapa 3 Fase Azteca III (Tecpan tardío de Chimalhuacan)

No se encontraron restos arquitectónicos que se asocien a las dos primeras fases, ya que si éstos existieron, pueden haber sido destruidos cuando se construyó la subestructura que denominamos "tecpan temprano" que se asocia a la fase Azteca II. La última estructura denominada aquí tecpan tardío, se asocia con la cerámica Azteca III. Existe también una etapa de la época colonial, representada arquitectónicamente por el templo de San Andrés, sin embargo no se presenta aquí.

De acuerdo a los datos arqueológicos e históricos podemos hacer la siguiente correlación. El desarrollo de Chimalhuacan puede plantearse en tres etapas; la primera con dos fases (Coyotlatelco y Mazapa) durante la formación y apogeo del Estado tolteca. Posteriormente una etapa histórica dividida en dos partes, la primera caracterizada desde el año de la fundación del sitio (por los personajes arriba referidos) y hasta el gobierno de Nenequetzin, que cronológicamente coincide con la fase Azteca II. La segunda parte de la etapa histórica está caracterizada por una línea nueva de gobernantes desde el año 1428 d.C. hasta la conquista española, que cronológicamente se asocia a la fase Azteca III.

Las excavaciones que nos sirvieron para determinar las etapas constructivas del Tecpan, fueron la Unidad I5 Cuadro 41, la H5 Cuadro 44, la E5 Cuadro 25, la unidad Foso de la Serpiente y la La Extensiva sobre la Plataforma. En este trabajo sólo presentamos los dibujos y cuantificación de las cuatro primeras (García 1995d).

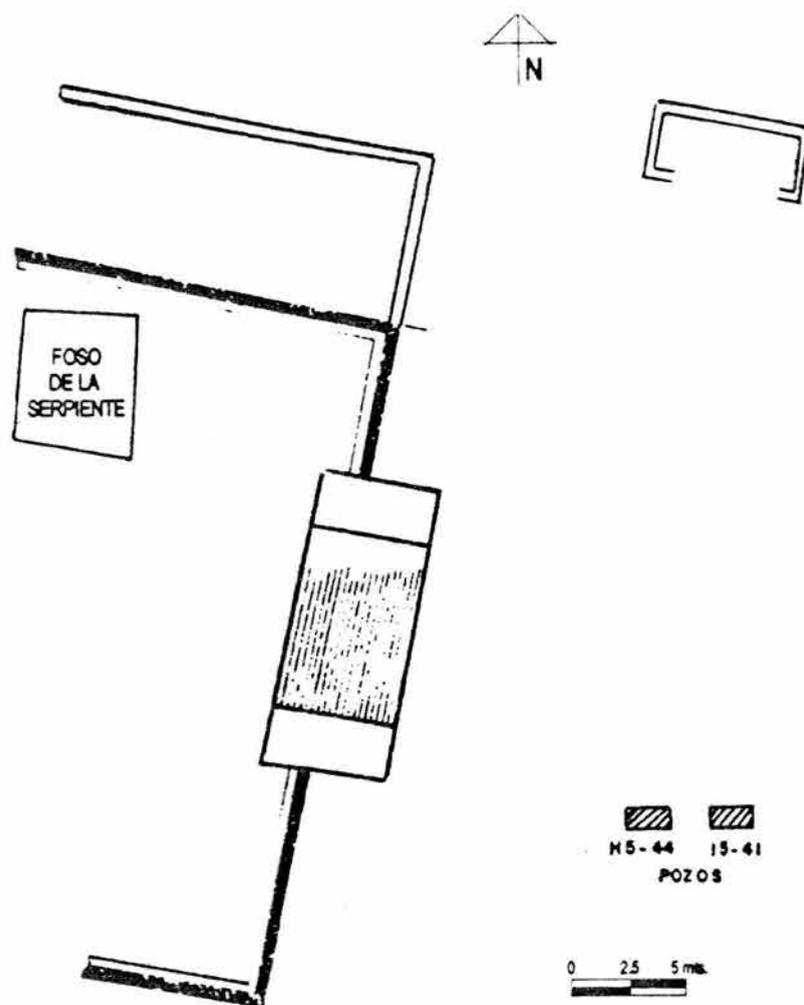


Figura 2.15.4 Ubicación de excavaciones estratigráficas en Chimalhuacán

Las excavaciones Unidad I5 Cuadro 41, y la Unidad H5 Cuadro 44 se realizaron sobre la plataforma (Figura 2.15.3) y en ambas se encontró una sucesión estratigráfica muy similar en las cuales tenemos representadas cuatro fases ya mencionadas líneas arriba. Los muros detectados en ambos sondeos, pertenecen a la fase Azteca III, sin embargo podrían haber funcionado desde la fase Azteca II. La unidad E5 Cuadro 25 se realizó en la parte alta del tepan después de haber quitado una capa de escombros con cerámica Azteca III, liberándose un cuarto que perteneció a la etapa temprana del tepan. Al romper el piso en este cuarto se encontró una sucesión estratigráfica de rellenos que contenían cerámica Coyotlatelco, Mazapa y Azteca II, esta última fue la temporalidad asignada al evento de relleno y construcción del piso. En este pozo las capas 6 y 7 no contenían material arqueológico. La excavación que denominamos Foso de la Serpiente, es una excavación hecha en el relleno de la estructura del tepan Tardío, realizada por Gálvez y Crespo (1964) y en el fondo se encuentra una escultura de basalto en forma de serpiente, la cual por su posición es similar a las que se hallan en los lados sur y norte de la pirámide de Tenayuca. En este lugar realicé una excavación en la cual encontramos cerámica de las fases Coyotlatelco, Mazapa y Azteca II. Determinándose a través de esto que la subestructura fue construida en la Fase Azteca II.

De la excavación extensiva sobre la plataforma (Figura 2.15.6) podemos decir, que, sirvió para determinar que la plataforma es en realidad un área arquitectónica habitacional y que se caracteriza por tener un pasillo o calle central y a los dos lados se ubican recintos que sirvieron como habitaciones. Sólo después de haber hecho esta excavación se pudo

determinar la función habitacional de élite en esta área arquitectónica y además por su enorme parecido con algunas pictografías de Códices (Figuras 2.15.2 y 2.15.4). La excavación en este lugar también nos permitió detectar una subestructura que asociamos a la fase Azteca II. Aunque la presencia constante de materiales más tempranos de las fases Coyotlatelco y Mazapa<sup>7</sup>, nos indican que el recinto estuvo habitado desde épocas anteriores. Sin embargo en las fases tempranas Chimalhuacan, no fue importante como en el Posclásico.

De cualquier forma la excavación en Chimalhuacan permitió obtener nuevos y valiosos datos para la reconstrucción de la historia prehispánica regional.

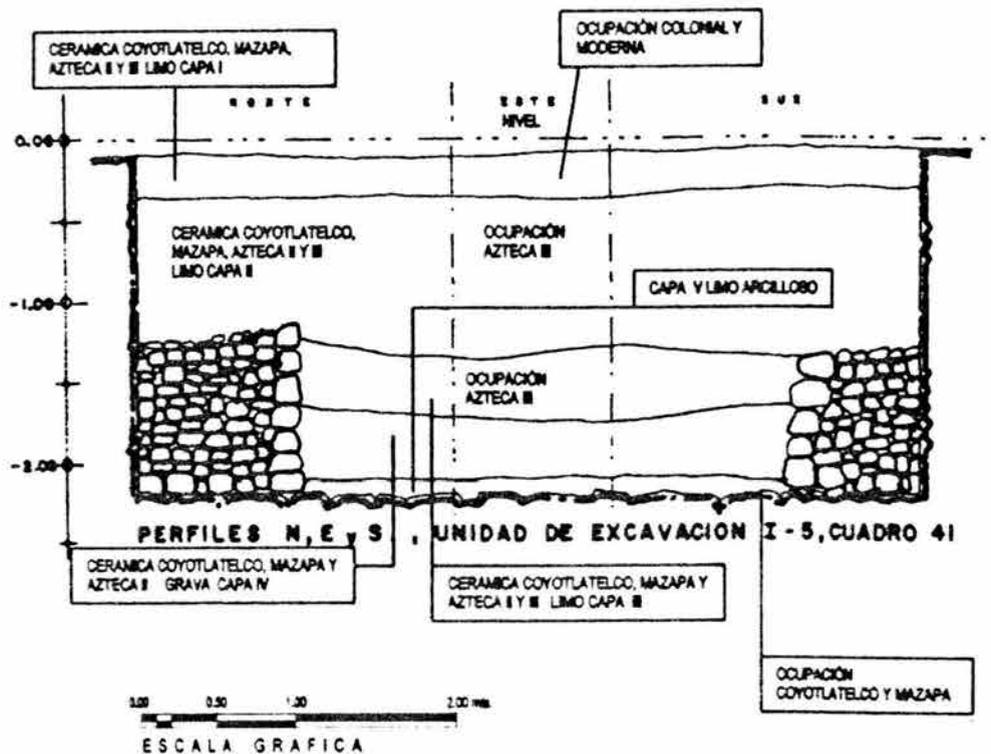


Figura 2.15.5 Unidad de excavación 15 Cuadro 41

<sup>7</sup> Incluso encontramos cerámica de la fase Ticomán que denota una antigüedad muy grande del sitio durante el Formativo.

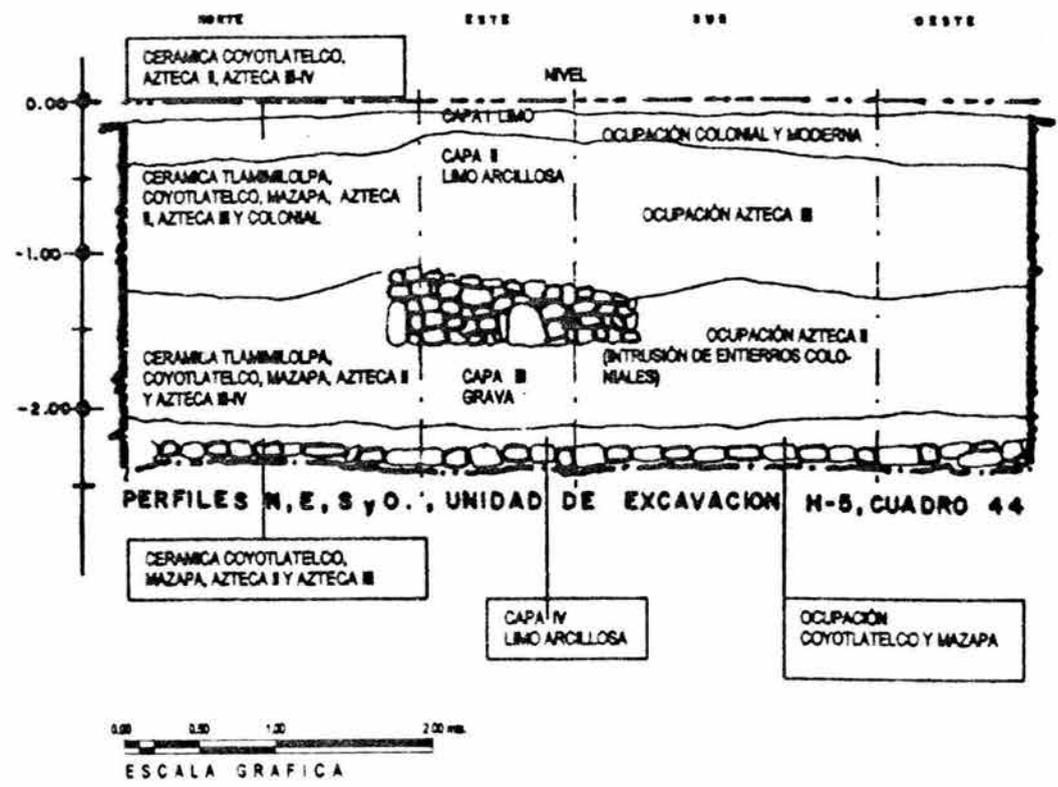


Figura 2.15.6 Unidad de excavación H5 Cuadro 44



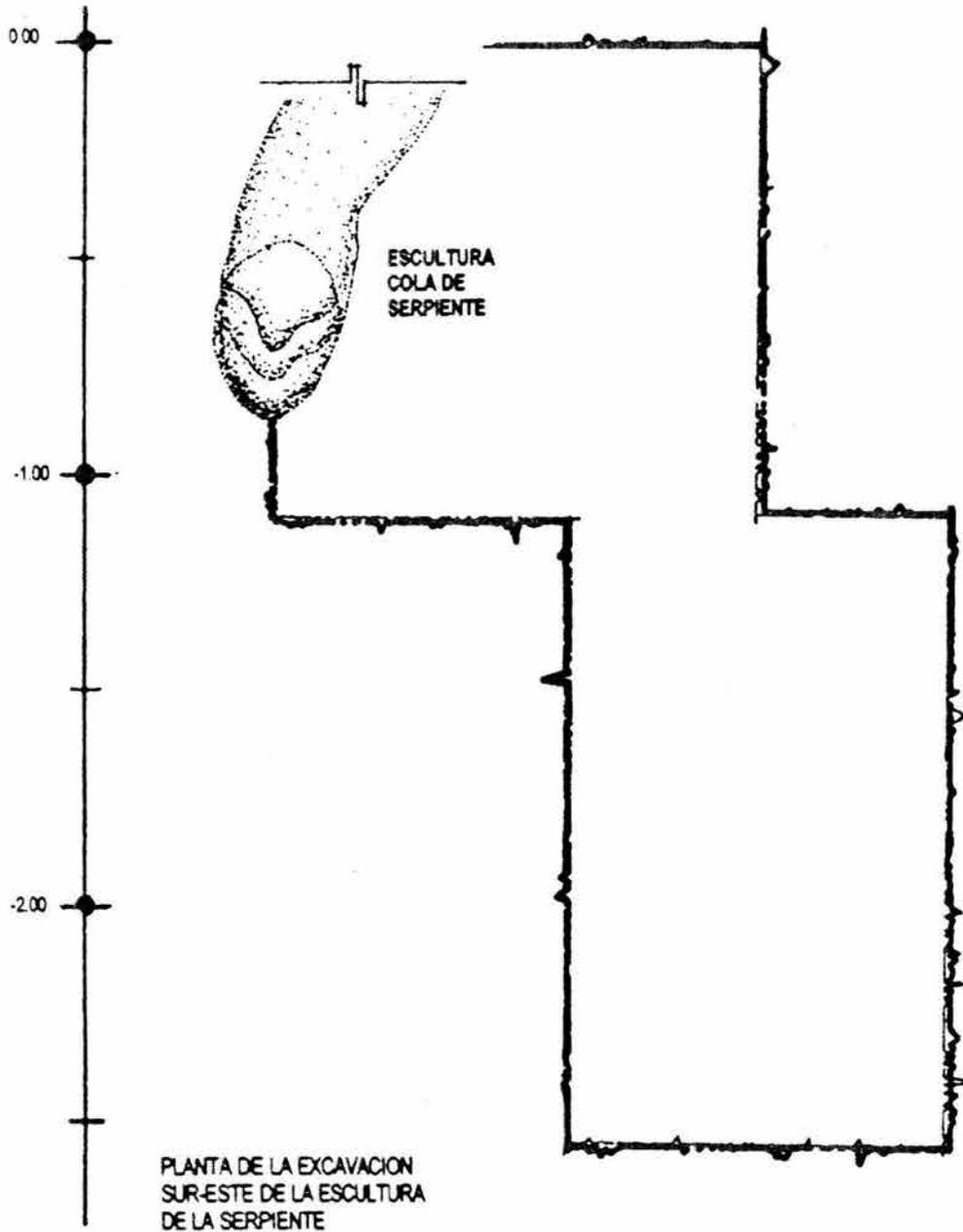


Figura 2.15.7 Planta de la excavación Foso de la Serpiente

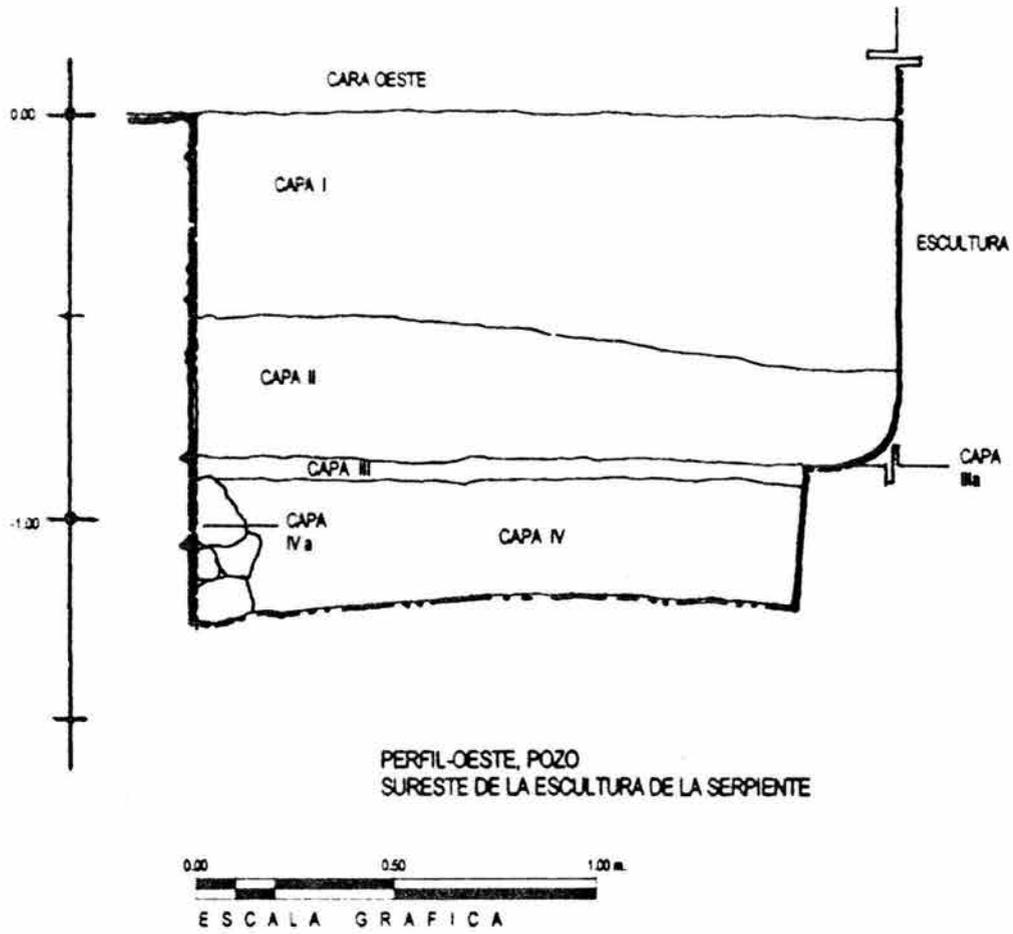


Figura 2.15.8 Unidad de excavación Foso de la Serpiente

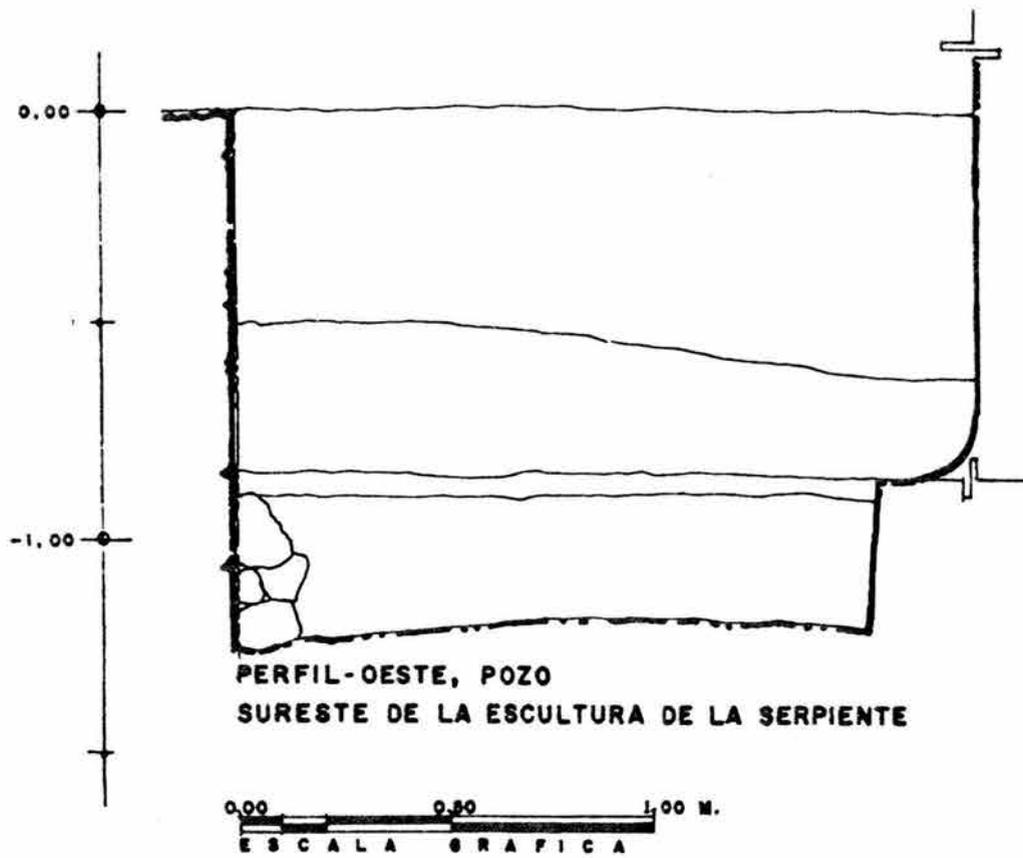


Figura 2.15.9 Unidad de excavación Foso de la Serpiente

CUANTIFICACION CERAMICA DE LA UNIDAD DE EXCAVACION E5 CUADRO 25 y EL FOSO DE LA SERPIENTE  
 TABLA POR FASE, TIPO, UNIDAD, CUADRO y CAPA

FASE	TIPO	CANTIDAD	UNIDAD	CUADRO	CAPA	E5 Total	FOSOSERPIENTE			FOSOSERPIENTE Total	Grand Total	
		25	E5	4	5		25 Total	(blank)				
								2	3			4
TICOMAN	1	0	0	0	0	0	0	1	1	2	2	
COYOTLATELCO	7	1	1	0	2	2	1	0	0	1	3	
COYOTLATELCO	8	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	
COYOTLATELCO	9	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
COYOTLATELCO	10	0	1	0	1	1	0	0	0	0	1	
COYOTLATELCO	11	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	
COYOTLATELCO	12	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	
COYOTLATELCO	13	1	0	1	2	2	0	1	0	1	3	
COYOTLATELCO	16	1	0	3	4	4	0	2	0	2	6	
COYOTLATELCO	17	1	0	0	1	1	0	1	0	1	2	
COYOTLATELCO	18	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	
COYOTLATELCO	21	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
COYOTLATELCO	23	0	0	1	1	1	1	0	0	1	2	
COYOTLATELCO	25	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
COYOTLATELCO	26	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
MAZAPA	40	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
MAZAPA	41	0	1	0	1	1	0	2	0	2	3	
MAZAPA	42	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	
MAZAPA	45	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
MAZAPA	46	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	
AZTECA II	93	1	0	1	2	2	0	0	0	0	2	
AZTECA II	94	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	
AZTECA II	95	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	
AZTECA II	96	0	0	0	0	0	0	2	0	2	2	
AZTECA II	98	1	1	0	2	2	1	0	0	1	3	
AZTECA II	99	0	1	1	2	2	0	1	1	2	4	
AZTECA II	100	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	
AZTECA II	102	0	0	0	0	0	1	0	1	2	2	
AZTECA II	104	1	0	1	2	2	1	1	1	3	5	
AZTECA II	106	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	
AZTECA II-III	119	0	1	0	1	1	0	0	0	0	1	
	Grand Total	10	6	8	25	25	12	13	7	32	57	

Tabla 46. Cuantificación cerámica de las unidades de excavación E5 cuadro 25 y Foso de la serpiente del sitio de Chimalhuacán.

## 2.16 CERRO PORTEZUELO

### Introducción

En el sitio de Cerro Portezuelo (Hicks y Nicholson 1964) se realizó una intervención de rescate arqueológico debido a una denuncia de saqueo en el predio conocido como Santa Rosa (García 1994). Los materiales arqueológicos encontrados en la excavación clandestina fueron en su mayoría de fase Coyotlatelco. Al realizar recorridos por los terrenos adyacentes, se localizaron cerámicas de otras fases, que son las que se presentan aquí y que sirvieron para determinar la secuencia ocupacional del sitio.

### Ubicación.

El sitio se encuentra ubicado (Figura 2.16.1) en la parte oriental del municipio de Chimalhuacán, siendo sus coordenadas: 98° 57' 30" de latitud norte y 19° 23' 27" de longitud oeste a una altitud de 2250 m.s.n.m. (Ver 2.15.1).



Figura 2.16.1 Ubicación de excavaciones en Cerro Portezuelo en Plano E14B21

### **Antecedentes Históricos.**

El sitio de Cerro Portezuelo ha sido identificado hipotéticamente por Henry Nicholson (1972:157-196) con la localidad de Tlatzallan-Tlallanoztoc, de acuerdo a varias evidencias, como la información que se presenta en el *Códice Xolotl* (Láminas I-V); la ubicación del sitio arqueológico en la actualidad y las fechas dadas en el mismo código para la llegada de los grupos chichimecas al área de Texcoco; la correlación de eventos históricos con otras fuentes; y por último la identificación del sitio en otros documentos como el *Mapa de Coatlinchan* y el *Lienzo de San Esteban Atlatlauhca* (Nicholson 1972:190).

Según el mismo autor (Nicholson 1972:190), el significado de Tlatzallan es "quebrada de monte entre dos sierras", de tlalli=tierra, tzallan=entre, ya que en la vista que se tiene desde el norte del sitio se observa a los cerros Pino y Xolhuango y entre ellos se ve una quebrada, como lo describe la etimología mencionada. La cronología que da Nicholson para el sitio de Tlatzallan-Tlallanoztoc iniciaría con el año de 1116 d.C., terminando en 1427 d.C. (Nicholson 1972:193-195).

### **Antecedentes Arqueológicos.**

El primer investigador que hizo trabajos de arqueología en el área de Portezuelo, fue George W. Brainerd entre 1954-55, siendo quien le dio el nombre al sitio; sin embargo, su prematura muerte en 1956 le impidió culminar su investigación, la cual fue continuada por Hicks y Nicholson (1964:494). Estos autores, al proseguir la investigación, determinaron cuatro fases de ocupación en Cerro Portezuelo, las que son las siguientes (Hicks y Nicholson 1964:497-502): Primera fase Tlamimilolpa-Xolalpan; Segunda Fase Clásico Terminal, que igualan con la fase Oxtotipac de Sanders en Teotihuacan; Tercera Fase Posclásico Temprano; Cuarta Fase Posclásico Tardío.

En los años sesenta Jeffrey Parsons (1971) recorrió el área de Texcoco, determinando la extensión del sitio y sus diferentes ocupaciones. En ese trabajo determinó (Parsons 1971:142) una extensión de 45 ha para el sitio denominado Tx-Az-103, que es el que interesa en este trabajo. También mencionó (Parsons 1971:142) que el sitio de Portezuelo tuvo una ocupación predominantemente Tolteca temprano (Tx-ET-18) con otras etapas representadas como: Clásico Temprano (Tx-EC-32); Clásico Tardío (Tx-LC-18); y Tolteca Tardío (Tx-LT-53). Durante la fase Azteca el sitio fue clasificado por Parsons como una Pequeña Villa Dispersa de alrededor de 225 a 450 personas habitando el sitio (Parsons 1971:142).

Los materiales que Nicholson y Hicks obtuvieron en Portezuelo (ibid.) fueron objeto de un análisis a finales de los años setentas por Barbara Hardesty Branstetter (1978) quien hizo una clasificación basada en la decoración y en análisis por activación neutrónica, determinando que en Portezuelo había un centro de producción de cerámica en diferentes fases.

Los últimos trabajos son los de salvamento arqueológico ya mencionados y que son de donde obtuvimos los datos presentes.

### **Rescate arqueológico y recorrido de superficie en 1994.**

Con motivo de una denuncia de saqueo hecha al Centro INAH en 1994, realicé un rescate en el predio Santa Rosa, ubicado en el sitio de Cerro Portezuelo. En esa ocasión se recogieron los materiales que

habían salido de una excavación clandestina en uno de los montículos reportados por Parsons (1971:Figura 11, Montículo 117). La totalidad de los materiales correspondían a la fase Coyotlatelco. Después de levantar los materiales y tomar notas de la excavación se hicieron algunos recorridos sistemáticos a base de transectos (10 en total, tratando de abarcar una amplitud de 10 metros, por 200 m de largo), recuperando todos los tiestos que hubiera en superficie. Con estos materiales, se produjo la siguiente secuencia (ver Tabla 47):

Tlamimilolpa

Coyotlatelco

Mazapa

Azteca III

El hallazgo de cerámicas similares a las descritas por Hicks y Nicholson (1964) nos llevaron a replantear la cronología, en términos del trabajo que aquí desarrollamos, de acuerdo con lo cual pudimos obtener algunas conclusiones.

Cerro Portezuelo tuvo ocupación desde el Clásico en la fase Tlamimilolpa y quizás Xolalpan. No se han localizado materiales de la fase Metepec, por lo que se deduce que hubo un abandono temporal, hasta la fase Coyotlatelco, que es cuando el sitio alcanza su máxima extensión y densidad constructiva; al parecer varias de las estructuras del sitio pertenecen a esta fase. Posteriormente, durante la fase Mazapa continuó la ocupación del sitio, aunque redujo su tamaño quizás a una décima parte del tamaño que tuvo en la fase Coyotlatelco. Es posible que exista aquí una ocupación de la fase Azteca II, ya que el Dr. Thomas Charlton (comum. Personal) me dijo que Deborah Nichols sí había encontrado cerámicas de esa fase, no obstante en nuestro recorrido no encontré cerámicas de esa fase. De la fase Azteca III si encontramos concentraciones significativas de material cerámico. No descartamos la posibilidad de que en el futuro se puedan encontrar cerámicas de la fase Azteca II, ya que la secuencia cerámica es similar a la de otros sitios de la Cuenca.

En relación a la hipótesis de Nicholson (1972) de que este sitio pudo ser el *Tlatzalan-Tlallanoztoc* de la Plancha II del *Códice Xolotl* (1980), en primera instancia hay que considerar que en las fuentes se habla de un sitio que debió tener cierta importancia como para ser el lugar de reinado de un personaje como *Plotzin*, hijo de *Nopaltzin*, que era el lugar desde donde recababan los tributos de la región de Chalco (Alva Ixtlilxochitl 1977 II:20). En Portezuelo, no se encuentran (al menos no se han detectado aún) alguna área habitacional o ceremonial de cierta importancia que pueda correlacionarse con la fase Azteca II y con el relato de las fuentes. De ahí surge la duda de si este sitio podría calificar como el *Tlatzalan Tlallanoztoc* que mencionan las fuentes y que propone Nicholson (ibid.). Por otro lado, hay que considerar lo que ya se expuso en el inciso 2.14 sobre el sitio de Acozac para la identificación del mítico *Tlatzalan*.

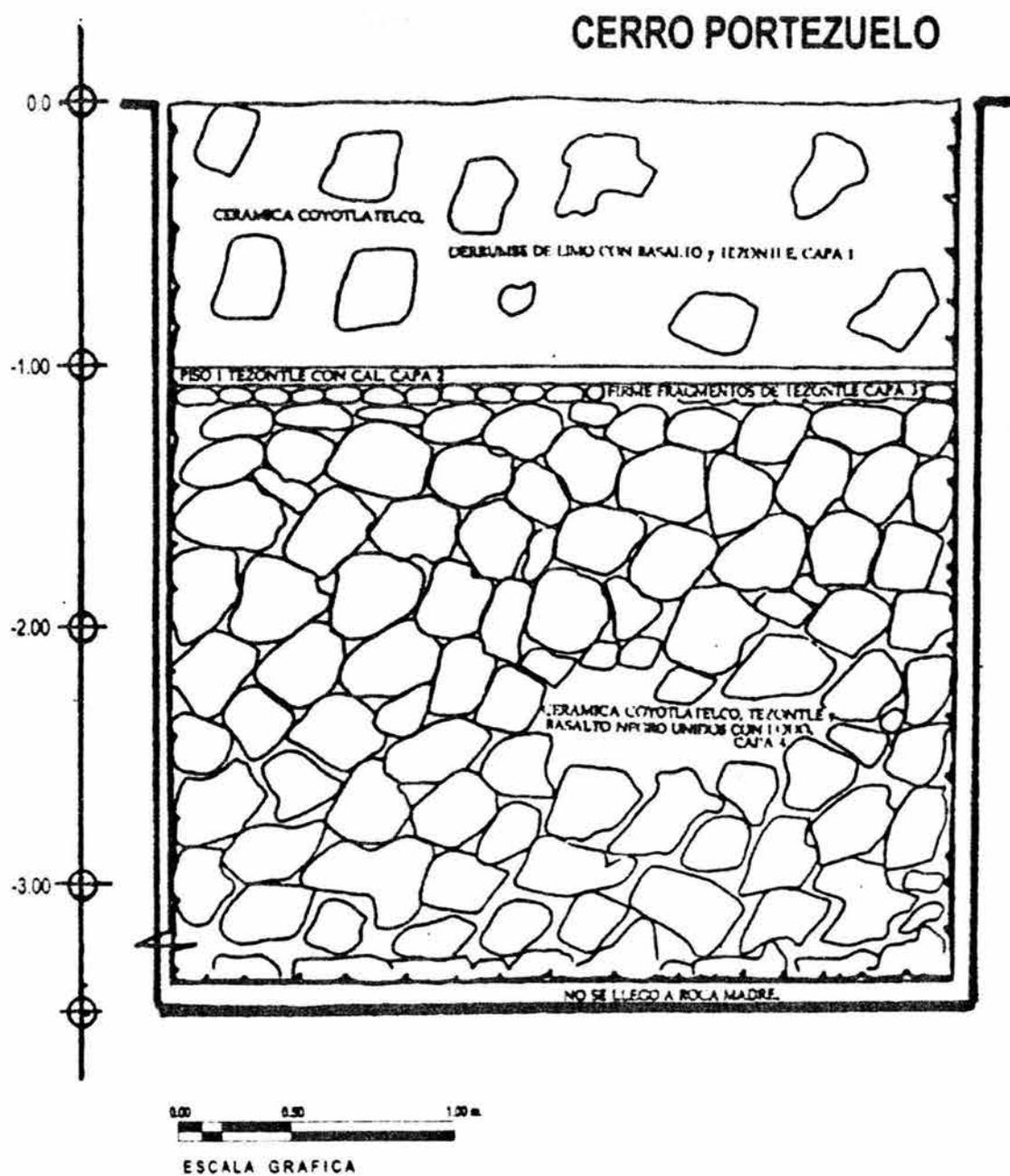


Figura 2.16.2 Corte estratigráfico de la excavación de rescate en Cerro Portezuelo

CUANTIFICACION CERAMICA DE PORTEZUELO  
TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD

FASE	TIPO	Suma de CANTIDAD	Total
TLAMIMILOLPA	2		15
XOLALPAN	3		5
COYOTLATELCO	7		14
COYOTLATELCO	8		16
COYOTLATELCO	9		3
COYOTLATELCO	10		27
COYOTLATELCO	11		18
COYOTLATELCO	12		51
COYOTLATELCO	14		1
COYOTLATELCO	15		13
COYOTLATELCO	16		20
COYOTLATELCO	17		4
COYOTLATELCO	18		4
COYOTLATELCO	21		5
COYOTLATELCO	22		1
COYOTLATELCO	23		5
COYOTLATELCO	24		5
COYOTLATELCO	25		29
COYOTLATELCO	26		9
MAZAPA	40		15
MAZAPA	41		37
MAZAPA	42		3
MAZAPA	43		2
MAZAPA	45		8
MAZAPA	50		2
MAZAPA	51		5
AZTECA II	105		1
AZTECA II-III	121		1
AZTECA III	133		4
AZTECA III	134		3
AZTECA III	135		5
AZTECA III	136		6
AZTECA III	137		6
AZTECA III	138		10
AZTECA III	139		6
AZTECA III	140		27
AZTECA III	141		18
AZTECA III	143		4
AZTECA III	144		3
AZTECA III	145		2
AZTECA III	147		10
AZTECA III	148		17
AZTECA III	150		17
AZTECA III	154		2
AZTECA IV	172		2
AZTECA IV	173		4
AZTECA IV	176		1
AZTECA IV	179		1
	Total general		467

Tabla 47 Cuantificación cerámica de Cerro Portezuelo.

## 2.17 COATLINCHAN

## Introducción

En San Miguel Coatlinchan se atendió una denuncia de destrucción de vestigios arqueológicos hecha por el señor Renato Galicia, quien dio aviso a las autoridades del INAH, de la apertura de una zanja que comunicaba dos montículos prehispánicos y en la cual se habían encontrado numerosos objetos arqueológicos, principalmente cerámica. Posteriormente a la visita de inspección, se realizó un pequeño trabajo de excavación en coordinación con las autoridades municipales, cuyos resultados se presentan aquí (García 1996e).

## Ubicación

El sitio se encuentra en su mayor parte en el área que ocupa el moderno pueblo de San Miguel Coatlinchan; sin embargo, los vestigios arquitectónicos se extienden hacia la parte que colinda con Huexotla, y los vestigios excavados se localizan hacia el oriente del pueblo, en la parte norte del actual panteón municipal. (Figura 2.17.1) En ese lugar se encuentra un montículo de aproximadamente 30 m de diámetro por 4 m de alto, ubicándose en los  $98^{\circ} 52' 25''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 25' 47''$  de longitud oeste a una altitud de 2310 m.s.n.m.



Figura 2.17.1 ★ Ubicación de excavaciones en el sitio Coatlinchan en el plano de INEGI E14B31

### Antecedentes Históricos.

Coatlinchan está mencionado casi en todas las fuentes que hablan del periodo de formación de los Altepetl del Posclásico en la Cuenca de México. La primeras referencias de este sitio se encuentran en algunos documentos como la Plancha II del Códice Xolotl, donde se habla del establecimiento de *Tzontecomatl* caudillo aculhua:

Inmediatamente abajo de Cholula vemos a Tzontecomatl. La línea nos indica que se casó con una hija de Chalchiuhtlatonac, llamada Cihuatetzin. El lugar que se le dio (por Xolotl) se llamó Cohuatlinchan...también el lugar se llamó Cohuatlinchan-Acolhuacan". Vemos dentro de la cueva el mismo glifo que antes vimos para expresar el nombre de Aculhua, el que dentro de la cueva indica que fue asiento de esta tribu y por tal motivo, el nombre es Cohuatlinchan (Dibble en Códice Xolotl 1980:35).

Alva Ixtlilxochitl (1977:299) menciona que el año en que ocurrió este evento fue hacia 1063 d.C. Sin embargo, Niguel Davies (1980:119) nos previene de interpretar tales fechas literalmente (por las discrepancias que existen entre unas y otras fuentes); pero es posible que la fundación (o refundación) de varios sitios se haya dado en la misma época, y en este sentido podemos hablar de varios centros importantes que fueron ocupados más o menos simultáneamente por los grupos chichimecas (Tenayuca, Coatlinchan, Azcapotzalco). La caída de Tula y la desintegración del poder tripartito que compartía con Culhuacan y Otumpan, dio como resultado la conformación de una nueva entidad sociopolítica triple, esta vez encabezada por Culhuacan, Coatlinchan y Azcapotzalco como se menciona en Chimalpain (1991:15)

Año 10 acatl 1047 años...En este tiempo vienen a cumplirse ciento noventa y un años de haberse dado el mando desde tres entidades: Culhuacan, además Tullan y Otumpa. Entonces en este año mencionado, vienen a desaparecer las otras dos partes de la sede del mando, allí en Tullan y en Otumpa. Pero Culhuacan todavía siguió fungiendo como sede del mando; no desapareció del todo. Y en seguida durante este año mencionado de nueva cuenta vino a mudarse la sede del mando de las otras dos partes: como sustituto de Tullan sobrevino Cohuatlinchan, allí vino a mudarse; como sustituto de Otumpa sobrevino Azcapotzalco, allí vino a mudarse. Con estas dos partes se formó la sede del mando, nuevamente se constituyó con tres entidades la sede del mando en Culhuacan; de manera que determinaban los tlahtoque por medio de la justicia y se auxiliaban y actuaban los tres cuando conocían de la guerra o de algún otro suceso, lo cual determinaban con la ayuda de los ancianos.

Esto nos habla de la importancia de Coatlinchan dentro del ámbito político regional y de cómo al sobrevenir el desastre tolteca se recompuso el esquema geopolítico, substituyendo a las antiguas capitales toltecas por nuevos sitios emergentes. Es interesante notar que Chimalpain (ibid.) no menciona a Tenayuca como una capital de importancia, pero sí a Azcapotzalco y a Coatlinchan, lo que tal vez indique que el surgimiento de estas localidades en el ámbito geopolítico estuvo directamente relacionado con las oleadas de inmigrantes "chichimecas" que se asentaron en la Cuenca de México durante el siglo XII y XIII. No es casual que precisamente estos asentamientos, jugaron papeles trascendentales en la formación geopolítica regional posterior y que Coatlinchan haya sido el sitio original de asentamiento de los Aculhuas, que después se expandieron y convirtieron en un bloque étnico poderoso en la parte oriental del sistema lacustre.

Las fuentes mencionan que después de *Tzontecomatl*, gobernó *Huetzin* en Coatlinchan, a quien se le adjudica un triunfo guerrero sobre *Yacanex* (nombrado "Ixcazozotl" por Alva Ixtlilxochitl 1977:I-303), quien

trató de tomar a la mujer de Huetzin por la fuerza, pero Yacanex fue derrotado y tuvo que huir. La fecha que da Alva Ixtlilxochitl (ibid.) es 1127 d.C. En el *Memorial Breve* (1991:39) se menciona que *Huetzin* fue *tlatoani* de Culhuacan y Coatlinchan<sup>1</sup>, y que en el primero de los sitios asumió el mando por la fuerza, ayudado por *Xolotl* y *Nopaltzin*, para ese evento se da el año 1130 d.C. La fecha que Davies (1980:122) menciona para la guerra contra *Yacanex* es de 1270 d.C. Aquí volvemos a tener una fuerte discrepancia entre las fechas que da la fuente original y las que se han deducido por correlación de varios documentos (Davies 1980).

Al transcurrir el tiempo, Coatlinchan perdió importancia paulatinamente, mientras Huexotla y luego Texcoco ganaban fuerza en el concierto político regional, finalmente quedando como un sitio subordinado a la hegemonía Texcocana. Al sobrevenir la guerra entre los tepanecas y aculhuas, Coatlinchan fue conquistado y se le impuso un gobernante tepaneca hijo de *Tezozomoc*:

12 tochtli, 13 acatl (1427)...En tanto que (Tezozomoc) estuvo reinando, fue constituyendo a sus hijos en reyes de los pueblos donde los mandó a reinar. Al primero llamado Quetzalmaqiztli, le hizo rey de Cohuatlychan; al segundo, llamado Cuappiyo le hizo rey de Huexotl (Anales de Cuautitlan 1975:37).

*Tezozomoc* ordenó (Alva Ixtlilxochitl 1977:I: 347) que después de la conquista se repartiese el territorio Aculhua y que Coatlinchan fuera la cabecera donde se recogieran los tributos de esa región. Posteriormente, los Anales de Cuautitlan mencionan que como consecuencia de la guerra entre la Triple Alianza y Azcapotzalco, *Nezahualcoyotl* reconquistó Coatlinchan:

En este 3 tochtli (1429-1430)(...)Entonces Nezahualcoyotzin llevó la derrota de tantas partes donde reinaban los hijos de Tezozomoc, que en otras tantas partes fueron vencidos. Al venir Nezahualcoyotzin salió de Chalco y vino guiando a los demás hacia Texcoco. Primeramente se conquistó a Cohuatlychan: entonces reinaba ahí Quetzalmaqiztli (hijo de Tezozomoc) que murió (Anales de Cuautitlan 1975:37).

Posteriormente se reinstaló a un *tlatoani* aculhua, nombrado directamente por *Nezahualcoyotl* llamado *Motoliniahtzin* (Alva Ixtlilxochitl 1977:I: 380). A partir de este momento sólo se habla en las crónicas de la capital del Acolhuacan: Texcoco. Coatlinchan y los demás pueblos sujetos a la capital aculhua son mencionados en forma esporádica. Una lista de los gobernantes de Coatlinchan nos dan una cronología de los años de reinado durante los cuales existió Coatlinchan. De acuerdo a Simons y Díaz (1978) los *tlatoque* de Coatlinchan fueron los siguientes:

TABLA A Lista de los gobernantes de Coatlinchan

<b>Tlatoani</b>	<b>Años de reinado</b>
Tzontecomatl	-----
Itzmitl	-----
Huetzin	1300-1344 d.C.

<sup>1</sup> En el Códice Xolotl se menciona que Huetzin era el *tlatoani* de Coatlinchan y que se casó con *Atotoztl*, hija de Achitómetl señor de Culhuacan. En este sentido podemos inferir una relación estrecha entre Culhuacan y Coatlinchan-Huexotla, por lo que no es fortuito el

Acolmiztli	1344-1375 d.C.
Mococomatzin	1375- ? d.C
Coxcox	Finales siglo. XIV
Paintzin (Opantecuhtli)	1400-1420? d.C
Tlalnahuacatzin	-----
Qutzalmaquitzli	? - 1428 d.C
Motoliniazin	1428 - ? d.C
Cuauhpopocatzin	? - 1485 d.C
Xaquintzin	1485-1519 d.C

Los datos presentados aquí indican que Coatlinchan tuvo una larga ocupación desde finales del siglo XI con la llegada de los aculhuas a la región de Texcoco, hasta el siglo XVI.

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

Prácticamente los únicos trabajos de arqueología llevados a cabo en Coatlinchan fueron los reconocimientos de superficie de los años sesenta de Parsons (1971:139) en donde se menciona que este sitio era uno de los más grandes del Posclásico con 210 ha de extensión, siendo clasificado como un Centro Regional Primario con una población de entre 5,500 a 11,000 habitantes, que incluye no sólo el pueblo moderno, sino una parte amplia alrededor del mismo. En el mismo reporte Parsons, menciona que las cerámicas Azteca Tardío y Temprano, se encuentran en las mismas cantidades a través del área y que existen por lo menos 10 estructuras civico-ceremoniales, la mayor de las cuales mide 7 m de altura y 30 m de diámetro; una de esas estructuras es el montículo que aquí nos ocupa.

#### **Excavaciones de salvamento arqueológico y recorrido de superficie.**

En Coatlinchan se atendió una denuncia de destrucción de vestigios arqueológicos en una obra de infraestructura municipal, en donde se hizo una excavación que conectaba dos tanques-almacenes de agua, uno de los cuales está construido sobre uno de los montículos principales de Huexotla, ubicado al norte del panteón municipal. La mencionada excavación de 80 cm de ancho por 1 m de profundidad y con una extensión de 400 m de largo, atravesó por un área con una alta densidad constructiva del Posclásico Medio y Tardío. En la parte norte del montículo del panteón, la zanja de drenaje cortó el montículo, dejando expuesto el núcleo de la estructura, por lo que en la parte más plana, se practicó una pequeña cala (denominada Cala 1) de 3 m de largo (Figura 2.17.3) paralela a la excavación, con la finalidad de recuperar algunos datos arqueológicos, principalmente la deposición estratigráfica de los materiales.

En la única excavación practicada en este sitio, encontramos tres capas de deposición natural, cada una de las cuales estaría relacionada con diferentes momentos de la ocupación del sitio. En la capa más profunda de la excavación se encontraron principalmente tipos cerámicos Azteca II, que estarían relacionados

---

hallazgo de cerámica Azteca I en los dos últimos sitios, aunque en bajas proporciones. En relación al problema de las genealogías ver

con la primera ocupación del sitio reportada en fuentes, es decir con la llegada de los primeros grupos chichimecas. Sin embargo hemos encontrado algunas cantidades mínimas de cerámicas Mazapa y Azteca I, lo que indica que en Coatlinchan existió un asentamiento en la época tolteca previo a la llegada de los grupos chichimecas. El estrato que definimos como capa II corresponde a un momento transicional entre las fases Azteca II y III, siendo hasta la capa III donde se tienen las más altas frecuencias de cerámica Azteca III. Al hablar de la fundación de los sitios con la misma secuencia cerámica de Coatlinchan, quizás tengamos que hablar de una reocupación, más que de un asentamiento original (o fundación) por parte de los numerosos grupos chichimecas que arribaron a la Cuenca de México.

Después de la cuantificación de las cerámica de excavación y recorrido de superficie, en Coatlinchan tenemos los siguientes conjuntos cerámicos, que representan a igual número de fases:

Mazapa-Azteca I (escaso)

Azteca II

Azteca III

De acuerdo a los datos arqueológicos e históricos podemos hacer la siguiente correlación:

Existió en Coatlinchan un asentamiento durante la época tolteca, representado por la cerámica Mazapa y Azteca I. Existe una referencia histórica (mencionada arriba) que refiere que después de la destrucción de Tula, se conformó una segunda triple alianza entre Culhuacan, Azcapotzalco y Coatlinchan, tal vez el asentamiento detectado a través de la cerámica "tolteca" (léase Mazapa y Azteca I) aquí en Coatlinchan perteneció a ese momento. La mención histórica de que el primer asentamiento chichimeca del Acolhuacan fue Coatlinchan y que fue dado por Xolotl a Tzontecoma, cae plenamente dentro de la etapa chichimeca y quizás indique una continuidad entre los asentamientos de la fase Mazapa-Azteca I a la fase Azteca II. Esta última fase corresponde a la etapa más importante de Coatlinchan como cabeza del Acolhuacan al principio (de la etapa chichimeca) y después ya como subordinado de Texcoco. La fase Azteca III representaría la época de la Triple Alianza a partir de la guerra entre Texcoco, Tenochtitlan y Tlacopan contra Azcapotzalco, y la eventual incorporación de Coatlinchan como sitio tributario dentro del Estado texcocano.

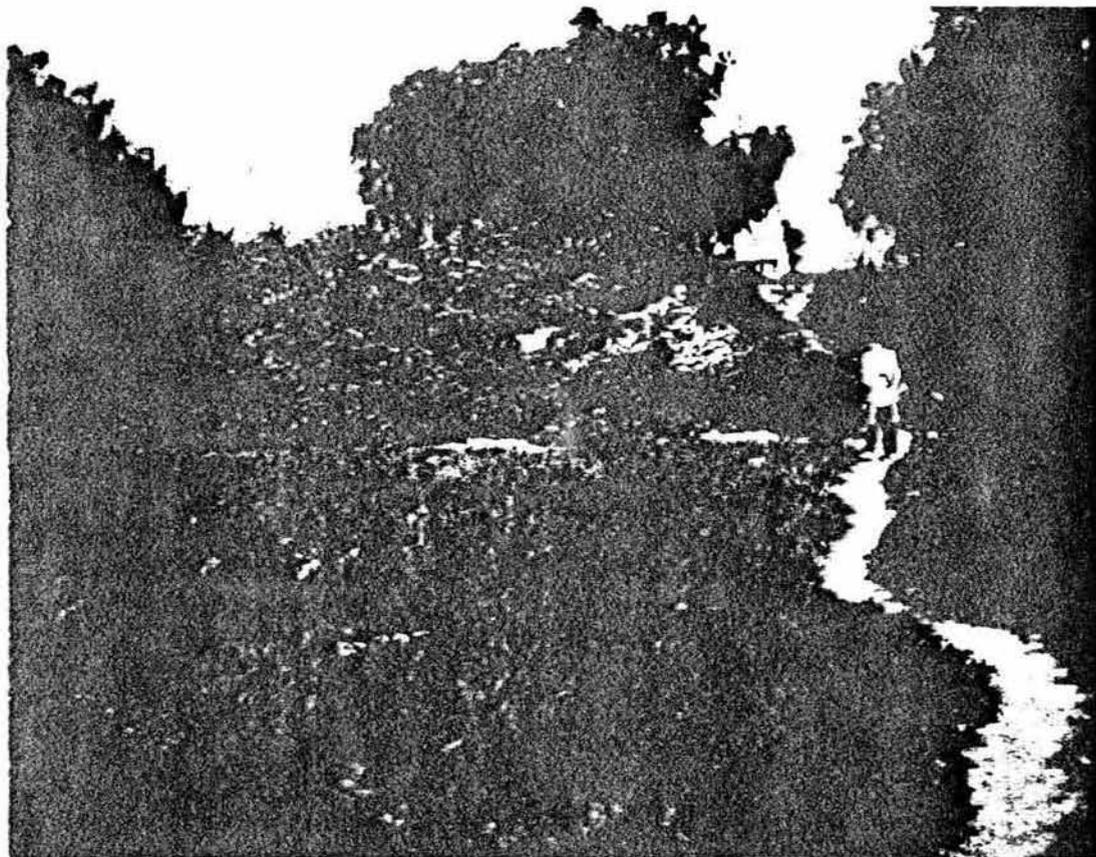


Figura 2.17.2 El monticulo del Panteón de Coatlinchan visto desde el occidente

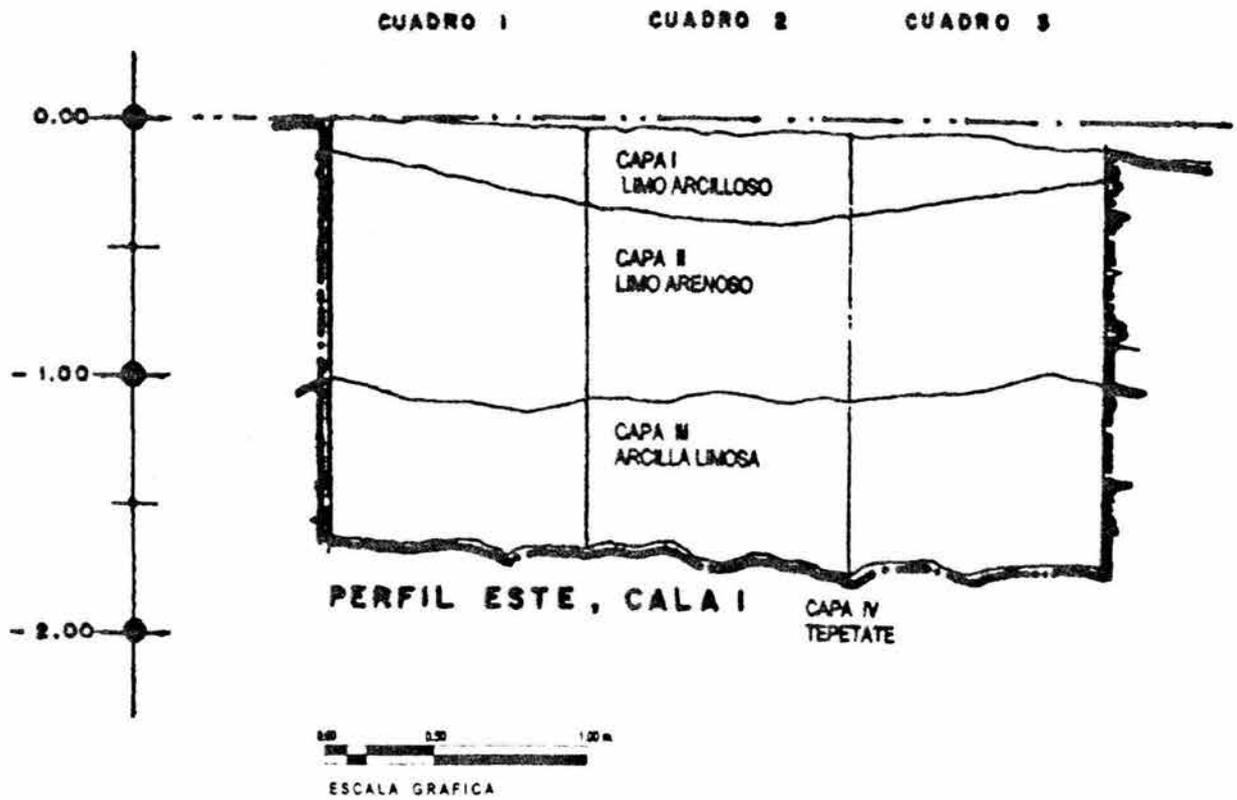


Figura 2.17.3 Corte estratigráfico de la Cala 1 de Coatlinchan

CUANTIFICACION CERAMICA DE COATLINCHAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD TIPO	CAPA			Grand Total
		1	2	3	
COYOTLATELCO	16	0	1	1	2
MAZAPA	40	0	0	1	1
MAZAPA	43	0	0	1	1
AZTECA I	77	0	0	1	1
AZTECA I	79	0	1	0	1
AZTECA I	80	2	0	1	3
AZTECA II	88	0	0	4	4
AZTECA II	89	0	0	1	1
AZTECA II	90	0	0	1	1
AZTECA II	91	0	0	1	1
AZTECA II	92	0	0	1	1
AZTECA II	94	0	2	0	2
AZTECA II	95	2	1	2	5
AZTECA II	96	1	1	5	7
AZTECA II	97	0	0	1	1
AZTECA II	98	3	8	6	17
AZTECA II	100	3	6	5	14
AZTECA II	102	0	1	1	2
AZTECA II	103	0	0	3	3
AZTECA II	104	7	10	12	29
AZTECA II	106	0	0	2	2
AZTECA II	107	1	1	1	3
AZTECA II	109	1	0	0	1
AZTECA II	112	0	0	2	2
AZTECA II	113	3	2	7	12
AZTECA II	114	2	0	2	4
AZTECA II	116	0	0	1	1
AZTECA III	119	5	0	2	7
AZTECA III	120	0	0	2	2
AZTECA III	121	1	2	1	4
AZTECA III	124	0	1	1	2
AZTECA III	130	2	0	4	6
AZTECA III	131	2	0	0	2
AZTECA III	132	1	0	0	1
AZTECA III	136	3	1	3	7
AZTECA III	137	9	7	0	16
AZTECA III	139	1	4	0	5
AZTECA III	140	8	3	2	13
AZTECA III	141	11	0	0	11
AZTECA III	144	2	0	0	2
AZTECA III	147	6	0	0	6
AZTECA III	150	6	0	0	6
AZTECA III	151	1	0	0	1
AZTECA IV	171	2	0	0	2
AZTECA IV	172	20	3	0	23
FRAGS. OLLAS	190	15	12	36	63
FRAGS. COMALES	191	22	5	8	35
Grand Total		142	72	122	336

Tabla 48 Cuantificación cerámica de Coatlinchan.

## 2.18 HUEXOTLA

### Introducción

En el sitio de Huexotla, se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas con motivo de la construcción de la caseta de custodios en la entrada del monumento conocido como La Estancia-Comunidad, ubicado sobre la Calle de San Francisco s/n. También se hicieron tres pozos de sondeo estratigráfico sobre la calle de San Francisco debido a la introducción del drenaje de dicha calle, y a estos pozos se les denomina con los números 2, 3, 4. El autor también coordinó el rescate arqueológico de tres pozos estratigráficos más (aquí llamados pozos 5,6,7); que fue realizado por Georgina Tenango (1999). Posteriormente retomé el estudio del material cerámico de esa última excavación (García 2001) para incluir la información en el presente trabajo.

### Ubicación.

El sitio se encuentra dentro del área urbana del actual pueblo de San Luis Huexotla, Municipio de Texcoco y se extiende por las laderas cercanas en terrenos de cultivo en un área de 540 ha (Parsons 1970:137). La ubicación del sitio es  $98^{\circ} 52' 25''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 25' 33''$  de longitud oeste a una altitud de 2290 m.s.n.m. (ver Figura 2.18.1).



Figura 2.18.1 Ubicación de excavaciones en el sitio Huexotla en el plano de INEGI E14B31

### Antecedentes Históricos.

Las primeras referencias históricas de asentamiento en Huexotla, se mencionan en dos documentos: el *Códice Xolotl* (1980:I-21) y Alva Ixtlilxochitl (1977:294); en el primero se refiere que en su viaje de inspección por la Cuenca de México:

Aparece Nopaltzin sobre una montaña algo más alta que las demás. Es la sierra de Tlaloc, que es la más alta de la región. Los ojos (se distinguen cuatro) indican que, desde la altura del (monte) Tlaloc, Nopaltzin vio los valles y se fijó en la ruinas que habían dejado sus antiguos habitantes. Inmediatamente bajo de la montaña rumbo a Texcoco, cuyo glifo aparece destruido en esta plancha. Las huellas conducen a Huexotla, que está formado de una cueva y un árbol. Siguiendo las Huellas, llegamos a una cueva con tres piedras arriba que se llama Techachalco, y corresponde en planchas posteriores a Cohuatlichan (Dibble 1980:21-22).

En Alva Ixtlilxochitl (1977:I-299) se menciona que en el siguiente año de la inspección de Nopaltzin se pobló la región del Acolhuacan (Coatlinchan) y la fecha para la llegada de los aculhuas es 1015 d.C. El *Memorial Breve* de Chimalpain, consigna un año después la llegada de colonos a Huexotla:

Año 1 tecpatl, 1116 años (d.C.). Aquí en éste fue en el que vinieron a partir de Chicomoztoc, o tal vez fue cuando vino llegando allá, a Huexotla, Tochin teuhctli, junto al cual se vino a asentar el de nombre Aculhua teuhctli, asimismo chichimécatl. Por este es por lo que se llama Aculhuacan a Huexotla y Tezcoco (Chimalpain 1991:37).

Esto significa que Huexotla se pobló por la misma época que Coatlinchan y aquí se menciona la llegada de Tochin Teuhctli a Huexotla como primer gobernante, lo cual es un evento trascendental para el desarrollo de la región del Acolhuacan. No omito mencionar que este Tochin Teuhctli es identificado o confundido con el mismo Xolotl; por ejemplo, Davies (1980:47-48) comenta que existe la sospecha de que Tochintecuhtli y Xolotl puedan ser la misma persona, lo cual se refuerza porque ambos se casaron con esposas del mismo nombre, es decir Tomiyauh en la versión de Alva Ixtlilxochitl y Miahyatotocihuatzin en el *Memorial Breve* de Chimalpain.

Davies (1980) también menciona que tanto Alva Ixtlilxochitl como Chimalpain están hablando de la misma persona, más que de dos gobernantes con el mismo nombre que corresponderían a diferentes épocas.

En las diferentes fuentes se relatan los hechos históricos de personajes que sirven para armar una cronología de eventos; en este caso el gobernante conocido como Tochin Teuhctli es el protagonista principal que se menciona para la época temprana de formación de Huexotla. Uno de esos eventos, es donde Tochintecuhtli participó en la guerra contra Yacanex (mencionado en la parte histórica de Coatlinchan) como aliado de Quinatzin, que según Alva Ixtlilxochitl (1985:I-308) era su hermano, y de Huetzin, gobernante de Coatlinchan. La guerra contra Yacanex es, al parecer, uno de los numerosos enfrentamientos, que se dieron en el Posclásico Medio alcanzar el poder regional.

A la muerte de Tochin Tecuhtli, le sucedió su hijo Quiauhtzin o Quiyauhtzin (*Códice Xolotl* 1980:71), aunque en el Memorial de Chimalpain (1991:43) el nombre del gobernante es Tlazolyaotzin (que al parecer es el hijo de Quiauhtzin) hacia el año 1167 d.C. Según Chimalpain (1991:49), el siguiente gobernante de Huexotla es Tlacomihua, quién empezó a gobernar hacia 1194 d.C.; sin embargo, el *Códice Xolotl* (1980:84) da como los gobernantes subsecuentes a Coazanac y Tlacotzin, padre e hijo respectivamente, pero

con una cronología muy distinta. Por su parte Alva Ixtlilxochitl menciona el año 1370 d.C., que tal vez indique que estos fueron descendientes de Quiyauhtzin en un tiempo muy posterior, lo que parece lógico, ya que fueron contemporáneos del rey Ixtlilxochitl, padre de Nezahualcoyotl.

La historia de Huexotla cubre un período muy amplio, desde el supuesto año de 1116 d.C. hasta 1521 d.C. y está fuertemente relacionada a las de Coatlinchan y de Texcoco; en cuanto a los procesos de formación de cada ciudad-estado. En este sentido, las características arqueológicas e históricas son muy similares. Se ha hecho énfasis en algunas acciones de la vida de Tochin Tecuhtli, a quien considero el personaje de mayor importancia de este lugar. Puede notarse, como lo mencionó Davies (*ibid.*) que el parecido entre Tochtintecuhtli y Xolotl es asombroso y quizás no casual, por lo que tal vez en el futuro un estudio dedicado a estos personajes ponga de relieve las verdaderas características y la identidad de cada uno de ellos.

La historia de Huexotla está caracterizada por la vida de sus gobernantes y por el desarrollo de los acontecimientos derivados de la guerra del Acolhuacan contra los Tepanecas en los primeros decenios del siglo XV. La casa reinante de Huexotla fue una de las que se aliaron con los tepanecas y después de la derrota de Azcapotzalco el linaje fue sustituido por el mismo Nezahualcoyotl en el año 1430 d.C. (aprox.), un linaje que había sido fundado por Tochtintecuhtli y que duró alrededor de 200 años.

#### **Antecedentes Arqueológicos.**

Como antecedentes arqueológicos existen dos trabajos de recorrido de superficie el primero de ellos llevado a cabo por Parsons (1971:136-138), de los que se dedujo el tamaño del sitio para el Posclásico, el cual abarcó aproximadamente 550 ha de extensión, dividido en dos partes; un núcleo urbano amurallado, donde estarían ubicadas una gran cantidad de estructuras cívico-ceremoniales y una segunda área de asentamiento disperso, pero con numerosos tlatales que fueron áreas residenciales. Parsons (*ibid.*) considera que el sitio durante el Posclásico habría sido un Centro Regional Primario, con una población entre 7500 y 15000 habitantes en la parte del núcleo urbano y una población de 4000 a 8000 personas en el sector disperso.

El otro estudio previo en Huexotla es el que llevó a cabo Teresa García (1987), que tuvo como objetivo, conocer la extensión del sitio, sus épocas de ocupación, como también distinguir el núcleo urbano del área periférica y por último tratar de detectar posibles áreas de especialización del trabajo (García 1987:23). Este estudio, se llevó a cabo mediante la técnica de recolección de superficie, con lo cual se generaron mapas de distribución de densidades de material, que al interpretarse definieron los núcleos poblacionales de lo que llama Azteca Temprano y Azteca Tardío, que son etapas subsecuentes y con una superposición casi exacta (García 1987:82). La misma autora (García 1987:82) propone que los edificios de Santa María y el Circular corresponden con el núcleo inicial de Huexotla, es decir a la fase temprana. La segunda época está representada además, por los edificios; La Estancia-Comunidad, Edificio B de Santa María, San Marcos y el edificio que tal vez este bajo la actual iglesia mayor de Huexotla.

Huexotla es uno de los pocos sitios que aún quedan en la Cuenca de México con casi todas sus estructuras intactas. Sobresalen del paisaje los conjuntos mencionados líneas arriba, los cuales por su disposición son casi todos habitacionales y del tipo *tecpán* (ver 2.15 Chimalhuacan), a excepción del Templo

de *Ehecattl*; sin embargo, la urbanización está alcanzando rápidamente a este lugar y se construyen colonias nuevas en los alrededores. En pocos años los núcleos arqueológicos que aún quedan y que deberían ser excavados en forma extensiva, serán absorbidos por la mancha urbana y tal vez desaparezcan.

### Excavaciones en Huexotla

En Huexotla se realizaron siete pozos estratigráficos ubicados, el primero en el área del monumento La Comunidad-Estancia, en donde se construyó la cisterna de la caseta de custodios. Las otras cuatro excavaciones se hicieron sobre la Calle San Francisco y tres más en una casa habitación sobre la calle Aztecas y Artesanos s/n (García 2001), al norte de la iglesia. Una de las excavaciones revistió especial importancia, por tratarse de los cimientos del monumento conocido como "La Muralla" (Figuras 2.18.3 y 2.18.4). Todas las excavaciones en la Calle San Francisco se hicieron previas a la introducción del drenaje local (Figura 2.18.3). Las excavaciones realizadas sobre la Calle Aztecas y Artesanos s/n, fueron realizadas previamente a la construcción de una casa habitación.

Todos los pozos fueron hechos de 2 X 1 m y se orientaron al norte. La sucesión de capas en todas fue muy similar, presentándose limos superficiales y arcillas en las partes profundas. En ninguno de los casos se encontraron elementos arquitectónicos, sólo capas sedimentarias naturales. Esto nos indica que quizás los núcleos poblacionales se localizan alrededor de los conjuntos arquitectónicos prehispánicos que se observan actualmente, presentando un sistema de asentamiento con núcleos habitacionales dispersos en el área al interior de la muralla. En este caso, los restos de los palacios (*tecpan*) aquí en Huexotla, serían las partes centrales de conjuntos dispersos en varias partes del sitio, con lo que se tendría un sistema de asentamiento con núcleos arquitectónicos y tal vez con una densidad poblacional muy baja. Sin embargo, no existe suficiente excavación para afirmar lo anterior, ya que el sitio es muy grande y la muestra excavada aquí es muy pequeña.

En todas las tablas de cuantificación, se puede observar que las cerámicas de varias fases están mezcladas, y esto se debe a la forma de deposición estratigráfica, principalmente el acarreo de materiales cerámicos dentro de las capas de arcilla y a que el terreno está en declive de este a oeste. La mezcla de materiales cerámicos, también puede deberse a que la ocupación fue continua y entonces no se encuentra una división estratigráfica como la que hemos observado en otros sitios. Esto también obedece a que las áreas donde se excavó son áreas de sedimentación natural; en cierto sentido se puede decir que son áreas periféricas a los conjuntos arquitectónicos de Huexotla y por lo tanto no se encuentra evidencia de una estratificación cultural, como la que si podría encontrarse en una estructura arquitectónica en donde sería factible localizar contextos sellados por pisos u otros elementos arquitectónicos. La excepción a esta situación fue la excavación de los cimientos de la muralla, que produjo sólo algunos tepalcates Azteca II que se encontraron mezclados bajo las capas de arcilla (ver Figura 2.18.4: capa VI hacia abajo), en la base del cimiento de la muralla, lo que demuestra que esta construcción fue hecha durante el Posclásico Medio. El estudio cerámico produjo la siguiente secuencia:

Mazapa-Azteca I (escaso)

Azteca II

## Azteca III

Los conjuntos Mazapa y Azteca I, formarían una sola fase. Seguida por la fase Azteca II y luego la Azteca III. Esto significa que los conjuntos Mazapa y Azteca I representarían un asentamiento en la época tolteca, del cual no existe registro en las fuentes, lo que indicaría que el sitio fue abandonado después de la debacle de Tuia. Los chichimecas que posteriormente arribaron al área, reocuparon las inmediaciones del sitio, por lo que en este caso, se podría hablar de una re-fundación por parte de la gente de Tochin Tecuhtli, en plena fase Azteca II. La fase Azteca III demuestra la ocupación continua de Huexotla, hasta la llegada de los españoles y la posterior conquista.

Los datos presentados en la parte histórica al parecer son contradictorios en las fechas de fundación, que parecen muy tempranas (1116 d.C.), pero debemos de considerar que había algo mítico en la mención de la llegada de los primeros habitantes "chichimecas" al área. Hay que considerar también que en las diversas fuentes, era muy difícil mencionar tantas dinastías sin tener algunos errores cronológicos, máxime cuando se estaba hablando de los "antepasados" o los fundadores de cada sitio.

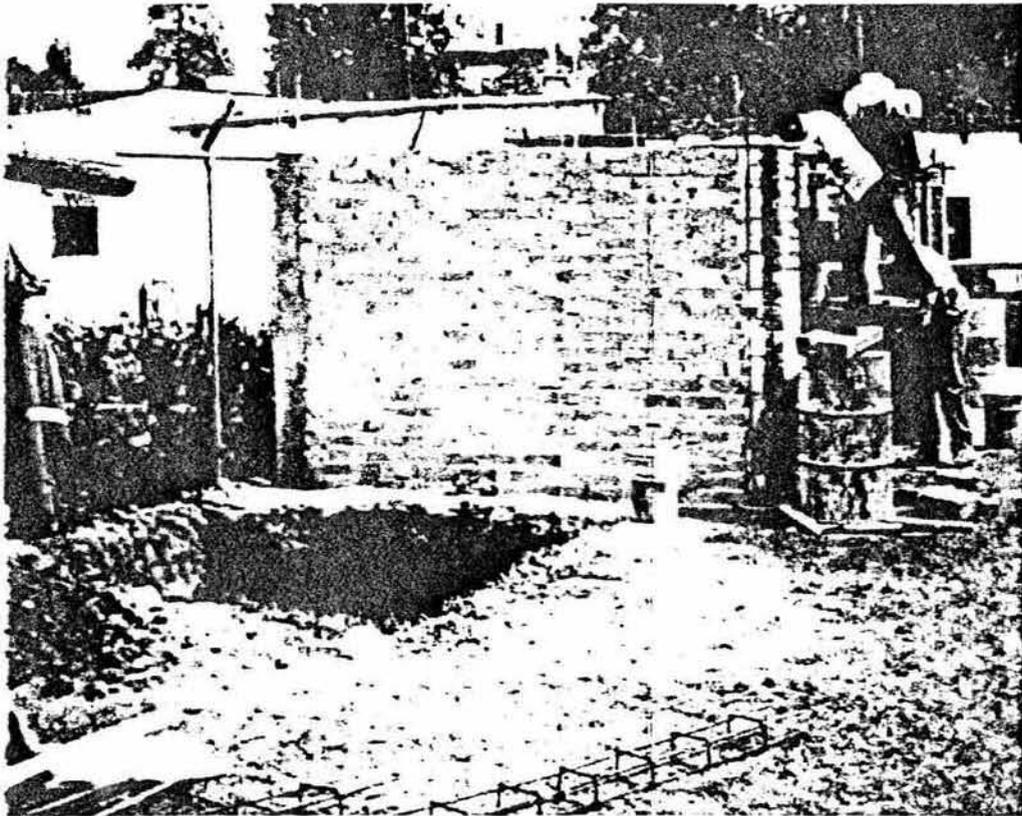


Figura 2.18.2 Inicio de la excavación del Pozo 1 de Huexotla



Figura 2.18.3 Excavaciones en el área de la Muralla de Huexotla

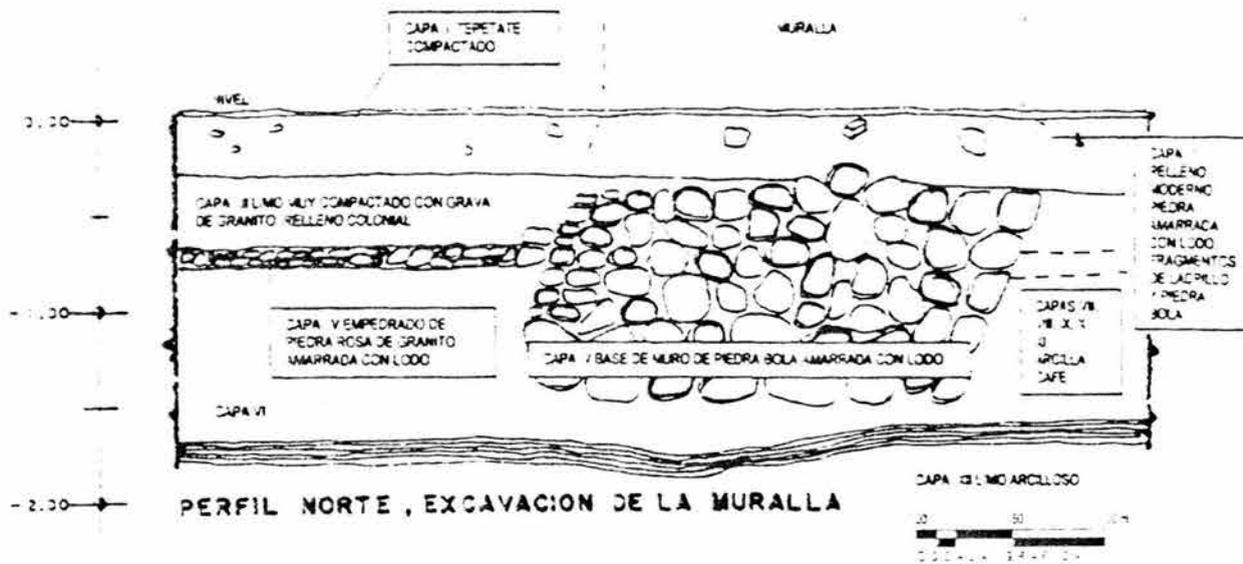


Figura 2.18.4 Perfil norte de la excavación de la Muralla

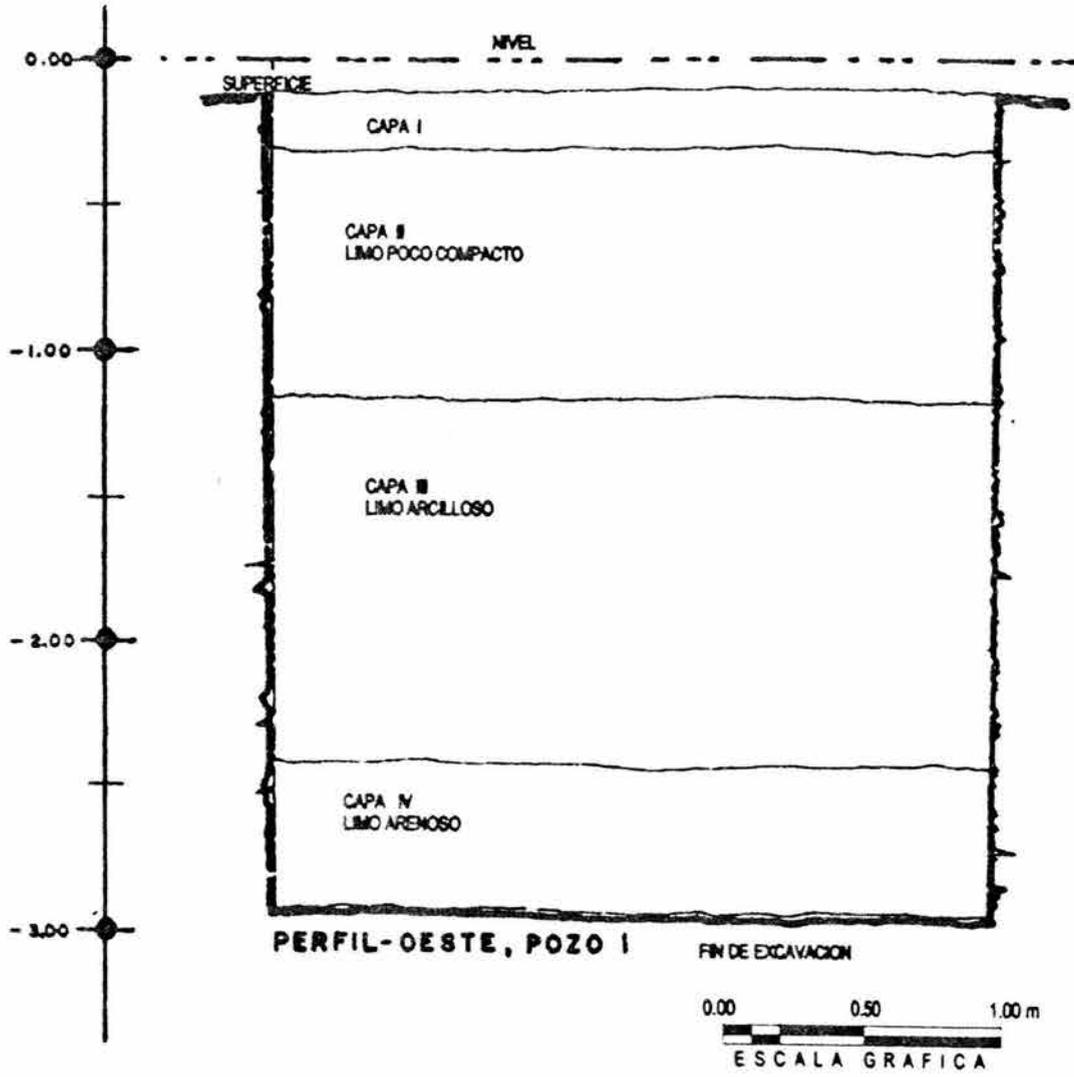


Figura 2.18.5 Perfil oeste del Pozo 1 del sitio Huexotla

TABLA 49 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DE  
HUEXOTLA  
CUANTIFICACION POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD TIPO	CAPA			Grand Total
		2	3	4	
MAZAPA	44	0	0	1	1
MAZAPA	45	0	1	0	1
MAZAPA	46	0	0	1	1
MAZAPA	53	0	9	2	11
AZTECA I	74	0	0	1	1
AZTECA I	80	0	1	0	1
AZTECA I	82	0	0	1	1
AZTECA II	90	0	2	2	4
AZTECA II	91	0	3	0	3
AZTECA II	92	0	2	4	6
AZTECA II	93	0	3	1	4
AZTECA II	94	0	0	1	1
AZTECA II	95	0	0	1	1
AZTECA II	96	0	1	0	1
AZTECA II	97	0	0	2	2
AZTECA II	98	0	3	0	3
AZTECA II	99	0	2	1	3
AZTECA II	100	0	3	6	9
AZTECA II	102	0	13	6	19
AZTECA II	103	0	3	3	6
AZTECA II	104	0	13	4	17
AZTECA II	105	0	12	14	26
AZTECA II	106	0	1	1	2
AZTECA II	107	0	2	2	4
AZTECA II	108	0	0	1	1
AZTECA II	111	0	6	5	11
AZTECA II	113	1	7	13	21
AZTECA II	114	0	0	2	2
AZTECA II	116	0	1	1	2
AZTECA II-III	119	0	40	22	62
AZTECA II	121	1	0	1	2
AZTECA II	122	0	0	1	1
AZTECA II	123	0	0	1	1
AZTECA II-III	124	1	4	9	14
AZTECA III	130	0	1	1	2
AZTECA III	131	0	15	3	18
AZTECA III	132	0	1	4	5
AZTECA III	133	0	1	2	3
AZTECA III	138	0	66	13	79
AZTECA III	141	0	6	4	10
AZTECA III	143	0	7	1	8
AZTECA III	144	0	6	7	13
AZTECA III	145	0	2	0	2
AZTECA III	147	0	0	1	1
AZTECA III	151	0	2	4	6
AZTECA III	157	0	1	0	1
AZTECA IV	173	1	4	2	7
FRAGS. OLLAS	190	4	489	172	665
FRAGS.COMALES	191	2	153	50	205
	Grand Total	10	886	374	1270

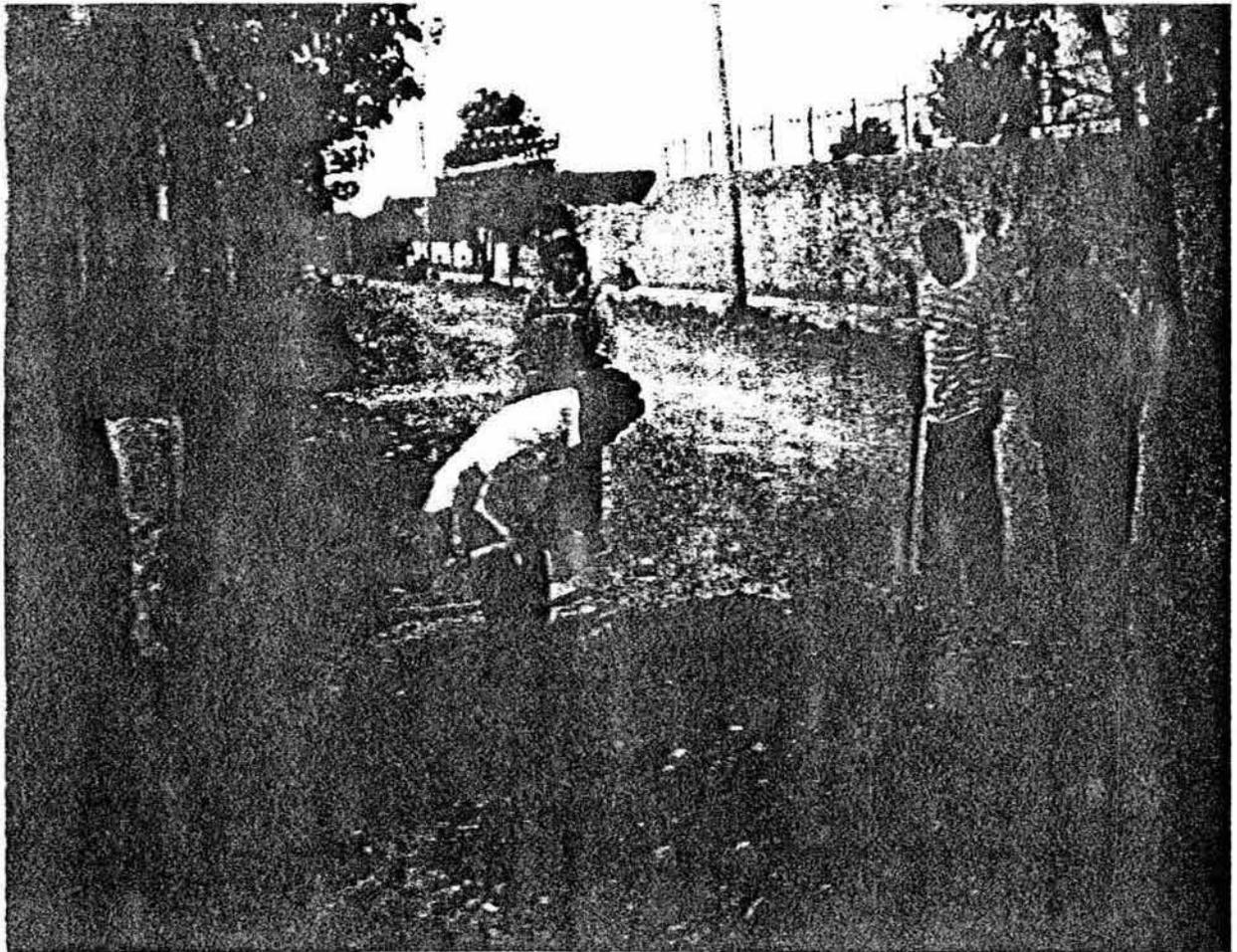


Figura 2.18.6 Inicio de las excavación del Pozo 2 del sitio Huexotla

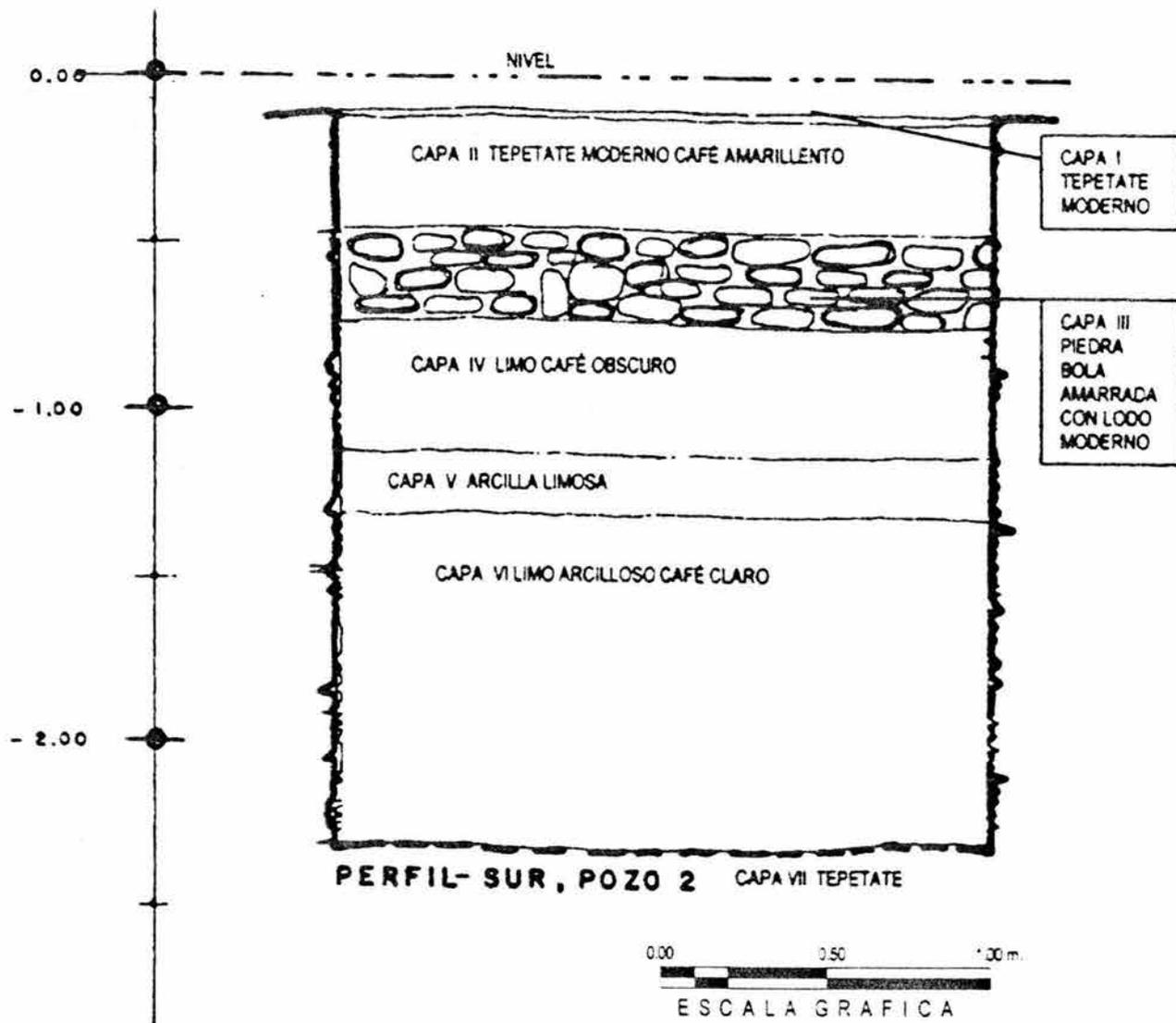


Figura 2.18.7 Perfil Sur del Pozo 2 del sitio Huexotla

TABLA 50 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DE  
Huexotla  
CUANTIFICACION POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of	CAPA		Grand Total
	CANTIDAD	4	5	
TIPO				
COYOTLATELCO	11	4	2	6
MAZAPA	40	0	1	1
MAZAPA	41	0	6	6
MAZAPA	53	0	2	2
AZTECA I	74	0	7	7
AZTECA I	77	1	4	5
AZTECA I	79	0	2	2
AZTECA I	82	1	0	1
AZTECA II	90	3	3	6
AZTECA II	91	1	1	2
AZTECA II	92	0	4	4
AZTECA II	94	1	1	2
AZTECA II	95	0	1	1
AZTECA II	96	5	14	19
AZTECA II	97	0	1	1
AZTECA II	98	2	4	6
AZTECA II	99	1	0	1
AZTECA II	100	4	11	15
AZTECA II	102	4	18	22
AZTECA II	103	0	2	2
AZTECA II	104	8	28	36
AZTECA II	105	19	29	48
AZTECA II	106	1	6	7
AZTECA II	108	0	6	6
AZTECA II	111	5	8	13
AZTECA II	113	4	32	36
AZTECA II	114	0	7	7
AZTECA II	116	5	1	6
AZTECA II-III	119	11	14	25
AZTECA II	121	2	3	5
AZTECA II	123	3	1	4
AZTECA II-III	124	1	9	10
AZTECA III	130	5	4	9
AZTECA III	131	4	7	11
AZTECA III	132	1	2	3
AZTECA III	133	0	4	4
AZTECA III	137	0	6	6
AZTECA III	138	2	16	18
AZTECA III	141	7	3	10
AZTECA III	143	0	3	3
AZTECA III	144	2	2	4
AZTECA III	145	1	1	2
AZTECA III	147	0	2	2
AZTECA III	151	4	1	5
FRAGS.OLLAS	190	98	222	320
FRAGS.COMALES	191	15	65	80
	Grand Total	225	566	791

Tabla 50 Cuantificación cerámica del Pozo no. 2 del sitio Huexotla

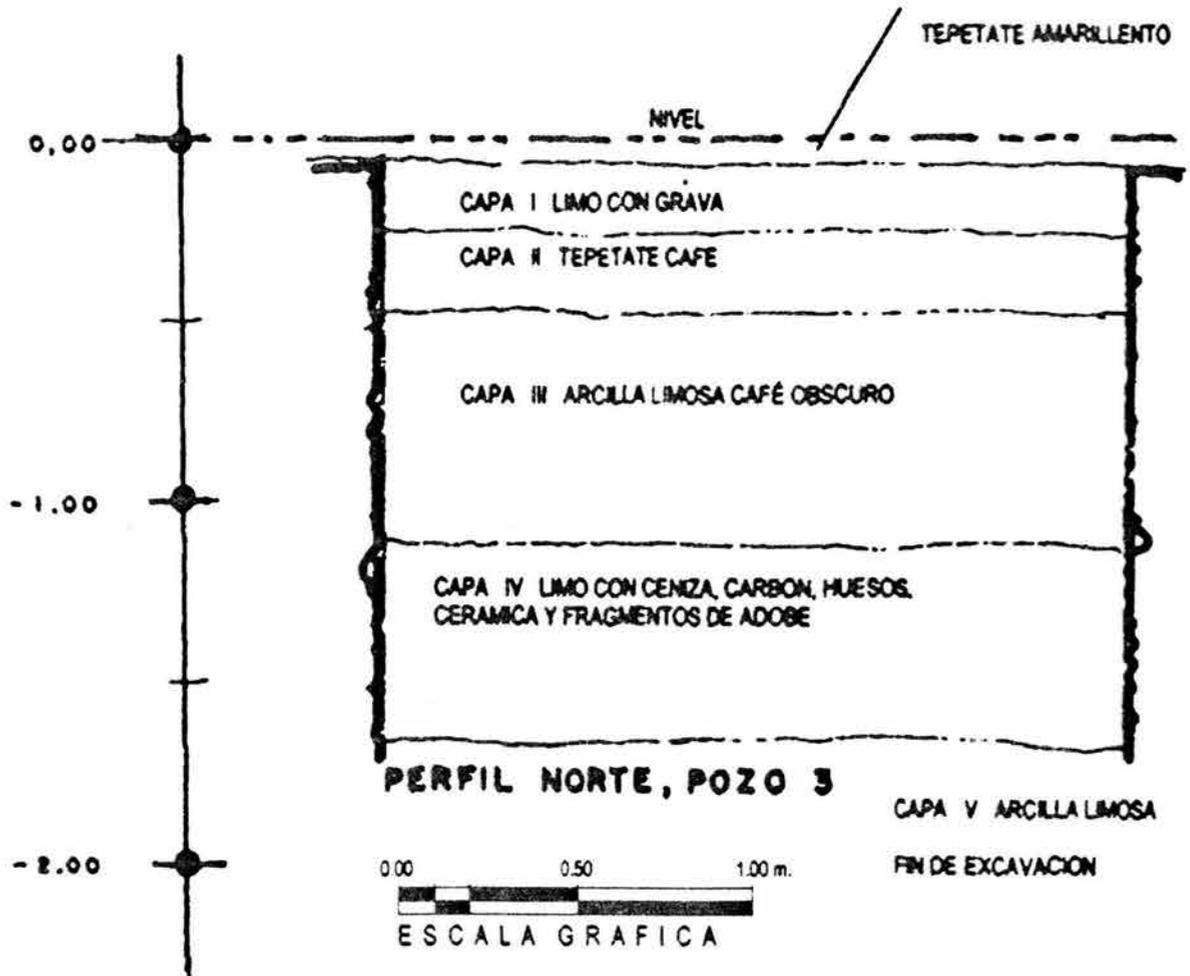


Figura 2.18.8 Perfil Norte del Pozo 3 del sitio Huexotla

En la siguiente hoja Tabla 51 Cuantificación cerámica del pozo 3 de Huexotla

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 3 DE HUEXOTLA

CUANTIFICACION POR FASE, TIPO y CAPA

CAPITULO 2

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA		Grand Total
TIPO		3	4	
MAZAPA	40	1	0	1
MAZAPA	41	3	0	3
MAZAPA	53	2	0	2
MAZAPA	57	1	0	1
AZTECA I	74	6	0	6
AZTECA I	77	3	2	5
AZTECA I	82	3	0	3
AZTECA II	90	2	0	2
AZTECA II	91	1	2	3
AZTECA II	92	1	3	4
AZTECA II	93	4	1	5
AZTECA II	94	9	3	12
AZTECA II	95	2	1	3
AZTECA II	96	9	10	19
AZTECA II	97	2	2	4
AZTECA II	98	2	13	15
AZTECA II	99	9	11	20
AZTECA II	100	16	0	16
AZTECA II	101	2	2	4
AZTECA II	102	7	43	50
AZTECA II	103	4	8	12
AZTECA II	104	10	37	47
AZTECA II	105	32	0	32
AZTECA II	106	12	4	16
AZTECA II	107	0	3	3
AZTECA II	108	0	3	3
AZTECA II	109	1	1	2
AZTECA II	111	8	0	8
AZTECA II	113	15	12	27
AZTECA II	114	2	0	2
AZTECA II	115	7	0	7
AZTECA II	116	14	0	14
AZTECA II-III	119	55	0	55
AZTECA II	120	0	3	3
AZTECA II	121	3	4	7
AZTECA II	123	3	0	3
AZTECA II-III	124	3	10	13
AZTECA III	130	0	4	4
AZTECA III	131	13	0	13
AZTECA III	132	6	0	6
AZTECA III	137	2	0	2
AZTECA III	138	6	0	6
AZTECA III	139	4	0	4
AZTECA III	140	3	0	3
AZTECA III	141	31	0	31
AZTECA III	143	4	0	4
AZTECA III	144	23	0	23
AZTECA III	145	1	0	1
AZTECA III	147	51	0	51
AZTECA III	151	34	0	34
AZTECA III	156	1	0	1
AZTECA III	157	3	0	3
AZTECA IV	173	4	0	4
FRAGS.OLLAS	190	143	0	143
FRAGS.COMALES	191	21	125	146
Grand Total		604	307	911

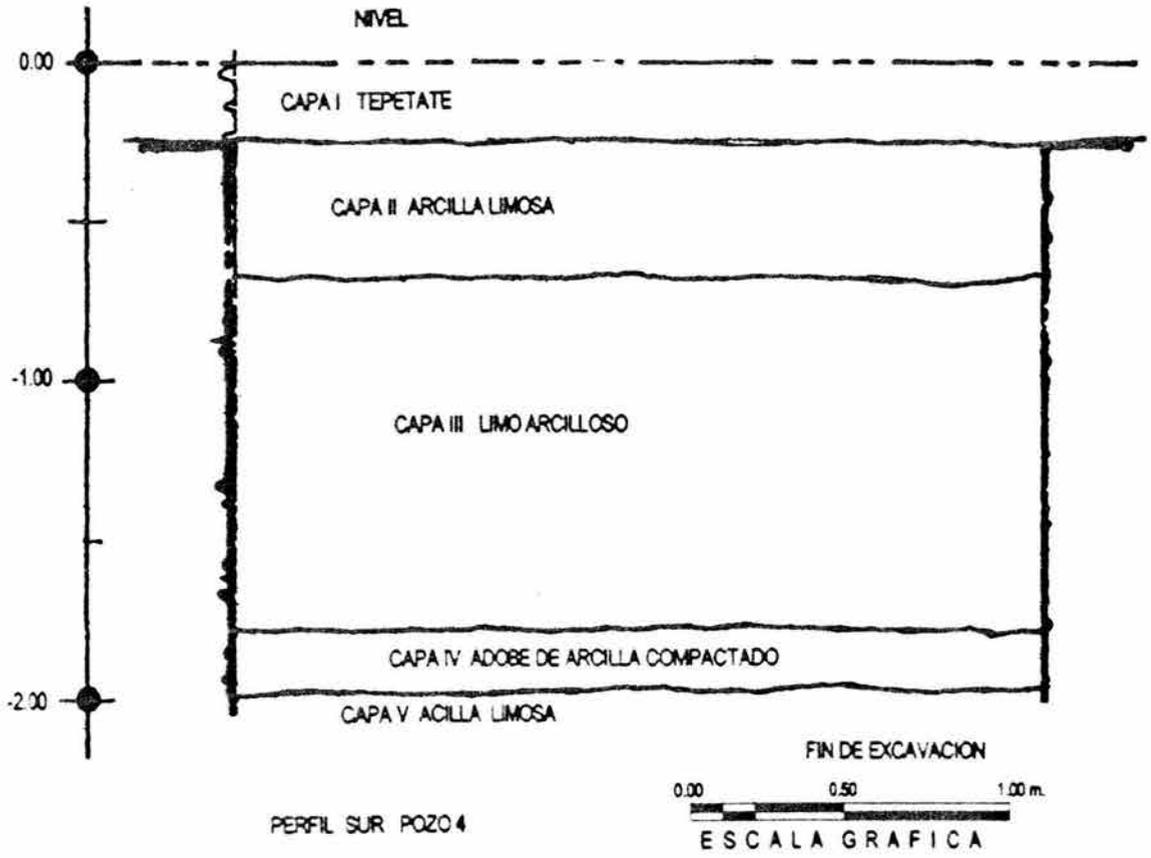


Figura 2.18.9 Perfil Sur del Pozo 4 del sitio Huexotla

TABLA 52 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 4 DE HUEXOTLA, CUANTIFICACION POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA		Grand Total
TIPO		3	4	
AZTECA I	80	1	0	1
AZTECA I	82	1	0	1
AZTECA II	87	3	2	5
AZTECA II	91	3	2	5
AZTECA II	92	5	1	6
AZTECA II	93	0	1	1
AZTECA II	94	2	2	4
AZTECA II	95	5	1	6
AZTECA II	96	17	8	25
AZTECA II	97	2	2	4
AZTECA II	98	13	4	17
AZTECA II	99	6	3	9
AZTECA II	100	11	2	13
AZTECA II	101	2	1	3
AZTECA II	102	23	10	33
AZTECA II	103	6	15	21
AZTECA II	104	26	15	41
AZTECA II	105	4	0	4
AZTECA II	106	2	4	6
AZTECA II	107	3	1	4
AZTECA II	108	6	0	6
AZTECA II	109	2	0	2
AZTECA II	113	4	6	10
AZTECA II	115	1	0	1
AZTECA II	116	1	0	1
AZTECA II-III	119	45	0	45
AZTECA II	120	2	0	2
AZTECA II-III	124	10	4	14
AZTECA III	130	1	0	1
AZTECA III	131	4	1	5
AZTECA III	132	1	1	2
AZTECA III	134	1	0	1
AZTECA III	135	3	0	3
AZTECA III	136	2	0	2
AZTECA III	137	17	0	17
AZTECA III	138	15	6	21
AZTECA III	139	18	3	21
AZTECA III	140	38	0	38
AZTECA III	141	5	0	5
AZTECA III	143	8	0	8
AZTECA III	144	16	5	21
AZTECA III	145	4	0	4
AZTECA III	146	2	0	2
AZTECA III	147	23	3	26
AZTECA III	148	10	0	10
AZTECA III	150	6	3	9
AZTECA III	151	14	0	14
AZTECA IV	171	1	0	1
AZTECA IV	173	2	0	2
FRAGS,OLLAS	190	278	0	278
FRAGS,COMALES	191	205	0	205
Grand Total		880	106	986

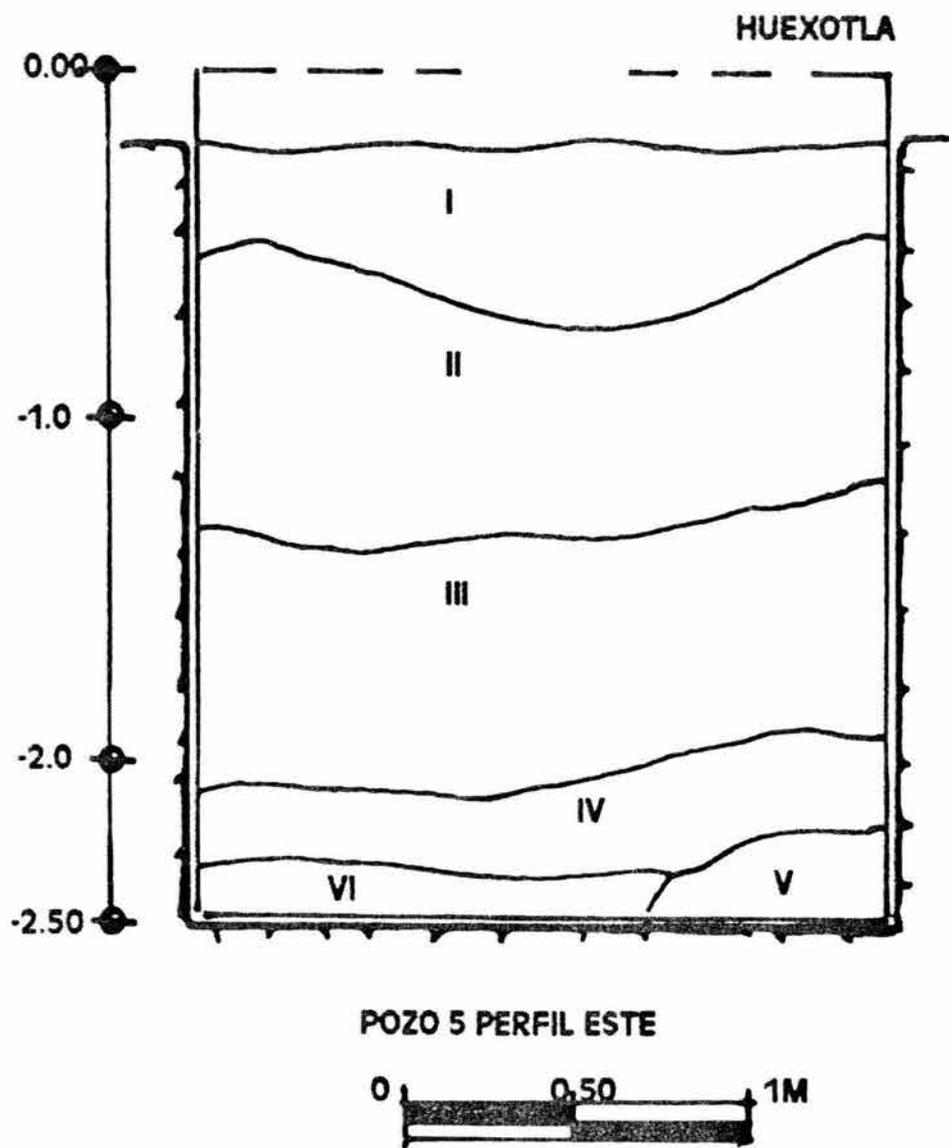


Figura 2.18.10 Perfil Este del Pozo 5 de Huexotla.

CUANTIFICACION CERÁMICA DEL POZO 5 DE HUEXOTLA  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA				Total general
		1	2	3	4	
AZTECA II	88				3	3
AZTECA II	89				4	4
AZTECA II	91				4	4
AZTECA II	92				2	2
AZTECA II	93				10	10
AZTECA II	94				6	6
AZTECA II	97			4	3	7
AZTECA II	98		1			1
AZTECA II	102		1	1	35	37
AZTECA II	104	2	2		76	80
AZTECA II	105				3	3
AZTECA II	107	1			5	6
AZTECA II	108				3	3
AZTECA II	111		1		1	2
AZTECA II	114				2	2
AZTECA II	115				22	22
AZTECA II	116				1	1
AZTECA II-III	119	2	2	6	40	50
AZTECA II-III	124		1		11	12
AZTECA III	130			1		1
AZTECA III	131				2	2
AZTECA III	132				1	1
AZTECA III	138		1		8	9
AZTECA III	140				5	5
AZTECA III	141	1	2		1	4
AZTECA III	143				1	1
AZTECA III	144				1	1
AZTECA III	147				2	2
AZTECA III	148				13	13
FRAGS. OLLAS TODAS LAS FASES	180		8	2	304	314
FRAGS. COMALES	181		3		48	51
Total general		6	22	14	617	659

Tabla 53. Cuantificación cerámica del Pozo no. 5 del sitio Huexotla

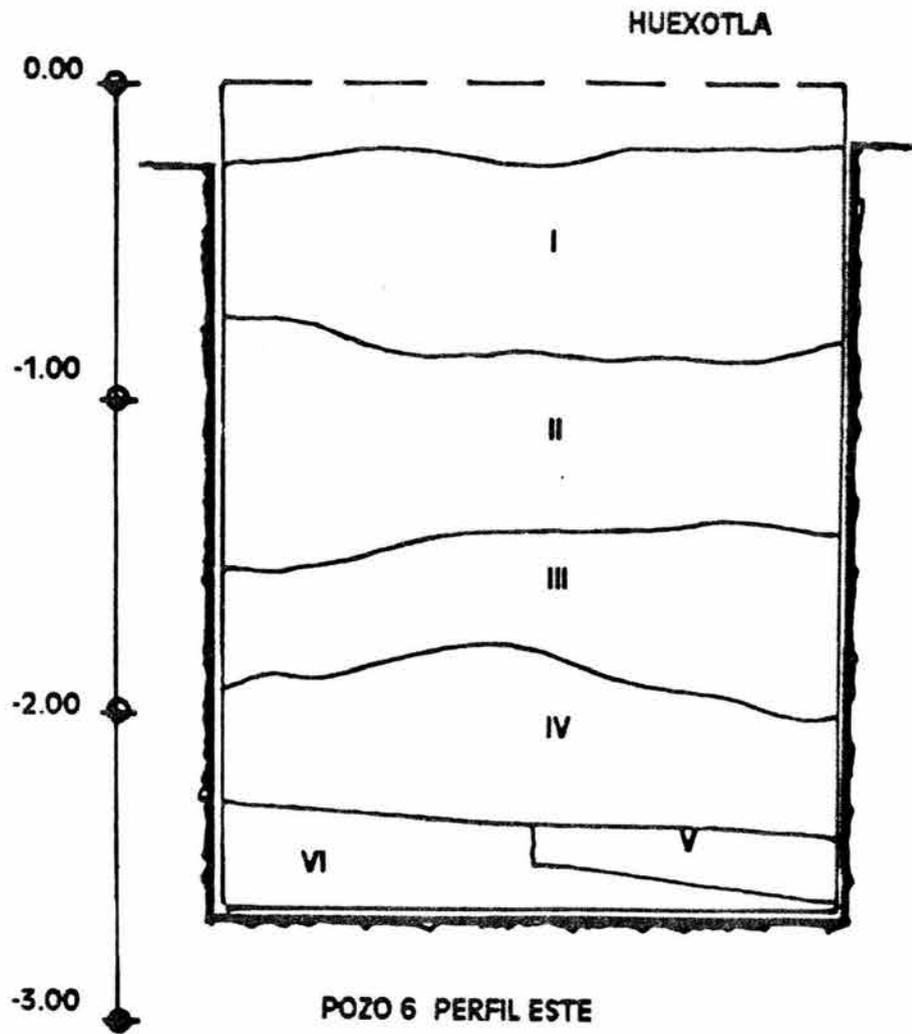


Figura 2.18.11 Perfil Este del Pozo 6 de Huexotla.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 6 DE HUEXOTLA  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA			Total general
	TIPO	1	2	4	
AZTECA II	88			1	1
AZTECA II	91			2	2
AZTECA II	92			1	1
AZTECA II	93			6	6
AZTECA II	97	1		1	2
AZTECA II	98			6	6
AZTECA II	102			6	6
AZTECA II	104			24	24
AZTECA II	105			1	1
AZTECA II	111			1	1
AZTECA II	115			3	3
AZTECA II-III	119			18	18
AZTECA III	130			1	1
AZTECA III	131			3	3
AZTECA III	132			1	1
AZTECA III	138			1	1
AZTECA III	140			3	3
AZTECA III	141			2	2
AZTECA III	143			2	2
AZTECA III	148			5	5
AZTECA III	151			1	1
FRAGS. OLLAS TODAS LAS FASES	180		1	76	77
FRAGS. COMALES	181			5	5
	Total general	1	1	170	172

Tabla 54. Cuantificación cerámica del Pozo no. 6 del sitio Huexotla

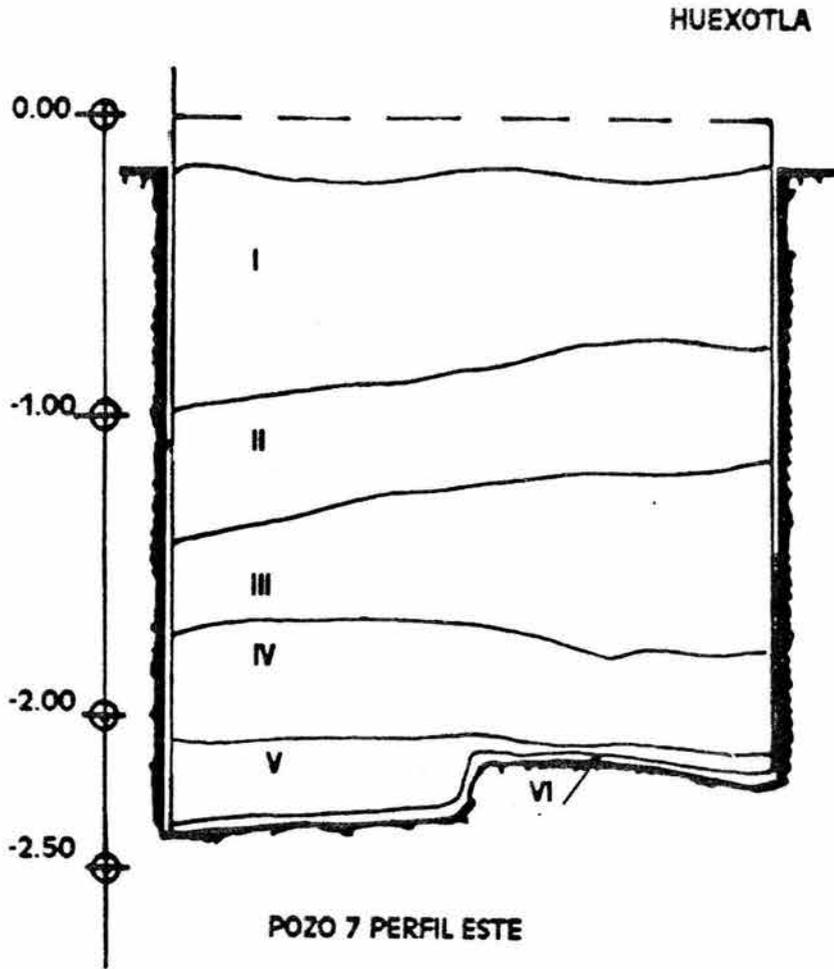


Figura 2.18.12 Perfil Este del Pozo 7 de Huexotla.

CUANTIFICACION CERÁMICA DEL POZO 7 DE HUEXOTLA  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD TIPO	CAPA			Total general
		1	3	4	
AZTECA II	89			1	1
AZTECA II	91			2	2
AZTECA II	92			2	2
AZTECA II	93			3	3
AZTECA II	98			1	1
AZTECA II	102			8	8
AZTECA II	104		3	50	53
AZTECA II	105			2	2
AZTECA II	107			5	5
AZTECA II	109			2	2
AZTECA II	111			1	1
AZTECA II	115		2	8	10
AZTECA II-III	119		2	18	20
AZTECA II-III	124			2	2
AZTECA III	131		1	1	2
AZTECA III	135		1		1
AZTECA III	138		2	2	4
AZTECA III	140			3	3
AZTECA III	141			2	2
AZTECA III	143			4	4
AZTECA III	144			3	3
AZTECA III	147			2	2
AZTECA III	148			11	11
AZTECA III	151		1	2	3
FRAGS. OLLAS TODAS LAS FASES	180	2	12	176	190
FRAGS. COMALES	181		3	8	11
	Total general	2	27	319	348

Tabla 55. Cuantificación cerámica del Pozo no. 7 del sitio Huexotla

## 2.19 TEXCOCO

### Introducción.

En Texcoco, se realizaron cinco excavaciones estratigráficas con motivo de la construcción de dos casas habitación, en la calle de Abasolo s/n esquina con Aldama, en el centro de este poblado (García 1997b). Las excavaciones se ubican aproximadamente a 100 m de la zona arqueológica de "Los Melones". Estos trabajos se realizaron para saber si se podía liberar el predio y con la intención de recuperar la estratificación natural y cultural, para entonces, a través de los materiales arqueológicos, determinar algunas de las características del asentamiento prehispánico de Texcoco. Se realizaron además cuatro pozos estratigráficos en la parte sur del monumento de los Melones, donde se recuperó un contexto de basurero perteneciente al Posclásico Tardío (Valadéz y otros 2001) sin embargo estos últimos resultados no se presentan aquí.

### Ubicación.

El sitio de Texcoco se encuentra en la actualidad totalmente cubierto por el actual pueblo y cabecera del municipio de Texcoco. Existen dentro de la traza urbana varios montículos prehispánicos, uno de los cuales conocido como Los Melones, (Figura 2.19.1) es el único que se ha explorado parcialmente y se encuentra abierto al público. Este monumento seguramente fue uno de los palacios de la nobleza del Posclásico durante la fase Azteca III. La ubicación del sitio es  $98^{\circ} 53'$  de latitud norte y  $19^{\circ} 29'$  de longitud oeste a una altitud de 2250 m.s.n.m.

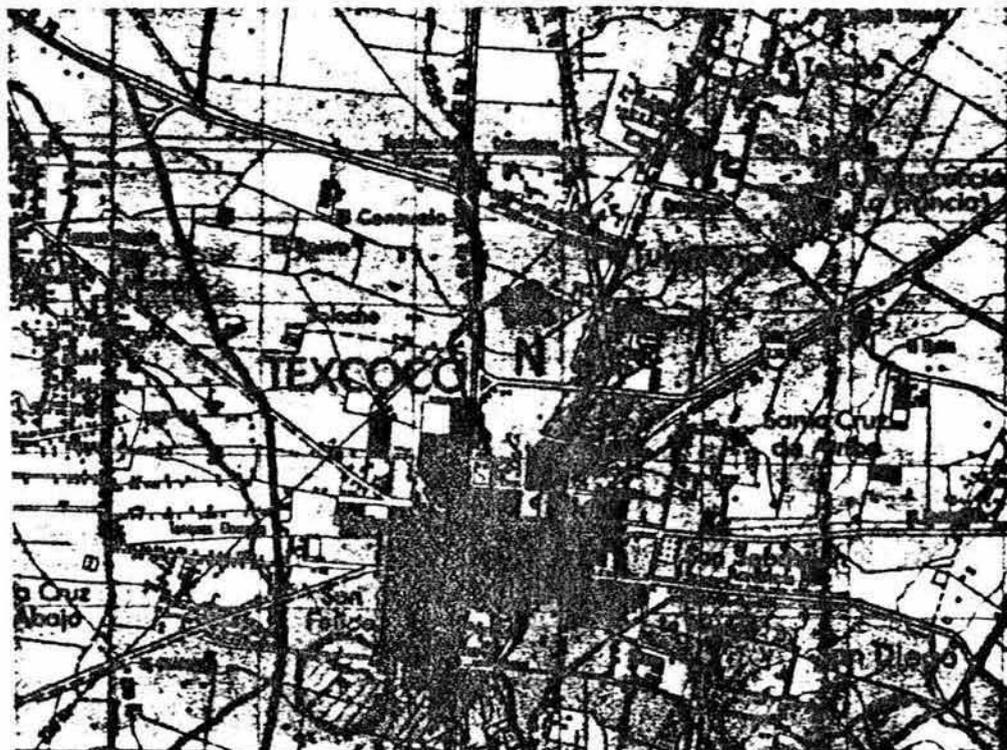


Figura 2.19. 1 Ubicación de excavaciones en Texcoco. Plano INEGI E14B21

### Antecedentes Históricos.

La primera referencia a Texcoco proviene de la Historia de la Nación Chichimeca de Alva Ixtlilxochitl (1977:II:28), donde se menciona a Texcoco como asentamiento antes de la llegada de los chichimecas:

La ciudad de Tezcoco tuvo principio su población en tiempo de los toltecas y se decía Catlenihco y se destruyó y acabó con las demás de los toltecas y después la fueron reedificando los reyes chichimecas (Alva Ixtlilxochitl).

Estos datos del asentamiento tolteca de Texcoco, nos confirman que los chichimecas reocuparon varios lugares que se habían abandonado cuando la debacle tolteca y que algunos como Texcoco fueron reedificados, quizás aprovechando algún tipo de infraestructura que tenían, por ejemplo materiales constructivos como piedra cortada, ó tierra para rellenos, ya que para un inmigrante es siempre más fácil asentarse en un lugar donde existe cierta infraestructura, pues no tiene de momento que entrar en los complicados procesos de obtención de materiales constructivos. El hecho de mencionar el nombre antiguo de Texcoco, tal vez signifique que cuando los chichimecas llegaron al lugar todavía existían algunos toltecas en ese sitio, que fueron quienes conservaron el nombre. Según las fuentes históricas después de la fundación de Tenayuca, un grupo de Chichimecas acaudillados por Nopaltzin (hijo de Xolotl) se establecieron en Texcoco, reocupando el antiguo lugar tolteca, lo que se sugiere en el relato de Alva Ixtlilxochitl (1977:I-305):

Nopaltzin estuvo algunos años en la ciudad de Tezcoco, que fue el primero que la hizo ciudad y cabecera del reino dándole (Xolotl su padre) cuatro provincias sujetas, suyas (ocurriendo esto alrededor del año 1127 d.C.).

El inicio del Altepetl de Texcoco se dio con la fundación del sitio por Nopaltzin; sin embargo, en esa época al parecer Texcoco estaba sujeto a Tenayuca y su importancia debió ser a nivel local. Por el mismo tiempo los cercanos sitios de Coatlinchan y Huexotla, asiento de los chichimecas-acolhuas, fueron lugares que crecieron y se desarrollaron a la par de Texcoco y fue en este lapso que debió darse una interacción social entre los habitantes de los diferentes asentamientos del Acolhuacan lo que a la larga convirtió a esta área, en uno de los más importantes bloques étnico-políticos de la Cuenca de México.

Al morir el caudillo chichimeca Xolotl y ascender su hijo Nopaltzin al trono de Tenayuca, Texcoco quedó en manos de su hijo Tlotzin, quien residía en Tlatzalan (ver 2.14 Acozac). Sin embargo, Tlotzin no se encargó de Texcoco, y al morir Nopaltzin, se trasladó a Tenayuca, cabecera del Altepetl chichimeca y posteriormente:

en el año de 1166 de la encarnación de Cristo nuestro señor, dando (Tlotzin) a su hijo, el príncipe Tlattecatzin Quinatzin la ciudad de Tezcoco con todo su reino, para que gobernase y en su compañía (*ibid.*)

La consolidación de Texcoco como capital de Altepetl, debió darse precisamente con el *tlatoani* Quinatzin, ya que según las fuentes texcocanas (Alva Ixtlilxochitl 1977, *Códice Xolotl* 1980) durante el

periodo entre Nopaltzin y Tlotzin, Texcoco estuvo subordinado al Altepetl de Tenayuca, que desde los tiempos de Xolotl dominaba la Cuenca de México; y podemos darnos cuenta de que la ocupación de los chichimecas en sitios de ambos lados del sistema lacustre tenía por objetivo controlar la mayor parte del territorio y aquí observamos cómo la ocupación de ciertas áreas estratégicas, era parte de la política de control territorial y que la designación de los gobernantes chichimecas, tenía una lógica basada en la lealtad familiar.

Al morir Tlotzin, su hijo Quinatzin no se trasladó a gobernar en Tenayuca, sino que según las fuentes dejó a su tío Tenancacaltzin (Alva Ixtlilxochitl 1977: II:27) como *tlatoani* de ese lugar, cambiando en forma definitiva la capital de la *Chichimecatlalli* a Texcoco. El traslado de la capital chichimeca, en realidad, debió de legitimar una situación que ya se daba en la práctica en el sentido de que el sitio más importante del Altepetl chichimeca era Texcoco y que Tenayuca iba perdiendo importancia. Debe tomarse en cuenta la presión que los tepanecas ejercían desde Azcapotzalco, sobre la vertiente occidental de la Cuenca, ya que precisamente en esa época estaban en plena expansión y a la larga Tenayuca cayó bajo el dominio de Azcapotzalco (*Anales de Cuautitlan* 1975:47).

A partir del momento en que Texcoco deviene como capital del Acolhuacan (a principios del siglo XIV), se convierte en un polo de atracción para la población regional. En los siguientes dos siglos ocurrieron una serie de guerras por el dominio regional entre los diversos grupos que habitaban la Cuenca. Para el siglo XIV y principios del XV, ya se habían formado y consolidado la mayoría de los Altepetl como bloques étnico-políticos y es la época en la que Texcoco, primero bajo el reinado de Ixtlilxochitl y luego bajo Nezahualcoyotl vivió el periodo de guerra contra Azcapotzalco. Esta guerra tuvo varias consecuencias funestas para Texcoco, ya que después de vencer a los ejércitos del Acolhuacan, los tepanecas asesinaron al rey Ixtlilxochitl y Texcoco -junto con todas las ciudades aliadas aculhuas-, cayó bajo el dominio tepaneca. Al quedar Texcoco subyugado por Azcapotzalco, el príncipe Nezahualcoyotl estuvo huyendo durante unos 10 años y llevó una vida de sobresaltos propia de una novela. Sin embargo este tiempo sirvió para que Nezahualcoyotl organizara un movimiento de resistencia y consolidara una serie de contactos entre los habitantes del Acolhuacan, al igual que algunas ciudades-estado vecinas, como Tenochtitlan, para recuperar su trono. Antes de morir el soberano tepaneca Tezozomoc, designó a su hijo Tayatzin para ocupar el trono de Azcapotzalco, pero al morir Tezozomoc, hubo una disputa por el trono, siendo Tayatzin asesinado por Maxtla quién usurpó el poder. Por órdenes de éste último, Chimalpopoca, *tlatoani* de Tenochtitlan también fue asesinado. Estos eventos, tuvieron como consecuencia que se formara una liga militar entre mexicas y texcocanos, siendo el nuevo *tlatoani* de Tenochtitlan Izcoatl, quién se unió con Nezahualcoyotl y ambos junto con la gente (disidente tepaneca) de Tlacopan formaron la Triple Alianza, haciendo la guerra contra los tepanecas que dio como resultado la destrucción de Azcapotzalco (Alva Ixtlilxochitl I:354-381) y la desintegración del Altepetl tepaneca.

La conquista de Azcapotzalco, le permitió a Nezahualcoyotl, reintegrar el antiguo dominio de Texcoco sobre el Acolhuacan y extender su dominio sobre toda la parte oriental de la Cuenca de México. Posteriormente el poder texcocano se vio disminuido con el ascenso de Tenochtitlan como el Altepetl supremo de la Triple Alianza; sin embargo, Texcoco fue siempre un Altepetl independiente hasta la época de la conquista. En la actualidad un gran proyecto de excavación en Texcoco aguarda para mostrar la grandeza

de este lugar.

### **Antecedentes Arqueológicos**

Noguera (1972) realizó algunas excavaciones y consolidaciones en el lugar conocido como "Los Melones" afirmando que este pudo ser uno de los palacios del Texcoco Imperial.

A pesar de que Texcoco fue la segunda capital en importancia dentro de la época imperial del Posclásico Tardío, no se han llevado a cabo exploraciones sistemáticas en ese lugar. Los trabajos más sobresalientes son los de Parsons (1971), quien en los años sesenta recorrió el área y llamó la atención sobre algunos de los montículos que aún existen en el área urbanizada de Texcoco. Las únicas excavaciones de donde existe reporte son las llevadas a cabo para el presente trabajo.

### **Excavaciones en Texcoco**

En Texcoco, se realizaron 5 pozos estratigráficos en la calle Abasolo s/n en la Colonia Centro, como parte de un salvamento arqueológico en una casa en construcción. Estos pozos se ubican aproximadamente a 100 m de la zona arqueológica de Los Melones en el área que se consideraría el núcleo urbano central de la ciudad prehispánica de Texcoco. En esta sección se presenta la información de sólo cuatro pozos, ya que en el último pozo no se pudo controlar la excavación y sólo se pudo observar la estratigrafía natural hasta una profundidad de 1.20 m.

De acuerdo con los datos de excavación, se ha determinado que por lo menos hasta la fase Azteca II no se detectaron vestigios constructivos. Los elementos arquitectónicos coinciden con las cerámicas de la fase Azteca III. Esto es similar a lo encontrado en las excavaciones de Tenochtitlan, donde también se asocia el auge constructivo con la fase Azteca III. Esto último pudiera explicarse por el hecho de que la fase cerámica Azteca III coincida con la formación de la Triple Alianza, lo cual se vería reflejado en patrones culturales diferentes, en este caso la cerámica que cambió su estilo de Azteca II a Azteca III, pero también en un auge constructivo detectado tanto en Texcoco como en Tenochtitlan, las dos capitales más importantes de la Triple Alianza.

### **Conjuntos cerámicos**

A partir del análisis de los materiales arqueológicos de nuestras excavaciones estratigráficas de Texcoco, se propone la siguiente secuencia:

Coyotlatelco  
Mazapa  
Azteca II  
Azteca III

De acuerdo con la información de las fuentes y de los elementos arqueológicos se puede hacer la siguiente correlación entre ambos conjuntos de datos.

Al repasar la historia escrita de Texcoco se infiere que, aproximadamente desde el año 1002 d.C. hasta la conquista española, el sitio de Texcoco estuvo habitado continuamente.

Las ocupaciones de fase Coyotlatelco y Mazapa descubiertas en las recientes excavaciones se pueden asociar con los antiguos asentamientos toltecas, específicamente con el sitio de *Catlehnico* mencionado por Alva Ixtlilxochitl (1977:II:28) que fue el nombre antiguo de Texcoco.

Las cerámicas Azteca II, se pueden asociar tentativamente con las ocupaciones chichimecas iniciando, desde el reinado de Nopaltzin y hasta la entronización y muerte de Ixtlilxochitl.

Es probable que el inicio de la cerámica Azteca III, esté relacionado con la formación de la Triple Alianza y la restitución del poderio texcocano, es decir, con el reinado de Nezahualcoyotl y sus sucesores hasta la conquista española en el siglo XVI.

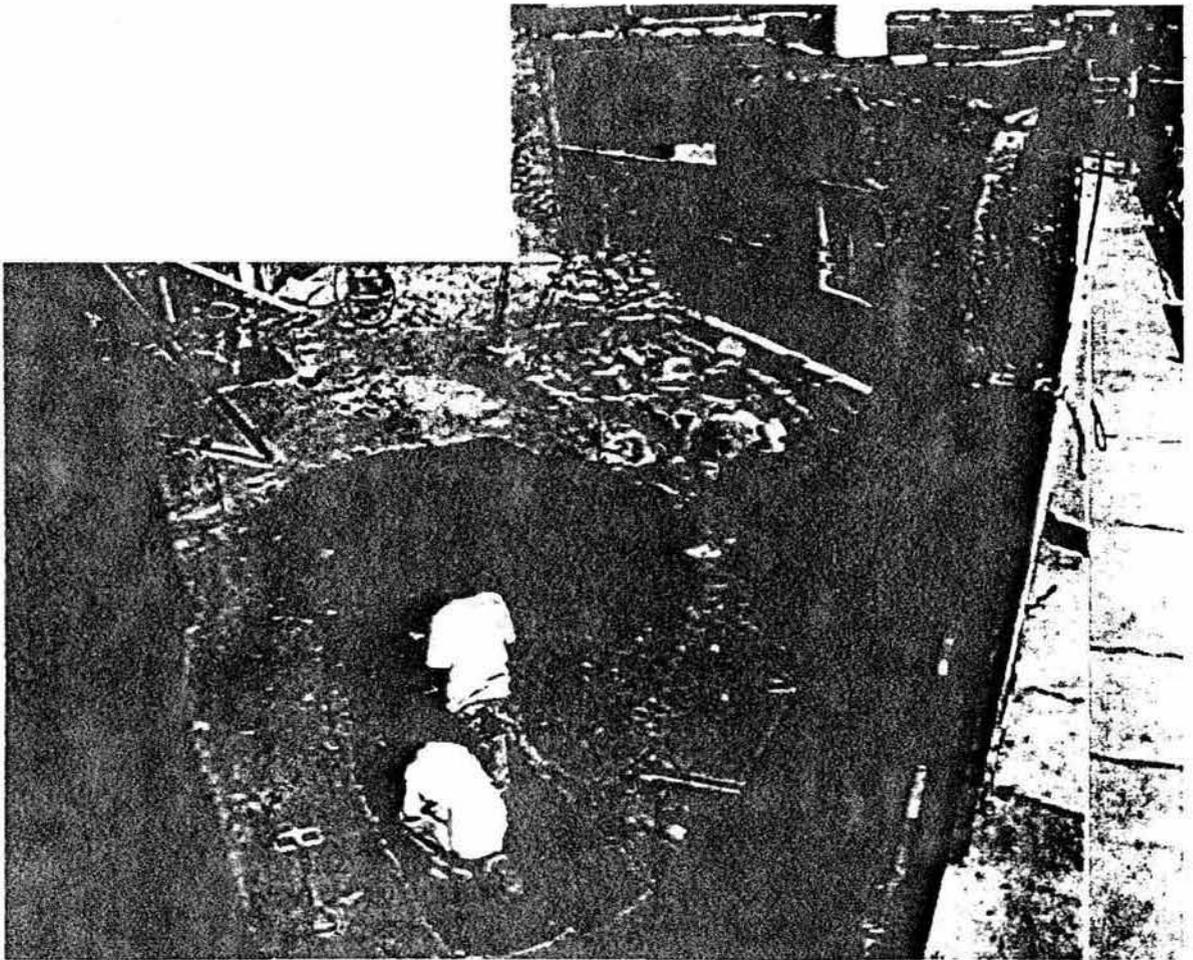


Figura 2.19.2 Inicio de las excavaciones en Texcoco

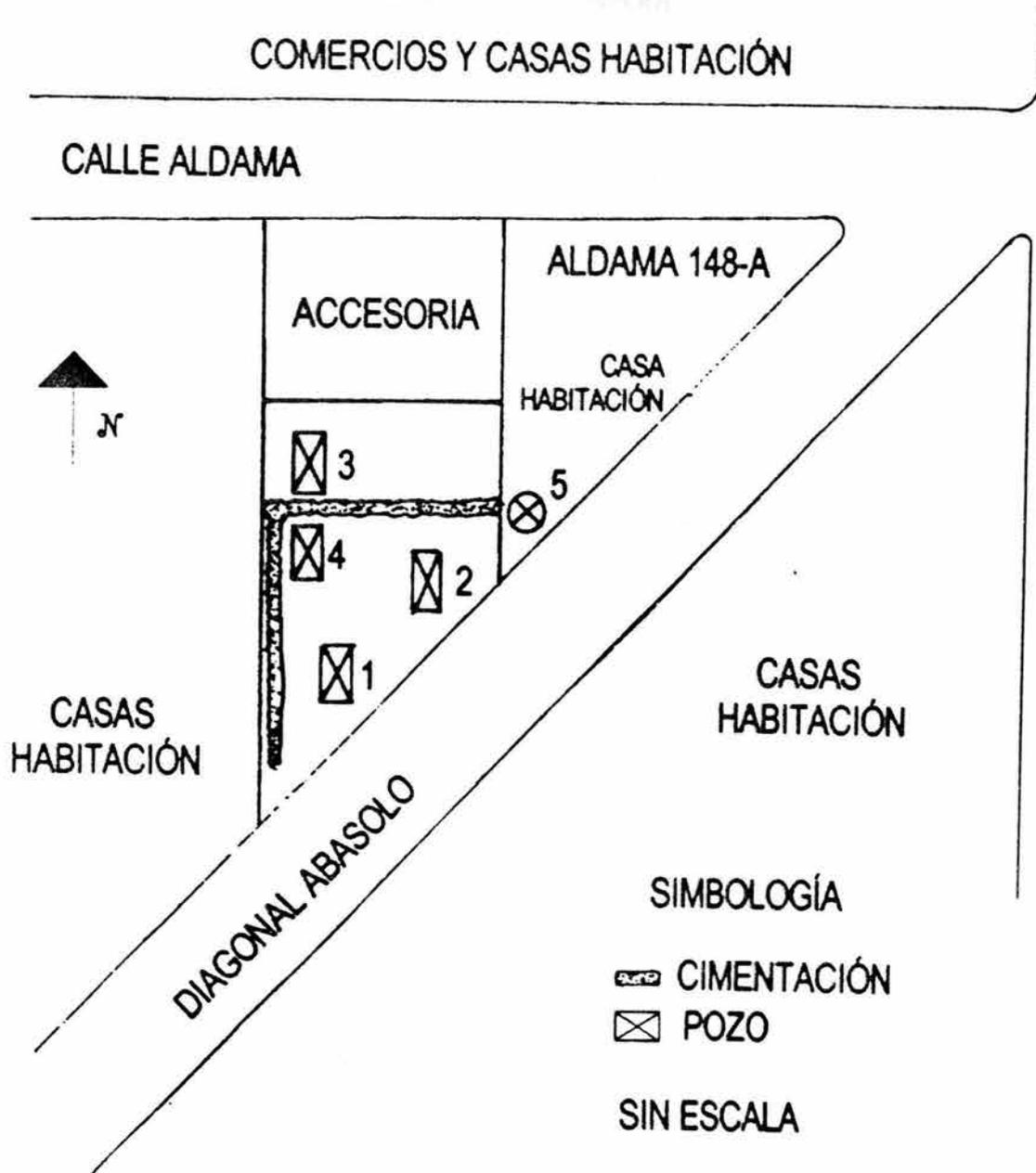


Figura 2.19.3 Ubicación de pozos estratigráficos en Texcoco

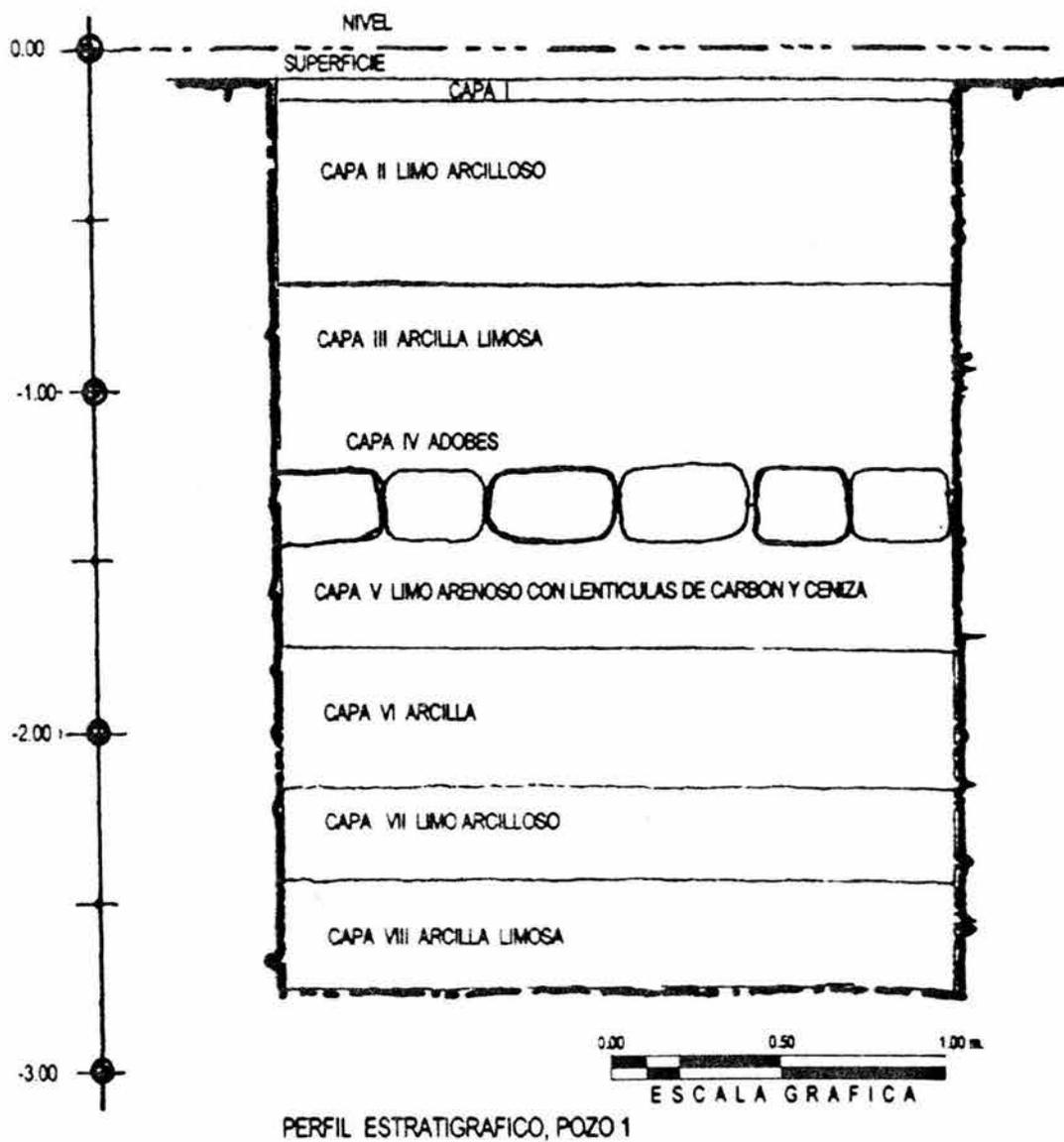


Figura 2.19.4 Corte estratigráfico del Pozo no. 1 de Texcoco

TABLA 56 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DE TEXCOCO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of cantidad	capa							Grand Total
tipo		2	3	4	5	6	7	8	
COYOTLATELCO	8	0	0	0	0	0	0	1	1
COYOTLATELCO	10	0	0	0	0	0	2	0	2
COYOTLATELCO	11	0	0	0	0	0	3	0	3
COYOTLATELCO	12	0	1	0	0	0	0	0	1
COYOTLATELCO	16	0	0	0	0	1	0	0	1
COYOTLATELCO	17	0	0	0	0	0	1	1	2
COYOTLATELCO	26	0	0	0	0	0	1	1	2
Coyotlatelco	33	0	3	2	2	4	4	1	16
MAZAPA	40	0	3	1	0	0	0	0	4
MAZAPA	41	5	9	1	2	7	2	4	30
MAZAPA	42	0	2	1	0	3	3	0	9
MAZAPA	43	1	1	0	0	0	0	0	2
MAZAPA	44	0	0	0	0	0	2	0	2
MAZAPA	45	0	0	1	1	3	4	4	13
MAZAPA	46	0	1	0	0	0	0	1	2
MAZAPA	47	1	0	0	0	0	0	0	1
MAZAPA	50	0	0	0	0	4	5	1	10
MAZAPA	51	0	0	0	0	1	0	0	1
MAZAPA	53	0	0	0	0	0	1	0	1
MAZAPA	54	0	0	1	0	0	0	0	1
MAZAPA	58	0	1	0	0	0	1	1	3
AZTECA II	87	0	0	0	0	3	0	0	3
AZTECA II	91	0	1	0	0	0	0	0	1
AZTECA II	95	0	1	0	0	5	0	0	6
AZTECA II	96	0	1	0	2	1	0	0	4
AZTECA II	98	0	0	0	1	2	0	0	3
AZTECA II	99	0	0	0	0	1	1	0	2
AZTECA II	100	0	1	1	3	1	0	0	6
AZTECA II	102	0	0	1	4	4	0	0	9
AZTECA II	103	0	0	0	0	3	0	0	3
AZTECA II	104	10	5	2	13	21	0	0	51
AZTECA II	105	0	0	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	106	0	0	0	2	1	0	0	3
AZTECA II	113	1	0	0	0	2	0	0	3
AZTECA II-III	119	48	21	9	23	15	9	0	125
AZTECA II-III	124	0	0	0	0	1	0	0	1
AZTECA III	133	0	0	1	0	0	3	0	4
AZTECA III	135	0	2	1	0	3	2	0	8
AZTECA III	138	0	1	1	5	3	1	0	11
AZTECA III	141	7	0	0	4	0	0	0	11
AZTECA III	144	0	0	1	0	0	0	0	1
AZTECA III	147	3	0	0	0	0	0	0	3
AZTECA III	150	1	0	0	0	0	0	0	1
AZTECA III	151	2	2	0	1	0	0	0	5
AZTECA III	154	0	1	0	0	1	0	0	2
AZTECA III	155	0	1	0	0	0	0	0	1
AZTECA IV	170	0	0	0	0	1	0	0	1
AZTECA IV	171	1	0	0	0	0	0	0	1
AZTECA IV	173	1	0	0	0	0	0	0	1
FRAGS OLLAS	190	55	71	22	68	63	47	43	369
FRAGS.COMALES	191	1	2	5	14	5	2	0	29
Total general		137	131	51	146	159	94	58	776

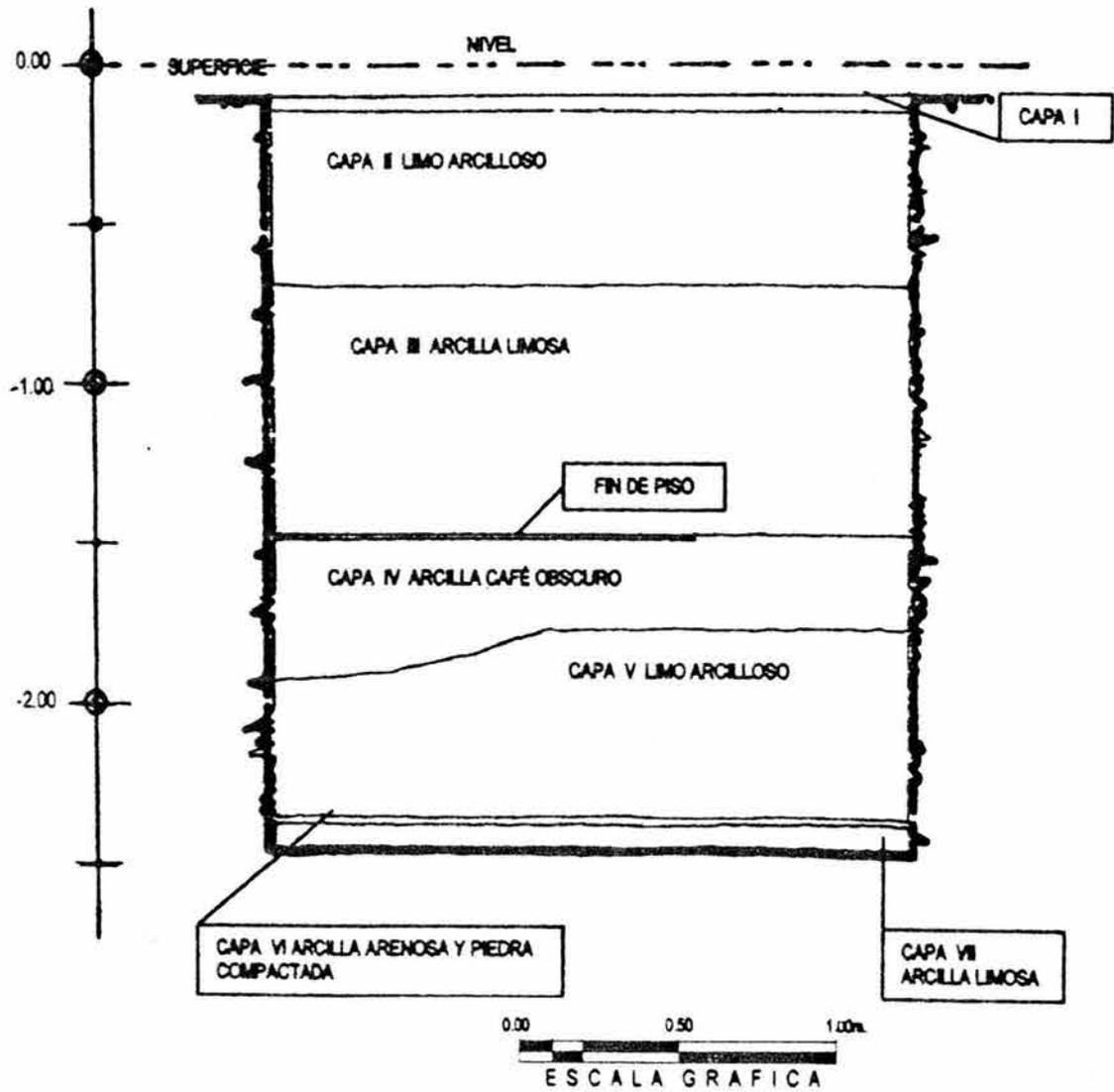


Figura 2.19.5 Corte estratigráfico del Pozo no.2 de Texcoco

TABLA 57 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DEL SITIO TEXCOCO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA					
TIPO		2	3	4	5	7	Grand Total
COYOTLATELCO	17	0	0	0	0	1	1
MAZAPA	40	0	1	0	2	0	3
MAZAPA	41	1	3	0	4	2	10
MAZAPA	42	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	44	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	45	0	0	0	2	0	2
MAZAPA	46	0	1	1	0	1	3
MAZAPA	50	1	0	0	1	0	2
AZTECA II	90	0	2	4	0	0	6
AZTECA II	91	0	0	0	1	0	1
AZTECA II	94	0	0	1	0	0	1
AZTECA II	95	0	0	0	1	0	1
AZTECA II	99	0	0	2	0	0	2
AZTECA II	100	0	0	0	1	0	1
AZTECA II	102	0	4	0	1	0	5
AZTECA II	103	0	1	0	1	2	4
AZTECA II	104	2	38	7	6	0	53
AZTECA II	105	2	16	7	2	0	27
AZTECA II	106	0	2	0	0	0	2
AZTECA II	108	0	0	0	1	0	1
AZTECA II	113	0	0	0	1	0	1
AZTECA II-III	119	4	4	0	0	0	8
AZTECA II-III	124	0	5	1	0	0	6
AZTECA III	131	0	3	0	0	0	3
AZTECA III	133	0	4	1	0	0	5
AZTECA III	134	0	2	0	0	0	2
AZTECA III	135	1	3	0	1	0	5
AZTECA III	137	0	1	1	0	0	2
AZTECA III	138	0	5	0	1	0	6
AZTECA III	139	1	2	0	0	0	3
AZTECA III	140	1	17	9	1	0	28
AZTECA III	141	5	74	37	6	1	123
AZTECA III	147	3	21	1	0	0	25
AZTECA III	150	1	2	0	0	0	3
AZTECA III	151	2	9	4	2	0	17
AZTECA III	154	3	21	10	0	0	34
AZTECA IV	170	0	1	9	0	0	10
AZTECA IV	171	2	1	3	0	0	6
AZTECA IV	173	1	2	0	0	0	3
FRAGS.OLLAS	190	50	191	36	51	18	346
FRAGS.COMALES	191	0	7	5	0	0	12
Grand Total		80	445	139	86	25	775

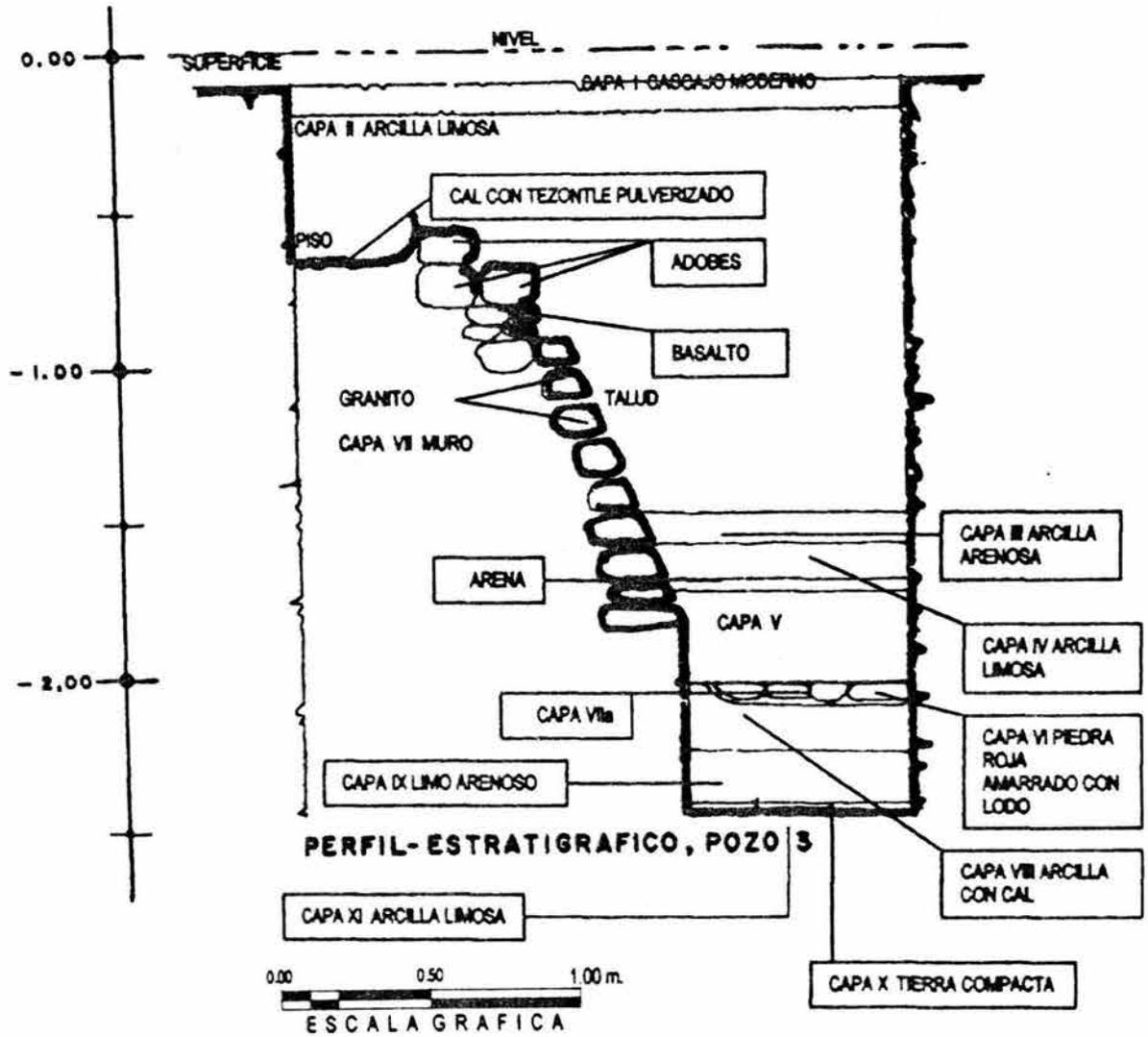


Figura 2.19.6 Corte estratigráfico del Pozo no. 3 de Texcoco

TABLA 58 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 3 DEL SITIO TEXCOCO  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA									Grand Total
TIPO		1	2	3	4	5	8	9	11		
COYOTLATELCO	10	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
Coyotlatelco	26	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
MAZAPA	40	0	0	0	0	0	0	0	2	2	
MAZAPA	41	0	2	0	0	0	0	2	0	4	
MAZAPA	42	0	1	0	0	0	0	0	1	2	
MAZAPA	45	1	0	0	0	0	0	0	1	2	
MAZAPA	50	0	0	0	0	0	0	1	0	1	
MAZAPA	53	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
MAZAPA	55	0	2	0	0	0	0	0	0	2	
MAZAPA	59	0	0	0	0	0	0	0	1	1	
AZTECA II	90	1	5	0	0	0	0	0	0	6	
AZTECA II	92	1	1	0	0	1	1	0	0	4	
AZTECA II	99	0	0	1	0	1	0	0	0	2	
AZTECA II	102	4	1	0	0	1	1	0	0	7	
AZTECA II	104	9	6	1	2	5	0	0	0	23	
AZTECA II	105	3	4	0	0	1	0	0	0	8	
AZTECA II	108	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA II	112	0	2	0	0	0	0	0	0	2	
AZTECA II	113	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA II	116	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
AZTECA II-III	119	111	121	1	3	2	2	5	2	247	
AZTECA III	133	18	32	1	0	1	1	1	1	55	
AZTECA III	134	0	5	0	0	0	0	0	0	5	
AZTECA III	135	18	22	0	0	0	0	0	0	40	
AZTECA III	137	1	0	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA III	138	12	6	1	0	0	2	0	0	21	
AZTECA III	139	0	3	0	0	0	0	0	0	3	
AZTECA III	140	5	6	0	0	3	0	0	0	14	
AZTECA III	141	25	16	1	0	2	0	0	0	44	
AZTECA III	144	15	9	0	0	0	1	0	0	25	
AZTECA III	147	13	14	1	0	1	0	0	0	29	
AZTECA III	150	1	3	0	0	0	0	0	0	4	
AZTECA III	151	3	8	0	0	2	0	0	0	13	
AZTECA III	154	8	11	0	0	0	0	0	0	19	
AZTECA III	156	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
AZTECA III	157	2	5	0	0	0	0	0	0	7	
AZTECA IV	170	1	5	0	0	0	0	0	0	6	
AZTECA IV	171	20	22	0	0	0	1	0	0	43	
AZTECA IV	173	17	18	0	0	0	0	0	0	35	
FRAGS OLLAS	190	37	56	9	1	7	4	6	3	123	
FRAGS COMALES	191	39	45	1	1	0	0	3	0	89	
Grand Total		367	435	17	7	27	13	18	11	895	

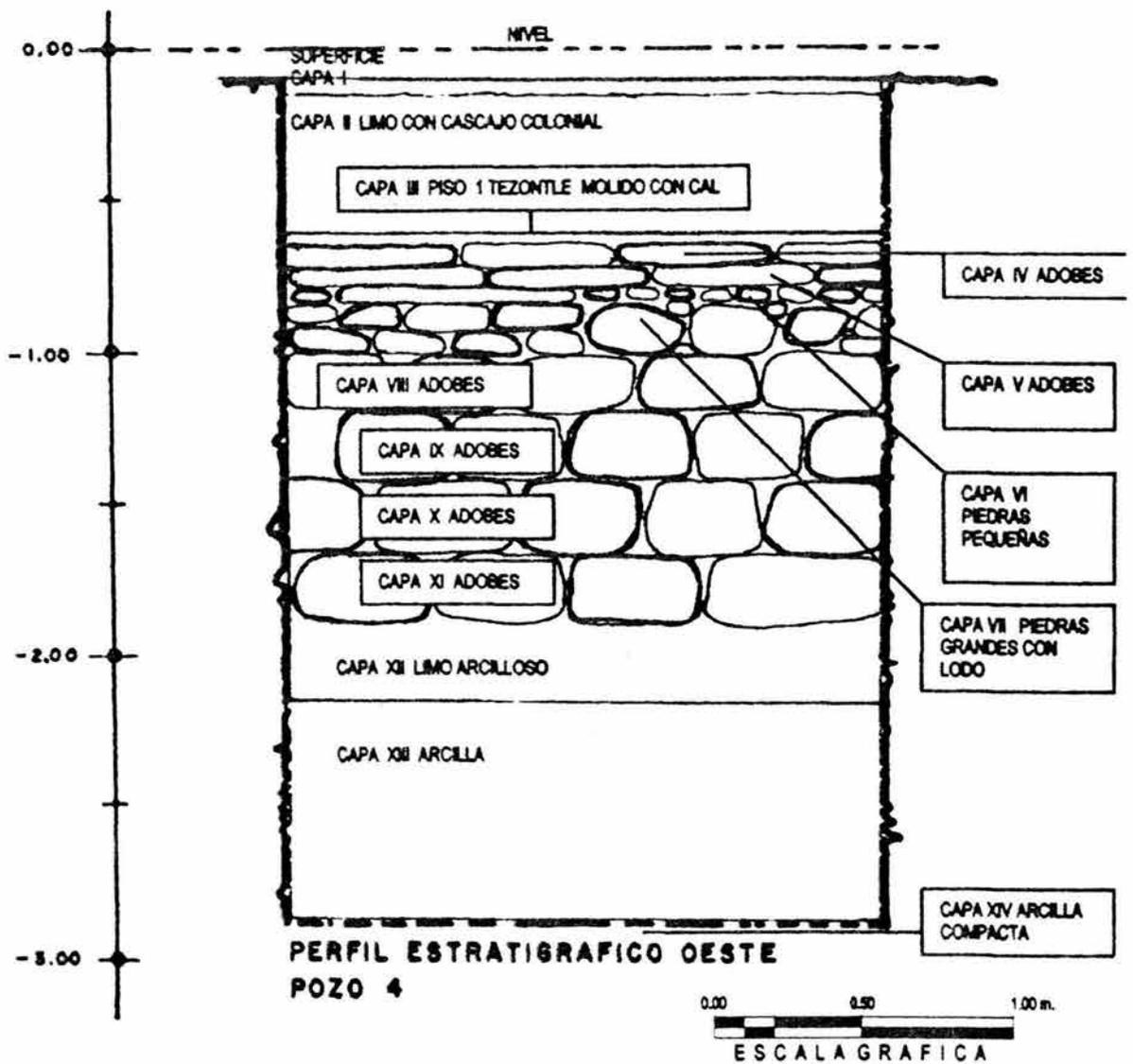


Figura 2.19.7 Corte estratigráfico del Pozo no. 4 de Texcoco

TABLA 59 CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 4 DE TEXCOCO  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Sum of CANTIDAD	CAPA							Grand Total
TIPO		2	6	9	10	11	12	13	
COYOTLATELCO	33	1	0	1	0	2	2	1	7
MAZAPA	41	2	0	1	0	1	1	2	7
MAZAPA	42	2	0	0	0	0	0	1	3
MAZAPA	43	0	1	0	0	0	0	0	1
MAZAPA	45	0	0	1	0	0	0	1	2
MAZAPA	46	0	0	0	0	0	0	1	1
MAZAPA	50	0	0	0	1	0	0	0	1
MAZAPA	58	0	0	0	1	0	0	4	5
AZTECA II	91	0	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA II	95	0	0	0	0	0	0	3	3
AZTECA II	96	0	0	2	0	0	0	0	2
AZTECA II	98	0	1	1	0	0	0	0	2
AZTECA II	99	0	1	0	0	0	0	0	1
AZTECA II	100	0	0	1	0	0	0	0	1
AZTECA II	101	0	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA II	102	2	1	0	1	1	3	3	11
AZTECA II	103	0	0	0	1	0	0	0	1
AZTECA II	104	3	5	1	2	1	1	31	44
AZTECA II	105	1	6	3	2	1	4	18	35
AZTECA II	112	1	0	0	0	0	0	0	1
AZTECA II-III	119	1	0	4	0	0	4	5	14
AZTECA II-III	124	0	3	3	2	0	1	4	13
AZTECA III	131	0	1	0	0	0	0	0	1
AZTECA III	133	0	1	0	1	0	0	2	4
AZTECA III	134	1	0	0	1	0	0	1	3
AZTECA III	135	0	0	0	3	0	1	3	7
AZTECA III	137	0	0	0	0	0	0	1	1
AZTECA III	138	0	1	1	0	3	5	13	23
AZTECA III	139	0	0	0	0	0	0	3	3
AZTECA III	140	1	2	1	0	1	0	4	9
AZTECA III	141	4	3	0	0	2	3	5	17
AZTECA III	144	1	1	0	0	0	0	0	2
AZTECA III	147	1	0	0	0	0	0	0	1
AZTECA III	150	0	2	0	0	0	0	0	2
AZTECA III	151	0	0	0	0	0	0	3	3
AZTECA III	154	2	0	2	2	0	0	0	6
AZTECA III	155	0	1	0	0	0	0	0	1
AZTECA IV	170	0	1	0	0	0	0	0	1
AZTECA IV	171	2	0	0	0	0	0	0	2
AZTECA IV	173	1	0	1	0	0	0	0	2
FRAGS.OLLAS	190	12	38	13	5	7	5	61	141
FRAGS.COMALES	191	3	10	6	1	4	11	53	88
Grand Total		41	79	42	23	23	41	225	474

## 2.20 TEPETITLAN

### Introducción

En el sitio de Tepetitlan, se atendió una denuncia de hallazgos arqueológicos por parte de los vecinos del poblado cercano (García 1993). En este lugar se realizó una cepa para drenaje en donde apareció una gran cantidad de cerámica prehispánica. La excavación referida tenía aproximadamente 100 m de largo por 1 m de ancho y una profundidad de 1.50m. Se recogió toda la cerámica que yacía sobre la superficie en la tierra que había salido de la excavación. Se realizó una inspección ocular de la excavación, encontrándose que en por lo menos dos lugares había restos arquitectónicos prehispánicos. Posteriormente, se realizaron recorridos por el sitio con la intención de corroborar la secuencia encontrada en la cerámica de la excavación.

### Ubicación.

El sitio de Tepetitlan se encuentra (Figura 2.20.1) en la parte noreste del actual pueblo de San Antonio Tepetitlan, municipio de Papalotla, Estado de México. El área de donde provienen los materiales estudiados se encuentra al norte del panteón municipal. Su ubicación es la siguiente: 98° 52' de latitud norte y 19° 33' de longitud oeste a una altitud de 2260 m.s.n.m.



Figura 2.20.1 Ubicación de excavaciones en Tepetitlan en plano INEGI E14B21

### Antecedentes Históricos y arqueológicos

No existen referencias históricas de este sitio; sin embargo, en la plancha I del Códice Xolotl, se muestra una localidad que quizás corresponda con el sitio estudiado aquí. Se trata de uno de los asentamientos abandonados de fase Mazapa que se muestran en dicho códice a la llegada de Xolotl. La ubicación del sitio se encuentra hacia la parte baja de Tepetlaoztoc y el glifo es una pirámide de la que salen plantas con algunas piedras desordenadas (lo que indica que el sitio estaba abandonado) y el glifo que en el códice se usa para nombrar a lo tolteca, consiste en las palabras *tolli*=caña, *tenli*=boca y *ca*=personas, lo que produce el sonido "tolteca" (Códice Xolotl 1980:18). Dibble (1980:20.) da la siguiente versión de este sitio:

*Tolteca teopan oncan onoca in tolteca* que significa "Templo tolteca. Aquí permanecieron los tolteca.

Seguramente quien hizo el códice Xolotl, conocía muy bien los sitios que existían a la llegada de los chichimecas a la Cuenca y quizás la magnitud del sitio fue lo que llevó al *tlacuilo* a representarlo en el documento debido a la gran cantidad de construcciones que datan de la época tolteca. La ubicación del sitio dibujado en el Códice Xolotl, coincide, *grosso modo*, con la ubicación del sitio de Tepetitlan, ya que es el único sitio tolteca grande que se encuentra en esa zona. Parsons (1971:69-73) da la ubicación de dos sitios Tx-ET-4 y Tx-ET-7, que, sin embargo, parecen ser parte de un sólo sitio muy grande (alrededor de 380 ha de extensión contando los dos sitios) y disperso en esa zona, el cual tuvo ocupación durante las fases Coyotlatelco, Mazapa, Azteca II y Azteca III. Es posible que el sitio al que nos estamos refiriendo en el Códice Xolotl sea el mismo descrito por Jeffrey Parsons (ibid).

### Excavaciones de rescate arqueológico y recorrido de superficie.

En Tepetitlan se atendió una denuncia de hallazgos arqueológicos en una cepa para drenaje tenía una extensión de 100 m de largo por 1 m de ancho y 1.50 m de profundidad (Figura 2.20.2). En este lugar se recogieron todos los elementos arqueológicos que habían sacado durante la excavación, y al inspeccionarse la cepa, se encontraron dos áreas donde existían vestigios arquitectónicos que correspondían a la fase Coyotlatelco. No se realizó ninguna excavación arqueológica adicional y sólo se hizo un recorrido para recoger materiales cerámicos que complementarían los datos cronológicos de los materiales encontrados en la cepa. Hacia la parte norte del sitio, se encuentra una gran cantidad de cerámica Azteca II y III, de donde se recogieron muestras; sin embargo, éstas no se usaron en el conteo final que se presenta aquí. Las fases representadas según el material cerámico recuperado en la cepa son:

Coyotlatelco  
Mazapa  
Azteca II  
Azteca III

En relación con la ubicación del sitio y la referencia que se da en el Códice Xolotl, podemos decir que, a juzgar por el material cerámico encontrado, este lugar debió ser durante la fase Coyotlatelco un sitio bastante grande, en la cual se tiene presencia de dicha cerámica en toda la extensión reportada por Parsons

(ibid.). Durante la fase Mazapa, el sitio redujo su tamaño a una sexta parte, del que tenía durante la fase anterior, lo que significa que tal vez después de la fase Coyotltelco el sitio cayó bajo la hegemonía de Tula, perdiendo su carácter de "Centro Regional" (Sanders y otros 1979:Map 17). El área en que se concentra la cerámica Mazapa, es la parte "central" del sitio, donde se encuentran la mayoría los montículos más grandes aún visibles; esta parte al parecer fue abandonada tras la debacle tolteca, por lo que existe la posibilidad de que el sitio descrito en el la plancha I del Códice Xolotl sea el mismo que nos ocupa. Para la fase Azteca II el sitio se redujo aún más, siendo la cerámica Azteca II "escasa", aunque se encuentran la mayoría de los tipos cerámicos representativos de este periodo. Durante la fase Azteca III el sitio tuvo un crecimiento considerable ocupando toda la parte baja de la ladera del cerro y la llanura hacia Papalotla y extendiéndose la ocupación en forma casi continua hasta Tepetlaoztoc, sitio que quizás dominaba esta área en el Posclásico.

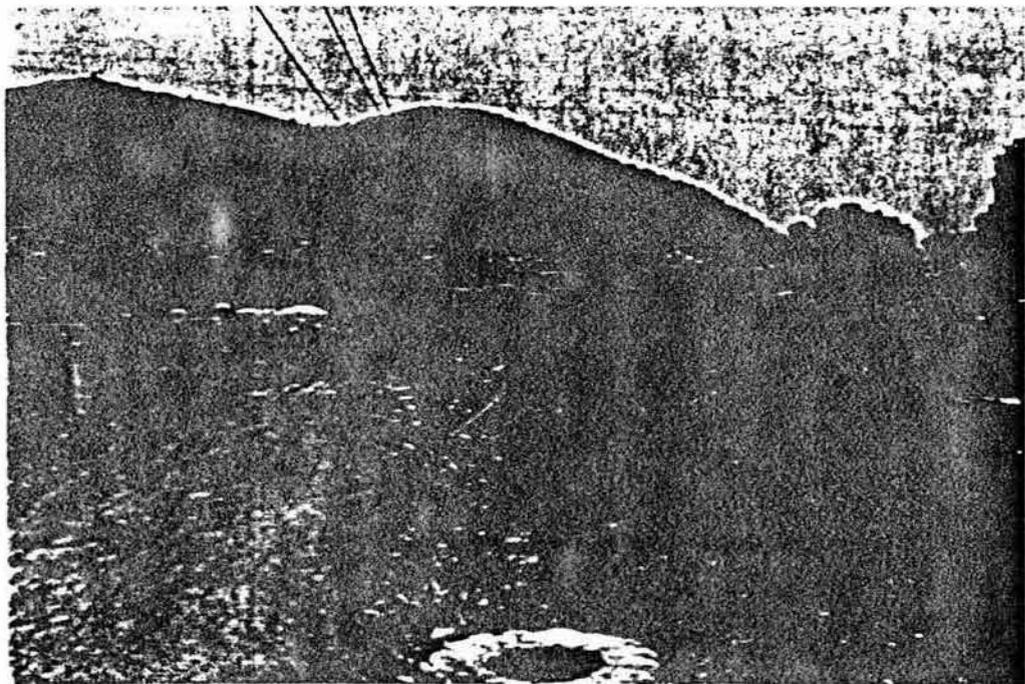


Figura 2.20.2 Perspectiva de la excavación en Tepetitlan al fondo el cerro Aztecas

CUANTIFICACION CERAMICA DE TEPETITLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD

		Suma de CANTIDAD	
FASE	TIPO		Total
COYOTLATELCO	5		13
COYOTLATELCO	6		3
COYOTLATELCO	7		24
COYOTLATELCO	8		32
COYOTLATELCO	9		9
COYOTLATELCO	10		32
COYOTLATELCO	11		17
COYOTLATELCO	12		92
COYOTLATELCO	14		34
COYOTLATELCO	15		1
COYOTLATELCO	16		15
COYOTLATELCO	17		8
COYOTLATELCO	18		44
COYOTLATELCO	22		72
COYOTLATELCO	26		46
MAZAPA	30		8
MAZAPA	40		10
MAZAPA	41		2
MAZAPA	43		2
MAZAPA	44		1
MAZAPA	45		3
MAZAPA	48		1
MAZAPA	51		4
MAZAPA	53		2
MAZAPA	56		1
MAZAPA	57		2
AZTECA II	91		5
AZTECA II	93		5
AZTECA II	94		1
AZTECA II	96		3
AZTECA II	97		1
AZTECA II	98		4
AZTECA II	99		6
AZTECA II	100		2
AZTECA II	101		1
AZTECA II	102		2
AZTECA II	103		2
AZTECA II	104		4
AZTECA II	105		1
AZTECA II-III	119		3
AZTECA II-III	124		5
AZTECA III	133		3
AZTECA III	136		1
AZTECA III	138		3
AZTECA III	140		5
AZTECA III	141		1
AZTECA III	144		1
AZTECA III	148		4
AZTECA III	151		4
	Total general		545

Tabla 60 Cuantificación cerámica de Tepetitlan

## 2.21 TEPETLAOZTOC

### Introducción

En Tepetlaoztoc se atendió una denuncia de saqueo de vestigios arqueológicos en un montículo prehispánico en donde al parecer estaban buscando “tesoros”, a decir de la gente del municipio quienes hicieron la denuncia (García 1995f).

### Ubicación.

El sitio se encuentra sobre la parte occidental y norte del actual pueblo y cabecera municipal de Tepetlaoztoc. En la actualidad el área con vestigios arqueológicos ha sido casi completamente destruida, pues este sitio fue reportado por Parsons (1971), en la época en la que existían numerosos montículos que atestiguaban que Tepetlaoztoc fue un lugar importante durante el Posclásico como se menciona en varios documentos (Códice Xolotl 1980, Alva Ixtlilxochitl 1977). Desafortunadamente hace algunos años se efectuó una nivelación con maquinaria pesada por parte del gobierno municipal con el fin de reforestar, por lo que la mayor parte del área norte del sitio fue arrasado. Hacia el suroeste de la cabecera municipal, se observan numerosos montículos, de uno de los cuales provienen los materiales recuperados. La ubicación de Tepetlaoztoc es la siguiente: 98° 53" de latitud norte y 19° 29' de longitud oeste a una altitud de 2250 m.s.n.m.

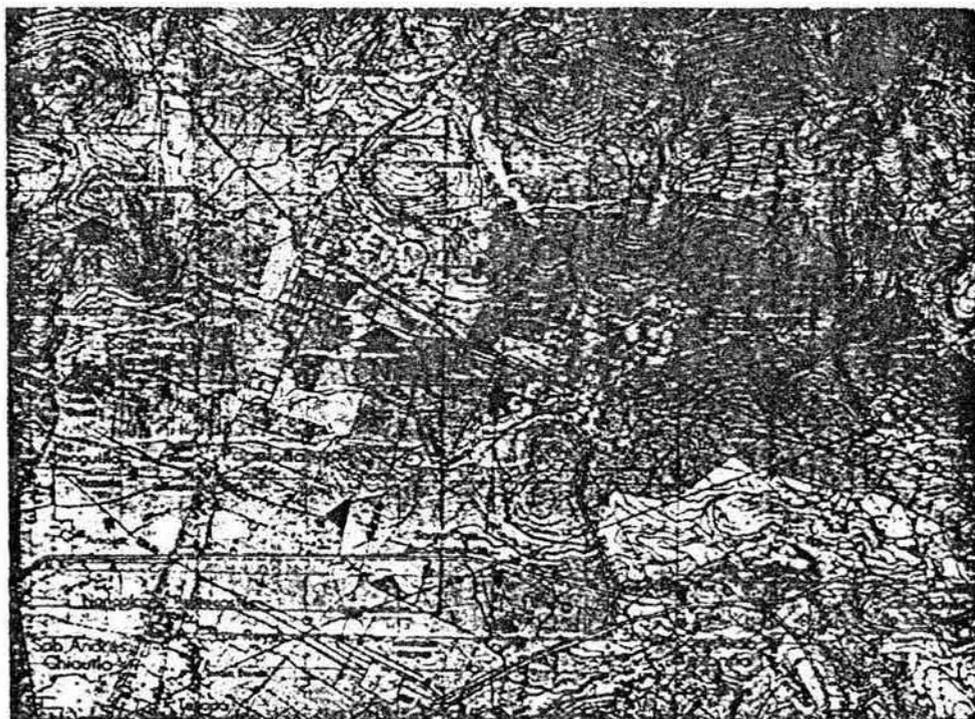


Figura 2.21.1 Ubicación del área con elementos arqueológicos en Tepetlaoztoc en plano INEGI E14B21

### Antecedentes Históricos.

La primera referencia que se tiene de Tepetlaoztoc, proviene del *Códice Kinsborough* (Valle 1993:104) donde se menciona que:

A(hace) cuatrocientos y cuarenta años que vinieron a poblar al pueblo de Tepetlaoztoc dos indios chichimecas que se llamaban Hueytonatiuh y Hocotochtli. Los cuales poblaron el pueblo y establecieron sus límites y mojones y señorearon el pueblo como señores naturales. Uno de ellos, el que se llamaba Hocotochtli, tuvo un hijo que se llamó Tohueyo quién a su vez tuvo un hijo que se llamó Techocahuilli y éste tuvo otro hijo que se llamó Tochipay, el cual tuvo un hijo que se llamó Cocopin. Quién fue el primero que tuvo buen orden para gobernar, porque los pasados vivían como hombres sin gobierno, dedicados a sustentarse y a vestirse de los animales que mataban. A Cocopin le tributaban y servían como se declara en las hojas anteriores. A su muerte le sucedió en el señorío Don Diego Tilipotonqui, como heredero y descendiente de los chichimecas, quién conservó las mismas propiedades y derechos que Cocopin. Cuando vinieron los españoles a esta Nueva España, don Hernán Cortés, quitó a don Diego todo lo que tenía, tanto en su propio pueblo como en pueblos particulares.

En el *Códice Xolotl* encontramos la misma referencia de Hocotochtli como fundador de Tepetlaoztoc, sólo que el nombre es Ocotoch, quien es uno de los seis caudillos chichimecas que poblaron la región (Dibble 1980:41).

Otra referencia de la ocupación de Tepetlaoztoc por las mismas fechas es la que se consigna en Alva Ixtlilxochitl (1977:297), donde se menciona que, alrededor del año 1020 d.C.

Al año siguiente vino otro asimismo vasallo suyo llamado Xyotzontecua, vasallo suyo, y luego cuatro años arreo fueron viniendo otros cuatro, también vasallos suyos, que el primero se decía Zacatitexcochi, el segundo, Huihuaxtzin, el tercero, Tepoztecua, el cuarto, Yzcuintecah, los cuales todos eran vasallos de Xolotl y de su mujer Tomiyauh, que también traían cierta cantidad de chichimecos, que a todos les dio tierras Xolotl su señor, en donde poblaron, y les mandó hiciera cada uno de éstos un cercado de caza para el tributo y reconocimiento le debían de dar, y parece por la historia, que fueron los lugares en Tepetlaoztoc y Oztoticpac, Tezayucan y otras partes.

Al hacer un cálculo del año en que se hizo el *Códice Kinsborough* (Valle 1993:104) y restándole los 440 años que dice de fundado el pueblo, se establece la fecha de 1082 d.C. como la probable para el establecimiento de los grupos chichimecas, la cual es muy cercana a la que menciona Alva Ixtlilxochitl (*ibid.*). Es interesante notar que durante los 440 años que se mencionan como fecha de fundación del pueblo en el *Códice Kinsborough* (*ibid.*) hasta el año 1521 d.C., hubo cinco gobernantes, los cuales dan un promedio de 80 años para cada gobernante, cifra que, en primera instancia, parecería exagerada. Hay que mencionar el hecho de que en el *Códice Kinsborough* la referencia de los fundadores y gobernantes de ese sitio es usada para legitimar los derechos de sucesión y no se dan más detalles de los gobernantes y sus genealogías, por esta razón es que los datos de los gobernantes son escuetos y sin detalles.

### Antecedentes Arqueológicos.

Como antecedentes arqueológicos tenemos los trabajos de recorrido de superficie que realizó Parsons (1971:100-102), en los que determinó, que Tepetlaoztoc, fue durante el período Azteca Tardío un Centro Regional Primario con una población de 6750 a 13500 habitantes. Otros trabajos de arqueología con un enfoque etnohistórico, han sido llevados a cabo por Barbara J. Williams (1994:73-87) en donde se hace una

reconstrucción del asentamiento en el siglo XVI a partir de los datos de los códices: *Santa María Asunción y Vergara* (Williams 1994:74). En la actualidad, el sitio ha sido destruido en gran parte, debido a la utilización de maquinaria para nivelar el terreno, la construcción de casas y la reforestación.

#### **Rescate Arqueológico y Recorrido de superficie.**

En Tepetlaoztoc se atendió una denuncia de saqueo en una de las estructuras del sitio arqueológico (Figura 2.21.1), en el área conocida localmente como "Terreno de la Alborada" en donde se encuentran vestigios arquitectónicos prehispánicos consistentes en una gran plataforma habitacional donde se realizaron varias excavaciones de saqueo. En el área donde se efectuaron las excavaciones clandestinas, se recogieron todos los materiales cerámicos. Posteriormente se realizó un recorrido de superficie sobre la parte suroccidental del pueblo actual, sobre una extensión aproximada de 48 ha, donde todavía se localizan elementos arquitectónicos de considerable magnitud. Este recorrido nos permitió corroborar la información sobre la cronología cerámica definida con los materiales de los pozos de saqueo. Los materiales de superficie corresponden a las mismas fases de los materiales encontrados en las excavaciones clandestinas, y que son las siguientes:

Coyotlatelco

Mazapa

Azteca II

Azteca III

La secuencia cerámica en este sitio, así como las amplias referencias históricas nos hablan de la importancia de Tepetlaoztoc en la época prehispánica y corrobora la información cronológica y de desarrollo del sitio, proporcionada en las mismas fuentes histórica en un sentido general.

Se incluyen los conteos cerámicos de superficie, que contienen algunos de los tipos cerámicos más representativos de cada una de las fases mencionadas. Aquí, a diferencia de otros sitios, fue necesario emplear la cerámica recogida en los alrededores para ampliar la información cronológica, de la operación de rescate arqueológico.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL RESCATE  
REALIZADO EN EL  
POBLADO DE TEPELAOXTOC, ESTADO DE MÉXICO

FASE	Sum of CANTIDAD	
	TIPO	Total
COYOTLATELCO	7	1
COYOTLATELCO	16	1
MAZAPA	41	2
AZTECA II	95	7
AZTECA II	98	1
AZTECA II	99	6
AZTECA II	104	4
AZTECA II	105	1
AZTECA II	111	5
AZTECA II	123	9
AZTECA III	137	3
AZTECA III	140	4
AZTECA III	151	1
AZTECA IV	172	1
	Grand Total	46

Tabla 61 Cuantificación cerámica del rescate realizado en el poblado de Tepetlaoztoc, Estado de México.

CUANTIFI. CERAMICA DE RECORR. DE SUP. DE TEPETLAOZTOC		
TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD		
FASE	Suma de CANTIDAD	
	TIPO	Total
COYOTLATELCO	7	7
COYOTLATELCO	8	2
COYOTLATELCO	9	15
COYOTLATELCO	10	1
COYOTLATELCO	11	1
COYOTLATELCO	12	7
COYOTLATELCO	17	1
COYOTLATELCO	18	4
COYOTLATELCO	26	1
MAZAPA	40	3
MAZAPA	41	15
MAZAPA	43	2
MAZAPA	45	2
MAZAPA	48	1
MAZAPA	51	2
MAZAPA	53	2
MAZAPA	56	1
AZTECA II	95	3
AZTECA II	96	1
AZTECA II	98	2
AZTECA II	99	3
AZTECA II	100	1
AZTECA II	102	2
AZTECA II	104	3
AZTECA II	105	1
AZTECA II	108	1
AZTECA II	110	2
AZTECA II-III	119	10
AZTECA II-III	124	2
AZTECA III	133	3
AZTECA III	135	1
AZTECA III	136	3
AZTECA III	137	10
AZTECA III	138	20
AZTECA III	139	4
AZTECA III	140	22
AZTECA III	141	17
AZTECA III	144	2
AZTECA III	145	1
AZTECA III	147	6
AZTECA III	148	2
AZTECA III	149	15
AZTECA III	150	7
AZTECA III	154	1
AZTECA IV	172	2
AZTECA IV	173	1
AZTECA IV	179	1
	Total general	216

Tabla 62 Cuantificación cerámica del recorrido de superficie en Tepetaloztoc.

## 2.22 CHICONAUTLA

### Introducción.

En Chiconautla se atendió la denuncia de destrucción de un montículo prehispánico realizándose un rescate y recorrido arqueológicos (García 1997d).

### Ubicación.

El sitio se encuentra en la ladera sur del cerro Chiconautla, colindando con la parte occidental del panteón municipal del municipio de Ecatepec. En la actualidad, se encuentra ahí un montículo de aproximadamente 20 m de diámetro y 4 m de altura (Figura 2.22.1), en buen estado de conservación y en el cual se han efectuado pozos de saqueo de donde provienen los materiales arqueológicos reportados. La ubicación del sitio es la siguiente:  $98^{\circ} 58''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 40'$  de longitud oeste a una altitud de 2300 m.s.n.m.

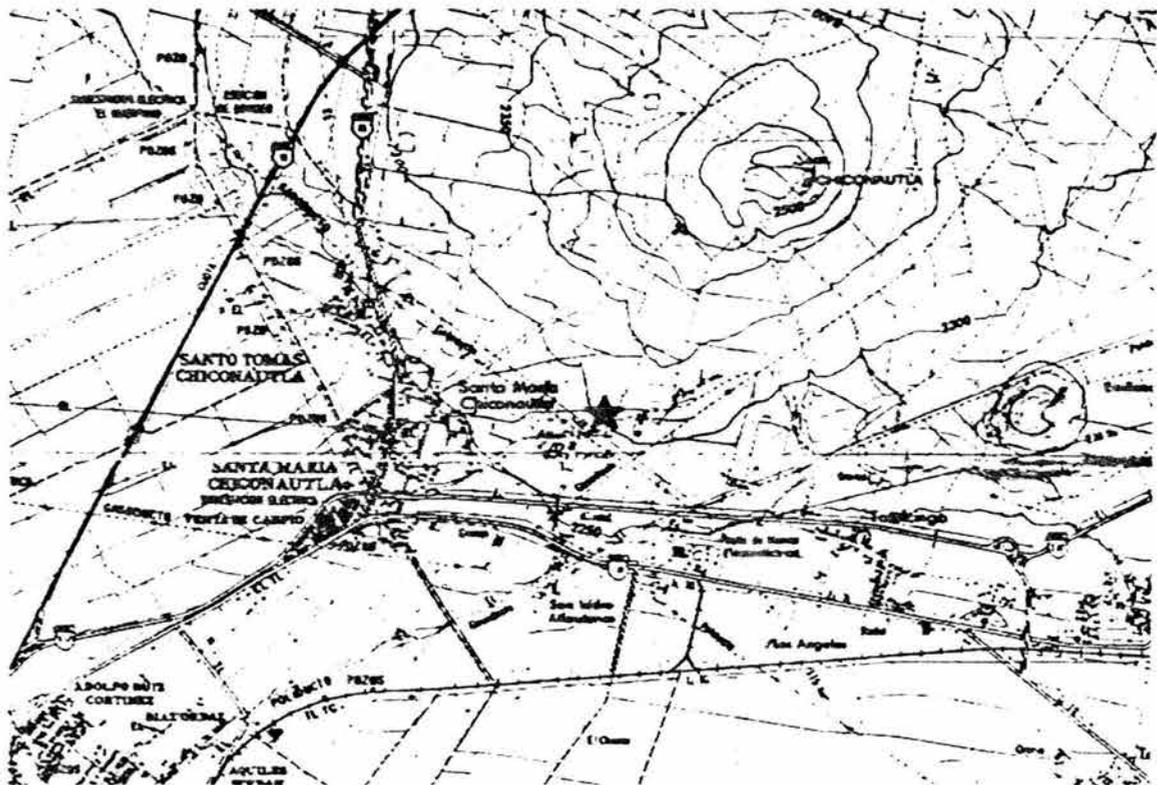


Figura 2.22.1 Ubicación del sitio Chiconautla en plano de INEGI E14B21

### Antecedentes Arqueológicos.

Vaillant (1990:114) realizó alrededor de los años 30 del siglo XX, una serie de excavaciones sistemáticas en el "Palacio de Chiconauhtla" en el cercano poblado del mismo nombre. En esa excavación

definió una serie de áreas habitacionales pertenecientes a la fase Azteca III. Otros trabajos en el área son los recorridos de superficie realizados por Sanders y otros (1979), en donde en el mapa 16 se identifica el sitio que nos ocupa como una pequeña villa nucleada.

#### **Rescate arqueológico en Chiconautla**

En este lugar realizamos un recorrido de inspección en compañía de los representantes de la Asociación de Protección del Patrimonio Arqueológico de Santa María Chiconautla, quienes dieron aviso a las autoridades de la realización de excavaciones de saqueo. Al llegar al lugar nos percatamos de que el entorno ha sido sustancialmente modificado, tanto por las excavaciones del panteón aledaño así como por los trabajos de extracción de tepetate en una cantera -hoy abandonada-, como a 25 m al norte del área arqueológica. El montículo en cuestión es una construcción de la época prehispánica, conocido como cerrito de "Las Palmas", que corresponde temporalmente a la fase Mazapa, a juzgar por la cerámica obtenida en las excavaciones clandestinas. En ese lugar, se han practicado varios pozos de saqueo, uno de los cuales -sobre la parte norte- intruye en el núcleo de la construcción, llegando hasta un muro en talud estucado que se encuentra en muy buen estado de conservación. Al momento de hacer la inspección se recogieron todos los materiales arqueológicos que se encontraban diseminados cerca de las excavaciones de saqueo y además se hizo un recorrido por el área aledaña para obtener más fragmentos de cerámica con la intención de ampliar la información cronológica del lugar. De acuerdo a la cuantificación cerámica obtenida en este sitio tenemos las siguientes fases representadas:

Mazapa

Azteca II

Azteca III

La secuencia cerámica de este lugar es similar a la de otros sitios, principalmente de la parte norte de la Cuenca de México. En este lugar existió un pequeño sitio tolteca -tal vez un caserío- en el que hubo un pequeño templo, que es el montículo que nos ocupa. Sin embargo, sería necesaria una excavación extensiva, para determinar las características arquitectónicas específicas y otros elementos culturales de este edificio. En principio podemos asignar a la fase Mazapa la construcción del montículo, ya que esta cerámica es la más abundante tanto en los pozos de saqueo como en los alrededores. La cerámicas Azteca II y III, aunque son escasas, son representativas de las fases mencionadas. No podemos asegurar que entre la fase Mazapa y las más tardías exista una continuidad, pero sí se puede decir que tal vez los chichimecas que arribaron a la Cuenca de México a partir del siglo XII se asentaron en este lugar durante la fase Azteca II y continuaron la ocupación hasta la fase Azteca III en pleno siglo XVI.



Figura 2.22.2 Panorámica del cerrito de las Palmas en la ladera sur del Cerro Chiconautla



Figura 2.22.3 Vista panorámica del Cerrito de las Palmas desde el Panteón Municipal.

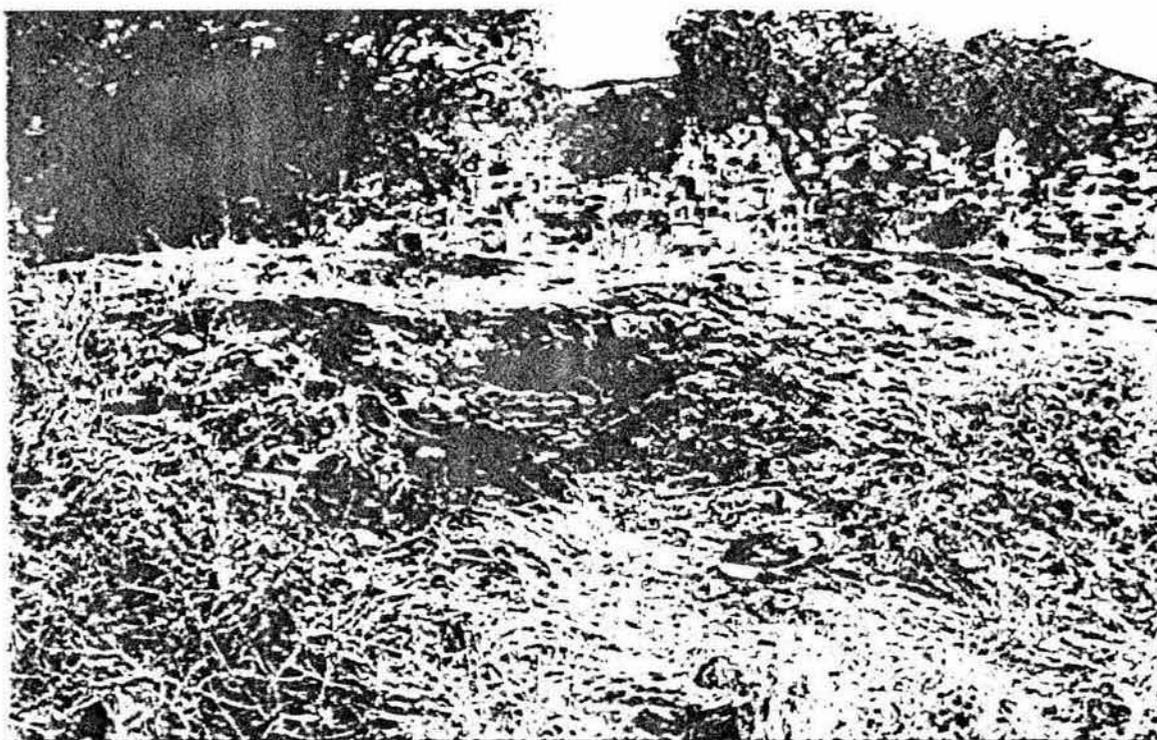


Figura 2.22.4 Pozos de saqueo en el sitio Chiconautla

CUANTIFICACION CERAMICA DE CHICONAUTLA		
TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD		
	Suma de CANTIDAD	
FASE	TIPO	Total
MAZAPA	40	13
MAZAPA	41	55
MAZAPA	42	4
MAZAPA	43	7
MAZAPA	45	15
MAZAPA	48	2
MAZAPA	50	10
MAZAPA	51	24
MAZAPA	52	1
MAZAPA	53	4
MAZAPA	56	4
AZTECA II	96	1
AZTECA II	98	3
AZTECA II	99	2
AZTECA II	100	1
AZTECA II	102	2
AZTECA II	104	3
AZTECA II	105	2
AZTECA III	132	3
AZTECA III	133	3
AZTECA III	136	1
AZTECA III	137	4
AZTECA III	138	6
AZTECA III	139	12
AZTECA III	140	4
AZTECA III	141	8
AZTECA III	143	2
AZTECA III	144	2
AZTECA III	147	5
AZTECA III	150	8
FRAGS. OLLAS TODAS LAS FASES	190	178

Tabla 63 Cuantificación cerámica del rescate realizado en Chiconautla.

## 2.23 OXTOTIPAC

### Introducción

En Oxtotipac se realizaron excavaciones estratigráficas con motivo de obras de remodelación del ex-convento de San Nicolás durante el año de 1995 (García 1995c). Estos trabajos, tuvieron como objetivo conocer la deposición subyacente bajo el edificio colonial, para la restitución de los niveles originales en diferentes áreas del convento. También, se construyó una pequeña cisterna, que aprovechó para realizar un sondeo estratigráfico.

### Ubicación.

El sitio se encuentra (Figura 2.23.1) en la actual población del mismo nombre, dentro del municipio de Otumba. Se ubica sobre un cerro formado por antiguos basaltos y en algunas partes el terreno es de tepetate que aflora a pocos centímetros de la superficie. Las coordenadas del sitio son las siguientes:  $98^{\circ} 47' 35''$  de latitud norte y  $19^{\circ} 39' 40''$  de longitud oeste a una altitud de 2375 m.s.n.m.



Figura 2.23.1 Área de excavaciones en Oxtotipac en el plano INEGI E14B21

### Antecedentes Históricos.

Oxtotipac está mencionado en varias fuentes históricas como Alva Ixtlilxochitl (1985:I: 293) quien refiere que cuando Xolotl llegó a la Cuenca:

En el año de 1012 d.C., también (Xolotl) contó a sus vasallos otras dos o tres veces en esta tierra, como fue en Nepohualco junto de Oztotipac, pueblo sujeto de la provincia de Otumba...y en el año 1015 d.C. (Nopaltzin) y bajándose de aquí (la sierra de Tlaloc) vino hacia la laguna hasta Oztotipac, lugar de la ciudad de Texcoco.

De acuerdo con Alva IxliXochitl (1977:II:22), la fundación de Oxtotipac se llevó a cabo en:

1064 (d.C.) que llaman ce técpatl. El príncipe Quinatzin pasó su corte y morada a Oztotipac, que es en (el área de) Tezcucó y dio principio a esta ciudad en su población, dejando a su padre (Tlotzin) en Tlazalan, donde asistía; lo uno por parecerle este (Oztotipac) ser mejor puesto.

En esta fuente Oxtotipac es un lugar de referencia, pero se hace hincapié en la fundación del lugar, siendo muy posible que desde entonces estuviera habitado, como se verá en la parte arqueológica. En los *Anales de Cuauhtlan* (1975:34), se encuentra la referencia del momento en el que empieza el señorío de Oztotipac en el siglo XIV:

10 Tochtli (1395 d.C.) En este años se destruyeron los cuauhtinchantlaca, cuando estaba reinando Teuctlacozaquí; fueron vencidos por los mexicanos entonces era Acamapichtli rey de Tenochtitlan; y Cuauhtlatolinatzin era rey de Tlatilolco. Se destruyó completamente el señorío de Cuauhtinchan cuando empezó el de Oztotipac, al que dió principio Cuetzpallinteuctli.

Esto quiere decir que, por más de trescientos años, Oztotipac no fue un sitio importante sino hasta que se convirtió en altepetl con gobernante en el mencionado año de 1395.

Oxtotipac no se vuelve a mencionar en las fuentes hasta el año 1519 d.C. en los *Anales de Cuauhtlan* (1975:64), donde se dice que era un pueblo tributario de Texcoco. No encontramos referencias más tardías de Oztotipac por lo que enseguida veremos la parte arqueológica.

### Antecedentes Arqueológicos

Como parte del Proyecto de la Universidad de Pensilvania, William Sanders (1986) realizó una serie de excavaciones en sitios aledaños, uno de estos una cueva en Oxtotipac. Derivado de este trabajo se definió la fase Oxtotipac que conectaría temporalmente las ocupaciones de la fase Metepec (última del Clásico teotihuacano) con las fases subsiguientes (Mazapa), dándole una continuidad a la cultura teotihuacana.

### Excavaciones en Oxtotipac

En Oxtotipac realizamos algunas excavaciones arqueológicas con motivo de la remodelación del convento llevada a cabo por arquitectos del INAH. Fue necesario realizar algunas excavaciones para dotar de servicios el lugar, para lo cual se realizaron dos pozos estratigráficos, uno sobre el muro perimetral del lado sur y otro en el interior, en el pequeño huerto (Figura 2.23.2). En ambas excavaciones se encontró una secuencia similar, siendo el pozo 1 donde se localizaron vestigios arquitectónicos que correspondían a las ocupaciones prehispánicas que hoy se encuentran bajo la nave del convento. Derivado del análisis cerámico se definieron las siguientes fases de ocupación:

Coyotlatlelco

## Azteca II

## Azteca III

Asimismo, pudimos definir que, el convento fue construido sobre una estructura prehispánica de la fase Azteca III, la cual a su vez fue acondicionada o reutilizada sobre uno de la fase Azteca II. No se localizaron elementos arquitectónicos que pudieran atribuirse a la fase Coyotlatelco (García 1995c), sólo se encontró la cerámica. En los recorridos de superficie realizados en los años 90 del siglo pasado, también pudimos corroborar la presencia de cerámica de la fase Tlamimilolpa; sin embargo, ésta fue escasa en las excavaciones.

De acuerdo a los datos arqueológicos e históricos podemos hacer la siguiente correlación:

- a) Tenemos una primera ocupación en la fase Coyotlatelco (600-800 D.C.) que no tiene antecedente histórico. Por las evidencias encontradas, parece que los habitantes de esa época pertenecían o estaban emparentados con poblaciones que llegaron al área de Teotihuacan y se asentaron en lugares cercanos a cuevas (Manzanilla y otros 1996). Como ya se mencionó, una de las excavaciones llevadas a cabo en los años sesenta por el equipo de Sanders, definió una importante ocupación en la cercana cueva Hueoxtoc (Good 1972, Good y Obermayer 1986) para la llamada fase Oxtotipac, que corresponde cronológicamente a Coyotlatelco. Es posible que el grupo que habitó en Oxtotipac haya aprovechado el cercano yacimiento de obsidiana de Otumba y que hayan sido parte importante del sistema que hacía posible la explotación y distribución de ese material en el área de la Cuenca de México durante la fase Coyotlatelco. Es necesario decir que en esta fase la obsidiana gris, tanto de Otumba como de Zinapécuaro, se distribuyó en la Cuenca de México en forma mayoritaria (García y otros 1990, Hirth 1989), a diferencia de la obsidiana verde, que fue la más usada durante el clásico (García y otros 1990).
- b) Posteriormente a la fase Coyotlatelco el sitio fue abandonado algunos años hasta la llegada de los grupos chichimecas después del año 1000 D.C., de los cuales un ramal se estableció en el área de Oxtotipac, del que en las fuentes se menciona que, en el año de 1395 tuvo *tlatoani*. Este asentamiento temporalmente se correlacionaría con la cerámica de fase Azteca II y con los restos de la primera subestructura encontrada en el área del convento.
- c) Un tercer momento se correlacionaría con el asentamiento de Oxtotipac, del cual las fuentes mencionan que era tributario del altepetl de Texcoco. Este momento se puede correlacionar con la última ocupación detectada arquitectónicamente en el área del convento y con la cerámica Azteca III asociada a ella. De hecho sugerimos -de acuerdo con lo encontrado en la excavación-, que el convento se construyó precisamente en el área central del sitio durante el Posclásico, donde habitaba la élite del lugar y donde también quizás existió algún templo prehispánico. Sin embargo, esto sólo es una propuesta de trabajo para el futuro.
- d) El último momento de ocupación corresponde a la construcción del convento de Oxtotipac en el siglo XVI.

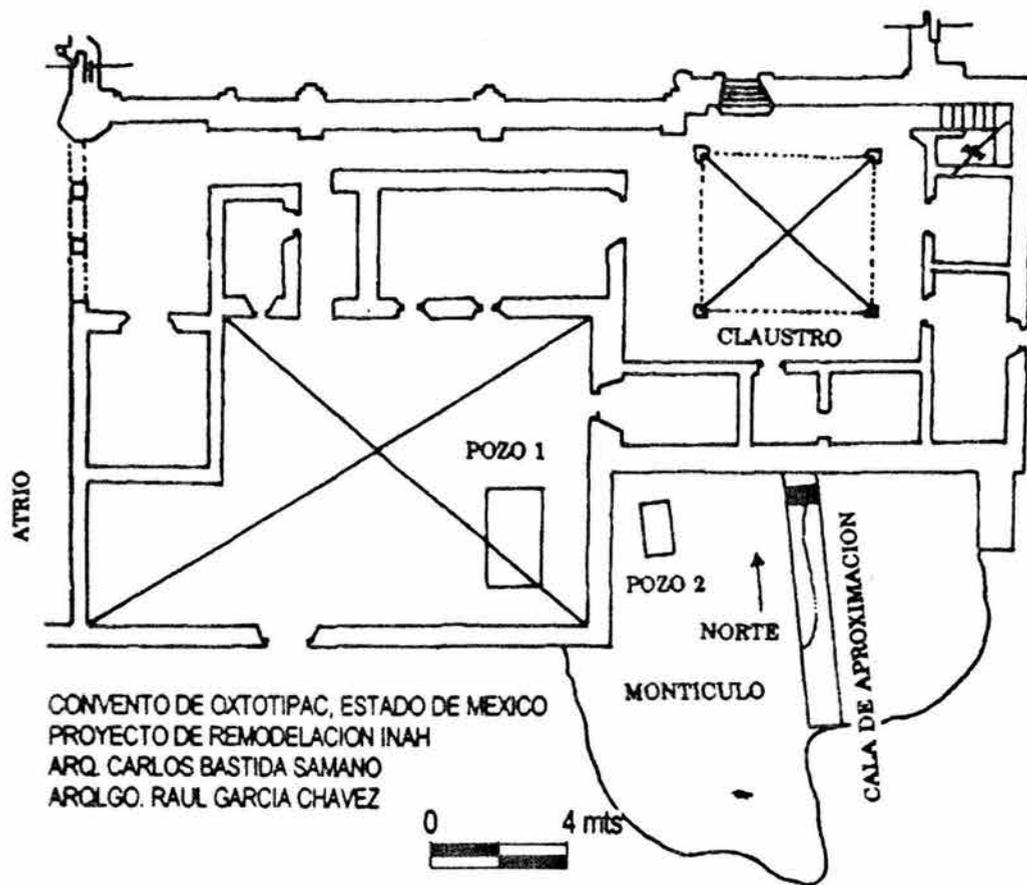


Figura 2.23.2 Planta del convento de Oxtotipac con la ubicación de las excavaciones

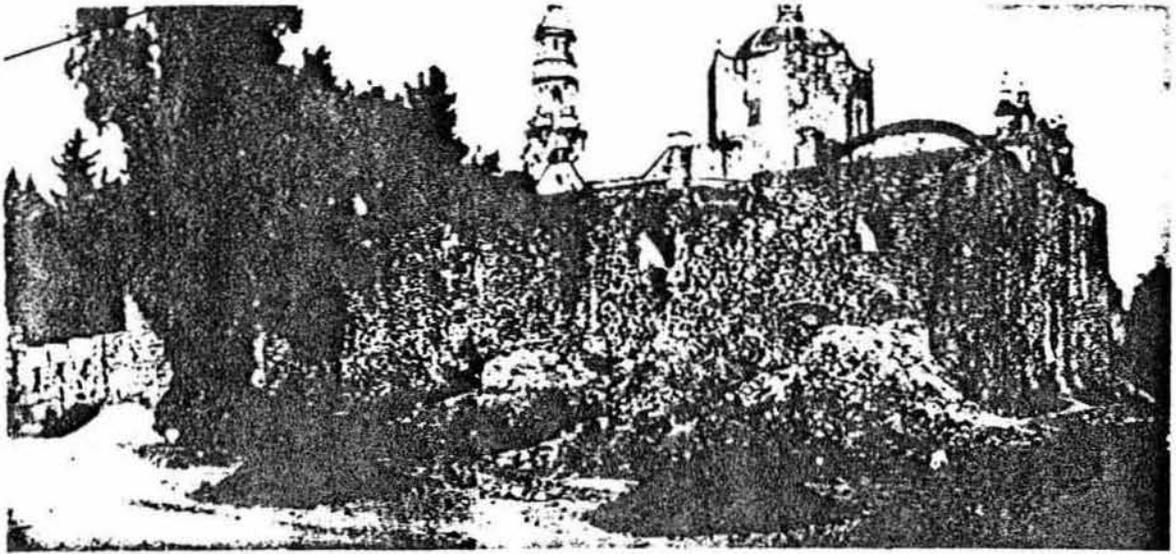


Figura 2.23.3 Excavaciones en el lado sur del convento de Oxtotipac

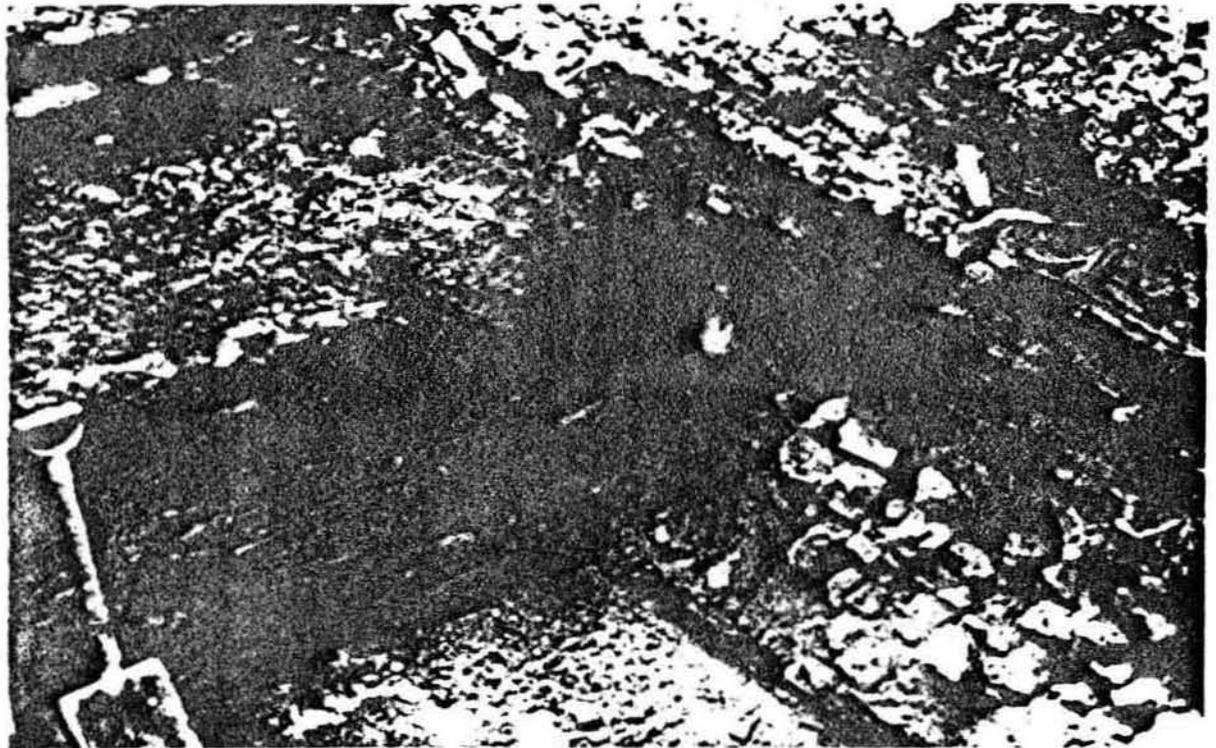


Figura 2.23.4 Excavación del Pozo 1 de Oxtotipac

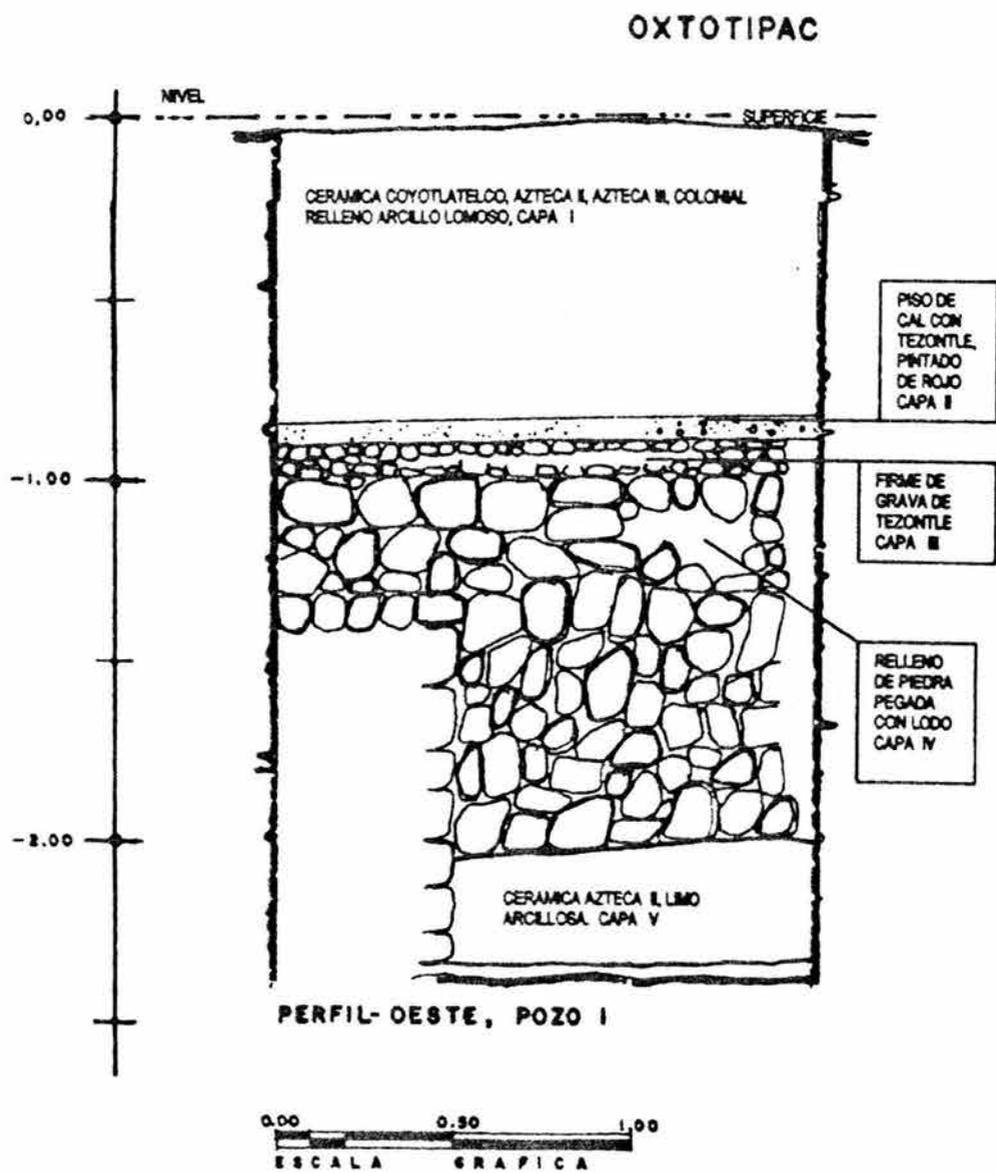


Figura 2.23.5 Perfil Oeste Pozo 1 de Oxtotipac

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DE OXTOTIPAC  
 TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD TIPO	CAPA				Total general
		1	3	4	5	
COYOTLATELCO	5	1			1	2
COYOTLATELCO	6	1			1	2
COYOTLATELCO	7	8		6	5	19
COYOTLATELCO	8	4			5	9
COYOTLATELCO	9	1				1
COYOTLATELCO	10				1	1
COYOTLATELCO	11	1			1	2
COYOTLATELCO	12	10	3		24	37
COYOTLATELCO	14	1				1
COYOTLATELCO	15				1	1
COYOTLATELCO	16	1			2	3
COYOTLATELCO	17			1	2	3
COYOTLATELCO	18			5	5	10
COYOTLATELCO	19	1				1
COYOTLATELCO	22				2	2
COYOTLATELCO	24				1	1
COYOTLATELCO	25				1	1
COYOTLATELCO	26			4	5	9
COYOTLATELCO	29		1			1
AZTECA II	91	1		2		3
AZTECA II	95	1			1	2
AZTECA II	96				1	1
AZTECA II	98	2		1	1	4
AZTECA II	100				1	1
AZTECA II	101	1				1
AZTECA II	102				2	2
AZTECA II	104				2	2
AZTECA II	105			1		1
AZTECA II	108	3				3
AZTECA II	110				1	1
AZTECA II	119	6			1	7
AZTECA II	124	3		1	1	5
AZTECA III	131	2				2
AZTECA III	132	1				1
AZTECA III	133	4				4
AZTECA III	134	1				1
AZTECA III	135	5				5
AZTECA III	137	1				1
AZTECA III	138	15				15
AZTECA III	139	2				2
AZTECA III	140	15				15
AZTECA III	141	1	1			2
AZTECA III	143	2				2
AZTECA III	144	2	1			3
AZTECA III	146	1				1
AZTECA III	147	10				10
AZTECA III	148	2				2
AZTECA III	149	5				5
AZTECA III	150	1				1
AZTECA IV	170	1				1
	Total general	117	6	21	68	212

Tabla 64. Cuantificación cerámica del pozo no. 1 de Oxtotipac

OXTOTIPAC

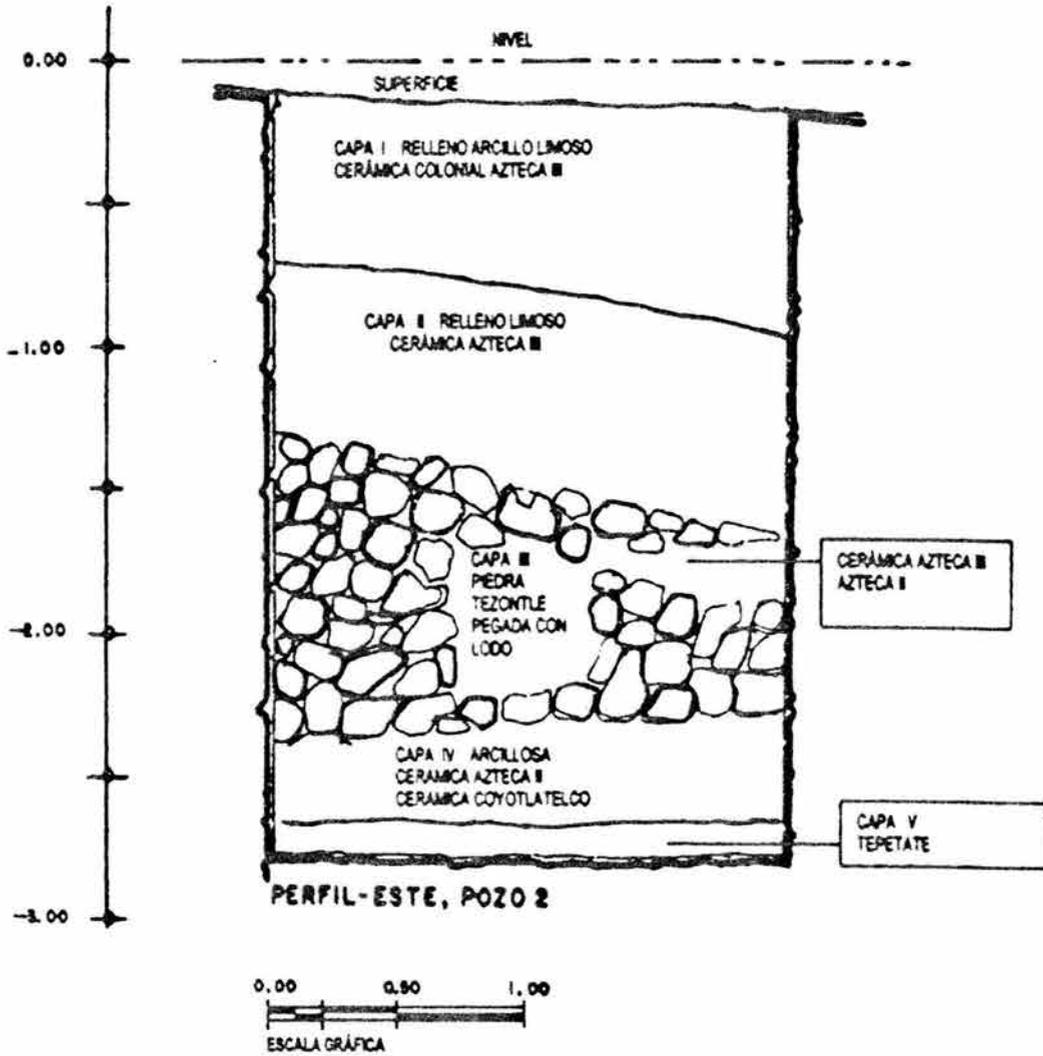


Figura 2.23.6 Perfil Pozo 2 Oxtotipac

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DE OXTOTIPAC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

	Sum of CANTIDAD	C APA				
FASE	TIPO	1	2	3	4	Grand Total
COYOTLATELCO	30	0	0	0	1	1
MAZAPA	56	0	0	0	1	1
AZTECA II	95	0	0	0	1	1
AZTECA II	98	0	3	0	0	3
AZTECA II	104	1	4	2	8	15
AZTECA II	105	1	1	1	4	7
AZTECA II	111	0	2	0	2	4
AZTECA II-III	119	1	0	1	0	2
AZTECA II-III	124	0	1	0	1	2
AZTECA III	139	2	1	0	0	3
AZTECA III	140	1	0	0	0	1
AZTECA III	141	0	1	0	0	1
AZTECA III	144	5	0	0	0	5
AZTECA III	147	0	3	0	0	3
AZTECA IV	171	1	0	0	0	1
	Grand Total	12	16	4	18	50

Tabla 65. Cuantificación cerámica del pozo no. 2 de Oxtotipac..

## 2.24 POZOHUCAN

### Introducción

En San Pedro Pozohuacan, municipio de Tecamac se efectuó una operación de rescate arqueológico al encontrarse los restos óseos de dos individuos en la construcción, de una letrina al interior de una casa habitación (García y Ruanova 1987). Asociado a uno de los esqueletos se encontraron más de doscientas piezas de jade, turquesa y metal, algo insólito, de acuerdo con el contexto. Paralelamente a la excavación se realizaron recorridos de superficie por los alrededores para ampliar la información arqueológica.

### Ubicación

El sitio de Pozohuacan se encuentra ubicado dentro del municipio de Tecamac en el estado de México a los 99°57'45" de latitud norte y a los 19°50'10" de longitud oeste.

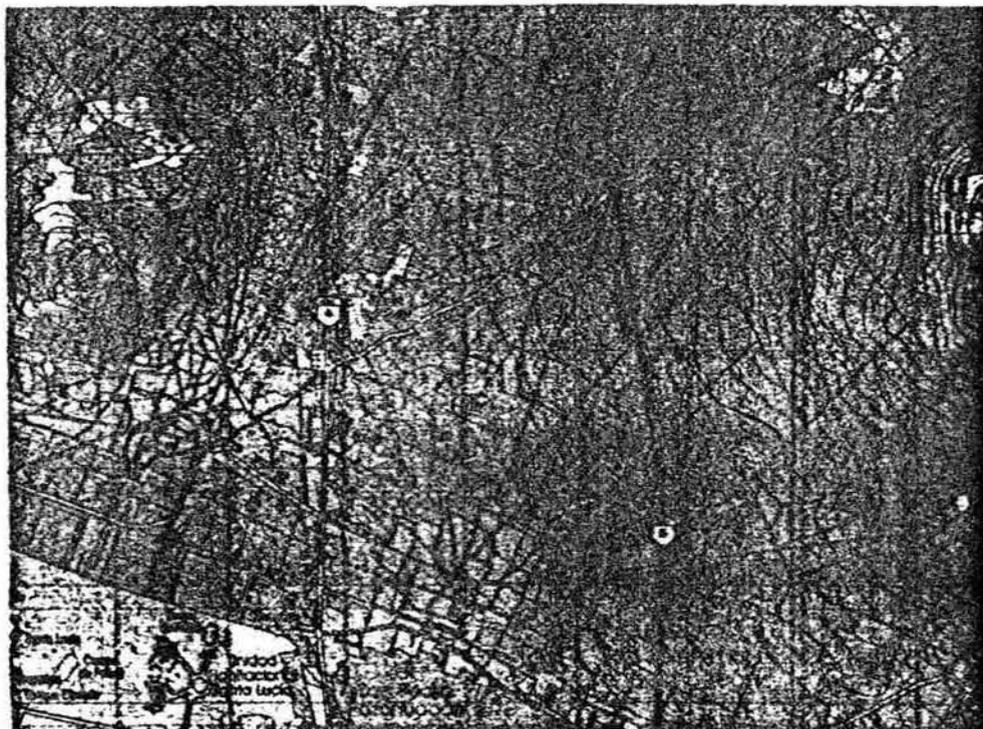


Figura 2.24.1 Ubicación de excavaciones en Pozohuacan en plano INEGI E14A19

### Antecedentes Arqueológicos

Como antecedentes arqueológicos tenemos los recorridos de superficie llevados a cabo en los años setenta por Jeffrey R. Parsons (1974) en donde se definieron las etapas culturales del área de Zumpango, y cuyos datos aparecieron en la obra final de Sanders, Parsons y Santley (1979). Podemos decir que el sitio de Pozohuacan, es una de las localidades típicas de la zona norte de la Cuenca de México, ya que tiene representatividad durante la fase Mazapa y posteriormente el sitio fue abandonado y nunca reocupado. El

nombre del pueblo posiblemente se originó en la época colonial como una colonia nueva de Tecamac es de esperarse que el sitio tenga algunos antecedentes históricos en plena época colonial.

### Excavaciones de rescate en Pozohuacan

Como se mencionó arriba, en San Pedro Pozohuacan se realizó una excavación de rescate arqueológico, debido al hallazgo fortuito de un entierro prehispánico. El material arqueológico recuperado fue estudiado por los autores con lo que se escribió un breve reporte de donde provienen los datos de esta sección.

En el momento del hallazgo por vecinos de la localidad, se expusieron parcialmente los cráneos de dos individuos. Afortunadamente para nosotros, el entierro no fue alterado y al momento de llegar al sitio se decidió hacer una excavación extensiva, para lo cual fuimos ayudados por las personas del mismo pueblo, quienes nos apoyaron en todo momento. La excavación extensiva se realizó con la finalidad de tener espacio para trabajar y para poder bajar hasta el nivel de los entierros. Después de la excavación pudimos determinar la forma en la que se realizó el entierro en la época prehispánica, para lo cual se rompió el piso de lo que pensamos fue una casa habitación, lugar en donde se colocaron los cuerpos, volviéndose a tapar el hueco con la misma tierra. Debido a que el área de excavación fue tan reducida no pudimos determinar si efectivamente nos encontrábamos en un área habitacional. (ver Figura 2.24.2).

El contexto funerario se definió como un entierro primario doble: el del primer individuo, colocado en decúbito dorsal izquierdo flexionado, el cual tenía asociados más de doscientos objetos -principalmente adornos de jade- que probablemente pertenecieron al ajuar cotidiano del personaje que los portaba. El otro individuo -una mujer- no tenía ningún objeto, por lo que se dedujo que quizás, ésta fue sacrificada para acompañar al hombre muerto. Según el Antrop. Físico Juan Román Berrelleza (com. Personal) la causa de la muerte del individuo masculino fue la infección generalizada en el cuerpo, debida a una herida recibida en la pierna izquierda y la mujer posiblemente fue sacrificada, aunque el cuerpo no tenía huellas de haber sido herida.

Durante la excavación se recuperó únicamente cerámica Mazapa desde la superficie hasta la capa encima del tepetate. En los recorridos adicionales efectuados en los alrededores, sólo se corroboró la presencia de cerámica Mazapa. La cronología del individuo enterrado coincide completamente con los objetos de jade encontrados, ya que estilísticamente son idénticos a los recuperados en el Cenote Sagrado de Chichen Itzá (Proskouriakoff 1974), correspondiendo a la etapa tolteca de ese lejano lugar. Este es quizás uno de los pocos ejemplos en donde se encuentran objetos procedentes del Área Maya que se pudieran considerar originarios de Chichén Itzá. Aquí la propuesta consisten, en considerar al individuo principal del entierro como miembro de las élites de guerrero o comerciantes toltecas que vivían en Chichen Itzá y que viajaban de vez en cuando a esa lejana ciudad, pues si consideramos que algunos de los objetos como la nariguera, el pectoral, las orejeras y los collares (todos en jade) que porta son idénticos a los que usan algunos de los jugadores de los frisos del juego de Pelota de Chichén Itzá (De la Garza e Izquierdo 1992:349) o a los de los individuos esculpidos en el templo de Venus, de donde se deduce que quizás el personaje enterrado en Pozohuacan, pueda ser uno de los jugadores del juego de pelota que en algún momento regresó al Altiplano.

La única fase representada en Pozohuacan es Mazapa. Es importante notar que la cerámica Mazapa con un rango entre 800-1100 D.C. coincide temporalmente con los adornos de jade que portaba el individuo masculino y que posiblemente adquirió en Chichen Itzá.

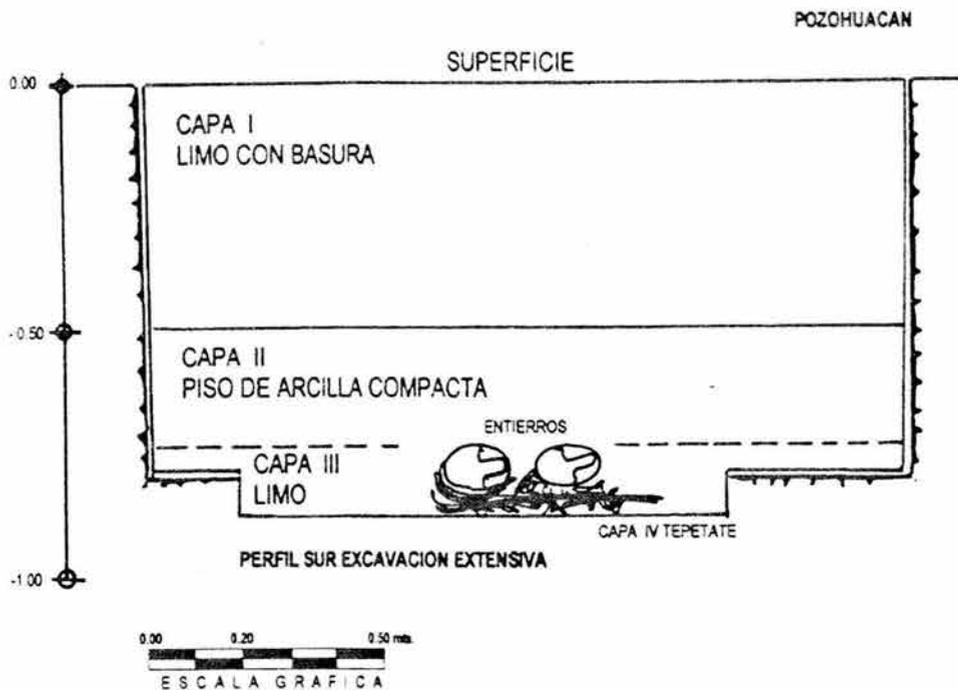


Figura 2.24. 2 Corte estratigráfico de la excavación de Pozohuacan

CUANTIFICACION CERAMICA DEL SITIO POZOHUACAN, TECAMAC  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA			Total general
		2	3	4	
MAZAPA	40	1	3	2	6
MAZAPA	41	3	68	2	73
MAZAPA	42	4	38	1	43
MAZAPA	43		4		4
MAZAPA	44		3		3
MAZAPA	45	2	14		16
MAZAPA	48	1	8		9
MAZAPA	51	1	2		3
MAZAPA	52		14		14
MAZAPA	53		6		6
MAZAPA	56		6		6
MAZAPA	60		81		81
	Total general	12	247	5	264

Tabla 66. Cuantificación cerámica del sitio de Pozohuacan, Tecamac.



Figura 2.24.3 Vista general de la excavación realizada en Pozohuacan.

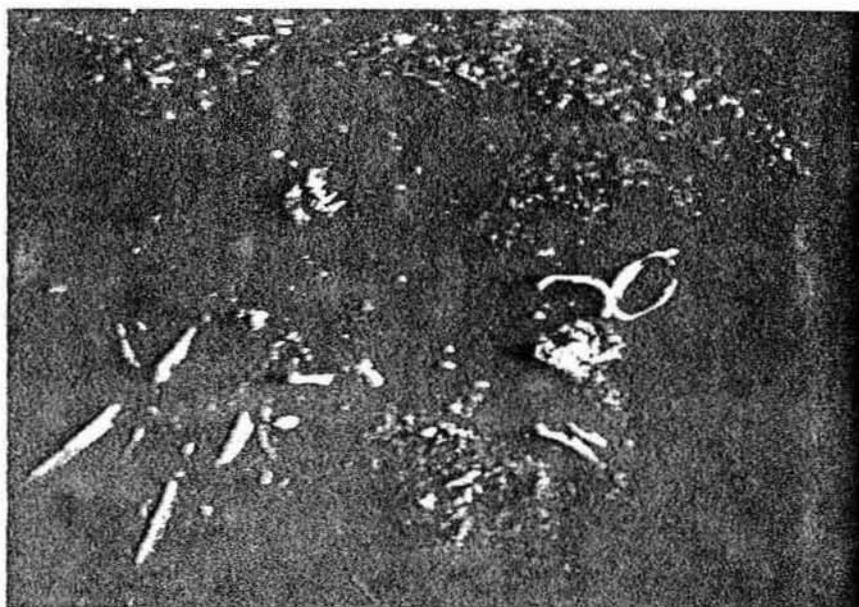


Figura 2.24.4 Restos óseos de la excavación extensiva de Pozohuacan

## 2.25 AXOTLAN

### Introducción

En el año 2001, se inició un proyecto de salvamento arqueológico, previo a la construcción de 7,000 viviendas en el sitio denominado San Ignacio y La Loma, cercano al pueblo de Axotlan, municipio de Cuautitlan Izcalli, Estado de México. En este lugar se excavó (García y otros 2002) extensivamente un montículo, que en época prehispánica constituyó un área habitacional con varias superposiciones constructivas desde el Clásico hasta el Posclásico Tardío, aunque con cierta discontinuidad entre las diferentes ocupaciones. Además de las excavaciones extensivas, se realizaron pozos estratigráficos y recorridos de superficie sobre los terrenos aledaños.

### Ubicación

El sitio se encuentra en la parte oriental de la Loma de San Ignacio aledaño al pueblo de Axotlan, municipio de Cuautitlan Izcalli, (ver Figura 2.25.1). La ubicación del sitio se da en las siguientes coordenadas: 99°12'45" de latitud norte y a los 19°41'35 " de longitud oeste.

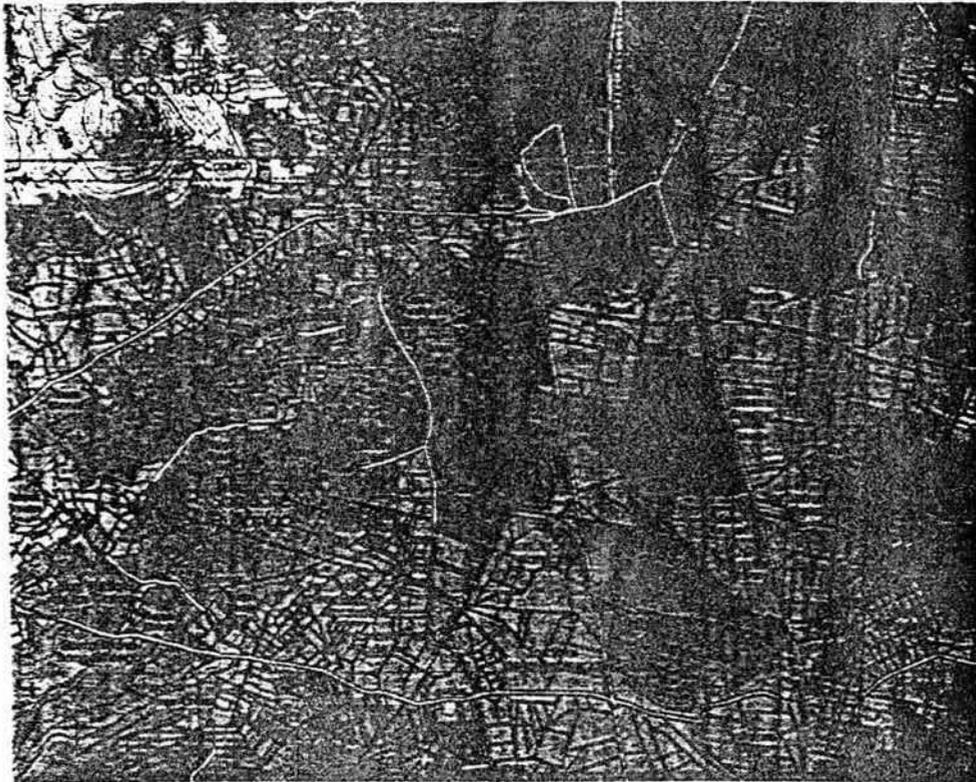


Figura 2.25.1 Ubicación de excavaciones en Axotlan, en el plano INEGI E14A19

### Antecedentes Históricos

Para la época prehispánica se tienen referencias históricas de Tepetzotlan, que es el sitio más cercano ubicado aproximadamente 2 Km al norte de Axotlan, sin embargo, no se encuentran referencias históricas directas de este sitio, aunque en los *Anales de Cuautitlan* (1975:26) se narra que, durante el siglo XIV y con la expansión de Cuautitlan, el sitio que nos ocupa se ubicaba entre algunas localidades que eran linderos de Cuautitlan, como Tepetzotlan (al norte de Axotlan) y Huehuetoca (al sur de Axotlan). En la misma fuente, se menciona que después de la conquista se fraccionó Cuautitlan y entonces Tepetzotlan se convirtió en sitio independiente.

En los *Anales de Cuautitlan*, se cuenta un suceso que quizás tenga que ver con el Axotlan prehispánico, referente a una repartición de tierras:

En el año 3 tecpatl (1508 d.C.) (...) en el mismo año se repartieron tierras los nobles mexicanos de Tenochtitlan y Tlatilolco en Tehuiloyocan, que al presente son tierras de comunidad. Se dividió la tierra en tiempo de Moteucōmatzin, rey de Tenochtitlan, y de Aztatzontzin, rey de Cuautitlan. Al repartirse las tierras no se hicieron señales en la merced del mayordomo de Acxotlan<sup>1</sup> (*Anales de Cuautitlan* 1975:60).

El Tehuiloyocan que menciona sería el actual pueblo de Teoloyucan -cercano a nuestro sitio- y de ahí se desprende que quizás Acxotlan estaba sujeto administrativamente a ese lugar. La otra interpretación es que se trate de otro Acxotlan, ya que el pueblo actual se llama Axotlan, sin embargo Carrasco menciona a Acxotlan como tributario de la Triple Alianza, dentro de la jurisdicción de Cuautitlan, por lo que tal vez sí sea este el sitio (Carrasco 1996:55).

### Antecedentes Arqueológicos

El sitio fue reportado por Sanders y otros (1979: Mapa 19), y lo clasificaron como una villa nucleada para el Posclásico tardío. Los antecedentes arqueológicos más inmediatos, son los recorridos de Mc Bride (1974) en el área de Cuautitlan, para definir la secuencia cultural del formativo. Otras excavaciones cercanas fueron las realizadas por García (1996c) en el Parque Municipal de Cuautitlan, que sirvieron para proponer una secuencia cronológica y cultural desde el Epiclásico y hasta el Posclásico Tardío del área oriental de Cuautitlan. Las excavaciones realizadas en el sitio de Axotlan son las primeras que se realizan en esta área.

### Excavaciones Arqueológicas en Axotlan

En Axotlan se han realizado varias excavaciones extensivas y aquí presentamos, parte de la información de la primera temporada de campo. (García y otros 2002). Se trata de un montículo que desde el recorrido de superficie, sospechamos era un área con elementos arquitectónicos. Previamente a la excavación extensiva y después del recorrido de superficie, se aplicaron varios estudios geofísicos que corroboraron nuestras observaciones en superficie.

La excavación extensiva, descubrió un área arquitectónica con un arreglo de cuartos, con por lo menos dos etapas constructivas, bien diferenciadas estratigráficamente. La subestructura más antigua, correspondió a la fase Tlamimilolopa (200-300 d.C.). En este primer nivel los muros estaban formados por bloques de tepetate recortado con cimiento de piedra y todo estaba pegado con lodo. Los pisos en general

eran de lodo compacto, pero se encontraron algunos fragmentos de pisos aparentemente estucados. La conservación de los elementos de este primer nivel constructivo, era muy mala, no sólo debido a que cuando se abandonó el sitio después del año 300 D.C., los elementos naturales destruyeron gran parte, sino también, porque al llegar al lugar nuevos pobladores (en época prehispánica), utilizaron el área teotihuacana como cimiento de una nueva construcción. Este nivel -casi superficial- correspondió a las fases Azteca II y Azteca III. Sin embargo, en los rellenos se encontró gran cantidad de cerámica Mazapa, por lo que suponemos que este lugar tuvo su primera reconstrucción en el Posclásico Temprano (Fase Mazapa 800-1100 d.C.). Posteriormente en la etapa chichimeca (fases Azteca II) el área fue modificada, ocurriendo lo mismo en la fase Azteca III, razón por la cual, no se encontraron niveles constructivos propiamente Mazapa y Azteca II. De este última, sólo quedaban algunos muros y pisos, pero en casi total destrucción, ya que, las labores agrícolas que se realizaban en el terreno desde la época colonial, causaron daños a las construcciones del Posclásico Tardío. En un amplio sector del lado occidental de nuestra área de excavación, localizamos parte de un panteón colonial, el cual también alteró el área prehispánica, inclusive la parte más profunda, correspondiente al Clásico. Además de la excavación extensiva se practicaron algunos pozos estratigráficos, que presento aquí. A través del estudio cerámico realizado, se definieron las siguientes fases de ocupación.

Ticomán

Tlamimilolpa

Coyotlatelco<sup>2</sup>

Mazapa

Azteca II

Azteca III

El sitio de Axotlan constituye un buen ejemplo de lo que puede localizarse en una excavación extensiva, ya que por ejemplo no se sabía que en este lugar se encontrara una ocupación de la fase Azteca II y también del Formativo, así como de las fases Coyotlatelco y Mazapa. La única fase detectada para el Clásico, fue Tlamimilolpa, lo que, constituye una sorpresa, ya que en general se piensa que los sitios del Clásico en la Cuenca de México tienen todas las fases de ocupación correspondientes al Clásico. Esto nos debe alertar para futuras excavaciones, ya que quizás una gran parte de las interpretaciones de la sociedad del Clásico (léase teotihuacana) se apoya en la "creencia" de que todos los sitios fueron contemporáneos durante el Clásico, quizás una revisión profunda, de los aspectos cronológicos de los sitios en la Cuenca de México, cambiarían la visión que se tiene del estado teotihuacano. Desafortunadamente, hay que considerar, que, este trabajo hoy sería prácticamente imposible, debido a la destrucción que ha ocurrido en aproximadamente el 70% de los sitios reportados en la Cuenca de México (Sanders y otros 1979), por lo que en el futuro no se vislumbra una estrategia que pueda revertir esta situación.

Las ocupaciones posteriores al Clásico en el sitio de Axotlan, sólo se han podido detectar a través de los semidestruidos restos arquitectónicos, y la cerámica. Esto nos hace ver una realidad cada día más

<sup>1</sup> En el texto citado, se nombra al sitio como Axotlan. El pueblo actual se llama Axotlan. Cabe la duda de si se trata del mismo lugar.

<sup>2</sup> En la temporada de excavación del año 2002, se hicieron otras excavaciones extensivas, así como mas pozos estratigráficos que no fueron muy diferentes a los aquí presentados. La novedad lo constituyó el hecho de encontrar algo de cerámica Coyotlatelco en un nivel superficial, que sin embargo no altero la secuencia, ya que al parecer se trataba de una ocupacion muy pequeña a juzgar por las bajas frecuencias ceramicas encontradas.

dramática en cuanto a la protección de los sitios y su oportuna excavación, ya que la urbanización terminará por derrotarnos, antes que podamos implementar estrategias más expeditas de investigación.

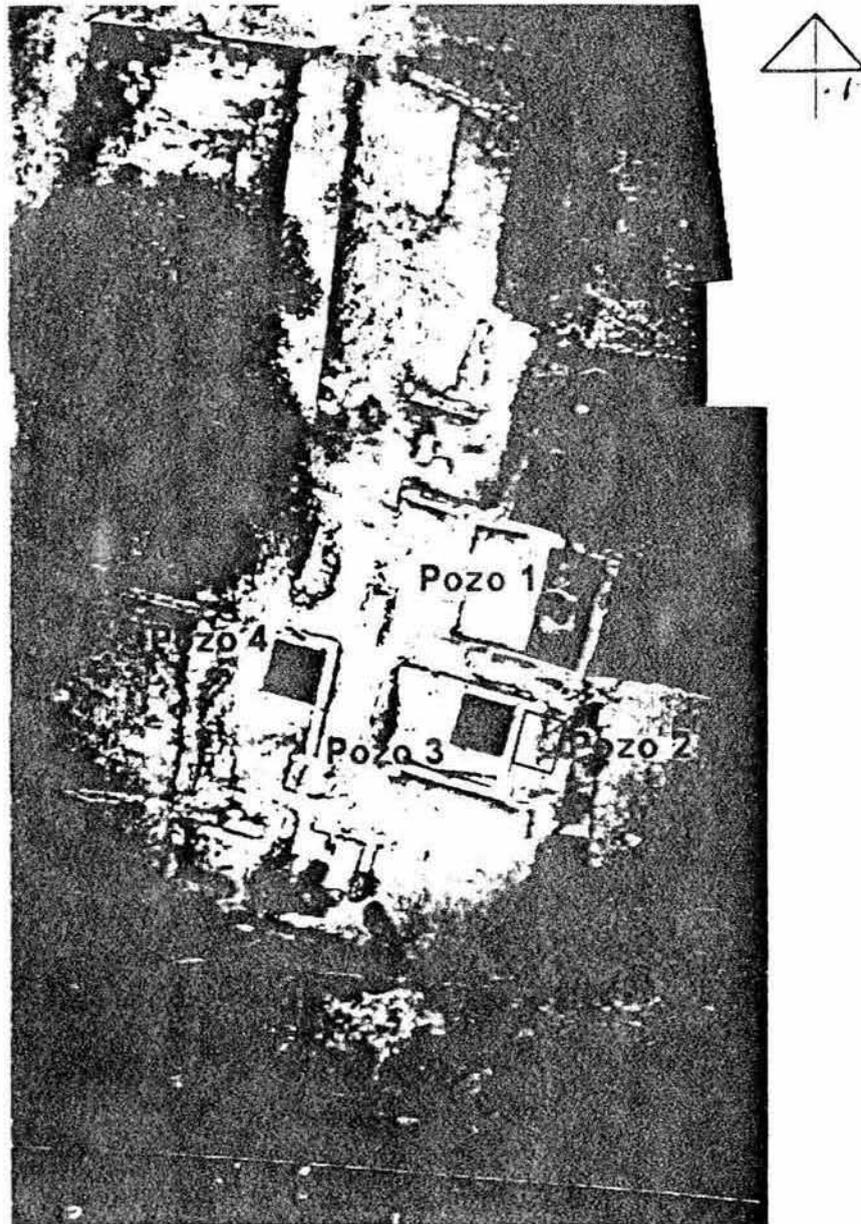


Figura 2.25.2 Foto aérea. Ubicación de los pozos estratigráficos en Axotlan (Cortesía de Luis Barba)

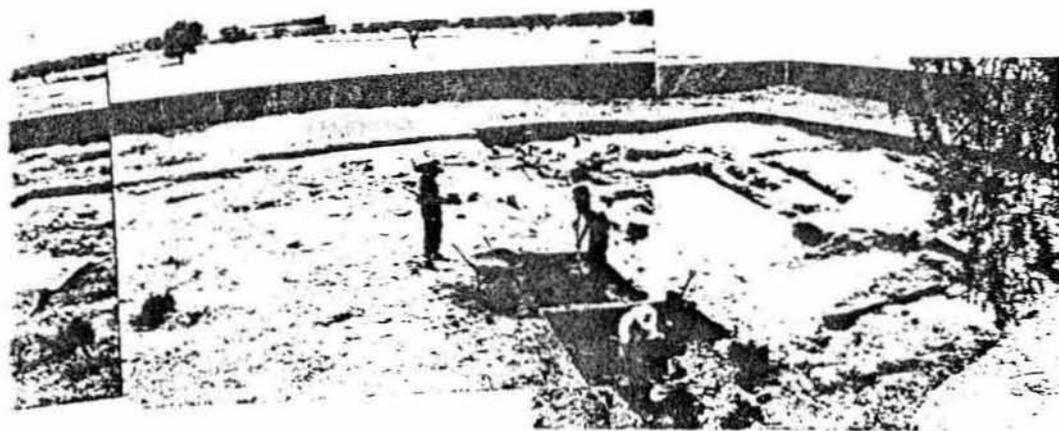


Figura 2.25.3 Excavación extensiva en Axotlan.



Figura 2.25.4 Excavación extensiva en Axotlan vista desde el sureste.



Figura 2.25.5 Excavación de restos óseos en Axotlan.

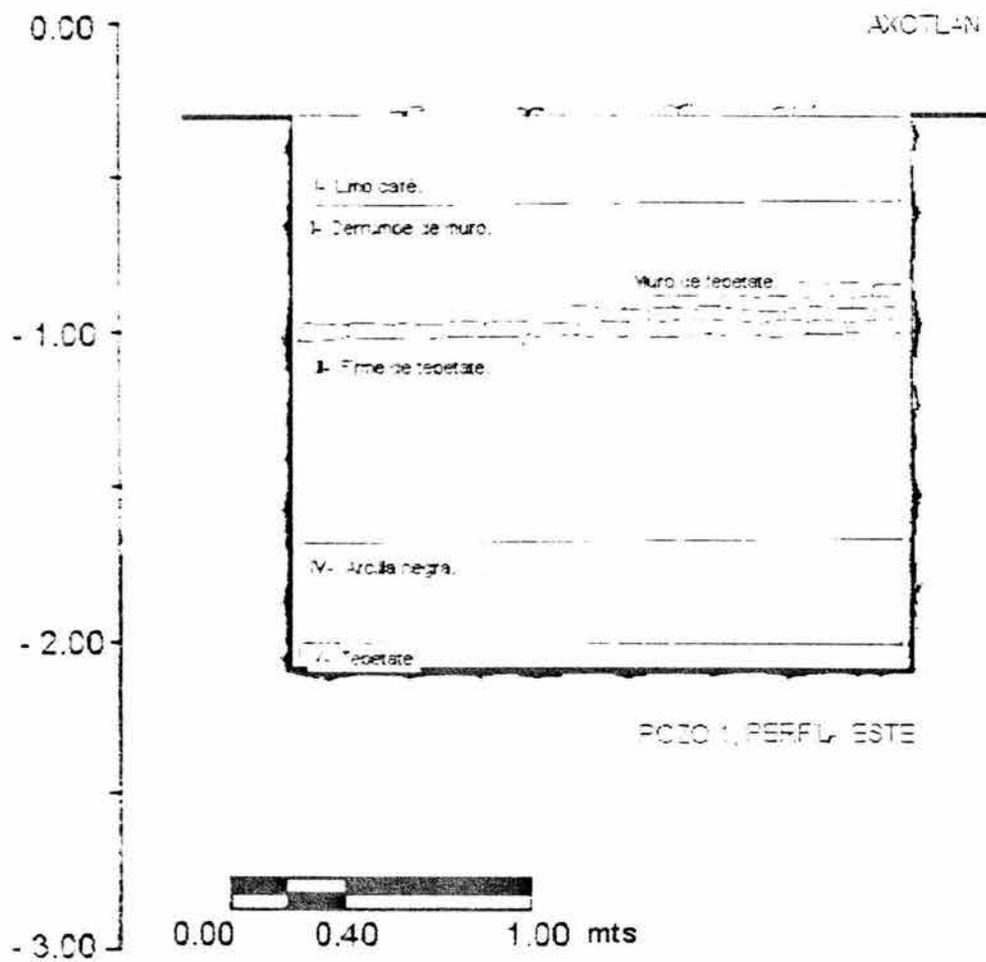


Figura 2.25.6 Corte estratigráfico del Pozo no. 1 del sitio de Axotlan.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 1 DE AXOTLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA				Total general
		TIPO	1	2	3	
TLAMIMILOLPA	2	22	11	120	23	176
AZTECA II	102	1				1
AZTECA II-III	119		3			3
AZTECA III	131	1	1			2
AZTECA III	132	1				1
AZTECA III	135	1				1
AZTECA III	137	1				1
AZTECA III	138	1	1			2
AZTECA III	139	1	1			2
AZTECA III	140	1				1
AZTECA III	141	2	3			5
AZTECA III	143	1	2			3
AZTECA III	148	2	1			3
AZTECA III	150	1				1
AZTECA III	155	1				1
	Total general	37	23	120	23	203

Tabla 67. Cuantificación cerámica del Pozo 1 del sitio de Axotlan.

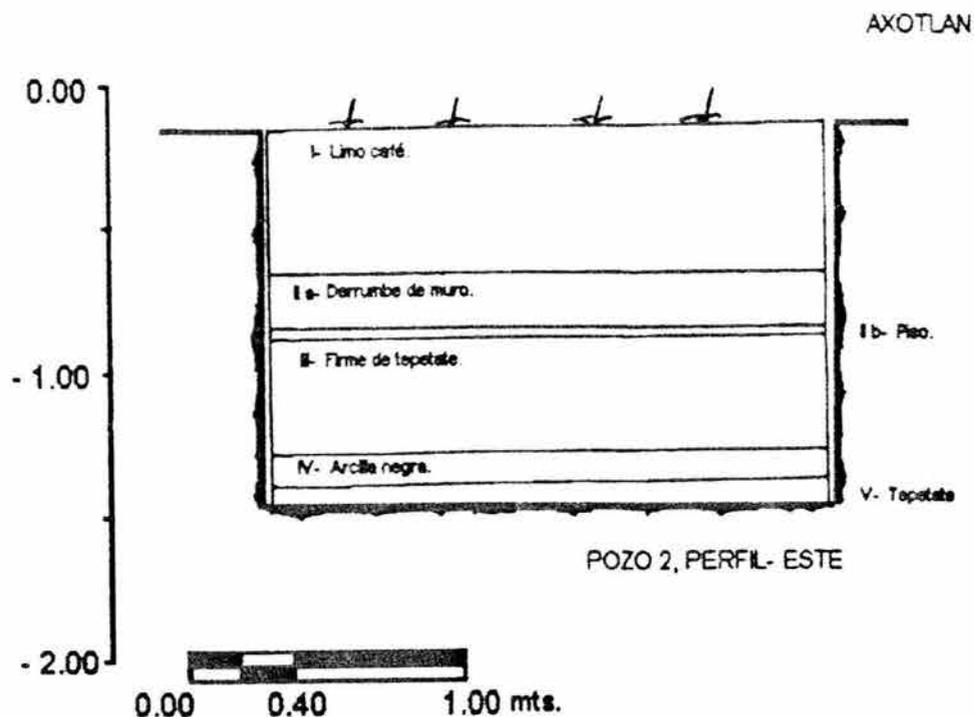


Figura 2.25.7 Corte estratigráfico del Pozo no. 2 del sitio de Axotlan.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 2 DE AXOTLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA

FASE	Suma de CANTIDAD TIPO	CAPA		Total general
		1	3	
TLAMIMILOLPA	2	5	72	77
COYOTLATELCO	15	1		1
MAZAPA	57	1		1
AZTECA II	96	1		1
AZTECA III	139	4		4
AZTECA III	141	1		1
AZTECA III	148	1		1
	Total general	14	72	86

Tabla 68. Cuantificación cerámica del Pozo 2 del sitio de Axotlan.

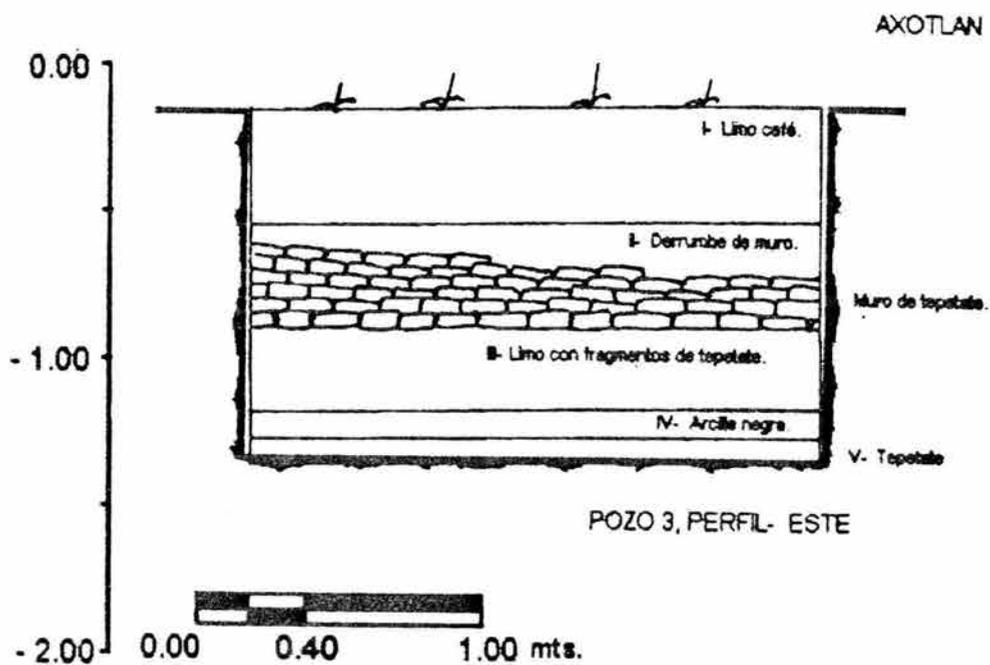


Figura 2.25.8 Corte estratigráfico del Pozo no. 3 del sitio de Axotlan.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 3 DE AXOTLAN						
TABLA POR FASE, TIPO y CAPA						
	Suma de CANTIDAD	CAPA				
FASE	TIPO	1	2	3	Total general	
TICOMAN	1	17	1	1	19	
TLAMIMILOLPA	2	85	83	104	272	
MAZAPA	41	2			2	
MAZAPA	44	2			2	
MAZAPA	45	1			1	
MAZAPA	65	1			1	
AZTECA II	99	1			1	
AZTECA II	100	1			1	
AZTECA II	102	1			1	
AZTECA II	104	4			4	
AZTECA II	105	1			1	
AZTECA II	111	2			2	
AZTECA II	112	1			1	
AZTECA II-III	119	6			6	
AZTECA II-III	124	1			1	
AZTECA III	131	8			8	
AZTECA III	132	1			1	
AZTECA III	137	3			3	
AZTECA III	138	5			5	
AZTECA III	141	7			7	
AZTECA III	143	1			1	
AZTECA III	145	1			1	
AZTECA III	148	10			10	
AZTECA III	150	1			1	
AZTECA III	151	3			3	
AZTECA III	Total general	166	84	105	355	

Tabla 69. Cuantificación cerámica del Pozo 3 del sitio de Axotlan.

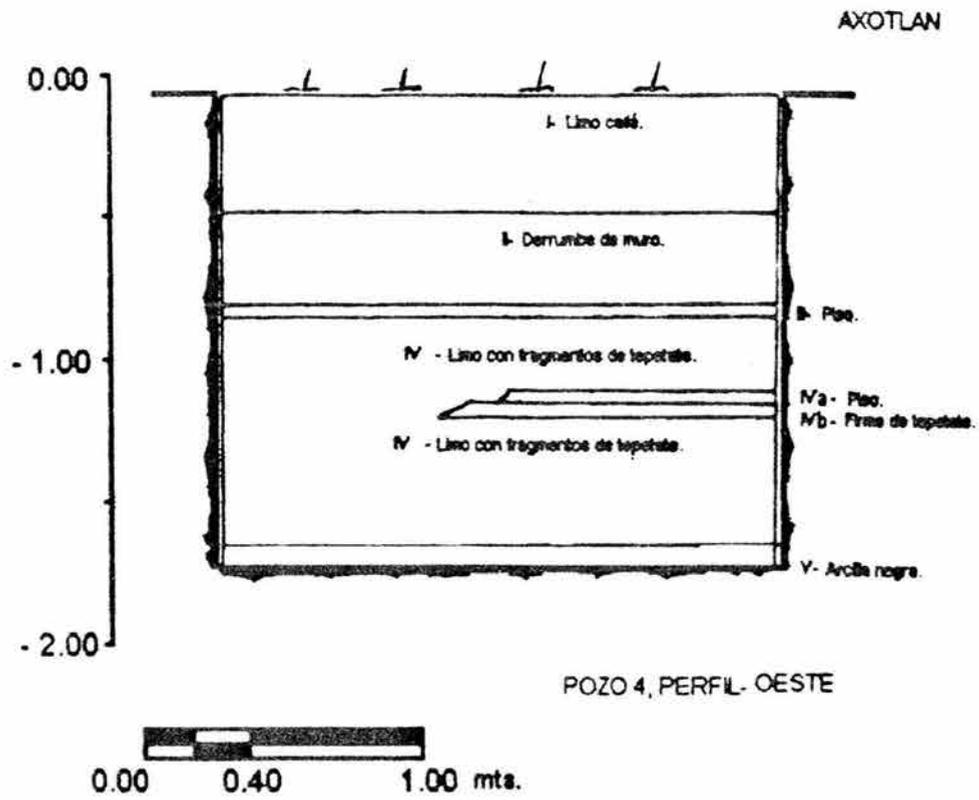


Figura 2.25.9 Corte estratigráfico del Pozo no. 4 del sitio de Axotlan.

CUANTIFICACION CERAMICA DEL POZO 4 DE AXOTLAN  
TABLA POR FASE, TIPO y CANTIDAD

FASE	Suma de CANTIDAD	CAPA			Total general
		TIPO	1	2	
TLAMIMILOLPA	2	49	23	385	457
COYOTLATELCO	10		1		1
COYOTLATELCO	15	1			1
MAZAPA	41	1	1		2
MAZAPA	56	1			1
AZTECA II	95		2		2
AZTECA II	104		1		1
AZTECA II	107		1		1
AZTECA II-III	119		2		2
AZTECA III	131	1	1		2
AZTECA III	132		1		1
AZTECA III	135		1		1
AZTECA III	138		1		1
AZTECA III	139		1		1
AZTECA III	141	1	3		4
AZTECA III	143		2		2
	Total general	54	41	385	480

Tabla 70. Cuantificación cerámica del Pozo 4 del sitio de Axotlan.

## 2.26 HUIXTOCO

### Introducción

En el área de la Ex – Hacienda del Canutillo, se realizaron excavaciones de salvamento arqueológico (Gamboa y otros 2001) con motivo de la construcción de una colonia nueva, que en la actualidad lleva el nombre de San Buenaventura. El terreno afectado se encuentra al norte y oeste del actual pueblo de San Marcos Huixtoco, municipio de Ixtapaluca, Estado de México. Casi toda el área mencionada fue alterada, destruyendo en muchos casos elementos arqueológicos, sin embargo logramos que el consorcio ARA S.A. de C.V., dejara algunas áreas sin construir como zonas de exploración para el futuro.

### Ubicación

El pueblo de San Marcos Huixtoco, se encuentra sobre un lomerío que desciende de la estribaciones de la Sierra Nevada a una altura de 2280 m.s.n.m. dentro del municipio de Ixtapaluca (ver Fig. 2.26.1)



Fig. 2.26.1 Ubicación de excavaciones en Huixtoco en plano INEGI E14B31

### Antecedentes Históricos.

La historia de Huixtoco (el actual San Marcos Huixtoco cercano a Chalco) como asentamiento prehispánico, está ligado al desarrollo del *Altepetl* de *Chalco-Amaquemecan*. Es Chimalpain en el *Memorial Breve de Culhuacan*, quién nos da las primeras noticias de este lugar (Chimalpain 1991:59):

Año 2 Calli, 1221 años. Aquí en este (año) vinieron a salir, vinieron a partir de allá, de su territorio en Chicomoztoc, los otros conjuntos de antiguos, los huixtoca y tzompahuaque, que al nombrarse gente de

Tecuanipan a la postre vinieron a constituir el tercer grupo allí, en Amaquemecan Chalco. Y el que los manda, el que vino a sacarlos de allá de Chicomoztoc, el de nombre Cuitlach teuhetli, vino a convertirse en tlahtohuani de Huixtoco Tecuanipan.

En el mencionado año de 1221, salieron de Chicomoztoc dos grupos aquí, llamados *Huixtoca* y *Tzompahuaque*, que constituyeron uno de las divisiones más importantes del Altepeltl de *Chalco-Amaquemecan*, en donde se nombraron *Tequanipantlaca*, literalmente la gente de Tecuanipan. Pero fue hasta el año 1297, que llegaron a Huixtoco y se establecieron ahí:

13 Calli, 1297 años. En este año llegó el señor Ocelotzintecuclli, tlahtohuani de Huixtoco Tecuanipan, cuando el teomama Huehue Tziuhltacauhqui Yaópol Tzompahuacateuctli ya tenía un año y medio de estar en Tecuanipan Amaquemecan. Según se dijo arriba, llegaron juntos el tlahtohuani Ocelozintecuclli y sus padres, que se llamaban Cuauhquez y Eztecon; todos ellos habían partido de Atenco (debe ser Chalco Atenco) en este mismo años de 13 calli, 1297 en que llegaron (acá). El dicho Ocelozintecuclli llevaba 11 años gobernando (a los huixtocas) cuando llegaron a reunirse con Huehue Tziuhltacauhqui Yaópol en Tecuanipan Amaquemecan Chalco, y cuando llegaron a establecerse en Huixtoco. Para entonces habían pasado 76 años de que (los huixtocas) salieron de su morada de Chicomoztoc hasta que llegaron a reunirse con los demás en Amaquemecan. (Chimalpahin 1998:165)

Esto significa que el asentamiento se fundó en 1297 y que una parte de la gente emigró a *Tecuanipan en Amaquemecan*, donde según Schroeder (1994:104-112), constituyeron uno de los grupos más poderosos del Altepeltl de *Chalco Amaquemecan*. Según esta autora (*ibid.*) Huixtoco estuvo habitado permanentemente durante los siguientes tres siglos y hasta la época colonial, para lo cual proporciona una lista de los gobernantes de Huixtoco hasta finales del siglo XVI. Es interesante ver como el asentamiento sin cambio de nombre perduró hasta la actualidad, si bien con el nombre agregado del santo patrono del pueblo que es San Marcos.

#### Antecedentes Arqueológicos.

Los únicos trabajos de Arqueología en el área son los que llevaron a cabo Jeffrey Parsons y su equipo (Parsons y otros 1982) a través de recorridos de superficie en los años setenta del siglo pasado. Estos investigadores, mencionan que en las inmediaciones de San Marcos Huixtoco, se encontró uno de los sitios más grandes del Formativo Tardío y Terminal de toda la región sur de la Cuenca de México (Parsons y otros 98-158). De hecho, en las excavaciones del proyecto arqueológico Ex - Hacienda del Canutillo (Gamboa y otros 2001), el componente principal de toda el área arqueológica es del Formativo Tardío y Terminal, al que sigue un componente del Clásico en forma de pequeños caseríos, de los cuales nosotros excavamos algunos componentes habitacionales y que definimos como de la Fase Tlamimilolpa (Gamboa y otros 2001).

Para la fase Coyotlatelco (Segundo Intermedio fase uno de Parsons), Parsons (*ibid.*) menciona que existió un pequeño asentamiento, sin embargo nosotros no localizamos evidencias de esta fase. Para la siguiente fase (Segundo Intermedio fase dos) Parsons (*ibid.*) menciona varios sitios en las inmediaciones de San Marcos Huixtoco, uno de los cuales quedaría ubicado hacia el oriente del pueblo. Para el Posclásico, Parsons (*ibid.*) menciona un pequeño sitio ubicado en la parte occidental del actual

pueblo de San Marcos y menciona que es posible que las evidencias arqueológicas se extiendan sobre el área urbana actual.

De lo observado en el trabajo de Parsons, se desprende que la mayoría de las ocupaciones del Posclásico que se pueden considerar históricas y que corresponderían con los asentamientos de los *Tecuanipantlaca* se ubican en la parte oriental del actual pueblo, lo que significaría que el asentamiento de la época prehispánica, fue abandonado, trasladándose la población al área donde se ubica el pueblo actual. De hecho en los recorridos de superficie llevados a cabo por nosotros, encontramos un poco de cerámica del Posclásico Tardío en el área mencionada por Parsons. Sin embargo es necesario comentar que toda el área se ha erosionado considerablemente en los últimos años debido a la deforestación y la preparación de terrenos para el cultivo, con lo cual las evidencias del Posclásico quizás hayan desaparecido.

### Excavaciones en Huixtoco

En la Ex Hacienda del Canutillo y en sus inmediaciones se construyó desde el año 1999 una colonia nueva llamada San Buenaventura por parte del consorcio inmobiliario ARA S.A. de C.V.. Desde el inicio de la obra se encontraron evidencias arqueológicas, sin embargo, como la obra ya se había iniciado tuvimos que trabajar en condiciones adversas de tiempo. Sin embargo se realizaron varias excavaciones extensivas, sobre todo en áreas que correspondieron al Formativo Terminal, así como algunas del Clásico (Gamboa y otros 2001). No se encontró ninguna evidencia arquitectónica del Posclásico; sin embargo se recuperó de algunas excavaciones cerámica de ésta época, que sirvió para definir las siguientes Fases de ocupación en Huixtoco:

Fase Mazapa

Fase Azteca II

Fase Azteca III

Aquí en Huixtoco, es difícil llevar a cabo una correlación de las fuentes históricas con las evidencias arqueológicas, debido a que, el área donde se encontró más cerámica del Posclásico, fue destruida antes de que pudiéramos intervenir y sólo se realizaron algunos pozos, con la intención de recuperar algo de la cerámica que nos mostrara las fases presentes (ver Tabla 71). De la fase Mazapa, se recuperó más cerámica en superficie; sin embargo, ésta no fue incluida en los conteos, pues no provenía de excavación. De cualquier forma, sirvió para definir esta fase en el sitio. Las ocupaciones posteriores, que se refieren al histórico Huixtoco Tecuanipan que menciona Chimalpain (1991, 1998; Schroeder 1994) deben corresponder a la cerámica Azteca II encontrada en este lugar. La ocupación del Posclásico Tardío esta representada por el conjunto cerámico de la fase Azteca III. Como ya se mencionó en la parte de antecedentes arqueológicos, es posible que la ocupación histórica de Huixtoco se ubicara un poco más hacia la parte oriental del actual pueblo, área que no fue excavada, aunque sí recorrida, ya que es esa sección donde en los recorridos de superficie de Parsons y otros se encontraron más evidencias arqueológicas prehispánicas..

TABLA 71 CUANTIFICACION CERAMICA DEL SITIO HUIXTOCO TABLA POR FASE, TIPO y UNIDAD DE EXCAVACION															
FASE	TIPO	UNIDADES DE EXCAVACION													Total
		1	3	5	8	9	2A	2B	3B	3C	8A	8B	SEC3	SEC4	
COYOTLATELCO	12											1			1
MAZAPA	40										4				9
MAZAPA	41												1		17
MAZAPA	54													2	5
AZTECA II	93				1	1					1				3
AZTECA II	94				2										2
AZTECA II	96								1						6
AZTECA II	97														1
AZTECA II	99				1										1
AZTECA II	100										1				1
AZTECA II	102				6	2					7	1	3	1	5
AZTECA II	102		57		19	1			3	4	16		1	3	30
AZTECA II	105										5				5
AZTECA III	119		135		34	4	2	3	8	16	38	2	1	15	71
AZTECA III	133		9	1	35	7				6	20		3	1	6
AZTECA III	137		3												3
AZTECA III	139	1	18		6				1	3	3			1	27
AZTECA III	140			1	7					1			1		10
AZTECA III	141	1	3		4			1			7	1			15
AZTECA III	143		1		3						2			3	4
AZTECA III	144				3	1				2	4	1			13
AZTECA III	147				3					2	1				2
AZTECA III	151		4		7				3	1	5				13
AZTECA III	154		2							1	1				1
AZTECA III	170				1						6				1
		2	232	2	132	16	2	4	15	37	122	5	10	26	226
															831

Tabla 71 cuantificación cerámica de Huixtoco.

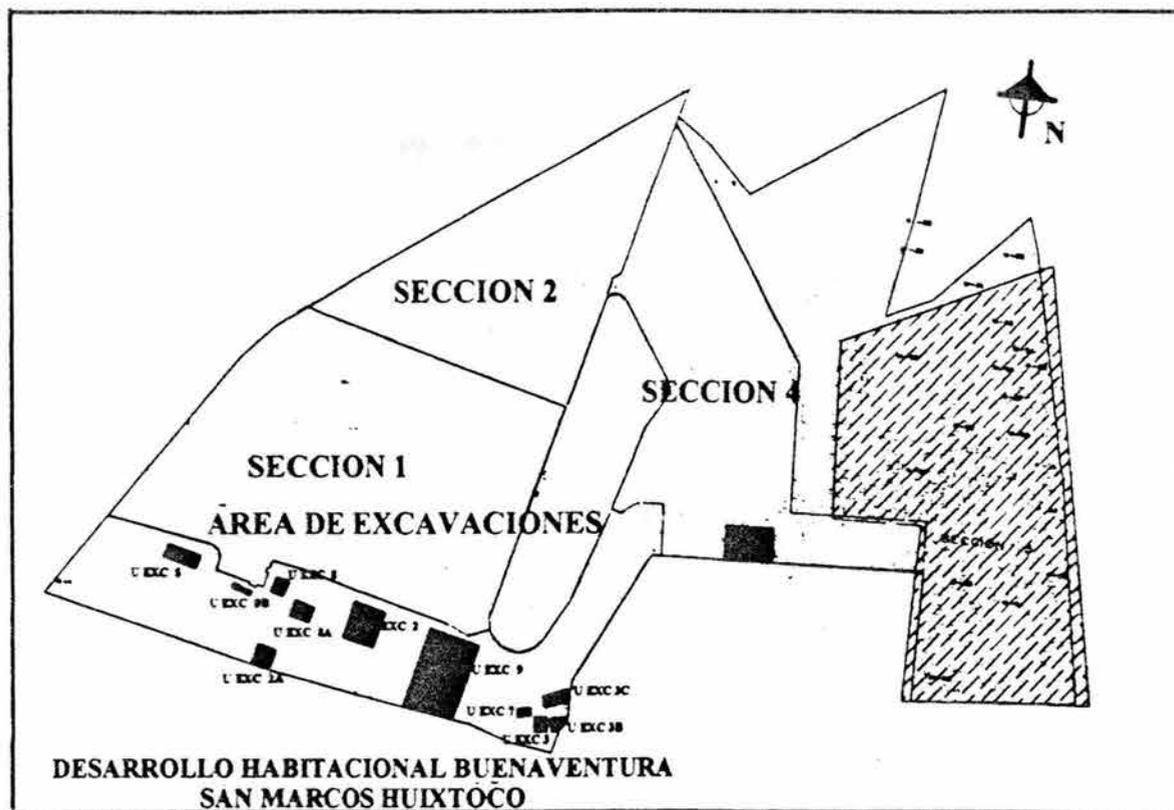


Figura 2.26.2 Plano de ubicación de excavaciones en Huixtoco

### Capítulo 3

#### Análisis de Materiales Arqueológicos

##### 3.1 Algunos antecedentes del análisis cerámico

Han pasado ya casi veinte años desde que me enfrenté por primera vez a la tÁrea de ordenar un material cerámico producto de las excavaciones de la Línea 8 del Metro de la Ciudad de México, material del cual, en su mayoría no estaba en la literatura arqueológica o que de plano lo que existía no era muy valioso como referencia. Esa primera experiencia, tal vez sin un objetivo más que la simple clasificación, hubiera pasado inadvertida si no fuera porque me interesó entender porqué estaba esa cerámica ahí (La Plaza de la Constitución). La clasificación que realicé se llevó a cabo preguntándole a algunos compañeros -que ya habían pasado por el trance y que tal vez no habían salido bien librados- sobre el método para clasificar la cerámica. La información que recibí fue tan escasa, que dejó en mí más dudas de las que tenía al principio. Afortunadamente, en mi época de estudiante, tuve la fortuna de recibir una asesoría de nuestra querida Dra. Christine Niederberger (q.e.p.d), quien no sólo tuvo que reinventar la tipología del Formativo (quizás una de las más complicadas), sino que llevó a buen termino su trabajo con un estudio -el de Zohapilco- que hoy es un clásico de nuestra Arqueología, una verdadera interpretación. Esa docta señora dio nuevos impulsos a mi afejo gusto por la cerámica y me entusiasmó tanto, que decidí que, en los próximos años me dedicaría a eso. Sin embargo, la primera vez, el enfrentamiento con la realidad fue abrumador, pero después no tanto.

Posteriormente al trabajo de la línea 8 del Metro, empecé con una serie de excavaciones -las de Azcapotzalco- que produjeron alrededor de 100,000 tiestos (Castillo y otros 1988) de varias fases. Como ya mencioné la falta de literatura y el hallazgo de tiestos, que no se parecían a lo que estaba publicado, me motivó a hacer un trabajo que pudiera servir en el futuro. Fue así que me dí a la tÁrea de buscar un método de clasificación, que pudiera darnos la información que necesitábamos. De esta forma, encontré, en 1987, el libro de Rice (1987:Cap. VII), de donde tomé las primeras ideas en torno a algo que sería la clasificación por función de los objetos cerámicos. De ahí empecé una serie de visitas etnográficas, principalmente a talleres donde se produce cerámica, al principio cerca de Teotihuacan, después más lejos, hasta abarcar varios Estados de la República como Puebla, Tlaxcala, México, Veracruz y Oaxaca. Observar a los alfareros trabajando fijó en mí, una idea muy sencilla: todos los objetos cerámicos se producían para un uso específico. Esta idea se fue desarrollando aún más al empezar a visitar cocinas de personas que vivían en el campo y cuyo modo de vida era en cierta "forma tradicional," en el sentido de que todavía conservaban muchas costumbres y modos de hacer las cosas, tal vez con muchas reminiscencias de la época prehispánica. Así tomé notas de cómo se organizaban las cocinas y qué tipo de utensilios usaban para diferentes tÁreas o usos. La mayoría de los arqueólogos pone mucho énfasis en características como la decoración, pero si se entra a cualquier cocina, haciendo un conteo rápido de lo que hay ahí, se puede observar que puede haber tazas hechas con diferentes materiales y decoraciones, pero la función es la misma: beber líquidos. Desde ese momento empecé a ver a los objetos cerámicos desde otra perspectiva: la de su funcionalidad, característica que estaba ligada de una manera muy estrecha con otra: su forma.

Como en esa época estábamos excavando en Azcapotzalco (mediados de los ochentas), decidí adaptar el modelo de Rice (*ibid.*) a la clasificación del material que habíamos encontrado en allí en 1986 (García 1991). En este



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

encontramos, ya que los objetos yacían sobre los pisos de cuartos y patios de un área habitacional que, prácticamente desde su abandono, casi no tenía alteración. En esos momentos también fue importante un texto de Manzanilla (1987) sobre las áreas de actividad, el cual sirvió de marco teórico para dirigir la investigación de lo que estábamos encontrando en Azcapotzalco. Para determinar las áreas de actividad de nuestra excavación, adaptamos el esquema de Rice (*ibid.*) para, de acuerdo con un uso hipotético de los objetos, tratar de inferir qué actividades se llevaron a cabo en ese lugar durante el Clásico. A la par de la clasificación cerámica que estábamos emprendiendo, tomamos muestras de los pisos; el Químico Luis Barba, de la U.N.A.M., llevó a cabo un análisis para conocer el uso de cada espacio arquitectónico. El resultado que obtuvimos fue sorprendente, ya que los dos tipos de análisis combinados con la distribución de otros materiales (lítica, huesos) produjeron un conjunto de datos tan precisos, que permitieron derivar una interpretación bastante minuciosa de lo que allí había ocurrido. De ese trabajo hicimos una pequeña ponencia en 1990, que fue publicada varios años después (Barba y otros 1999). Este primer intento, desde mi punto de vista, resultó tan fructífero que pensé que ese tipo de clasificación podría usarse en un área más amplia y, desde entonces, se aplicó a todos los sitios que fueron excavados subsecuentemente.

A partir del año 1995, con la excavación de los pozos de recimentación para la restitución geométrica de la Catedral Metropolitana, planteamos una nueva investigación, ahora para el material del Posclásico. Ese material (aprox. 100,000 tepalcates) provenía de 33 lumbreras o pozos que habían alcanzado una profundidad considerable, algunos de ellos a más de veinte metros de la superficie (ver Capítulo 2.06 Tenochtitlan), lo cual nos daba la seguridad de que atravesaban todas las estructuras prehispánicas hasta niveles estériles. Excavar en ese sitio fue fundamental, ya que, como la mayoría de los sitios grandes, tiene una larga secuencia de ocupación representada por varias fases y con frecuencia se encuentra material cerámico de regiones lejanas, lo que permite hacer comparaciones con las secuencias de otras regiones. Se hizo una versión preliminar de la clasificación con los tipos-forma de la Catedral y luego se extendió todo el material en mesas para comparar los tipos entre diferentes unidades de excavación y entonces poder observar que tipos cerámicos estaban asociados unos con otros formando los conjuntos de cada fase (García y otros 1995, García y otros 1999 a). En esta excavación encontramos la mayoría de los tipos cerámicos que se usaban en la Cuenca de México durante las fases Azteca II y III, empezamos a usar esta tipología en otros sitios; en algunos de ellos encontramos, tipos cerámicos que se asociaban a cierto sitio o región dentro de la Cuenca, lo que nos permitió observar la variabilidad cerámica, sobre todo en la fase Azteca II. El posterior análisis por activación neutrónica<sup>1</sup> (ver adelante), demostró que existían diversos centros de producción (García y otros 1999b). El otro resultado relevante fue demostrar que, durante la fase Mazapa, los tipos cerámicos más frecuentes, fueron producidos en el mismo lugar (García y otros 1999b) el cual suponemos que pudo ser Tula. Abordamos también el problema de la cronología, para lo cual, en las excavaciones, se recogieron muestras de carbón que fueron enviadas al laboratorio del INAH. De las muestras que enviamos (aprox. 90) se procesaron 30. Con estos datos y con los fechamientos de otros investigadores (Parsons y otros 1996; Manzanilla y otros 1996; Charlton y otros 1996; Tovalín 1992; Diehl 1983) hemos conformado una Tabla donde aplicamos un método estadístico que da cuenta de la relación entre unas fases y otras empezando desde la fase Coyotlatelco y terminando en la Fase Azteca III (ver adelante).

<sup>1</sup> Esto fue posible gracias a una beca para realizar análisis por activación neutrónica concedida y realizada por la Universidad de Missouri, la cual nos fue concedida y enviamos muestras de al menos 15 sitios del Posclásico que habíamos excavado. Los resultados fueron sorprendentes ya que, como veremos adelante, el análisis por activación neutrónica, demostró que durante la fase Azteca II, existieron varios centros de producción, cada uno asociado con un Altepétl diferente (García y otros 1999).

En resumen búsqueda de cómo clasificar tepalcates, dio como resultado una investigación sobre el desarrollo y características de las sociedades del Posclásico. A partir de las fuentes podemos deducir su organización social, política y económica, pero los elementos arqueológicos, producto de todas las actividades relacionadas con estos ámbitos, están enterrados. Este trabajo se aboca a presentar y analizar estos elementos, con la intención de contrastar los datos arqueológicos con los documentales y obtener una visión más clara de las sociedades del Posclásico.

### 3.2 Proveniencia de los materiales arqueológicos

Ya que el tema de la tesis indica una caracterización material de las sociedades del Horizonte Posclásico Temprano y Medio, son varios los problemas involucrados en la presente investigación, la mayor parte de ellos está relacionada con el orden cronológico e interpretativo del desarrollo de tales sociedades.

Dentro de la presente investigación se realizaron excavaciones en algunos de los sitios más grandes del Horizonte Posclásico de la Cuenca de México<sup>2</sup>, algunos de los cuales tienen referencias en las fuentes históricas; también se excavaron algunos sitios pequeños que, sin poseer ninguna referencia, son igualmente importantes, ya que son un eslabón significativo de la estructura jerárquica del Altepetl.

Estos sitios, casi en su totalidad, fueron excavados a través de operaciones de salvamento en sus dos modalidades, es decir proyectos formales de investigación previos a la realización de alguna obra y también lo que en México se conoce como "rescates arqueológicos," que son trabajos de urgencia debido al hallazgo fortuito de elementos arqueológicos en algún tipo de obra, pública o privada<sup>3</sup>. El INAH realiza desde hace varios años programas permanentes de salvamento arqueológico en la Cuenca de México, y la mayoría son supervisados desde la oficina regional del INAH en Toluca.

La realización de muchas de estas excavaciones, nos ha permitido recolectar una serie de datos nuevos para la interpretación de las sociedades de diferentes periodos desde el Preclásico hasta el Epiclásico (García 1991a, 1995a). La presente investigación abarca una parte del Horizonte Posclásico hasta la formación de la Triple Alianza, alrededor de 1430 d.C. De esta forma, nuestro interés se centra en las sociedades que se desarrollaron en ese lapso, es decir entre los años 800-1450 d.C. En este periodo, hemos observado que existe un vacío considerable de datos arqueológicos; por ende, las interpretaciones del desarrollo de las sociedades se han derivado casi exclusivamente de datos históricos, por ejemplo los trabajos de Noguez (2001) y Reyes y Güemez (2001) por lo que es mi interés intentar caracterizar, en forma parcial, los procesos de desarrollo, via los restos materiales dejados por estas sociedades a través de los estudios cerámicos.

En este sentido, la presente investigación tiene, como objetivo aportar nuevos datos para el esclarecimiento de los procesos históricos de las sociedades del Posclásico. Por ello, aquí no me limitaré a presentar los resultados de mis propias excavaciones, sino que, en algún momento, haré referencia a datos de otros estudios para apoyar mi propuesta.

<sup>2</sup>Varios de estos sitios están mencionados en las fuentes históricas de la época inmediata a la conquista española.

<sup>3</sup>Las actividades arqueológicas en México se clasifican por su duración y el tipo de investigación a realizar: a) Rescate arqueológico es un trabajo de investigación hecho en cualquier lugar en forma inmediata por un hallazgo fortuito, su duración es menor a 15 días. b) Salvamento arqueológico es un trabajo de investigación realizado con anterioridad a una obra, construcción o proyecto de cualquier envergadura en donde se presume que se destruirán o alterarán elementos arqueológicos. La investigación se planea y ejecuta con el tiempo mínimo para recolectar sólo una parte de los elementos arqueológicos. El procesamiento de los datos se lleva a cabo en un periodo restringido, normalmente dictado por la obra en cuestión. Este tipo de proyecto, se lleva a cabo con recursos aportados por terceros es decir compañías constructoras privadas como ICA, GEO, etc. o paraestatales como Petróleos o C.F.E.. Su duración raras veces excede una o dos temporadas (de campoy/o gabinete). c) Proyecto arqueológico es una investigación -normalmente de largo plazo- en donde todo se planea con tiempo y recursos suficientes. La investigación

Considero que muchos de los principales problemas en la interpretación del desarrollo cultural del Posclásico en la Cuenca de México son de orden cronológico y están vinculados directamente al estudio de los materiales cerámicos, por lo que es la intención de la presente investigación aportar nuevos datos para la discusión y la posible solución de esos problemas.

### 3.3. Perspectiva regional del estudio cerámico

Como ya se vio en el Capítulo I, los estudios cerámicos del Posclásico en la Cuenca de México se han enfocado principalmente sobre la cronología derivada del estudio de algunos de los tipos decorados que componen los conjuntos cerámicos (Vaillant 1938; Griffin y Espejo 1947, 1950; Franco 1945, 1947, 1950; Franco y Peterson 1957; O'Neill 1953-54, 1962; Parsons 1966, 1971, 1974; Parsons y otros 1982a, 1982b; Vega 1975, 1979b; Sejourmé 1970; Sasso 1985; Ahuja 1982; Hodge 1994, 1992; Hodge y Minc 1990, 1991; Hodge y Neff 1991; Hodge y otros 1993; Minc y otros 1993), específicamente los tipos "Negro sobre Naranja" y los llamados "Rojo Texcoco". Sin embargo, se ha puesto poco énfasis en el resto de las vasijas (por ejemplo ollas, cazuelas, etc.) que componen los conjuntos cerámicos de cada sitio, siendo las excepciones los trabajos de Cobean (1990) y Vega (1975). La mayoría de esos estudios fueron a nivel de sitio, pues no se incluye una caracterización a nivel regional, lo que dificulta su estudio en una región como la Cuenca de México. Desde mi punto de vista, uno de los principales problemas se deriva de la falta de una metodología uniforme para toda el área de la Cuenca de México, radicando gran parte del dilema en las técnicas clasificatorias y de ordenación del material cerámico, lo que influye en su análisis así como en las interpretaciones finales. En este sentido, la aplicación de técnicas como el análisis por activación neutrónica y el fechamiento por Radiocarbono, usadas en la presente investigación, constituyen una poderosa herramienta para la interpretación de los datos cerámicos<sup>4</sup>.

Como ya se mencionó líneas arriba, la mayoría de los materiales cerámicos provienen de excavaciones en muchos sitios, y esta condición nos da un amplio espectro regional, que no puede ser alcanzado con muestras cerámicas de recorrido de superficie o de excavaciones de sitio. Esto significa que la mayoría de las interpretaciones en el pasado se han apoyado principalmente en estudios cerámicos de muestras de superficie, en las cuales sólo se incluyeron algunos de los tipos cerámicos (Parsons 1971, 1972; Blanton 1972; Parsons y otros 1982; Sanders y otros 1979).

El presente estudio tiende a subsanar esta condición, adicionando datos de excavación con una cronología basada en la asociación estratigráfica de los tipos cerámicos. Sin embargo, quiero recalcar que esta tesis no substituye a los trabajos de recorrido de superficie, los cuales han servido para definir el patrón de asentamiento, sino que es una estrategia alterna.

En esta investigación se pone énfasis en la identificación y cuantificación de todos los tipos cerámicos que se encuentran en cada sitio (no sólo los decorados), lo que permite hacer comparaciones entre varios sitios a través de la correlación de los conjuntos cerámicos completos y no sólo a nivel de algunos de los tipos presentes para cada fase.

Una de las bondades de esta estrategia es que, al conocer la totalidad de tipos que forman un conjunto cerámico y por ende una fase específica, podemos saber, con un grado de precisión muy alto, qué sitios son contemporáneos entre sí y cuáles no, en una región amplia.

---

4 puede abarcar varias temporadas de campo y gabinete y los recursos son aportados por instituciones de investigación reconocida.

Últimamente se han escrito algunos trabajos (Nichols y otros 2002) con técnicas novedosas, y el presente trabajo se ubica dentro de esta misma corriente de re-interpretación con la ayuda de datos históricos y arqueológicos.

Para el análisis del material cerámico se diseñó una clasificación que tuvo como principal objetivo agrupar la variabilidad de formas, dimensiones y decoraciones para determinar los tipos cerámicos que, agrupados en conjuntos<sup>5</sup>, fueron la base para definir las fases presentes en cada sitio, lo cual posteriormente, permitió comparar y analizar los conjuntos cerámicos y su distribución en la Cuenca de México.

La clasificación por funciones de forma de vajillas por su función, almacenaje, procesamiento, traslado, etc., con sus respectivas formas relacionadas, permite, en un nivel específico, poder comparar cuantitativa y cualitativamente el comportamiento de varios conjuntos cerámicos por fases, ya que permite aislar las unidades tipológicas y sus características individuales que de esta forma pueden ser analizadas y comparadas entre sitios, entre grupos de sitios y entre regiones mayores (por ej. La Cuenca de México, El Valle de Toluca, etc.).

Para el análisis fue fundamental tomar en cuenta las características de deposición estratigráfica de la cerámica para establecer la cronología relativa de cada sitio. Al final, esto nos permitió comparar los conjuntos cerámicos entre todos los sitios y definir cuáles eran más similares de acuerdo a su composición tipológica por fases. En la clasificación empleada aquí, sólo se usaron algunas variables de la cerámica que son pertinentes al estudio (Hill y Evans 1972; Rice 1987:VII-VIII), principalmente la forma, las dimensiones y la decoración. De acuerdo con estas características, la cerámica pueden darnos indicios de las relaciones intergrupales que se desarrollan dentro de un ámbito espacial y temporal a diferentes niveles (sitio, subregión, región).

Definir -con los fechamientos por radiocarbono- el rango temporal de aparición de los tipos cerámicos, tanto individualmente como en conjunto, me permitió afinar las fases y su duración aproximada en el área de la Cuenca. Esto dio pie a considerar que existe una secuencia cronológica subregional que antes no era evidente. Por ejemplo, tomemos el caso de la cerámica Policroma de Chalco, de la cual existen dudas sobre su rango de aparición y sobre su origen (Parsons y otros 1982:346). De acuerdo con mis datos, esta cerámica apareció durante la fase Azteca II regional de Chalco y se usó restringidamente en el ámbito de los sitios de la confederación de Chalco-Amaquemecan. Surgieron entonces varias preguntas como ¿quiénes fabricaron esta cerámica? y ¿por qué se empezó a fabricar en esta época?. De acuerdo con los datos históricos, sabemos de la llegada de los "tlaylotlaque de adelante de la Misteca" (Alva Ixtlilxochitl 1977:I:314), quienes primero estuvieron en Chalco y luego fueron a Texcoco donde Quinatzin les dio tierras para asentarse. Esta migración de gente del área de Puebla y posiblemente de Oaxaca, está relacionada temporalmente con la aparición súbita de las cerámica policromas y las decoradas en rojo (conocidas como "Rojo Texcoco") durante el siglo XIII en el área de Chalco. La comparación de los diseños de la cerámica policroma de Chalco con la policroma de Cholula, indica que son ligeramente diferentes (ver discusión sobre este tema en el Apéndice I, Catálogo de tipos cerámicos, tipos 113 y 114) y que las que se encontraron en Chalco se produjeron ahí<sup>6</sup>; mientras que las que se produjeron en Cholula tienen una composición química diferente a las de Chalco. Su rango de aparición se podría ubicar entre los siglos XIII y principios del XIV.

Este ejemplo sirve para darnos cuenta del tipo de caracterización arqueológica que estamos intentando desarrollar y de cómo algunos tipos cerámicos sí se pueden rastrear como elementos culturales de tal o cual grupo étnico, así como su cronología. Por un lado, tenemos elementos arqueológicos que son parte de una cultura material producto de un desarrollo histórico y, por otro lado, datos históricos que plantean eventos a nivel de personajes o de grupos, entre los

<sup>5</sup> El término se traduce al inglés como *ceramic complex*.

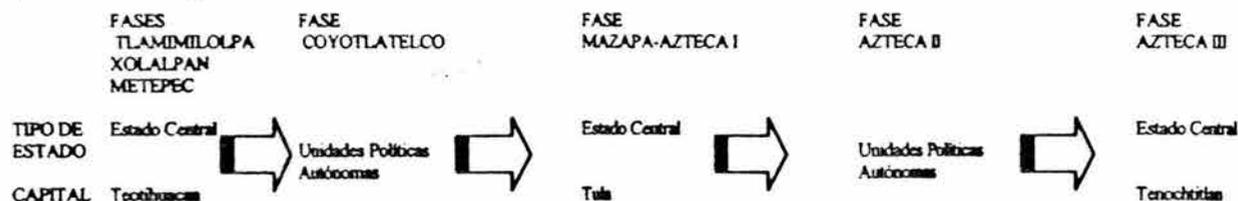
<sup>6</sup> El análisis de activación neutrónica indica que se fabricó en Chalco (Neff y otros 1991)

que tenemos: fundación de sitios, migraciones, constitución de confederaciones políticas, guerras, etc. Entonces, podemos comparar la información cronológica entre los elementos arqueológicos e históricos, ya que, como mencioné al principio, la historia del Posclásico sólo se conoce a través de fuentes. Pensemos por un momento que nos encontramos en la situación inversa a la que se encontraban los estudios del Área maya del Clásico en los años setenta del siglo XX (antes del desciframiento de la escritura maya), en donde se tenían una serie de datos arqueológicos que sugerían (aunque no siempre) las situaciones, que después fueron corroboradas por los datos epigráficos; en el área maya abundan los ejemplos de esto, como la llegada de los "teotihuacanos" a Tikal (Schele y Freidel 1991; Martín y Grube 2000:29) y Copán (Martín y Grube 2000:192), la llegada al área del Petexbatún, de grupos con elementos que sugieren un fuerte componente de gente del altiplano (Schele y Mathews 1999:175), situaciones que, en su momento, la arqueología no podía explicar completamente y que ahora, con el desciframiento de la escritura, algunos eventos históricos refuerzan hipótesis planteadas por los arqueólogos de los años setenta y ochenta del siglo XX.

### 3.4 Ciclos políticos y producción cerámica

Charlton y Nichols (1997b) han propuesto que los procesos de desarrollo de las sociedades del Altiplano de Mesoamérica se caracterizaron por tres ciclos de poder político, y cada uno de éstos corresponde a la formación de un Estado, a saber: Teotihuacan, Tula, Tenochtitlan. El primer ciclo corresponde al surgimiento de Teotihuacan (ver cap. 4); y después de su caída hubo un lapso de descentralización política por lo cual se formaron varios Estados regionales: Xochicalco (Hirth y Cyphers 1988; López 1995; Garza y González 1995), Teotenango (Piña Chan 1975) Tajín (Bruegemman y otros 1992) Cantona (García y Merino 1998). Durante este lapso, en la Cuenca de México (fase Coyotlatelco) se formaron varias unidades territoriales con una situación típica de regionalización del poder político (Sanders y otros 1979, García 1995, Marcus 1989) proceso que condujo a la formación del Estado tolteca y que corresponde con el segundo ciclo de formación estatal (ver Capítulo 4). El Estado tolteca tuvo un desarrollo similar al de los Estados regionales mencionados arriba<sup>7</sup> y, al parecer, igual que ellos, tuvo un final violento con el incendio de la parte central de Tula (Cobean y Mastache 1995), por lo que a su caída se dió un nuevo lapso de regionalización con el surgimiento de las unidades políticas de la fase Azteca II, proceso que, a su vez condujo a un nuevo ciclo de concentración del poder territorial con la formación del Estado tepaneca, un efímero imperio (Carrasco 1984) que fue destruido por una coalición de ciudades-Estado, encabezadas por Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, que constituyeron la última y más acabada expresión de la formación de un imperio mesoamericano (Carrasco 1996).

Después de Teotihuacan, el proceso de formación de los Estados prehispánicos en la Cuenca de México están documentado históricamente. En esta sección vamos a ver cómo se puede caracterizar arqueológicamente parte de este proceso con la siguiente secuencia:



<sup>7</sup> El caso del Estado tolteca se puede considerar más relevante que cualquiera de los Estados regionales mencionados líneas arriba, ya que las numerosas referencias históricas lo convierten en un caso especial.

Esta secuencia se explica a partir del surgimiento y desarrollo de los tres principales Estados del Altiplano, en los cuales se insertan dos periodos de descentralización política: uno durante la fase Coyotlatelco y el otro durante la fase Azteca II. Aquí nos estamos refiriendo a la "centralización" como la expresión económica del poder político, que se manifiesta como la distribución de ciertos elementos sobre el área de dominio del Estado central.

En este caso, cada Estado central es la expresión de un poder político sobre un área extensa, en la cual se puede encontrar una unificación de la cultura, emitida desde la capital del Estado. Esta unificación de la cultura, se manifiesta arqueológicamente de varias formas, que van desde la utilización de patrones arquitectónicos hasta el uso de ciertos elementos, en este caso la cerámica que se distribuyó -como un conjunto artefactual estilísticamente uniforme- desde las capitales de los Estados centrales hacia su área de dominio.

La emisión de pautas culturales unificadas es una condición para la existencia de un Estado<sup>8</sup>, pero también es resultado de la política de imposición de la capital estatal. Esto significa que se pueden encontrar objetos producidos en "la capital" del Estado central y que fueron adquiridos por los habitantes de los sitios subordinados. Aquí, quizás sea pertinente hablar de una centralización de la producción de ciertos bienes como la obsidiana (Spence 1981) y la cerámica (Rattray 2001). En el caso de Teotihuacan, la emisión de pautas culturales es muy obvia, por lo menos en lo que el área inmediata de dominio (La Cuenca de México) se refiere; en este caso, aludo a los sitios que constituían el corazón del Estado teotihuacano, en donde hemos encontrado una liga cultural muy fuerte entre la gran ciudad-capital y los sitios subordinados (Córdoba y García 1990; García 1991, 1998a; 1998b; García y otros 2002). Esta liga cultural se aprecia en el patrón de vida, así como en el uso de implementos, ideas religiosas, arquitectura y sistemas mortuorios los cuales guardan una similitud muy estrecha con la gran ciudad (Sanders 1966; Díaz 1980, 1991). En los sitios "teotihuacanos", la cerámica guarda una semejanza muy estrecha con la de Teotihuacan y aunque no existe todavía un análisis de composición química de la pasta, tengo la sospecha de que las "cerámicas teotihuacanas" de los sitios de la Cuenca fueron, producidos en el mismo Teotihuacan y distribuidos por comercio en los sitios subordinados (García y Martínez en prep.). El caso de la obsidiana es muy ilustrativo de cómo un producto fue acaparado por el Estado teotihuacano y cómo después de su caída, la obtención de materia prima para instrumentos cambió de dirección hacia pequeñas entidades políticas (Hirth 1989; García y otros 1991).

En el caso de Tula, se ha documentado la centralización de la producción lítica (Healan 1989). De acuerdo a los datos del presente estudio, es muy posible que la cerámica Mazapa de varios sitios de la Cuenca de México haya sido producida (como se verá más adelante) en un solo lugar que pudo haber sido Tula, lo que nos estaría hablando también de la centralización de la producción cerámica, por lo que al parecer el Estado tolteca tenía un fuerte control de la mayoría de los bienes económicos.

Con el surgimiento de cada Estado central en la Cuenca de México se dio un cambio en el uso de elementos culturales y, en cada caso, se encuentra un conjunto cerámico suficientemente uniforme que fue emitido desde el sitio central y que refleja en cierta forma el control político-económico sobre los sitios subordinados.

Inversamente, en los dos periodos de descentralización política en la Cuenca de México (fase Coyotlatelco y fase Azteca II), la producción se realizó en las capitales de las nuevas unidades políticas (Hodge y otros 1992; García 1995) en las que se encuentra una diversificación de la cultura.

<sup>8</sup> Es pertinente el caso del primer imperio de china cuyo gobernante (Quin Shi Huangdi) unificó culturalmente el área dominada por este sistema imperial (Cottrel 1977).

En estudios realizados en otras partes del mundo y que se refieren a la distribución de conjuntos cerámicos que están directamente relacionados con las áreas de dominio de cierta entidad política se han encontrado fuertes similitudes con nuestro caso. A este respecto, podemos mencionar los ejemplos dados por Sinopoli (1991:Cap.7) como ejemplos de centralización económica, los cuales presentan las mismas características, de los Estados centrales mesoamericanos ya son la expresión material de la concentración del poder político. El enunciado de Sinopoli es el siguiente:

En épocas de centralización política, la producción de diversos bienes se incrementa, y la estandarización es producto de la masificación, así como del poco tiempo invertido en la fabricación de los objetos (Sinopoli 1991:Cap.7).

La producción se concentra en los centros políticos, desde donde se implementa la distribución y el consumo, lo que quiere decir que, para el caso que nos ocupa, los conjuntos cerámicos se hicieron uniformes como consecuencia de la emisión de pautas culturales desde un centro político mayor o capital en una época de centralización política, como podría haber sido durante el desarrollo de las ciudades de Teotihuacan, Tula y Tenochtitlan. Y, aunque para el Estado tolteca no tenemos todos los elementos a la mano para decir que fue un imperio (Smith y Montiel 2001), al menos si se encuentra en cada una de éstas un fuerte componente de centralización económica y política (Millon y otros 1973 a; Diehl 1983; Carrasco 1996). Se ha documentado que en esos sistemas estatales existió un sistema mercantil (al menos en Tenochtitlan) que estaba regulado desde un mercado central, y que toda la actividad económica era dirigida desde ese lugar. Obviamente, que la diversidad de bienes que se ponían en circulación en esos mercados era muy amplia (Cortés 1985:84; Torquemada 1975 vol. IV:351-352), por lo que la cerámica era sólo uno de los productos que se intercambiaba en esos sistemas de economía centralizada. Un ejemplo similar, tomado de la arqueología peruana, es el planteado por Bonavia (1991:341) para el desarrollo del imperio Wari de los Andes, que trajo consigo una estandarización en las formas cerámicas y en la iconografía.

En este sentido, la estandarización de los elementos culturales en los Estados centrales se presenta como la expresión del poder político y es asimismo una de las condiciones necesarias para su existencia. Esto quiere decir que la unificación de la cultura en el área de dominio de un gobierno estatal, como los de Teotihuacan, Tula o Tenochtitlan, nos da indicios del ámbito económico y político que controlaban<sup>9</sup>. Sin embargo, hay que considerar los factores sociopolíticos e institucionales que sirvieron como mecanismos para implantar un determinado Estado de cosas, por ejemplo el control ideológico, coercitivo y legal del aparato estatal, que en el presente trabajo sólo se plantean en forma general en el Capítulo 4.

Aquí, cabe preguntarse entonces cómo funcionaba la economía en los periodos de descentralización política (durante las fases Coyotlatelco y Azteca II). Nuevamente retomamos a Sinopoli (1991), quien ha mencionado que:

En épocas de descentralización política (a la caída de los grandes imperios) la producción de bienes se contrae como consecuencia de la menor demanda, se presenta el fenómeno de la multiplicación de elementos culturales y decrece la estandarización concomitantemente con el aumento de centros de manufactura. La producción se realiza para satisfacer mercados locales.

<sup>9</sup> En este sentido, podemos citar lo dicho por Cottrel (1977) para la formación del Primer Imperio Chino del gobernante Quin Shi Huangdi, quien después de las conquistas de los Estados aledaños unificó pesos, medidas, moneda, escritura, construyó una red de caminos; en una palabra, se puede hablar de la unificación de la cultura como condición necesaria para el control del territorio.

Para el caso que nos ocupa, después de la caída de los Estados teotihuacano y tolteca, (durante las fases Coyotlatelco y Azteca II), aparece el fenómeno de la regionalización del poder político, cuya expresión económica fue el surgimiento de varios centros de producción, distribución y consumo (Hodge y otros 1994; García 1995a). Esto significa que los conjuntos cerámicos se diversificaron como consecuencia de la existencia de centros de producción locales que satisficieron las necesidades de cada unidad política. Existen otros ejemplos arqueológicos de este fenómeno, como el citado por Demakopoulou (1988:53) para el caso de Grecia durante:

El Periodo Heládico Tardío III, una época de florecimiento y expansión de la cultura Micénica...en el cual la cerámica de este periodo se caracteriza por su estandarización y diseminación sobre Grecia, las islas del mar Egeo y Creta. La cerámica es fácil de distinguir por su gran esquematización decorativa y por la uniformidad de los motivos... Posteriormente, después de la destrucción de los principales centros micénicos, la estandarización de la cerámica fue remplazada por una multitud de estilos locales, que fue sin duda consecuencia del fin del poder central y la consecuencia de la independencia de los asentamientos micénicos de un centro poderoso...las variaciones locales fueron evidentes en muchos centros que no compartían las mismas formas y en donde las decoraciones muestran considerables diferencias.

Los ejemplos mencionados caracterizan situaciones en donde la esfera política determina la forma y distribución de elementos culturales en diferentes partes del mundo, los cuales son similares a los que se han detectado en el área bajo estudio.

De acuerdo con el modelo de ciclos políticos prehispánicos de Charlton y Nichols, (1997b), con el surgimiento del Estado tolteca, tendríamos un segundo ciclo de formación estatal centralizada<sup>10</sup>. Se tiene evidencia que al caer el Estado tolteca, en lo que se conoce como periodo chichimeca, se formaron alrededor de ocho confederaciones de tipo étnico (Hodge 1984:18), cada una compuesta por varias ciudades-Estado, en las cuales estaban los centros de producción cerámica, como lo indican los recientes trabajos de Hodge (1994); Hodge y otros (1993); Hodge y Neff (1991); Brumfiel y Hodge (1996), así como los datos del estudio de activación neutrónica de la presente investigación.

La historia de estas unidades políticas está caracterizada por la competencia entre ellas, proceso que, a la larga, condujo al enfrentamiento entre los dos bloques políticamente más desarrollados: tepanecas y aculhuas.

De acuerdo con las fuentes, el enfrentamiento final entre estas entidades condujo a la derrota de los aculhuas y el surgimiento del efímero imperio tepaneca en un pequeño ciclo de concentración del poder político bajo una entidad central (Azcapotzalco), que a la postre fue destruida por una fuerza político-militar conocida como Triple Alianza, formada por tres ciudades: Tenochtilan -Texcoco - Tlacopan.

De aquí surge la siguiente pregunta:

¿Se puede caracterizar (aunque sea en parte), a través de la cerámica, este proceso de concentración y desconcentración política?

Estoy convencido que a través del estudio regional de la cerámica, se pueden caracterizar parcialmente estos ciclos políticos, para lo cual es necesario enfocar el estudio en:

- ( A) La amplitud temporal más precisa de los sitios para comparar la información histórica de su fundación, desarrollo y eventual fin.

<sup>10</sup> No obstante lo mencionado por Smith y Montiel (2001), en el sentido de no considerar al Estado tolteca como un imperio.

- \ B) Una vez que se tenga la información de las fases presentes y de acuerdo a los fechamientos existentes, proponer cuáles cerámicas pueden asignarse a los grupos mencionados en las fuentes (uno o varios grupos étnicos específicos) para cada Altepétl.
- \ C) De acuerdo a la cantidad y calidad tipológica de cada conjunto cerámico podemos establecer las correlaciones correspondientes entre varios sitios que, de acuerdo a la información proporcionada en las fuentes históricas formaban algún tipo específico de formación política.

Teniendo en cuenta estos aspectos, la investigación se abocó a desarrollar los siguientes pasos:

1. Definición de las fases presentes en cada sitio excavado, a través de:

- La definición de los conjuntos cerámicos completos<sup>11</sup> que sean representativos de una fase específica.
- La definición del rango temporal de aparición de cada conjunto cerámico apoyado en fechamientos por radiocarbono.
- Descripción de las cerámicas presentes en un sitio que por su cantidad tipológica sean suficientes para definir una fase específica.

2. Asignación de un determinado conjunto cerámico con uno o varios grupos étnicos agrupados bajo el mismo poder político como se menciona en las fuentes, y esto se puede dar a través de:

- \ La revisión de las fuentes históricas sobre cada sitio para caracterizar a uno o varios grupos étnicos que interactuaban en el mismo espacio y tiempo.
- \ La distribución de los conjuntos cerámicos en varios sitios, y su agrupación según su calidad tipológica.

3. Determinar las relaciones intergrupales entre varios sitios y su grado de cohesión o independencia política, a través de:

- \ La definición de una jerarquía de sitios de acuerdo con la información histórica.
- \ La definición de una jerarquía de sitios en el patrón de asentamiento arqueológico.
- \ La distribución diferencial de uno o varios conjuntos cerámicos sobre el área bajo estudio.

### 3.5 Fundamentos de la clasificación cerámica.

La cerámica constituye un elemento primordial de la vida cotidiana de los pueblos prehispánicos, se presentan en una gran variedad de formas que sirvieron para diferentes usos a saber: platos para comer, vasijas para beber, ollas y cazuelas para procesar y almacenar alimentos, vasijas para ofrendas y adorno, elementos para trabajar, construir, etc. Desde su elaboración, la cerámica pasa por diversos ciclos que corresponden a su manufactura, distribución, y uso; finalmente la encontramos formando parte del contexto arqueológico (Schiffer 1990:83). En este sentido, la tarea del arqueólogo es ordenar con precisión los diversos ciclos por los cuales pasó un objeto arqueológico, con la finalidad de hacer una propuesta sobre su uso y funcionamiento dentro de una sociedad determinada.

<sup>11</sup> Como veremos más adelante, para la definición de las fases arqueológicas de un sitio necesitamos contar con el "conjunto cerámico completo", lo cual significa tener suficientes tipos cerámicos que cumplan las funciones generales de almacenamiento, procesamiento y traslado. Cuando esta función no se cumple, entonces hablamos de la presencia "escasa" de las cerámicas de una fase determinada, pero que no llegan a representar un

El primer nivel de ordenamiento de los materiales arqueológicos es la clasificación (Sarmiento 1992:43), que tiene por objetivo organizar nuestras unidades de observación -los tipos cerámicos- en forma lógica y coherente. El propósito (Niederberger 1978:Capítulo V) es tener una clasificación uniforme con la finalidad de poder manejar los mismos datos para toda el área de la Cuenca de México. La comparación de los mismos tipos en todos los sitios nos permite observar la uniformidad o la variabilidad cerámica al nivel individual, pero también a nivel de grupo, que es lo que aquí llamo "conjunto cerámico". Desde mi punto de vista, las diferencias que observamos en la cerámica a nivel de sus atributos, forma, dimensión, decoración, son variables que están determinadas por el ámbito económico y étnico-político de los Altepetl de la Cuenca de México.

La clasificación usada en este trabajo tiene como fundamento la definición de tipos cerámicos a partir de su probable función. En este sentido, los tipos se definieron a partir de la descripción y la relación entre varias características como son la forma, las dimensiones y la decoración. Se llevó a cabo un análisis químico en una muestra de los materiales de las fases Azteca II y Azteca III del sitio Tenochtitlan para conocer los compuestos químicos remanentes en la pasta, con el fin de verificar su uso hipotético. Aquí fueron determinantes dos variables relacionadas: forma y dimensión, ya que, a partir de éstas, se pudo proponer su función hipotética (Rice 1987 Cap. VII; Nelson y Le Blanc 1986:121) que posteriormente fue confirmada a través del análisis químico. Otro tipo de análisis químico lo llevaron a cabo Héctor Neff y Michael Glascock, de la Universidad de Missouri en Columbia, el cual tuvo como finalidad determinar los centros de producción cerámica en la fase Azteca II (García y otros 1999b) y cuyos resultados presentaremos más adelante.

La definición de tipos cerámicos tuvo como objetivo crear unidades de análisis generales para toda el área bajo estudio<sup>12</sup>. Esto permitió clasificar y cuantificar los mismos tipos para todos los sitios, que una vez agrupados en conjuntos permitieron definir las fases presentes en cada sitio, con lo cual logramos saber qué sitios estaban relacionados o pertenecían al mismo ámbito político y comercial (Longacre 1991:100).

De esta manera, estamos equiparando el hallazgo de elementos cerámicos similares en varios sitios de la Cuenca de México durante el Posclásico con sociedades vinculadas entre sí, que interactúan dentro del mismo espacio y tiempo y que compartieron un modo de vida similar<sup>13</sup>. Las sociedades que comparten conjuntos cerámicos similares en un lapso definido, se encuentran relacionadas por lazos de tipo étnico, político y económico. La naturaleza de su relación puede establecerse a partir del análisis combinado de la distribución cerámica y el patrón de asentamiento que, como veremos a continuación, frecuentemente corrobora la información de las fuentes históricas (Hodge 1994).

Podemos decir, entonces, que los conjuntos cerámicos similares que circulan dentro de un área específica nos indican el grado de cohesión social que pueden tener varios conglomerados humanos. Para los motivos de este trabajo, se consideran que los sitios arqueológicos que comparten conjuntos cerámicos similares en su composición tipológica, pertenecieron al mismo ámbito cultural, y temporal y pueden diferenciarse de otros a través de un modelo de inclusión-

---

conjunto completo y por ende, una fase arqueológica.

<sup>12</sup> Existe toda una discusión teórica al respecto de las clasificaciones, aquí quiero citar un trabajo de Tschauner (1985:65) en donde menciona que "Lo que se recomienda son clasificaciones paradigmáticas concebidas lo más explícitamente posible como instrumentos de medición de las asociaciones y covariaciones de las variables de interés en una investigación. El que en la mayoría de los casos sean monotéticas y por consiguiente tengan inconveniencias en el agrupamientos del material, no nos necesita preocupar, con la que las clasificaciones tengan una relación directa con la hipótesis de trabajo del estudio: no nos interesa el objeto en su totalidad, lo que nos debe interesar son los aspectos de un objeto que tengan importancia para el problema investigado".

<sup>13</sup> Aquí empleamos el este concepto en los mismos términos que los emplea Vargas (1985), es decir a la forma histórica en que una sociedad determinada soluciona o enfrenta sus problemas a través de la cultura.

exclusión de los elementos cerámicos que componen cada conjunto (ver Tabla 3.2). En este sentido, los elementos cerámicos forman parte de los bienes económicos que se producen y consumen en una sociedad determinada, y su distribución nos permite inferir, en cierta forma, la circulación de productos dentro del ámbito espacial de esa sociedad en un momento determinado. Por ello, la caracterización de los patrones de distribución es una condición necesaria para esta definición. Esto, también nos puede dar una idea de cómo la esfera económica está determinada por la esfera política. Aquí es importante mencionar que la centralización política conduce a la centralización económica, dirigiendo la economía desde un lugar central (Smith 1982:31). Pero, en condiciones de fragmentación política, como en la fase Azteca II, se puede describir mejor el funcionamiento de la economía, a través del modelo de sistemas solares de mercado, sobre de los cuales Kaplan (1965:81, citado por Smith 1982:42) menciona que:

la interrelación entre: un sistema de transporte costoso, los intereses mercantiles del Estado español, la mentalidad feudal que trajeron los colonizadores, la creciente autonomía local en al esfera política, los prolongados esfuerzos de los españoles para controlar los mercados y regular los precios, la prohibición del comercio directo entre comunidades indígenas y el desprecio de los terratenientes para obtener ganancias adicionales, ocasionó que la economía se fragmentara en múltiples economías locales y regionales de diversos tamaños, cada una con tendencia a ser autosuficiente e independiente del resto"(...)En este caso particular, y quizá en otros, los sistemas solares parecen surgir como resultado del dominio que ejercen las fuerzas políticas sobre las fuerzas económicas en el desarrollo de una región"<sup>14</sup>

Es posible que durante la fase Azteca II se hayan desarrollado condiciones similares a las descritas por Kaplan y, debido a la fragmentación política los conjuntos cerámicos que se producían en un determinado Altepétl debieron circular dentro del área de la unidad política; y esa sería la explicación de que algunos tipos cerámicos no hayan tenido una distribución en toda el área de la Cuenca de México.

Por esta razón, en el presente trabajo la clasificación tuvo como uno de sus objetivos agrupar a los sitios que usaban el mismo conjunto cerámico, información que se comparó con los datos de las fuentes, dando como resultando que las áreas de producción (determinadas a través del análisis por activación neutrónica), en general, coincidieron con las capitales de los Altepétl de la fase Azteca II, con lo cual se corroboró la división política y étnica que se menciona en la mayoría de las fuentes históricas. En general, los datos históricos que se refieren a la conformación de las unidades políticas de la fase Azteca II coinciden con la distribución de diferentes conjuntos cerámicos durante este lapso (ver más adelante).

### 3. 6 Clasificación por forma y función

La clasificación usada en el presente trabajo (ver Tabla 3.1) es un primer paso metodológico y tiene su sustento en el supuesto que los objetos cerámicos fueron fabricados para un uso específico, y que éste puede inferirse, de manera general, de acuerdo a las analogías con las formas cerámicas actualmente en uso en contextos etnográficos que aún conservan una forma de vida tradicional (Longacre 1991:99-110; García 1991a). A este respecto Rice (1987:211) menciona que:

Una de las relaciones más permanentes pero no explicadas en el campo de los estudios cerámicos, es la que existe entre la forma de una vasija y su función. Tal como una piedra tallada con punta y con borde cortante puede a menudo ser llamada cuchillo por analogía a la forma y uso de los cuchillos modernos. Las diferencias entre esta vasija y otra que por la misma razón se categorizan como una jarra no son siempre bien entendidas y a

<sup>14</sup> Las negritas corresponden al texto de Carol Smith y se han puesto así para resaltarlas del texto de Kaplan citado.

DE TULA A AZCAPOTZALCO: CARACTERIZACION ARQUEOLOGICA DE LOS ALTEPETL DEL POSCLASICO TEMPRANO y MEDIO, A TRAVES DEL ESTUDIO CERAMICO REGIONAL

TABLA 3.1 CLASIFICACION CERAMICA DE LOS SITIOS DE LA CUENCA DE MEXICO

FUNCION GENERICA (VAJILLAS)	FUNCION ESPECIFICA	CLASE DE ELEMENTO CONTENIDO O REALIZADO POR CADA ELEMENTO CERAMICO	POSIBLES FORMAS DE CERAMICA ARQUEOLOGICA QUE CUMPLIRIAN LAS FUNCIONES	NUMEROS DE TIPOS POR FASE QUE LLENAN LAS CARACTERISTICAS					
				FASE COYOTLATELCO	FASE MAZAPA	FASE AZTECA I	FASE AZTECA II	FASE AZTECA III	FASE AZTECA IV
Vajillas para almacenar o guardar	Por poco tiempo en líquido	Agua, líquidos	Ollas, ánforas, jarras	5, 8,	54		94, 112, 115, 116	133, 134, 158	178
	Por poco tiempo en seco	Granos, objetos, hierbas, sal	Cajetes, cazuelas, ollas, salinera				124	124	
	Por largo tiempo en líquido	Agua	Ollas grandes		50	70	91	131	
	Por largo tiempo en seco	Granos, objetos, hierbas, sal	Cajetes, cazuelas, ollas grandes	16					
Vajillas para procesar	Con calor en líquido	Hervir, cocer	Ollas medianas, ollas chicas, craters, cazuelas	6, 7	52, 53	71, 72	92, 93, 125	132, 135	
	Con calor en seco	Testar, quemar	Comales	9	51, 57	82	102	138	
	Con calor en seco	Quemar	Incensarios, braseros, anafes, candeleros	11, 35	56, 61	83, 84	108, 103, 106, 109	143, 144, 145, 155	
	Sin calor en líquido	Mezclar, lavar, remojar, moler	Cajetes, cazuelas, molcajetes, cuenco grande		42	73, 74, 75	95	136	177
	Sin calor en líquido	Mezclar, moler	Cajetes, molcajetes			77, 89, 120	97, 98	139	172
	Sin calor en seco	Picar, pulverizar	Cajetes						
Vajillas para trasladar	Sin calor en seco	Secar	Cazuelas, cajetes						
	Larga distancia en líquido	Agua, líquidos	Ollas, ánforas						
	Larga distancia en seco	Granos, semillas	Ollas						
	Corta distancia en líquido	Servir alimentos	Platos, cajetes, jarra, cuenco chico, copa	12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 22, 26, 29, 30,	40, 41, 43, 44, 46, 48, 58	67, 68, 69, 76, 79, 81, 88	96, 99, 104, 105, 110, 113, 114, 118, 119, 121, 122, 123	130, 137, 140, 141, 142	173, 174, 179
Vajilla para ofrendar, adornar, adorar	Corta distancia en seco	contener: chiles, condimentos, tortillas	Platos, cajetes		45	80	100	141	
	Corta distancia en seco	Beber líquidos	Cucharon, Cajetes pequeños	10		87	107, 111	147, 148, 149, 150, 151, 154, 161	170, 171, 176
	...	Adorno, ofrenda	Vasos, varias formas	21, 23, 24, 25, 28, 33, 34	47, 55, 60			156, 160	
Vajilla para trabajar o construir	Dar forma a objetos	Sellar, alisar, pulir	Moldes, alisadores					157	
	Decorar	Llenar espacios	Almenas, tubos		59				
	Dar forma a hilos y telas		Hiladores y malacates				101	146	
Vajillas de entretenimiento Vajilla musical	...	Juguete	Miniaturas				90		
			sonajas y flautas					153	

menudo son contradictorias, pero ellas proveen un esquema descriptivo y predictivo para establecer como se ve una determinada clase de vasijas y cómo pudo haber sido usada.

Para la clasificación del material cerámico de este estudio, se tomaron las siguientes variables, las cuales son consideradas las más importantes para determinar su función:

1. **Forma;** consiste en la forma específica de un objeto y está directamente relacionada con su función (Rice 1997:Cap.VII ; Longacre 1991:99). La nomenclatura de las formas empleadas en la clasificación pueden verse en el Apéndice 1, y se han utilizado nombres de uso corriente en la literatura arqueológica de Mesoamérica, los cuales asimismo, comúnmente son empleados en la actualidad en otros ámbitos. Por ejemplo, olla, cajete, molcajete, cazuela, etc.
2. **Dimensiones;** esta variable es una de las que establecen en muchos casos, si se trata del mismo tipo cerámico o de otro. Las dimensiones de un objeto cerámico están determinadas culturalmente, al igual que la decoración; sin embargo, el uso es lo que finalmente define el tamaño de un utensilio cerámico.
3. **Decoración;** consiste en todos los elementos plásticos aplicados a un objeto; incluye un estilo y un código de diseños, así como su ejecución. Para el caso que nos ocupa, hemos encontrado que se pueden diferenciar ciertas áreas de producción a través de los diseños, sobre todo en las fases Coyotlatelco (García 1995) y Azteca II (ver más adelante).
4. **Tecnología;** consiste en los criterios tecnológicos que sirvieron para la fabricación de un objeto cerámico, como son: tipo de pasta, temperatura de cocción, tiempo de cocción, instrumentos empleados para la fabricación, técnica de formación del objeto. En este caso podemos distinguir tipos cerámicos que, por su manufactura, son diferentes por el color diferencial dejado por la temperatura de cocción. La pasta usada para la elaboración de un objeto cerámico también está determinada por el uso al que se va a destinar el objeto ya que, por ejemplo, a los comales se les aplicó una capa de arena en la parte inferior para crear una resistencia a la termofractura y la captación del calor más uniformemente sobre la superficie inferior del comal (notas de campo 1987). Sin embargo, es necesario aclarar que no se usaron los métodos tradicionales de identificación macroscópica de elementos en la pasta, ya que, por ejemplo, el análisis por activación neutrónica ha demostrado que cerámicas que visualmente tienen diferencias en la clase de pasta, químicamente pueden ser idénticas, por lo que parece inútil tratar de aplicar este tipo de criterios en áreas como la Cuenca de México, donde los bancos de arcilla son tan similares por su origen geológico, que hacen imposible la diferenciación macroscópica.

Es importante recalcar que la clasificación por formas, empleada no tuvo otro objetivo más que el de crear unidades de análisis uniformes para todos los sitios estudiados; en este sentido, para determinar una fase fue necesario encontrar, aunque en cantidad mínima, los objetos cerámicos que pudieran cumplir las funciones generales de almacenaje, procesamiento y traslado como se verá a continuación.

#### Explicación de la Tabla 3.1

La técnica clasificatoria empleada es una derivación de la Tabla utilizada por Rice (1987:209), en donde se definen vajillas de usos genéricos que se descomponen en funciones específicas hasta llegar a las probables formas cerámicas que llenan las características descritas.

La clasificación cerámica del presente trabajo se organizó de acuerdo a la Tabla 3.1 y se hizo de la siguiente manera:

**Columna 1.** Se describen las funciones genéricas de las vajillas, que abarcan las funciones que se pueden realizar con los objetos cerámicos, como son:

- Almacenar o guardar. En esta categoría se clasifican principalmente vasijas cerámicas que se usaron como contenedores, los cuales pueden tener diversas formas y funciones específicas.
- Procesamiento. En esta categoría se incluyen varios tipos de vasijas en las que se cuecen alimentos o/y algunos "utensilios", por ejemplo los comales. También se incluyen algunos objetos cerámicos que podemos llamar "muebles", como los grandes braseros y los "anafres", y algunos utensilios usados para quemar resinas como todos los braseros e incensarios.
- Traslado. En esta categoría se clasificaron varios tipos de vasijas cuya función fue la de contener alimentos, ya sean líquidos o sólidos; conforman el grupo más numeroso (al igual que en cualquier contexto etnográfico). También se incluyen algunas vasijas que, tal vez, fueron usadas para trasladar algunos líquidos, por ejemplo las pequeñas ánforas para llevar agua .
- Ofrendar, adornar, adorar. En esta categoría se incluyeron la mayoría de las vasijas cuya elaboración requirió más inversión de trabajo, ya sea por su forma, su decoración o acabado de superficie. Considero que se usaron para adornos de casas, o para acompañar ajueres funerarios, así como en rituales familiares o públicos. Muchas veces estas vasijas fueron traídas de lugares muy distantes, por lo que es poco probable que se usaran para labores cotidianas. No hemos podido aclarar si algunas de las vasijas más elaboradas (por ejemplo el tipo 47 Plumbate Tohil) se usaron usado en rituales caseros o representaron a alguna deidad que fue reverenciada en la casa. Normalmente estas vasijas se encuentran en bajas frecuencias en todos los sitios, como puede verse en la Tabla 3.2.
- Trabajar. En esta categoría se incluyeron varios implementos cerámicos que se usaron para dar forma a otros objetos, como serían los alisadores, pulidores, sellos y moldes cerámicos. También se incluyeron aquí aquellos objetos que sabemos se usaban para fabricar telas, como los malacates e hiladores: estos últimos, son pequeñas vasijas que se empleaban para apoyar el huso que servía para trenzar el hilo. Aquí incorporamos algunos elementos constructivos por ejemplo los tubos toltecas (Tipo 59), y las almenas de barro que se emplearon como decoración
- Vajilla de entretenimiento. De esta clase existen muy pocos elementos; sin embargo, en algunos contextos del Clásico es frecuente encontrar pequeños utensilios que son imitaciones de objetos grandes, los cuales tal vez, fueron utilizados como juguetes
- Vajilla musical. En esta última categoría se incluyeron los objetos musicales, básicamente flautas y sonajas que se usaron para el *performance* de los rituales a varias deidades, por ejemplo la fiesta de Tezcatlipoca (Barjau 1991).

**Columna 2.** Se describe cómo cada una de las vajillas de funciones genéricas se subdividió en funciones específicas.

**Columna 3.** Esta columna muestra la clase de elemento contenido o realizado por cada elemento cerámico con una función específica. Esta columna se adaptó, para poder abarcar las características requeridas en cuanto a las funciones específicas que se podían llevar a cabo en la época prehispánica, de acuerdo a las dos columnas precedentes y de acuerdo a lo sugerido por Rice (1987:209).

**Columna 4.** En donde se muestran las posibles formas de cerámica arqueológica que cumplirían cada una de las funciones. En teoría, se puede decir que cada función de la cerámica, es única; sin embargo, seguramente, en la época prehispánica existían objetos cerámicos que cumplían diferentes funciones (Rice 1987:209).

**Columnas 5 – 10.** En estas columnas se colocaron los números de los tipos cerámicos que corresponderían a cada una de las funciones descritas en las columnas anteriores y que, por su forma, cumplirían cada función. Se puede observar que hay columnas donde varios tipos cerámicos realizarían la misma función. Esto se debe a que, como en la actualidad, existe la posibilidad de que varios tipos cerámicos cumplan con la misma función. Por ejemplo, en una cocina moderna, se pueden distinguir 5 tipos de “tazas para servir café” que fueron hechas con diferentes materiales, dimensiones y decoración. En este caso, todas estas tazas las podríamos diferenciar como tipos distintos (por sus diferencias), pero al momento de clasificarlas, las podríamos poner en el renglón correspondiente a: Vajilla para trasladar, por corta distancia en líquido, beber líquidos, colocando en la misma columna todos los números de las tazas. Tentativamente, he colocado en las columnas de la 5 a la 10 todos los tipos de cada fase y, más adelante, se presenta el resultado del análisis químico llevado a cabo en una muestra del material cerámico del Templo Mayor de Tenochtitlan que, en general, corrobora el uso de los objetos cerámicos.

Una conclusión que se desprende de la distribución de los materiales en la Tabla 3.1, es que en cada fase se encuentran objetos cerámicos que cumplen las mismas funciones, lo que habla de una continuidad en el uso de los objetos cerámicos; siendo las diferencias en la forma, dimensión y decoración lo que distingue la cerámica de las diferentes fases y éstas se determinan culturalmente; aquí he puesto énfasis en la función, ya que, como menciona Longacre (1991:110):

Claramente la variabilidad funcional en términos de uso de la vasija es recuperable. Las clases de actividades que involucran a los contenedores cerámicos, pueden ser inferidas si los atributos correctos son el objetivo de la clasificación.

En ese estudio, Longacre (*ibid.*) el autor mencionado encontró que entre dos grupos culturalmente similares, había ciertas diferencias en cuanto a la elaboración de la cerámica que se usaba para los mismos fines, y que esto se debía a que los dos grupos humanos bajo estudio imprimían a la cerámica ciertas características morfológicas y decorativas que estaban directamente relacionadas con un principio de identidad grupal, así como con una distribución territorial diferente. Sin embargo, las diferencias se daban principalmente en la decoración y en las dimensiones, pero la forma era muy similar, pues en ambos casos las formas cerámicas, eran determinadas por la funcionalidad. Más adelante haré referencia a este último párrafo, en la parte correspondiente a los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca I, pues la situación aquí descrita es muy similar a la que se presenta en el Posclásico Temprano.

### 3.7 Método práctico de la clasificación

En la práctica, clasificamos la cerámica de todos los sitios con base en sus formas genéricas: ollas, cajetes, copas, platos, etcétera. En seguida hicimos una separación por diferencias más específicas de forma, dimensiones y decoración, obteniendo así grupos de tepalcates que constituyeron los tipos finales (Tabla 3.2). A estos grupos de tiestos se les asignó un número progresivo, que identificó al tipo cerámico.

Una vez clasificada la cerámica de cada sitio en formas-tipo, se cuantificaron las cantidades por sitio, pozo y capa con la ayuda del programa EXCELL (Office 1995), con el que se generaron las Tablas de frecuencias que presentamos en cada sitio mencionado en el Capítulo 2. En una primera fase de la clasificación nos percatamos de que una gran mayoría de los tepalcates, como fragmentos de ollas, conales, braseros y de algunos tipos de cazuelas, no podían asignarse a un tipo específico y aún menos a una fase, por lo que optamos por darles un número genérico; de esta forma, en algunas de las Tablas finales, estos grupos de tepalcates se observan con la numeración a partir del número 190 (fragmentos de ollas). Es necesario decir que estos fragmentos no fueron considerados en la cuantificación de nuestra Tablas finales (Tablas 3.3 y 3.4) y tampoco se usaron para la definición de los conjuntos cerámicos, pues era imposible hacer coincidir fragmentos de cuerpos (sólo en contados casos se pudo realizar) con algunos bordes de ollas. Estos últimos sí se usaron para definir tipos de ollas ya que, por su similitud morfológica y posición estratigráfica, sí pudieron reconocerse y agruparse para formar tipos.

Haber realizado excavaciones en todos esos sitios me permitió definir cuáles eran los materiales que estaban asociados con cada fase, por lo que después de varios intentos de agrupamiento, extendí los materiales de todos los sitios, para tener una visión global y con ello pude realizar la verificación de la clasificación general con la numeración final, que es la que se presenta en las Tablas 3.1 y 3.2.<sup>15</sup> En cada excavación estratigráfica se procedió con mucho cuidado definiendo las capas naturales y culturales, registrando los contactos de capa, así como los elementos asociados a cada estrato. Sin embargo, en algunos de los casos solamente pudimos hacer el registro de las capas, pero sin reportar su asociación con los materiales arqueológicos, como sucedió en el caso donde atendimos denuncias por saqueo (por ejemplo Tepetlaoxtoc, Tacubaya, Cerro Portezuelo y Tepetitlan).

Se recogieron muestras de carbón para el fechamiento en todos los casos donde fue posible con la finalidad de tener una asociación temporal precisa.

Al comparar los resultados que se presentan en la Tabla 3.1, fue muy notorio el hecho de que, a través de diferentes fases, se pudieron constatar regularidades en las funciones de las vasijas, lo que nos permite afirmar que los elementos cerámicos que se usaron en diferentes fases se hicieron para cumplir con los mismos objetivos, cambiando a través del tiempo su forma y decoración. Esta regularidad en las funciones nos habla de la unidad cultural en términos de una forma de vida continua en diferentes fases. Por ejemplo, las diferencias tipológicas que se encuentran en diferentes partes de la Cuenca de México (que se refieren a formas o decoraciones) nos dan cuenta de la variabilidad en la composición étnica y política en la que estaba dividida la Cuenca de México en diferentes fases (Coyotlatelco, Mazapa-Azteca I y Azteca II).

Cada uno de los conjuntos cerámicos (que definen cada fase) tiene por lo menos un utensilio que cumple con cada una de las funciones genéricas definidas en la Tabla 3.1. En este sentido, podemos rastrear los antecedentes de cualquier tipo en términos de su función. Sin embargo, éste no es el objetivo del presente trabajo, sino, utilizar nuestros tipos como unidades de análisis que sirvan para agrupar los materiales encontrados en las diferentes excavaciones del área.

<sup>15</sup> Es de notarse el hecho de que cada excavación se realizó con mucho cuidado, registrando todos los elementos importantes del contexto para determinar los contactos de capa natural y cultural, observando el material cerámico, el cual en la mayoría de los casos se lavó inmediatamente para registrar en notas de campo la fase a la que pertenecía o alguna característica importante que nos diera indicios de su cronología.





En este caso hablamos de conjuntos cerámicos completos, cada uno de los cuales representa una fase. En los casos donde no hemos encontrados suficientes utensilios que llenen las funciones genéricas, hablamos sólo de la presencia de cerámica de tal o cual fase, etc. Este es el caso para Ticomán, Tlamimilolpa, Xolalpan, Metepec y Azteca II-III<sup>16</sup>, de los cuales sólo tenemos una ligera presencia.

En la Tabla 3.2 se describe la tipología general para cada fase, conjuntamente con las frecuencias totales de cada tipo cerámico en cada sitio arqueológico (de acuerdo a lo presentado en las Tablas de cada sitio del Capítulo 2).

La Tabla 3.3 indica la presencia o ausencia de tipos cerámicos en los sitios, lo cual señala cuáles estaban relacionados a través de cierto conjunto cerámico. Con los datos de esta última, se realizó un análisis de cúmulos, que produjo algunos dendrogramas (ver más adelante) que nos permitieron observar las similitudes y diferencias tipológicas entre unos sitios y otros y así establecer sus posibles relaciones espaciales y temporales. Con ambas Tablas (3.2 y 3.2) podemos determinar con precisión las fases presentes en cada sitio, lo que nos indica que sitios estuvieron ligados políticamente de acuerdo con lo discutido en párrafos anteriores, por ejemplo en la fase Azteca II. Asimismo, las diferencias en el uso de diferentes conjuntos cerámicos durante el mismo periodo (Mazapa-Azteca I), indica que existía una división política regional, concordante con lo mencionado en las fuentes históricas. El fechamiento por radiocarbono, corroboró nuestros planteamientos sobre la distribución de los materiales cerámicos, comentario que también puede aplicarse al análisis por activación neutrónica, como veremos enseguida.

Para saber el grado de similitud cultural entre cada uno de los sitios en diferentes fases, se realizó un análisis de cúmulos (*Cluster Análisis*), con el método del centroide, para los datos de presencia-ausencia de tipos cerámicos de los sitios excavados (Tabla 3.3). Esta prueba, nos puede indicar la distancia que existe entre unos sitios y como se forman grupos de acuerdo con su similitud, a través de los materiales arqueológicos. En este caso, el resultado es un dendrograma, que indica la relación genética o paralela que existe entre unos sitios y otros de acuerdo con la presencia o ausencia de los materiales cerámicos de la fase en Cuestión. Se escogió la Tabla 3.3 (Presencia-Ausencia), con la finalidad de eliminar el error debido al tamaño de muestra diferente en los sitios. Recordemos, que al tener diferentes tamaños de muestra, debido a que en unos sitios y otros se realizaron diversos tipos de excavaciones, que variaron en número y tamaño, por lo que el número de tepalcates por sitio, afecta el resultado final, y debido a lo cual, se decidió usar los dendrogramas generados a partir de los datos de presencia-ausencia. La prueba se realizó con la ayuda del programa JMP versión 3.1 (Statistical Analysis System 1995). Se realizaron tres pruebas para cada grupo de datos diferentes, divididos en las fases Mazapa, Azteca I y Azteca II:

### Fase Mazapa

Tabla 3.3.1

Fase Mazapa: Hierarchical Clustering, Method =Centroid

<sup>16</sup> El caso de la cerámica Azteca II-III, definida como de una "fase transicional" entre Azteca II y Azteca III, merece mención aparte, ya que el tipo de clasificación de la presente investigación nos indica que, en términos estrictos, tendríamos que encontrar varios tipos que formaran un conjunto completo que contuviera por lo menos, un tipo cerámico que cumpliera las funciones genéricas. En este caso, como se trata de tipos que, de acuerdo a mi clasificación, solamente cumplen con las funciones de "servir alimentos", es probable que se trate más bien de cerámicas que fueron producidas en algún Altepeltl de la Cuenca (me inclino por el área de Texcoco) y que se distribuyeron por algunos sitios durante la fase Azteca II, ya que, además, no se encuentran en todos los sitios, lo que debería ser una condición necesaria si se quisiera hablar de una transición, por lo menos en todos los sitios donde tenemos bien definidos los conjuntos Azteca II y III, que en la mayoría de los casos son secuenciales.

Number of Clusters	Distance	Clustering History	
		Leader	Joiner
25	0	TENAYUCA	CHALCO
24	0	TLALMANALCO	OZUMBA
23	0	TENAYUCA	ACUZAC
22	1.9847906538	TLALMANALCO	OXTOTIPAC
21	2.2107053275	TENAYUCA	TENOCHTITLAN
20	2.6331801602	TENAYUCA	TLALMANALCO
19	2.9074529795	TEPETITLAN	TEPETLAOZTOC
18	3.1035107364	TENAYUCA	COATLINCHAN
17	3.1512784002	ZUMPANGO	NICOLASROMERO
16	3.2573396275	TENAYUCA	CULHUACAN
15	4.0132750046	TEPETITLAN	CHICONAUTLA
14	4.0478179859	CHAPULTEPEC	HUEXOTLA
13	4.218779325	TENAYUCA	HUIXTOCO
12	4.1731600975	TENAYUCA	CHAPULTEPEC
11	4.2271286617	PORTEZUELO	TEPETITLAN
10	4.2253610818	XICO	PORTEZUELO
9	4.2330101586	TENAYUCA	XICO
8	5.3267198805	TENAYUCA	AXOTLAN
7	5.9796695906	ZUMPANGO	AZCAPOTZALCO
6	5.7109227317	CUAUHTITLAN	ZUMPANGO
5	5.5721725694	CUAUHTITLAN	POZOHUACAN
4	5.2885515244	CUAUHTITLAN	TENAYUCA
3	5.5929391931	CUAUHTITLAN	TACUBAYA
2	5.8663343906	CUAUHTITLAN	CHIMALHUACAN
1	7.3876391851	CUAUHTITLAN	TEXCOCO

**Falta página**

**N° 338**

### Análisis de Cúmulos Cerámica Mazapa (Dendrograma 1)

El caso de la cerámica Mazapa, indica que existe un primer cúmulo en la parte superior del Dendrograma 1, formado por los sitios de Cuautitlan, Zumpango, Nicolás Romero, Azcapotzalco y Pozohuacan, todos ellos ubicados en el área nor-noroeste de la Cuenca y cuya calidad tipológica, durante la fase Mazapa, está relacionada directamente con el área de influencia directa de Tula, las distancias entre estos pares de sitios son muy altas, debido a que tienen una gran cantidad de tipos cerámicos Mazapa (ver Tabla 3.3.1). La siguiente situación que se observa (Dendrograma 1) es la de los sitios de Ozumba y Tlalmanalco que se encuentran en el extremo sureste de la Cuenca de México (ver Figura 3.2) y que son los sitios más alejados de Tula y que están juntos por carecer de cerámica Mazapa (ver Tabla 3.3.1). Al lado de los sitios anteriores están otros pares con frecuencias cerámicas Mazapa muy bajas como son, Tenayuca-Chalco, Tenayuca-Acozac (ver Tabla 3.3.1). Después de estos últimos sitios, vienen a continuación en forma escalonada (Dendrograma 1) todos los sitios cuya cantidad tipológica los ubica en la parte media de la Cuenca de México y que tienen presencia de más de dos tipos cerámicos Mazapa, por ejemplo Tenochtitlan, Oxtotipac, Coatlinchan, etcétera, hasta llegar al sitio de Tacubaya, que junto con Chimalhuacan y Texcoco, se ubican en el extremo inferior del Dendrograma 1 y que forman conjuntamente con los sitios de la parte superior (mencionados al inicio del párrafo) como los que tienen más tipos cerámicos Mazapa.

En el caso de la fase Mazapa es interesante observar, que la cerámica Mazapa se distribuyó, aún en los sitios que tenían influencia de Culhuacan y Chalco (donde se fabricaba mayoritariamente cerámica Azteca I), pero en las áreas más alejadas de Tula (Ozumba y Tlalmanalco) no se encontró ningún tipo de cerámica Mazapa. Las tendencias de los sitios con fuerte ocupación tolteca, confirman la división territorial propuesta para la Figura 3.2.

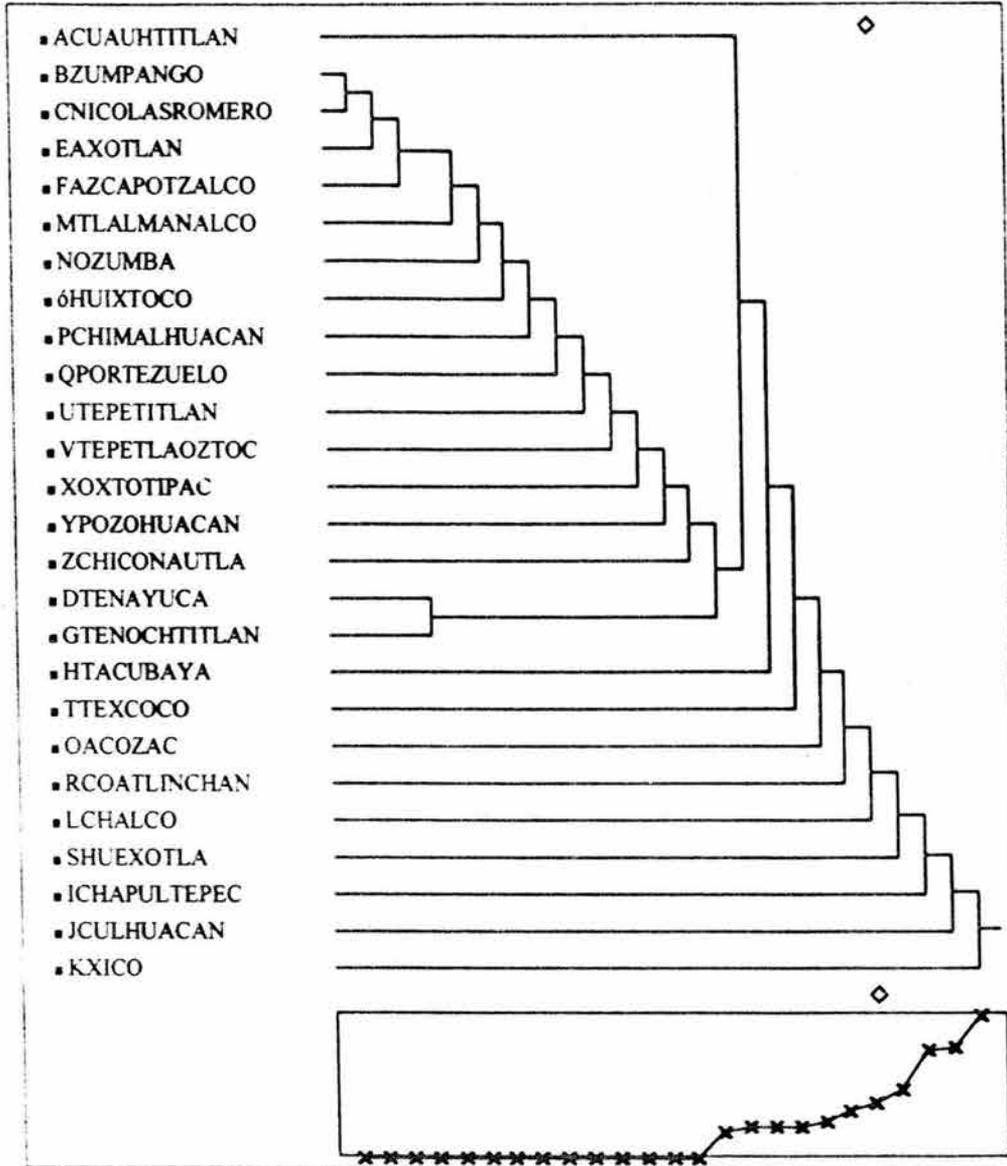
### Fase Azteca I

Tabla 3.3.2  
Hierarchical Clustering, Method =Centroid  
Clustering History

Number of Clusters	Distance	Leader	Joiner
25	0	ZUMPANGO	NICOLASROMERO
24	0	ZUMPANGO	AXOTLAN
23	0	ZUMPANGO	AZCAPOTZALCO
22	0	TENAYUCA	TENOCHTITLAN
21	0	ZUMPANGO	TLALMANALCO
20	0	ZUMPANGO	OZUMBA
19	0	ZUMPANGO	HUIXTOCO
18	0	ZUMPANGO	CHIMALHUACAN
17	0	ZUMPANGO	PORTEZUELO
16	0	ZUMPANGO	TEPETITLAN
15	0	ZUMPANGO	TEPETLAOZTOC
14	0	ZUMPANGO	OXTOTIPAC
13	0	ZUMPANGO	POZOHUACAN
12	0	ZUMPANGO	CHICONAUTLA
11	2.2107053275	ZUMPANGO	TENAYUCA
10	2.7317991175	CUAUHTITLAN	ZUMPANGO
9	2.7348793656	CUAUHTITLAN	TACUBAYA
8	2.7372056004	CUAUHTITLAN	TEXCOCO
7	3.0880130147	CUAUHTITLAN	OACOZAC
6	4.1037331019	CUAUHTITLAN	RCOATLINCHAN
5	4.878325844	CUAUHTITLAN	LCHALCO

4	6.0684680402	CUAUHTITLAN	SHUEXOTLA
3	9.4994600948	CUAUHTITLAN	ICHAPULTEPEC
2	9.8745156435	CUAUHTITLAN	JCULHUACAN
1	12.783673782	CUAUHTITLAN	KXICO

DENODOGRAMA 2 PRESENCIA-AUSENCIA AZTECA I



### Análisis de Cúmulos Cerámica Azteca I (Dendrograma 2)

El análisis de cúmulos del Dendrograma 2, indica conjuntamente con los datos de la Tabla 3.3.2, que existe una serie de sitios com: Xico, Culhuacan, Chapultepec y Huexotla, que se ubican en el extremo bajo del Dendrograma 2, ya que son los que tienen mayor número de tipos cerámicos Azteca I. El primero de éstos sitios, Xico, tuvo no sólo los tipos del conjunto cerámico Azteca I variedad Chalco, sino que también tuvo algunos fragmentos de tipos Azteca I de la variedad Culhuacan. El segundo sitio en este orden, es Culhuacan (capital del Altepetl tolteca del sur), que tiene la mayor cantidad de tipos Azteca I (variedad Culhuacan) seguido por Chapultepec que era un sitio subordinado a aquel (ver Capítulo 2-2.8 Chapultepec). Los sitios que vienen enseguida con algunos tipos cerámicos Azteca I, son Huexotla, Chalco y Coatlinchan, lo que no es de extrañar, ya que por ejemplo Coatlinchan, tuvo cierta relación dinástica con la gente de Culhuacan (ver Gillespie 1999:74), lo que seguramente explica algún comercio entre el Acolhuacan y Culhuacan. Es importante mencionar que los tipos cerámicos Azteca I de Chalco pertenecen precisamente a la variedad Chalco de Azteca I (ver Figura 3.2), siendo idénticos a los de Xico. Después de estos sitios, vienen todos los que tienen un tipo Azteca I como: Texcoco, Tacubaya, Tenochtitlan y Tenayuca. Enseguida viene un bloque de sitios que no tienen cerámica Azteca I como: Chiconautla, Pozohuacan, Oxtotipac, Tepetlaoztoc, Tepetitlan, Portezuelo, Chimalhuacan, Huixtoco, Ozumba, Tlalmanalco, Azcapotzalco, Axotlan, Nicolás Romero y Zumpango. El extremo superior del dendrograma tiene a Cuautitlan en donde se encontró un tipo cerámico Azteca I y por eso está colocado en el extremo. De acuerdo con lo anterior se puede decir que esta prueba sirve para apoyar la idea de que durante la fase Mazapa-Azteca I, se encuentran en el sur de la Cuenca varios sitios, donde se producía la cerámica Azteca I que eran contemporáneos con los sitios de la parte media y norte de la Cuenca donde se usaba la cerámica Mazapa. Esta distribución, también sirve para visualizar el área de influencia (o dominio) de cada Altepetl, durante la época tolteca.

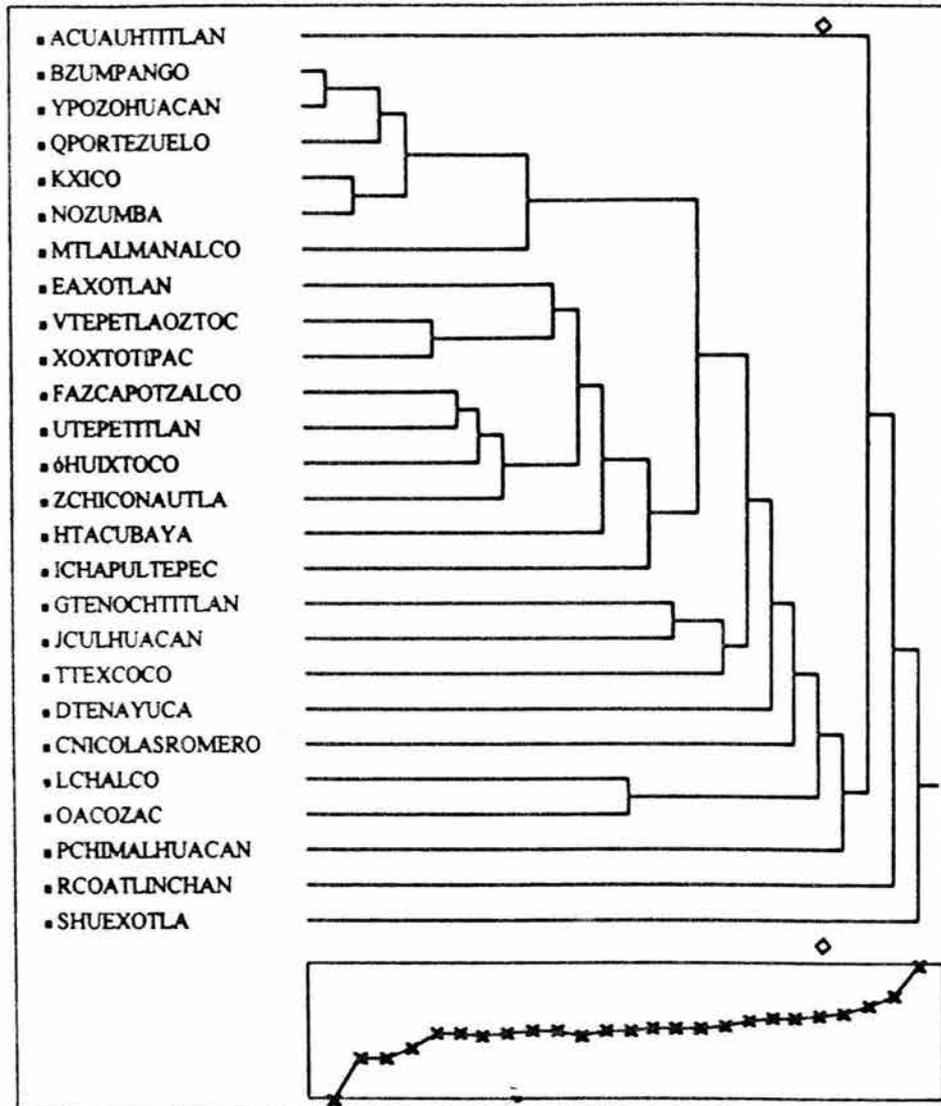
### Fase Azteca II

Tabla 3.3.3

Number of Clusters	Clustering Method = Centroid		Joiner
	Distance	Clustering History	
25	0	ZUMPANGO	POZOHUACAN
24	3.2020268878	XICO	OZUMBA
23	3.2309197148	ZUMPANGO	PORTEZUELO
22	4.0652362424	ZUMPANGO	XICO
21	5.0834145356	TEPETLAOZTOC	OXTOTIPAC
20	5.132750973	AZCAPOTZALCO	TEPETITLAN
19	5.0204745051	AZCAPOTZALCO	HUXTOCO
18	5.2288539424	AZCAPOTZALCO	CHICONAUTLA
17	5.249046435	ZUMPANGO	TLALMANALCO
16	5.3685163796	AXOTLAN	TEPETLAOZTOC
15	4.9394534236	AXOTLAN	AZCAPOTZALCO
14	5.3175019116	AXOTLAN	TACUBAYA
13	5.3930798357	CHALCO	ACOZAC
12	5.4381037986	AXOTLAN	CHAPULTEPEC
11	5.4510188895	TENOCHTITLAN	CULHUACAN
10	5.4752105839	ZUMPANGO	AXOTLAN
9	5.779809198	TENOCHTITLAN	TEXCOCO
8	6.1755817986	ZUMPANGO	TENOCHTITLAN
7	6.2703643445	ZUMPANGO	TENAYUCA
6	6.2830344194	ZUMPANGO	NICOLASROMERO
5	6.55462612	ZUMPANGO	CHALCO
4	6.7785567546	ZUMPANGO	CHIMALHUACAN

3	7.2415110792	CUAUHTITLAN	ZUMPANGO
2	8.037518434	CUAUHTITLAN	COATLINCHAN
1	10.481095532	CUAUHTITLAN	HUEXOTLA

DENDROGRAMA 3 PRESENCIA-AUSENCIA AZTECA II



#### Análisis de Cúmulos Cerámica Azteca II (Dendrograma 3)

El análisis de cúmulos del Dendrograma 3 indica que existe un grupo de sitios colocados en la parte más alta del dendrograma, en donde no se localizaron cerámicas Azteca II que son Zumpango y Pozohuacan y donde la distancia

entre ámbos es 0 (ver Tabla 3.3.3). Resalta el hecho de que éstos sitios se encuentran ubicados en la parte más al norte del área bajo estudio (ver Figura 3.3) donde virtualmente no se han encontrado evidencias de ocupación en esta fase (Parsons 1974). Viene en el Dendrograma 3 un par de sitios; Xico y Ozumba, que tienen tan sólo 1 y 2 tipos cerámicos. Enseguida viene un sitio sólo; Tlalmanalco, en donde se encontraron algunos tipos cerámicos Azteca II y donde al parecer en esta fase la cerámica predominante en uso fueron los cajetes monocromos naranja (ver Tabla 3.2). A continuación encontramos a varios sitios, donde la ocupación en la fase Azteca II era sustancial. En primer lugar hay que mencionar el para formado por Tepetlaoztoco-Oxtotipac que tienen frecuencias cerámicas Azteca II casi isomórficas. Enseguida, otro de los pares en este grupo es Azcapotzalco-Tepetitlan, que conjuntamente con Huixtoco y Chiconautla, forman un ramal ya que comparten los principales tipos decorados Azteca II. Encima de estos con mayor cantidad de tipos cerámicos se encuentra Chapultepec, cuya posición es casi igual con Tenochtitlan y Culhuacan (que están juntos). Es importante mencionar que la mayoría de tipos cerámicos Azteca II de estos tres sitios pertenecen al estilo de Culhuacan, lo que no es de extrañar, ya que entre todos estos existió una liga histórica importante, primero porque Chapultepec durante la estancia de los mexicas en ese lugar, estuvo intervenido por Culhuacan y después, por la relación dinástica entre Culhuacan y Tenochtitlan. Los siguientes sitios son algunos de los Altepetl más importantes durante la fase Azteca II, como son; Texcoco y Tenayuca. La presencia de Nicolás Romero enseguida de Tenayuca es inexplicable, ya que sólo se encontraron algunos tipos cerámicos Azteca II. Después viene un par de sitios; Chakco y Acozac, cuya cercanía cerámica, explica su cercanía y relación espacial. Estos dos sitios quizás fueron de los más importantes durante la fase Azteca II. Por último vienen los sitios que tienen las ocupaciones Azteca II más densas como son; Chimalhuacan, Coatlinchan y Huexotla.

El análisis anterior, demuestra en el caso de Mazapa y Azteca I una separación regional de los conjuntos cerámicos en cuestión, con lo que se puede afirmar que en ese lapso existió cierta regionalización cerámica, que es muy evidente en tanto en la secuencia cronológica, como en la distribución de los materiales cerámicos, lo que indica que es muy posible que existiera una separación física durante el apogeo tolteca en dos o tres bloques como se sugiere en nuestra Figura 3.2. El dendrograma 3 que corresponde a la fase Azteca II, muestra algunas asociaciones significativas de sitios, sin embargo, no es tan claro que existiera una separación entre varias unidades políticas conformadas por varios sitios cada una. Por otro lado, si se muestra como ocurre una despoblación durante la fase Azteca II en la parte norte de la Cuenca, como había sugerido Parsons (1974) ya que virtualmente los sitios de esa parte no muestran una ocupación durante la fase Azteca II. En este caso se puede proponer que la variación decorativa y formal entre unos conjuntos y otros durante la fase Azteca II, se podría mostrar en forma más clara, siempre y cuando la clasificación se hubiera hecho con tipos aún más específicos. Recuérdese, que aquí se enumeran algunos tipos (sobre todo en la fase Azteca II) tipo 98, 99 y 100, que son estilísticamente diferentes en su decoración (ver Figura 3.3 y Apéndice D).

### 3.8 Análisis químico de las vasijas Azteca II y III del Templo Mayor de Tenochtitlan

Para la corroborar las funciones hipotéticas presentadas en la Tabla 3.1, se llevó a cabo un análisis en una muestra de vasijas procedentes del sitio Tenochtitlan que temporalmente corresponden a las fases Azteca II y Azteca III. El objetivo de este análisis, fue, determinar si las funciones propuestas en la Tabla 3.1, tenían apoyo fáctico. También estábamos tratando de aclarar, si existió una continuidad en las funciones de las vasijas en las dos fases consecutivas, en este caso Azteca II y Azteca III, ya que la muestra contiene prácticamente las mismas formas en ámbos periodos. El

estudio se realizó en el laboratorio de Prospección del I.I.A. de la U.N.A.M. bajo la dirección del Doctor Luis Barba Pingarrón; el objetivo era determinar la función a partir del análisis de los residuos químicos presentes en la pasta de la cerámica, de acuerdo con lo propuesto por Barba y otros (1991). Para el análisis se seleccionaron al azar fragmentos de cerámica de algunos de los tipos seleccionados que, de acuerdo con nuestra clasificación, tenían las funciones genéricas más frecuentes. Se analizaron los siguientes compuestos químicos, de los cuales se presenta una breve descripción. Los métodos de análisis están publicados en el mismo trabajo de Barba y otros (*ibid*):

**Fosfatos.** La cuantificación de este elemento, indica que las vasijas que lo contienen fueron usadas para la preparación de cárnicos o para servirlos, ya que el fósforo es parte constituyente de los tejidos de carne y hueso de origen animal.

**Carbonatos.** La presencia de carbonatos, está asociada con el proceso de nixtamalización, ya que la cal es un componente importante que se agrega para suavizar y desprender la cáscara del maíz.

**Albúminas.** Las albúminas son compuestos químicos que forman parte de alimentos hechos a base de carne, por lo que su detección en las vasijas nos indica que éstas fueron usadas para la preparación de este tipo de alimentos o para servirlos.

**Acidos grasos** Al igual que los compuestos anteriores, los ácidos grasos están presentes en vasijas que fueron usadas para la preparación de alimentos o en aquellas que se usaron para servirlos.

**P.H.** La detección del potencial de hidrógeno tiene como objetivo determinar si el contexto de las muestras era ácido o alcalino, lo que nos señala si el grado de preservación de los compuestos químicos anteriores es el indicado para los análisis. Esto significa que cerámicas que hayan sido encontradas en contextos de una alta acidez, difícilmente servirán para determinar su uso, ya que posiblemente los compuestos químicos hayan desaparecido. En cambio, los contextos que guardan una alcalinidad alta, tendrán mayores posibilidades de haber guardado los compuestos químicos útiles para determinar el uso de las vasijas.

Para el análisis fue necesario moler los tepalcates hasta formar un polvo fino, que luego fue pesado y guardado en una bolsa de polietileno junto con las claves de procedencia (Barba y García 2003). A todos los tepalcates se les asignó un número consecutivo del 1 al 214 que identificaba a cada tepalcate. Los resultados de la cuantificación se presentan Tabla 3.4 y se colocaron en forma de columnas con las siguientes variables:

- Columna 1 Número consecutivo
- Columna 2 Número del tipo de acuerdo con la Tabla 3.2
- Columna 3 Fosfatos
- Columna 4 Carbonatos
- Columna 5 Albúminas
- Columna 6 Acidos Grasos.
- Columna 7 P.H.

A continuación se describen los resultados de la cuantificación y el análisis de los tipos cerámicos (Barba y García 2003), junto con la conclusión sobre el uso de las vasijas.

## Tipo 92

Forma: Olla Chica

**Fase: Azteca II**

Función propuesta: Vajilla para procesar con calor en líquido: hervir, cocer

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Se confirma la hipótesis de su función, ya que pudo haber sido utilizada para cocer carne; es decir materia que tuviera un alto contenido de fósforo y proteínas. Una función alternativa de este tipo es la de almacenamiento o fermentación de pulque.

**Tipo 93**

Forma: Cazuela

Fase: Azteca II

Función propuesta: Vajilla para procesar con calor en líquido: hervir, cocer.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Al igual que en el caso anterior, pudo haber servido para la misma función. Además, de acuerdo con los valores de ácidos grasos, que son los más altos de todas las formas anteriores, ésta se uso para freír.

**Tipo 95**

Forma: Cazuela Negro sobre Naranja

Fase: Azteca II

Función propuesta: Vajilla para procesar sin calor en seco: mezclar, lavar, remojar.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Se confirma la funcionalidad propuesta, ya los valores de los diferentes elementos indican que estas vasijas pudieron emplearse en la preparación de alimentos o como contenedores de ellos.

**Tipo 96**

Forma: Cunco Negro sobre Naranja

Fase: Azteca II

Función propuesta: Vajilla para trasladar por corta distancia en líquido: servir alimentos

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): La semejanza en los valores de los diferentes elementos de esta forma con los del tipo anterior, sugiere que esta vasija fue empleada para servir alimentos, principalmente caldos de verduras.

**Tipo 98**

Forma: Molcajete Trípode Negro sobre Naranja

Fase: Azteca II

Función propuesta: Vajilla para procesar sin calor en líquido: moler

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): De acuerdo con los resultados de los diferentes elementos podemos confirmar la hipótesis de su función, ya que este tipo de vasijas no contienen grasas, ni residuos proteicos; por ello pudieron haberse usado para moler chiles (*Capsicum*) y jitomates.

**Tipo 99**

Forma: Cajete Trípode Negro sobre Naranja

**Fase: Azteca II**

Función propuesta: Vajilla para trasladar por corta distancia en líquido: servir alimentos

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Debido a los bajos contenidos de la mayoría de los elementos, no se puede confirmar la hipótesis sobre su uso. Existe la posibilidad de que estas vasijas hayan sido usadas para colocar algún tipo de fruta.

**Tipo 100**

Forma: Plato Negro sobre Naranja

Fase: Azteca II

Función propuesta: Vajilla para trasladar por corta distancia en seco: chiles, condimentos, tortillas.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Los contenidos de la mayoría de los elementos son bajos. Posiblemente como se propuso se usó para colocar tortillas, en este caso se confirmaría el uso propuesto.

**Tipo 131**

Forma: Olla Grande

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para almacenar o guardar por largo tiempo líquidos: Agua.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Debido a los altos valores de PH, esta vasija pudo haber sido usada en el proceso de nixtamalización; sin embargo, debido a los bajos valores de otros elementos, se confirma su función como contenedor de agua.

**Tipo 132**

Forma: Olla Chica

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para procesar con calor en líquido; hervir, cocer.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Debido a los altos valores de fosfatos, carbonatos y albúminas, se confirma la hipótesis sobre su uso: y se puede considerar que estas vasijas se usaron para cocinar frijoles.

**Tipo 134**

Forma: Jarra Negro sobre Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para almacenar por poco tiempo en líquido: agua, líquidos.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Debido a los altos valores de fosfatos, carbonatos y albúminas, es posible que este tipo de vasijas hayan sido usadas para contener pulque.

**Tipo 135**

Forma: Cazuela Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para procesar con calor en líquido; hervir, cocer.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Debido a los altos valores de fosfatos, carbonatos y albúminas, se confirma la hipótesis sobre su uso: se utilizó para cocinar alimentos.

#### **Tipo 136**

Forma: Cazuela Negro sobre Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para procesar sin calor en líquido; mezclar, lavar, remojar.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Al igual que el tipo 95, una forma idéntica de la fase precedente, se confirma la funcionalidad propuesta, ya que los valores de los diferentes elementos indican que estas vasijas pudieron emplearse en la preparación de alimentos líquido o semilíquidos o como contenedores de ellos.

#### **Tipo 137**

Forma: Cuenco Negro sobre Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para trasladar por corta distancia en líquido: servir alimentos

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): De acuerdo con los valores de los distintos elementos, este tipo, al igual que el de la fase precedente (95), debió emplearse para servir alimentos, principalmente líquidos.

#### **Tipo 139**

Forma: Molcajete Negro sobre Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para procesar sin calor en líquido: moler

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): En este tipo, los residuos de proteínas son los más altos de toda la muestra, lo que sugiere una diferencia notable con el mismo tipo de la fase anterior. Es posible que en los molcajetes de la fase Azteca III se moliera chocolate.

#### **Tipo 140**

Forma: Cajete Trípode Negro sobre Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para trasladar por corta distancia en líquido: servir alimentos

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Debido a las bajas concentraciones de ácidos grasos y albúminas, se descarta la posibilidad de que estas vasijas hayan sido usadas para contener alimentos de origen animal. Sin embargo pudieron usarse para contener caldos de origen vegetal. En nuestro trabajo de campo en Veracruz (1987), notamos que muy pocas familias campesinas tienen acceso a alimentos de origen animal, consistiendo su dieta en un 80 - 90 % en alimentos de origen vegetal, como: maíz, chile, calabazas y frijoles. Posiblemente, la misma situación se presentó en la población representada por las vasijas de este estudio, ya que este tipo es el más frecuente en la mayoría de los contextos.

**Tipo 141**

Forma: Plato Negro sobre Naranja

Fase: Azteca III

Función propuesta: Vajilla para trasladar por corta distancia en seco: chiles, condimentos, tortillas.

Resultado del análisis (ver Tabla 3.4): Al igual que la misma forma de la fase precedente, los contenidos de la mayoría de los elementos son bajos; por ello, quizás era una forma que se usó para colocar tortillas, lo cual confirmaría el uso propuesto.

TABLA 3.4 DE TULA A AZCAPOTZALCO CARACTERIZACION ARQUEOLOGICA DE LOS ALTEPETL DEL POSCLASICO TEMPRANO y MEDIO, A TRAVES DEL ESTUDIO CERAMICO REGIONAL

CUANTIFICACION DE ELEMENTOS QUIMICOS PARA LAS CERAMICAS AZTECA II Y III DEL TEMPLO MAYOR						
NO. CONSECUTIVO	TIPO	FOSFATOS	CARBONATOS	ALBUMINAS	ACIDOS GRASOS	PH
1	92	5	3	8	0	8.61
2	92	4	2	8	0	7.55
3	92	5	2	9	1	9.09
4	92	4	3	9	2	8.84
5	92	4	3	9	0	8.75
6	92	5	3	8	1	9.4
7	92	5	3	9	2	8.92
8	92	4	3	9	0	9.33
9	92	6	3	8.5	0	9.15
10	92	5	3	8.5	0	8.27
11	92	4	1	9	0	9.17
12	92	5	1	7	0	9.09
13	92	6	2	8	0	8.55
14	92	4	3	8.5	0	9.17
15	92	4	2	8.5	1	8.89
16	131	3	1	6.5	0	8.48
17	131	2	2	6	0	8.11
18	131	5	3	5.5	0	7.64
19	131	4	3	6.5	0	8.4
20	131	2	3	7.5	0	8.2
21	131	6	3	7.5	0	7.8
22	131	5	4	7	0	9.38
23	132	5	4	9	1	9.25
24	132	4	4	8.5	0	9.17
25	132	4	4	8.5	0	8.88
26	132	4	4	10	0	9.17
27	132	4	4	10	0	9.09
28	132	4	3	8.5	0	8.6
29	132	5	3	8.5	0	8.63
30	132	5	3	9	0	9.28
31	132	4	3	10	0	8.62
32	132	4	3	9	1	8.42
33	132	4	3	10	0	8.12
34	132	5	4	9	1	9.08
35	132	5	3	10	0	7
36	132	4	4	10	0	8.98
37	132	3	4	9	1	8.98
38	93	5	3	8	0	7.8
39	93	5	2	7.5	0	7.63
40	93	4	3	6.5	1	8.45
41	93	4	2	7.5	1	7.26
42	93	4	3	7.5	2	8.04
43	93	4	3	7.5	1	8.04
44	93	5	4	7.5	0	8.08
45	93	5	2	7.5	2	7.48
46	93	4	3	6	2	8.46
47	93	4	2	7	2	7.4
48	93	6	3	8	0	8.29
49	93	4	3	7.5	1	8.38
50	93	4	3	6	0	8.12
51	93	3	3	7.5	1	7.96
52	93	6	4	6	1	7.75
53	98	3	3	6	1	7.43
54	98	5	3	7	0	8.94
55	98	6	4	7	1	9.33
56	98	4	2	6	0	8.29
57	98	2	2	7	0	7.75
58	98	3	2	7	0	7.29
59	98	3	2	6	1	7.53
60	98	5	3	6	1	9.44
61	98	1	3	6	0	8.45
62	98	1	2	6	1	7.45
63	98	3	2	6	0	7.77
64	98	2	2	6	0	7.53
65	100	5	3	6.5	2	9.46
66	100	1	2	6	1	8.96
67	100	2	2	7	0	8.04
68	100	1	2	6	0	8
69	100	1	2	6	0	9
70	100	2	2	6	0	7.63
71	100	2	2	6	0	7.61
72	100	3	3	6	0	7.72
73	100	3	3	6	0	8.77
74	100	4	3	6.5	2	8.21
75	100	3	3	6	0	8.23
76	100	4	2	6	1	9.16
77	100	5	3	6	0	9.18
78	100	3	3	6	1	8.77
79	100	3	2	6	0	8.2
80	99	3	2	6.5	0	8.85
81	99	3	2	6	0	7.72
82	99	2	2	8	1	7.94
83	99	4	2	6	0	7.86
84	99	3	1	6	0	7.85
85	99	5	2	6.5	0	8.37
86	99	1	2	6	0	8.24
87	99	6	1	6	1	7.32
88	99	4	3	6	1	7.16
89	99	2	3	6	0	7.56
90	99	4	3	6	0	7.69
91	95	3	1	6	1	8.01
92	95	3	3	8	0	8.6
93	95	1	1	6	0	7.77
94	95	3	3	7.5	0	7.28
95	95	5	4	7	0	9.12
96	95	4	3	6	0	9.09
97	95	3	2	8	0	8.62
98	95	2	3	6	0	8.58
99	95	2	4	6	1	8.81
100	95	4	3	6	2	8.8
101	95	3	2	6	3	7.86
102	95	5	3	7	2	8.98
103	95	3	2	6	0	9.01
104	95	2	2	6	0	7.9
105	95	3	3	9	1	8.05
106	96	2	3	6	0	7.08
107	96	5	3	6	0	7.67
108	96	5	3	6	1	9.1
109	96	1	1	6	1	8.04
110	96	4	3	6	0	9.01
111	96	4	3	6	0	8.58
112	96	2	1	6	0	7.26
113	96	2	2	6	1	7.08
114	96	2	3	6	0	8.08
115	96	4	3	6	0	8.32
116	96	2	1	6	1	7.4
117	96	2	2	6	2	7.48
118	96	1	2	7	2	7.63
119	96	3	3	6	0	7.72
120	96	4	3	6	0	8.85
121	96	5	3	6	0	8.62
122	139	1	2	8	1	7.48
123	139	2	3	6	0	8.77
124	139	5	2	8	0	8.6
125	139	3	3	7.5	0	8.45
126	139	2	2	6	0	7.43
127	139	3	3	7.5	0	7.57
128	139	3	2	6.5	1	8.12
129	139	2	2	6	0	8
130	139	2	2	6	1	8
131	139	4	2	6.5	0	8.68
132	139	1	2	6	1	8.28
133	139	4	3	6	0	8.49
134	139	1	3	6	0	7.96
135	139	1	2	9	4	8.42
136	139	3	3	6	0	7.4
137	139	3	3	8	0	8.29
138	141	3	2	7.5	2	8.27
139	141	1	3	7.5	0	7.56
140	141	1	2	6	0	7.6
141	141	1	2	6.5	0	7.48
142	141	3	2	7	0	7.64
143	141	2	2	7.5	0	8.03
144	141	2	2	7	0	7.58
145	141	2	3	6.5	0	7.23
146	141	3	3	6.5	0	7.19
147	141	4	3	6	1	8.66
148	141	2	2	6.5	0	7.64
149	141	4	3	7.5	2	8.47
150	141	3	3	6	1	7.88
151	141	3	3	6	0	7.36
152	141	1	3	6	0	7.21
153	140	3	3	6.5	1	7.64
154	140	4	2	6	0	7.64
155	140	1	3	6	0	7.4
156	140	4	3	7.5	0	7
157	140	2	2	6	1	7.2
158	140	4	3	6	0	8.1
159	140	3	2	9	0	8.1
160	140	3	3	7	0	7.76
161	140	3	3	7.5	1	7.14
162	140	4	3	7	0	7.82
163	140	4	3	6	0	7.79
164	140	2	2	6	1	7.94
165	140	3	2	6	0	9.16
166	140	1	2	6	1	7.4
167	140	4	3	8	0	7.63
168	140	3	3	6	1	7.54
169	136	2	2	6	1	7.21
170	136	1	2	6	0	7.16
171	136	1	3	6	0	7.05
172	136	3	3	7	0	6.94
173	136	2	3	6	0	7.15
174	136	4	3	6	0	8.38
175	136	4	3	6	0	8.53
176	136	3	3	6	0	8.38
177	136	3	2	7.5	0	7.54
178	136	4	3	6	0	8.04
179	136	3	3	8	0	7.74
180	136	3	3	8	0	7.24
181	136	2	3	8	1	7.48
182	136	2	2	8	0	7.89
183	136	5	3	8	0	7.72
184	137	3	3	7.5	1	7.32
185	137	3	2	8	0	8.53
186	137	3	3	6	0	7.32
187	137	3	3	6.5	0	7.36
188	137	2	3	6	0	8.12
189	137	1	3	6	1	7.6
190	137	1	1	6	0	7.56
191	137	3	3	6.5	0	8.1
192	137	3	3	6	1	8.19
193	137	1	3	6.5	0	8.05
194	137	5	4	6	1	8.69
195	137	5	3	6	0	7.96
196	137	2	3	6	0	8.01
197	137	3	2	7	0	8.04
198	137	3	3	6	0	7.77
199	137	3	2	8	0	8.06
200	134	2	2	6	0	7.52
201	134	2	3	6.5	0	7.84
202	134	5	3	6	0	8.08
203	134	4	2	6.5	0	8.41
204	134	5	2	7.5	0	8.27
205	134	5	2	6.5	0	8.54
206	134	3	3	6.5	0	8.61
207	134	3	3	6	0	8.64
208	134	4	2	6	0	8.29
209	134	5	3	6	0	9.41
210	134	5	3	7.5	0	8.34
211	134	4	3	9	0	7.98
212	134	4	3	9	0	7.63
213	134	4	3	8	0	7.93
214	134	5	3	6.5	0	7.91
215	135	5	2	7.5	0	7.75
216	135	4	3	9	1	7.59
217	135	5	3	7.5	0	7.69
218	135	6	3	7.5	0	7.79
219	135	6	3	8	0	7.61
220	135	4	3	7.5	0	7.65
221	135	5	4	6	1	7.91
222	135	4	4	6	0	7.65
223	135	6	3	9	0	7.64
224	135	5	3	8	0	7.75
225	135	4	3	9	0	7.61
226	135	5	3	8	0	7.96
227	135	5	3	8	0</	

### 3.8. 1 Recapitulación del análisis químico.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis anterior, en general las funciones propuestas en la Tabla 3.1 se corroboraron con los resultados de laboratorio; no obstante el tamaño de la muestra, la hemos considerado representativa del universo de estudio. Sin embargo, serán necesarios nuevos análisis en vasijas de otras fases<sup>17</sup>, para agrandar la muestra y confirmar en forma más amplia los resultados aquí alcanzados.

Con este análisis hemos reforzado la propuesta de que a través de diferentes fases, las funciones permanecieron constantes, lo que indica que existió una continuidad en la forma de vida. El caso de la cerámica Azteca II y Azteca III, aquí representado, es muy ilustrativo de esta situación. Es más, la clasificación por formas nos indica que existe cierta continuidad en el uso de los objetos cerámicos desde la época prehispánica hasta el presente. Al menos los tipos cerámicos seleccionados, cumplen ciertas funciones que son las que han sobrevivido hasta nuestros días, como son: las de cocinar algunos alimentos en cierto tipo de ollas, o servirlos en vasijas que guardan un enorme parecido a las que todavía se usan en algunos lugares rurales de México. De cualquier forma, la clasificación cerámica usada aquí tiene una utilidad fundamental ya que sirvió para organizar las colecciones de materiales de los diferentes sitios.

---

<sup>17</sup> Este análisis ya se está llevando a cabo en el laboratorio de Prospección del I.I.A. de la U.N.A.M., con vasijas de las fases: Zacatenco, Ticomán, Tlamimilolpa, Coyotlatelco, Mazapa, Azteca II y Azteca III. La cerámica estudiada proviene de diversos sitios excavados en la Cuenca de México (García y otros en prep.)

### 3.9 Distribución de conjuntos cerámicos en la Cuenca de México.

En esta sección describiré la distribución de los conjuntos cerámicos en diferentes fases, en orden de comparar estos datos con los históricos. La idea es mostrar los puntos de coincidencia y llamar la atención en donde existan convergencias históricas y arqueológicas que nos ayuden a comprender el desarrollo de las sociedades prehispánicas del Posclásico, motivo de la tesis.

Los conjuntos cerámicos que hemos definido aquí son cinco: Coyotlatelco, Mazapa, Azteca I, Azteca II y Azteca III. A continuación describiré cada uno de ellos de acuerdo a su distribución en la Cuenca de México y a la Tabla 3.2.

En esta sección se omite mucha de la información que ya se ha planteado en otros Capítulos, por ejemplo las fases representadas en cada sitio, lo que puede verse en cada descripción en el Capítulo 2. Aquí sólo se plantean algunas cuestiones generales de la composición tipológica de los conjuntos, así como algunas ideas sobre el origen de la cerámica, su cronología de acuerdo a su posición estratigráfica y a los Fechamientos absolutos. Esta última cuestión se aborda más extensamente en el siguiente apartado sobre los fechamientos por radiocarbono.

#### 3.9.1 Conjunto Cerámico Coyotlatelco (Tablas 3.2 y Figura 3.1)

El conjunto Coyotlatelco se identificó a partir de los trabajos de Rattray (1966), Cobean (1990), Piña Chan (1975), García (1995). He propuesto que este conjunto cerámico se puede dividir en 3 conjuntos en la Cuenca de México (García 1995; García y Martínez en prensa), un cuarto en el Área de Tula (Cobean 1990) y un quinto conjunto disperso en el Valle de Toluca (Piña Chan 1975). De acuerdo con los Fechamientos recientes (ver más adelante), el rango de aparición de la cerámica Coyotlatelco puede ubicarse aproximadamente entre el año 600 d.C. y el año 830 d.C. Sin embargo, hay que considerar que es posible que esta cerámica haya entrado un poco antes a la Cuenca de México, tal vez antes del año 580 d.C. Este rango es tentativo, ya que se requieren fechamientos de otras áreas donde se encuentra la cerámica de fase Coyotlatelco.

Desde mi punto de vista, los conjuntos cerámicos de la fase Coyotlatelco pueden dividirse con base en sus diferencias tipológicas de acuerdo con lo que hemos propuesto en otros trabajos (García 1995; García y Martínez en prensa). En la Figura 3.1 se presenta gráficamente esta situación; sin embargo, como la información se ha presentado en otras publicaciones, aquí sólo se presenta la totalidad de los tipos cerámicos que conforman cada conjunto en el área de la Cuenca de México (ver Apéndice 1).

Los conjuntos que se pueden distinguir en el Altiplano corresponden a las siguientes áreas: (Figura 3.1):

- Conjunto Coyotlatelco del Área de Azcapotzalco
- Conjunto Coyotlatelco del Área de Teotihuacan
- Conjunto Coyotlatelco del Área del Sur
- Conjunto Coyotlatelco del Área de Tula
- Conjunto Coyotlatelco del Valle de Toluca.

TULA ●

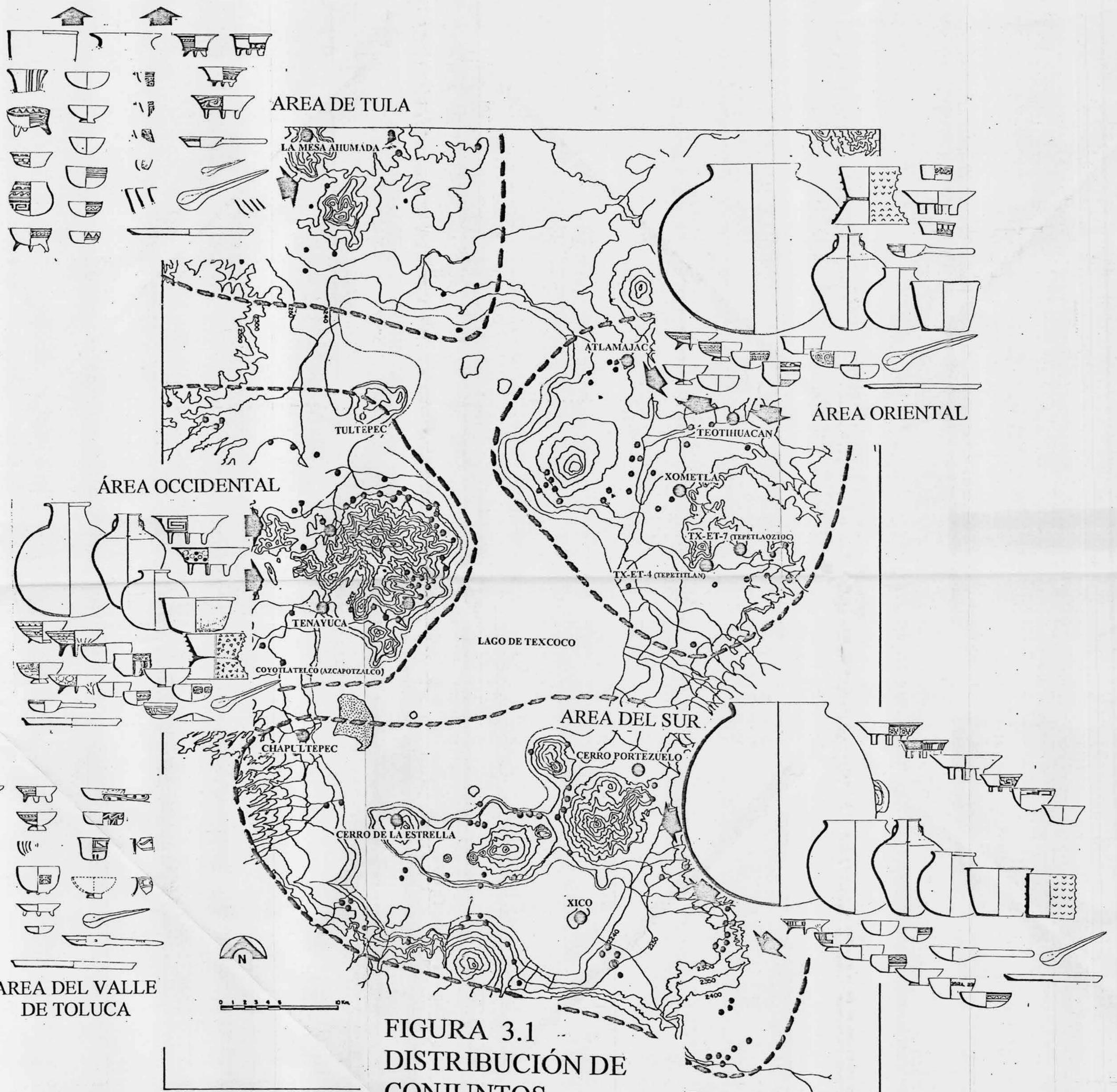


FIGURA 3.1  
DISTRIBUCIÓN DE  
CONJUNTOS  
CERÁMICO  
COYOTLATELCO

MODIFICADO DE SANDERS, PARSONS y SANTLEY 1979: MAP. 15.

La variabilidad cerámica de estas áreas durante la fase Coyotlatelco, muestran la fragmentación política existente. La regionalización de esta cerámica es congruente con la propuesta de patrón de asentamiento de Sanders, Parsons y Santley (1979) caracterizado por agrupamientos de sitios con áreas desocupadas entre unos y otros, como tierras de nadie o tierras en conflicto (Sanders y otros 1979:133).

Los conjuntos cerámicos de la Cuenca de México durante la fase Coyotlatelco están formados por una cantidad variable de tipos, numerados en las tablas (del Capítulo 2 y en la 3.2) desde el número 5 hasta el 35. La distribución de cada conjunto la hemos determinado con base en los sitios excavados (Cobean 1990; Piña Chan 1975; García 1995; García y Martínez en prensa).

Los sitios donde se ha encontrado el conjunto Coyotlatelco del Área Occidental de la Cuenca de México (García 1995) son: Tenayuca (Rattray 1966; García 1995); Azcapotzalco (García 1991; 1995); Pueblo Perdido (Rattray 1972), Coacalco (Córdoba 1995); Ecatepec (Du Solier 1947-48), Tenayuca II (García 1995), San Juan Xocotla-Tultepec (Carranza y otros 2000-2003).

Los sitios donde se ha encontrado el conjunto Coyotlatelco del Área del Sur de la Cuenca de México (García 1995): Portezuelo (Hicks y Nicholson 1964; Branstetter 1978; García 1995), Xico (García 1995), Chimalhuacan (García y otros 1998), Los Reyes (García 1995); Cerro de la Estrella (Sejourné 1970; García 1995), Coyoacán (Piña Chan 1967), Tlalpizahuac (Pfannkuch y otros 1993), Hermanas de María (García 1995).

Los sitios donde se ha encontrado el conjunto Coyotlatelco del Área Oriental de la Cuenca de México (García 1995): Oxtotipac (Good 1972; Good y Obermayer 1986; García 1995), Xometla (Nichols y McCullough 1986; García 1995 b), Tepetitlan (García 1995), Teotihuacan (Gamboa 1998).

El único sitio donde se ha encontrado el conjunto Coyotlatelco del Área de Tula (Cobean 1990) es: Tula (Cobean 1990; García y Martínez en prensa)

Los sitios donde se ha encontrado el conjunto Coyotlatelco del Área del Valle de Toluca (Piña Chan 1975) son : Teotenango (Piña Chan 1975; García y Martínez en prensa).

En algunos sitios de la Cuenca de México el conjunto cerámico Coyotlatelco fue precedido por cerámica de la Fase Metepec; sin embargo, al parecer no existe una continuidad entre ambas fases. Esta situación puede explicarse con el hecho que los recién llegados a la Cuenca de México, ocuparon sitios que estaban abandonados, aprovechando su infraestructura. (García 1995). Algunos de los sitios donde se encuentra esta situación son: Chapultepec (Moreno y otros 2000), Xico (García y Martínez 1993; Martínez 1994), Culhuacan (Sejourné 1970) y Azcapotzalco (García 1991).

### 3.9.2 Conjunto Cerámico Mazapa (Tablas 3.2 y Figura 3.2)

El conjunto Mazapa se identificó a partir del trabajo de Cobean (1990) y está formado por diecinueve tipoforma<sup>18</sup>, numerados en nuestra Tablas desde el número 40 al 61. Su distribución es la siguiente: Zumpango, Cuautitlan, Nicolás Romero, Tenayuca, Azcapotzalco, Tacubaya, Tenochtitlan, Chimalhuacan, Huixtoco, Cerro Portezuelo, Huexotla<sup>19</sup>, Texcoco, Tepetitlan y Chiconautla. La característica más importante del conjunto Mazapa es su distribución desde la parte norte de la península de Ixtapalapa hasta Tula (ver Figura 3.2); que en la mayoría de los casos precede a la fase Azteca II, sin que necesariamente exista una continuidad entre ambas fases en todos los sitios. En el *Códice Xolotl* (Plancha I) se menciona que los chichimecas de Xolotl arribaron a la Cuenca encontrando a su paso algunos asentamientos toltecas abandonados (inclusive la misma Tula) y algunos habitados. La ubicación de los asentamientos abandonados coincide con la distribución de la cerámica del conjunto Mazapa. De la misma forma, los asentamientos que estaban habitados corresponden a los sitios del sur de la Cuenca donde hemos encontrado el conjunto Azteca I.

Una característica importante en cuanto a la composición tipológica del conjunto Mazapa, es que en algunos de los sitios, se encuentran algunos tiestos Azteca I mezclados con los Mazapa. Lo mismo puede decirse de los sitios donde el conjunto Azteca I es predominante, ya que en éstos también se encuentran algunos tiestos Mazapa. Al parecer, los datos tipológicos, estratigráficos y cronológicos apuntan hacia la coexistencia de los conjuntos Mazapa y Azteca I, pero con una distribución diferente en la Cuenca de México. En este punto es necesario recordar lo mencionado por Chimalpain (1991:7) en su *Memorial Breve*, donde menciona que tres sitios compartían el poder político regional: Tula, Culhuacan y Otumpa (quizás el actual Otumba, cerca de Teotihuacan). Si así fue, podríamos decir que cada una de las capitales controló un territorio, el cual estaría definido por la distribución diferencial de cada conjunto cerámico: Mazapa en el norte de la Cuenca y Azteca I en el sur. En el caso de Otumba, al parecer estuvo subordinado a Tula, ya que, en palabras de Thomas Charlton (com. personal), no se encuentra ahí ningún centro importante durante la fase Mazapa, pero sí la cerámica característica de esta fase. La continuidad que se establece hacia la fase Azteca II entre los conjuntos Mazapa y Azteca I es ilustrativa en el sentido de establecer la siguiente secuencia:

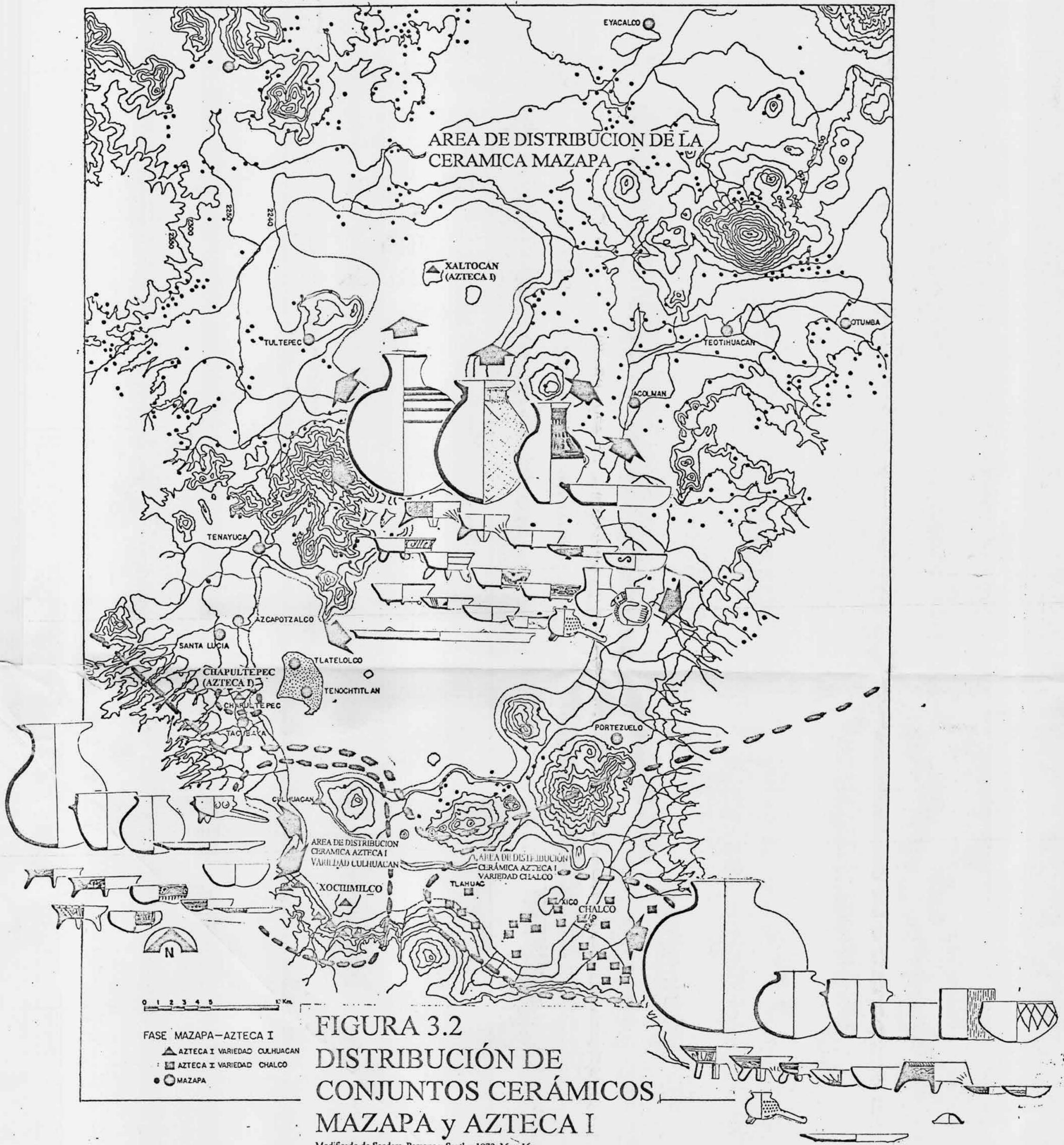
Fases de sitios del norte de la Cuenca	sitios del sur de la Cuenca
Coyotlatelco	Coyotlatelco
Mazapa	Azteca I
Azteca II <sup>20</sup>	Azteca II
Azteca III	Azteca III

En la sección sobre la clasificación cerámica hice referencia al trabajo que William Longacre (1991) desarrolló entre los grupos Kalinga. Al parecer, sus hallazgos coinciden –como correlato etnográfico– con lo encontrado en la Cuenca de México durante la fase Mazapa – Azteca I, ya que, en este lapso, los dos conjuntos cerámicos son contemporáneos, pero tienen una distribución territorial diferente y son espacialmente excluyentes, ya que la cerámica Mazapa se encuentra en la parte media y norte de la Cuenca de México hasta Tula, y la Azteca I en el sur desde la Península de Ixtapalapa, hasta el área de Chalco y posiblemente Amecameca. Esto quizás esté relacionado directamente

<sup>18</sup> Según Cobean (1990) en Tula se encuentran más tipos de los enumerados aquí. Hay que considerar que sitios grandes como Tula, tienen generalmente más tipos cerámicos que los sitios subordinados.

<sup>19</sup> En este sitio se encuentran casi en las mismas proporciones cerámica Azteca I y Mazapa, por lo que, al parecer, existe un conjunto híbrido de ambas fases, como ocurre en otros sitios, a saber: Chapultepec, Xico y Huexotla (ver Capítulo 2).

<sup>20</sup> Esta secuencia en sitios del área de Zumpango no se verifica (Parsons 1974), ya que la mayoría de los sitios de fase Mazapa reportados por este autor no tienen el componente Azteca II.



AREA DE DISTRIBUCION DE LA CERAMICA MAZAPA

XALTOCAN (AZTECA I)

TULTEPEC

TEOTIHUACAN

OTUMBA

ACOLMAN

TENAYUCA

AZCAPOTZALCO

SANTA LUCIA

CHAPULTEPEC (AZTECA I)

TLATELOLCO

TENOCHTITLAN

CHAPULTEPEC

TACOTALPA

PORTEZUELO

CULHUACAN

AREA DE DISTRIBUCION CERAMICA AZTECA I VARIEDAD CULHUACAN

AREA DE DISTRIBUCION CERAMICA AZTECA I VARIEDAD CHALCO

XOCHIMILCO

TLAHUAC

MEXICO

CHALCO

0 1 2 3 4 5 Km

FASE MAZAPA-AZTECA I

- ▲ AZTECA I VARIEDAD CULHUACAN
- AZTECA I VARIEDAD CHALCO
- MAZAPA

FIGURA 3.2 DISTRIBUCIÓN DE CONJUNTOS CERÁMICOS MAZAPA y AZTECA I

Modificado de Sanders, Parsons y Santley 1979: Map 16

con el establecimiento e interacción de diferentes grupos étnicos<sup>21</sup> en la Cuenca de México que según las fuentes históricas (Chimalpain 1991), formaban parte del Estado tolteca.

La cronología de aparición de la cerámica Mazapa oscila entre el año 882 d.C. y el año 1166 d.C. (ver más adelante Tabla 3.5 de Fechamientos). Se hicieron pruebas del análisis por activación neutrónica (ver más adelante) en muestras de cerámica Mazapa procedentes de 15 sitios de la Cuenca. Los resultados señalan que, muy posiblemente, el conjunto cerámico Mazapa se estaba produciendo en un solo lugar, lo que indicaría una fuerte centralización de la economía ya que, si tomamos en cuenta que la cerámica era un bien que podemos considerar menor (es decir se podía producir en cualquier parte) y su producción estaba restringida a un centro -que pudo ser Tula-, existía un fuerte control sobre todos los aspectos económicos.

### 3.9.3 Conjunto Cerámico Azteca I (Tablas 3.2 y Figura 3.2)

El conjunto Azteca I se identificó a partir de los trabajos de Vaillant (1938), Griffin y Espejo (1947, 1950), Franco (1945), Franco y Peterson (1957) y Hodge y Minc (1990). Este conjunto cerámico está formado por veinte tipos-forma, numerados en nuestras Tablas desde el número 67 hasta el número 87, con una distribución en los siguientes sitios: Culhuacan, Xico, Chalco, Coatlinchan, Huexotla, Acozac<sup>22</sup>. Hasta hace algunos años se sabía de la existencia de un conjunto cerámico Azteca I proveniente de Culhuacan; sin embargo, a partir del trabajo de Hodge y Minc (*ibid*), se tiene conocimiento de otro conjunto cerámico Azteca I en el área sureste de la Cuenca. A partir de la presente investigación se defieron los tipos que conforman este conjunto cerámico que también llamamos Azteca I. El conjunto cerámico Azteca I que aquí llamamos "Azteca I, Variedad Chalco", lo encontramos en nuestras excavaciones en Xico (García y Martínez 1993) y es similar a lo que Hodge y Minc (1991:71) llaman "Conjunto Azteca I Variedad de Mixquic". En nuestras Tablas los tipos que conforman este conjunto cerámico están numerados del 67 hasta el 73.

A diferencia de los tipos cerámicos conocidos de Culhuacan (Sejourné 1970; Brenner 1931), la decoración de los tipos negro/naranja de Xico es muy sencilla, consistiendo en paneles de líneas paralelas, cruzadas, onduladas, pero también existe la figura de *Xicalcolihqui*. (ver Apéndice 1, tipos 73 al 79). La mayoría de las formas decoradas Azteca I de Xico son muy diferentes en sus siluetas y decoraciones a las Azteca I de Culhuacan, como se puede ver en las fotos que se presentan en el Apéndice 1 y en forma esquemática en la Figura 3.2. Una de estas diferencias notables, la presentan los soportes de los molcajetes que muchas veces son cilíndricos y otras semejan a los tipos toltecas, especialmente al tipo 41 Macana Rojo sobre Café, pero con la peculiaridad que en Xico los soportes son de cabezas de cánidos (coyotes o perros). Las ollas son muy similares a la de Culhuacan, pero existen otros tipos como los sahumadores que son muy parecidos a los del tipo 56 Alicia Calado. Los comales de Culhuacan y de Xico-Chalco son casi idénticos, diferenciándose de los Mazapa en que el borde es muy alargado, mientras que en los Mazapa, el borde tiene un ángulo de casi 90 grados con relación a la parte plana del comal. La decoración del Azteca I de Culhuacan es muy elaborada presentando figuras que simulan serpientes, círculos, grecas, eses y una gran variedad de motivos (ver fotos en Apéndice 1).

<sup>21</sup> Renfrew y Bahn mencionan que (1993:176) la etnia o grupo étnico "puede ser definido como un conjunto estable de personas establecidas históricamente en un territorio dado, que comparten peculiaridades culturales y lingüísticas relativamente estables y que además reconocen su unidad y diferencias en un nombre autoimpuesto o etnónimo"

<sup>22</sup> Blanton (1972:133-138) menciona que encontró cerámica Azteca I en el sitio de Acozac -que no obstante las bajas cantidades- puede denotar una ocupación de esa fase.

Una de las características importantes de los conjuntos Azteca I de Culhuacan y Xico, es la carencia absoluta de cualquier tipo de cerámica roja o policroma; en este caso, la muestra estratigráfica es contundente (ver Tablas de cuantificación cerámica de Culhuacan y Xico, Capítulo 2). En el caso de Xico, ninguna de estas cerámicas se encuentran ni en los alrededores de la excavación ni en ningún otro lugar en la isla de Xico donde efectuamos recorridos de superficie y donde detectamos ocupación Azteca I (García 1991b; García y Martínez 1993). Esto se debe a que el conjunto Azteca I de Xico y los sitios relacionados, como Mixquic, Cuitlahuac y otros reportados por Parsons y otros (1982) en el sur de la Cuenca, no tienen tipos decorados en rojo o policromos, los cuales cronológicamente pertenecen al conjunto Azteca II de Chalco, el cual es muy distinto en su composición tipológica al de otros conjuntos Azteca II de la Cuenca de México.

Los tipos numerados en nuestra Tabla 3.2 del 74 al 87 son los que conforman el conjunto Azteca I del área de Culhuacan y son morfológica y decorativamente distintos a los mencionados de Xico. En la Figura 3.2 se pueden ver las formas para hacer una comparación, *grasso modo*. La definición de los tipos cerámicos del conjunto Azteca I se hizo a partir de las excavaciones hechas por nosotros en Culhuacan (Villanueva y otros 1996). En el Apéndice I se presenta una descripción completa de los tipos Azteca I y su distribución en la Cuenca de México.

Quiero mencionar aquí tres tipos-forma, el 88, 89 (Hodge y Minc 1991:71-83; Hodge 1993) y el 113 (Parsons y otros 1982:445-446; Hodge y Minc 1991:233-242) que han sido asignados en trabajos anteriores al conjunto Azteca I (Hodge y Minc 1991:71) y que, de acuerdo a los datos actuales, podemos colocar dentro del conjunto Azteca II de Chalco. Los dos primeros tipos, el 88 Cajete Rojo sobre Naranja y el 89 Molcajete Negro<sup>23</sup> sobre Naranja Pared Gruesa, se encontraron en Chalco formando parte del conjunto Azteca II. Hemos encontrado también fragmentos de esos mismos tipos en las excavaciones de Xico, Huexotla y Tepetlaoztoc. En Coatlinchan también encontramos algunos fragmentos de esos tipos en la excavación y también se observan en superficie. La decoración de estos tipos, al igual que la del 89, es una pintura roja que cuando se ha quemado parece negra, lo que le da a los tepalcates la apariencia de estar decorados en negro sobre naranja. Los motivos decorativos de ambos tipos son líneas paralelas y onduladas, que rematan en la parte superior con una línea en "u" continua y ligada, elemento característico de la decoración de estas vasijas. Estos dos tipos se encuentran formando parte del conjunto Azteca II de Chalco, así como de los otros sitios como Acozac y Huexotla. Es necesario decir que en Xico se encontraron fragmentos del tipo 89 mezclados con el Azteca I, lo que indica que es probable que este tipo se haya empezado a hacer durante la fase Azteca I y después, en la fase Azteca II, se abandonó la fabricación de molcajetes trípodes con soportes cilíndricos huecos y se siguieron haciendo los que estamos describiendo aquí como tipo 89. Esto quizás esté relacionado con la hegemonía de Chalco sobre otros sitios del área.

El tercer tipo, 113 Cajete Policromo Trípode, lo hemos encontrado mayoritariamente en Chalco formando parte del conjunto Azteca II de ese lugar. También lo hemos encontrado en otras excavaciones en Coatlinchan, Huexotla, Texcoco e Ixtapaluca, y en todos estos sitios forma parte de los conjuntos Azteca II. Al parecer, en otros trabajos se ha identificado a estos tipos como Azteca I (Parsons y otros 1982; Hodge y Minc 1991), inclusive los hallados en el sitio de Chalco (Hodge 1991). En el siguiente conjunto discutiré la importancia de que estos tipos sean colocados en su contexto temporal correcto, es decir formando parte del conjunto Azteca II.

Propongo que, a partir de la definición de los tipos forma que se presentan aquí, de ahora en adelante podamos usar la nomenclatura Azteca I para la fase Azteca I y Azteca II para la fase Azteca II, en sustitución del concepto "Azteca

Temprano" que se ha usado ampliamente en otros trabajos (Parsons y otros 1982; Hodge y Minc 1991) para designar a los sitios que tienen ambas fases pero sin hacer una diferencia cronológica, lo que puede incidir directamente en la interpretación cultural.

La cerámica del conjunto Azteca I se empezó a fabricar por grupos asentados en la parte sur de la Cuenca de México, específicamente en Culhuacan, Xico, Mixquic y Chalco. Su distribución está ligada a sitios ribereños o que fueron fundados directamente sobre la laguna. De acuerdo con los datos del patrón de asentamiento (Figura 3.2), existen dos núcleos bien reconocidos donde se encuentra el Conjunto Azteca I en sus dos variedades. Existen dos sitios que no son de esta área, Chapultepec y Xaltocan, pero éstos también estuvieron ligados a una economía lacustre.

El origen de la cerámica Azteca I quizás tenga que ver con la expansión de Tula. En el Capítulo 4, propongo que la expansión de Tula sobre la Cuenca de México fue llevada a cabo a través de una guerra de conquista —durante la fase Coyotlatelco— y probablemente, ésta es la razón de que los sitios de la fase Coyotlatelco que alguna vez fungieron como capitales de pequeñas unidades políticas (ver Figura 3.1), por ejemplo: Portezuelo, Xico Cerro la Estrella, Chapultepec, Tultepec, Tenayuca, Xometla, hayan quedado como subordinados de Tula, perdiendo su importancia como centros políticos mayores. Al ocurrir esto, Tula inició un proceso de emisión de pautas culturales que distinguieron a esta sociedad como un Horizonte Cultural en sí. Sin embargo, los sitios del sur de la Cuenca de México, como Culhuacan, Chalco, Xico, Tlahuac y Mixquic, no cayeron bajo la hegemonía de Tula, por lo que una forma de diferenciarse de esa urbe fue producir una cultura propia. En este caso, la cerámica de los sitios del sur de la Cuenca se presenta como algo muy diferente. Ahora bien, Chimalpain (1991:7) habla de la constitución de una entidad política tripartita, una especie de Triple Alianza o *yexcan tlahtolloyan* (Chimalpain 1991:7) formada por Culhuacan, Tula y Otumpan (¿Otumba?). Esto quizás signifique que al constituirse una entidad política superior en el Altiplano (¿Imperio Tolteca?), cada una de las entidades que lo conformaban tuvo su cultura propia; en este sentido, la distribución de los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca I (en sus dos variantes) está relacionado directamente con eventos políticos que transformaron el panorama después de la fase Coyotlatelco.

En mis recorridos de 1995 por el área sur de la Cuenca pude comprobar que la distribución de los sitios con cerámica Azteca I (en sus dos variedades) coincide con una línea de frontera entre los sitios donde se encuentra la cerámica Mazapa; esta línea corta aproximadamente la península de Iztapalapa a la mitad, dividiéndola en dos mitades (ver Figura 3.2). Hacia arriba de la parte norte se encuentran los sitios toltecas, relacionados con Tula y en la parte sur de esta línea divisoria se encuentran los sitios con cerámica Azteca I de Culhuacan y Chalco. Esto puede observarse en la Figura 3.2. Esto significaría que en la parte sur de la Cuenca existían "grupos toltecas" que estaban subordinados a alguno de los sitios mencionados (Culhuacan, Chalco, Mixquic, Xico y Tlahuac) y que tenían una economía basada en los productos lacustres. Es probable que en esta época se hayan construido en los lagos de Chalco y Xochimilco las primeras chinampas. De hecho, la ubicación de Culhuacan, fundado directamente sobre la laguna, es un importante indicador de esta situación y lo mismo se puede decir para Chalco, Xico, Xaltocan, Mixquic y Tlahuac.

Por otro lado, la ubicación estratigráfica y la cronología de los materiales Azteca I, son precedidos por la cerámica de fase Coyotlatelco; posiblemente esto significa que existió una continuidad entre ambas fases. Como veremos más adelante, las fechas de radiocarbono para Azteca I y Mazapa, están traslapadas; estadísticamente (Análisis

<sup>23</sup> Como se verá en la descripción (Ver Apéndice 1), este tipo cerámico más que negro sobre naranja debe describirse como rojo sobre naranja.

de Varianza) son contemporáneas y se distinguen matemáticamente de los bloques de fechamientos que las preceden (Coyotlatelco) y de los que son posteriores (Azteca II).

Las formas cerámicas del conjunto Azteca I son muy diferentes a las de la fase Coyotlatelco, por lo que es difícil trazar una continuidad con las formas cerámicas entre estas fases. Lo mismo puede decirse para las del conjunto Mazapa.

### 3.9.4 Conjunto Cerámico Azteca II (Tablas 3.2 y Figura 3.3)

La definición del conjunto Azteca II, se hizo a partir de los trabajos de Vaillant (1938), Griffin y Espejo (1947, 1950), Franco (1945) Franco y Peterson (1947), Hodge y Minc (1990). Sin embargo estos trabajos sólo han caracterizado a las cerámicas decoradas en Negro/Naranja y algunos de los llamados Rojo/Texcoco. Partiendo de esos indicios cronológicos, en el presente trabajo se adicionaron todas las formas cerámicas que por asociación estratigráfica se encontraban con los tepalcates decorados en Negro/Naranja en todos los sitios, lo que nos permitió reconocer todo el conjunto Azteca II y definir su composición tipológica completa. El conjunto Azteca II está formado por los tipos-forma numerados en nuestras Tablas desde el 88 hasta el 118. El área de distribución de este conjunto cerámico, se define a partir de los siguientes sitios: Cuautitlan, Nicolás Romero, Tenayuca, Azcapotzalco, Tacubaya, Tenochtitlan, Culhuacan, Chalco, Tlalmanalco, Huixtoco, Chimalhuacan, Coatlinchan, Huexotla, Texcoco, Tepetlaoztoc, Chiconautla, Oxtotipac, Acozac. Al igual que en la fase Coyotlatelco, el conjunto Azteca II esta dividido en varios conjuntos que son congruentes con la división política. No obstante la división tipológica que se puede hacer, los conjuntos cerámicos de la fase Azteca II comparten algunos de sus tipos cerámicos.

El conjunto cerámico Azteca II se deriva directamente del Azteca I, siendo el sitio de Culhuacan donde se dio primeramente la evolución y, posteriormente teniendo continuidad hacia las formas de la fase Azteca III. Esta evolución, se caracteriza por una continuidad en las formas, aunque se detectan cambios importantes, con la introducción de las cerámicas rojas y las policromas. El cambio más importante en las vasijas de color anaranjado sobre negro, se da en la decoración. Todos estos cambios son concomitantes con la nueva conformación política y, constituyen una expresión cultural de ese panorama durante el Posclásico Medio.

En el siguiente Capítulo, se hace una propuesta de la evolución de las sociedades de la fase Azteca II y como esta evolución, es congruente con la distribución y diferenciación del material cerámico.

De acuerdo con la composición tipológica de los sitios estudiados, podemos definir provisionalmente cuatro bloques de sitios que se identifican con un conjunto cerámico regional Azteca II, a saber:

- Área Occidental de la Cuenca de México: Cuautitlan, Axotlan, Nicolás Romero, Tenayuca, Azcapotzalco, Tacubaya, Tenochtitlan. En estos sitios los tipos predominantes son, los negro sobre naranja. (tipos 91, 92, 93, 94 (escaso), 95, 96, 98, 99, 100) y los decorados en negro sobre rojo (tipos 104, 105), con una adición importante es el tipo número 97 que se encuentra en proporciones mayores que en otros sitios de la Cuenca de México<sup>24</sup> y se puede decir que éste es casi exclusivo de este bloque. En todos estos sitios las cerámicas policromas de los tipos 113 y 114, son casi inexistentes, asimismo los tipo 88 y 89 tampoco se encuentran en el

<sup>24</sup> El Arqueólogo Luis Córdoba (com. Personal), propuso que este tipo puede haber sido traído por los grupos chichimecas y que posiblemente este relacionado con algunos tipos cerámicos de regiones al norte de Mesoamérica como la Quemada y Altavista (ver también Nelson

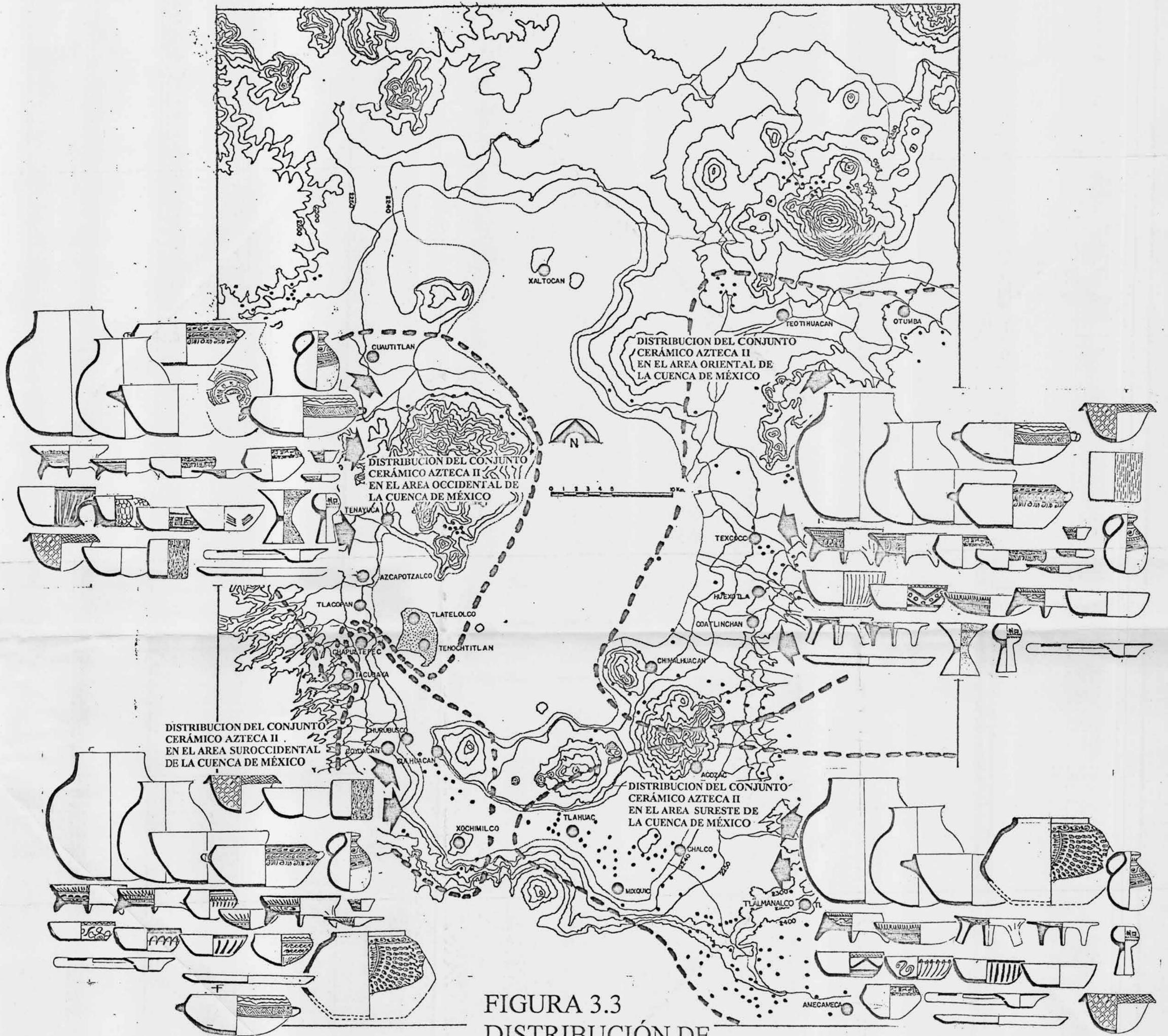


FIGURA 3.3  
DISTRIBUCIÓN DE  
CONJUNTOS CERÁMICOS  
AZTECA II

Modificado de Sanders, Parsons y Santley 1979: Map 17.

área occidental de la Cuenca. La mayoría de los diseños de la cerámica negro sobre naranja (tipos 95, 96, 98, 99 y 100) tienen un tipo de decoración "caligráfica" la cual tiene mayoritariamente zacate del tipo de línea y bastón, lo cual lo separa de las áreas de Culhuacan, Sureste y Oriental que tienen motivos diferentes.

- Área de Culhuacan: Culhuacan, Churubusco, Xochimilco, Coyoacan, Chapultepec y Xaltocando. En estos sitios las diferencias principales con otras áreas son los elementos de diseño en una composición, los cuales tienen además el zacate -que en Culhuacan y sus sitios relacionados- tiene forma de púa (ver Figura 3.3). Sin embargo aunque esta decoración predomina, a veces también se encuentran diseños parecidos a los del área occidental, aunque éstos últimos en cantidades mínimas (ver fotos Apéndice 1). Es de notarse que en algunos sitios, que no corresponden con la esfera de influencia de Culhuacan se encuentran eventualmente algunos tepalcates con zacate de púas.<sup>25</sup> Asimismo en Culhuacan no hemos encontrado tepalcates de los siguientes tipos: 88, 89, 94, 105, 106, 109, 110, 111, 113, 114, 115, 117 y 118. Estas ausencias tipológicas denotan un aislamiento del resto de los sitios, donde sí, circulaban estas cerámicas. Mi interpretación es que las diferencias tipológicas se debieron a la composición étnica diferente de Culhuacan del resto de los sitios de la Cuenca. En estos sitios de acuerdo a los datos de Minc y otros 1994 la decoración dominante en los tipos negro sobre naranja, es la "caligráfica", formada por paneles de línea horizontales entre las que existen diseños o motivos como círculos, eses. De acuerdo con lo observado por mí, Minc y otros tienen razón, pero yo añadiría que el diseño conocido como zacate (que remata todo el panel de dibujo) es en forma mayoritaria en forma de púa (ver adelante en análisis por activación neutrónica)
- Área sureste de la Cuenca de México: Chalco, Mixquic, Tlahuac, Tlalmanalco, Amecameca. (ver Parsons y otros 1982: Mapa 39). En este lugar hemos detectado un conjunto cerámico Azteca II que tiene diferencias marcadas con relación a los otros bloques (ver O'Neal 1962). La primera diferencia muy significativa es la sustitución de varios de los tipos más importantes o que cumplían funciones primordiales -tipos 97, 98, 99, 100, 107- en todos los otros bloques. Aquí en Chalco estos tipos fueron sustituidos por los tipos locales que cumplieron las mismas funciones como por ejemplo: el tipo 88 Molcajete Trípode Negro sobre naranja por el 89 Molcajete rojo sobre naranja pared gruesa; el tipo 99 Cajete trípode negro sobre naranja por el 88 Cajete rojo sobre naranja; el tipo 100 Plato negro sobre naranja por el 113 Cajete policromo trípode y 114 Cajete rojo sobre naranja laca. Ya se mencionó líneas arriba que los tipos 88, 89, 113 y 114 no se encuentran en el área occidental de la Cuenca, ni tampoco en Culhuacan. Según los datos de Parsons y otros (1982:Mapas 38 y 39) al parecer el área de distribución de estos tipos cerámicos, se extiende desde Chalco hasta Amecameca. También el análisis por activación neutrónica demostró que las cerámicas policromas del sureste de la Cuenca habían sido producidas en Chalco o en un lugar cercano (Neff y otros 1991). En otro lugar (García 1996b) he expuesto la idea de que, la aparición de las cerámicas policromas, puede explicarse a partir de la composición étnica de los *Tlailotlacas*, gente que llegó de la Mixteca<sup>26</sup> durante la fase Azteca II al área de Chalco y quienes fueron uno

1993 Figura 10.4).

<sup>25</sup> Estos tepalcates se distinguen fácilmente ya que la ejecución de los diseños, al "estilo Culhuacan" es inconfundible del de otros centros de producción. El análisis por activación neutrónica demostró que los tepalcates Azteca II del "estilo Culhuacan" fueron producidos en ese sitio.

<sup>26</sup> Ixtlilxochitl (1985:32) lo narra así "recién entrado que fue Quinatzin en su imperio, vinieron de las provincias de la Misteca dos naciones que llamaban tlailotlaques y chimolpanecas (...) aunque antes habían estado éstas dos naciones mucho tiempo en la provincia de Chalco" También en el *Códice Xolotl* (1980:Plancha IV) se menciona en forma gráfica como los tlailotlacas alcanzaron Texcoco, viniendo de Chalco. Esto mismo se puede ver en el *Mapa Quinatzin* (1885) la parte en la que un texcocano está hablando con los tlailotlacas y chimalpanecas. La aparición de estos

de los grupos fundamentales en la fundación y composición del Altepétl de Chalco-Amaquemecan (Schroeder 1994:120-121). Es posible que, los tlailotlacas hayan introducido la fabricación de la cerámica policroma en Chalco que tiene diseños -principalmente la Xicalcolihqui- idénticos a los de algunos códices como el *Nutall*. Esto significa que en Chalco se estaba dando una expresión cultural distinta y que los utensilios cerámicos constituyen la forma de una expresión étnica diferente al de las otras áreas de la Cuenca de México.

- Área Oriental: Texcoco, Coatlinchan, Chimalhuacan, Huexotla, Tepetitlan, Tepetlaoztoc, Ixtapaluca. En estos sitios la composición tipológica parece una combinación de tipos cerámicos que aparecen tanto en el área occidental como en el sur de la Cuenca. Los sitios de esta área son los únicos que tienen tanto los tipos cerámicos del occidente, como los policromos del sur (tipos 113, 114) y en dos sitios Huexotla y Coatlinchan tienen los tipos 88 y 89, que son característicos del bloque del sureste (Chalco, Amecameca, etc). Esto quizás se deba a que la composición social del área de Texcoco sea una mezcla de grupos étnicos en parte relacionados con el área occidental y en parte con el sur. Ya se vió líneas arriba que por ejemplo, los tlailotlacas (supuestos fabricantes de la cerámica policroma), formaron parte importante de los Altepétl de Chalco y Texcoco.

Al parecer las diferencias en la composición tipológica en las distintas regiones, se deban a procesos relacionados con la estructura étnica y política de los diferentes Altepétl. De acuerdo a las fuentes históricas, el poblamiento de la Cuenca de México por grupos chichimecas, se dio alrededor del año 1200 D.C., lo que concuerda con los fechamientos recientes por C-14 asociados a cerámica Azteca II que se presenta enseguida.

### 3.9. 5 Conjunto Cerámico Azteca III (Tablas 3.2 y Figura 3.4)

El conjunto Azteca III se identificó a partir de los trabajos de Vaillant (1938), Griffin y Espejo (1947, 1950), Franco (1945), Franco y Peterson (1957) y Hodge y Minc (1990). A partir de los elementos cronológicos de estos trabajos, se definió este conjunto cerámico, adicionando los elementos cerámicos que estaban asociados estratigráficamente en los diferentes sitios excavados. Este conjunto cerámico está formado por treinta y un tipos-forma, numerados en nuestras Tablas desde el número 130 hasta el número 161, con una distribución en los siguientes sitios: Zumpango, Cuautitlan, Nicolás Romero, Tenayuca, Azcapotzalco, Tacubaya, Tenochtitlan, Chapultepec, Culhuacan, Tlalmanalco, Huixtoco, Chimalhuacan, Coatlinchan, Huexotla, Texcoco, Tepetitlan, Oxtotipac, Acozac y Chiconautla.

La mayoría de los tipos de este conjunto son bien conocidos aunque no estaban formalmente definidos por su posición estratigráfica en diferentes sitios. El conjunto Azteca III es prácticamente isomórfico en todos los sitios donde aparece, encontrándose en todos los sitios la mayoría de los tipos que componen este conjunto. Al parecer los nuevos fechamientos de Parsons y otros (1996), Nichols y Charlton (1996), Brumfiel y Hodge (1996), soportan la idea de que el conjunto Azteca III inició en las primeras décadas del siglo XV, proceso que quizás estuvo relacionados con eventos políticos como la constitución del imperio tepaneca y la formación de la Triple Alianza. Durante la fase Azteca III, se han localizado varios centros de producción, definidos a partir de los nuevos análisis por activación neutrónica de Hodge y otros (1993), los que han descubierto que en las capitales de Altepétl, se producían los tipos decorados en negro sobre naranja, los que se diferencian por tener motivos decorativos distintivos. En este sentido Córdoba ha propuesto que las

---

grupos durante la fase Azteca II, quizás explique el hecho de que las cerámicas policromas se encuentren en Chalco y eventualmente en los sitios del área de Texcoco (como Coatlinchan y Huexotla). No se sabe de la llegada de tlailotlacas al área occidental (a sitios como Tenayuca o

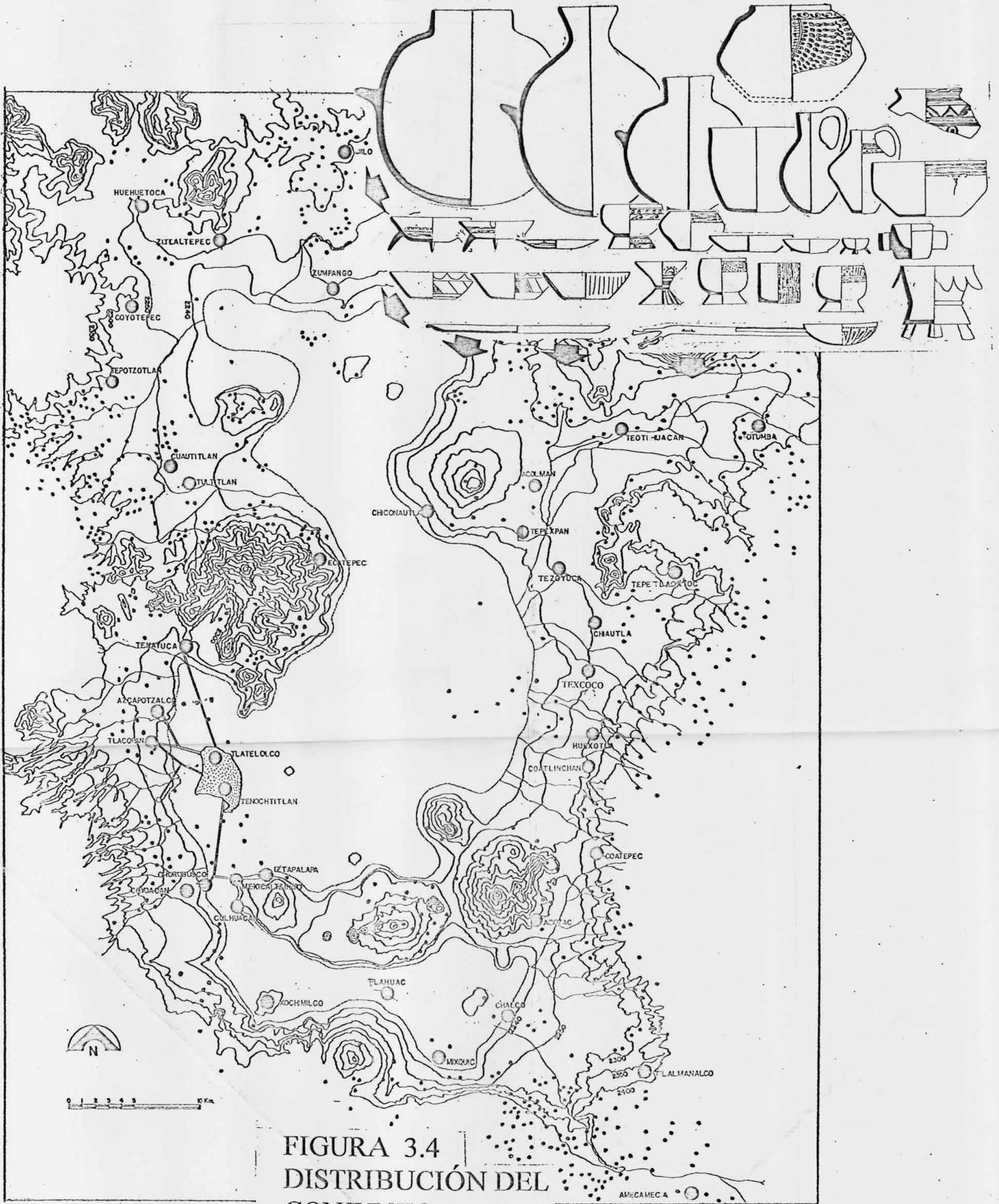


FIGURA 3.4  
 DISTRIBUCIÓN DEL  
 CONJUNTO  
 CERÁMICO AZTECA III

MODIFICADO DE SANT ERS, PARSONS y SANTLEY 1979. MAP 18

vasijas decoradas en negro sobre naranja (tipos 139, 140 y 141), se pueden diferenciar a partir del remate que tienen en el borde interior las vasijas, ya que en las diferentes ciudades, se elaboraban diseños propios. Aquí se intentó un análisis de los diseños presentes en la cerámica decorada en negro sobre naranja, principalmente en los tipos 139, 140, 141. Sin embargo consideramos a la muestra inadecuada, ya que los fragmentos son demasiado pequeños para registrar los elementos de diseño y poder realizar así una cuantificación. Esto sólo sería posible en el futuro, si se contara con suficientes fragmentos de una muestra de sitios muy grande en la Cuenca, por lo que tendremos que tener precaución en este sentido. La única prueba irrefutable hasta ahora de la existencia de varios centros de producción, se encuentra en los análisis por activación neutrónica, que sirven para determinar la procedencia de las cerámicas (ver enseguida).

### 3.10 Análisis por activación neutrónica

Todo el desarrollo del presente Capítulo, está dedicado al análisis de los materiales arqueológicos, con el propósito de poder caracterizar parcialmente los procesos generales de desarrollo de las sociedades del Posclásico Temprano y Medio. Uno de los problemas centrales en el presente trabajo, fue determinar cómo, durante el Posclásico, los diferentes Altepetl de la Cuenca de México se habían conformado y que tipos de evidencias podían ser detectadas en el registro arqueológico, con las cuales, nosotros pudiéramos caracterizar su desarrollo. De esta manera todo nuestro trabajo enfocado en la cerámica tuvo como objetivo determinar algunos patrones relacionados con la economía que nos ayudaran a comprender la configuración política y social de las sociedades del Posclásico.

En los párrafos anteriores he descrito algunos patrones arqueológicos, que serían evidencia de la conformación territorial de algunas entidades políticas durante el Posclásico y cómo esos patrones, corresponden con lo planteado en los documentos históricos que hablan de las sociedades del Posclásico.

El análisis por activación neutrónica, es una técnica que se ha venido implementando en Arqueología como una herramienta poderosa en la identificación de fuentes de materia prima (Glascok 1992) y para monitorear el movimiento de algunos bienes como la cerámica y la obsidiana (Hodge y Neff 1991; García y otros 1990) y en el presente estudio, ha tenido como objetivo caracterizar los centros de producción cerámica que se encontraban en la Cuenca de México en las fases Mazapa - Azteca I y Azteca II. Esta caracterización es un apoyo paralelo al estudio tipológico con el que se busca reforzar, a través de datos arqueológicos, la propuesta de la regionalización de los conjuntos cerámicos en las fases mencionadas.

Para la fase Mazapa-Azteca I, se pretendía determinar cuantos centros de producción existían y como esta situación se podía correlacionar con la centralización económica y política del Estado tolteca. Para la fase Azteca II, estoy partiendo del supuesto que, los conjuntos cerámicos tienen una composición tipológica y una distribución que corresponde con varios centros de producción, que se ubicaban en las capitales de los Altepetl, correspondiente con la fragmentación política inferida de las fuentes históricas.

Determinar químicamente, que la composición tipológica de los diferentes conjuntos definidos en el apartado sobre análisis cerámico era válida, fue el objetivo principal en el análisis por activación neutrónica, pues de esta forma tendríamos apoyo fáctico, para la idea de que la centralización y la descentralización política, puede tener un correlato arqueológico. Para el análisis se escogió una muestra de cerámicas de las siguientes fases.:

- Mazapa-Azteca I

- Azteca II

Con estas muestras, se pretendía entonces caracterizar, si, la distribución de las cerámicas correspondía con la de los conjuntos Mazapa y Azteca I propuesta en la Figura 3.2. Y por otro lado, determinar si la distribución de los conjuntos cerámicos Azteca II propuesta en la Figura 3.3, era válida. Por lo que en caso de comprobarse la distribución a través del análisis químico, estaríamos entonces en posibilidad de corroborar (en forma parcial), a través de datos arqueológicos información de las fuentes históricas, de las que, hemos inferido algunos procesos generales de desarrollo para las sociedades del Posclásico Temprano y Medio y que se tratarán en el Capítulo 4.

En estudios realizados previamente en la Cuenca de México, Minc y otros (1991, 1993) determinaron que existía un patrón en el uso de objetos cerámicos en la parte sureste y oriental de la Cuenca de México, que correspondían *grasso modo*, con la configuración política regional durante el periodo Azteca Temprano ( Fases Azteca I y II).

El presente estudio también pretendió determinar algunos patrones generales en la distribución general de las cerámicas que son concordantes con algunos modelos propuestos para otros lugares del mundo, en donde se presentan cíclicamente fenómenos de centralización y descentralización política. En este sentido, Sinopoli (1991:Cap.7) mencionó que en épocas de centralización política con el surgimiento de Estados centralizados, se da un incremento en la producción cerámica, y de esta forma, se presenta una estandarización de la cultura, que es evidente en el decrecimiento del tiempo invertido en la fabricación de objetos cerámicos. Por otro lado (*ibid.*), propone que en tiempos de fragmentación política, y con la desintegración de los grandes sistemas centralizados, aparecen muchas unidades políticas autónomas que diversifican los elementos culturales y que arqueológicamente se observa como el incremento de conjuntos cerámicos y el decrecimiento de la estandarización.

Para caracterizar situaciones de centralización y fragmentación política a través de restos materiales es necesario entender -en este caso- como la cerámica se produjo y distribuyó en el área de la Cuenca de México, para las dos fases que tenemos representadas aquí; a) Mazapa-Azteca I, b) Azteca II. La mayoría de los tipos cerámicos aquí representados, fueron escogidos por ser los elementos con mayor frecuencia de uso en las casas, con lo cual, la cerámica se convierte en un elemento de monitoreo social y por ende, los resultados no indican en un nivel muy específico el tipo de relación que se establecía entre un aspecto relevante de la economía doméstica y la esfera política de los Altepetl del Posclásico Medio.

De esta forma, obtuvimos una muestra de 144 tiestos, provenientes de 15 sitios de la Cuenca de México. Las muestras seleccionadas se enviaron al laboratorio del reactor nuclear de la Universidad de Missouri (MURR) en Columbia Británica. Los físicos Hector Neff y Michael Glascock, llevaron a cabo los análisis por activación neutrónica. Se consideró que en ese laboratorio tienen la base de datos más completa para trabajar con muestras de la Cuenca de México. El análisis por activación neutrónica caracteriza químicamente los elementos presentes en la pasta de los tiestos (Glascock 1992:13). Una vez que se han realizado los conteos de las cantidades de elementos químicos presentes (en el caso nuestro fueron 33 elementos caracterizados), éstos, son manejados a través de programas de análisis estadístico multivariado, lo que permite, asignar un grupo de pertenencia, a cierto grupo de tiestos. Los resultados se tabulan y se presentan en forma de columnas en la Tabla 3.6, donde se manejan la siguientes variables:

- Clave. Esta columna identifica al tiesto con un número progresivo.
- Sitio: Lugar de procedencia del tiesto.
- Chem97: Esta columna identifica al tiesto con el grupo más probable de pertenencia.



- Tipo cerámico: Número y tipo cerámico de acuerdo a nuestra Tabla 3.2.
- Fase: Fase a la que pertenece el tiesto.
- Columnas de elementos químicos

Además de los datos tabulados se presentan aquí algunas gráficas generadas en el laboratorio de MURR por Hector Neff. En estas gráficas de dos ejes, se observa la pertenencia de las muestras a un grupo determinado de pertenencia. En este caso las unidades de los ejes, están dadas en base a una escala logarítmica, de base 10 de las concentraciones; por ejemplo una concentración de 100 ppm (partes por millar) sería 2 puesto que este es el logaritmo de 100 con base 10. En los casos donde se lee en la gráfica "*Canonical Discriminant Function*", se usó un método de estadística que se llama Análisis Discriminatorio (Statistical Discovery Software 1995:249-256), para encontrar los ejes que efectúan la mejor separación entre los grupos. El eje 1 indica la máxima discriminación entre grupos, el eje 2 indica la discriminación de segundo rango, que también es necesaria para separar las muestras y formar los grupos. Los datos se grafican y se dibujan elipses que representan el grupo de pertenencia<sup>27</sup> de las muestras. Voy a describir cada una de las gráficas en orden de entender como se separan los grupos de varios centros de producción en la Cuenca de México.

En la Tabla 3.6, en la tercera columna que corresponde al análisis llevado a cabo en 1997 por Neff y Glascock, se describe el grupo más probable al que pertenecen las muestras. Los grupos de más alta probabilidad de pertenencia son (Figura 3.5):

- Tenochtitlan-Ixtapalapa (Fase Azteca II); Que identifica a todos los centros de producción en la parte suroccidental de la Cuenca de México, incluidos los sitios de; Culhuacan, Azcapotzalco, Tenochtitlan y Tenayuca.
- Chalco (Fase Azteca II); Que identifica a todos los centros de producción en el área sureste de la Cuenca de México, incluidos: Chalco, Xico, Amecameca, Tlalmanalco, Tenango y Amecameca
- Texcoco (Fase Azteca II); Que identifica a todos los centros de producción en el área oriental de la Cuenca de México, incluidos: Texcoco, Coatlinchan, Huexotla, Tepetlaoztoc.
- Otumba (Fase Azteca II); Que identifica a todos los centros de producción en el área noreste de la Cuenca de México, incluidos: Otumba y Teotihuacan.
- Tultitlan (Fase Azteca II); Que identifica a todos los centros de producción en el área noroeste la Cuenca de México, incluidos: Tultitlan, Cuautitlan, Coacalco. Este grupo es nuevo y se definió a partir del presente análisis.
- Tollan; Este grupo identifica a los tiestos de la fase Mazapa, aquí descrita como Tollan (ver Cobean 1990). Este grupo es nuevo y se definió a partir del presente análisis (Ver Figura 3. 6). En este grupo quedaron incluidas las muestras que corresponden a la fase Mazapa, de los siguientes sitios: Tultitlan, Cuautitlan, Coacalco, Zumpango, Melchor Ocampo, Azcapotzalco, Tacubaya, Tenochtitlan, Culhuacan, Nicolás Romero, Tecamac, Chimalhuacan y Huexotla.
- Unassigned; En este grupo quedaron incluidos los tiestos que podrían corresponder a varios grupos y en este caso se les coloca como "no asignados".

<sup>27</sup> Sin embargo existen algunos tiestos que no pueden asignarse a un grupo específico o que pueden asignarse a más de un grupo, como se ve en la Figura 3.5. Estos tiestos probablemente pertenezcan a grupos fuera de la Cuenca o que en ésta área no han sido caracterizados aún.

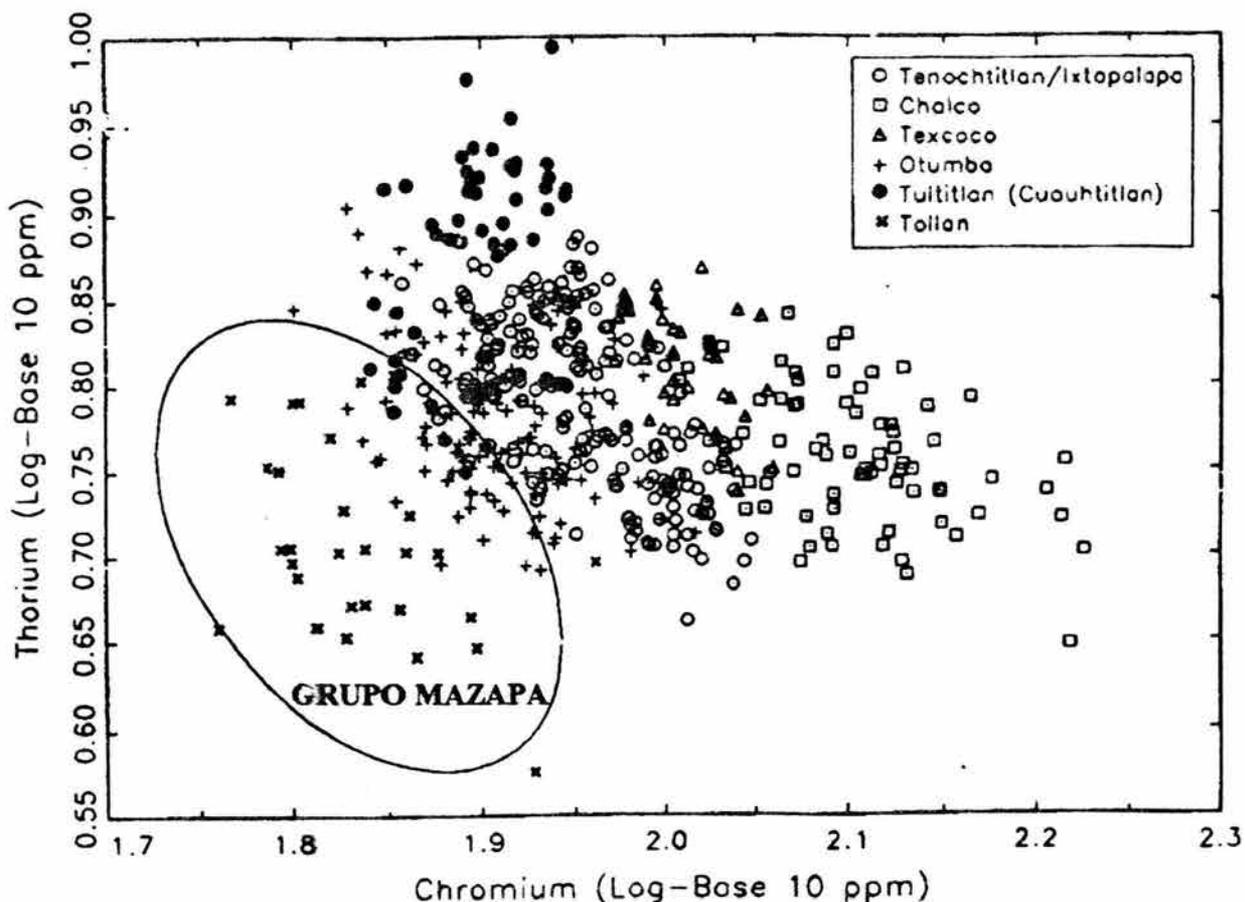


Figura 3.6 Distribución de puntos asociados a la fase Mazapa con los elementos químicos, Cromio y Torio

De acuerdo con los datos mencionados arriba, el grupo de las cerámicas de Mazapa, se puede diferenciar de los otros grupos que existen en la Cuenca de México y es por eso que se ha formado un nuevo grupo aquí llamado Mazapa (García y otros 1999). De acuerdo con los datos anteriores, hay una enorme posibilidad de que las cerámicas del conjunto Mazapa, hayan sido producidas en una sola localidad, que podemos proponer haya sido Tula o su área inmediata. En este caso implicaría un fuerte control de la producción de esta mercancía y que sin embargo era muy importante para la vida diaria. Sólo se encontraron 2 fragmentos que fueron fabricados fuera del área nuclear; uno correspondiente al tipo Jara Naranja, que fue hecho en el área de Chalco y el otro del tipo Macana Rojo, que fue hecho en el área de Tuititlan. Es sorprendente también que la mayoría de los fragmentos del tipo Macana Rojo y Jara Naranja, hayan sido fabricados en la región nuclear tolteca. Todo esto indicaría una fuerte centralización económica. Otro dato sorprendente es que sólo un tepalcateo de los 28, se haya asignado al grupo de Chalco, lo que indicaría que en esa área sólo se producía la cerámica Mazapa en cantidades mínimas, con lo que se reforzaría nuestra idea de que existe una regionalización de los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca I. Otro dato interesante es que la muestra procede de 13 sitios, lo que demuestra su amplia dispersión sobre toda el área de la Cuenca de México. En párrafos anteriores hablábamos sobre la centralización económica y como este fenómeno, puede observarse arqueológicamente como en el caso que nos ocupa. Tenemos entonces que la amplia distribución de la cerámica Mazapa, tal vez distribuida desde su

DE TULA A AZCAPOTZALCO CARACTERIZACION ARQUEOLOGICA DE LOS ALTEPETL DEL POSCLASICO TEMPRANO Y MEDIO, A TRAVES DEL ESTUDIO CER. R

TABLA 3 6 1 CUANTIFICACION CERAMICA POR SITIO, FASE, TIPO CERAMICO y GRUPO CERAMICO DEL ANALISIS POR ACTIVACION NEUTRONICA

		GRUPO CERAMICO MAS PROBABLE									
Contar de chem97		chem97									
SITIO	FASE	TIPO CERAMICO	Chalco	Otumba	Ten-bt	Texcoco	Mazapa	Tultitlan	Unass.	Total general	
Tultitlan	MAZAPA	41 Macana Rojo sobre Café					2			2	
	AZTECA II	96Cuenco Negro sobre Naranja			1			3		4	
		98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja			1						1
Cueuhbitlan	MAZAPA	41 Macana Rojo sobre Café					1			1	
		45Mazapa Rojo sobre Café					1			1	
	AZTECA I	74Cajete Hermisénico Negro sobre Naranja Exterior			1					1	
Zumpango	AZTECA II	98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja						1		1	
		99Cajete Tripode Negro sobre Naranja					4			4	
	MAZAPA	40Jara Naranja Pulido					1			1	
Coacalco	MAZAPA	41 Macana Rojo sobre Café					2			2	
	AZTECA II	98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja			2			1		3	
		100Plato Negro sobre Naranja			1			2	1		4
Melchor Ocampo	MAZAPA	41 Macana Rojo sobre Café					1			1	
		43Joroba Rojo sobre Crema					1			1	
Nicolas Romero	MAZAPA	40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café					1			1	
Tecamac	MAZAPA	40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café						1		1	
Azcapotzalco	MAZAPA	40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café					1			1	
	AZTECA II	98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja			5				1	6	
Tenexuca	AZTECA II	96Cuenco Negro sobre Naranja			1					1	
		97Cajete Café o gris inciso			2				1	3	
		98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja			4						4
		99Cajete Tripode Negro sobre Naranja			4						4
		100Plato Negro sobre Naranja			5						5
		104Cajete Blanco y Negro sobre Rojo (Rojo Tex. Tempr.)			1					5	6
Tacubaya	MAZAPA	111Cajete Blanco sobre Café							1	1	
		40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café							1		1
Tenochtitlan	MAZAPA	40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café					1			1	
	AZTECA II	98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja			7					7	
Culhuacan	MAZAPA	100Plato Negro sobre Naranja			5			1		6	
		40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café					1				1
		AZTECA I	74Cajete Hermisénico Negro sobre Naranja Exterior			2					2
			79Cajete Tripode Negro sobre Naranja			3					3
		AZTECA II	96Cuenco Negro sobre Naranja			2				1	3
Chimalhuacan	MAZAPA	98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja			7					7	
		99Cajete Tripode Negro sobre Naranja			5					5	
		100Plato Negro sobre Naranja			6				1		7
		104Cajete Blanco y Negro sobre Rojo (Rojo Tex. Tempr.)							3		3
		40Jara Naranja Pulido					1				1
		41 Macana Rojo sobre Café							1		1
Texcoco	MAZAPA	40Jara Naranja Pulido	1							1	
		41 Macana Rojo sobre Café							1		1
		AZTECA II	96Cuenco Negro sobre Naranja				1			1	2
		98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja							1		1
		99Cajete Tripode Negro sobre Naranja				2			2		4
Huexotla	MAZAPA	100Plato Negro sobre Naranja	1							1	
		40Jara Naranja Pulido					1			1	
		41 Macana Rojo sobre Café							1		1
		AZTECA II	97Cajete Café o gris inciso						1		1
		98Molcayete Tripode Negro Sobre Naranja							1		1
		99Cajete Tripode Negro sobre Naranja			2				4		6
		100Plato Negro sobre Naranja							1		1
		101Cajete Negro sobre Naranja Interior			1						1
113Cajete Tripode Policromo			2						2		
Total general			2	2	70	3	22	15	30	144	

centro principal (Tula) quizás obediencia a un modelo económico muy centralizado y controlado. En este caso la emisión de ciertas pautas culturales son adoptadas por la mayoría de los pequeños sitios o tal vez era una imposición.

### Cerámica Azteca I (Figura 3.2)

Del conjunto Azteca I, se enviaron 6 muestras (Tabla 3.6 y 3.6.1) de los tipos: 74 Cajete hemisférico Negro sobre Naranja Interior (3 fragmentos) y tipo 79 Cajete Trípode Negro sobre Naranja (3 fragmentos). Estos tipos son de los más representativos del conjunto Azteca I. Los sitios representados son Culhuacan y Cuautitlan.

Al observar la Tabla 3.6, nos damos cuenta que la totalidad de la muestra se asocia con el grupo de Tenochtitlan-Ixtapalapa (ver Figura 3.5) y en este caso supongo que el sitio más viable donde se produjeron estas vasijas fue Culhuacan. No obstante lo pequeño de la muestra es notorio el hecho de que el centro de producción esté en el sur de la Cuenca, lo que confirmaría nuestra propuesta de una separación regional de los conjuntos cerámicos Mazapa y Azteca I.

### 3.10. 2 Fase Azteca II (Figura 3.2)

Del conjunto Azteca II, se enviaron 109 muestras (Tabla 3.6 y 3.6.1) de los siguientes tipos: Tipo 96 Cuenco Negro sobre Naranja (10 fragmentos), Tipo 97 Cajete Café o Gris Inciso (4 fragmentos), Tipo 98 Molcajete Trípode Negro sobre Naranja (31 fragmentos), Tipo 99 Cajete Trípode Negro sobre Naranja (23 fragmentos), Tipo 100 Plato Negro sobre Naranja (29 fragmentos), Tipo 101 Cajete Negro sobre Naranja Interior (1 fragmento), tipo 104 Cajete blanco y Negro sobre Rojo (9 fragmentos), Tipo 111 Blanco sobre Café (1 fragmento), Tipo 113 Cajete Trípode Policromo (2 fragmentos). Los sitios representados en esta muestra son: Tultitlan, Cuautitlan, Coacalco, Azcapotzalco, Tenayuca, Tenochtitlan, Culhuacan, Texcoco y Huexotla. Esta muestra formó un arreglo de 3 grupos como son: Texcoco, Tenochtitlan-Ixtapalapa y uno nuevo que hasta ahora era desconocido que se llama Tultitlan. El análisis de las muestras es como sigue:

De la muestra cerámica Azteca II, se identificaron como del grupo Tultitlan, 13 fragmentos de 29 lo que hace el 45% del total. 8 fragmentos de los sitios de este bloque del norte, se asignaron al grupo de Tenochtitlan-Ixtapalapa que es algo más del 27%. 2 fragmentos no tuvieron asignación (7%) y 6 fueron del grupo Mazapa. Se puede decir entonces, que en el área norte de la Cuenca de México durante la fase Azteca II, existían uno o varios centros productores en esa área, que consumían sus productos, pero también existía un intercambio de cerámica que entraba desde la parte suroccidental de la Cuenca, tal vez desde los sitios productores de Tenayuca o Azcapotzalco.

En la parte suroccidental de la Cuenca de México, tenemos un bloque formado por cuatro sitios; Tenayuca, Azcapotzalco, Tenochtitlan y Culhuacan. En estos sitios tenemos que de un total de 59 fragmentos (sin contar los no asignados que en este caso no sirven para el análisis) que forman el grupo de Tenochtitlan-Ixtapalapa, todos se produjeron y consumieron en esta área, ya que además en este grupo de sitios, no se encontró ninguna cerámica de otro grupo cerámico, lo que indicaría que cada unidad política, estaba produciendo y consumiendo su propia cerámica. En principio tal vez podríamos afirmar que en cada unidad política era autárquica, pero esta afirmación estará sujeta a confirmación, ya que no contamos aún con el análisis por activación neutrónica de los barro crudos de cada uno de los sitios, por lo cual esta última afirmación es tentativa.

Podemos ver tres casos relevantes, el de Azcapotzalco, Culhuacan y Tenochtitlan (que son de los sitios que se enviaron más muestras). El análisis de tipos cerámicos de estos sitios, demuestra que, muy probablemente, las cerámicas fueron producidas y consumidas, en los mismos sitios, pero además, no se consumieron cerámicas de otras unidades políticas. Tal vez lo mismo estaba ocurriendo con otros bloques como Texcoco y Huexotla (aunque la muestra fue pequeña pues hubo muchos no asignados) donde la gente también consumió lo que produjo.

Existen otros datos quizás un poco fuera de lo común, y que el análisis de algunos tipos como los Policromos (Tipo 113) que normalmente se encuentra que se producían en Chalco (Neff y otros 1991), correspondieron a un bloque poco representado en nuestra muestra, ya que los dos tepalcates analizados, se asignaron al grupo de Otumba.

El caso de los tepalcates del tipo 104 Cajete Blanco y Negro sobre Rojo (también conocido como Rojo Texcoco Temprano) de 9 fragmentos analizados 8 no se asignaron y sólo 1, resultó asignarse al sitio donde muy seguramente se produjo que fue Tenayuca.

El análisis por activación entronca, nos ha demostrado que para la fase Azteca II (Apéndice II) tenemos varios centros de producción, que corresponden directamente con las capitales de los Altepetl, de los que hablan las fuentes históricas (ver fig. 3.3). Ya se vio en la parte donde se definieron los conjuntos cerámicos que existen diferencias tipológicas muy marcadas en las regiones de la Cuenca de México, que debieron corresponder con la configuración política de la fase Azteca II, definida a partir de la composición étnica distinta, así se tiene que la región occidental vivían grupos tepaneca con su centro político en Azcapotzalco, en el sur un conglomerado pluriétnico con capitales en Chalco, Tlalamanalco, Tenango, Chimalhuacan<sup>28</sup> y Amecameca. Un tercer conglomerado se encuentra en Culhuacan donde residían los culhuas herederos de la stirpe tolteca. Un cuarto conglomerado formado por los sitios de Mixquic y Tlahuac, donde residían mixquicas y cuiclahuacas. En el lado oriental de la Cuenca un quinto conglomerado formado por aculhuas con capitales en Texcoco, Coatlinchan y Huexotla. Un sexto núcleo ubicado en la región del lago de Zumpango con un asentamiento otomí en la isla de Xaltocan, y por la parte noroeste los cuautitlaneses con su capital cuautitlan. Cada uno de estos conglomerados formaban un Altepetl que reivindicaban un pequeño territorio y que de acuerdo a las fuentes se encontraban en conflicto constante. Para explicar la producción y distribución de la cerámica en condiciones de fragmentación política contamos con el modelo de los sistemas solares de mercado propuesto por Smith (1974:176), en los cuales:

Los participantes rurales del mercado, no tienen opciones para escoger los mercados donde comprar y vender. La dependencia forzada sobre el mercado del centro administrativo primario, para adquirir bienes y servicios...sugiere que las acciones de intercambio están espacialmente limitadas a la esfera del control político. En el nivel regional la pobre articulación entre sistemas solares resulta en territorios discontinuos y en mercados limitados territorialmente (por la unidad política<sup>29</sup>).

Podemos decir entonces que si asumimos que los mercados son los centros de distribución de la cerámica y si estos se encuentran en las capitales de Altepetl, es razonable pensar que hayamos encontrado conjuntos cerámicos diversificados regionalmente debido a las condiciones de fragmentación política y de conflicto entre los diferentes Altepetl, ya que los compradores de adquirirán los productos solamente en los mercados de los centros políticos que les correspondan, estando restringido el intercambio al área o el territorio del Altepetl, no teniendo otras opciones de compra. De esta forma es fácil entender porqué durante la fase Azteca II, tenemos conjuntos cerámicos que se

<sup>28</sup> No confundir este Chimalhuacan de la confederación Chalco-Amecameca con el Chimalhuacan del Acolhuacan.

<sup>29</sup> Traducción y subrayado míos.

diferencian en su composición tipológica y que corresponden a un área específica o territorio de Altepetl. Se comprende entonces que los diversos centros de producción y distribución puedan diferenciarse de otros a través del análisis por activación neutrónica.

El análisis por activación neutrónica, apoya la idea de que durante la fase Mazapa - Azteca I, se producía cerámica en cada una de las capitales del sistema tripartito tolteca. Con un centro de producción en Tula o en sus cercanías. Los resultados del análisis demuestran que muy poca cerámica del conjunto Mazapa, se estaba produciendo fuera del área nuclear de Tula y que entonces existía un fuerte control sobre la producción, la distribución y el consumo de la cerámica en el área dominada por Tula. Asimismo la evidencia de los análisis por activación neutrónica, muestran que la cerámica producida en Culhuacan tenía un área restringida de producción, distribución y consumo, cercana al sitio y sus inmediaciones. Los tepalcates Mazapa procedentes de Culhuacan, demuestran que esa cerámica se asocia precisamente con el grupo Mazapa, lo que refuerza la idea de una distribución regional y una división política en el área dominada por cada Altepetl.

Para la fase Azteca II con el surgimiento de varias entidades políticas, el territorio se fragmentó (ver Figura 3.3) y los centros de producción se diversificaron, concentrándose en las capitales de las unidades políticas. A través del presente estudio, se pudo definir un nuevo grupo de pertenencia, llamado Tultitlan y se confirmó la existencia del grupo Tenochtitlan-Ixtapalapa. Sin embargo, existen algunas diferencias importantes en la distribución y el consumo de cerámicas en esta fase, ya que el área del norte de la Cuenca durante la fase Azteca II, producía y consumía cerámica hecha allí, pero también, cerámica procedente del área de Azcapotzalco o Tenayuca, los dos sitios rectores en esta época. Asimismo el sitio de Culhuacan, que producía cerámica en la fase Azteca II, continuó con su tendencia de la fase Azteca I, de producir y consumir su propia cerámica.

Los datos de la presente investigación, han complementado los de Minc y otros (1994: Table 6.2; Nichols y otros 2001) de caracterizar los centros de producción de Texcoco, Chalco y Otumba, con lo que se puede mostrar ahora una distribución más definida de las cerámicas en la fase Azteca II que serían concomitantes con una regionalización del poder político y que en este sentido confirmaría nuestra propuesta de la Figura 3.3, donde se observa una distribución de por lo menos cuatro conjuntos cerámicos en la fase Azteca II que serían concordantes con la fragmentación política del momento.

### 3.11 Fechamientos por Carbono 14.

Para el presente trabajo se consideró fundamental la obtención de fechas por radiocarbono que sirvieran para asignar rangos temporales precisos a los conjuntos cerámicos definidos durante el estudio correspondiente, para lo cual, durante las excavaciones arqueológicas, se colectaron alrededor de 90 muestras en las diferentes excavaciones en todos los sitios. Se consideró primordial la toma de muestras en contextos que estuvieran asociados directamente con elementos cerámicos, elementos arquitectónicos, en ofrendas, entierros o asociados a materiales que tuvieran algún significado cultural importante para nuestro trabajo. No obstante haber colectado una gran cantidad de muestras, muchas

de ellas no tuvieron la cantidad de material requerida por los estándares del laboratorio del INAH para el fechamiento, por lo cual sólo se procesó una parte del material y otras aún están en proceso.<sup>30</sup>

A continuación en la Tabla 3.5, se presentan los Fechamientos por radiocarbono de los sitios excavados por el autor, que fueron procesadas en el laboratorio del INAH por la Ing. Quim. Magdalena de los Rios, así como fechamientos obtenidos en otras excavaciones y que han sido publicados años atrás (Parsons y otros 1996, Manzanilla y otros 1996, Charlton y otros 1996, Diehl 1983, Tovalín 1982).

La Tabla 3.5 contiene los datos de los Fechamientos como son:

- Cerámica asociada: en esta columna se colocaron los datos de la cerámica que estaba asociada a la fecha en cuestión.
- Procedencia: se menciona el sitio de donde proviene la muestra.
- NUMLAB: esta columna identifica a la muestra con la clave asignada por el laboratorio donde se procesó.
- EDAD: en esta columna se presenta la fecha en años de radiocarbono.
- Fecha no Calibrada: en esta columna se presenta la fecha no calibrada, que es igual al producto de restar la edad al año 1950 d.C.
- Fecha Calibrada con una sigma: en esta columna se presenta la fecha más probable y que ha sido calibrada con una sigma.
- Fecha Calibrada con dos sigmas: en esta columna se presenta la fecha más probable y que ha sido calibrada a un 95% de intervalo de confianza o dos sigmas.

### 3. 11. 1 Análisis de los Fechamientos por C14 de la Cuenca de México.

Ya que uno de los problemas centrales del presente trabajo, era una definición temporal del desarrollo de las sociedades del Posclásico en la Cuenca de México, era necesario no sólo la presentación de las fechas, sino realizar un análisis de los Fechamientos existentes, para estar en condiciones de evaluar los datos cerámicos y su pertenencia a ciertos lapsos que aquí son interesantes. El fechamiento en este caso nos da un rango temporal de aparición de ciertos conjuntos cerámicos, a los cuales ya se les ha hecho cierto análisis de acuerdo con su distribución y estos datos temporales, nos sirven para comparar, esa cronología con la que existe en las fuentes históricas y entonces hacer una evaluación de la certeza de dicha información. Ahora bien, en el presente trabajo nosotros hemos hecho referencia en el Capítulo 1, a lo que Cowgill (1996) llama "tiempo de reloj" en el sentido de definir los rangos de duración de nuestros elementos arqueológicos y colocar entonces el desarrollo de cierto grupo en un contexto cronológico, lo que significa dar un sentido de tiempo real (en la forma de una sucesión de eventos) a los acontecimientos históricos. De allí que los Fechamientos sean tan importantes, ya que son los que nos permiten un marco temporal con el cual podemos abstraer el desarrollo de una sociedad de la cual sólo tenemos fragmentos materiales.

El tratamiento seguido aquí para el análisis de las fechas de radiocarbono, se concentró en una parte estadística para observar el comportamiento de los Fechamientos en bloques definidos, aquí, por cada una de las fases que son relevantes es decir: Coyotlatelco, Mazapa, Azteca I, Azteca III y Azteca III. De esta forma se realizó un análisis de varianza (Anova), el cual fue llevado a cabo usando los datos de todas las fases. El análisis de varianza en este caso permite comparar las fechas agrupadas de las diferentes fases, para saber si son temporalmente iguales o se pueden

<sup>30</sup> 15 muestras de Carbón que estaban siendo procesadas en el laboratorio del INAH se perdieron por mal funcionamiento del equipo.

diferenciar.

En este caso se presenta aquí la Tabla 3.5.1, que representa los datos del análisis de varianza de las fechas por radiocarbono de la Cuenca de México. El análisis indica que todas las fases pueden diferenciarse con base en la antigüedad estimada por Carbono 14, excepto la diferencia entre Mazapa y Azteca I que de acuerdo con el análisis de varianza no es significativa (ver Figuras 3.7 y 3.8), por lo cual los dos bloques se encuentran traslapados, lo que significa que las fases Mazapa y Azteca I son contemporáneas (ANOVA  $p < 0.001$ , y Scheffe *post hoc*  $p < 0.05$ )<sup>31</sup>. Esta situación se observa gráficamente en la Figura 3.8, en donde se muestran las cajas que representan los bloques de fechas en un sistema de dos ejes. En el eje de las X, se colocaron las fases y el eje de las Y expresa los años d.C., a partir del año 400. Se pueden observar 5 cajas que representan a las fases Coyotlatelco, Mazapa, Azteca I, Azteca II y Azteca III. Podemos ver, que las cajas de las fases están separadas y sólo las de Mazapa y Azteca I se traslapan. Las diferencias en años entre cada bloque se pueden ver en la Tabla 3.6 que representa las medias de cada una de las fases (ver Figura 3.7), y en ella se presenta una matriz en la que al aplicar la diferencia de medias entre pares de datos, vemos que la diferencia entre las fases Mazapa y Azteca I no es significativa, pues es sólo de 25.506 años; entre los otros pares de datos, las diferencias son bastante significativas. Por otro lado, en la matriz de comparación de probabilidades, el valor correspondiente (a 25.506 años), que en este caso es 0.970, confirma que es muy factible que las medias de las fases Mazapa y Azteca I, sean prácticamente las mismas.

<sup>31</sup> La única muestra de la fase Xolalpan no fue incluida en el análisis de varianza.

Tabla 3.5.1 Análisis de varianza de los Fechamientos de la Cuenca de México

ep Var: Años N: 87 Multiple R: 0.958 Squared multiple R: 0.918

## Análisis de Varianza

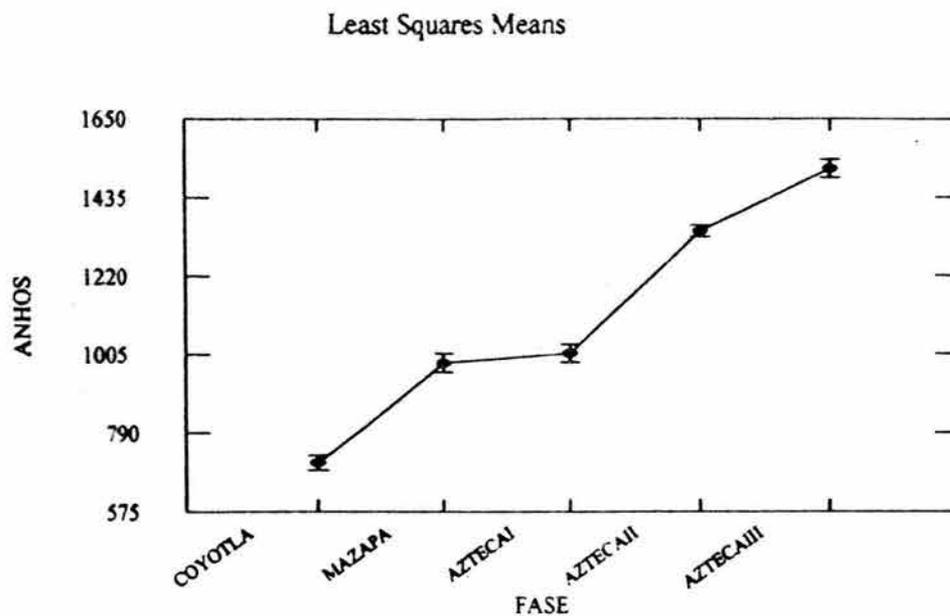
Fuente	Suma de cuadrados	Gl	Cuadrados medios	F	p
FASES	7014564.685	4	1753641.171	230.041	<0.001
Error	625099.131	82	7623.160		

Tabla 3.5.2 Medias por fase de los fechamiento de la Cuenca de México

## Medias por fase

FASE	MEDIA	DESV. EST.	N
COYOTLATELCO	708.053	20.030	19
MAZAPA	980.417	25.204	12
AZTECAI	1005.923	24.216	13
AZTECAII	1342.548	15.681	31
AZTECAIII	1513.333	25.204	12

Figura 3.7 Gráfica de las medias de los Fechamientos de la Cuenca de México



Durbin-Watson D Statistic 1.922

First Order Autocorrelation 0.036

COL/

ROW FASES

1 COYOTLA

2 MAZAPA

3 AZTECAI

4 AZTECAII

5 AZTECAIII

Using least squares means.

Post Hoc test of ANHOS

Using model MSE of 7623.160 with 82 df.

Tabla 3.7.1 Matriz de diferencias de pares de datos de la media de las fases de la Cuenca de México  
Matrix of pairwise mean differences:

	1	2	3	4	5
1	0.000				
2	272.364	0.000			
3	297.870	25.506*	0.000		
4	634.496	362.132	336.625	0.000	
5	805.281	532.917	507.410	170.785	0.000

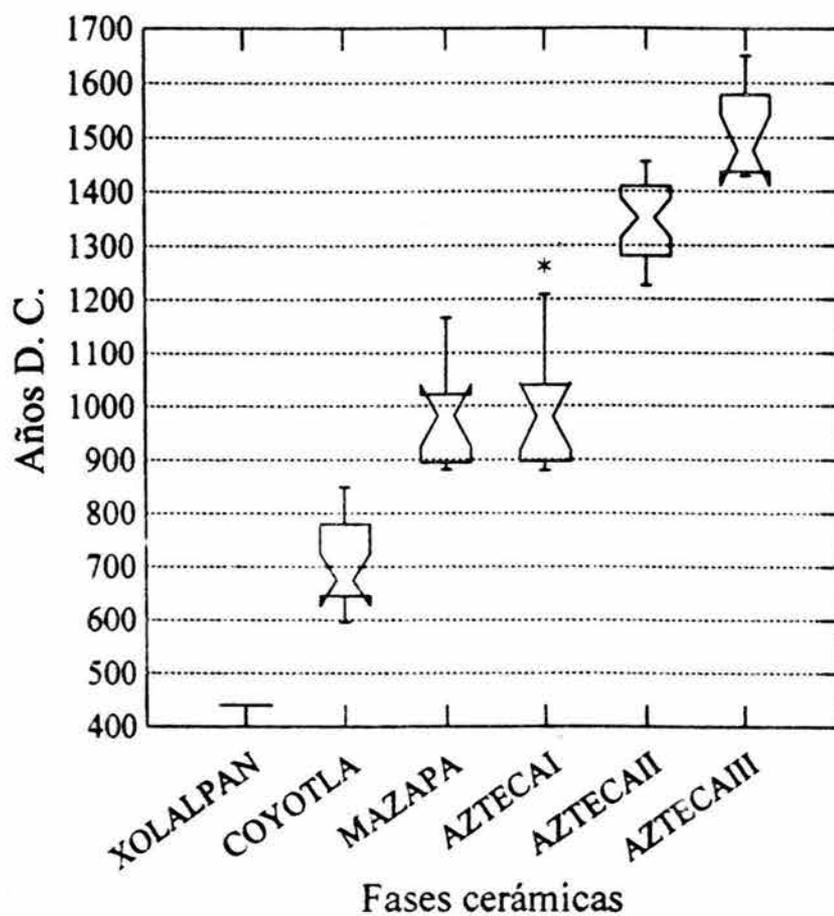
Tabla 3.8

Scheffe Test.

Matrix of pairwise comparison probabilities:

	1	2	3	4	5
1	1.000				
2	0.000	1.000			
3	0.000	0.970	1.000		
4	0.000	0.000	0.000	1.000	
5	0.000	0.000	0.000	0.000	1.000

Figura 3.8 Gráfica de cajas. Las muescas se interpretan como un intervalo de confianza para cada tratamiento (fase)



**DE TULA A AZCAPOTZALCO**  
**TABLA 3.5 FECHAMIENTOS POR RADIOCARBONO**

CERAMICA ASOCIADA	PROCEDENCIA	NUMERO DE LABORATORIO	EDAD (AÑOS) CARBONO 14	FECHA NO CALIBRADA	FECHA CALIBRADA CON UNA SIGMA	FECHA CALIBRADA CON DOS SIGMAS
XOLALPAN	XICO	INAB-1845	1581+35	369+35	d.C. 421 (440) 537	d.C. 401 (440) 556
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-57751	1480+100	470+100	d.C. 440 (596) 650	d.C. 380 (596) 690
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-58555	1470+90	480+90	d.C. 460 (600) 655	d.C. 400 (600) 655
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-57749	1430+200	520+200	d.C. 420 (632) 700	d.C. 145 (632) 1010
COYOTLATELCO	AZCAPOTZALCO	INAB-788	1425+45	525+45	d.C. 400 (634) 655	d.C. 549 (634) 668
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-57753	1420+110	530+110	d.C. 540 (637) 852	d.C. 410 (637) 852
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-73528	1380+100	570+100	d.C. 595 (654) 890	d.C. 440 (654) 890
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-73526	1390+90	560+90	d.C. 595 (654) 681	d.C. 450 (654) 790
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-57750	1350+70	600+70	d.C. 626 (663) 690	d.C. 566 (663) 790
COYOTLATELCO	TLALPZARUAC	INAB-935	1340+65	610+65	d.C. 644 (666) 754	d.C. 600 (666) 790
COYOTLATELCO	XICO	INAB-1090	1315+40	635+40	d.C. 661 (675) 755	d.C. 648 (675) 781
COYOTLATELCO	TLALPZARUAC	INAB-941	1275+55	675+55	d.C. 609 (712, 748, 753) 786	d.C. 650 (712, 748, 753) 880
COYOTLATELCO	TEOTIBUACAN	BETA-69924	1270+60	680+60	d.C. 609 (716, 743, 757) 790	d.C. 650 (716, 743, 757) 890
COYOTLATELCO	TLALPZARUAC	INAB-956	1260+85	690+85	d.C. 665 (725, 735, 766) 882	d.C. 630 (725, 735, 766) 970
COYOTLATELCO	XICO	INAB-1095	1235+55	715+55	d.C. 685 (779) 881	d.C. 660 (779) 900
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-58556	1230+70	720+70	d.C. 681 (781) 886	d.C. 660 (781) 970
COYOTLATELCO	CHALCO Az - 172	BETA-73527	1230+70	720+70	d.C. 681 (781) 886	d.C. 660 (781) 970
COYOTLATELCO	XICO	INAB-1094	1190+215	760+215	d.C. 640 (830,839)1030	d.C. 420 (830,839)1280
COYOTLATELCO	TEOTIBUACAN	BETA-69920	1190+100	760+100	d.C. 680 (830, 839) 970	d.C. 650 (830, 839) 1020
AZTECA I	CHALCO Az - 195	BETA-6456	1180+70	770+70	d.C. 772 (880) 953	d.C. 670 (880) 1000
AZTECA I	XALTOCAN	BETA-50317	1180+60	770+60	d.C. 776 (880) 940	d.C. 680 (880) 990
MAZAPA	TLALPZARUAC	INAB-938	1175+70	775+70	d.C. 774 (882) 957	d.C. 670 (882) 1010
MAZAPA	TLALPZARUAC	INAB-942	1145+40	805+40	d.C. 866 (890) 958	d.C. 782 (890) 964
MAZAPA	TLALPZARUAC	INAB-934	1130+50	820+50	d.C. 879 (896) 975	d.C. 780 (894) 1010
MAZAPA	CUAUTITLAN	INAB-1853	1124+40	826+40	d.C. 884 (896) 973	d.C. 794 (896) 999
AZTECA I	CHALCO Az - 195	BETA-6457	1120+70	830+70	d.C. 828 (897) 992	d.C. 723 (897) 1020
AZTECA I	XALTOCAN	BETA-50313	1120+90	830+90	d.C. 789 (897) 1008	d.C. 680 (897) 1040
AZTECA I	XALTOCAN	BETA-41913	1110+60	840+60	d.C. 883 (900, 902, 953) 991	d.C. 780 (900, 902, 953) 1020
MAZAPA	TLALPZARUAC	INAB-939	1110+40	840+40	d.C. 888 (900, 902, 953) 980	d.C. 826 (900, 902, 953) 1009
MAZAPA	TLALPZARUAC	INAB-937	1105+110	845+110	d.C. 790 (956) 1020	d.C. 670 (956) 1160
AZTECA I	XICO	INAB-1844	1077+30	873+20	d.C. 961 (976) 998	d.C. 897 (976) 1005
AZTECA I	XALTOCAN	BETA-41911	1070+80	880+80	d.C. 888 (890) 1021	d.C. 780 (890) 1157
AZTECA I	XICO	INAB-1085	1040+60	910+60	d.C. 960 (999) 1024	d.C. 890 (999) 1154
MAZAPA	TEOTIBUACAN	BETA-75380	1030+80	920+80	d.C. 900 (1007) 1035	d.C. 828 (1007) 1170
MAZAPA	TEOTIBUACAN	BETA-75377	1020+90	930+90	d.C. 900 (1012) 1113	d.C. 810 (1012) 1220
MAZAPA	TEOTIBUACAN	BETA-69918	1020+60	930+60	d.C. 974 (1012) 1022	d.C. 900 (1020) 1170
MAZAPA	TLALPZARUAC	INAB-940	990+50	960+50	d.C. 998 (1021) 1039	d.C. 970 (1021) 1140
AZTECA I	CHALCO Az - 195	BETA-6918	960+50	990+50	d.C. 1015 (1030) 1157	d.C. 980 (1030) 1190
AZTECA I	CHALCO Az - 172	BETA-73525	940+100	1010+100	d.C. 1000 (1039) 1220	d.C. 890 (1039) 1270
MAZAPA	TULA	QL-130	930+50	1020+50	d.C. 1024 (1045, 1105, 1112, 1150) 1166	d.C. 1010 (1045, 1105, 1112, 1150) 1220
AZTECA I	CHALCO Az - 195	BETA-8920	920+50	1030+50	d.C. 1027 (1067, 1091, 1118, 1143, 1153) 1169	d.C. 1010 (1047, 1091, 1118, 1143, 1153) 1220
MAZAPA	TULA	QL-1021	880+70	1070+70	d.C. 1034 (1166) 1230	d.C. 1010 (1166) 1270
AZTECA I	CHALCO Az - 172	BETA-57748	850+90	1100+90	d.C. 1039 (1209) 1265	d.C. 1010 (1209) 1290
AZTECA I y AZTECA II	XALTOCAN	BETA-41910	820+70	1130+70	d.C. 1162 (1225) 1267	d.C. 1030 (1225) 1280
AZTECA II	TENAYUCA	BETA-57759	810+90	1140+90	d.C. 1159 (1230) 1275	d.C. 1020 (1230) 1375
AZTECA I	XICO	INAB-1846	770+29	1180+29	d.C. 1245 (1262) 1270	d.C. 1221 (1262) 1277
AZTECA II	CUJUHUCAN	INAB-1869	773+25	1177+25	d.C. 1245 (1262) 1268	d.C. 1222 (1262) 1275
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-57757	760+70	1190+70	d.C. 1216 (1262) 1279	d.C. 1057 (1262) 1375
AZTECA II	CHALCO	INAB-1876E	730+20	1217+20	d.C. 1266 (1272) 1277	d.C. 1261 (1272) 1281
AZTECA II	OTUMBA	BETA-80082	730+40	1220+40	d.C. 1252 (1272) 1285	d.C. 1210 (1272) 1384
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-57752	710+70	1240+70	d.C. 1259 (1277) 1295	d.C. 1200 (1277) 1400
AZTECA II	OTUMBA	BETA-80081	700+60	1180+60	d.C. 1265 (1279) 1295	d.C. 1220 (1279) 1395
AZTECA II	CHALCO	INAB 1876G	694+25	1264+25	d.C. 1277 (1282) 1286	d.C. 1271 (1282) 1374
AZTECA II	CULBUACAN	INAB-1870	686+33	1264+33	d.C. 1275 (1282) 1289	d.C. 1266 (1282) 1380
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-73530	680+60	1270+60	d.C. 1270 (1283) 1379	d.C. 1240 (1283) 1400
AZTECA I y AZTECA II	XALTOCAN	BETA-41914	670+60	1280+60	d.C. 1272 (1285) 1384	d.C. 1250 (1285) 1400
AZTECA II	OTUMBA	BETA-80080	670+60	1280+60	d.C. 1272 (1285) 1384	d.C. 1250 (1285) 1400
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-73533	660+50	1290+50	d.C. 1277 (1287) 1384	d.C. 1260 (1287) 1400
AZTECA II	CHIMALHUACAN	INAB-1828	631+15	1319+15	d.C. 1290 (1300, 1365, 1374) 1308	d.C. 1286 (1300,1365,1374) 1391
AZTECA II	XALTOCAN	BETA-41912	600+70	1320+70	d.C. 1285 (1317, 1347, 1389) 1410	d.C. 1270 (1317, 1347, 1389) 1440
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-73531	590+60	1360+60	d.C. 1289 (1322, 1348, 1392) 1410	d.C. 1280 (1322, 1348, 1392) 1420
AZTECA II	CUAUTITLAN	INAB-1852	578+25	1372+25	d.C. 1315 (1329,1331,1396) 1403	d.C. 1300 (1329, 1331,1396) 1412
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-73529	570+50	1380+50	d.C. 1305 (1389) 1414	d.C. 1280 (1389) 1420
AZTECA II	CHALCO	INAB-1876C	561+42	1389+42	d.C. 1315 (1403) 1415	d.C. 1290 (1403) 1433
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-57755	560+60	1390+60	d.C. 1305 (1401) 1423	d.C. 1280 (1401) 1420
AZTECA II	TLALMANALCO	INAB-1876L	552+37	1398+37	d.C. 1322 (1403) 1417	d.C. 1300 (1403) 1433
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-73532	540+60	1410+60	d.C. 1316 (1407) 1431	d.C. 1290 (1407) 1450
AZTECA II	TEXCOCO	INAB 1838	526+28	1424+28	d.C. 1402 (1411) 1424	d.C. 1324 (1411) 1435
AZTECA II	CULBUACAN	INAB-1875	511+28	1430+28	d.C. 1406 (1418) 1431	d.C. 1397 (1418) 1439
AZTECA II	XALTOCAN	BETA-50315	510+60	1440+60	d.C. 1398 (1418) 1440	d.C. 1299 (1418) 1469
AZTECA II	TEXCOCO	INAB-1834B	503+14	1447+14	d.C. 1412 (1421)1429	d.C. 1407 (1421) 1435
AZTECA II	TEOTIBUACAN	BETA-69919	500+70	1450+70	d.C. 1398 (1422) 1446	d.C. 1290 (1422) 1480
AZTECA III	CHIMALHUACAN	INAB-1829	485+32	1465+32	d.C. 1414 (1429) 1439	d.C. 1403 (1429) 1449
AZTECA III	BUEKOTLA	INAB-1865	484+17	1466+17	d.C. 1420 (1430) 1436	d.C. 1411 (1430) 1442
AZTECA III	TEXCOCO	INAB-1837B	478+40	1511+40	d.C. 1431 (1443) 1462	d.C. 1413 (1443) 1489
AZTECA II	CUAUTITLAN	INAB 1864	460+15	1480+15	d.C. 1451 (1437) 1442	d.C. 1424 (1437) 1447
AZTECA II	CUAUTITLAN	INAB-1856	460+31	1480+31	d.C. 1428 (1437) 1446	d.C. 1411 (1437) 1465
AZTECA III	CULBUACAN	INAB-1871	452+42	1490+42	d.C. 1424 (1439) 1454	d.C. 1407 (1439) 1483
AZTECA I y AZTECA II	CHALCO Az - 172	BETA-57758	430+60	1520+60	d.C. 1426 (1445) 1481	d.C. 1400 (1445) 1633
AZTECA II	CHALCO	INAB 1874B	407+31	1545+30	d.C. 1442 (1455) 1478	d.C. 1400 (1455) 1615
AZTECA III	CUAUTITLAN	INAB-1863	403+16	1547+16	d.C. 1147 (1458) 1472	d.C. 1442 (1458) 1484
AZTECA III	TEOTIBUACAN	BETA-69922	370+80	580+80	d.C. 1439 (1480) 1639	d.C. 1416 (1480) 1640
AZTECA III	OTUMBA	BETA-80346	360+100	1590+100	d.C. 1440 (1505,1595,1620) 1655	d.C. 1410 (1505,1595,1620) 1950
AZTECA III-IV	OTUMBA	BETA-80077	330+60	1620+60	d.C. 1468 (1519, 1587, 1623) 1645	d.C. 1440 (1519, 1587, 1623) 1645
AZTECA III	CHIMALHUACAN	INAB-1827	304+28	1606+28	d.C. 1479 (1512,1604,1613)	d.C. 1460 (1512,1604,1613)1640
AZTECA III-IV	BUEKOTLA	INAB-1868	296+30	1654+30	d.C. 1521 (1637) 1644	d.C. 1488 (1637) 1655
AZTECA III	TEXCOCO	INAB-1842	254+30	1696+30	d.C. 1641 (1690) 1699	d.C. 1526 (1690) 0*

## CAPÍTULO 4. PROCESOS DE FORMACION ESTATAL

### 4.1 Evolución de las sociedades en la Cuenca de México, hasta la formación del Estado primario, de acuerdo a los datos arqueológicos.

Para comprender la naturaleza de las sociedades del Posclásico en la Cuenca de México, debemos hacer un recuento que caracterice el proceso histórico de su evolución política. Para este fin usaremos un modelo recientemente desarrollado por Charlton y Nichols (1997b), donde se plantea que existieron cuatro ciclos en la evolución de los Estados prehispánicos de la Cuenca de México. Los autores definen su modelo en los siguientes términos:

Los ciclos están caracterizados por la operación diferencial de dos tendencias opuestas en la evolución política: la extensión y control de una "unidad política" sobre un gran territorio y un gran número de gente y la retracción o la ruptura del control acompañado de la aparición de unidades demográfica y territorialmente restringidas. El tiempo de cambio de la descentralización (política) a la centralización y nuevamente a la descentralización, se aceleró a través del tiempo. Los cambios asociados incluyen el crecimiento poblacional, la intensificación agrícola, la intensificación en la urbanización y la constante presencia de la forma de ciudad-Estado (Charlton y Nichols 1997a:170)

Los ciclos de evolución política inician con un periodo tendiente a la mayor complejidad de las sociedades que abarcó desde alrededor del año 2000 a.C. hasta el año 100 d.C. (Niederberger 1987; Mc Chung de Tapia y Zurita 1995). Dentro de este periodo se encuentran las primeras sociedades tribales<sup>1</sup> del Horizonte Temprano que se han identificado arqueológicamente para la Cuenca de México a través de los datos de patrón de asentamiento de Sanders, Parsons y Santley (1979:94-97 y Mapa 5). Estas sociedades evolucionaron hacia sociedades estratificadas<sup>2</sup> (Sanders y otros 1979; Service 1984:33-34; Charlton y Nichols 1997:182-184) durante el periodo conocido como Primer Intermedio en sus fases uno, dos y tres. Durante esta última, surgieron dos polos de poder regional: Cuicuilco y Teotihuacan, siendo posible que alrededor de los primeros años de la era cristiana (ya durante la fase cuatro) se haya formado en Teotihuacan el primer sistema estatal<sup>3</sup>. La destrucción de Cuicuilco por la lava del volcán Xitle seguramente fue un catalizador en el proceso de concentración poblacional en Teotihuacan alrededor del año 100 d.C., en el cual se ha considerado que la población fue aglutinada en el área circundante a la ciudad en un proceso de coerción sociopolítica (Sanders y otros 1979:107). La construcción masiva de las pirámides del Sol y de la Luna en Teotihuacan, así como el tamaño del sitio, su grado de

<sup>1</sup> Estas primeras sociedades de agricultores sencillos las hemos equiparado a las sociedades igualitarias o sociedades tribales que debieron existir en la Cuenca de México alrededor del año 2000 a.C., teniendo como características: ser grupos sedentarios que practicaban la caza y recolección, pero también algunas formas de agricultura. Eran políticamente autónomas y no tenían una división interna o estructura de cargos políticos, aunque el liderazgo surgía de acuerdo a las circunstancias y éste se adquiría por medio de habilidades personales. Entre las comunidades, la gente estaba emparentada por medio de un sistema basado en la distancia hacia los antiguos ancestros, formando asociaciones y grupos de solidaridad (Webster y otros 1993:162).

<sup>2</sup> Estos grupos, también llamados sociedades de rango (Fried 1966) tienen, con sus posiciones de estatus político adscrito, un sistema más elaborado que las bandas y las tribus. La diferencia principal con las sociedades que le anteceden son que los individuos están adscritos a un rango social por parentesco o por prestigio, por lo que existen jerarquías sociales institucionalizadas, es decir tienen figuras políticas conocidas como "jefes" que están ausentes en las sociedades tribales. Usualmente algunas de estas sociedades, aunque pueden ser pequeñas demográficamente, llegan a tener miles de habitantes y basan su economía en la agricultura. El jefe de estas sociedades reside en una comunidad que normalmente es la más grande de una región y que es la capital, la cual se distingue de las demás por tener grandes construcciones como templos, casas y tumbas elaboradas (Webster y otros 1993:163-164). Sin embargo, algunas de estas características de las sociedades de jefatura están ausentes o no han sido identificadas en la Cuenca de México, por lo que Sanders y sus colegas piensan que "el Estado pudo desarrollarse de sociedades estratificadas sin la intervención de las sociedades de jefatura, ya que en la Cuenca de México no se encuentran tumbas y cultos funerarios característicos de las sociedades de jefatura" (Charlton y Nichols 1997:183)

<sup>3</sup> Los Estados como el teotihuacano, son sociedades cuyas características principales son: clases sociales, una estructura social basada en la riqueza y el poder (lo que significa que algunos miembros de la sociedad tienen el control del acceso a los recursos estratégicos y esta característica les confiere un gran estatus, prestigio y acceso a posiciones de liderazgo político. En las sociedades preindustriales la riqueza se adquiere por herencia, siendo un componente importante de la estructura política). El Estado tiene además instituciones como el ejército, sistemas legales, religión organizada, un territorio definido y una burocracia altamente especializada. Sus poblaciones oscilan en el rango de miles o cientos de miles de habitantes (Webster y otros 1993:164).



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

planificación y su densidad demográfica se han tomado como indicadores del surgimiento del Estado (Sanders y otros 1979:106) En tal sentido, puede considerarse a Teotihuacan un ejemplo del proceso primario de formación estatal (Service 1984:189-206; Manzanilla 1986:361; Wiesheu 1996:82). Este periodo abarca el primer ciclo de formación estatal propuesto por Charlton y Nichols (1997:184). El sistema teotihuacano se desarrolló por algunas centurias durante el Horizonte Medio (Sanders y otros 1979:108-129), expandiendo su influencia hacia otras regiones de Mesoamérica (García 1998a), hasta alrededor del año 500 d.C.<sup>4</sup>, cuando su centro religioso y político fue destruido en forma intencional (Millon 1988), provocando el colapso del sistema estatal. La desaparición del Estado teotihuacano y la posterior pérdida del poder central trajo como consecuencia la formación de Estados regionales autónomos controlados por élites locales constituyendo lo que pudo ser un primer proceso de fragmentación política en Mesoamérica a la caída de un gran Estado central. Entre estos Estados regionales estarían Xochicalco (Hirth y Cyphers 1988; López 1995; Garza y González 1995), Teotenango (Piña Chán 1975); Cacaxtla (Molina y López 1986); El Tajín (Brueggemann y otros 1992) y Cantona (García Cook y Merino 1998)

Asimismo, para la Cuenca de México se ha propuesto que se formaron varias unidades políticas (Sanders y otros 1979; García 1995) y de acuerdo a los datos del patrón de asentamiento se ha propuesto que existió:

una tendencia hacia la fragmentación política implicada tanto por el asentamiento nucleado como por la ausencia de cualquier centro político mayor (Sanders y otros 1979:129).

En otro trabajo (García 1995) he propuesto que la diferencia cultural evidenciada en varios conjuntos cerámicos relacionados pertenecientes a la esfera Coyotlatelco, son indicativos del proceso de fragmentación política que se dio a la caída de Teotihuacan. En este caso, el uso de varios conjuntos cerámicos (uno para cada región) obedece -según el modelo- a un proceso de separación (partiendo de cierta unidad cultural) y de constitución de grupos de poder regional en la Cuenca de México, los cuales se identifican con una cultura propia.

Esta parte de la historia de la Cuenca de México es una de las menos conocidas y las interpretaciones se han centrado en la línea de investigación formulada por Sanders (1965) y seguida por otros (Hicks y Nicholson 1964; Dummond y Muller 1972; Acosta 1972), en el sentido de buscar indicadores arqueológicos para caracterizar a la transición entre la sociedad del Horizonte Medio y la del Segundo Intermedio (fases Metepec y Coyotlatelco). Se ha señalado en otra parte (García 1995) que esta directriz se apoyó en los primeros datos que encontró Sanders en el Valle de Teotihuacan en el sitio de Oxtotitpac, los que, sin embargo, no fueron retomados en trabajos posteriores. De cualquier forma, ha quedado la idea de que hubo una "época de transición" entre la sociedad del Clásico (fase Metepec) y la del Epiclásico (fase Coyotlatelco). Sin lugar a dudas hubo un periodo de transición, pero los trabajos anteriores no pudieron demostrar este proceso a través de los indicadores arqueológicos (la cerámica) sino sólo identificaron la producción de nuevos elementos culturales<sup>5</sup> en la fase Coyotlatelco (principalmente en

<sup>4</sup> De acuerdo a los nuevos fechamientos (Parsons y otros 1996), se debe replantear el momento de la destrucción de Teotihuacan y su posterior decadencia como sistema estatal, habiendo ocurrido estos eventos alrededor del año 500 D.C.

<sup>5</sup> Asimismo existen otros elementos como la arquitectura que utiliza nuevos sistemas de uso del espacio (Ratray 1972; Patiño 1994; Martínez 1994). Por otro lado la producción lítica se realizó en obsidias de tonos grises o negros, que implicó el uso y la explotación de nuevos yacimientos como Zinapécuaro-Ucareo (García y otros 1990; Hirth 1989), así como el uso de materiales locales (Jackson 1990; Rees 1990). En el plano religioso se perciben cambios, ya que los elementos del ritual teotihuacano no se siguieron usando, encontrándose un gran número de elementos cerámicos nuevos por ej. sahumadores, braseros, figurillas (García 1995) que implican no sólo un cambio formal de las cosas, sino una transformación profunda en el campo de las ideas que se materializa en un cambio en la realización de los rituales.

cerámica), los cuales he interpretado como una forma de revitalizar la cultura de la patria original de los grupos inmigrantes en la Cuenca de México, en un proceso que, al parecer, tuvo como objetivo reflejar o caracterizar la identidad étnica (García 1995; Gamboa 1998) en una tierra nueva (La Cuenca de México).

#### 4.2.1 Procesos de formación de los Estados secundarios del Posclásico Temprano y Medio.

El Posclásico tiene como característica principal ser uno de los segmentos cíclicos (Nichols y Charlton 1996) en los que se ha inferido la formación y disolución de sistemas estatales (Marcus 1992; Manzanilla 1986:361) que podrían considerarse imperios, por un lado lo que se ha considerado como "Imperio Tolteca", por otro, el "Imperio Tepaneca"<sup>6</sup>. Ambos son extremos de un mismo proceso, de un mismo progreso histórico<sup>7</sup> de las sociedades de Mesoamérica; donde el primero termina el otro inicia su formación. Finalmente, también la desaparición del Estado tepaneca dio como resultado la reorganización de la geografía política en un sistema mejor organizado, el cual fue la culminación de los desarrollos estatales previos de Mesoamérica. Este último sistema se llamó Imperio Culhua-Mexica (Barlow 1992:5).

En este sentido, el presente trabajo se centra sobre los problemas de la cronología que inciden directamente en la interpretación de los estudios arqueológicos en un sentido evolutivo o progresivo, es decir en intentar buscar las explicaciones de la formación, desarrollo y disolución de los Estados prehispánicos<sup>8</sup> sus referentes arqueológicos y la concordancia entre éstos y la abundante información histórica de cada uno de los centros de población que fueron parte de los sistemas estatales del Posclásico.

Para este último periodo se cuenta con una gran cantidad de documentos históricos que hablan sobre el desarrollo de las sociedades de la Cuenca de México y de su lectura se infiere la forma en que éstas fueron evolucionando. Aunque en forma fragmentaria, estas crónicas nos guían en el conocimiento de hechos que fueron transmitidos por tradición oral hasta después de la conquista española, después de la cual fueron escritas con la finalidad de reivindicar a una ciudad u otra, a un grupo étnico u otro o para legitimar derechos de propiedad.

Pero si bien los relatos en algunos casos proporcionan datos precisos sobre eventos políticos o sociales, su cronología no siempre coincide ya que, al parecer, ésta se constituía sobre la base de que el contenido del relato era lo más importante, por ello, la cronología o la sucesión de eventos podía en algunos casos tener pequeños errores. Sin embargo, estos errores, al irse

<sup>6</sup> Aquí se considera a los imperios como un tipo especial de Estados, como menciona Hodge (1994) "Los imperios despliegan algunas cualidades organizativas distintas. Económicamente, los imperios intentan monopolizar el flujo de bienes dentro de una gran área y a menudo para lograr esto, controlan las rutas de comercio. Su escala está determinada por su capacidad para mantener la comunicación entre todas las partes del sistema, para lo cual crean infraestructura de caminos, mensajería y recolección de tributo. En relación con su ambiente social, los imperios se expanden para controlar a todas las sociedades organizadas jerárquica y estratificadamente, o crean algunas estructuras administrativas en los lugares donde no existen para controlarlos. En el plano ideológico los imperios antiguos crearon todo un sistema religioso y filosófico que pudiera servir como legitimador de su existencia". En este caso se ha considerado a la estructura sociopolítica creada por los tepanecas como un imperio (Carrasco 1984).

<sup>7</sup> Mercedes Olivera (1978:19-20) menciona que "Siguiendo los planteamientos del marxismo en relación con la evolución de la sociedad, es básico considerar el progreso como el contenido de la historia, pues marca siempre la dirección general de los acontecimientos sociales. El progreso se logra a través del trabajo que los hombres realizan sobre la naturaleza para vivir y reproducirse, así como de las formas en que se han relacionado entre sí durante ese proceso de producción y reproducción. Se puede decir que la vida social tiene su fundamento último en las formas y estructura de los diversos modos de producción...El progreso, entonces puede entenderse como una sucesión de modos de producción que van marcando la línea general del desarrollo universal; pero esa sucesión no se produce en abstracto, sino que se expresa en las formaciones sociales específicas"

<sup>8</sup> Aunque aquí no se llega a ninguna explicación en el sentido estricto del término, estamos interesados, primeramente, en la descripción de las condiciones que pudieron dar origen al proceso de formación y disolución de los Estados prehispánicos relatados en las fuentes históricas.

difundiendo de generación en generación y de un narrador a otro, se convirtieron en fuertes discrepancias sobre la fecha<sup>9</sup> de ocurrencia de un evento, por ejemplo la destrucción de Tula (Davies 1987:352), para la cual se consignan varias fechas diferentes en varias fuentes. Aunado a este problema de la sucesión de los eventos históricos, existe la cuestión de los diferentes cómputos anuales que se llevaban en diferentes regiones, lo que causa al compaginar los datos para un mismo evento producen una historia deformada por las diferentes versiones hechas a través del tiempo y en diferentes lugares (véase el ejemplo en el magnífico trabajo de Prem (1999) sobre *Los Reyes de Tollan y Culhuacan*).

Los tipos de datos que se usarán en el presente estudio son de dos tipos: históricos y arqueológicos. Los primeros están divididos a su vez en:

- a) Relaciones y crónicas escritas con base en documentos pictográficos indígenas, en gran parte desaparecidos o como resultado de informaciones orales.
- b) Relaciones y crónicas escritas por autores europeos

Asimismo, los datos arqueológicos provienen casi en su mayoría de excavaciones extensivas y sondeos estratigráficos efectuados en los sitios principales en la Cuenca de México y están divididos en: cerámica y fechamientos por radiocarbono.

#### 4.2.1.1 El Estado tolteca como ejemplo de formación de un Estado secundario

La mayoría de las fuentes señalan que lo que se ha llamado Imperio Tolteca (Kirchhoff 1985) era un sistema formado por un centro, Tula, que era la capital, y los sitios que estaban subordinados a ella que, abarcaban un área que comprendía gran parte del Altiplano (Davies 1977; *Historia Tolteca Chichimeca* 1972; Kirchhoff 1985). Según las fuentes o la interpretación que de ellas puede hacerse, Tula apareció formada como Estado algunos años antes o después del siglo VIII (durante el Horizonte Posclásico Temprano); sin embargo, independientemente de la precisión cronológica, sabemos que la formación de un sistema estatal constituye un proceso de larga duración. Es precisamente ese lapso el que tiene que ser analizado, ya que las fuentes históricas lo mencionan muy escuetamente o definitivamente lo omiten, en virtud de que Tula empezó a ser importante por los hechos de algunos personajes y por los eventos que allí sucedieron, que son los que están consignados en los diversos documentos pictográficos o escritos.

Por otro lado, la constante mención de nombres como el de Quetzalcóatl, tanto en la fundación de Tula como en sus postrimerías, abren un gran espacio a la especulación, ya que es casi imposible armar una sucesión dinástica con los ancestros de ese personaje (Davies 1987) y sus descendientes, tanto por el problema de la cronología como el de los datos históricos que dan varios nombres a las mismas personas.

En este sentido, los estudios de Davies (1968, 1973, 1977; 1980; 1987) han proporcionado una base para intentar nuevos enfoques y estudios. La serie de libros y artículos de este autor, que tratan la evolución de los Estados prehispánicos del centro de Mesoamérica, en los que se incluye una buena cantidad de hipótesis y argumentos sobre los procesos sociales y políticos del Posclásico del Altiplano, hacen que la investigación avance en este sentido y que los estudios arqueológicos se centren cada vez más en la cronología que se había descuidado, lo cual ocasionaba una situación casi de inmovilidad.

<sup>9</sup> Por ejemplo véase Chimalpain (1997:XLIV)

Por esto la investigación actual pretende complementar los datos de las fuentes históricas que hablan de lo sucedido entre el lapso de formación de lo que llamamos Estado tolteca y el surgimiento de otro Estado, el tepaneca, con lo que la arqueología puede aportar para lograr un mayor esclarecimiento de estos procesos.

#### 4.2.1.1.1 Datos cronológicos para la caída de Teotihuacan

Para abordar la cuestión de la formación del Estado tolteca en primer término debemos tratar de definir qué clases de sociedades existieron durante las postrimerías de Teotihuacan, es decir en la fase Coyotlatelco, ya que tales sociedades constituyen el segmento analítico que no se ha podido reconstruir. Si bien existe para la Cuenca de México una fase llamada Coyotlatelco (Rattray 1966), existe también una indefinición del significado de sus restos arqueológicos y de su cronología. La mayoría de los arqueólogos que han trabajado este segmento de la historia prehispánica ha continuado la línea de investigación que la describe como un "lapso de transición" (Sanders 1965), pero se ha hecho poco en el campo de la descripción del proceso de evolución sociopolítica. Aquí intento ofrecer una primera aproximación a la problemática de este fenómeno tomando en cuenta que la indefinición cronológica es un primer obstáculo, pues si no entendemos cuándo y cómo se disolvió el Estado teotihuacano, difícilmente podremos saber cómo fue estructurada la sociedad posterior, es decir aquella que se desarrolló durante la fase Coyotlatelco. En este sentido, existen ya algunos fechamientos asociados a la cerámica Coyotlatelco en varios lugares de la Cuenca de México (Parsons y otros 1996; Manzanilla y otros 1996, ver también Capítulo 3), que ubican a las sociedades de esta fase en plenitud de desarrollo alrededor del año 600 d.C., lo que significa que la disolución del sistema teotihuacano debió ocurrir mucho antes de lo que se ha propuesto quizás alrededor del año 500 d.C. Sin embargo, existen también indicadores arqueológicos que denotan que no existió continuidad entre la sociedad de fase Metepec y la de fase Coyotlatelco (Rattray 1972; García 1991a, 1995; Martínez 1994; Cowgill comunicación personal 1995; Gamboa 1998); por todo esto, es posible que las interpretaciones pronto empiecen a reorientarse hacia otras directrices, sustituyendo a las propuestas de antaño (Millon y otros 1973) que ubican la caída de Teotihuacan hacia el año 750 d.C. Otros trabajos recientes apoyados en fechamientos por radiocarbono en Teotihuacan<sup>10</sup> y fuera de ese centro (Sánchez 1998:137; Cowgill 1998:185; Spence 1998:287; García 1991:388, 1998:477-496; López y Rodríguez 1998:77), también refuerzan la idea de que la cronología debería "echarse hacia atrás", así como que debería reconsiderarse la duración (que debe ser más corta de lo propuesto) de las fases cerámicas aún vigentes en Teotihuacan (Rattray 1991). Esto implicaría que el colapso de Teotihuacan debió ocurrir alrededor de los años 450-500 d.C.<sup>11</sup>, ya que si tomamos en cuenta que las construcciones de fase Coyotlatelco descubiertas recientemente dentro del *coatepantli* (muro perimetral) de la Pirámide del Sol (Fig. 2.4.1) y dentro de los conjuntos al oriente de la Ciudadela se desplantan sobre el escombro de las construcciones<sup>12</sup> teotihuacanas, lo que implica un periodo de abandono entre las

<sup>10</sup> Al parecer los fechamientos de Ignacio Bernal del año 1965 para Teotihuacan tienen que retomarse para evaluar su validez.

<sup>11</sup> Por ejemplo Schele y Freidel (1990:164) mencionan que "la importancia del estilo-imagen de Teotihuacan en las tumbas y en las estelas de Tikal duró solamente en el reinado de Cielo Tormentoso. En el año 475 d.C. los gobernantes de Tikal abandonaron la forma de autorepresentarse (a la usanza teotihuacana) y se concentraron en otros aspectos del gobierno. La gran interacción entre Tikal y Teotihuacan, duró sólo cien años, cambiando después al sitio neutral de Kaminaljuyú". Par una discusión más actualizada del tema ver Martín y Grube 2000:29

<sup>12</sup> Las construcciones a que me refiero usan sistemas constructivos diferentes a los reportados para Teotihuacan, por ejemplo son espacios mínimos de vivienda, con tlecuiles y de una construcción muy irregular aprovechando los materiales existentes. Además de que están construidas sobre los escombros de la Pirámide del Sol (las del interior del Coatepantli) y adosadas al muro exterior de la Ciudadela, pero que no implican una relación constructiva con las del Horizonte Clásico (Rubén Cabrera comunicación personal, 1996).

populaciones de las fases Metepec y Coyotlateco<sup>12</sup>, y que el bloque de fechas nuevas para los sitios de fase Coyotlateco Parsons y otros (1996; Manzanilla y otros (1996) se colocan alrededor del año 600 d.C., se infiere que cuando las poblaciones de fase Coyotlateco se asentaron en Teotihuacan, este lugar tenía un largo tiempo abandonado (ver capítulo tres).



Figura 2.4.1 Estructuras de fase Coyotlateco dentro del área de: *Coatepantli*, en la pirámide del Sol, Teotihuacan

#### 4.2.1.1.2 Datos cronológicos para la fase Coyotlateco

La fase Coyotlateco es la época clave para entender el desarrollo de Tula y su sistema estatal, ya que en ese lapso están contenidos los antecedentes de ese gran centro cultural. Si tomamos en consideración la idea mencionada arriba, en el sentido de que las sociedades de fase Coyotlateco ya estaban en pleno desarrollo hacia el año 600 d.C., sería factible pensar que, desde la llegada de los primeros grupos de inmigrantes a la Cuenca que fundan los primeros asentamientos durante la fase Coyotlateco, hasta la conformación de los agrupamientos de sitios que se han propuesto (Sanders y otros 1979: Mapa 15; Blanton 1975:230;

<sup>12</sup> En un trabajo reciente (Gamboa 1998) donde se analizan algunas ocupaciones de fase Coyotlateco en Teotihuacan, no se encuentra tampoco evidencia de una continuidad entre las poblaciones del Clásico y del Epiclásico.

Alden 1979; García 1995), como unidades políticas, hubo tiempo suficiente para que estas sociedades ingresaran en un proceso de crecimiento y hacia una mayor complejidad. Con el tiempo (hacia mediados del siglo VIII d.C.) las unidades políticas formadas, entraron en competencia y como resultado de esto, ocurrió un periodo de guerra, surgiendo Tula como el sitio dominante (García y Martínez en prensa). Varios de los sitios de fase Coyotlatelco de la Cuenca de México y fuera de ella (Parsons 1970, 1974; Parsons y otros 1982; Blanton 1972; Mastache y Crespo 1982, Mastache y Cobean 1989), por su tamaño, calificarían muy bien como unidades político-territoriales quizás similares al "altepetl" del Posclásico, que en otros trabajos han sido llamadas ciudades-Estado (Hodge 1984; Nichols y Charlton 1996). Tal vez esas unidades político-territoriales hayan sido la sede de pequeños Estados regionales<sup>14</sup>. Las fuentes históricas hablan de la formación de un poder hegemónico bajo la supremacía de Tula (*Historia Tolteca Chichimeca* 1976:131-132), quizás un Estado que aglutinó a todas esas pequeñas entidades de la Cuenca de México y de la región de Tula. Aunque el mecanismo puede ser discutido, los datos históricos del Posclásico indican que la guerra de conquista fue el medio para controlar una gran área y, aunque no tenemos el mismo tipo de datos para la fase Coyotlatelco, podemos suponer que un creciente militarismo fue un factor importante en este proceso. En este sentido, el sitio que se desarrolló en Tula (llamado Tula Chico por Cobean y Mastache 1989) durante la fase Coyotlatelco, habría promovido la guerra para adjudicarse el territorio<sup>15</sup> casi completo de la Cuenca de México, el área circundante de Tula y la región al poniente en el Valle de Toluca al poniente (Davies 1987:312). No creo que pueda explicarse el surgimiento de un sitio tan grande como el de Tula, sin los recursos y la mano de obra requeridos para realizar las construcciones monumentales que existen allí. Tula fue, ya durante la fase Mazapa (Tollan según el término de Cobean 1990), la expresión de un poder superior, de un poder central, la capital del Estado Tolteca. Pero esta expresión del poder tolteca, no surgió de la noche a la mañana sino, que fue el resultado de un largo proceso, que inició en la fase Coyotlatelco para convertirse después en el Poder sociopolítico supremo y que seguramente siguió la ruta que señala toda la historia de Mesoamérica es decir la ruta de la conquista.

#### 4.2.1.1.3 Proceso de formación del Estado tolteca hasta la fase Mazapa

Como mencioné líneas arriba, el proceso de formación del Estado tolteca fue largo, empezando en la fase Coyotlatelco, alrededor del año 600 d.C., con la fundación de varios asentamientos iniciales de inmigrantes, algunos dispersos por la Cuenca de México y otros por el área de Tula y el Valle de Toluca. Estos centros, que se iniciaron como pequeños asentamientos, con el tiempo fueron creciendo demográficamente, lo que tal vez trajo aparejado un proceso de fisión a través del cual surgieron nuevas comunidades que se integraron como subsidiarias de las más antiguas a través de lazos de consanguinidad. Este proceso trajo como consecuencia que estos conglomerados de sitios emparentados ocuparan cada vez un territorio más amplio posiblemente en este momento se formaron algunas confederaciones o alianzas entre los sitios cercanos más grandes, tal como se observa en el patrón de asentamiento de la Cuenca de México (Sanders y otros 1979:Mapa 15; Alden 1979) En ese plano (ver Figura 4.1) en el cual podemos observar varios conjuntos de sitios agrupados y aislados unos de otros, con uno o varios sitios grandes actuando como los lugares centrales, lo que se ha interpretado como indicador de la autonomía de esos conglomerados

<sup>14</sup> Similares a las que se formaron en la misma época fuera de la Cuenca de México como: Xochicalco (Hirth y Cyphers 1988; López 1995; Garza y González 1995), Teotenango (Piña Chán 1975); Cacaxtla (Molina y López 1989); El Tajín (Brueggemann y otros 1992) y Cantona (García Cook y Merino 1998).

<sup>15</sup> Pero no se habla aquí de tomar posesión de la tierra, sino de los productos de esta en forma de tributo (Olivera 1978:22).

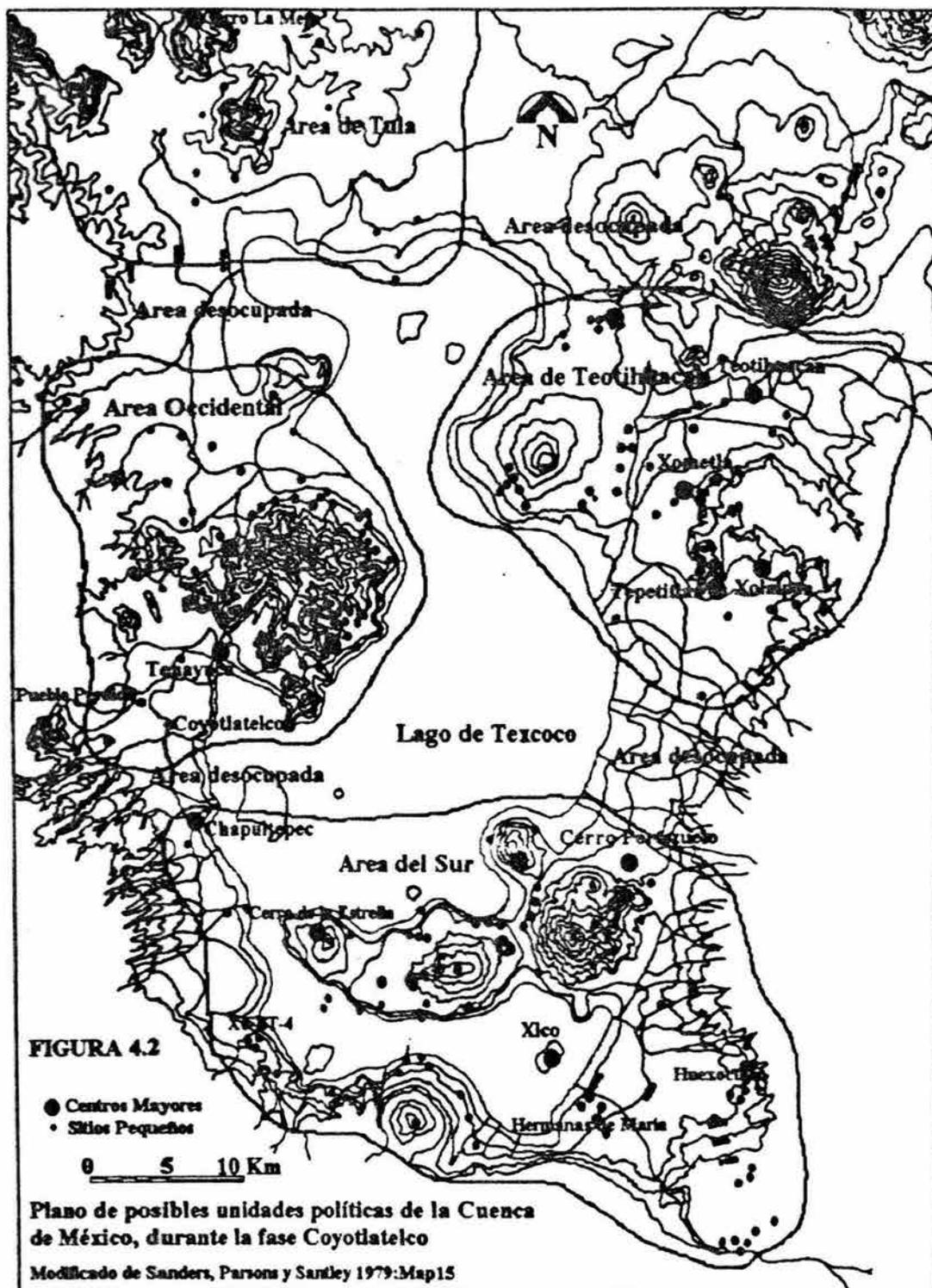


Figura 4.2 Posibles unidades políticas de la Cuenca de México durante la fase Coyotlatelco

(García 1995). En la Cuenca de México los datos del patrón de asentamiento para la fase Coyotlatelco sugieren que hubo algunos sitios suficientemente grandes como para ser considerados las "capitales" de pequeñas regiones o unidades político-territoriales, por ejemplo<sup>16</sup> (Plano 4.1):

Área de Texcoco, sitio Tepetitlan Tx-ET-4 (Parsons 1971:69); Sitio Xolalpan

Tx-ET-7 (Parsons 1971:72).

Área de Ixtapalapa, sitio Cerro de la Estrella Ix-ET-13 (Blanton 1972:90).

Área de Chalco, sitio Huexoculco Ch-ET-7 (Parsons y otros 1982:136); sitio Xico Ch-ET-28 (Parsons y otros 1982:140); sitio Hermanas de María Ch-ET-24 (Parsons y otros 1982:140).

Área de Xochimilco Xo-ET-4 (Parsons y otros 1982:142).

Área Suroccidental, Tenayuca (García 1991:426).

Área de Zumpango, Cerro La Mesa Zu-ET-12 (Parsons y otros 1983:119)

Fuera de la Cuenca de México, la esfera cerámica Coyotlatelco, abarca las siguientes áreas: En el área de Tula el sitio que hubiera encabezado el agrupamiento fue Tula Chico (Mastache y Cobean 1985:280). En el área del Valle de Toluca existen al parecer varios sitios grandes, siendo Teotenango el candidato más viable que quizás encabezaba el agrupamiento de esta área (Piña Chan 1975; García y Martínez en Prensa).

Al correr del tiempo (Fase Coyotlatelco) y con el crecimiento de las poblaciones de los agrupamientos, las fronteras entre unos y otros se traslaparon, dando lugar a una época de conflictos por la territorialidad, lo que, unido a un creciente militarismo, condujo a la guerra de conquista. Si Tula fue hegemónico, lo fue desde la fase Coyotlatelco. Existe evidencia en el sentido de que Tula habría sido el sitio que creció más rápidamente y que finalmente se constituyó en el más grande y complejo durante la fase Coyotlatelco (Mastache y Crespo 1982:23) en el Altiplano, no obstante lo expuesto en otros trabajos, donde se menciona que Teotihuacan habría sido el sitio más grande del Altiplano (Sanders y otros 1979:130; Diehl 1989). Es posible que en esta época se hayan aglutinado varias poblaciones inmigrantes (tolteca-chichimecas, nonoalcas, etc.) en la creciente ciudad de Tula que en este sentido fue un polo magnético que atrajo cada vez más población (Sanders y otros 1979:141), y debió ser en esa época que se formaron todos los elementos del Estado tolteca. Con la guerra de conquista durante la fase Coyotlatelco, Tula suprimió a los centros poblacionales peligrosos o los mediatizó. En la siguiente fase (Mazapa), los datos del patrón de asentamiento sugieren que los gobernantes toltecas crearon un sistema jerárquico, con centros provinciales a la cabeza de cada región y con tal cantidad de pequeños asentamientos rurales diseminados por toda el área, que constituyen el mayor número de esta clase de sitios en toda la historia de la Cuenca de México (Sanders y otros 1979:137-149).<sup>17</sup>

Lo que en la fase Coyotlatelco fueron agrupamientos de sitios, con áreas desocupadas entre unos y otros como tierras de nadie o tierras de conflicto (Sanders y otros 1979:133), en la fase Mazapa -y con la hegemonía de Tula- fueron tierras abiertas a la colonización sin restricciones políticamente impuestas (ver plano 4.3).

<sup>16</sup> Aunque no tenemos una base fáctica para afirmarlo, sospechamos que la evolución política de las sociedades de fase Coyotlatelco fue similar a la que ocurrió centurias más tarde con los grupos chichimecas del Posclásico, es decir de sociedades nómadas, a pequeños Estados caracterizados por un grupo étnico mayoritario (ver más adelante).

<sup>17</sup> Durante las fases Coyotlatelco y Mazapa el patrón de asentamiento es completamente distinto, como puede verse comparando los mapas 15 y 16 de Sanders y otros (1979). Las tierras que al parecer durante la fase Coyotlatelco estaban deshabitadas por encontrarse en los límites territoriales de los núcleos de sitios, durante la fase Mazapa fueron colonizadas por pequeños asentamientos. Los autores mencionan que (1979:138) "La fase dos del Segundo Intermedio (fase Mazapa), tiene la más grande proporción de asentamientos rurales de todas las épocas en la Cuenca, lo que está en marcado contraste con la fase antecedente (Coyotlatelco), la cual tuvo la proporción más baja de ese tipo de asentamientos rurales". Esto sugeriría que durante las dos fases ocurrió un cambio en la esfera política que permitió que las tierras antes vacantes fueran ocupadas por no encontrarse restricciones para ello.



Pero Tula no estaba sola, las fuentes hablan de otras capitales regionales como Culhuacan y Otumpa (Otumba<sup>18</sup>) que más que subordinadas, compartían el poder con ella Chimalpain lo relata así:

Y en este mismo año 1 tecpatl (856 d.C.) mencionado fue en el que comenzó a existir el mando de teuhctli, el mando de tlatohuani, desde tres lugares distintos. El tlatohuani de Culhuacan, el de nombre Yohuallatónac, él y sólo él, se convirtió en la principal autoridad; allí en Culhuacan estaba presidiendo la sede de su mandato. Y a su lado vino a poner a los otros dos tlahtoque: el primero de éstos, el tlahtoani de Tullan, vino a ponerse hacia la izquierda<sup>19</sup>, y así manda. Y como segundo de los tlahtoque, vino a poner a su vera, hacia el lado derecho, al tlahtoauani de Otumpa, que así manda como teuhctli. Los tres declaraban conjuntamente aquello que determinaba la guerra o algún trabajo muy grande; ninguno se anteponía al regir, por lo cual se dice que en tres lugares se constituyó la sede del mando, por medio del téubcyotl, por medio del tlahtocáyotl (Chimalpain, 1991:7)

Lo que esta cita sugiere, también, es que desde esta época se habría conformado el modelo político tripartito de tres capitales, a la manera de los Estados imperiales del Posclásico tardío, como "La Triple Alianza"<sup>20</sup>. En este sentido, podríamos hablar de la organización político-territorial del Estado tolteca como una "alianza" entre estos sitios,<sup>21</sup> cada uno de los cuales controlaría una parte del territorio del altiplano.

No obstante el tamaño y la densidad constructiva, y por ende demográfica, que se infiere de la Tula arqueológica, los sitios que se desarrollaron en otras partes de la Cuenca, como Culhuacan, al parecer también tenían grandes poblaciones adaptadas a condiciones ecológicas diferentes a las de Tula. Quizá en esta época se desarrollaron los primeros asentamientos "chinamperos" en el sur de la Cuenca (Parsons y otros 1982:340), siendo precisamente Culhuacan uno de los más grandes. De acuerdo a los datos que hemos obtenido en las recientes excavaciones de Culhuacan (Villanueva y otros 1997), hemos propuesto que este sitio habría estado fundado sobre la laguna y habría estado formado por chinampas<sup>22</sup>, donde además de los campos de cultivo, también se ubicarían las residencias de los culhuacanos (en una situación similar a la que se observa aún hoy en día en el área de Xochimilco, al sur de la Cuenca de México). Esto estaría apoyado también en información histórica ya que, de acuerdo con la *Pintura de Culhuacan* de la *Relación Geográfica del siglo XVI*, el sitio habría estado ubicado en pleno lago. En esta pintura se observa claramente la ubicación del *Tecpan de Culhuacan*,<sup>23</sup> un edificio adornado con los chalchihuites, símbolo de la autoridad; y rodeando al *Tecpan* está el área habitacional fundada sobre el lago. Se observan también varias acequias y caminos que se pueden identificar en la actualidad con las avenidas principales de esta zona. Otra evidencia documental que señala a Culhuacan como un sitio chinampero, la encontramos en la Plancha I del *Códice Xólotl* (1980:1:23), donde se puede

<sup>18</sup> La identificación del "Otumpa" mencionado por Chimalpain (1991:7) con el actual Otumba cerca de Teotihuacan, podría coincidir ya que en ese sitio se encuentra un asentamiento de fase Mazapa (Nichols y Charlton 1996); sin embargo, Charlton menciona que en la fase Mazapa ese sitio era pequeño y tal vez no sea el asentamiento mencionado en las fuentes, ya que por su tamaño no calificaría como "capital regional" del Estado tolteca. Surge entonces el problema de identificar a este sitio. Un candidato viable podría ser Xaltocan, donde se ha encontrado cerámica Azteca I (Brumfiel y Hodge 1996). Se sabe que Xaltocan fue un centro otomí en el Posclásico (*Códice Xólotl* Plancha II) y existe la posibilidad de que éste sea el Otumpán del que hablan las fuentes.

<sup>19</sup> Si Culhuacan esté al sur de la Cuenca, Tula quedaría ubicada del lado izquierdo y Otumpa, del lado derecho. Lo que formaría un triángulo en donde cada hipotética capital sería cada uno de los vértices.

<sup>20</sup> Lo que se ha llamado Triple Alianza (Carrasco 1996) fue el última formación política tripartita que surgió en el Altiplano (ver Van Zanwijk 1963:195) antes de la conquista española.

<sup>21</sup> Algunas fuentes hablan de Culhuacan (*Anales de Cuauhtitlan* 1975:17; De Alva Ixtlilxochitl 1977:284) como uno de los lugares donde se refugiaron los toltecas que huyeron de Tula, lo que no sería posible pensando que ambos sitios no hubieran tenido una relación de unidad política y relativamente amistosa o de alianza.

<sup>22</sup> La extensión que calculamos para la fase Azteca I, con base en los datos del siglo XVI correlacionados con los mapas actuales, es de 4 Km<sup>2</sup>. Si esta área era de chinampas, es posible pensar que hubiera una población numerosa. Para el siglo XVI, la *Relación Geográfica* (1986:33) menciona que había "1800 personas sin contar a los muchachos y que en tiempos pasados había muy mucho más".

<sup>23</sup> En la glosa de la pintura dice "Comunidad" dentro de la casa que representaría el *Tecpan* de este sitio.

observar al sitio de Culhuacan como una extensión de la tierra pero pintado en azul, lo que, desde mi punto de vista, significa que ese sitio estaba precisamente sobre el lago. Acompañan a la imagen los glifos de *Toltalan-Acatzalan*,<sup>24</sup> que significa "entre los tules entre los carrizos". Esta última designación es la que le da a la figura el significado de que Culhuacan estaba fundado sobre el lago<sup>25</sup> (ver Figura 2.9.5 y 2.9.6).

Si Tula y Culhuacan<sup>26</sup> fueron las capitales del Estado tolteca del Posclásico Temprano, es factible inferir una cultura compartida pero que se expresaba en forma diferente por ejemplo, en los conjuntos cerámicos Azteca I y Mazapa, los cuales tienen una distribución diferente (ver Figura 4.3): el Azteca I en la parte sur y sureste de la Cuenca, mientras que el conjunto cerámico Mazapa abarca desde la parte media de la Cuenca de México hasta Tula. En ambos conjuntos se pueden encontrar vasijas que sirvieron para las mismas funciones, pero que son diferentes en sus formas y acabado de superficie (ver Tabla 3.1). Sin embargo, existen importantes similitudes entre algunos de los tipos cerámicos de ambos conjuntos como: soportes en forma de perro o coyote, molcajetes, sahumerios, braseros<sup>27</sup>.

La unidad política entre Culhuacan y Tula se infiere de la lectura de los documentos históricos ya mencionados, pero también en otros donde se habla de la destrucción de Tula y en los que se considera a Culhuacan como el centro y refugio de la cultura tolteca a la caída de Tula (ver cita 31). Culhuacan, no obstante que carece de la monumentalidad de Tula y que a primera vista no aparentaría ser la segunda capital del imperio tolteca, fue siempre un centro primario, culturalmente hablando (Davies 1980:26), ya que es de los pocos sitios en la Cuenca de México con una secuencia ocupacional y cultural milenaria, cuyos primeros registros datan del Preclásico Superior con fases subsecuentes ininterrumpidas que pasan por el Clásico y llegan hasta el Posclásico Tardío (Sejourné 1970).

Tula fue arrasada por el fuego (Cobean y Mastache 1995:221) al igual que otros grandes centros políticos de su época como Teotenango (Piña Chan, 1975:151) y Xochicalco (Garza y González 1995). La disolución del Estado tolteca originó grandes movimientos poblacionales registrados en las fuentes. Quizás algo similar ocurrió antes con Teotihuacan, sólo que no hubo registro de ello. Nuevamente aparecieron pequeños centros en otra etapa de fragmentación política y, una vez más, la reformulación del poder regional empezó con ese proceso. Poco tiempo después de la debacle tolteca, se fundaron pequeños centros poblacionales con el influjo de inmigrantes "chichimecas", en lo que parece ser una segunda oleada de esas poblaciones en la Cuenca de México<sup>28</sup> (ver Figura 4.4). El proceso se repitió a partir de la experiencia anterior, nuevamente pequeños centros demográficos, con Tenayuca a la cabeza, crecieron y, con el correr del tiempo, reivindicaron su pertenencia a un grupo étnico específico. Nuevamente, en la lucha por el poder y por la imposición del vasallaje, unos sitios crecieron y otros

<sup>24</sup> Molina (1992:151) da la acepción de entre "cañas entre espadañas", de *tzalan*= entre o en medio de + *acatl*=cañaveral + Mazapa = tules o espadañas, lo que significaría "entre espadañas y cañaverales". Recordemos aquí que éstas plantas crecen en lugares con altos niveles de agua.

<sup>25</sup> Torquemada (1975) menciona que "Dejando Acatomatl en aquel sitio (Chapultepec) al dicho tulteca, pasó adelante y no muy lejos (aunque más metidos en los carrizales de la laguna de agua dulce, en un lugar que ahora se llama Culhuacan) halló otros dos de los dichos tultecas con sus mujeres e hijos."

<sup>26</sup> Tal vez las evidencias de la grandeza constructiva de Culhuacan, están sepultadas bajo toneladas de concreto y asfalto al oriente de la moderna ciudad de México; en este sentido Culhuacan, y su antigua grandeza son únicamente un recuerdo. Un proyecto de investigación podría subsanar esta laguna en el conocimiento.

<sup>27</sup> Véase la parte de Culhuacan en el Capítulo 21, así como la descripción de los tipos cerámicos Azteca I que proceden de este sitio en el Apéndice 1.

<sup>28</sup> La primera se dio con la llegada de las poblaciones de la fase Coyotlatelco, que está registrada en por lo menos dos de las fuentes más importantes: *Anales de Cuauhhtitlan* y *Memorial Breve de Chimalpain*. En esos dos documentos se menciona por separado la llegada de la primera oleada de chichimecas alrededor del siglo VII.

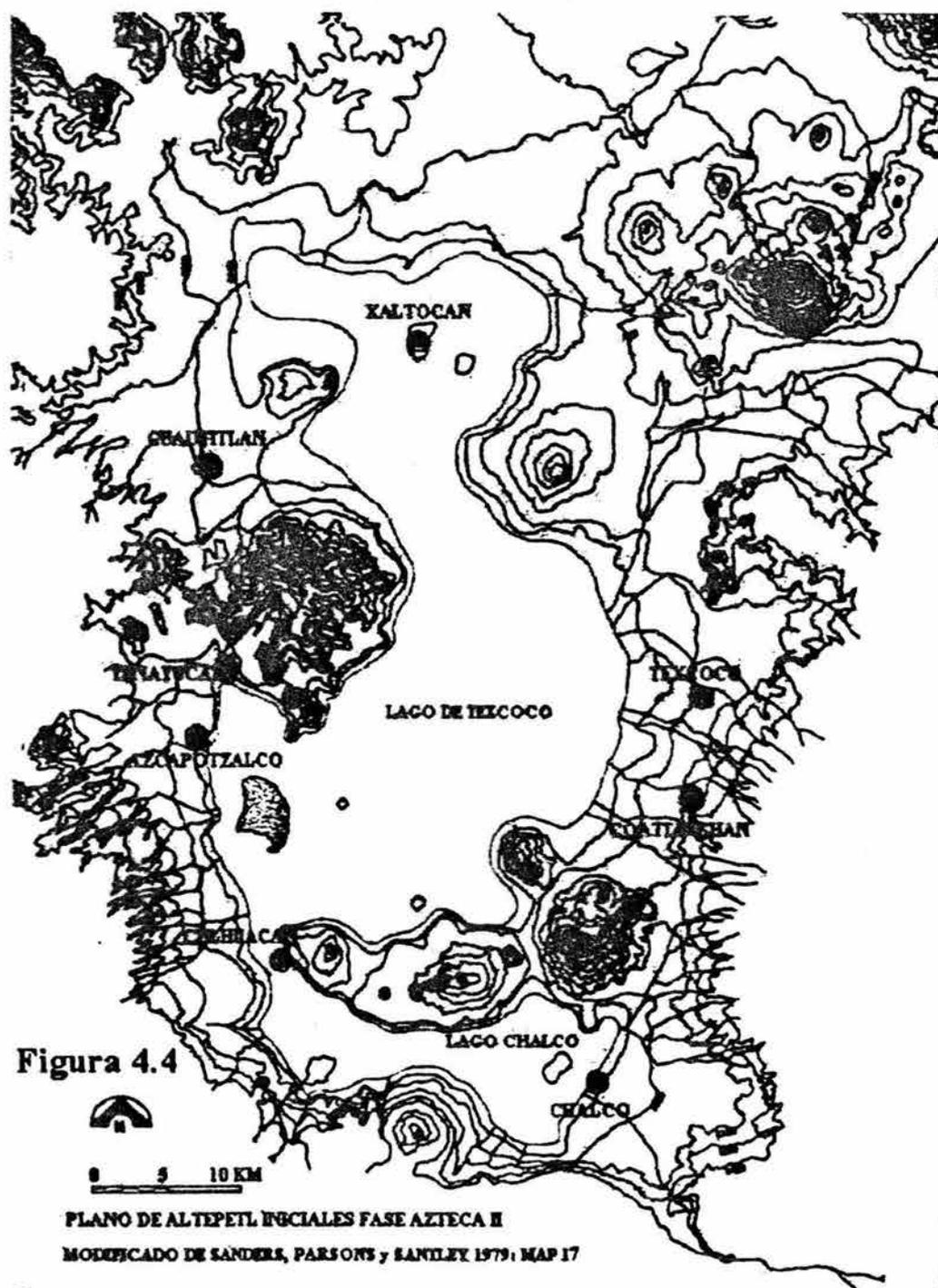


Figura 4.4 Altepetl iniciales Fase Azteca II

decayeron y, finalmente, Tenayuca fue opacada por sitios más pujantes como Azcapotzalco, Coatlinchan y el mismo Culhuacan, aunque también surgieron otros más: Chalco, Huexotla, Xaltocan, Cuauhtitlan, cada uno con determinado poder regional. La tradición, ya plasmada en las crónicas, registra las alianzas matrimoniales entre los linajes ancestrales, una práctica que parece milenaria y que trascendió los límites del altiplano mesoamericano.

En este turbulento escenario surgen los tepanecas, uno de los grupos migrantes venidos de la tierra mítica de Aztlan (Chimalpain 1997:9) que, establecidos en Azcapotzalco, inicialmente se subordinaron a Tenayuca, pero con el correr del tiempo, impusieron y modelaron el nuevo esquema geopolítico. Ellos unificaron -a través de la conquista- a toda el área del altiplano en un nuevo Estado central, fenómeno que no se había visto desde la época de Tula (Carrasco 1984). Sin embargo, su fuerza también era su debilidad, ya que la coalición con otros *Atepetl*, que era la fórmula clave para detentar el poder, cambió de dirección y surgió así la Triple Alianza. Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan borraron del mapa a los tepanecas destruyendo su capital y dejándolos en un Estado de vasallaje. Esto significa que el camino que condujo a la construcción del Estado tepaneca también fue tortuoso y que su fin fue otro ejemplo de la formación-disolución de Estados prehispánicos. No se conocía a un Estado centralista (salvo el mítico *chichimecatlalli de Xolotl*), desde la época de Tula, ¡casi 300 años antes!

Para caracterizar los procesos del desarrollo histórico de las sociedades del Posclásico necesitamos hacer un análisis de la estructura social de éstas, para lo cual emplearé las categorías que usaron los historiadores y, al mismo tiempo, manejaré algunos conceptos actuales con la finalidad de establecer un esquema de desarrollo evolutivo de las sociedades del Posclásico. En este caso, la función del mito y de la historia étnica tiene su fundamento en caracterizar (o realzar) el evento histórico en sí mismo. La colocación cronológica que dan los autores muchas veces no concuerda con sus propios datos o los de otros. Cuando no se contaba con todos los elementos o datos históricos para darle sentido, el texto debió ser ajustado (Van Zantwijk 1975). El discurso del presente trabajo se adaptará a la terminología "étnica" utilizada por los historiadores de la época prehispánica, con la finalidad de establecer la línea de desarrollo evolutivo de las sociedades del Posclásico Medio y compararla con los datos arqueológicos.

#### 4.3 Proceso de surgimiento de los *Atepetl* del Posclásico Medio

Para construir un esquema de desarrollo evolutivo de las sociedades del Posclásico Medio, debo hacer algunas precisiones de carácter metodológico, con el fin de elaborar una conceptualización sociopolítica que abarque el fenómeno estudiado de acuerdo con las características que proporcionan las relaciones históricas. Este paso es necesario ya que, como dice Ferguson:

"Nosotros no podemos estudiar efectivamente tanto la evolución como la involución política si fallamos en reconocer que aspectos significativos de las formas políticas previas persisten en las formas tardías y entonces poder dar cuenta de la variabilidad. Los Estados "puros" no emergen un paso adelante en la línea evolutiva de los cacicazgos, ni los cacicazgos "puros" un paso antes de los Estados" (Ferguson 1991:170)

Es decir, primero tenemos que definir, de acuerdo a la información histórica, cuáles son las formas sociopolíticas que existieron en el México Prehispánico y entonces formular alguna propuesta de la evolución sociopolítica después de la desaparición del Estado tolteca.

Históricamente hablando, una unidad sociopolítica se define de acuerdo con su tamaño, densidad poblacional, economía y la relación que existe entre unas unidades y otras. En la antigüedad prehispánica, el concepto que englobaba todas

estas características era el de "Altepetl"<sup>29</sup> de *atl*=agua, *tepetl*=cerro. Pero sus definiciones en el diccionario (Molina 1984; Simeón 1992:21), "poblado", "ciudad", "Estado", "rey", nos dicen poco de su dinámica, ya que si bien connota ciertas características sociopolíticas, el significado verdadero del *Altepetl*, se encuentra asociado a la formación de conglomerados sociales durante el Posclásico que han sido considerados como Estados (Conrad y Demarest 1988:37; Hodge 1984:1). Es decir que, en cierta forma, Estado y *Altepetl* serían sinónimos. Sin embargo, lo que aquí interesa es el proceso mediante el cual estos *Altepetl*, se convirtieron de sociedades trashumantes con una organización política no estatal a sociedades sedentarias con una organización estatal.

Ese proceso comprende el tercer ciclo de formación estatal propuesto por Charlton y Nichols (1997:198) para el Posclásico Medio. Se entiende que nos referimos a un proceso de formación estatal secundario. En este sentido, tanto Tula como los Estados subsecuentes a Teotihuacan son Estados secundarios (Fried 1960:713).

Después de la caída de Tula se formaron en la Cuenca de México alrededor de 60 unidades políticas o *Altepetl*. Al referirse a ellas, Hodge menciona que:

"El término *Altepetl* está asociado con la idea de gobierno, así como con la de territorio...una ciudad con su territorio adyacente, gobernada por un tlatoani o rey, fue la unidad política básica nahuatl, que los españoles llamaron señorío" (Hodge 1984:17)

Estos *Altepetl* formaron varias confederaciones de tipo étnico<sup>30</sup> entre las que podemos mencionar a las siguientes: Mexica, Culhua, Mixquica, Xochimilca, Cuiclahuaca, Chalca, Tepaneca y Acolhua. Pero ¿Cómo se formaron estos *Altepetl* y cómo se unieron después para formar confederaciones? ¿Eran todas las sociedades Estados o había varios niveles de integración sociopolítica?.

La mayoría de las sociedades del Posclásico Medio en la Cuenca de México siguieron el mismo proceso social y político a través de las siguientes etapas:

- a) Migración
- b) Establecimiento o fundación
- c) Crecimiento
- d) Formación de alianzas
- e) Guerras de conquista
- f) Formación de entidades políticas tripartitas del tipo "Triple Alianza"

Durante estas etapas las sociedades mencionadas se transformaron estructuralmente y en diferentes grados de complejidad política, social y económica. Esta transformación se refiere a las características que fueron adquiriendo en cada momento de su devenir histórico. Así, tenemos que, alrededor del siglo XIV, mientras que algunas sociedades estaban completamente formadas como Estados por ejemplo, los tepanecas, había otras sociedades que estaban en una etapa intermedia entre la sociedad tribal y el Estado conocida como jefatura o cacicazgo (Service 1971:133), siendo el mejor ejemplo de esto los

<sup>29</sup> Del *Altepetl* dice Sahagún que "Aquí, los hombres de Nueva España, los antiguos hombres decían de éstos [de los ríos] que de allá vienen del Tlalocan, puesto que son propiedad, puesto que de él sale la diosa cuyo nombre es Chalchiuhtlicue, "La de la falda de jade". Y decían que los cerros son sólo fingidos, sólo por encima son terrosos, pedregosos, que sólo son como vasijas, como casas que están repletas de agua" (*Códice Florentino* XI:VII,parag.9). Aquí la connotación de *Altepetl* se refiere a su carácter como dador de vida a través del agua que contiene, del agua que derrama para que los hombres puedan regar sus campos y sustentarse.

<sup>30</sup> Con esto quiero decir que existía en cada confederación un grupo étnico mayoritario, no obstante sabemos que los *Altepetl* eran conglomerados pluriétnicos. Véase el trabajo de Schroeder sobre este tema (1994), donde trata la conformación multiétnica de Chalco-Amahuac.

mexicas. Esto sucedió así porque estos grupos conocidos como nahuatlacas arribaron a la Cuenca de México en oleadas sucesivas (de acuerdo a las fuentes históricas) por lo cual su desarrollo histórico es diferente temporalmente hablando.

El proceso de constitución de los Altepetl del Posclásico inició con la destrucción de Tula y la consecuente desintegración del Estado tolteca. A este respecto, Alva Ixtlilxochitl (1985:281-288) menciona que durante el reinado de Topiltzin una coalición de "tres señores" le hicieron la guerra a Tula destruyendo a ésta y a las ciudades toltecas grandes, saqueándolas y haciendo huir a sus habitantes. La destrucción de Tula dejó acéfalo al sistema. La desintegración del Estado tolteca, dio inicio a un nuevo período de fragmentación política en el área antiguamente controlada por ese Estado. De acuerdo con Alva Ixtlilxochitl la *Toltecatlalli* después de la guerra quedó relativamente despoblada ya que:

Vistos los tres reyes (que conquistaron a los toltecas) como ya todos los habían muerto, y que no quedaba sino todo despoblado, fueron a las ciudades grandes, y en los templos y palacios sacaron cuantos tesoros y riquezas hallaron, y se volvieron a sus tierras con el despojo y riqueza de sus enemigos, no quedando ninguna persona, porque estaba la tierra muy seca y enferma y sin fruto. Después de allí, algunos días salió Topiltzin con algunos de sus criados de Xicco (donde se había refugiado) que ya sus enemigos no parecían y eran ya idos; y viendo toda la tierra de todo punto destruida se fue hasta Atlapalan... (Alva Ixtlilxochitl 1985:282).

Esto significa que la guerra contra Tula tuvo como consecuencia el abandono de los sitios toltecas y un despoblamiento casi general en la Cuenca de México<sup>31</sup>, aunque no todos los sitios quedaron abandonados, ya que se conservaron poblaciones toltecas en los sitios del sur de la Cuenca de México como Culhuacan (Sejourné 1970)<sup>32</sup>, Chapultepec (Sasso 1985, García y Cabrera en prensa) y Tlatzalan (Capítulo 2, sitio Acozac), que son mencionados en el *Códice Xolotl* (1980: Plancha I) como lugares donde quedaron poblaciones toltecas remanentes<sup>33</sup>. En todos estos sitios -que de acuerdo a las fuentes fueron habitados por toltecas- se ha encontrado el conjunto cerámico Azteca I y muy escasa cerámica Mazapa (ver Figura 3.2), lo que refuerza la idea de que los sitios toltecas del sur de la Cuenca (Culhuacanos) tenían una tradición cultural distinta a la de los toltecas del norte (relacionados con Tula). Aquí es interesante notar cómo los sitios que no quedaron abandonados después de la debacle tolteca son en su mayoría los que tienen precisamente el conjunto cerámico Azteca I, y que, como dice Alva Ixtlilxochitl, son en los que se refugiaron los toltecas del norte a la caída de Tula (ver abajo). Sin embargo, estos sitios del sur de la Cuenca aparentemente eran sitios insignificantes, a excepción de Culhuacan<sup>34</sup>, ya que Ixtlilxochitl menciona que:

"y los pocos toltecas que habían escapado de su destrucción, les dejó (Xolotl) vivir en los puertos y lugares donde estaban reformados y poblados cada uno con su familia, que fue en Chapultepec, Colhuacan, Tlazalantepexoxoma, Totolapan, Quauhquecholan..." (Ixtlilxochitl 1985:15)

Todo lo anterior significa que a la llegada de los grupos chichimecas a la Cuenca, la región debe haber tenido con un nivel muy bajo de población y que ésta se encontraba localizada específicamente en los lugares mencionados.

<sup>31</sup> Los datos arqueológicos sugieren (en la mayoría de los sitios aquí estudiados) que no hubo continuidad entre las poblaciones de fase Mazapa y las subsecuentes representadas por el conjunto cerámico Azteca II. Sin embargo, en el sur de la Cuenca en los sitios estudiados donde se ha encontrado cerámica Azteca I, si hubo una continuidad hacia la fase Azteca II.

<sup>32</sup> Como ya se mencionó en la cita anterior, las secuencias cerámicas de estos sitios ubicados en el sur de la Cuenca sugieren que sí hubo una continuidad entre las fases Azteca I y II.

<sup>33</sup> Torquemada (1975:Libro I:Cap.XVII) menciona también a "Coyohuacan".

<sup>34</sup> Que como ya se mencionó de acuerdo a Chimalpain podría considerarse como la segunda capital del Estado tolteca.

La llegada de los grupos chichimecas<sup>35</sup> después de la desintegración del Estado tolteca, puede verse como parte del proceso de emigración continua de grupos que ocurrió en Mesoamérica desde el Formativo. Estos grupos de inmigrantes serían sociedades con niveles de organización sociopolítica similares, como a continuación se verá. De los chichimecas dice Ixtlilxochitl:

que había muchos géneros, unos más bárbaros que otros y otros indómitos (...) otras muchas maneras hay de esta nación que sería muy largo de contar, pero vamos a los (que llegaron a la Cuenca de México) que nuestra historia promete, que son muy diferentes en todo ( Ixtlilxochitl 1985:290).

Es decir, Ixtlilxochitl no los consideraba "tan bárbaros", lo que significa que los chichimecas del relato provenían o formaban parte de una sociedad más o menos desarrollada, como describe el autor más adelante:

En el año de *ce tecpatl*, al tiempo que los tultecas se acabaron de destruir, casi a los últimos de él, tuvo noticia Xólotl de los exploradores que venían a ver las cosas que sucedían en las tierras y reinos de Topiltzin, y de sus calamidades, como ya de todo punto se habían destruido con grandes guerras y persecuciones del cielo, sin quedar persona ninguna sino todo despoblado y arruinado, acordó de llamar a sus vasallos, especialmente a los señores, para tratar con ellos del que él quería venir a poblar esta tierra de nuevo por ser tan buena y de buen temple, y estar despoblada y sin contradicción ninguna; el cual como hombre valeroso y de altos pensamientos, lo puso por obra enviando a llamar a seis señores vasallos suyos, que eran seis señores de seis provincias muy grandes y de muy extendidas tierras, los cuales vinieron dentro de cierto tiempo (...) los cuales todos les pareció muy bien. (...) y así les mandó que juntaran todas sus gentes, así hombres como mujeres, haciendo lo propio en su ciudad y otras partes; y juntos todos, que ya era el año de 1012, se partió con todo su ejército de hombres y mujeres (Alva Ixtlilxochitl, 1985:291-292)

De acuerdo con esta relación, los chichimecas que llegaron a la Cuenca de México estaban bien organizados - socialmente hablando- y eran diferentes de otros chichimecas "más bárbaros". El mismo Ixtlilxochitl (1985:7) les da el nombre "nación chichimeca" y resalta el hecho de que ellos procedían de un "reino". Esto quiere decir que estos nómadas no eran sociedades simples de bandas, sino que tenían una organización más compleja. En varias fuentes se hace énfasis en su modo de vida errante y en su economía basada en la caza y la recolección; sin embargo, no se puede explicar cómo estos grupos chichimecas, que según se dice llegaron por cientos de miles (Alva Ixtlilxochitl 1985:292)<sup>36</sup>, pudieron haberse sustentado con una economía como esa (sin agotar los recursos), por lo que existe la sospecha de que practicaron alguna clase de agricultura, ya que los documentos señalan que estos grupos se establecieron en varios lugares y por varios años (*Ibid.*) lo que implica un sedentarismo permanente o semipermanente.

Según Zantwijk (1975), los grupos migratorios que arribaron a la Cuenca tuvieron las siguientes características:

"A fines de la época preazteca, se encontraban en el Valle de México varios grupos nahua-toltecas y unos pocos de origen mixteco, todos ellos portadores de la cultura tradicional mesoamericana. Esto quiere decir que tuvieron una religión politeísta bien institucionalizada, un sistema altamente jerárquico en sus cuerpos sacerdotales, gubernamentales y militares, una agricultura relativamente avanzada y cierto desarrollo comercial. Además, entre estos grupos había especialistas que se dedicaban a estudios calendáricos, pictografías, enseñanza y artesanía de alta calidad (...) aunque desconocemos los detalles de la organización social chichimeca. Probablemente había una diversidad bastante grande. Es posible que predominara cierto tipo de organización clánica" (Zantwijk 1975:11).

De acuerdo con lo anterior, Zantwijk está considerando a estos grupos como socialmente complejos, es decir con la mayoría de los elementos que caracterizan a las sociedades mesoamericanas más avanzadas. Sin embargo, no se pueden

<sup>35</sup> Davies (1980:79) ha señalado que "Los chichimecas en sí mismos, no son más fáciles de definir que los tolteca-chichimecas. "Chichimeca", literalmente cubre una multitud de significados; el nombre mismo probablemente no se deriva -como se ha sugerido a menudo- de "chichi" (perro), "mecatl" (cordón). El plural de tal apelativo podría no ser "chichimeca" sino "chichimecame". "Chichimeca" probablemente viene de un nombre de lugar que es Chichiman, el cual produce "hichimecatl" en singular, y cuyo plural es "chichimeca".

<sup>36</sup> Aquí se menciona que "De esta manera vino Xolotl a estas partes con zezon xiquipiltzontli yhuac macuáztotli zihuatl oquáztli, que son tres millones doscientos y dos mil hombres y mujeres"

considerar aún a estas sociedades como Estados, pues carecen de los elementos necesarios para ser considerados como tales ya que, según Hodge:

Los Estados son organizaciones sociopolíticas usualmente con poblaciones que se cuentan entre los cientos de miles, con un gobierno fuertemente centralizado, una clase gobernante profesional, clases sociales y una economía diversificada que a menudo es controlada por una élite, que mantiene el control de la fuerza y las leyes (Hodge 1984:2).

Los grupos chichimecas podrían ser considerados como "sociedades tribales jerárquicas", definidas por Sarmiento como:

el estadio social antecedente inmediato a las sociedades clasistas-estatales, el cual sin embargo puede considerarse de manera más precisa como una fase superior de las sociedades tribales o igualitarias y como una consecuencia evolutiva de las mismas (...) es un tipo social que no presenta todavía una división social en clases, pero tampoco es una sociedad igualitaria ya que existe cierta jerarquía entre los individuos, característica que la diferencia de las sociedades tribales" (Sarmiento 1992:80).

No obstante el uso de estos términos sociopolíticos, nos estamos refiriendo a lo que otros autores llaman cacicazgo o jefatura (Service 1971:133-134) y que Fried (1960:719) ha denominado "sociedades de rango".

Esto quiere decir que las sociedades inmigrantes a la Cuenca de México durante el Posclásico Medio, tenían una estructura política muy similar a las jefaturas que en términos de Service, se describen como:

un cacicazgo o jefatura ocupa un nivel de integración social que trasciende a la sociedad tribal en dos aspectos importantes. Primero, un cacicazgo es usualmente una sociedad más densa de lo que es una tribu, este aumento es posible el incremento de la productividad. En segundo lugar está lo que es más indicativo de este estadio de evolución; la sociedad no sólo está mejor organizada y es más compleja, sino que se distingue de las tribus por la presencia de centros que coordinan económica, social y religiosamente las actividades (...) el surgimiento de los cacicazgos parece haber estado relacionado con una situación totalmente ambiental, la cual indujo a la especialización en la producción y a la redistribución de ésta desde un centro de control (Service 1971:133-134).

En estas sociedades, la figura del "jefe" trasciende el simple liderazgo personal y carismático, e institucionaliza su figura a través de sus habilidades para planear, organizar y desplegar el trabajo público (Service 1971:140). Pero una vez que esta figura del jefe se ubica en el poder, crea una serie de mecanismos para que tanto él como sus agremiados puedan conservar su estatus y las prebendas que se derivan de éste, siendo uno de estos mecanismos la herencia del cargo de gobernante (Flannery 1975:17). En la mayoría de las fuentes se menciona que el derecho a ocupar esta posición (el cargo de gobernante) se dio a través del estatus por primogenitura, o por parentesco cercano al jefe, siendo la mayoría de las veces la regla para la continuidad gubernamental un elemento importante en la evolución posterior de las jefaturas a Estados durante el Posclásico, lo que concuerda bien con lo mencionado en este sentido por Service:

¿Cómo puede un gran hombre convertir en real una aparente sociedad de jefatura embrionaria? La respuesta como sugiería Read, parece encontrarse en la tendencia del pueblo a creer que el carácter de un hombre se transmite a sus hijos y en particular a su primogénito. Un análisis de las conocidas sociedades de jefatura de Polinesia y Micronesia, del sureste de los E.U., de las islas y costas del Caribe, de numerosas sociedades africanas y de las de pastoreo del Asia Central pone de manifiesto que la herencia del estatus por primogenitura debe ser una característica casi universal de las sociedades de jefatura. Es totalmente razonable suponer que a medida que esta tendencia natural hacia la primogenitura deviene estabilizada como una costumbre o norma, el grupo ha aumentado la estabilidad y el poder de su liderazgo sobre el tiempo - y probablemente su dimensión - justo en la misma medida en que ha institucionalizado el poder del mismo (Service 1975:92).

Algunas de las fuentes históricas más importantes del Posclásico Medio sugieren (*Códice Xolotl*, *Mapa Quinatzin*, *Mapa Tlotzin*, Torquemada, Alva Ixtlilxochitl, Veytia) que los chichimecas eran cazadores-recolectores vestidos con pieles que llegan a la Cuenca de México y fundan la *chichimecatlalli* (algo así como un súper-Estado chichimeca). Xolotl, es en este

sentido, el fundador de este "imperio", pero como bien menciona Davies (1980:88), un imperio no se puede administrar desde una cueva. Además, los grupos de cazadores-recolectores, no se vuelven sedentarios de la noche a la mañana, y para imponer tributos a otros grupos hubieran necesitado un aparato burocrático impresionantemente complicado -como el que diseñaron los mexicas años después<sup>37</sup>- pero que, sin embargo, los primeros grupos chichimecas no poseían.

Es factible entonces aceptar el hecho de que las sociedades del Posclásico Medio en la Cuenca de México, conocidas como chichimecas, fueran jefaturas altamente organizadas que al fundar localidades y establecerse en diferentes áreas de la Cuenca de México con el correr del tiempo y mediante un proceso de evolución política, tendieron a organizarse a nivel estatal. Su adecuación a este nivel de organización, seguramente fue un proceso que llevó muchos años, y al paso del tiempo convirtió a las pequeñas localidades en verdaderos centros urbanos (Schroeder 1994:182,192).

El proceso de consolidación del Estado en los Altepetl no fue algo automático a partir de la sociedad de jefatura sino que duró varios años. De lo que se infiere de las diversas fuentes históricas, los pasos de este proceso pudieron ser los siguientes:

#### a) Asentamiento y delimitación del territorio.

En casi todas las fuentes se señala que los elementos principales en la constitución de un Altepetl eran el asentamiento en un lugar determinado, la elección de los "jefes", el señalamiento de la pertenencia étnica y lugar de procedencia de cada segmento poblacional y de la deidad patrona (Schoerder 1996:186-187). Contemporáneamente seguía la delimitación del territorio, indicándose la extensión del Altepetl (*Ibid.*). Este momento de la fundación (real o figurada, recuérdese que los chichimecas se establecieron en varios lugares con antecedentes de asentamiento) del Altepetl tuvo como característica principal que el grupo tomaba posesión del territorio, estableciendo este momento histórico como el inicio de su vida sedentaria. Quizás, para estas sociedades el sentido simbólico del momento de la fundación tuviera una relevancia fundamental ya que a partir de ese hecho la sociedad inicia otros procesos (demográficos, económicos, políticos) que a la larga confluyen en la cristalización de la sociedad estatal.

#### b) Repartimiento de tierra entre los nobles.

La segunda acción era la repartimiento de tierras entre los personajes principales (*Códice Xolotl* Plancha II; Veytia 1979:277). Esta acción también tuvo como propósito crear una estructura territorial jerárquica, la cual se fue transformando al ir creciendo los sitios y sus poblaciones. En este caso, se puede observar cómo el crecimiento diferencial entre unos sitios y otros trajo aparejados varios procesos como la formación de alianzas matrimoniales y étnicas. En este sentido debemos recordar que los Altepetl eran conglomerados multiétnicos, en donde alguno de éstos era el predominante. Este fenómeno a la larga condujo a la autonomía de cada Altepetl y posteriormente a una situación de guerras de conquista.

#### c) Repartimiento de vasallos entre los nobles

La tercera acción era la repartición de los vasallos (Veytia 1979:287), que eran los mismos que venían con cada uno de los grupos migratorios.

<sup>37</sup> Sin embargo Davies (1980:87), dice: "Yo estoy convencido que cualesquiera Chichimecas (...) quienes invadieron el Valle de México, estuvieron bien acomodados y altamente organizados y tuvieron poco en común, por decir, con los guamares de tiempos de la conquista".

Posteriormente al establecimiento de los grupos en las diferentes áreas de la Cuenca, con el tiempo surgieron otros procesos, entre los cuales el más importante fue la constitución de confederaciones de varias ciudades.

#### d) Crecimiento de la población y formación de nuevas comunidades.

Al crecer las poblaciones de los asentamientos iniciales seguramente se inició un proceso de fisión por medio del cual surgieron nuevas comunidades que debieron estar emparentadas con las primeras por lazos de parentesco e identidad étnica.

#### e) Formación de ligas o confederaciones<sup>38</sup> étnicas.

El crecimiento de los sitios, aunado al incremento demográfico, hizo surgir una jerarquización de sitios, con lo cual, las localidades más pequeñas se subordinaron a las más grandes. Esto también fue el resultado de las transacciones comerciales o de intercambio llevadas a cabo entre unos asentamientos y otros, estableciéndose una dependencia entre los sitios más pequeños con relación a los más grandes (que generalmente coincidieron con los más antiguos). Otro factor importante en este proceso fueron las alianzas matrimoniales que, con el correr del tiempo, se establecieron entre unos sitios, y otros y no sólo entre las altas esferas de la nobleza de cada sitio (que son las que están relatadas en las fuentes), sino en todos los estratos. Este es el lapso en el que cada confederación de Altepétl adquiere una estructura jerárquica de Estado o unidad política, en cuya capital residía el *huey tlatoani*, y donde se encontraban los principales templos, edificios públicos, mercados y desde donde se tomaban las decisiones que concernían a todo el conglomerado de ciudades de cada confederación (*Mapa Quinatzin* Plancha II<sup>39</sup>).

#### f) Inicio de conflictos por la hegemonía territorial.

Una vez formadas las entidades mayores como unidades políticas o confederaciones de varios sitios, se generó un periodo de lucha entre ellas por la hegemonía, que culminó con la formación de la Triple Alianza.

El proceso de constitución de las unidades políticas trajo como consecuencia el inicio de conflictos cuyo objetivo era la subordinación de unos centros de población a otros. Esto parece ser el resultado del rompimiento del equilibrio entre las fuerzas de varios Altepétl y una consecuencia de los anteriores procesos. Inicialmente los asentamientos de la Cuenca no tuvieron la capacidad para enfrentarse unos con otros, pero, como se ha visto, los procesos de crecimiento poblacional y la formación de las entidades políticas estructuradas como Estados, dieron pie a la expansión territorial como una medida para la resolución de las necesidades de los Altepétl más agresivos. Esto debe haber propiciado un creciente militarismo, con la consecuente constitución de ejércitos bien ordenados y una compleja organización militar. El ejemplo más palpable de esto fue la guerra entre Azcapotzalco y Texcoco (Ixtilixochitl 1985) que representaban a los bloques étnicos más poderosos y que se enfrascaron en una lucha por la hegemonía política, resultando vencedor el Altepétl de Azcapotzalco.

En el desarrollo de estas dos últimas entidades, se pueden encontrar las razones históricas de la guerra. Ambos Altepétl iniciaron como pequeños asentamientos fundados a partir de la llegada de grupos chichimecas (Ver Figura 3.3). Con el correr del tiempo llegaron a ser centros urbanos y capitales de dos confederaciones; por un lado la Aculhua (Texcoco) y por otro lado la Tepaneca (Azcapotzalco). Estas confederaciones incluían a varios centros poblacionales que se ubicaban en los extremos del

<sup>38</sup> Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, "confederación, significa, *alianza, liga, unión entre personas, grupos o Estados y asimismo se le llama al conjunto resultante de la alianza, sea un organismo, una entidad o un Estado*".

<sup>39</sup> En la plancha II del *Mapa Quinatzin* está dibujado el palacio de Nezahualcoyotl a manera del edificio de Estado con todas las ciudades aliadas del *Acolhuacan*.

sistema lacustre; en la parte oriental los aculhuas y en la parte occidental los tepanecas (Ver Figura 3.3). Históricamente el enfrentamiento se vio como una lucha por la hegemonía político-territorial y se antepusieron razones (como pretextos del enfrentamiento) de orden dinástico para legitimar el derecho a la sucesión del gobierno chichimeca. En el caso del gobernante de Texcoco, Ixtlilxochitl; era tatarabuelo del hijo de Xolotl en línea directa, mientras que Tezozomoc, era nieto de Xolotl, ya que su madre Cuetalxochitl, era hija de éste<sup>40</sup>. Los pormenores de esta guerra están relatados en Alva Ixtlilxochitl (1985:40) y no se repetirán aquí, pero lo importante es que esta guerra fue el inicio de una época de enfrentamientos militares entre las varias unidades territoriales de la Cuenca que, como proceso político, culminaron con el enfrentamiento entre esos grupos, siendo su objetivo final, alcanzar el poder regional en el sentido amplio del término. Una vez alcanzado este poder, las ciudades que participaron como componentes confederados se repartieron el territorio como botín de guerra, ampliando con esto la fuerza del Altepetl vencedor. Ese momento de la conquista de otros Altepetl por una entidad superior fue el momento de la formación de un sistema imperial. Se considera, que de esta forma, el Estado tepaneca se constituyó como un Imperio (Carrasco 1984:73) en la época en que Tezozomoc conquistó a Texcoco y las ciudades aliadas aculhuas (Ixtlilxochitl 1985:II:80).

La duración del imperio tepaneca fue breve, alrededor de 12-14 años. Sin embargo, su fuerza dependía de la alianza con dos entidades que, para ese momento, entraban en la madurez política y que también aspiraban al poder: Tenochtitlan y Tlatelolco. La estructura del imperio tepaneca estaba basada en la repartición del territorio conquistado dado a cada uno de los hijos de Tezozomoc (Carrasco 1984:74), que tenía como objetivo controlar el territorio y evitar sublevaciones, lo que no sucedió hasta la muerte del emperador tepaneca. Cuando esto sucedió, se enfrascaron en una lucha fratricida por el poder que culminó con la guerra entre Azcapotzalco y las entidades aliadas de Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan. La formación de la llamada Triple Alianza como una entidad sociopolítica superior, es una continuación del proceso de formación de los Altepetl del Posclásico Medio y es la culminación del desarrollo estatal, precisamente como un imperio.

Se puede ver cómo este proceso secuencial dio origen a la formación de los Altepetl como Estados, que de ser sociedades organizadas como jefaturas, con el tiempo adquirieron una organización estatal.

De acuerdo a las fuentes, la ocupación territorial chichimeca se dio en dos oleadas. La primera penetró por el noroeste de la Cuenca, estableciendo el primer asentamiento importante en Tenayuca (Ixtlilxochitl 1985:14). De ahí, Xolotl mandó a su hijo Nopaltzin a hacer un reconocimiento por toda la parte oriental de la Cuenca, inclusive llegando hasta Cholula, encontrándose varios sitios "toltecas" abandonados. En este ejemplo, la delimitación del territorio del Altepetl<sup>41</sup> se dio a partir de las conquistas que realizaron los chichimecas sobre los antiguos asentamientos toltecas; recuérdese la guerra que promovió Xolotl contra Nauyotl de Culhuacan (*Códice Xolotl*:Plancha II). Asimismo, otro tipo de fenómeno que ocurrió fue el de la institucionalización del gobierno por primogenitura, característica que pasó de las jefaturas chichimecas, en su época trashumante, a los Altepetl del Posclásico Medio.

<sup>40</sup> En este conflicto entre ambas potencias, se aducen como pretextos la legitimidad de las líneas de sucesión dinástica, pero la verdadera esencia del conflicto fue la lucha por la toma de decisiones en las altas esferas políticas relacionadas directamente con las cuestiones de orden económico. Smith (1960:15) ha mencionado que "El control del poder dentro de una unidad es un prerrequisito para su administración gubernamental o política: la característica diacrítica de la administración gubernamental es su autoridad superior dentro del área de su ejercicio. Ninguna población puede permanecer sujeta a dos gobiernos que reclaman tener igual autoridad sobre ella. Tal reclamación denota una competencia política por el control de la población".

<sup>41</sup> Es decir no se puede hablar de un Atepetl que no tiene un territorio definido y controlado.

El Altepétl no sólo fue un centro político, sino también su periferia es decir, las comunidades subsidiarias controladas por el centro; en este sentido, hablamos de una dualidad; el centro urbano y el campo, siendo uno el complemento del otro. Al hablar del Altepétl, Schroeder menciona que:

El término sociopolítico de Chimalpahin es, sin lugar a dudas, Altepétl, al que se le puede asignar la definición preliminar y burda de "ciudad-Estado" o quizás de "reino", más apropiada para este estudio. Al parecer, el término, casi en cada página y en muchas páginas varias veces, como realmente sucede, debe considerársele modular para la comprensión que de la organización sociopolítica del mundo nahuatl tiene Chimalpahin. De todos los usos de la palabra el más común es el que se refiere a Estados o reinos esparcidos en el centro de México, ya sean de su tiempo o anteriores (Schroeder 1996:183)

Siguiendo a Schoerder, el Altepétl se formó cuando un grupo migratorio se estableció en un lugar, pero no sólo eso, sino también cuando eligió un gobernante y una deidad patrona. A pesar de estas características, para Schoerder lo fundamental para la definición de un Altepétl es el territorio, y cita a Chimalpahin como muestra del establecimiento de un Altepétl, en este caso como Amaquemecan:

Ynic niman quitlallique yn Altepétl Amaquemecan yn ipan in xihuitl yhuan quitlallique yn ixquich quaxochtili yc ye cate ye tlhtocalli...  
así que entonces ellos establecieron el Altepétl de Amaquemecan en ese año y fijaron todas las fronteras en cuanto y cómo serían y cómo ejercerían el mando (Schroeder, 1996:186-87).

En la literatura reciente sobre la época prehispánica, el término Altepétl se ha equiparado con el de "ciudad-estado". Smith y Hodge lo definen así:

Las ciudades-Estado o Altepétl fueron unidades geográficas enfocadas en una comunidad central o centro urbano, así como sus pueblos, villas y caseríos dependientes circundando el asentamiento central (Smith y Hodge 1994:11).

Por otro lado Carrasco hace notar que el Altepétl:

Era una unidad política gobernada por un rey, o tlatoani; como tal era un tlatoayotl, el gobierno del tlatoani, el reino. A veces el Altepétl era una entidad política independiente, pero por lo general varios Altepétl se unían en entidades políticas superiores de variable grado de complejidad, aunque cada una de ellas mantenía su gobierno propio. En estos casos el rey de la ciudad dominante se llamaba huey tlatoani, gran rey y su ciudad era un huey Altepétl, gran ciudad. Tales unidades políticas constituidas por varias entidades o reinos, unidos bajo el liderazgo de una ciudad o centro urbano, y una dinastía dominante, se suelen denominar imperios (Carrasco, 1996:585).

De acuerdo a lo anterior, el término Altepétl puede tener diferentes significados, englobando características para diferentes niveles de integración política.

En el estudio de las sociedades del Posclásico en la Cuenca de México, podemos inferir una evolución política desde formas que pueden considerarse de sociedad tribal hasta la constitución de Estados. Las fuentes, al hablar de Altepétl, se refieren a un centro urbano, bien establecido y con un grupo étnico dominante (Carrasco 1984).

¿Pero, qué significado tiene el Altepétl como unidad geográfica y como unidad política?, ¿Es factible hablar de un Altepétl como un Estado o como una jefatura dentro de una línea continua en la evolución de formas sociopolíticas?. ¿Cómo evolucionaron las sociedades del Posclásico de grupos tribales y jefaturas a Estados o Altepétl?

Si hablamos de Teotihuacan o de Tenochtitlan, quizás no tengamos problema para hablar de un Estado o aún de un Imperio. Pero si hablamos de las unidades menores que constituían la mayoría de las unidades políticas del Posclásico Medio en la Cuenca de México, tenemos dificultades para establecer si realmente eran Estados. Tal vez la diferencia sólo sea de tamaño, ya que en la mayoría de los Altepétl del Posclásico podemos encontrar las características de un Estado: clases sociales, ejército, un territorio definido, una religión formal, una serie de normas jurídicas como leyes, figuras institucionalizadas de gobernantes con cargos hereditarios. Service dice respecto al Estado:

El derecho que regula la sociedad civil y el gobierno formal, que son los elementos que caracterizan a los Estados, pueden distinguirse de las formas usuales de poder político en la sociedad primitiva por el hecho de que están institucionalizados, estatuidos, investidos de autoridad, y emplean o entrañan el uso real de la fuerza o la amenaza de la misma (...) El Estado está respaldado por la fuerza atinente a su edificio legal completo, incluso cuando no se diga así en cada una de sus leyes. Esto es constante en la mayoría de las definiciones del Estado. Nosotros debemos declarar que el poder de la fuerza, sumado al poder de la autoridad, es el ingrediente esencial de la "estatalidad", simplemente porque ésta es la única manera de identificar el objeto de la investigación que, informalmente, puede exponerse como: ¿De qué forma se produjo la institucionalización del poder para gobernar, tanto por la fuerza como por el poder de la autoridad? (Service 1975:33).

Es decir, para que exista un Estado se necesita un grupo establecido en un territorio definido y las características mencionadas líneas arriba. En este estudio las unidades políticas a las cuales hacemos referencia -la mayoría de los casos- están constituidas por una localidad central o centro urbano (o varios), así como los sitios subsidiarios que se localizan alrededor de cada centro político, por lo que los límites territoriales para cada *Altepetl* estaban en función de las comunidades que controlaba, con lo cual la extensión del *Altepetl*, podía fluctuar con el tiempo por la incorporación de nuevos sitios por conquista o reducirse en el caso de la migración de sus pobladores.

Podemos decir que para cada *Altepetl* el proceso que lo llevó a adquirir el nivel de organización estatal dio paulatinamente en diferentes momentos. Para Schroeder (1994:186), siguiendo a Chimalpain, la constitución de un *Altepetl* se dio cuando un grupo migratorio se transformó en sedentario. Sin embargo, al parecer, lo importante para Chimalpain era el momento del establecimiento ya que con ello se contaba con una fecha de inicio de la entidad política.

La constitución de los *Altepetl* como Estados o como unidades político-territoriales debió llevar un largo proceso de muchos años. En este sentido, al hablar de la formación de cada *Altepetl* identificado históricamente, es importante tomar en cuenta estos momentos como:

1. Su período de migración
2. El momento de establecimiento en un territorio específico, es decir el momento de la fundación del *Altepetl*.
3. Su período de constitución y consolidación como entidad sociopolítica.
4. Los elementos étnicos constituyentes (lengua, religión)

Al parecer, todos los centros conocidos históricamente para el Posclásico Medio y Tardío en la Cuenca de México como capitales de *Altepetl*, cumplían con las características de una sociedad estatal, si bien había una gran diversidad de *Altepetl* con diferentes grados de magnitud en su constitución territorial, demográfica y étnica. Para el Posclásico Tardío, como se verá más adelante, casi todas las unidades políticas más débiles fueron conquistadas por conglomerados políticos más poderosos, primero el tepaneca y luego el mexica-texcocano.

#### 4.4 Evolución de los *Altepetl* del Posclásico Medio.

¿Cómo se puede caracterizar sociopolíticamente a las sociedades del Posclásico Medio? ¿Fueron verdaderos Estados o sociedades del tipo jefatura?

En primer lugar hay que decir que el Estado toteca -como antecedente de todos los Estados secundarios tripartitos<sup>42</sup> del Posclásico Medio y Tardío- fue un Estado en el sentido real de la definición<sup>43</sup>. Algunos etnohistoriadores, como Davies

<sup>42</sup> Este sistema político tripartito dividía el territorio de la Cuenca de México en regiones controladas por un sitio grande durante el Posclásico. El sistema político estaba caracterizado por tener tres capitales regionales; en las fuentes se mencionan las siguientes: Para el Posclásico Temprano: Tula, Culhuacan, Otompan (Chimalpain 1991:13). Al caer el imperio toteca, el *Códice Vaticano-Ríos* menciona a Culhuacan, Tenayuca y Xaltocan (Davies 1987:42). Para el Posclásico Medio: Azcapotzalco, Coatlinchan, Culhuacan (Chimalpain 1991:15). Para el Posclásico Tardío: Tenochtitlan, Texcoco, Tlacopan (Davies

(1987:321) y Kirchhoff (1985), han mencionado que sólo a partir de una organización sociopolítica de este tipo se podría haber controlado un territorio tan grande. Los datos de Sanders y otros (1979:Mapa 16) sugieren para la Cuenca de México, durante el apogeo tolteca, un arreglo de regiones o provincias, dominadas cada una por un centro provincial. Cada una de estas provincias podría haber estado bajo el liderazgo de cada una de las capitales del Estado tolteca mencionadas en las fuentes, como Tula, Culhuacan y Otumba. Entre estos asentamientos debió existir una considerable diferencia en cuanto a la riqueza o cantidad de recursos manejados, así como el grado de urbanización de cada sitio. Tula debió estar a la cabeza del poder político, seguida por Culhuacan<sup>44</sup> y Otumba; esta última tal vez jugó un papel insignificante, a juzgar por los restos encontrados de la fase Mazapa (Charlton y otros 2000:256). A su vez, cada una de esas ciudades o capital regional del Estado tolteca debió controlar un parte del territorio, lo que nos habla del tipo de organización política suprarregional. Este tipo de Estado tripartito fue una invención tolteca<sup>45</sup> y fue el modelo subsecuente en el altiplano. En este sentido las culturas arqueológicas de Tula y Culhuacan<sup>46</sup> definidas en el capítulo 3, son la expresión material de este Estado tripartito y que, en este sentido Otumba (la tercera capital del Estadotolteca) jugó más bien un papel insignificante al lado de Tula y Culhuacan.

El proceso de formación de los Altepétl se inició con la fundación de asentamientos por los grupos chichimecas que llegaron como inmigrantes a la Cuenca de México. Estos grupos, seguramente, ocuparon algunos sitios toltecas abandonados y otros que todavía estaban habitados, fusionándose con los antiguos habitantes toltecas. Al parecer, las sociedades chichimecas tenían una especial admiración por los grupos toltecas y, como dice Zantwijk (1975:11), continuamente trataban de imitarlos. Durante su vida errante, seguramente se constituyeron los primeros "calpulli"<sup>47</sup> o "calpolli" como células básicas de la organización social de los chichimecas<sup>48</sup>, aunque en ese momento de su desarrollo los grupos migrantes debieron coincidir con grupos étnicos que, sin embargo, estaban emparentados. Tal vez los diferentes Altepétl chichimecas<sup>49</sup>; aculhuas, tepanecas, xaltocamecas, cuautitlanense, chalcas, xochimilcas, cuitlahuacas, mixquicas, culhuas, mexicas, tenían un componente étnico mayoritario, con mezclas de otros grupos étnicos (ver Figura 4.5) Chimalpain (Schroeder 1994) da varios ejemplos de la constitución pluriétnica de Chalco y Amaquemecan y cómo, en el proceso de constitución de este Altepétl, los diferentes grupos

---

1987:43).

<sup>43</sup> El Estado tolteca hubiera sido, en este caso, uno de los primeros casos de formación de Estado secundario en Mesoamérica.

<sup>44</sup> Para el sitio de Culhuacan (ver en el capítulo siguiente), los datos sugieren que el sitio fue construido sobre chinampas, abarcando una gran extensión y quizás con una gran densidad poblacional, siendo el prototipo de otros sitios más tardíos como Cuitlahuac, Xochimilco y quizás Xaltocan.

<sup>45</sup> En el sentido que cada una de las capitales controlaba una región, haciendo más fácil la obtención del tributo, o una adaptación a las condiciones de cada región dominada por esta entidad política tripartita.

<sup>46</sup> Representada por los conjuntos cerámicos Mazapa (Tula) y Azteca I (Culhuacan) los cuales fueron contemporáneos.

<sup>47</sup> Aunque como dice Castillo Ferreras (1984:73), "el calpulli es la unidad social mesoamericana típicamente autosuficiente en la que se dan todas las condiciones básicas de la producción; incluidas las de producción de excedentes. Estas últimas entendidas como el trabajo en común realizado expresamente para el esplendor y dicha tanto de la propia unidad social integral como de la unidad superior encabezada por el huey tlatoani".

<sup>48</sup> Al respecto, Chimalpain (1997:7) menciona uno de los grupos nahuatlacas, los mexicas: "Y es asimismo por lo que se mencionan y refieren los siete calpoltin que estaban en Aztlan. El primer calpolli, los yopica; el segundo calpolli, los tlacoachcalco; el tercer calpolli, de Huitznáhuac; el cuarto calpolli, los cihuatecaneca; el quinto calpolli, los chalmeca; el sexto calpolli, los tlacatecaneca; el séptimo calpolli, los izquiteca".

<sup>49</sup> Con respecto a la filiación étnica de los mexica, por ejemplo, Castillo Ferreras (1984:20) dice lo siguiente: "su origen no era tan chichimeca como ellos mismos insistieron, pero tampoco tolteca como en el fondo deseaban. Eran sencillamente un grupo nahua que llegaba tardíamente a la región central en donde ya otros pueblos contaban con una cultura más elaborada de la cual fueron asimilando múltiples elementos e instituciones, unas veces matizándolos o reelaborándolos otras".

étnicos, como *calpoltin*, jugaron diferentes papeles dentro de la organización social, política y económica de Chalco-Amaquemecan.

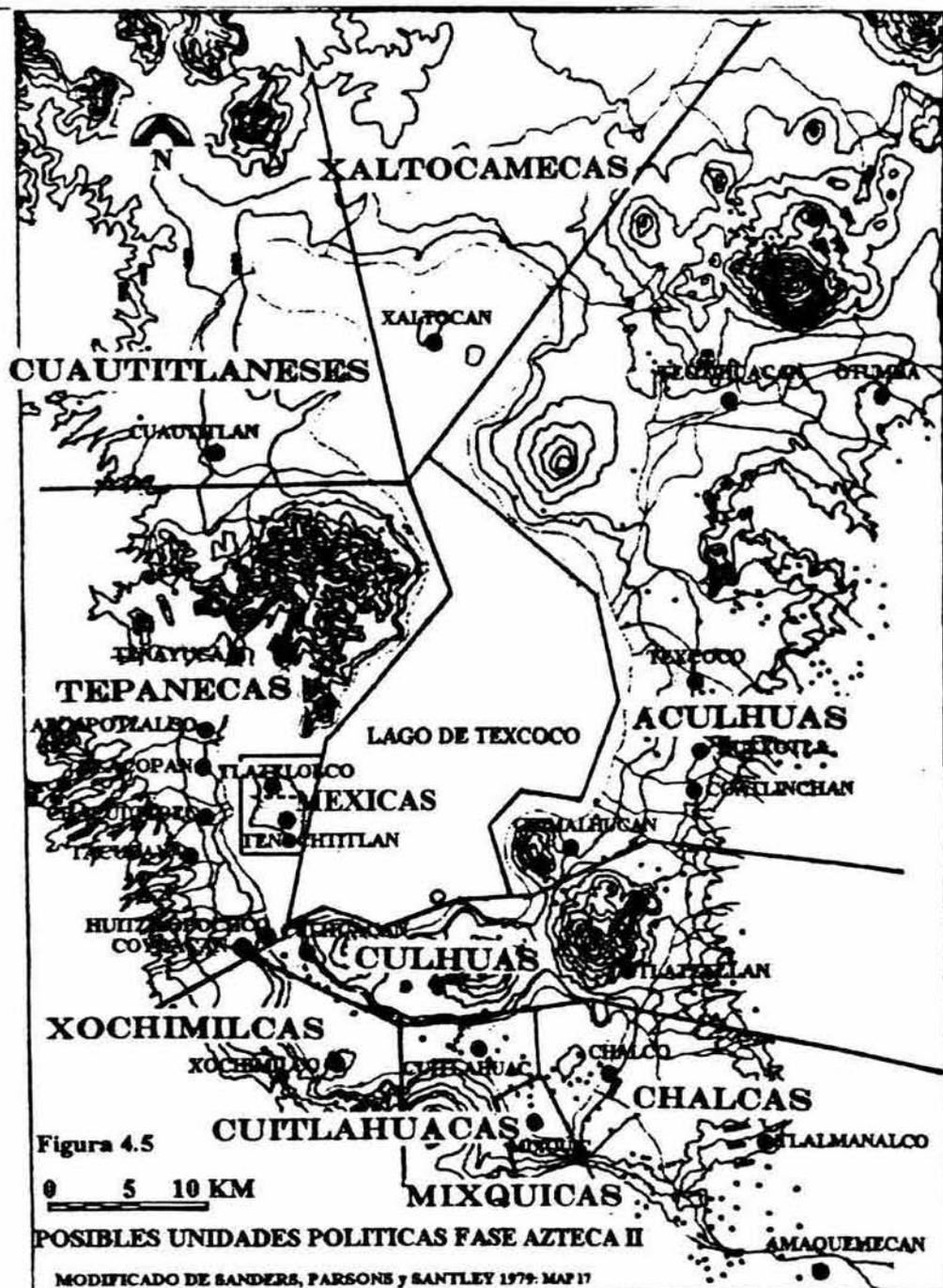


Figura 4.5 Posibles unidades políticas durante la fase Azteca II

Se puede decir, entonces, que los grupos chichimecas durante su migración hacia la Cuenca de México, estaban constituidos por grupos étnicos con un nombre genérico, pero con una constitución social pluriétnica, en donde el nombre del grupo se definía por el componente étnico mayoritario; tal vez, estos grupos pluriétnicos estuvieron constituidos como calpullis, siendo cada calpulli una de las células que definían una unidad mayor que después se conformó como Altepétl.

Al llegar a la Cuenca de México, los jefes de los clanes chichimecas, empezaron a casarse con mujeres toltecas en un proceso que tenía como objetivo legitimar la estirpe con sangre real toteca, pero el verdadero objetivo lo señala Zantwijk:

Después de la desintegración del imperio toteca a fines del siglo XI, la ambición política de los centros de poder gubernamental que se mantenían y de otros nuevos que se iban formando tenía que ser dirigida hacia cierta forma de restauración del poder central perdido. En el ramo de esta ambición política se deseaba algún fondo toteca con el motivo de tener un derecho histórico para ejercer cierta autoridad gubernamental (Zantwijk 1975:9).

Según el mismo autor, este proceso se llevó a cabo mediante dos formas: casándose con antiguas familias toltecas o robándose los antepasados deseados por medio de falsificaciones genealógicas. Por ejemplo, en la *Sumaria Relación de las Cosas de la Nueva España*, Ixtlilxochitl relata que:

Las casas de donde descendieron todos los reyes y señores de la Nueva España son los siguientes. Primeramente, los reyes de Tezcuco por línea recta de la casa y descendencia por legítima sucesión de la casa de Xolotl, poblador y monarca de esta tierra, y de la casa real del gran Topiltzin (Quetzalcoatl) monarca de esta tierra (Ixtlilxochitl 1985:1-305).

En este caso se usa el linaje toteca para legitimar la ascendencia del gobierno detentado por los descendientes de las casas reales de Tula, y se usa también un linaje mítico, como fue el de Xolotl, para complementar los derechos de sucesión. Ya que no todos los descendientes de este personaje fueron los gobernantes de los sitios que se menciona en ese texto; por ejemplo, los mexicas no se consideraban a sí mismos descendientes de los chichimecas de Xolotl, ya que ellos siempre reivindicaron su ancestralidad toteca.

En este sentido, quizás la historia de Xolotl, también sea una historia falsa o compuesta según intereses de sucesión (como se describió resumidamente en el capítulo 2, Texcoco, Tenayuca, Azcapotzalco, Coatlinchan etc.), y que el "Imperio Chichimeca" nunca haya existido. Al parecer, con esta historia, los gobernantes de los Altepétl de Texcoco y Azcapotzalco buscaban era legitimar los derechos de sucesión como herederos universales a través del linaje chichimeca. En este sentido, si Xolotl fue un personaje verdadero, quizás no lo fue en el sentido en que está narrado en el código del mismo nombre, ya que su historia es muy similar a la de Tochintecuhtli, gobernante y personaje más real de Coatlinchan. Es decir, la historia de Tochintecuhtli fue proyectada hacia el pasado hasta el tiempo del mítico Xolotl con el fin de tener una ascendencia genealógica sustentable. En esta forma, la historia de los chichimecas tiene un sentido más real, al hablar de grupos que llegaron a la Cuenca de México en sucesivas oleadas y que, como otros grupos mesoamericanos, se asentaron en diversos lugares que, con el correr del tiempo, se volvieron sitios importantes.

Es factible pensar que los asentamientos siempre estuvieron abiertos a la posibilidad de recibir nuevas poblaciones o minicomponentes étnicos que enriquecieran con sus habilidades o trabajo al grupo original; por ejemplo, los tlailotlacas, que llegaron a Texcoco como grandes artifices y escribanos fueron recibidos por el rey Quinatzin, el cual les dio tierras para poblar (Ixtlilxochitl 1985).

Los procesos de crecimiento poblacional de las comunidades fueron fundamentales en su desarrollo posterior. Las poblaciones estimadas por Sanders y otros (1979) para el Horizonte Tardío, quizás parezcan exageradas, ya que se habla del orden de cientos de miles de habitantes en la Cuenca de México, pero debe de considerarse que esas poblaciones fueron numerosas desde su arribo a la Cuenca de México. Localidades como Tenochtitlan demuestran efectivamente que un

asentamiento grande podía contener una población numerosa<sup>50</sup>. En este sentido, los datos para el Posclásico Medio sólo pueden ser proyectados (o especulados), siendo posible que, con el tiempo,<sup>51</sup> las poblaciones de sitios pequeños (Azcapotzalco, Texcoco, Coatlinchan, etc.<sup>52</sup>) se hayan vuelto del orden de decenas de miles, lo que concordaría bien con el esquema de Flannery (1972) quien propuso un nivel demográfico del orden de decenas de miles de habitantes, como una condición para la definición de estas sociedades como Estados.

En diferentes momentos de la historia del Posclásico Medio se puede apreciar a diferentes grupos sociales en diversos Estados de este proceso del asentamiento y de la evolución social. Así, mientras que los mexicas eran todavía un grupo tribal errante sin un asentamiento permanente, los aculhuas, tepanecas, chalcas, cuauhtitlaneses, xaltocamecas, xochimilcas, etc., constituían verdaderos conglomerados estatales, con una organización social basada en las clases, un territorio, un aparato burocrático, una jerarquía hereditaria, leyes, códigos morales, ejército y vivían en conglomerados urbanos y en asentamientos rurales. En este sentido quizás, sólo algunos de los asentamientos calificarían como ciudades Estado o capitales de Altepetl.

Esto significa que en la historia de cada sitio deben definirse las fases que arqueológicamente y a *grosso modo* corresponden con los datos históricos de cada Altepetl. Es decir, los grupos de inmigrantes chichimecas y nahuas, diferían en varios aspectos, y puede decirse que cada grupo se encontraba en diferente grado de desarrollo social, político y económico. Asimismo, los asentamientos se encontraban en diferentes momentos de su proceso urbanístico. Por ejemplo, algunas de las áreas de la Cuenca de México, como el Acolhuacan en la época de Quinatzin, constituían ligas de ciudades-Estado entre las que se encontraban Texcoco, Huexotla, Coatlinchan, Tepetlaoxtoc, Chimalhuacan, las cuales se unieron y cuya configuración precedió a la futura Triple Alianza. Para la misma época, los tepanecas de la ribera occidental del Lago de Texcoco formaron un bloque de ciudades-estado constituido por Azcapotzalco, Coyoacan, Tlacopan, Atlacuihuayan y Tultitlan, que copaban el poder del lado Occidental de la Cuenca y empezaban a expandirse mediante la guerra de conquista. Este proceso culminó en épocas posteriores precisamente con el sojuzgamiento de las ciudades Aculhuas arriba mencionadas.

En este sentido y como ya mencioné cada ciudad-estado debe ser cuidadosamente analizada en su historia, para determinar los pasos del proceso de evolución del cacicazgo al Estado. Por ejemplo, para la sociedad mexicana, Zantwijk (1975) identifica cuatro etapas en su formación, que abarcan desde la salida del grupo de Aztlan hasta la conformación de la Triple alianza y el gobierno de Ahuizotl<sup>53</sup>. En este caso, esta sociedad tuvo un proceso muy largo, pasando por varias etapas como sociedad tribal, llegando al momento en que se convirtió en un cacicazgo durante su estancia en Chapultepec. Posteriormente se constituyó un incipiente Estado como aliado de Azcapotzalco durante los gobiernos de los tres primeros tlatoque y hasta la formación de la Triple Alianza, con lo cual a través de la conquista, posteriormente alcanzó la etapa imperial (ver Figura 4.6).

En este caso los mexicas heredaron un momento político importante, ya que, al destruir al estado tepaneca, recibieron el poder político que Azcapotzalco, dejó. Su etapa imperial, inició casi de inmediato con las conquistas de los cercanos Altepetl

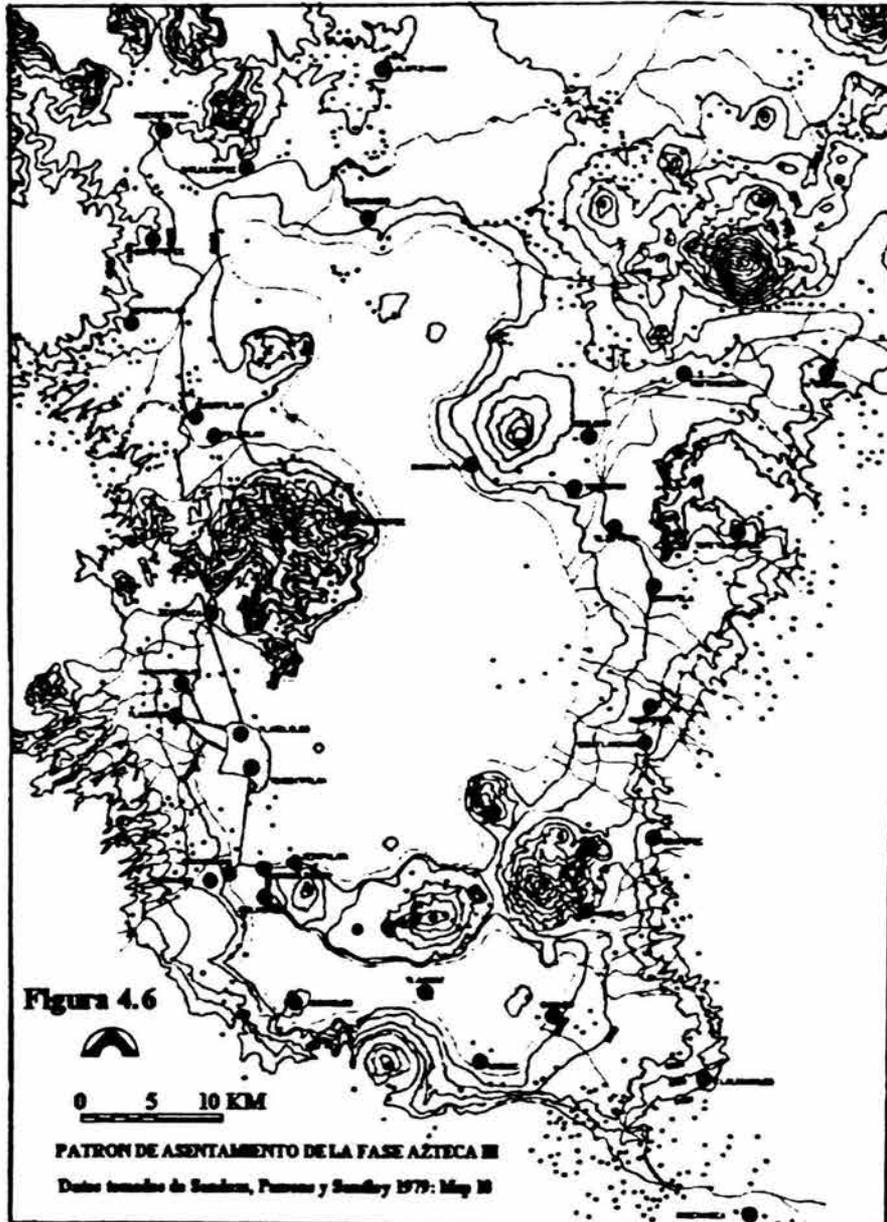
<sup>50</sup> En el Memorial Breve acerca de la Fundación de Culhuacan, se menciona que la población que salió de Chicomoztoc era muy numerosa "Se cuentan los azteca mexitin al momento de salir del interior de las siete cuevas: diez mil, nombrándose conjuntamente las mujeres y los pequeños mexitin" (Chimalpaim 1991:27).

<sup>51</sup> Algunos de estos sitios tuvieron un desarrollo desde su fundación hasta la época en que iniciaron guerras de conquista a gran escala del orden cerca de 300 años.

<sup>52</sup> Que en este estudio hemos definido que tuvieron un componente tolteca o que se asentaron en un área originalmente ocupada por gente relacionada con Tula.

<sup>53</sup> Zantwijk (1975:10) considera que ese período de gobierno es el de la verdadera conformación del imperio mexicana.

de la Cuenca de México. Después vino la expansión. Se puede decir que entre el ascenso mexica y la caída tepaneca, casi no hubo un ciclo de descentralización política, pues los mexicas, supieron aprovechar la fuerza que tenían en el momento justo. Esto fue lo que les permitió construir un imperio, el más grande que vio Mesoamérica.



**Figura 4.6** Patrón de asentamiento durante la fase Azteca III

#### 4.5 Resumen del Capítulo

En esta sección, se ha dado un bosquejo de la evolución de las sociedades de la Cuenca de México desde el Formativo hasta el Epiclásico. Se ha visto cómo se desarrollaron las sociedades desde la época de los primeros grupos agrícolas identificados en esta área hasta la formación de la primera sociedad estatal, en Teotihuacan. La posterior disolución de este Estado prehispánico es aún fuente de controversia; el problema cronológico<sup>54</sup> aquí es fundamental para entender qué sucedió después de la destrucción de la parte central del sitio. Al parecer, la ciudad quedó relativamente despoblada y se fue arruinando poco a poco. Estos eventos de destrucción tal vez ocurrieron cerca del año 500 d.C. A través de nuevos fechamientos (Manzanilla y otros 1996) se ha logrado saber que alrededor del año 600 d.C. la ciudad fue ocupada por grupos que fabricaban la cerámica conocida como Coyotlatelco. De acuerdo a las interpretaciones recientes, estos grupos de inmigrantes fundaron sitios nuevos y también ocuparon antiguas localidades teotihuacanas, conformando al correr del tiempo conjuntos de sitios que, según nuestra idea, lucharon por la hegemonía territorial, surgiendo de este proceso un sitio vencedor: Tula. Esto debió ocurrir alrededor del año 800 d.C., y de esta forma Tula se constituyó como la capital de un Estado tripartito que tuvo dos capitales asociadas (Chimalpain 1991:7): Culhuacan y Otumba. Éste fue el primer modelo político de los Estados subsecuentes. Sin embargo, alrededor del año 1150 d.C. Tula fue destruida por el fuego y el sistema geopolítico de este Estado se desintegró, no obstante el traslado de la capital hacia Culhuacan. Esto trajo como consecuencia la despoblación casi total del área norte de la Cuenca de México. En esta misma época arribaron a esta área los grupos chichimecas que se asentaron en varios lugares y dieron inicio a localidades que, con el correr del tiempo se convirtieron en Altepetl o ciudades-Estado y que a la postre formaron confederaciones étnico-territoriales que, entraron en conflicto por la supremacía territorial. Las conquistas de los tepanecas en la Cuenca de México y la conformación de un Estado central con su capital Azcapotzalco, son la culminación de este proceso desde la destrucción de Tula y su sistema estatal. El Estado tepaneca duró relativamente pocos años, comparado con los Estados teotihuacano y tolteca y su caída se ubica entre los años 1428-1430 d.C., cuando fue derrotado por una coalición de ciudades-Estado que habían sido sus antiguos subordinados. Estas ciudades Estado fueron Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan. Esto dio pie a la conformación de la última entidad sociopolítica tripartita del mundo prehispánico, conocida como Triple Alianza, la cual, fue un Estado imperial que a la postre fue destruido por la conquista española del año 1521.

A través de la información de las fuentes históricas, del Posclásico Medio hemos mostrado cómo se puede caracterizar la evolución política de los grupos nómadas conocidos como chichimecas desde su época tribal hasta su constitución en Altepetl o ciudades-Estado (Hodge 1997; Charlton y Nichols 1997).

---

<sup>54</sup> Aquí me refiero a una serie de excavaciones en alguna área de la parte central del Teotihuacan, que puedan restituir los datos necesarios para entender que ocurrió entre las fases Metepec y Coyotlatelco. Actualmente un proyecto a gran escala a cargo de Linda Manzanilla, Leonardo López y Bill Fash, en lo que parece ser uno de los palacios de élite, al norte de la pirámide del Sol, promete resolver este difícil problema.

## CAPITULO 5

### CONCLUSIONES

Más que una serie de conclusiones, quiero reflexionar sobre la importancia de la Arqueología de la Cuenca de México. Hace ya más de cuarenta años, que Sanders, Acosta, Millon, Bernal, Cowgill, Piña Chan, y un puñado de arqueólogos americanos y mexicanos, iniciaron su trabajo de campo en Teotihuacan y el día de hoy, nuestra visión de la Arqueología de la Cuenca de México o de lo que queda, tiene un tono dramático. Ellos guiaron la investigación, hacia el rumbo que hoy conocemos, pero no fue fácil. En una ocasión, regresando de un recorrido por el área de Texcoco, Jeffrey Parsons, me comentó cómo había empezado el recorrido de superficie en la Cuenca. Ubicados en una ladera en la parte norte del sistema lacustre, cerca de la actual central termoeléctrica de la ciudad de México, ellos, simplemente empezaron a caminar. Registraron cada sitio, su extensión, recogieron materiales, hicieron planos. Después vinieron muchas publicaciones, conferencias y más recorridos y más materiales. Todos esos hombres que estuvieron trabajando allí, hoy son los profesores de las universidades más prestigiosas. Parecía que los elementos arqueológicos de la Cuenca de México eran inacabables. La realidad, hoy es apabullante. De los sitios que ellos registraron, sólo una pequeña porción queda aun. Cada día el avance urbano va destruyendo, sepultando, alterando, ante la indiferencia general, no sólo del público, sino de nuestras autoridades. Lo que era un legado histórico, hoy sólo son trazos en papel, en planos y dibujos. La bodega del Consejo de Arqueología del INAH, está llena de esos informes. Pero, sólo eso, informes. No falta mucho para que, llegue el día, en que digamos, en este lugar había un sitio, o que comentemos, ¡como ha cambiado el paisaje!. Esta ciudad acabará por comerse todo. Por esta razón, es de la mayor urgencia que se implementen políticas que conlleven a una serie de acciones encaminadas a proteger lo que queda aun. No me parece tan tarde. Ya, Sanders, Parsons y Santley, en su libro seminal sobre la Cuenca de México, advertían sobre el problema de la urbanización y la destrucción de las localidades donde una vez nuestros abuelos vivieron. En el futuro, sin embargo, quizás nos encontremos en la misma situación de la vieja Europa, donde los arqueólogos trabajan en proyectos de salvamento para rescatar unos pocos datos, a veces, bastante pocos, entre los edificios de las ciudades. Quizás nosotros seamos los últimos que trabajemos en los sitios "del área



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

nuclear<sup>1</sup> y que nuestras excavaciones, sean las finales de una larga tradición iniciada por Batres, Gamio, Tozzer, Vaillant, etc.

El presente trabajo se inserta, completamente en esta realidad. No es casual para alguien que nació en la ciudad de México (Tacubaya) sentir que se pierde algo muy profundo y que no volverá. Por eso, nuestro trabajo siempre ha tenido la perspectiva de rescatar lo más que se pueda, me refiero por supuesto a los elementos arqueológicos. Me da la impresión de que estamos arribando, a una etapa en la que los conocimientos son muy amplios, pero también nuestras preguntas sin responder.

Una ojeada al presente trabajo, lo indica, ya que se puede estar la mitad de la vida, aprendiendo sobre un área particular y especializarse en algo (en mi caso la cerámica) y darse cuenta de todo lo que aun falta por conocer. Y es que la vida no nos alcanzaría.

Por estas razones, la presente investigación se llevó a cabo empleando los materiales de las excavaciones de salvamento arqueológico, que por suerte hemos podido realizar.

Si en este trabajo, he presentado una serie de ideas propias, he tenido la convicción de que, la mayor parte de ellas están sustentadas y por ello presento mis datos en varias tablas, dibujos, planos, etc.

La primera cuestión, la cronología; siempre me dio la impresión de que podíamos hacer más de lo que se nos había enseñado. Por eso cuando empecé a notar discrepancias entre lo que yo encontraba y lo que estaba publicado, pues tuve que empezar a juntar datos para presentar mis propuestas. Tal vez uno de los trabajos que tuvieron un gran impacto en mí, fue el que presentaron Parsons, Brumfiel y Hodge, en el CICA.E., en 1993, en donde llamaban la atención, sobre una serie de discrepancias entre los nuevos fechamientos obtenidos por ellos, y lo que existía publicado. Ese trabajo abrió en mi un panorama, nuevo, pues demostraba, que yo no estaba equivocado, pero necesitaba reunir datos. Quizás la mayor sorpresa, fue que yo no estuviera completamente de acuerdo con ellos, así que el único camino era tener más fechas. Poco tiempo después hubo una reunión de la SAA, en donde se presentaron nuevos trabajos sobre Fechamientos, por parte de Manzanilla, Charlton, Cowgill, McCafferty, parecía que el panorama se aclaraba un poco más.

---

<sup>1</sup> Esta expresión es usada en forma sarcástica por algunos investigadores que trabajan en los estados cercanos o en la parte norte de Mesoamérica, para referirse al área de la Cuenca de México.

Tuve la fortuna de conocer a Mary Hodge, una investigadora con mucho talento. Ella había detectado una serie de cosas nuevas, que podían cambiar muchos de los viejos planteamientos, y así inició una serie de publicaciones sobre su trabajo. Aprendí mucho de ella y cuando murió sentí que la Arqueología de la Cuenca de México había perdido a una de su mejores aliadas. Con ella discutí, muchos de los puntos que hoy presento en esta investigación. En algunas cosas estuvo de acuerdo y en otras no, pero siempre me dijo que, presentara mis datos y que bueno, el tiempo diría.

Me ha sido particularmente difícil, integrar la parte sobre el tratamiento del tiempo, aquí presentado como cronología, ya que nunca ha habido, un método clasificatorio uniforme, entonces, la comparación se ha dificultado mucho. Afortunadamente, realizar excavaciones en diferentes áreas de la Cuenca, le da a uno una visión global de las cosas. Y esto, es lo que aquí estoy exponiendo, precisamente una visión global. Nuestro trabajo institucional, tiene esa ventaja, abarcar una gran área, pudiendo excavar casi en cualquier lado. Esto aunado a un interés propio por el recorrido de superficie, han complementado esa curiosidad por saber, con la contrastación de lo que ya existe. Por eso mi punto de vista aquí no se pliega a lo que ya hay, pues encontré numerosas discrepancias y por eso los datos están aquí. Hay que considerar todo lo que se ha escrito sobre las fases, Coyotlatelco, Mazapa, Azteca I, Azteca II y III. Es un mundo de información, pero se puede desmenuzar, para tomar lo que personalmente crea uno que valga la pena. Estoy convencido de que un mejor tratamiento cronológico, nos dará una base más firme para interpretar a las sociedades del Posclásico. Si la gente, toma por buena la tabla de fechamientos que aquí presento y se empiezan a preguntar, ¿por que hay que recorrer la cronología hacia atrás?, pues, bueno, no hay de otra, los datos están ahí. Existe un problema, desde mi punto de vista insalvable, si esto, no se hace, es imposible correlacionar los datos de Fechamientos absolutos, con la cronología que dan las fuentes. Claro está que muchos dirán, bueno, hay discrepancias entre este documento y este otro, y no se puede hacer una cronología exacta, pero por lo menos hay que intentarlo y esto no se puede hacer, si se siguen usando las viejas tablas cronológicas. Tenemos que cambiar nuestro punto de vista, para poder arribar a nuevas interpretaciones.

La cerámica es un tema inacabable, y lo único que puedo decir es que, todavía estoy aprendiendo. Mi clasificación, puede parecer arbitraria, pero no lo es, creo firmemente que está bien fundamentada. Las pruebas que realicé con ella, determinaron algunas líneas de investigación sugerentes. La cerámica Mazapa, se produjo en un solo lugar, ¿sí o no?, indica esto que el ¿Estado tolteca controlaba todo?, es posible que así fuera. Por lo menos, creo que si existe una fuerte evidencia en el sentido de que en la época tolteca, había una centralización, ya que si comparamos el tamaños de Tula con cualquier sitio de segunda o tercera categoría, quizás nos demos cuenta de la desproporción (hablando en términos constructivos, de riqueza, planificación urbana, etc.) que existía entre esa ciudad y su área de dominio. Aquí Culhuacan entra en escena, este sitio, prácticamente olvidado, volvió a la luz cuando, Victor Castillo, publicó la primera relación de Chimalpain (1991). Ese documentos, sin lugar a dudas, habla de una relación estrecha entre Tula y Culhuacan. Davies en su libro sobre los toltecas (1987), ya había llamado nuestra atención sobre ese asunto, pero ahora la cosa está muy candente. ¿Fue realmente Tula un aliado de Culhuacan o viceversa? Yo me inclino a pensar más bien, en una relación simbiótica, el Culhuacan prehispánico, quizás nunca tuvo la monumentalidad de Tula, pero es seguro, que era independiente de aquella, si no, ¿por qué, cuando Tula cayó la estirpe tolteca, se refugió en Culhuacan?. En ninguna fuente se menciona que Culhuacan haya sufrido la suerte de la capital tolteca del norte. En cambio si se dice que continuó la tradición y que allí se refugió la sangre de Quetzalcoatl. La distribución de cerámica diferencial (Mazapa-Azteca I) en esta época, lleva a pensar, efectivamente en un desarrollo paralelo, quizás hubo algo de subordinación, pero esto no se sabe. De cualquier forma Culhuacan forjó una tradición cultural que se fue desintegrando poco a poco y que relegó a este centro, cuando etnias más pujantes se apoderaron del territorio.

Culhuacan en este sentido contribuyó a mantener un status civilizatorio, a la llegada de los chichimecas y delineó las principales pautas culturales. Hablar de chichimecas y de Altepetl, aquí es muy adecuado. En la mayoría de los libros que conozco sobre los mexicas (he contado más de doscientos títulos) casi siempre la parte histórica chichimeca, se omite, más que nada por desconocimiento. Y es que caracterizar a estos grupos, ha sido algo verdaderamente difícil. Tienen éstos, ciertas características que los

hicieron ver como poco desarrollados en el sentido cultural. Pero ¿cómo puede un grupo migratorio vestirse, si no es con pieles?. La vida trashumante tiene una característica y es que no permite la sedentarización más que por breves periodos, con lo que estas sociedades, no llegan a tener tiempo para intercambiar algodón, tejer telas, etc. Seguramente los grupos chichimecas eran muy densos, demográficamente hablando. Su llegada a la Cuenca, parece más bien una invasión, pues llegan en oleadas tal vez de miles, porque si no, entonces no se explica como llegaron a formar asentamientos tan poblados (del orden de decenas de miles). Me parece que esta situación no ha sido bien comprendida, pues se cree, en general que eran pequeños grupos que se dedicaban a la caza y la recolección. Yo más bien creo que eran grupos mesoamericanos, con una cultura desarrollada, que es lo que les permitió tener una evolución política más o menos rápida. Y aquí el Altepétl, juega una parte importante. Ya que este término, se usó para describir y caracterizar diferentes realidades (véase Schroeder 1996), pero este término engloba una conciencia y un concepto político, que no pueden tener las sociedades menos desarrolladas (por ejemplo los cazadores-recolectores). Esto hace necesaria una revisión más profunda de las fuentes, para tratar de buscar los verdaderos significados de este término y de otros y por qué lo usaron los grupos chichimecas para describir su realidad.

El lapso que hubo entre el ascenso tolteca y el de los tepanecas, fue de algo más de ¡300 años!. Esto indica que hubo tiempo suficiente, para que se llevaran a cabo todos los procesos posibles, para llegar de un estado centralista a otro. Los tepanecas, en este sentido cristalizan un continuo histórico y la experiencia de todas las sociedades de la Cuenca del Posclásico Medio. Su destino era apropiarse de todo el territorio y en este sentido, quizás no han sido exaltados en la medida justa, ya que las historias de esta época, siempre fueron escritas una parte, por los vencidos (Texcoco) y otra por los que después se erigieron en los poderosos: Los mexicas. De esta forma la historia de Maxtla como un usurpador (quizás era el que tenía más derecho al trono) quizás estuvo desfigurada. En este sentido la saga de Nezahualcoyotl, parece la de un héroe supremo. Pero hay que ser cautos, ya que la historia la escribió un texcocano (Fernando de Alva Ixtlilxochitl). Sin embargo los hechos hablan, por sí solos. Allí está el Tezcotzinco, todavía en pie. Entonces a lo mejor los tepanecas no fueron los malos, simplemente fueron los que perdieron la guerra.

Tenochtitlan recogió lo que era de Azcapotzalco y lo llevó hasta alturas insospechadas. En este sentido, el pueblo mexica, efectivamente, se levantó de su pobreza y miseria, para recoger todo el legado chichimeca, sólo que ellos le dieron un viraje, pues los gobernantes mexicas, con el tiempo, casi se convirtieron en dioses. Su despertar terrenal fue brutal con la conquista española. No quedó nada de los antiguos Altepétl, en unos pocos años, la nueva cultura imprimió cambios profundos en las poblaciones.

Nuestra cultura, está impregnada de todo nuestro pasado. Por eso después de casi quinientos años, se hace necesaria la revisión de todo esto. Nuestros recursos son escasos, y quizás continuemos viendo como se destruye, el último periodo de la Arqueología de la Cuenca, con una gran indiferencia. Aunque yo creo que todavía tenemos mucho por hacer.

## Bibliografía

- Acosta, Jorge  
1945 "La Cuarta y Quinta Temporadas de Exploraciones Arqueológicas en Tula, Hidalgo" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. 7:23-64, Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- 1965 "Tenayuca, exploraciones de 1963" en *Sobretiro de Anales 1964*. Tomo XVII. I.N.A.H., México.
- 1972 "El Epitafio de Teotihuacan" en *XI Mesa Redonda de Teotihuacan*. S.M.A. pp. 149-156, México.
- Ahuja Ormaechea José Guillermo  
1982 "La cerámica Prehispánica en el Templo Mayor" en *El Templo Mayor: excavaciones y estudios*. Eduardo Matos Moctezuma (editor). I.N.A.H., pp. 245-252, México.
- Alden, John  
1979 "A reconstruction of Toltec Period Political Units in the Valley of México. En *Mathematical Approaches of Culture Change*, pp.169-200, Academic Press. New York.
- Alonso Martínez, Eugenio  
1981 *Chimalhuacan*. Apuntes Históricas. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. Gobierno del Estado de México.
- Alva Ixtlilxochitl, Fernando de  
1977 *Obras Históricas en 2 tomos*. I.I.H.-U.N.A.M.
- Alvarado Tezozomoc, Fernando  
1992 *Crónica Mexicáyotl*. Traducción Directa del Nahuatl por Adrián León. I.I.H.- U.N.A.M., México.
- Anales de Tlatelolco**  
1980 Heinrich Berlin (editor). Ediciones Rafael Porrúa S.A., México.
- Araiza Gutiérrez, Alfonso  
1997 *Informe Final del rescate Zaragoza no. 8. Azcapotzalco, D.F.* Informe en la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH.
- Armijo Torres, Ricardo  
1994 *Arqueología e Historia de los sistemas de aprovisionamiento de agua potable para la Ciudad de México, durante la época colonial: Los acueductos de Chapultepec y Santa Fé*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, E.N.A.H., México
- Armillas, Pedro  
1985 "Tecnología, Formaciones Socioeconómicas y Religión en Mesoamérica" en *Mesoamérica y el Centro de México*. Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila, Emma Pérez Rocha (Recopiladores). Colección Biblioteca INAH, pp.25-40, México.
- 1950 "Teotihuacan, Tula y los Toltecas. Las culturas post-arcaicas y pre-aztecas del centro de México. Excavaciones y estudios, 1922-1950" en *Runa*, Instituto de Antropología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. 1950.
- Avila López Raúl  
1991 *Chinampas de Iztapalapa, D.F.* Colección Científica I.N.A.H., no.225, México.
- Miguel Angel Porrúa  
1995 *Bandera de México*. Miguel Angel Porrúa Grupo Editorial, México D.F.
- Barba, Luis, Roberto Rodríguez y José Luis Córdoba  
1991 *Manual de técnicas microquímicas de campo para la Arqueología*. I.I.A.-U.N.A.M.
- Barba, Luis, Raúl García Chávez, Elizabeth Mejía y Mireya Martínez  
1999 "Determinación de áreas de actividad en una unidad habitacional del Clásico en Azcapotzalco, D.F." en *Anales de Antropología*. Vol. 33. I.I.A.-U.N.A.M.
- Barba, Luis y Raúl García Chávez



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- 2003 **Análisis químicos en residuos de vasijas Azteca II y Azteca III de Tenochtitlan.** Informe en el archivo del Laboratorio de Prospección Arqueológica del I.I.A. de la U.N.A.M.
- Barjau, Luis  
1991 **Tezcatlipoca. Elementos de una teología nahuatl.** Coordinación de Humanidades - UNAM. México.
- Barlow, Robert H.  
1987 **Tlatelolco rival de Tenochtitlan. Obras Vol. 1.** Jesús Monjarás Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (editores). INAH-UDLA. México.  
1989 **Tlatelolco fuentes e Historia. Obras Vol. 2.** Jesús Monjarás Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (editores). INAH-UDLA. México.  
1990 **Los Mexicas y la Triple Alianza. Obras Vol.3.** Jesús Monjarás Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (editores). INAH-UDLA. México.  
1992 **La Extensión del Imperio Culhua-Mexica Obras Vol. 4.** Jesús Monjarás Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (editores). INAH-UDLA. México.
- Barrera Rivera, José Alvaro  
1999 "El rescate arqueológico en la Catedral y el Sagrario Metropolitanos de la Ciudad de México" en **Excavaciones en la Catedral y el Sagrario Metropolitanos. Programa de Arqueología. Urbana.** Eduardo Matos Moctezuma (Coordinador), pp. 21-49, Colección Obra Diversa. I.N.A.H.
- Bartra, Roger  
1964 **La tipología y la periodificación en el método arqueológica.** Sociedad de Alumnos de la ENAH, Supl. no. 5. México
- Bernal, Ignacio  
1965 "Teotihuacan: nuevas fechas de radiocarbono y su posible significado" en **Anales de Antropología.** Vol. II, pp.27-35. I.L.A.-U.N.A.M., México.
- Blanton, Richard E.  
1972a "Prehispanic Adaptation in the Ixtapalapa Region, México", en **Science.** Vol. 175, no 4028, p. 1317-1326.  
1972b **Prehispanic Settlement Patterns of the Ixtapalapa Peninsula Region, Mexico.** Occasional Papers in Anthropology, The Penn. State Univ., University Park, Pennsylvania.
- Boas, Franz, Manuel Gamio y Adolfo Best  
1990 **Album de colecciones arqueológicas.** Publicaciones de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. 1921-1922, Reedición del I.N.A.H., México.
- Boas, Franz  
1913 "Archaeological Investigation in the Valley of México" **Proceedings of the International Congress of Americanists**, pp 176-179, XVIII Session, Londres
- Bonavia Duccio  
1990 **Perú, Hombre e Historia.** Edubanco Lima.
- Braniff de Torres Beatriz y María Antonieta Cervantes  
1966 "Excavaciones en el antiguo acueducto de Chapultepec" en **Tlalocan**, vol. V, Número 2 y 3. pp. 161-168 México, D.F.
- Branstetter, Barbara Hardesty  
1978 **Ceramics of Cerro Portezuelo, México; An Industry in Transition.** Tesis Doctoral. University of Michigan, Ann Arbor, Michigan.
- Bray, Warwick  
1972 "The City State in Central Mexico at the Time of the Spanish Conquest" en **Journal of Latin American Studies** 4, 2, 161-185.

Brenner, Anita

- 1931 **The influence of technique on the decorative style in the Domestic Pottery of Culhuacan.** Columbia University Contributions to Anthropology, Vol XIII.

Brueggemann, Jurgen Kurt

- 1976 "Estudios estratigráficos en el sitio arqueológico de Acozac", en *Serie Arqueológica*, Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH.

- 1987 "Acozac" en *Arqueología I*, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, p. 133- 180.

Brueggemann, Jurgen, Sara Ladrón de Guevara y Juan Sánchez Bonilla.

- 1992 **Tajín. El Equilibrista** - Turner Libros, México-Madrid.

Brumfiel, Elizabeth M.

- 1976 **Specialization and Exchange at the Late Postclassic (Aztec) Community of Huexotla, México.** Ph.D. dissertation. The University of Michigan. Ann Arbor: University Microfilms.

- 1987 "Consumption and Politics at Aztec Huexotla" en *American Anthropologist*, 89(3). American Anthropological Association.

- 1990 **Postclassic Xaltocan: Archaeological Research in the Northern Valley of Mexico**, Annual Report to Dept. of Anthropology and Sociology Albion College, Albion MI.

- 1996 "Figurines and the Azteca State: Testing the Effectiveness of Ideological Domination" en *Gender and Archaeology*, Rita P. Wright (editora). University of Pennsylvania Press.

Brumfiel, Elizabeth M. y Mary G. Hodge

- 1996 "Interaction in the Basin of Mexico: The case of Postclassic Xaltocan" en *Arqueología Mesoamericana, Homenaje a William T. Sanders* Vol. I INAH, México.

Cabrera Castro Rubén, María Antonieta Cervantes, Felipe Solís Olguín

- 1976 "Excavaciones en Chapultepec, México, D.F." en *Boletín INAH*, pp. 35-46, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Careta, Miguel Angel Nicolás

- 1996 **Estudio Paleobotánico de los sedimentos recuperados del Proyecto Templo Mayor 1994.** Tesis de Licenciatura. E.N.A.H., México.

Carranza Solano, Inés, Miguel Angel Balcazar Mateos y Valeria Elena Morales Ruiz

- 2000-2003 "Consideraciones sobre un sitio tolteca: Rancho Terremote- San Juan Xocotla, Loma de Tultepec" en *Una imagen, una historia. Cuadernos de Historia Municipal de Melchor Ocampo*, no. 3, pp. 15-32. H. Ayuntamiento de Melchor Ocampo 2000-2003. Estado de México. México.

Carrasco Pedro

- 1984 "The extent of the Tepanec Empire" en *The native sources and the history of the Valley of Mexico*. J. de Durand Forest (editor). Bar International Series no. 204. Oxford, England.

- 1996 **Estructura político-territorial del Imperio tenochca.** Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.

Carrasco, Pedro y Johanna Broda (Editores)

- 1976 **Estratificación social en la Mesoamérica Prehispánica.** SEP-INAH, México.

- 1978 **Economía Política e Ideología en el México Prehispánico.** Editorial Nueva Imagen, CIS-INAH, México.

Caso, Alfonso

- 1967 **Los calendarios prehispánicos.** I.I.H.-U.N.A.M., México.

Castillo, Ferreras, Victor

- 1972 **Estructura Económica de la Sociedad Mexica.** I.I.H.-U.N.A.M., México.

- Castillo María Teresa, Raúl García Chávez, María Esther Guzmán y Marisol Sala Díaz  
 1988 **Reporte de la Clasificación de materiales cerámicos de los sitios La Escuadra y Van Beuren del Proyecto Metro Línea 7 Norte, Norte.** Informe en la Dirección de Salvamento Arqueológico.
- Charlton, Thomas H.  
 1973 "Texcoco Region Archaeology and the Codex Xolotl" en *American Antiquity*, Vol. 38, no.4, pp.412-423
- Charlton, Thomas H. y Deborah L. Nichols  
 1997a "The city state concept" en *The Archaeology of City States*. Deborah L. Nichols y Thomas H. Charlton (editores). pp. 169-207. Smithsonian Institution Press. Washington y London.  
 1997b "Diachronic Studies of City-States: Permutation on Theme-Central Mexico from 1700 B.C. to A.D. 1600" en *The Archaeology of City States*. Deborah L. Nichols y Thomas H. Charlton (editores). pp. 169-207. Smithsonian Institution Press. Washington y London.
- Charlton, Thomas H., Deborah L. Nichols y Cynthia L. Otis Charlton.  
 2000 "Otumba and its neighbors. *Ex oriente lux*". En *Ancient Mesoamerica* 11(2000) 247-265. Cambridge University Press.
- Chimalpain Cuauhtlehuantzin**  
 1991 **Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan.** Paleografía y traducción de Victor M. Castill: Ferreras. I.I.H.- U.N.A.M., México.  
 1997 **Primer Amotitli Libro. 3a. Relación de las diferentes Histoires Originales.** Estudio Paleografía, traducción, notas, repertorio y apéndice por Victor M. Castillo Ferreras. I.I.H. - U.N.A.M., México.
- Chimalpahin Domingo**  
 1998 **Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan.** Paleografía y traducción de Rafael Tena. Cien de México. CONACULTA. México.
- Cobean, Robert H.  
 1978 **The Pre-Aztec Ceramics of Tula, Hidalgo, Mexico,** Ph.D. Thesis, Harvard University.  
 1982 "Investigaciones recientes en Tula Chico, Hidalgo" en *Estudios Sobre la Antigua Ciudad de Tula*, INAH, Colección Científica no. 121. México.  
 1990 **La Cerámica de Tula,** Colección Científica INAH, no. 213, México.
- Códice Aubin (Códice de 1576).**  
 1980 **Manuscrito Azteca en la Biblioteca Real de Berlin.** Editorial Innovación, México.
- Códice Boturini o Tira de la Peregrinacion**  
 1975 **Secretaría de Educación Pública,** México.
- Codice Chapultepec**  
 1750 **Introducción de los títulos de Fundación de Chapultepec.** Colección Antigua no.168. Fol.707-709 Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.
- Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles**  
 1975 **Traducción de Primo Feliciano Velázquez.** U.N.A.M.-I.I.H.
- Códice Kingsborough. Memorial de los Indios de Tepetlaoztoc al monarca español contra los encomenderos del pueblo.**  
 1912 **Francisco del Paso y Troncoso (editor).** Madrid.
- Códice Mendocino o Mendoza**  
 1964-67 **Antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingborough,** José Corona Nuñez (editor), 4 vols., México.
- Códice Ramirez**

1985 Manuel Orozco y Berra (editor). Editorial Innovación, México.

**Códice Xolotl**

1980 Charles E. Dibble (editor). U.N.A.M.-I.I.H., México.

Cohen, Ronald y Elman R. Service (editores)

1978 **Origins of the State: The Anthropology of Political Evolution** Institute for Study of Human Issues. Philadelphia. Press. Iowa City.

Compañía Mexicana de Aerofoto

1941 Foto Mapa de la Cuenca de México. Copia en la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH.

Conrad, Geoffrey W. y Arthur A. Demarest

1988 **Religión e Imperio. Dinámica del expansionismo azteca e inca.** Alianza Editorial Mexicana. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

Contreras Sánchez, Eduardo.

1976 "La zona arqueológica de Acozac, México. Temporada 1973-1974". *Boletín del INAH*, No. 6. pp 19-26.

Córdoba Barradas, Luis

1992 "Café-Negro inciso: un nuevo tipo cerámico del Posclásico Tardío en la Cuenca de México" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Tomo XXXVIII. S.M.A.-D.S.A.-I.N.A.H., México.

1994 "La decoración en la cerámica Azteca III: Avance de Investigación" en *Boletín de la Subdirección de Salvamento Arqueológico*. I.N.A.H., México.

1995 "Una plataforma Posclásica en Coscalco Estado de México" en *Matices y Alcances*, pp. 51-56, Subdirección de Salvamento Arqueológico. INAH.

1997 **La distribución espacial de los barrios de Azcapotzalco, Cuautitlan y Tultitlan.** Tesis de Licenciatura. E.N.A.H.

en prep. Informe de los trabajos de salvamento arqueológico en la Línea 7 Norte-Norte del Sistema de Transporte Colectivo "Metro".

Córdoba Barradas, Luis y Raúl García Chávez

1990 "San Miguel Amantla como Centro Provincial Teotihuacano" en *La Época Clásica: Nuevos hallazgos, nuevas ideas.* Amalia Cardos de Méndez (Coordinadora). INAH. México.

Corona Sánchez Eduardo

1973 **Desarrollo de un señorío en el Acolhuacan prehispánico,** Tesis de Maestría, E.N.A.H., México.

Cortés, Hernán

1985 **Cartas de Relación.** Editores Mexicanos Unidos. México

Cowgill, George L.

1998 "Discussion" en *Ancient Mesoamerica*, 7, pp.325-331. Cambridge University.

Alvarado Tezozomoc, Fernando

1992 **Crónica Mexicayotl.** Instituto de Investigaciones Históricas - U.N.A.M., México.

Davies, Nigel

1968 **Los señoríos independientes del Imperio Azteca.** INAH, México.

1973 **Los Mexicas. Primeros pasos hacia el Imperio.** I.I.H.-U.N.A.M., México.

1977 **The Toltecs. Until de Fall of Tula.** University of Oklahoma Press. Norman and London.

1980 **The Toltec Heritage. From de Fall of Tula to the Rise of Tenochtitlan.** University of Oklahoma Press. Norman.

1987 **The Aztec Empire. The Toltec Resurgence.** University of Oklahoma Press. Norman and London.

De la Garza Mercedes

1999 "El Aguila Real: Símbolo de la Identidad Mexicana" en *México Desconocido*, 235 año XX, pp. 34-45, México.

De la Garza Mercedes y Ana Luisa Izquierdo

1992 "El juego de los dioses y el juego de los hombres. Simbolismo y carácter ritual del juego de pelota entre los mayas" en *El Juego de Pelota en Mesoamérica. Raíces y Supervivencia*. María Teresa Uriarte (coordinadora) Siglo XXI Editores. pp.335-353, México.

De la Peña, Virches Rosa Guadalupe

1986 *La primera catedral de México*. Tesis de Licenciatura. E.N.A.H., México. 1986.

Demakopoulou, Katie

1988 "Mycenaean Pottery" en *The Mycenaean World. Five Centuries of Early Greek Culture. 1600-1100 B.C.* pp. 52-55 Ministry of Culture-The National Hellenic Committee-ICOM. Athens.

Díaz Oyarzabal, Clara Luz

1980 *Chingú un sitio Clásico del área de Tula Hgo.* Colección Científica no. 90, INAH, México.

1991 *Cerámica de sitios con influencia teotihuacana. Catálogo de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología.* INAH, México.

Dibble, Charles E.

1980 *Códice Xolotl. Edición Estudio y Apéndice.* I.I.H. - U.N.A.M., México.

Diehl, Richard A.

1983 *Tula. The toltec capital of ancient Mexico.* Thames and Hudson, London.

1989 "A shadow of its former self: Teotihuacan during the Coyotlatelco Period" en *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan AD. 700-900.* Richard Diehl y Catherine Berlo (editors), pp 9-18, *Dumbarton Oaks Research and Library Collection.* Washington D.C.

Dummond Don y Florencia Muller

1972 "Classic to Postclassic in Highland Central Mexico. *Science.* No. 175. pp-1208-1215

Du Solier, Wilfrido

1947-48 "Cerámica Arqueológica de San Cristóbal Ecatepec" en *Anales del I.N.A.H.* Tomo III. México.

Durán, Fray Diego

1995 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme.* Angel María Garibay (editor). Editorial Porrúa, México.

Espejo, María Antonieta

1996 "Algunas semejanzas entre Tenayuca y Tlatelolco" en *Tlatelolco a través de los tiempos 50 años después (1944-1994).* Tomo I *Arqueología.* Francisco Gonzales Rul (coordinador). Colección Científica no. 326, INAH, México.

Feliciano Velázquez, Primo

1975 "Correspondencia de los años indígenas con los cristianos" en *Anales de Cuauhtitlan.* I.I.H. - U.N.A.M., México.

Ferguson, Yale

1991 "Chifdoms to city-state: The Greek experience" en *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology* Timothy Earle (Editor), pp.169-192. Cambridge University Press. New York.

Flannery Kent V.

1972 *The Cultural Evolution of Civilizations. Annual Review of Ecology and Systematics* 3 pp.399-426.

Franco, José Luis

1945 "Comentarios sobre tipología y filogenia de la decoración negra sobre color natural del barro en la cerámica Azteca II" en *R.M.E.A.*, Vol.VII, pp. 163-186. S.M.A., México.

Franco Jose Luis y Frederick Peterson

1957 "Motivos decorativos en la cerámica Azteca" en Museo de Antropología, Serie Científica, no.5, pp.7-36, I.N.A.H., México.

Fried Morton

1960 "On the evolution of social stratification and the state" en Culture in History. S. Diamond (Editor), pp.713-731, Columbia University Press.

Gálvez Héctor y Ana María Crespo Oviedo

1964 Informe de la 1a. temporada de trabajo realizada en Chimalhuacan Edo. de México, del 29 de junio al 12 de septiembre de 1964. Informe en el archivo del Consejo de Arqueología del I.N.A.H.

Gamboa Cabezas, Luis Manuel

1998 La distribución de la cerámica de fase Coyotlatelco en el Valle de Teotihuacan. Tesis de Licenciatura, ENAH, México.

Gamboa C. Luis M., Demetrio R. Ramírez y Ma. Angélica Ríos

1990 "Un centro ceremonial entre la Región de Texcoco- Chalco: Acozac" en Tecamac 90. Memorias del Primero y Segundo Congreso Ecológico/ Histórico/ Cultural . H. Ayuntamiento de Tecamac, UAEM, INAH, y CNCA., p. 228-246.

Gamboa Cabezas, Luis, Nadia Verónica Vélez Saldaña y Raúl García Chávez

2001 Informe Final de la Clasificación y Análisis Cerámico del Proyecto de Salvamento Arqueológico de la Ex Hacienda Canutillo, San Marcos Huixtoca, Ixapaluca, Estado de México. Informe en el archivo Técnico del INAH.

Gamio, Manuel

1912 "Arqueología de Azcapotzalco, D.F., México" en XVIII Congreso Internacional de Americanistas. Londres

1919 "Las excavaciones del pedregal de San Angel y la Cultura Arcaica del Valle de México" en American Anthropologist, Vol.22, pp. 127-143. Lancaster.

Gamio, Manuel, Franz Boaz y Adolfo Best

1990 Album de colecciones arqueológicas. INAH, México.

García-Barcena Joaquín

1979 "Apendice 2. Fechamiento por hidratación de obsidiana de las excavaciones de la catedral" en El Recinto Sagrado de México Tenochtitlan. Constanza Vega Sosa (Coordinadora), I.N.A.H., México.

García Chávez, Raúl

1987 Notas de campo para un estudio de la funcionalidad cerámica en Chavarrillo Veracruz. Notas de campo del autor.

1991a Desarrollo Cultural en Azcapotzalco y el Area Suroccidental de la Cuenca de México, desde el Preclásico Medio hasta el Epiclásico. Tesis de Licenciatura, E.N.A.H., México.

1991b Reporte de excavación y análisis preliminar del material arqueológico de los sondeos efectuados en el sitio Xico, Municipio de Chalco, Estado de México, con motivo de la introducción de tubería de alto calibre para dotar de agua a la población de Valle de Chalco. Estado de México. Informe en el Centro Regional del INAH en el Estado de México

1992a Proyecto de restauración y conservación de Chimalhuacan. Proyecto enviado al consejo de Arqueología del INAH. México.

1992b Reporte de los trabajos realizados en la zona arqueológica de Chimalhuacan, Estado de México durante 1991-1992. Informe en el archivo del Centro Regional del I.N.A.H. en el Estado de México.

1993 Rescate arqueológico en Tepetitlan Estado de México. Informe en el archivo del Centro Regional del INAH en el Estado de México.

1994 Informe del rescate arqueológico realizado en el sitio Cerro Portezuelo, Municipio de Chimalhuacan,

Estado de México. Informe en el Centro Regional, Estado de México.

- 1995a **Variabilidad Cerámica en la Cuenca de México durante el Epiclásico.** Tesis de Maestría en Arqueología, E.N.A.H., México.
- 1995b **Informe de la denuncia de destrucción de vestigios arqueológicos en el predio las Cruces en Zumpango Estado de México.** Informe en el Centro Regional del INAH Estado de México
- 1995c **Informe del análisis de materiales arqueológicos obtenidos en las excavaciones estratigráficas para la remodelación del exconvento de Oxtotipac, Municipio de Otumba, Estado de México.** Informe en el Centro Regional del INAH, Estado de México.
- 1995d **Informe Técnico de los trabajos arqueológicos y de restauración adicionales al Proyecto 1991-92 en el sitio Chimalhuacan, Chimalhuacan, Estado de México.** Informe en el Archivo del Consejo de Arqueología del INAH. México.
- 1995e **Informe de los hallazgos arqueológicos en el Parque Lira de la Delegación Miguel Hidalgo, Tacubaya, D.F., México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.
- 1995f **Informe de la denuncia de saqueo efectuada en Tepetitla, Estado de México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México
- 1996a **Hipótesis sobre la formación del estado tolteca.** Ponencia presentada en el II Coloquio de Historia Regional. Centro Regional-Hidalgo, Pachuca de Soto, Hidalgo.
- 1996b **Teotihuacanos, Toltecas y Mexicas en Tacubaya, D.F.,** Ponencia presentada en el Segundo Coloquio de Tacubaya en la Historia. Casa de la Bola Tacubaya, D.F., México
- 1996c **Informe de Campo y Análisis de Materiales Arqueológicos de los pozos realizados en Cusutitlan, Estado de México, con motivo de los trabajos de remodelación del parque municipal.** Informe en el Archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México. Toluca, México.
- 1996d **Informe de campo y análisis de materiales de los sondeos realizados en el pueblo de San Luis Huexotla, Mpio. de Texcoco, Estado de México, con motivo de los trabajos de construcción de la caseta de custodios y la introducción de drenaje en la calle San Francisco.** Informe en el Archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México. Toluca, Estado de México.
- 1996e **Informe de la denuncia de destrucción de vestigios prehispánicos en las poblaciones de San Miguel Costlinchan, Estado de México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH Estado de México.
- 1997a **Análisis de la cerámica recuperada en los pozos estratigráficos de la zona arqueológica de Tenayuca II con motivo de la restauración y bardado de la zona, Tenayuca, Edo. de México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.
- 1997b **Reporte de los trabajos de rescate arqueológico efectuados en el predio Aldama s/n en Texcoco, Estado de México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.
- 1997c **Informe de los trabajos de rescate arqueológico realizados en la "Casa Colorada", municipio de Chalco, Estado de México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.
- 1997d **Informe del rescate arqueológico efectuado en el poblado de Santa María Chiconautla, Municipio de Ecatepec, Estado de México.** Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.
- 1998a **"Evidencias teotihuacanas en Mesoamérica y su posible significado para la cronología de Teotihuacan" en Los Ritmos de Cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología. Los Ritmos de Cambio en Teotihuacan: Reflexiones y discusiones de su cronología** Rosa Brambila, Ruben Cabrera (Coordinadores). Colección Científica no. 366, pp. 477-502. INAH. México.
- 1998b **"La cerámica del Molino del Rey Chapultepec, Distrito Federal" en Tacubaya, Pasado y Presente** Celia Maldonado y Carmen Reyna (coordinadoras) pp.57-62, I.N.A.H., México.
- 2000a **"Presencia de la Xicalcolihqui en la cerámica de la Cuenca de México" en Revista Dansejé Centro Regional**

del Estado de México-INAH, México.

2000b Informe de las calas realizadas con motivo de la recimentación de la parte sur del Templo de la Inmaculada Concepción. Ozumba, Estado de México. Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.

2003 Informe de la clasificación de la cerámica del rescate arqueológico realizado en la Calle de Aztecas y Artesanos s/n en Huexotla Estado de México en el año de 1999. Informe en el Centro Regional del INAH, Estado de México.

García Chávez Raúl y Alonso Rubio Chacón

1997 Reporte de los trabajos de rescate arqueológico en el sitio Azcapotzaltongo, en Villa Nicolás Romero, Estado de México. Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.

García Chávez Raúl, Alma Martínez Dávila y Francisco Hinojosa Hinojosa

1995 Informe de la Clasificación y análisis de materiales provenientes de las excavaciones en la Catedral y el Sagrario Metropolitanos Proyecto de Arqueología Urbana. Informe en el Museo del Templo Mayor. México.

García Chávez Raúl, Alma Martínez Dávila y Francisco Hinojosa Hinojosa

1999a "La cerámica prehispánica de Tenochtitlan" en Excavaciones en la Catedral y el Sagrario Metropolitanos Proyecto de Arqueología Urbana. Eduardo Matos Moctezuma (Coordinador) pp. 69-85, Colección Obra Diversa, I.N.A.H., México.

García Chávez, Raúl y Diana Martínez Yrizar

1993 Análisis de los materiales cerámico y lítico recuperados en los frentes de excavación Panteón A y B del Proyecto Xico 90. Informe en la S.S.A. del I.N.A.H.

en prensa "Proceso de Desarrollo del Estado Tolteca durante las fases Coyotlateco y Tollan-Azteca I". Capitulo de contribución al libro sobre cerámica editado Angel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carreón para el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

García Chávez, Raúl, Felipe Ramírez Sánchez, Lorena Gámez Eternod y Luis Córdoba Barradas

1998 Chimalhuacan: rescate de una historia. Gobierno Municipal de Chimalhuacan 1997-2000, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

García Chávez Raúl y Guillermo Goñi Motilla

1998 "Vestigios del Preclásico Medio en Las Lomas de Chapultepec, D.F." en Tacubaya, Pasado y Presente Celia Maldonado y Carmen Reyna (coordinadoras). Colección Ahuehuete no. 4, pp.49-56, Yehuetlahtolli, México.

García Chávez Raúl, Hector Neff, Michael Glascock y Yolanda Ruanova Fernández

1999b Análisis por activación neutrónica de las Cerámicas de la Fase Tollan (Mazapa) y Azteca II de la Cuenca de México. Conferencia dictada en el simposio " Postclassic systems of production, distribution, and consumption in Central and Western México: Contribution from Materials Composition Analysis.64Annual Meeting Society for the American Archaeology. Chicago Illinois. E.U.

García Chávez, Raúl y Lorena Medina Martínez

1998 Informe del salvamento arqueológico con motivo de la construcción de la caseta de custodios de Tlalmanalco, Estado de México. Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.

García Chávez, Raúl y Luis Manuel Gamboa Cabezas

1997 Informe del salvamento realizado en un predio sobre la calle Olivo s/n en la Zona Arqueológica de los Melones 97, Texcoco, Estado de México. Informe en el Archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.

2000 Informe de los trabajos de rescate arqueológico realizados en la zona arqueológica de Acozac, Estado de México, con motivo de la construcción de la cisterna municipal de agua potable . Informe en el Centro Regional del INAH Estado de Mexico del INAH.

García Chávez Raúl, Luis Manuel Gamboa Cabezas, Felipe Ramírez Sánchez y Lorena Medina Martínez

1998 Informe del rescate realizado en la unidad académica de la Universidad Autónoma del Estado de México en Ecatepec, Estado de México. Informe en el archivo del Centro Regional del INAH, Estado de México.

- García Chávez Raúl, Luis Manuel Gamboa Cabezas y Nadia Vélez Saldaña  
2002 **Excavaciones recientes en un sitio de la fase Tlamimilolpa en Cusutitlan Izcalli, Estado de México.** Conferencia dictada en la 3ª. Mesa Redonda de Teotihuacan. Teotihuacan, México.
- García Chávez Raúl y María de la Luz Moreno Cabrera  
En prensa "Chapultepec como área estratégica de asentamiento" en **Tacubaya Pasado y Presente III.** Celia Maldonado (Coordinadora) Colección Ahuehuate no. 4. Yehuetlahtolli, A.C., México.
- García Chávez Raúl y María de la Luz Moreno Cabrera, Manuel Torres García y Susana Lam García  
En Prensa "La Secuencia Cerámica de Chapultepec" en **Tacubaya Pasado y Presente III.** Celia Maldonado (Coordinadora) Colección Ahuehuate no. 4. Yehuetlahtolli, A.C., México.
- García Chávez, Raúl, Michael D. Glascock, J. Michael Elam y Harry B. Iceland  
1990 "The INAH Salvage Archaeology Excavations at Azcapotzalco, Mexico: An Analysis of the Lithic Assemblage" en **Ancient Mesoamerica** 1. pp. 225-232. Cambridge University Press.
- García Chávez Raúl y Yolanda Ruanova Fernández  
1997 **Informe del rescate realizado en San Pedro Pozohuacan, Municipio de Tecamac, Estado de México.** Informe en el Centro Regional Estado de México.
- García Chávez Raúl, Luis Barba Pingarrón, Luis Manuel Gamboa, Nadie Vélez y Juan Manuel Martínez  
En prep. **Determinación de la funcionalidad de las vasijas cerámicas de la Cuenca de México a través del análisis químico en una muestra de las fases: Zacatenco, Ticomán, Tlamimilolpa, Coyotlatelco, Mazapa, Azteca II y Azteca III.** Informe en preparación en el laboratorio de Prospección del LLA. de la U.N.A.M.
- García Cook, Angel  
1966 **Chimalhuacan: Un artefacto asociado a megafauna.** INAH, México
- García Cook, Angel y Betriz Leonor Merino Carrión  
1998 "Cantona: Urbe Prehispánica en el Altiplano Central de México" en **Latin American Antiquity**, 9 (3) 1998, pp. 191-216. Society for the American Archaeology
- García García, María Teresa  
1987 **Huexotla. Un sitio del Acolhuacan.** Colección Científica, I.N.A.H., no. 65, México.
- Garza Tarazona Silvia y Norberto González Crespo  
1995 "Xochicalco" en **La Acrópolis de Xochicalco.** Beatriz de la Fuente y otros. Instituto de Cultura de Morelos, Cuernavaca, Morelos.
- Gibson, Charles  
1981 **Los Azteca Bajo el Dominio Español.** Editorial Siglo XXI, México.
- Gillespie, Susan D.  
1999 **Los Reyes Aztecas. La construcción de un gobierno en la historia mexicana.** Siglo Veintiuno. America Nuestra. México.
- Glascock, Michael D.  
1992 "Characterization of Archaeological Ceramics at MURR by Neutron Activation Analysis and Multivariate Statistics" en **Chemical Characterization of Ceramic Pastes in Archaeology.** Hector Neff (editor) pp. 11-26. Monographs in World Archaeology no. 7, Prehistory Press, Madison.
- Gómez Serafin Susana  
1985 **Asentamientos postoltecas en Tula, Hidalgo.** Tesis, E.N.A.H., I.N.A.H., México.
- González Rul Francisco  
1988 **La cerámica de Tlatelolca.** Colección Científica no. 172, I.N.A.H., México.
- Goñi Motilla Guillermo  
1980 **Informe del rescate arqueológico realizado en la COVE con motivo de la construcción de los carriles laterales del Periférico.** Informe en la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH. México.

Good Kenneth Robert

1972 **Terminal Classic Period at Oxtotipac, Teotihuacan Valley: A Ceramic Analysis.** Master Thesis in Anthropology. Pennsylvania State University.

Good Kenneth y Gerald Obermeyer

1986 "Excavations at Oxtotipac (TT82)" en **The Toltec period occupation of the Valley. Part I Excavations and Ceramics.** William T. Sanders (Editor) pp.195-265. Occasional Papers in Anthropology. Department of Anthropology Pennsylvania State University. Pennsylvania.

Griffin James B. y Antonieta Espejo

1947 "La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del Valle de México". **Memorias de la academia Mexicana de la Historia.** 6 (2):131-147.

1950 "La alfarería del último periodo de ocupación del Valle de México, II: Culhuacan, Tenayuca y Tlatelolco. **Memorias de la academia Mexicana de la Historia.** 9:118-167.

Grove David.

**The Ixtapaluca viejo Ballcourt Excavation: Preliminary Report.** University of, Los Angeles California.

Simon Martin y Nicolai Grube

2000 **Chronicle of the Maya Kings and Queens.** Thames and Hudson

Healan, Dan M.

1989 **Tula of The Toltecs. Excavations and survey.** University of IOWA Press. Iowa City.

Hicks, Frederick y Henry B. Nicholson

1964 "The transition from Classic to Postclassic at Cerro Portezuelo, Valley of Mexico" en **Actas del XXXV Congreso Internacional de Americanistas.** Vol. I, México.

Hill, James y Robert K. Evans

1972 "A model for classification and typology" en **Models y Archeology,** David Clarke (Editor), pp.231-272, Methuen & Co. LTD.

Hirth, Kenneth G.

1989 "Militarism and Social Organization at Xochicalco, Morelos" en **Mesoamerica after de decline of Teotihuacan A.D. 700-900.** Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Pp. 69-81. Washington D.C.

Hirth, Kenneth G. y Ann Cyphers Guillén.

1988 **Tiempo y Asentamiento en Xochicalco.** IIA - U.N.A.M., México.

**Historia Tolteca Chichimeca**

1976 Paul Kirchhoff, Lina Odena Guemez y Luis Reyes García (Paleografía y Estudio). INAH. SEP. México.

Hodge, Mary G.

1984 **Aztec City-States.** Memoirs of th Museum of Anthropology, Univ. of Michigan, Num. 18, Ann Arbor.

1992 **Estudio Arqueológico del Chalco Prehispánico. Informe parcial al Consejo de Arqueología del INAH. De los estudio en el campo y el Análisis Parcial de las Muestras. Temporada 1992.** Informe en el Archivo del Consejo de Arqueología.

1992 "Aztec Market Systems" en **National Geographic Research & Exploration,** 8(4):423-445.

1993 **Estudio Arqueológico del Chalco Prehispánico: Informe Parcial al Consejo de Arqueología del INAH de los estudios en el campo y el análisis parcial de las muestras temporadas 1992.** México.

1994 "Politics Composing the Aztec Empire's Core" en **Economies and Politics in the Aztec Realm.** Mary G. Hodge y Michael Smith (editores). Institute for Mesoamerican Studies. The University at Albany State University of New York, Albany.

1996 "Political Organization of the Central Provinces" en **Aztec Imperial Estrategies.** Berdan Frances F. y otros. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.

1997 "When is a city state?" en *The Archaeology of City States*. Deborah L. Nichols y Thomas H. Charlton (editores). pp. 169-207. Smithsonian Institution Press. Washington y London.

Hodge, Mary G. y Hector Neff

1991 "Neutron Activation in Stylistic and Spatial Analyses of Aztec Ceramics" ponencia presentada en el simposio "Ceramic Paste Characterization: Methodology, Techniques and Recent Applications" de la reunión de la S.A.A. en Nueva Orleans, E.U.A. Copia en el archivo del Centro Regional Estado de México

Hodge, Mary G., Hector Neff, M. James Blackman y Leah D. Minc

1991 "Compositional Perspective on Ceramic Production in the Aztec Empire" en *Chemical Characterization of Ceramic Pastes in Archaeology*. Hector Neff (Editor). Monographs in World Archaeology, no. 7, pp. 203-220. Prehistory Press, Madison, Wisconsin

Hodge, Mary G., Hector Neff, M. James Blackman y Leah D. Minc

1993 "Black on orange ceramic production in the Aztec Empire's Heartland" en *Latin American Antiquity*, Vol. 4, num. 2. Society for American Archaeology.

Hodge, Mary G. y Leah D. Minc

1990 "The spatial patterning of Aztec Ceramics: Implications for prehispanic exchange systems in the Valley of Mexico" en *Journal of Field Archaeology*. Vol. 17.

1991 *Aztec-Period Ceramic Distribution and Exchange Systems*. Final Report Submitted to the National Science Foundation for Grant #BNS-8704177.

Hodge, Mary y Michael Smith

1994 *Economies and Politics in the Aztec Realm*. Insitute for Mesoamerican Studies. Albany. N.Y.

INEGI **CARTAS TOPOGRAFICAS: E14B41, E14B31, E14B21, E14A19, E14A29, E14A39.**

Jackson, Donald

1990 "Análisis sobre la producción y el uso de lítica en el sitio La Mesa" en *Las industrias líticas Coyotlatelco en el área de Tula*. Guadalupe Mastache y Robert Cobean (coordinadores) Colección Científica INAH.no. 221. México.

Jiménez Moreno, Wigberto

1961 "Diferentes principio del año entre diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología prehispánica" en *El Mexico Antiguo*, Tomo IX, pp.137-152, México.

Kaplan, David

1965 "The mexican marketplace then and now" en *Proceedings fo the American Ethnological Society 1965*. University of Washington Press. Seattle.

Kirchhoff, Paul

1954-55 "Calendario tenochca, tlstelolca y otros" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. 14, pp.257-267, México.

1985 "El imperio tolteca y su caída" en *Mesoamérica y el Centro de México*. I.N.A.H., México.

Kirchhoff, Paul, Lina Odón Gómes y Luis Reyes García.

1976 *Historia Tolteca Chichimeca*. I.N.A.H., México.

Krauze, Enrique

1994 *Siglo de Caudillos*. Tusquets Editores. México.

Kubler, George

1983 *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México.

Linné, Sigvald

1938 "A Mazapan Grave at Teotihuacan, México" *Ethnos* 3, pp. 167-178. Stockholm

Longacre, William A.

1991 *Ceramic Ethnoarchaeology*. The University of Arizona Press. Tucson

López Aguilar, Fernando y Alfonso Rodríguez Torres

- 1998 "Cronología y tiempos teotihuacanos. El otro lado del espejo" en *Los Ritmos de Cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología. Los Ritmos de Cambio en Teotihuacan: Reflexiones y discusiones de su cronología* Rosa Brambila, Ruben Cabrera (Coordinadores). Colección Científica no. 366, pp. 55-79. INAH México.

López Luján, Leonardo

- 1995 *Xochicalco el lugar de la casa de la flores.* en *Xochicalco y Tula.* L. López Luján, R.H. Cobean T. y A. Guadalupe Mastache. Jaca Book. CONACULTA. México

Maldonado, Celia y Carmen Reyna

- 1996 *Tacubaya. Pasado y Presente.* Dirección de Estudios Históricos, I.N.A.H., México.

Manrique, Jorge Alberto

- 1963 *Los Dominicos y Azcapotzalco.* Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias no. 17, Universidad Veracruzana. Jalapa, Veracruz.

Manzanilla, Linda

- 1986 *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad.* IIA.-UNAM.

Manzanilla, Linda, Claudia López y Ann Corinne Freter

- 1996 "Dating results from excavations in quarry tunnels behind the pyramid of the Sun at Teotihuacan" en *Ancient Mesoamerica*, 7, pp.245-266. Cambridge University.

Manzanilla, Linda y Leonardo López Luján

- 2001 *Historia Antigua de México.* INAH-UNAM-Miguel Porrúa, México.

Manzanilla Linda y Luis Barba

- 1994 *La Arqueología: una visión científica del pasado del hombre.* La Ciencia desde México, no. 123. CONACYT - SEP-F.C.E.

Mapa Quinatzin

- 1885 *Mémoire sur la peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines.* Joseph Mariu Aubin (editor) Imprimerie Nationale Paris.

Mapa Tlotzin

- 1885 *Mémoire sur la peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines.* Joseph Mariu Aubin (editor) Imprimerie Nationale Paris.

Marcus, Joyce

- 1989 "From centralized systems to city states: Possible Models for the epiclassic" en *Mesoamerica after the Decline of Teotihuacan a.d. 700-900.* Richard Diehl y Janet Catherine Berlo (ed.) *Dumbarton Oaks Research Library and Collection.* Washington.

- 1992 *Mesoamerican Writing Systems. Propaganda, Myth, and History in four Ancient Civilizations.* Princeton University Press. Princeton, New Jersey.

Marquina, Ignacio

- 1960 *El Templo Mayor de México.* INAH, México.

Martínez Yrizar, Diana

- 1994 *Xico: una unidad habitacional del Epiclásico al sur de la Cuenca de México.* Tesis de Licenciatura, E.N.A.H., México.

Mastache, Alba Guadalupe y Ana María Crespo

- 1974 "La ocupación prehispánica en el área de Tula Hidalgo" en *Proyecto Tula, 1a. parte.* Eduardo Matos (coordinador) Colección Científica INAH, no. 15, México.

- 1982 "Análisis sobre la traza general de Tula, Hidalgo" en *Estudios sobre la antigua ciudad de Tula.* Colección Científica INAH, no.121, pp. 11-35. México.

Mastache, Alba Guadalupe y Robert H. Cobean

- 1985 "Tula" en *Mesoamérica y el Centro de México*. I.N.A.H., México.
- 1989 "The Coyotlatelco Culture and the Origins of the Toltec State" en *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan AD. 700-900*. Richard Diehl y Catherine Berlo (editors), pp 49-68, *Dumbarton Oaks Research and Library Collection*. Washington D.C.
- 1995 "Tula" en *Xochicalco y Tula*. L. López Luján, R.H. Cobean T. y A. Guadalupe Mastache. *Jaca Book*. CONACULTA. México

Matos Moctezuma, Eduardo

- 1974 *Proyecto Tula, 1a. parte*. Colección Científica INAH, no. 15, México.
- 1976 *Proyecto Tula, 2a. parte*. Colección Científica INAH, no. 33, México.
- 1981 *Una visita al Templo Mayor de Tenochtitlan*. I.N.A.H., México.
- 1993 "Programa de Arqueología Urbana" en *Antropológicas* no. 8., pp. 34-42, IIA - UNAM, México.
- 1994 "Mesoamérica" en *Historia Antigua de México*. Vol. 1., pp.49-73 Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (Coordinadores). INAH-UNAM-Miguel Porrúa, México.

Matos, Moctezuma Eduardo, Francisco Hinojosa y J. Alvaro Barrera Rivera

- 1998 "Excavaciones Arqueológicas en la Catedral Metropolitana de México" en *Arqueología Mexicana*, Vol. VI no. 31. Editorial Raíces e I.N.A.H., México.

Mc Bride Harold W.

- 1974 *Formative Ceramics and Prehistoric Settlement Patterns in the Cuscutlan Region*. Mexico. Ph. D. Thesis, University of California, Los Angeles.

McClung de Tapia, Emily y Judith Zurita

- 1995 "Las primeras sociedades sedentarias". *Historia Antigua de México Vol. I*. Linda Manzanilla y Leonardo López (coordinadores). Miguel Angel Porrúa - INAH, IIA UNAM, México

Millon, Rene

- 1966 "Cronología y periodificación: datos estratigráficos sobre periodos ceramicos y sus relaciones con la pintura mural" en *XI Mesa Redonda sobre Teotihuacan*. S.M.A., pp.1-16, México.
- 1976 "Chronological and developmental terminology: Why they must be divorced" en *The Valley of Mexico*. Eric R. Wolf (Editor). University of New Mexico Press. Albuquerque.
- 1988 "The Last years of Teotihuacan dominance" en *The Collapse of ancient states and civilizations*. Norman Yoffee y George Cowguill (editors). The University of Arizona Press. Tucson Arizona.

Millon, Renel

- 1973a *Urbanization at Teotihuacan, Mexico, the Teotihuacan Map, Part One*. University of Texas, Austin.

Millon, Rene, Bruce Drewitt y George Cowgill

- 1973b *Urbanization at Teotihuacan, Mexico, the Teotihuacan Map, Part Two*. University of Texas, Austin.

Minc, Leah D.

- 1994 *Political Economy and Market Economy Under Aztec Rule: A regional Perspective Based on Decorated Ceramic Production and Distribution Systems in the Valley of Mexico*. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, University of Michigan. University Microfilms. Ann Arbor. Michigan.

Minc, Leah D., Mary G. Hodge y James Blackman

- 1993 "Stylistic and Spatial Variability in Early Aztec Ceramics: Insights into Pre-Imperial Exchange Systems". en *Economies and Politics in the Aztec Realm*. Mary G. Hodge y Michael Smith (editores). Institute for Mesoamerican Studies. The University at Albany State University of New York, Albany.

Molina, Fray Alonso de

- 1992 **Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana.** Editorial Porrúa. México
- Molina Daniel y Diana López  
1986 **Arqueología en Cacaxtla.** INAH - Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Montemayor García, Felipe  
1973 **Fórmulas de estadística para investigadores. Diseño de experimentos y análisis con múltiples variables.** Colección Científica INAH. No. 5
- Monterrosa, Mariano  
1970 "El Plano de Culhuacan" *Boletín INAH* No. 39, pp. 12-17. INAH, México.
- Moore, Jerry D. y Janine L. Gasco  
1990 "Perishable structures and serial dwellings from coastal Chiapas. Implications for the archaeology of households" en *Ancient Mesoamerica* 1, pp.205-212. Cambridge University Press. U.S.A.
- Mooser, Federico  
1975 "Mapa Geológico de la Cuenca de México y Zonas Colindantes". En *Memoria de las obras del sistema de drenaje profundo del D.F.* Tomo IV. Secretaría de Obras y Servicios. México.
- Moreno, Cabrera María de la Luz, Raúl García Chávez, Manuel Torres García y Susana Lam García  
2000 **Informe de los trabajos arqueológicos realizados en Chapultepec, con motivo del Proyecto de Restauración del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.** Informe en la Dirección de Salvamento Arqueológico. INAH.
- Muller, Florencia  
1954 "Azcapotzalco: estudio tipológico de su cerámica". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 15 (2:25-32). Sociedad Mexicana de Antropología. México.
- 1966 "Secuencia Cerámica de Teotihuacan" en *XI Mesa Redonda sobre Teotihuacan.* S.M.A., pp.31-44, México.
- 1978 **La cerámica del Centro Ceremonial de Teotihuacan.** INAH
- Murillo Silvia y Arturo Romano Pacheco  
2000 "La Pompeya del Sur de la Cuenca de México, evidencias de un desastre natural". *Revista Dansejé*, Año 2, números 7 y 8. Órgano de difusión del Centro INAH, Estado de México.
- Neff, Hector y Raúl García  
1997 **Análisis por activación neutrónica de las cerámicas Mazapa, Azteca I y Azteca II de sitios de la parte occidental de la Cuenca de México.** Informe en el Centro Regional del Estado de México.
- Neff, Hector Edward B. Sisson y Ronald L. Bishop  
1991 **Neutron Activation Analysis of Late Postclassic Polychrome Pottery from Central Mexico.** Preliminary Report. Copia en el Archivo del Centro Regional del Estado de México
- Nelson, Ben  
1993 "Outposts of Mesoamerican Empire and Architectural Patterning at La Quemada, Zacatecas" en *Culture and Contact.* Anne I Wosley y John C. Ravesloot. pp. 173-189, University of New Mexico Press. Albuquerque.
- Nelson, Ben A. y Steven A Leblanc  
1986 **Short-Term Sedentism in the American Southwest, The Mimbres Salado Valley.** Maxwell Museum of Anthropology Publication Series and the University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Nichols, Deborah L. y Thomas H. Charlton  
1996 "The Post-Classic Occupation at Otumba: A Chronological Assessment". en *Ancient Mesoamérica* pp. 231-244. Cambridge University Press. U.S.A.
- Nichols, Deborah L., Brumfiel Elizabeth M., Neff Hector, Mary Hodge, Thomas Charlton y Michael Glascock  
2001 "Neutrons, Markets, Cities, and Empires: A 1000 Year Perspective on Ceramic Production and Distribution in the Postclassic Basin of Mexico" en *Journal of Anthropological Archaeology* 21, 25-82. Academic Press.

Nicholson, Henry B.

- 1972 "The problem of the historical identity of the Cerro Portezuelo/San Antonio Archaeological site: An Hypothesis" en *Teotihuacan XI Mesa Redonda*. Sociedad Mexicana de Antropología. pp. 157-200, México.

Nicholson Henry and David Grove

- 1964 *Excavation of a Ballcourt at Ixtapaluca Viejo, Valle of México*, Mecanoscrito. University of Los Angeles California.

Niederberger, Christine

- 1987 *Zoahpilco*. Colección Científica no. 30 INAH, México.

Noguera, Eduardo

- 1935 "La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas" en *Tenayuca*. Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México.
- 1943 "Excavaciones en El Tepalcate, Chimalhuacan, México" en *American Antiquity* Vol. 9, no. 1, pp.33-43, Menasha, Wisconsin. E.U.A.
- 1945 "Exploraciones del montículo de San Pedro de los Pinos" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Sociedad Mexicana de Antropología. Nov. 1, 2, 3, Tomo 7, pp.151-161. México.
- 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*. Editorial Guaranía, México.
- 1969 "Excavaciones en sitios Postclásicos del Valle de México" en *Anales de Antropología*. Vol. 6. pp.197-231. México
- 1970 *El ladrillo en épocas prehispánicas*. Cuadernos Americanos, Año XXIX: Mayo-Junio, México.
- 1972 "Arqueología de la Región Texcocana" en *Artes de México*. No. 151, Año XIX, pp.75-87. México.

Noguez Xavier

- 2001 "La zona del Altiplano central en el Posclásico: la etapa tolteca" en *Historia Antigua de México*. Vol. III, pp.199-235 Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (Coordinadores). INAH-UNAM-Miguel Porrúa, México.

Olivé, Julio César

- 1958 *Estructura y Dinámica de Mesoamérica*. Sociedad de alumnos de la ENAH, México.

Olivera, Mercedes

- 1978 *Pillis y Macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecalli del siglo XII al XIV*. Ediciones de la Casa Chata. No. 6. INAH, México.

O'Neill, George

- 1956-57 "Preliminary report on stratigraphic excavation in the southern Valley of Mexico: Chalco-Xico" en *R.M.E.A.*, Vol XIV, No. 2, pp.45-551. S.M.A., México.

- 1962 *Postclassic Ceramic Stratigraphy at Chalco in the Valley of Mexico*. Ph.D. dissertation, Faculty of Political Science, Columbia University. Microfilm en la Biblioteca del I.I.A. de la U.N.A.M., México.

Palerm, Angel

- 1973 *Obras Hidráulicas Prehispánicas en el Sistema Lacustre del Valle de México*. I.N.A.H., México.

Parsons, Jeffrey R.

- 1966 *The Aztec Ceramic Sequence in the Teotihuacan Valley, Mexico*. Tesis Doctoral Department of Anthropology, The University of Michigan. Ann Arbor.
- 1970 "An Archaeological Evaluation of the Codice Xoloti". *American Antiquity*. Vol. 35:431-40.
- 1971 *Prehistoric Settlement Patterns in the Texcoco Region, Mexico*. *Memoirs of The Museum of Anthropology*. University of Michigan No. 3. Ann Arbor.

- 1974 **Patrones de asentamiento prehispánicos en el Noroeste del Valle de México, Región de Zumpango.** Informe al Depto. de Monumentos Prehispánicos del I.N.A.H.
- Parsons, Jeffrey R. Elizabeth M. Brumfiel, Mary H. Parsons, David J. Wilson  
1982a **Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico, The Chalco Xochimilco Region.** Memoirs of the Museum of Anthropology, University of Michigan no. 14. Ann Arbor. Michigan
- Parsons, Jeffrey R. Elizabeth M. Brumfiel, Mary H. Parsons, Virginia Popper, Mary Taft.  
1982b **Late Prehispanic Chinampa Agriculture on Lake Chalco-Xochimilco, Mexico.** Reporte Preliminar al Consejo de Arqueología. I.N.A.H., México.
- Parsons, Jeffrey R., Elizabeth Brumfiel, Mary G. Hodge  
1995 **Are Aztec I Ceramics Epiclassic? The Implications of Early Radiocarbon Dates from three Aztec Deposits in the Basin of Mexico.** Paper presented at the Symposium "The Postclassic Revisited: Social Development and Chronology of Central Mexico" Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Minneapolis, Minnesota.
- Parsons, Jeffrey R., Elizabeth Brumfiel, Mary G. Hodge  
1996 **"Developmental implications of earlier dates for early azteca in the Basin of Mexico" en Ancient Mesoamérica.** Cambridge University Press. U.S.A.
- Pasztor, Esther  
1993 **"An image is worth a thousand words: Teotihuacan and the Meanings of Style in Classic Mesoamerica" en Latin American Horizons.** Don Stephen Rice (Editor). Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp.113-146. Washington D.C.
- Patiño Rodríguez, Héctor  
1994 **Arquitectura Coyotlatelco. Un análisis de la región de Tula.** Tesis de licenciatura E.N.A.H., México.
- Pérez Rocha, Emma  
1982 **La Tierra y el Hombre, en la Villa de Tacuba Durante la Época Colonial.** Colección Científica INAH, No. 115. México.
- Piña Chan, Román  
1960 **Mesoamérica.** Ensayo Histórico Cultural. Memorias VI, INAH-SEP., México.  
1967 **Una visión del México Prehispánico.** UNAM, México.  
1975 **Teotenango. El Antiguo Lugar de La Muralla.** Gobierno del Estado de México.  
1985 **"Un modelo de evolución social y cultural del México Precolombino" en Mesoamérica y el Centro de México.** Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila, Emma Pérez Rocha (Recopiladores). Colección Biblioteca INAH, pp.41-79, México.
- Pomar, Juan Bautista  
1975 **Relación Geográfica de Texcoco.** Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México.
- Prem, Hans J.  
1999 **"Los Reyes de Tollan y Culhuacan" en Estudios de Cultura Nahuatl, Volumen 30, pp.23-70.** I.I.H. - U.N.A.M., México.
- Price, Barbara J.  
1976 **"A Chronological Framework for Cultural Development in Mesoamerica" en The Valley of Mexico.** Eric R. Wolf (Editor). University of New Mexico Press. Albuquerque.
- Proskouriakoff, Tatiana  
1974 **Jades from the Cenote of Sacrifice, Chichen Itzá, Yucatán.** Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Vol. 10 no.1 Harvard University. Cambridge. Massachussets
- Rattray, Evelyn C.  
1966 **"An Archaeological and Sylistic Study of Coyotlatelco Pottery" en Mesoamerican Notes 7-8, pp.87-211,** Department of Anthropology University of the Americas. México.

- 1972 "El Complejo Cultural Coyotlatelco" en *XI Mesa Redonda sobre Teotihuacan*. S.M.A. pp.201-209, México
- 2001 *Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias Culturales*. INAH y Universidad de Pittsburgh. México y Pittsburgh
- 1991 "Fechaientos por radiocarbono en Teotihuacan" en *Arqueología*, 2a. Epoca, I.N.A.H., pp.3-18, México.
- Ramírez, José F.  
1980 *Las partículas Nahuas*. Editorial Cosmos, México.
- Rees, Charles  
1990 "Estudio sobre la cantera del sitio Magoni" en *Las industrias líticas Coyotlatelco en el área de Tula*. Guadalupe Mastache y Robert Cobean (coordinadores) Colección Científica INAH.no. 221, pp. 23- 144. México.
- Relación de Mexicaltzingo y su partido (Relación de Culhuacan)**  
1986 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI. IIA.- U.N.A.M. no. 65*, México.
- Relación de Chimalhuacan (Atoyac)**  
1985 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI. IIA.- U.N.A.M. Tomo I, Número. 6*. México.
- Renfrew, Colin y Paul Bahn  
1991 *Archaeology: theory, methods and Practice*. Thames and Hudson. New York.
- Reyes Cortes Manuel y Joaquín García-Bárcena  
1979 "Estratificación en el área de la Catedral" en *El Recinto Sagrado de México Tenochtitlan*. Contanza Vega Sosa (Coordinadora), pp:17-20, I.N.A.H., México.
- Reyes García, Cayetano  
2000 *El Altepeli, Origen y Desarrollo*. El Colegio de Michoacán. Zamora. México.
- Reyes García, Luis y Lina Odessa Gómez  
2001 "La zona del Altiplano central en el Posclásico: la etapa chichimeca" en *Historia Antigua de México*. Vol. III, pp. 237-276 Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (Coordinadores). INAH-UNAM-Miguel Porrúa, México.
- Rivas, Castro Francisco y Trinidad Durán Anda  
1998 "Toponimia y cartografía antigua de Atlacuiguyan, Tacubaya, México" en *1er. Coloquio de Tacubaya en la Historia*. INAH, México.
- Rice, Prudence M.  
1978 *Pottery Analysis*. The University of Miami.
- Robertson, Donald  
1959 *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period*. Yale University Press New Haven.
- Robinson, William S.  
1951 "A method for chronologically ordering archaeological deposits" en *American Antiquity*, 16:293-301.
- Sahagún, Fray Bernardino de  
1979 *Códice Florentino*. Archivo General de la Nación. 3 Vols. México.
- 1982 *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Angel María Garibay (editor). Editorial Porrúa, México.
- Salgado Ugarte, Isaias H.  
1992 *Análisis exploratorio de datos biológicos. Fundamentos y aplicaciones*. U.N.A.M. y Marc Editores. México.
- Sánchez, Jesús Evaristo  
1998 "El fechamiento relativo a partir de indicadores y contextos arqueológicos: el caso del Río San Juan, en Teotihuacan. *Los Ritmos de Cambio en Teotihuacan: Reflexiones y discusiones de su cronología*. Rosa

Brambila, Ruben Cabrera (Coordinadores). Colección Científica no. 366, pp. 129-142. INAH, México

Sanders, William T.

1965 *The Cultural Ecology of the Teotihuacan Valley*. Department of Sociology and Anthropology, the Pennsylvania State University. University Park.

1966 *Life in a classic village*. En *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*. S.M.A. pp.123-147. México.

Sanders, William T. (Compilador)

1986 *The Toltec Period Occupation of the Valley Part 1 Excavations and Ceramics*. Occasional Papers in Anthropology. Dept. of Anthropology, The Penn. State Univ., University Park, Pennsylvania

1986 *The Toltec Period Occupation of the Valley Part 2 Surface Survey and Special Studies*. Occasional Papers in Anthropology. Dept. of Anthropology, The Penn. State Univ., University Park, Pennsylvania

Sanders, William T., Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley

1979 *The Basin of Mexico: The Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Academic Press, New York

Sarmiento, Griselda

1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*. Colección Científica no. 246, I.N.A.H., México.

1994 "La creación de los primeros centros de poder" en *Historia Antigua de México, Volumen 1*, pp. 247-277, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (Coordinadores). I.N.A.H., U.N.A.M., Miguel Ángel Porrúa, México.

Sasso, Guardia Manfred

1985 *El Acueducto Prehispánico de Chapultepec*. Tesis de Licenciatura. E.N.A.H., México.

Sejourné, Laurette

1954 "Informe sobre el material exhumado en Ahuizotla". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. 15 (2:33-35). Sociedad Mexicana de Antropología. México

1970 *Culhuacan*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

1983 *Arqueología e Historia del Valle de México: de Xochimilco a Amecameca, Siglo XXI Editores*. México.

Serra Puche, Mari Carmen

1998 *Xochitecatl*. Gobierno del Estado de Tlaxcala.

Serrano Luis G.

1964 *La traza original de la Catedral de México por mandato de su Majestad Felipe II*. U.N.A.M., México.

Service, Elman R.

1984 *Los orígenes del Estado y la Civilización*. Anagrama. Barcelona.

Schele, Linda y David Freidel

1990 *A forest of Kings*. Quill, William Morrow, New York.

Schele, Linda y David Mathews

1999 *The Code of King*. Touchstone. Simon and Schuster. New York.

Schroeder, Susan

1994 *Chimalpahin y los Reinos de Chalco*. El Colegio Mexiquense y Ayuntamiento Constitucional de Chalco 1994-1996. Estado de México. México

Simon Martín y Nikolai Grube

2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Thames and Hudson. New York

Simons, Bente Bittman e Ismael Díaz Cadena

1978 *El Mapa de Coatlinchan*. Cuadernos de la Biblioteca. Serie Investigaciones No. 3. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. INAH, México.

- Sinopoli, Carla M.  
1991 **Approaches to Archaeological Ceramics**. Plenum Press, New York.
- Smith, Carol A.  
1974 "Economics of Marketing Systems: Models from Economic Geography" en **Annual Review of Anthropology**, 3:167-197.  
1982 "El estudio económico de los sistemas de mercadeo: modelos de la geografía económica" en **Nueva Antropología Año VI**, no. 19, pp 29-80. México.
- Smith, Michael E.  
1990 "Long Distance Trade Under the Azteca Empire. The Archaeological Evidence" en **Ancient Mesoamerica**, 1, pp.152-159. Cambridge University Press.  
1996 **The Aztecs**. Blacwell. Cambridge, Massachusetts.  
2000 "La Cerámica Posclásica de Morelos" en **La Producción Alfarera en el México Antiguo**. Leonor Merino Carreón y Angel García Cook. INAH, México.
- Smith, Michael E. y Mary G. Hodge  
1994 "An introduction to Late Postclassic Economies and Politics" en **Economies and Politics in the Aztec Realm**. Mary G. Hodge y Michael Smith (editores). Institute for Mesoamerican Studies. The University at Albany State University of New York, Albany.
- Smith, Michael G.  
1976 "Sobre política y Gobierno" en **Antropología Política: una antología**. Andrés Fabregas (editor). Editorial Prisma. México.
- Smith, Michael y Lisa Montiel  
2001 "The Archaeological Study of Empires and Imperialism in Pre-Hispanic Central México. en **Journal of Anthropological Archaeology** 20, 245-248. Academic Press.
- Smith, Robert Eliot  
1987 **A Ceramic Sequence From the Pyramid of the Sun Teotihuacan, Mexico**. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Vol. 75. Harvard University, Cambridge, Massachusetts. U.S.A.
- Sociedad Mexicana de Antropología  
1941 **El problema de Tula**. Mecanoscrito en la biblioteca del M.N.A., México.
- Spence, Michael  
1998 "La cronología de radiocarbono de Tlailotlacan" en **Los Ritmos de Cambio en Teotihuacan: Reflexiones y discusiones de su cronología**. Rosa Brambila, Ruben Cabrera (Coordinadores). Colección Científica no. 366, pp. 283-298. INAH. México.
- SPSS Inc.  
2000 **SYSTAT. Versión 10**
- JMP versión 3.1 Statistical Analysis System 1995.
- Stone-Miller, Rebecca  
1993 "An overview of "Horizon" and "Horizon Style" in the Study of Ancient American Objects" en **Latin American Horizons**. Don Stephen Rice (Editor). Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- Suárez Cruz, Sergio  
1995 "La Cerámica Lisa cholulteca" en **Arqueología**, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH 13-14, pp.109-120, INAH, México.
- Tamez E., E. Santoyo y A. Cuevas A.  
1992 **La catedral Metropolitana y el Sagrario de la Ciudad de México**. Corrección del comportamiento de sus

cimentaciones. SEDESOL, México.

Tena, Rafael

1987 **El Calendario Mexica y la Cronografía.** Colección Científica no. 161. I.N.A.H., México.

Tenango Salgado, Georgina

1999 **Informe técnico del rescate arqueológico en el predio ubicado en la esquina suroeste de las calles Azteca y Artesanos, Lote s/n de la población de San Luis Huexotla, Municipio de Texcoco, Estado de México.** Informe en el Centro Regional del Estado de México del INAH.

Tolstoy, Paul y S. Fish

1975 **"Surface, and Subsurface Evidence of Community Size at Coapexco, México."** En *Journal of Field Archaeology* 2-97. 104.

Tolstoy, Paul y Louis Paradis

1970 **"Early and Middle Preclassic Culture in the Basin of Mexico"** en *Science*, 167, pp.344-351. Washington.

Torquemada, Fray Juan de

1975 **Monarquía Indiana.** I.I.H.-U.N.A.M., 7 Volúmenes México.

Torres Cabello, Olivia

1992 **Proyecto para la remodelación y bardado de la zona arqueológica de Tenayuca II. Proyecto en el archivo del Centro Regional, Estado de México.** Toluca, México.

Tovalín Ahumada, Alejandro

1992 **Desarrollo arquitectónico del sitio arqueológico de Tlalpizahuac.** Tesis de Licenciatura. E.N.A.H., México.

Tozzer, Alfred M.

1921 **Excavations of a site at Santiago Ahuizotla, D.F., Mexico.** Bureau of American Ethnology Bulletin 74:13-55, Washington D.C.

Tschauner, Hartmut w.w.

1985 **"La tipología: ¿herramienta u obstáculo? La clasificación de artefactos en Arqueología.** En *Boletín de Antropología Americana.* Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 17-74. México.

Umberger, Emily y Cecilia F. Klein

1993. **"Azteca Art and Imperial Expansion"** en *Latin American Horizons.* Don Stephen Rice (Editor). Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp.295-336, Washington D.C.

Vaillant, George C.

1938 **"A correlation of archaeological and historical sequences in the Valley of Mexico"** en *American Anthropologist.* Vol.40, pp.535-573.

1990 **La Civilización Azteca.** Fondo de Cultura Económica. México.

Valadéz, Azus Raúl, Raúl García Chávez, Bernardo Rodríguez Galicia y Luis Gamboa Cabezas

2001 **"Los Guajolote y la alimentación prehispánica"** en *Ciencia y Desarrollo,* Vol. XXVII, no. 157, pp.54-63, Consejo Nacional de Ciencia y Desarrollo. México.

Valle, Perla

1993 **Memorial de los Indios de Tepetlaóztoc o Códice Kingsborough.** Colección Científica INAH, no.263. México.

Van Zantwijk, Rudolf

1963 **"Principios organizadores de los mexicas, una introducción al estudio del sistema interno del régimen Azteca"** en *Estudios de Cultura Nahuatl,* Vol. IV, pp. 187-222. I.I.H. - U.N.A.M.

1969 **"La estructura gubernamental del estado de Tlacopan"** en *Estudios de Cultura Nahuatl,* Vol.8, pp.123- 155, U.N.A.M., México.

1975 **"El origen de la sociedad y del estado aztecas y la historicidad de las fuentes autóctonas, una introducción"** en

Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. No. 10, Amsterdam.

- 1985 **The Aztec Arrangement.** University of Oklahoma Press, Oklahoma.
- Vargas Arenas, Iraida  
1985 "Modo de Vida: Categoría de las mediaciones entre formación social y cultura" en *Boletín de Antropología Americana*. pp. 5-16, Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- 1987 "Sociedad y naturaleza: En torno a las mediaciones y determinaciones para el cambio social en las FES preclásicas" en *Antropología Americana*. pp. 65-74, Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- Vega Sosa, Constanza  
1975 **Forma y decoración en las vasijas de tradición azteca.** Colección Científica, no. 23, I.N.A.H., México.
- 1979a **El recinto sagrado de México Tenochtitlan.** I.N.A.H., México.
- 1979b "La cerámica Clasificación y cronología" en *El Recinto Sagrado de México Tenochtitlan*. Constanza Vega Sosa (Coordinadora), pp. 37-53 I.N.A.H., México.
- Veytia, Mariano  
1979 **Historia Antigua de México.** Editorial del Valle de México. S.A., México.
- Villanueva Villalpando Jorge, Raúl García, Verónica Ortega, Carlos Figueroa y Alejandro Flores  
1997 **Informe Técnico, correspondiente a las actividades desarrolladas en el predio CITEM-TAXQUEÑA-CULHUACAN, Av. Taxqueña 1798, Col. Paseos de Taxqueña, Culhuacan, D.F.** Informe en el Archivo de la Subdirección de Salvamento Arqueológico del INAH. Tecamachalco, México.
- Webster, David L., Susan Toby Evans y William T. Sanders  
1993 **Out of the Past. An introduction to Archaeology.** Mayfield Publishing Company. Mountain View, California, London, Toronto.
- Wiesheu Forster, Walburga  
1996 **Cacicazgo y Estado Arcaico. La evolución de organizaciones sociopolíticas complejas.** Colección Científica no. 310. I.N.A.H.
- Willey, Gordon R. y Philip Phillips  
1958 **Method and Theory in American Archaeology.** The University of Chicago Press. Chicago.
- Williams, Barbara J.  
1994 "The Archaeological Signature of Local Level Polities in Tepetlaoztoc" en *Economics and Politics in the Aztec Realm*. Mary G. Hodge y Michael E. Smith (Editores). Institute for Mesoamerican Studies. The University at Albany of New York, Albany, New York.
- Wright, Henry T.  
1978 "Towards an Explanation of the Origin of the State" en *Origins of the State: The Anthropology of Political Evolution* COHEN, RONALD y ELMAN R. SERVICE (editores). Institute for Study of Human Issues. Philadelphia. Press. Iowa City.
- Zanwijk, Rudolph van  
1985 **The Aztec Arrangement. The social history of Pre-Spanish Mexico.** Oklahoma Press. Norman.